

Foro Académico del Sur Global

Actas de las conferencias

2023-2025

**Instituto de Investigación de Comunicación Internacional,
Universidad Normal del Este de China**

Enero de 2026

Índice

| | |
|--|------------|
| Prefacio..... | 5 |
| La historia no ha llegado a su fin..... | 5 |
| La nueva Guerra Fría, la paz y el desarrollo: implicaciones contemporáneas del debate Lippmann-Kennan..... | 9 |
| Parte I El nuevo orden de la información y la comunicación del siglo XXI..... | 19 |
| 1.1 La disputa del Sur Global en torno al nuevo orden de la información y la comunicación..... | 19 |
| 1.1.1 Un nuevo orden mundial de la comunicación más allá de la Guerra Fría..... | 19 |
| 1.1.2 Panafricanismo y colonialismo mediático..... | 25 |
| 1.1.3 Tres preguntas sobre el futuro de los medios de comunicación en el Sur Global..... | 32 |
| 1.2 La soberanía mediática de África y las narrativas anticoloniales..... | 38 |
| 1.2.1 Representaciones mediáticas de la resistencia popular en el norte de África..... | 38 |
| 1.2.2 El poder blando estadounidense y su hegemonía mediática en África..... | 42 |
| 1.2.3 Desde el asesinato de Lumumba hasta la crisis actual en el Congo: el papel de los medios occidentales en el debilitamiento de la solidaridad internacional..... | 45 |
| 1.2.4 Soberanía mediática, control neocolonial de la información, narrativas africanas y cooperación del Sur Global..... | 49 |
| 1.2.5 Cobertura mediática internacional de África: perspectivas y retos..... | 51 |
| 1.2.6 Los medios de comunicación sudafricanos y la lucha de clases..... | 53 |
| 1.2.7 Desarrollo de la comunicación panafricana en la resistencia popular de África Occidental..... | 57 |
| 1.3 La guerra de información de América Latina y la Alianza del Sur..... | 58 |
| 1.3.1 Prácticas de reforma de los medios de comunicación en medio de la ola progresista de América Latina a principios del siglo XXI..... | 58 |
| 1.3.2 El Estado y las perspectivas de la comunicación internacional de los medios de comunicación latinoamericanos..... | 63 |
| 1.3.3 Fabricando el caos: de las redes sociales a la política..... | 70 |
| 1.3.4 Cuba: retos de la comunicación en la era de la inteligencia artificial y la necesidad imperiosa de construir un nuevo orden de comunicación e información..... | 81 |
| 1.3.5 Cooperación mediática entre las agencias de noticias latinoamericanas El embargo estadounidense y la soberanía informativa en el Sur Global..... | 96 |
| 1.3.6 Los medios de comunicación latinoamericanos y la despolitización de la comunicación en el Sur Global Crítica al socialismo chino con características chinas..... | 98 |
| 1.4 Disputa por el control del relato: la resistencia mediática del Sur Global..... | 101 |
| 1.4.1 Narrativas mediáticas: la propaganda occidental y el mundo multipolar del Sur Global..... | 101 |
| 1.4.2 La naturaleza y el papel de los medios de comunicación convencionales en la política estadounidense y el desarrollo de medios alternativos..... | 104 |
| 1.4.3 Medios de comunicación rusos: panorama y perspectivas de la comunicación internacional..... | 108 |
| 1.4.4 Los logros de PressTV en medio de la hegemonía occidental y la solidaridad entre los medios de comunicación del Sur Global..... | 110 |

| | |
|--|------------|
| 1.5 Práctica y reflexión sobre la comunicación internacional de China..... | 112 |
| 1.5.1 La difusión y la influencia de los escritos de Mao Zedong en todo el mundo..... | 112 |
| 1.5.2 La comunicación internacional de China en el nuevo orden mundial..... | 121 |
| 1.5.3 Deconstrucción de la hegemonía del discurso global occidental mediante estrategias de comunicación de localización correctas..... | 126 |
| 1.5.4 El cambio de la percepción china de África a través del prisma de los medios de comunicación..... | 133 |
| 1.6 Soberanía digital: el nuevo momento de Bandung del Sur Global..... | 137 |
| 1.6.1 De los minerales críticos a los datos críticos: el camino del Sur Global hacia la soberanía digital..... | 137 |
| 1.6.2 La Ruta de la Seda Digital desde la perspectiva de Malasia y la ASEAN..... | 142 |
| 1.6.3 Soberanía digital para las masas..... | 146 |
| 1.6.4 Innovación ordenada: el enfoque de China hacia la regulación de la IA..... | 150 |
| 1.6.5 La aplicación de la inteligencia artificial en los medios de comunicación rusos: oportunidades y retos..... | 155 |
| 1.6.6 De un mundo multipolar a un mundo multicéntrico: un nuevo paradigma para la economía de las comunicaciones..... | 160 |
| Segunda parte Teoría del desarrollo del Sur Global..... | 163 |
| 2.1 Teoría y práctica de la superación de las ataduras occidentales..... | 163 |
| 2.1.1 El Sur Global: del proyecto del Tercer Mundo a un nuevo estado de ánimo..... | 163 |
| 2.1.2 Los múltiples retos a los que se enfrenta el Sur Global y la construcción de un nuevo orden..... | 167 |
| 2.1.3 La economía política del Sur Global..... | 172 |
| 2.1.4 ¿Qué constituye una buena modernización? El significado universal de la modernización china..... | 175 |
| 2.2 La crisis de la hegemonía del dólar estadounidense y la emancipación monetaria del Sur Global..... | 178 |
| 2.2.1 La hegemonía del dólar y la desdolarización: reconstruir el sistema monetario internacional en el contexto del auge de las naciones del Sur Global..... | 178 |
| 2.2.2 El señoreaje y el dilema del sistema monetario chino: la contradicción entre un gigante manufacturero y una minoría monetaria..... | 179 |
| 2.2.3 Desglobalización del dólar estadounidense y multipolaridad monetaria: un marco teórico para reducir los privilegios excesivos del dólar democratizado..... | 181 |
| 2.2.4 Fragmentación geopolítica y panorama monetario internacional..... | 185 |
| 2.2.5 Reforma del sistema financiero mundial: cambio de paradigma tecnológico y oportunidades históricas para los países BRICS..... | 189 |
| 2.2.6 Reservas monetarias y sistemas de pago de los BRICS: mecanismos operativos y vías de implementación para una moneda supranacional..... | 191 |
| 2.3 La lógica del desarrollo del Sur Global y el camino hacia la autonomía..... | 192 |
| 2.3.1 Capital, Estado y desarrollo: un nuevo discurso para el Sur Global..... | 192 |
| 2.3.2 La economía política de la creación de mercados: vías de industrialización y la trampa de los ingresos..... | 201 |
| 2.3.3 Economía y liberación nacional: lecciones del desarrollo económico de China..... | 206 |
| 2.3.4 Modelos de mercado constructivos: el papel del Estado en la integración sistémica de sectores estratégicos..... | 212 |

| | |
|---|------------|
| 2.3.5 Crítica de las políticas neoliberales: lecciones de la experiencia de Turquía..... | 213 |
| 2.4 La práctica del internacionalismo: de lo simbólico a lo sustantivo..... | 218 |
| 2.4.1 Soberanía y amistad: la dialéctica de la solidaridad del Sur Global..... | 218 |
| 2.4.2 Cooperación del Sur Global bajo la tradición internacionalista: el caso de la colaboración agrícola entre China y Brasil..... | 223 |
| 2.4.3 La visión y los retos de la modernización conjunta entre China y África..... | 228 |
| 2.4.4 BRICS Plus: por qué el valor de la opción es importante para la ASEAN..... | 231 |
| 2.4.5 El papel de Rusia en el apoyo a la cooperación del Sur Global..... | 237 |
| 2.5 De la pérdida de capacidades a la reconstrucción de capacidades —el dilema estructural del Sur Global..... | 240 |
| 2.5.1 Trascender el consenso de Washington: el papel multifacético del Estado en el desarrollo económico..... | 240 |
| 2.5.2 ¿Por qué no somos capaces de desarrollar capacidades?: El legado poscolonial y la reconstrucción de los sistemas de conocimiento..... | 244 |
| 2.5.3 La paradoja fundamental del desarrollo de capacidades: cuando el talento que cultivamos sigue marchándose..... | 247 |
| 2.5.4 Reconstruir la capacidad de carga del “camión de una tonelada”: un enfoque sistémico para el desarrollo de capacidades en el Sur Global..... | 250 |
| Parte III 80º aniversario de la guerra antifascista..... | 254 |
| 3.1 El poder del pueblo y las formas contemporáneas del fascismo..... | 254 |
| 3.1.1 Dos mentiras y una gran verdad..... | 254 |
| 3.1.2 La guerra popular como concepto político..... | 259 |
| 3.1.3 Como técnica de gobernanza hegemónica del fascismo contemporáneo..... | 268 |
| 3.2 El desequilibrio y la reconstrucción del orden internacional — La voz del Sur Global..... | 274 |
| 3.2.1 Reflexiones históricas sobre el 80º aniversario de las Naciones Unidas..... | 274 |
| 3.2.2 Ajustes al orden internacional desde el siglo XX: lecciones aprendidas y perspectivas para el siglo XXI..... | 278 |
| 3.2.3 El camino hacia el equilibrio global: el sistema de Yalta, la Carta de las Naciones Unidas y el equilibrio necesario para un nuevo orden internacional..... | 285 |
| 3.3 Liquidar las deudas de la guerra, rechazar que Okinawa vuelva a ser un campo de batalla..... | 290 |
| 3.3.1 La importancia del 80º aniversario de la victoria de China en la guerra contra el fascismo y la guerra de resistencia contra Japón en Asia Oriental: el pragmatismo de la administración de Lee Jae-myung en Corea del Sur y el surgimiento de la administración ultraderechista de Takaichi en Japón..... | 290 |
| 3.3.2 El resurgimiento del militarismo japonés y los preparativos para la guerra contra China..... | 295 |
| 3.3.3 El estado actual de la crisis de misiles en Okinawa y las islas del suroeste..... | 306 |
| 3.3.4 La militarización de la isla de Miyako y el resurgimiento del militarismo japonés | 312 |
| 3.3.5 La historia de Okinawa y la paz en Asia Oriental: No más guerras en Okinawa..... | 316 |
| 3.3.6 No más guerras en Okinawa, no más conflictos entre China y Japón..... | 321 |

| | |
|---|------------|
| 3.4 Justicia histórica, reunificación pacífica y solidaridad antiimperialista en Asia Oriental..... | 328 |
| 3.4.1 La identidad política del pueblo taiwanés bajo el sistema anticomunista global.... | 328 |
| 3.4.2 La paz en el estrecho de Taiwán y la justicia histórica de la reunificación a través del estrecho..... | 331 |
| 3.4.3 Los dos fenómenos de “vaciamiento” en la cuestión de Taiwán y la tradición de la lucha antiimperialista..... | 335 |
| 3.4.4 Campañas contra la “independencia de Taiwán” y contra la intervención, y movimientos antiimperialistas y antiguerra en Asia Oriental..... | 338 |
| 3.4.5 La paz en el noreste asiático, la teoría de la contingencia de Taiwán y la alianza militar entre Japón y Estados Unidos..... | 341 |
| 3.5 Descolonización inacabada y crisis bélica en Asia Oriental..... | 344 |
| 3.5.1 Descolonización, fin de la Guerra de Corea y paz en el noreste asiático..... | 344 |
| 3.5.2 La crisis bélica en Asia Oriental y la construcción de un frente antiimperialista.... | 348 |
| 3.5.3 Las limitaciones del pragmatismo surcoreano..... | 352 |
| 3.6 Combatir el olvido: salvaguardar la memoria de la cooperación internacional y de la victoria conjunta..... | 356 |
| 3.6.1 La construcción narrativa de la guerra antifascista en la historiografía occidental y la necesidad de defender el frente oriental..... | 356 |
| 3.6.2 La colaboración olvidada..... | 361 |
| 3.6.3 La perspectiva olvidada: las conexiones de Yugoslavia con China y la solidaridad con el Sur Global..... | 365 |
| 3.6.4 Memorias despertadas: el papel de los medios de comunicación rusos en la revelación de la verdad sobre la Unidad 731 y en la puesta de relieve de la cooperación soviético-china durante la Segunda Guerra Mundial..... | 369 |
| 3.6.5 La contribución de los medios de comunicación y los investigadores rusos a la salvaguarda de la memoria de la victoria conjunta soviético-china de 1945..... | 372 |
| Consideraciones finales..... | 380 |
| La guerra popular, la paz perpetua y la teoría marxista del periodismo y la práctica de la comunicación..... | 380 |

Prefacio

La historia no ha llegado a su fin

- Orador: Vijay Prashad
- Año: 2023

El poder de los medios de comunicación para definir los acontecimientos mundiales sigue siendo incuestionable, y los medios de comunicación de determinados países establecen lo que se convierte en registro histórico. El conflicto de Ucrania ha acelerado los cambios globales, revelando la fragilidad de Occidente y poniendo de relieve la fortaleza de China y la no alineación estratégica del Sur Global. El dominio occidental se ha erosionado en múltiples vectores —finanzas, recursos, ciencia y tecnología— pero sigue manteniendo un control abrumador en dos ámbitos: los sistemas de armamento y la información. Este análisis examina los cinco controles del neocolonialismo de Samir Amin para contextualizar estos cambios, centrándose especialmente en el control de la información y sus implicaciones para los productores de conocimiento.

Los cinco controles de la estructura internacional neocolonial

La estructura neocolonial, que surgió durante la descolonización, preservó las ventajas occidentales obtenidas a través del colonialismo. En los casos en que las potencias coloniales poseían directamente los recursos, los acuerdos posteriores a la independencia establecieron el *control* occidental a través de cinco mecanismos:

El control de las finanzas se ejercía a través de las instituciones de Bretton Woods (FMI y Banco Mundial), complementadas con mecanismos como SWIFT (Sociedad para las Comunicaciones Interbancarias y Financieras Mundiales) y los Clubes de Londres y París. Estos aprovechaban la deuda para mantener la autoridad sobre los nuevos Estados independientes. El auge de locomotoras del Sur Global como los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) ha desafiado desde entonces este monopolio, creando canales financieros alternativos.

El control sobre los recursos permitió a las empresas occidentales dictar las condiciones de extracción, al tiempo que reconocían nominalmente la propiedad local. La propuesta de 1974 para un Nuevo Orden Económico Internacional fue suprimida, pero las iniciativas de soberanía sobre los recursos lideradas por el Sur erosionan ahora el dominio occidental.

El control sobre la ciencia y la tecnología se intensificó cuando las entidades occidentales redefinieron la propiedad intelectual en torno a los productos finales en

lugar de los procesos. Los avances tecnológicos imprevistos en el Sur Global, encabezados por China, provocaron guerras comerciales por parte de Estados Unidos, lo que reveló la ansiedad occidental por la disminución de su hegemonía tecnológica.

Si bien los tres primeros controles se han debilitado, el dominio occidental persiste en los sistemas de armamento y la información. El gasto militar ilustra esta asimetría: el gasto mundial alcanza los 2,868 billones de dólares, de los cuales 2 billones corresponden a las naciones occidentales. Estados Unidos mantiene una capacidad de aniquilación sin parangón a pesar de los avances de otras naciones.

El control de la información sigue siendo casi absoluto gracias al dominio de las infraestructuras occidentales (cables submarinos, satélites) y a los monopolios mediáticos establecidos durante el colonialismo.

El dominio occidental de la información y sus críticas

El control de la información se manifiesta a través del dominio del hardware y el software. Los cables submarinos —436 líneas que abarcan 1,3 millones de kilómetros — transportan el 95% de los flujos de datos mundiales. Las empresas occidentales (Alcatel, SubCom) y los gigantes tecnológicos aliados de Estados Unidos (Meta, Google) dominan esta infraestructura, ya que son propietarios o controlan redes críticas. La distribución de satélites muestra un desequilibrio similar: de los 4.550 satélites orbitales, 2.804 (62%) son propiedad de Estados Unidos, mientras que solo SpaceX opera tres veces más que el total de China.

Este monopolio del hardware permite una censura encubierta, es decir, la restricción o el bloqueo de los flujos de información sin escrutinio público. Proyectos como la red StarLink de SpaceX profundizan este control, creando dependencias de conectividad en África. Mientras tanto, el monopolio ideológico de los medios de comunicación occidentales persiste a través de la centralización de la propiedad, la influencia de la publicidad corporativa y los expertos alineados con el Estado. La cobertura de Ucrania es un ejemplo de ello, ya que excluye las perspectivas no occidentales y amplifica las narrativas de la OTAN.

La resistencia del Sur Global al control de la información comenzó pronto. Cuando fue encarcelado en 1934, Nehru, de la India, descubrió que Reuters coordinaba la cobertura probritánica con las autoridades coloniales. Los esfuerzos de descolonización posteriores a la Segunda Guerra Mundial dieron prioridad a la soberanía de los medios de comunicación a través de la UNESCO, lo que culminó en el estudio de 1953 que reveló el dominio de las agencias occidentales sobre las noticias mundiales. Entre las iniciativas posteriores se encuentran la conferencia de Quito de

1958, en la que se creó el CIESPAL (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina), la reunión de Bangkok de 1961, en la que se creó la Organización de Agencias de Noticias Asiáticas, y la conferencia de Túnez de 1963, en la que se fundó la Unión de Agencias de Noticias Africanas.

La cumbre del Movimiento de Países No Alineados celebrada en Argel en 1973 propuso reorganizar los canales de comunicación de la era colonial, revisar las tarifas abusivas de los cables, establecer la propiedad colectiva de los satélites y aumentar el intercambio de conocimientos Sur-Sur. Estos principios inspiraron la propuesta del Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC). El Informe MacBride de la UNESCO de 1980 (*Muchas voces, un solo mundo*) documentó la distorsión de la realidad del Sur Global por parte de los carteles mediáticos occidentales, ejemplificada cuando el público indio percibió las acciones de la OPEP en 1973 a través de la lente occidental.

La reacción occidental fue inmediata. Estados Unidos y Reino Unido se retiraron de la UNESCO en 1984, alegando objeciones al NWICO y al Nuevo Orden Económico Internacional. Al mismo tiempo, la privatización de los medios de comunicación dio lugar al nacimiento de conglomerados como CNN y News Corporation, que sofocaron las narrativas alternativas. Las declaraciones posteriores —Windhoek (1991), Alma Ata (1993), Santiago (1994) y Saná (1996)— se desvanecieron frente a la privatización impuesta por la OMC. Los medios occidentales reformularon la privatización como libertad de prensa, al tiempo que descartaban los medios públicos como autoritarios, consolidando híbridos entre entretenimiento y noticias que erosionan la alfabetización informacional.

Nuestros tres retos

Para hacer frente al control occidental de la información se requieren estrategias coordinadas en tres ámbitos:

La batalla de la información exige reconstruir redes transnacionales de intercambio de noticias. El Non-Aligned News Pool de 1976, aunque inoperativo, ofrece un modelo de colaboración respaldada por los gobiernos. Iniciativas contemporáneas como Peoples Dispatch (que distribuye contenidos en inglés y español) demuestran cómo los proyectos mediáticos alineados pueden crear agencias de noticias alternativas.

La batalla de las ideas requiere la sindicación de narrativas contrarias a través de los medios de comunicación existentes. Con los medios corporativos retirándose de la cobertura internacional, servicios como Globetrotter (sindicalizado en ocho idiomas a más de 500 publicaciones) demuestran que las perspectivas del Sur pueden eludir a

los guardianes occidentales. Esto crea marcos analíticos independientes esenciales para el entendimiento mutuo.

La batalla de las emociones debe poner de relieve las soluciones populares a los dilemas humanos. Las narrativas de futilidad de los medios de comunicación corporativos desempoderan a las comunidades; debemos destacar las acciones transformadoras de la gente común para restaurar la agencia histórica.

La indiferencia de los ejecutivos petroleros de Glasgow refleja un borrado sistémico, pero tres décadas de trabajo periodístico confirman que existen alternativas. Cuando los medios corporativos ignoraron el conflicto del gas en Mozambique, la sindicación de Globetrotter lo colocó en cientos de publicaciones en todo el mundo. Nuestro panorama mediático no lo construirán otros, debemos construirlo nosotros mismos.

(Transcrito de la grabación y editado).

La nueva Guerra Fría, la paz y el desarrollo: implicaciones contemporáneas del debate Lippmann-Kennan

- Oradora: Lu Xinyu

- Año: 2024

La última intervención es bastante difícil, ya que a estas alturas todos tenemos bastante hambre, por lo que intentaré concluir mis observaciones finales lo más rápidamente posible. Sin embargo, dado que ayer por la tarde mantuvimos un debate interno sobre el noreste asiático, en el que abordamos determinadas cuestiones con colegas de Corea del Sur, Japón y las islas Ryukyu, he pensado que podría aprovechar esta oportunidad para referirme a asuntos de interés común.

Dos palabras clave han definido nuestro foro durante estos dos últimos días: paz y desarrollo. Uno de los temas que hemos explorado es: ¿de dónde proviene la amenaza a la paz en el mundo actual, dominado por la hegemonía? ¿Existe alguna posibilidad de resolverla? La segunda pregunta se refiere al desarrollo: ¿cómo podemos garantizar el desarrollo del Sur Global mientras luchamos por la paz?

Bajo la sombra de esta llamada nueva Guerra Fría, durante el Foro Internacional del Sur Global del año pasado, pusimos el término nueva Guerra Fría entre comillas, expresando nuestra esperanza de que no se convirtiera en una auténtica nueva Guerra Fría. Sin embargo, hoy en día, esas comillas ya no son necesarias, ya que se ha materializado de facto una nueva Guerra Fría.

Esto nos obliga a examinar: ¿qué constituía la antigua Guerra Fría y qué define a la nueva? Una breve reflexión histórica nos recuerda la famosa narrativa de George Kennan, arquitecto de la Guerra Fría. Su cable de 1946 y su influyente ensayo Las fuentes de la conducta soviética, ampliamente considerado como el origen de la Guerra Fría, siguen siendo fundamentales. La razón por la que revisitamos este discurso hoy es que en aquel entonces se sembraron dos semillas históricas que ahora han florecido en el conflicto entre Rusia y Ucrania: en primer lugar, la tesis del “fin de la historia”, proclamada como el manifiesto del vencedor de la “descomunización” tras el colapso de la Unión Soviética y el bloque del Este; en segundo lugar, la teoría del choque de civilizaciones y la doctrina de un nuevo equilibrio de poder, que surgió en la era posterior a la Guerra Fría para justificar la hegemonía militar estadounidense. Estas dos ideologías, que surgieron sucesivamente, han configurado el orden mundial contemporáneo y han establecido la superioridad ideológica en el discurso intelectual occidental y en los principales medios de comunicación.

De hecho, una conocida anécdota relata cómo el Sr. X —George Kennan— recibió una respuesta muy crítica por parte del renombrado periodista Walter Lippmann.

Lippmann argumentó que la Guerra Fría era un fenómeno peculiar: ¿cómo podían Gran Bretaña y Estados Unidos, aliados en la guerra contra el fascismo, convertirse en adversarios tras la victoria? Este desarrollo en sí mismo era desconcertante, lo que llevó a Lippmann a abogar por la continuación de la alianza anglosoviética de posguerra. Además, predijo una serie de consecuencias en caso de que estallara una Guerra Fría, todo ello en respuesta al extenso telegrama del Sr. Kennan y a su propio y famoso artículo ampliado. Este sigue siendo un caso de estudio clásico en política internacional. Curiosamente, hoy en día pocos vuelven a abordar este debate, ya sea en la política internacional o en los estudios de comunicación. En la historiografía occidental de la Guerra Fría, el colapso de la Unión Soviética se celebra ampliamente como una victoria del profeta Kennan, aunque fue Fukuyama quien declaró el triunfo. Las advertencias de Lippmann han sido olvidadas o descartadas como profecías fallidas.

Tras salir de la Gran Depresión de los años treinta y pasar por la Segunda Guerra Mundial, la producción industrial de Estados Unidos en 1944 se había duplicado con respecto a la de las potencias del Eje. En 1945, era tres veces superior a la de la Unión Soviética y cinco veces superior a la de Gran Bretaña, lo que representaba la mitad de la producción industrial mundial y las tres cuartas partes de sus reservas de oro. Al final de la guerra, el PIB de Estados Unidos constituía el 50% del total mundial. Así, la capacidad industrial resultó decisiva para determinar la victoria en la Guerra Fría, especialmente cuando Truman utilizó el último logro del complejo militar-industrial: la bomba atómica. Esto requiere que renovemos nuestra comprensión. Sin embargo, la pregunta sigue siendo: ¿por qué persistió el “conjuro” de Lippmann durante toda la era Trump, incluso cuando Estados Unidos siguió proyectando su potencial nacional y su poder manifiesto (en particular, su capacidad industrial militar) en Oriente Medio y las antiguas regiones soviéticas tras el colapso del bloque soviético?

Volvamos al Largo Telegrama: reducía las causas del estallido de la guerra imperialista a la Revolución Rusa, y reducía aún más la Revolución Rusa a un asunto interno ruso y a una cuestión nacional. Así, la Unión Soviética se convirtió en el chivo expiatorio de la guerra mundial. Algo muy similar a lo que escuchamos hoy en día: los estadounidenses se perciben a sí mismos como los vencedores del fascismo en la Segunda Guerra Mundial, lo que allana el camino para el siguiente diagnóstico. Observamos que la descomunización no logra desmantelar la llamada dictadura de Moscú, con la superposición del comunismo y la etnicidad como pecado original de Rusia. Esto explica por qué, en el actual conflicto entre Rusia y Ucrania, esta lógica dirigida a la era estalinista sigue siendo la narrativa principal empleada por Estados Unidos, la OTAN y los medios de comunicación occidentales para caracterizar la “dictadura” de Rusia. La Rusia posdescomunización sigue siendo el adversario de Occidente. La contribución del Sr. X consiste en transformar la crisis fascista nacida

del capitalismo europeo en un problema orientalista. Esto plantea un dilema irreconciliable para los neokennanistas contemporáneos que abogan por la contención, especialmente tras el resurgimiento global del populismo de derecha y el fascismo en el mundo occidental. Es precisamente por eso que surgió la teoría del realismo ofensivo para rescatar la narrativa.

Así, cuando la dicotomía liberal/autoritaria —forjada por los vencedores e instigadores de la Guerra Fría— se convirtió en la narrativa dominante de la historia mundial, la Segunda Guerra Mundial, desencadenada por la Gran Depresión en Estados Unidos, dejó de figurar en el libro de cuentas de la historia humana del siglo XX. La profunda crisis del sistema económico capitalista mundial desencadenada por la Gran Depresión no solo proporcionó un terreno fértil para el auge del fascismo alemán y japonés, sino que también sustentó la industrialización forzada, la colectivización rural y las purgas políticas de la Unión Soviética en la década de 1930. Las purgas se diseñaron fundamentalmente para garantizar que el programa de industrialización forzosa pudiera aplicarse dentro del Partido. Cuando estas purgas dentro del Partido Soviético fueron condenadas como una dictadura personal irracional, ocultaron la catastrófica destrucción que la crisis capitalista mundial causó en la vía de industrialización de la Unión Soviética, que dependía de la exportación de productos agrícolas para adquirir tecnología y capital. Esta crisis también determinó lo que estaba en juego para la supervivencia misma de toda la Unión Soviética. En este sentido, el desarrollo desigual de la vía de industrialización forzada de la Unión Soviética era, de hecho, un reflejo de la crisis de desarrollo desigual dentro del capitalismo estadounidense. El llamado autoritarismo que surgió de esta base representaba los intereses inherentes al brutal proceso de industrialización capitalista.

Es precisamente en estos discursos donde una serie de oposiciones binarias —democracia frente a autoritarismo, libertad frente a despotismo, Estado frente a sociedad, Occidente frente a China, Sur Global frente a Norte Global— constituyen la proyección histórica de la realpolitik contemporánea, así como la proyección de la división de la Guerra Fría. Esta proyección permanece oculta en lo más profundo de la globalización y la modernización actuales.

Hoy en día, el mundo sigue encadenado a este marco de oposiciones binarias, que sustenta la reproducción intelectual e ideológica de lo que se denomina la nueva Guerra Fría. Su objetivo fundamental es recuperar el terreno perdido desde la perspectiva del occidentalismo y los vencedores de la Guerra Fría, al tiempo que se exorciza a nivel mundial el espectro del socialismo, esta vez apuntando a China.

El éxito de la industrialización estadounidense inevitablemente cobró un mayor precio en crueldad. De hecho, las dos guerras mundiales fueron el producto de las antiguas y nuevas potencias imperialistas y colonialistas que competían a nivel mundial por las materias primas industriales y los mercados. Encarnaron el brutal proceso de industrialización global y sirvieron como fuerza motriz detrás de la guerra a gran escala en la historia de la humanidad. La Guerra Fría de la posguerra y la contención de la Unión Soviética por parte de Estados Unidos constituyeron sanciones políticas globales unilaterales. También hemos discutido ampliamente el tema de las sanciones en esta ocasión.

A través de la presión externa y los embargos materiales, la nación afectada se ve obligada a sufrir tensiones políticas internas, una escalada y una contracción (que inevitablemente se manifiesta como centralización), mientras que económicamente se sumerge en una prolongada escasez que abarca desde la producción hasta el consumo. La denominada economía de escasez se refiere específicamente a los fenómenos económicos dentro del bloque socialista de la Unión Soviética y Europa del Este durante la Guerra Fría. En realidad, las economías planificadas en sí mismas representan modelos económicos de tiempos de guerra diseñados para contrarrestar la escasez y las sanciones; no son inherentemente dominio exclusivo del socialismo. Esto se debe simplemente a que las naciones socialistas que surgieron de la Primera y Segunda Guerra Mundial se vieron sometidas a intervenciones militares y sanciones.

Como observó Lenin, el llamado capitalismo de Estado representaba las economías planificadas adoptadas por las naciones capitalistas durante la Primera Guerra Mundial para hacer frente a las crisis bélicas, mientras que el New Deal de Roosevelt en Estados Unidos constituía igualmente un capitalismo de Estado que gestionaba una situación de crisis. Las críticas a la economía planificada soviética se dirigían, por tanto, fundamentalmente al camino soviético hacia la industrialización. En opinión del Sr. X, los embargos no militares y la contención ideológica resultarían más eficaces.

Sin embargo, la estrategia y la retórica de los guerreros fríos consistían en crear escasez económica mediante sanciones y embargos, y luego atribuir esa escasez a defectos inherentes al sistema socialista o a cualquier régimen totalitario en sí mismo, en lugar de reconocerlos como reacciones en cadena de la contención externa. Este planteamiento sirvió para movilizar y apoyar la resistencia interna, lo que en última instancia condujo al sistema político de la nación sancionada hacia la desintegración o el cambio de régimen. La llamada Guerra Fría transformó esencialmente las sanciones y los embargos externos en fuerzas de desintegración interna, siendo su militarización la consecuencia lógica inevitable de su lógica dualista. La transformación mutua entre guerras calientes y frías estaba predeterminada por sus

objetivos. La Guerra de Corea, la Guerra de Vietnam y los golpes militares orquestados por Estados Unidos en todo el mundo constituyen componentes internos de la Guerra Fría. Así, la disolución de la Unión Soviética representó tanto el mayor logro de la Guerra Fría como su mayor coste: la polarización actual de la política estadounidense es su efecto boomerang, mientras que el resurgimiento masivo del macartismo es una consecuencia inevitable. Los conflictos entre Rusia y Ucrania, Palestina e Israel, e Israel y Líbano sirven como ensayos generales para una nueva Guerra Fría y una Tercera Guerra Mundial.

En el mundo postsoviético, las naciones socialistas de Cuba y Corea del Norte siguen atrapadas en el antiguo marco de contención de la Guerra Fría. Sin embargo, China, que rompió la contención y el bloqueo de la Guerra Fría gracias al inicio de las relaciones diplomáticas sinoestadounidenses por parte de Mao Zedong y la posterior reforma y apertura liderada por Deng Xiaoping, se enfrenta ahora a nuevos retos derivados de una nueva Guerra Fría y una nueva contención. La lógica de la antigua y la nueva Guerra Fría sigue siendo la misma, al igual que la lógica que rige la transición entre la Guerra Fría y la Guerra Caliente.

La alianza entre el nacionalismo y el socialismo forjada en el siglo XX se vio destrozada por la victoria occidental en la Guerra Fría, dando lugar al caleidoscópico panorama político actual, en el que el nacionalismo converge con diversos conservadurismos de derecha, fundamentalismos, racismos e ideologías populistas. Hoy, bajo la bandera del nacionalismo, asistimos a una vasta reunión mundial de fuerzas de derecha organizadas según criterios raciales, étnicos y civilizatorios. Este fenómeno significa nada menos que el fracaso total —desde el discurso hasta la práctica— de la narrativa universalista neoliberal defendida por los vencedores de la Guerra Fría: la democracia, la libertad y el mercado. ¿Por qué, entonces, Mearsheimer ha abandonado esta retórica? Su llamado realismo ofensivo no es más que una daga que se revela cuando se despliega el mapa: un respaldo militar descarado a la hegemonía estadounidense dentro del orden mundial actual. En este sentido, el realismo ofensivo de Mearsheimer no es más que la última versión de la tesis del “fin de la historia”, una versión imperialista.

W. Lippmann, un destacado polemista de la época, reconoció con perspicacia: El documento del Sr. X constituye un acontecimiento trascendental, el documento más significativo de la política exterior de la Doctrina Truman. Así, en 1947, Lippmann recopiló sus columnas en las que criticaba al Sr. X y a la Doctrina Truman en otro libro, *La Guerra Fría: un estudio de la política exterior estadounidense*. La edición china apareció en 1959. Las perspectivas de Lippmann llamaron la atención de Mao Zedong y se reimprimieron con frecuencia en publicaciones como el Diario del Pueblo, Reference News y la Agencia de Noticias Xinhua.

Lippmann y Kennan compartían la misma postura política, pero él criticaba la política de la Doctrina Truman por considerarla errónea, ya que, en última instancia, perjudicaba tanto a Europa como a los propios Estados Unidos. La estrategia de contención de X era fundamentalmente inviable, ya que conduciría inevitablemente a que Estados Unidos abusara de su poder. La contención constituía un acto contrario al mercado mundial; aplicarla de forma eficaz significaría abandonar los principios de la oferta y la demanda en el mercado mundial, adoptar el modelo soviético para contrarrestar a la Unión Soviética y, en última instancia, provocar la americanización de la Unión Soviética.

La adhesión a los principios de contención requeriría una futura intervención global de Estados Unidos, lo que exigiría el despliegue del poder económico, político y, en última instancia, militar estadounidense en todas las etapas en Europa y Asia. Esto implicaría inevitablemente la interferencia estadounidense en los asuntos internos de las naciones de todo el mundo. Esto constituye el marco político fundamental entre Estados Unidos y el Tercer Mundo. Porque Estados Unidos por sí solo carece de la fuerza suficiente para enfrentarse a la Unión Soviética. Por lo tanto, las fuerzas compensatorias que requiere el Sr. X deben provenir de los chinos, afganos, iraníes, turcos, kurdos, árabes, griegos, italianos y polacos, checoslovacos, búlgaros, yugoslavos, etc., antisoviéticos. La aplicación de esta política solo podía lograrse reclutando, subvencionando y apoyando a una variopinta colección de Estados satélites, mercenarios, vasallos y títeres. Esto supuso un compromiso financiero perpetuo por parte de Estados Unidos y una continua intromisión en los asuntos internos de naciones de Asia, Oriente Medio y Europa. El nuevo frente unido no era más que “una olla de gachas burbujeando con luchas internas”, una famosa y acertada metáfora acuñada por Lippmann.

La precipitada retirada de Estados Unidos de Afganistán en agosto de 2021, tras dos décadas de guerra, es una clara manifestación en el mundo real de la profecía de Lippmann.

Lippmann observó que, allá donde se extendía la influencia estadounidense, estallaban guerras civiles a lo largo de las líneas divisorias étnicas, desde los legados de la Guerra Fría, como la Guerra de Corea, la Guerra de Vietnam y la cuestión de Taiwán, hasta los conflictos posteriores a la Guerra Fría en Afganistán, Libia y Siria; desde los levantamientos nacionalistas tras el colapso soviético hasta la actual guerra entre Rusia y Ucrania. Estos patrones son demasiado familiares. Sin embargo, en el marco de la narrativa del choque de civilizaciones, las guerras civiles desencadenadas por la intervención estadounidense se presentan únicamente como manifestaciones de conflicto étnico y nacionalismo. Esto permite que Estados Unidos se transforme, a

través del camuflaje ideológico de Huntington, en un “salvador”, mientras que el nacionalismo del Tercer Mundo se convierte en el chivo expiatorio del imperialismo.

En realidad, fue precisamente la política estadounidense de contención anti-mercado de la posguerra, junto con las inyecciones masivas de liquidez de capital, lo que permitió a la Europa de la posguerra, a los antiguos tigres asiáticos y a las fronteras democráticas de Japón y Corea del Sur aprovechar los dividendos de la Guerra Fría. Esto les permitió trascender la acumulación primitiva del capitalismo y alcanzar el desarrollo, aunque a costa de convertirse en Estados vasallos y aceptar un estatus político de neocolonialismo. Sin la demanda militar y la liquidez del dólar generadas por la Guerra de Corea, el despegue capitalista de Japón, Corea del Sur y Taiwán en la década de 1970 no habría tenido lugar. Tras el armisticio de Corea, diversas formas de ayuda militar y económica, junto con los gastos en numerosas bases militares en todo el mundo, se convirtieron en canales para que Estados Unidos proporcionara liquidez. En el comercio, Estados Unidos adoptó una cooperación asimétrica para atraer aliados y hacer frente a la escasez de dólares, abriendo completamente su mercado y permitiendo al mismo tiempo que estas naciones aplicaran medidas proteccionistas que restringían las importaciones estadounidenses. La condición del dólar como moneda clave y el papel de Estados Unidos como principal proveedor de liquidez constituyeron el acuerdo institucional más crucial que sustentó su victoria en la Guerra Fría y el mantenimiento de su hegemonía. Esta cuestión se ha debatido a fondo durante los dos últimos días. Por lo tanto, no existe tal cosa como un mercado capitalista intrínsecamente espontáneo.

La segunda cuestión del debate de Lippmann se refiere a la seguridad europea. Concentrar fuerzas y recursos en la periferia soviética convertiría a Europa en el principal escenario de una tercera guerra mundial.

La Unión Soviética actual se ha desintegrado efectivamente en quince naciones, tal y como deseaba el Sr. X. Sin embargo, Rusia, que libra una guerra de supervivencia a vida o muerte sin ningún lugar al que retirarse, está ejecutando fielmente el conjuro de Lippmann de hace medio siglo: cuando Europa se ve obligada a enfrentarse a la amenaza de la guerra, eso significa que:

“Sus ciudades y campos se convertirán en bases y cabezas de puente en una guerra total, que se fusionará con una guerra civil universal en un conflicto extremadamente brutal e indeciso”.

¿Es esta una descripción del conflicto actual entre Rusia y Ucrania? Por lo tanto, en su opinión, fueron los británicos y los estadounidenses quienes no pudieron aceptar la división del continente europeo a lo largo de la línea de Yalta, lo que requirió una campaña diplomática para evitar que Rusia expandiera y consolidara su esfera de

influencia. Por lo tanto, mientras el Ejército Rojo no se retirara de Europa, el poder soviético no podría contenerse. La única solución, argumentó, era que tanto Estados Unidos como la URSS retiraran sus fuerzas. Así, la crítica final e incisiva de Lippmann a la Doctrina Truman fue que precipitaría la desaparición de las Naciones Unidas. La contención obligaba inevitablemente a las naciones a tomar partido, lo que socavaba los cimientos mismos de la ONU. Según él, ese enfoque sellaba el destino de la organización.

De hecho, mientras estos estrategas occidentales se devanaban los sesos ideando formas de expulsar a los soviéticos de Europa y neutralizar a Alemania, Stalin hacía simultáneamente sus últimas propuestas de paz a través de los medios de comunicación. En mayo de 1948, en respuesta a la carta abierta de Wallace, siguió pidiendo al mundo que prestara atención a las propuestas de Wallace: “Desarme universal y prohibición de las armas atómicas; celebración de tratados de paz con Alemania y Japón, retirada de las tropas de estos dos países; retirada de las armas de China y Corea; celebración de tratados de paz con Alemania y Japón, retirada de las tropas de estos dos países; la retirada de tropas de China y Corea; el respeto de la soberanía de todas las naciones y la no injerencia en sus asuntos internos; la prohibición de establecer bases militares en los Estados miembros de la ONU; el desarrollo vigoroso del comercio internacional y la eliminación de toda discriminación; la asistencia y la recuperación económica de las naciones devastadas por la guerra en el marco de las Naciones Unidas; y la defensa de la democracia y la salvaguardia de los derechos civiles en todo el mundo”.

Esta era la voz de Estados Unidos en aquel momento, y también la voz de Stalin. Sin embargo, tras el telegrama largo de 1947, el bando occidental liderado por Estados Unidos ya no pudo coexistir pacíficamente con la Unión Soviética. Fue precisamente la política de contención de la Guerra Fría liderada por Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial la que impulsó a Estados Unidos por un camino irreversible: pedir préstamos a naciones extranjeras mediante la emisión de bonos del Estado y, al mismo tiempo, proporcionar liquidez a sus aliados, todo ello evitando ajustes estructurales a pesar de los enormes déficits por cuenta corriente. Esto dio lugar a una deuda nacional colosal, al vaciamiento económico bajo la liberalización financiera y a la reducción de las exportaciones debido a la producción en el extranjero.

Así, la agenda antisistema de Trump tenía como objetivo resolver de forma definitiva estos legados de la Guerra Fría. Exigió el reembolso de todos los supuestos costes soportados por Estados Unidos en compromisos militares y comerciales. Considera injustificable que Estados Unidos asuma el 75% de los costes de defensa de la OTAN. Insiste en que Japón y Corea del Sur deben cubrir los gastos de las bases militares estadounidenses, se retira del TPP, renegocia el TLCAN y libra guerras comerciales

simultáneas con múltiples naciones. Esto se debe a su convicción de que estos acuerdos de libre comercio y vínculos comerciales perpetúan la cooperación asimétrica de la era de la Guerra Fría, permitiendo importaciones masivas de otras naciones e imponiendo barreras comerciales a las exportaciones estadounidenses. En resumen, Trump no pretende renunciar al liderazgo internacional de Estados Unidos, sino reconstruir la estructura económica estadounidense, socavada durante la era de la Guerra Fría por la absorción de aliados.

La disolución de la Unión Soviética supuso el fin de los dividendos de la Guerra Fría. El renacimiento del capitalismo histórico se vio respaldado por la Segunda Guerra Mundial, mientras que el auge capitalista de la posguerra se basó en formas de capitalismo de Estado implementadas en competencia con el socialismo soviético: el New Deal estadounidense y el Plan Marshall europeo. Cuando la lógica del capitalismo estadounidense dejó de encontrar refugio en el expansionismo y las deudas exigieron su pago, el auge del America First trumpista y del populismo de derecha se convirtió en el efecto rebote del orden internacional configurado por los valores universales del liberalismo imperial estadounidense. Para contrarrestar este efecto rebote, asistimos a apuestas de alto riesgo como la guerra entre Rusia y Ucrania, la lógica de la Guerra Fría que subyace al orden mundial actual.

Hoy en día, dos narrativas dominantes configuran principalmente la interpretación del sistema mundial: la llamada teoría de la paz democrática y la teoría del choque de civilizaciones. Juntas, forman un aparato teórico complementario para la nueva Guerra Fría. El llamado choque de civilizaciones de Huntington no es más que un chivo expiatorio de los fracasos del intervencionismo estadounidense, que describe la misma realidad. Lo utilizó para ocultar el hecho de que, durante la Guerra Fría en Oriente Medio, el imperio estadounidense reprimió a los Estados nacionales más débiles y fomentó las fuerzas fundamentalistas religiosas en su intento de rivalizar con la Unión Soviética, lo que obligó a las naciones más débiles a recurrir a las bombas humanas y las armas nucleares como herramientas para afirmar y defender su soberanía en la actualidad. El actual conflicto entre Rusia y Ucrania reafirma, en lugar de negar, la importancia de la soberanía en el panorama geopolítico contemporáneo. La clave está en articular la relación entre etnia, raza y soberanía en el mundo actual.

Así, cuando el sistema socialista deja de ser una alternativa viable, es decir, cuando no se rompen las fronteras de la raza y la cultura para establecer una base de clase para la política nacional, las fuerzas de resistencia de las naciones marginadas solo pueden canalizarse hacia el extremismo religioso y el racismo. Los movimientos socialistas del siglo XX, que se abrieron camino a través del fuego y el acero, persiguieron en sus teorías y prácticas nacionales no el aislamiento étnico, sino la integración étnica, la igualdad entre las naciones y la unidad basada en esta igualdad, el único camino capaz

de hacer frente al imperialismo y al colonialismo antiguos y nuevos. Este camino exige renacer de las cenizas de la derrota. Sin el socialismo, los movimientos de independencia de las pequeñas naciones en la era imperialista no pueden abordar los retos del colonialismo antiguo y nuevo.

Así, lo que observamos hoy en el Sur Global constituye esencialmente la cuestión de la agricultura, las zonas rurales y los agricultores dentro del nuevo sistema mundial. La relación entre el Sur Global y el Norte refleja la dinámica urbana-rural global. El Manifiesto Comunista delineó la lógica histórica por la cual la burguesía sometió al campo a la ciudad, subordinó a las naciones campesinas a las naciones burguesas y sometió a Oriente a Occidente, una trayectoria que refleja la expansión de la hegemonía imperialista angloamericana desde el siglo XIX.

La medida en que la teoría del desarrollo socialista del siglo XXI, junto con nuestros estudios y prácticas de comunicación para el desarrollo, pueda trascender esta lógica determinará el destino común de las naciones del Sur Global, incluida China. La paz es el requisito previo para el desarrollo; la paz y el desarrollo son los temas del siglo XXI y también el tema de nuestro Foro Académico del Sur Global. El año que viene se cumple el 70º aniversario de la Conferencia de Bandung, y esperamos que nuestro foro pueda contribuir de manera significativa a la conmemoración de este hito.

Con esto concluye el foro de hoy. Extendemos nuestro agradecimiento a todos los participantes por sus valiosas contribuciones y a todos los voluntarios por su inestimable apoyo en la organización de este evento. ¡Gracias a todos!

Parte I El nuevo orden de la información y la comunicación del siglo XXI

1.1 La disputa del Sur Global en torno al nuevo orden de la información y la comunicación

1.1.1 Un nuevo orden mundial de la comunicación más allá de la Guerra Fría

• Oradora: Lu Xinyu

• Año: 2023

Recordemos brevemente el contexto.

Surgió de la crisis del petróleo de la década de 1970 como una propuesta de los países no alineados para un nuevo orden económico internacional. El triunfo diplomático de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), junto con sus ganancias materiales, puso de relieve cómo los objetivos de desarrollo económico del Sur Global estaban indisolublemente ligados a la difusión de la información y la cultura. Para desafiar el orden establecido en el hemisferio norte del llamado flujo libre de información, el Movimiento de Países No Alineados abogó por un nuevo orden mundial de la información y la comunicación, que contó con el apoyo de la Unión Soviética en ese momento. En 1973 se produjo un momento histórico clave cuando la Cuarta Conferencia de los países del Movimiento de Países No Alineados emitió la Declaración de Argel. Esta marcó el primer debate sustantivo sobre cuestiones relacionadas con los medios de comunicación de masas, afirmando que las actividades imperialistas se extendían más allá de las esferas económica y política hasta los ámbitos cultural y social. En ella se pedía una acción unificada de los países del Movimiento de Países No Alineados en el ámbito de la comunicación de masas.

Además, en la Conferencia Ministerial de los países del Movimiento de Países No Alineados celebrada en Nueva Delhi (India) en 1976, se adoptó la Declaración de Nueva Delhi sobre la Descolonización de la Información. Esta declaración rechazaba las teorías mediáticas liberalistas supremacistas propagadas por los países occidentales, argumentando que el supuesto libre flujo de información era en realidad unidireccional y manifestaba la monopolización imperialista. También ponía de relieve los graves desequilibrios que prevalecían en la circulación mundial de la información. La centralización y monopolización de la expresión de la información reproducía la relación de subordinación característica de la era colonial. En consecuencia, las naciones no alineadas, como víctimas de este statu quo,

promovieron el concepto de derechos de información. Sin embargo, reconocieron que la realización de estos derechos requería bases materiales y salvaguardias adecuadas.

Además, en 1977, el Movimiento de Países No Alineados estableció el Consejo Internacional de Estudios de la Comunicación dentro de la UNESCO. Esta iniciativa tenía por objeto reducir la brecha de comunicación entre los países en desarrollo y fomentar una difusión más equitativa de la información a nivel mundial. Esto constituyó un importante avance logrado a nivel de la UNESCO en 1977.

Este movimiento fue derrotado de manera efectiva en la década de 1980, y un factor importante que contribuyó a ello fue la recuperación de los países occidentales tras la crisis del petróleo. Con la llegada al poder de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, que comenzaron a aplicar políticas neoliberales, surgió una ofensiva global del Norte contra el nuevo orden mundial de la información y la comunicación. Aparecieron declaraciones como las emitidas por el Consejo Mundial de la Prensa Libre, en las que se afirmaba que la decisión de la UNESCO sobre la mencionada declaración conduciría a un mayor control gubernamental sobre la libertad de prensa, lo que constituía una declaración antiliberal. Es fundamental señalar que, posteriormente, Estados Unidos y el Reino Unido se retiraron de la UNESCO en 1983 y 1985, respectivamente. La UNESCO se retiró posteriormente. Naturalmente, también sabemos que Estados Unidos se retiró por segunda vez, abandonando la UNESCO en 2003 tras la aceptación de Palestina como Estado miembro en 2017. Así pues, podemos observar una trayectoria histórica clara: el neoliberalismo derrotó efectivamente la visión política y los esfuerzos del Movimiento de Países No Alineados de la década de 1970, que buscaba promover un nuevo orden mundial de la información más allá de las divisiones Norte-Sur y Este-Oeste. En este sentido, fue un fracaso.

Tras este fracaso, surgieron críticas tanto de la izquierda como de la derecha. Las críticas de la derecha argumentaban que perjudicaba la libertad de prensa mundial al proteger a los regímenes autoritarios, mientras que los medios de comunicación occidentales se dedicaban a informar negativamente y a realizar campañas de desprecio. Otra crítica destacaba el hecho de no condenar a la Unión Soviética, a pesar de su respaldo a la iniciativa, centrándose únicamente en el imperialismo estadounidense. Así, la UNESCO se politizó y se percibió como un ataque comunista a la libertad de prensa. Otra crítica fue que los académicos de izquierdas implicados dieron prioridad a las perspectivas de política estatal de arriba abajo sobre la participación de las bases. Además, como paradigma de la comunicación internacional, se vio limitada por un marco de Estado-nación, descuidando el análisis de clase dentro de los Estados, una crítica formulada desde la izquierda.

En realidad, la base teórica que sustenta el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación se alinea con los principios familiares del imperialismo cultural y el imperialismo mediático. Se considera que este marco ha fracasado en la era de la globalización, en la que el público puede oponer una resistencia contraproducente al contenido de los medios de comunicación. En consecuencia, gran parte de la investigación cultural ha cambiado su enfoque hacia el examen de cómo se produce dicha resistencia. Por lo tanto, se argumenta que la difusión unidireccional de la información ha sido sustituida por formas de comunicación mucho más complejas.

De hecho, la retrospectiva más simple. En el panorama actual, ¿podríamos reconstruir un Movimiento de Países No Alineados del siglo XXI y un nuevo orden mundial de la información y la comunicación? El quid de la cuestión radica en la desigualdad y la injusticia de los sistemas de comunicación globales, agravadas por la globalización neoliberal. A medida que aumentan las disparidades de riqueza, se intensifica la polarización Norte-Sur y estallan crisis políticas en naciones capitalistas desarrolladas como Europa y América, estas condiciones no han mejorado, sino que se han agravado. En este sentido, la misión histórica del Movimiento de Países No Alineados de la década de 1970 sigue sin cumplirse y lejos de concluir.

Fuimos testigos de la ola de globalización, acelerada por el colapso de la Unión Soviética y Europa del Este. Esta ola de globalización que siguió a la década de 1980 se invirtió con el auge de China y, tras la guerra comercial entre Estados Unidos y China, Estados Unidos inició su propia desglobalización. Por eso decimos que solo con la marea baja se puede ver el fondo del mar. O, mejor dicho, solo con la marea baja se puede ver a los que corren desnudos. Solo en tales circunstancias discernimos la lógica subyacente del llamado orden mundial basado en normas: una nueva forma de imperialismo y colonialismo. En este sentido, nuestra oposición al imperialismo y al colonialismo sigue siendo el consenso fundamental que impulsa al nuevo Movimiento de Países No Alineados a establecer un nuevo orden mundial de difusión de la información para el siglo XXI. Por lo tanto, hoy planteo esta pregunta para el debate: ¿Es todavía posible, basándonos en esta renovada postura antiimperialista y anticolonialista, **reconstruir** la base de consenso para un nuevo orden mundial de difusión de la información en el siglo XXI? Consideraremos esta pregunta como una cuestión abierta.

Creo que entre las tareas y los retos que debemos reconstruir, uno es la cuestión de la producción de conocimiento académico. Si se puede lograr un frente unido de intelectuales del Sur Global es también un tema central de nuestra conferencia de hoy. Hemos escuchado repetidamente, en particular por parte del Movimiento Campesino Invencible de Brasil, el énfasis que se pone en el pensamiento de Gramsci. La conexión entre la integración de los intelectuales con la sociedad y los movimientos

campesinos, tal y como se debatió en el Foro de Yan'an sobre Literatura y Arte en nuestra primera jornada, y la integración del socialismo con los movimientos rurales, representa un frente crucial para establecer un sistema de intercambio para la producción de conocimiento entre los intelectuales del Sur Global o, en otras palabras, para construir un sistema interconectado. En la práctica mediática, ¿puede la colaboración y el intercambio de información entre los medios de comunicación del Sur-Sur permitirnos vernos directamente, sin pasar por la maquinaria mediática o las estructuras monopolísticas de las naciones capitalistas occidentales? Esto facilitaría el aprendizaje mutuo entre civilizaciones. ¿Es esto factible a nivel de la práctica mediática?

Creo que otra cuestión crucial, que debatimos repetidamente ayer, es la soberanía mediática. Esta cuestión se desarrolla en varias dimensiones. Para el Estado-nación, se trata de si los Estados soberanos poseen el derecho a desarrollar sus propios sistemas industriales mediáticos nacionales. Detrás de estos sistemas se encuentra el desarrollo industrial. Consideremos las plataformas de redes sociales de China, como el avance logrado por nuestra Red de Observadores, como mencionó anteriormente el profesor Jin. Sin embargo, este avance presupone la inversión estatal en infraestructura de telecomunicaciones durante el proceso de industrialización. Por ejemplo, la Iniciativa de Conectividad entre Pueblos de China, que abarca el acceso a la ingeniería, la televisión, las telecomunicaciones, el ferrocarril y las carreteras, constituye la base que ha permitido el avance del profesor Jin. Por lo tanto, el desarrollo industrial es un requisito previo para el avance de la industria mediática nacional. La infraestructura de telecomunicaciones se basa en los logros acumulados de la industrialización impulsada por el Estado.

Luego está la cuestión de las sanciones mediáticas. Hoy en día vemos cómo las plataformas transnacionales de redes sociales imponen sanciones a la información procedente de determinados Estados nacionales. Esto constituye una forma de sanción soberana. Así, cuando las plataformas de redes sociales imponen sanciones mediáticas a una nación soberana, esencialmente replican las sanciones políticas de la hegemonía global. Por lo tanto, la cuestión también afecta a la soberanía mediática. La forma en que percibimos el problema de las sanciones unilaterales es en sí misma una cuestión que debe debatirse en relación con la soberanía mediática.

Además, el éxito de las plataformas de redes sociales no proviene de los capitalistas, sino del trabajo y las contribuciones de innumerables usuarios de los medios de comunicación. Así, al igual que el mundo es creado por los trabajadores, también lo son las plataformas de medios de comunicación. La cuestión fundamental radica en cómo los frutos de la creación de los trabajadores deben servir al pueblo y garantizar que todos compartan sus beneficios. Esta es la cuestión fundamental. Por lo tanto, en

esencia, la pregunta clave es cómo promovemos la democratización de las plataformas de redes sociales, en particular las más importantes.

Así, el Foro sobre la Soberanía de los Medios de Comunicación celebrado ayer planteó la cuestión de la legitimidad de los medios de comunicación estatales, concretamente en lo que respecta a la CGTN como cadena nacional. Dada la magnitud de China y su importancia ampliamente reconocida para el desarrollo mundial contemporáneo, reconocer esta importancia requiere naturalmente comprender dónde se expresa la voz de China. ¿Cómo percibe China el mundo? ¿Cómo se ve China a sí misma? Si no es a través de los medios de comunicación estatales, ¿a través de quién deben expresarse estas perspectivas? Por lo tanto, la cuestión no es simplemente que CGTN sea un medio de comunicación estatal. La cuestión se sitúa en otro nivel: como medio de comunicación estatal y como medio de comunicación estatal al servicio del Partido, ¿ha adoptado realmente la línea de masas? ¿Ha seguido la línea de masas a nivel nacional en China? ¿Ha seguido la línea de masas a nivel mundial? La cuestión crucial radica en si ha superado su propio formalismo y burocracia. Esta es la cuestión fundamental, no su propiedad estatal. En un proceso en el que China está rodeada y es blanco del capitalismo global, es totalmente apropiado que los medios de comunicación estatales se esfuerzen por defender la soberanía nacional. El verdadero reto, entonces, es cómo entendemos el papel de los medios de comunicación estatales de China: su papel en la gobernanza social y política nacional y su papel en la comunicación internacional.

Por lo tanto, en este contexto, proponemos explorar un nuevo movimiento de países no alineados. El profesor Wang Hui ha debatido, de hecho, el potencial de un movimiento de este tipo en la actualidad. La cuestión es cómo podríamos reconstruir un sistema de conexiones de varios niveles dentro de este nuevo marco no alineado. Esto abarcaría organizaciones internacionales como la UNESCO, aunque romper únicamente a nivel de la UNESCO resultó insuficiente, de ahí el fracaso de la iniciativa de la década de 1970. En su lugar, debemos basarnos más ampliamente en los Estados soberanos, la sociedad civil, los partidos políticos, las empresas, la educación e ... La lista podría extenderse indefinidamente. Esta red de conexiones de múltiples niveles representa el enfoque más viable para forjar una visión antiimperialista y anticolonialista que rompa las estructuras monopolísticas.

Por lo tanto, nuestra visión fundamental de un nuevo orden mundial de la información en el siglo XXI constituye el objetivo mismo del Foro Internacional de Comunicación del Sur Global. Este Foro se dedica a proporcionar una plataforma para los medios de comunicación progresistas de todo el mundo que documentan la verdad histórica, abogan por el desarrollo pacífico y se oponen a la guerra de la

información. Juntos, exploraremos un camino para la comunicación internacional que se ajuste a los intereses de la gran mayoría de la población mundial.

¡Gracias a todos!

1.1.2 Panafricanismo y colonialismo mediático

- Orador: Fred M'membe

- Año: 2023

En algún momento, perdido en las brumas de la historia, los medios de comunicación emergentes se convirtieron en el punto focal de los nuevos movimientos democráticos de los siglos XVIII y XIX. Como describió el joven Karl Marx en su primer artículo periodístico en contra de la censura prusiana en la década de 1840, la prensa era vista como la encarnación de la confianza del pueblo en sí mismo, el vínculo vocal que conectaba a los individuos con la nación y el mundo, una cultura que sublimaba las luchas materiales en espirituales y conceptualizaba sus formas materiales crudas. Sin embargo, el breve florecimiento de los medios de comunicación como defensores de la humanidad y precursores del cambio resultó ser efímero.

Hoy en día, somos testigos de cómo todo el mundo occidental se enfrenta al marchitamiento y la vacuidad de su política anticuada. Al no existir canales alternativos, los medios de comunicación se han convertido en el único conducto para el discurso político. Sin duda, debe haber una oportunidad para que florezcan de nuevo unos nuevos medios de comunicación progresistas, que fomenten el debate en torno a nuevas visiones y perspectivas alternativas.

Mi preocupación es que las oportunidades de una nueva era mediática puedan desperdiciarse. Como observó una vez el presidente Xi Jinping: “La oportunidad favorece a las mentes preparadas y a quienes tienen visión, ambición y tenacidad”.

Me refiero aquí al periodismo en todas sus formas. Mientras la gente necesite noticias, entretenimiento y opinión, los medios de comunicación persistirán de alguna forma, quizás de múltiples formas. Lo importante es que el periodismo sobreviva en la nueva era de los medios de comunicación como una forma de comunicación seria, abierta y diversa. Por supuesto, **como señala acertadamente el profesor Prashad, sigue existiendo la cuestión de la propiedad y el control: ¿de quién son los medios de comunicación?** Los críticos de la situación de los medios de comunicación globales/occidentales se centran con frecuencia —a veces de forma obsesiva— en la propiedad de los medios. La creciente concentración de las organizaciones de noticias en un puñado de conglomerados mediáticos no solo se denuncia como un problema de los medios de comunicación, sino que parece percibirse como un problema social y global.

La concentración de la propiedad de los medios de comunicación en manos de conglomerados privados internacionales es sin duda perjudicial, y no hay mucho que celebrar. Se ha demostrado que a menudo obstaculiza el flujo de información e ideas.

Quienes defienden la diversidad de los medios de comunicación no ven con buenos ojos esta situación. Sin embargo, hay otra faceta de esta cuestión que los críticos radicales pasan por alto: las organizaciones de noticias alternativas no han logrado cultivar una audiencia seria.

Pero culpar al público por ser crédulo o seguir al rebaño, o incluso culpar a Rupert Murdoch, no hará que los medios de comunicación alternativos prosperen. A menos que se produzca una revolución anticapitalista, es difícil imaginar una democratización milagrosa de la propiedad de los principales medios de comunicación occidentales. Entonces, ¿cuáles son las alternativas? A menos que lo intentemos, nunca lo sabremos. Si la energía que se dedica a atacar a los magnates de los medios de comunicación se redirigiera hacia el desarrollo de ideas y la inversión en medios alternativos, el futuro del periodismo progresista —que defiende los hechos y permite que florezcan innumerables ideas y opiniones en diversas formas— parecería mucho más brillante.

Los medios de **comunicación deben cambiar**. Necesitamos nuevos medios y nuevas ideas para preparar a la gente para el futuro. Debemos empezar a forjar una nueva conciencia que exija un mundo nuevo. Esta nueva y compleja era en la que vivimos requiere más que nunca nuevos medios y principios, junto con una mayor conciencia y nuevas plataformas para difundir estas ideas. Debemos buscar soluciones alternativas y reconocer la capacidad de la humanidad para organizar nuestras vidas y destinos de forma más racional y humana.

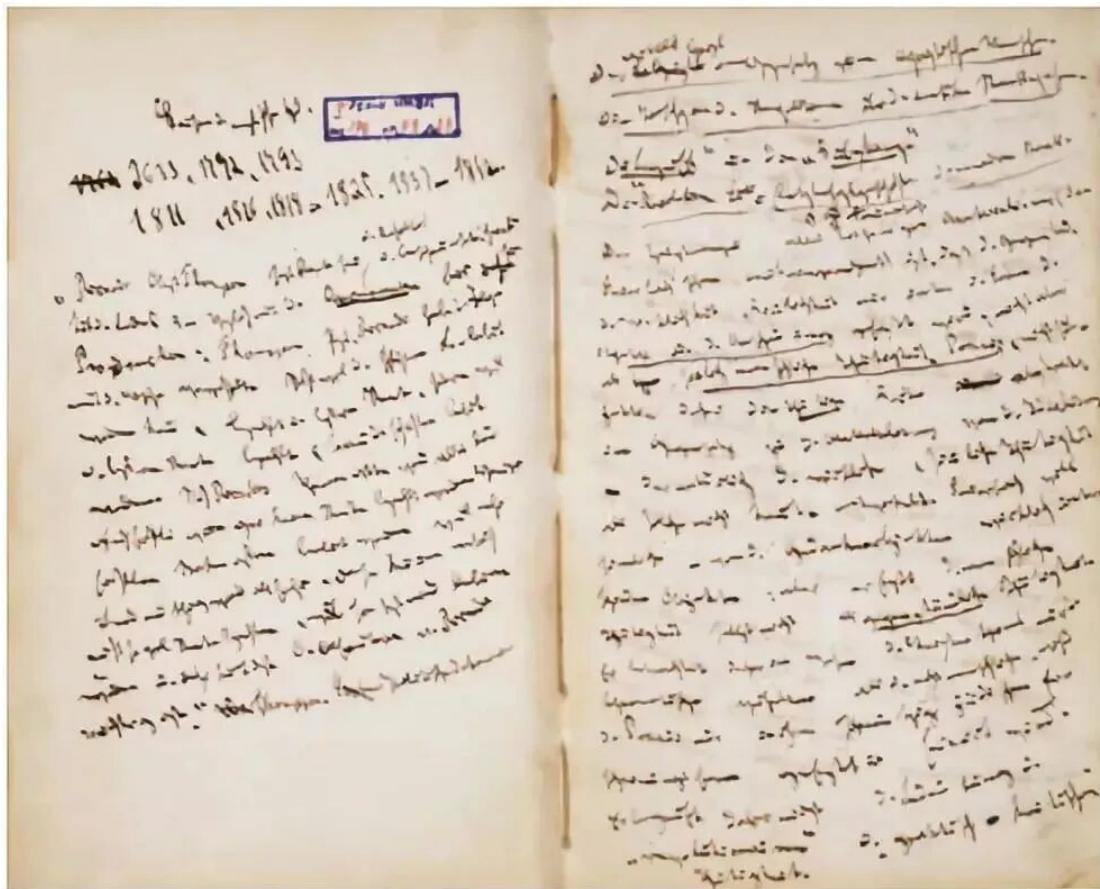
¿Quiénes serán los constructores de estos nuevos medios de comunicación y del nuevo mundo que buscamos? Nosotros mismos.



Con este propósito nos reunimos en Shanghái, donde residen la experiencia y los conocimientos de teleSUR, RT y CGTN. Los aprovecharemos. Debemos aprovecharlos. ¿Cuáles serán nuestras herramientas fundamentales? ¿Cuáles serán nuestras armas fundamentales? Las ideas se convertirán en conciencia. ¿Quién las sembrará? ¿Quién las nutrirá? ¿Quién las hará invencibles? Somos nosotros mismos, reunidos aquí.

Son tiempos difíciles; vivimos en una época complicada y llena de retos. Pero esto no tiene por qué significar un deterioro inevitable. Significa una encrucijada, un momento para decidir y actuar, en el que debemos elegir qué camino tomará nuestro mundo, su política y su economía. Necesitamos nuevas ideas, pero estas nuevas ideas deben difundirse. ¿Quién las difundirá? ¿Los medios de comunicación imperialistas de hoy, en su forma actual y bajo sus acuerdos actuales? Por supuesto que no. Se necesitan nuevos medios de comunicación. Se necesitan nuevos acuerdos. Se necesitan nuevas organizaciones. Si queremos revertir el curso de los acontecimientos, si queremos que se produzca la transformación que buscamos, estas ideas deben llegar a todas las personas de buena voluntad.

Creo firmemente en la undécima tesis de Karl Marx sobre Ludwig Feuerbach en sus Tesis sobre Feuerbach: "Los filósofos solo han interpretado el mundo de diversas maneras; lo importante es cambiarlo". ¿Quién cambiará este mundo? Hoy nos reunimos aquí, pero para cambiar el mundo debemos transmitir estas ideas a todos los demás. Los creyentes cristianos estarán de acuerdo con mi opinión de que el pasaje más importante y quizás más intrigante de la Biblia es el cara a cara de 1 Juan, que dice: En el principio era el Verbo. Con el Verbo se creó todo, incluida la Tierra y los seres humanos que la habitan.



Tesis sobre Feuerbach

Fidel Castro observó que las ideas no generan crisis, sino que las crisis generan ideas. Nos encontramos en esta encrucijada: la crisis a la que se enfrenta la humanidad hoy en día —la creciente desigualdad, el aumento del desempleo, el incremento de la pobreza y, por supuesto, la creciente destrucción del planeta del que dependemos— es una crisis que da lugar a nuevas ideas. Sin embargo, estas ideas, si se dejan acumulando polvo en una estantería, carecen de sentido. Deben difundirse, compartirse. Deben transmitirse a todos los demás. Estamos aquí para contribuir en cierta medida a iniciar este proceso.

Por último, debo agradecer una vez más a los organizadores de esta conferencia por darnos la oportunidad de pasar unas horas aquí explorando cómo difundir estas ideas, cómo propagarlas lo más ampliamente posible por todo el planeta.

Los medios de comunicación imperialistas no lo harán por nosotros. Por mucho que lo pidamos, no lo harán. Tratan a los medios de comunicación como parte de la superestructura del capitalismo, perpetuando ideas que sostienen sus falacias, la explotación y la degradación de los demás. Se necesitan nuevos medios de comunicación para liberar a la humanidad de todos estos vicios, de hecho, para garantizar nuestra prosperidad y nuestra existencia pacífica en este planeta. Los medios de comunicación actuales, en particular teleSUR, RT, CGTN y otros, tienen una gran responsabilidad en mi opinión. Deben utilizar su experiencia y sus recursos — incluidos los humanos, financieros, técnicos y otros activos— para ayudar a crear un nuevo medio de comunicación, una nueva forma de comunicación.



Fidel Castro, principal artífice del Partido Comunista de Cuba y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, aclamado como el Padre de la Nación Cubana, fue el primer líder supremo de Cuba.

Nuestros adversarios, aquellos que buscan perpetuar ideologías falaces, la explotación y la degradación de los demás, están invirtiendo miles de millones a nivel mundial para afianzar su visión del mundo. La British Broadcasting Corporation (BBC) está gastando miles de millones de libras en África con este fin. La Cable News Network (CNN) ha invertido miles de millones de dólares en África, extinguiendo de

manera efectiva diversas iniciativas panafricanas lanzadas por nuestro propio pueblo y nuestros lectores.

En su día tuvimos la Agencia Panafricana de Noticias (PANA), una gran iniciativa puesta en marcha a mediados de la década de 1990 para difundir noticias en toda África, que ahora ha sido destruida. No pudo seguir compitiendo porque no contó con el apoyo adecuado. Sin embargo, era una gran visión. La Declaración de Windhoek de 1991 era una gran visión para unos medios de comunicación globales más pluralistas, especialmente en el continente africano, pero ahora ha desaparecido.



La Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó la Declaración de Windhoek en diciembre de 1993.

Se trataba de una visión de la UNESCO. Conocemos la situación actual de la UNESCO y los retos a los que se ha enfrentado constantemente para crear un mundo más justo, equitativo y equitativo. En lo que respecta a la comunicación, aquellos que desean dominar el mundo nunca dieron una oportunidad a la visión de la Declaración de Windhoek. No lo harían.

Por lo tanto, estoy profundamente agradecido por la iniciativa en la que participamos hoy en Shanghái, que busca explorar cómo podemos aprovechar al máximo la experiencia, los recursos humanos y el capital intelectual existentes para garantizar

que las ideas que generan a diario nuestros lectores se transmitan a nuestro pueblo, empoderándolo para que participe en la lucha.

1.1.3 Tres preguntas sobre el futuro de los medios de comunicación en el Sur Global

- Orador: Prasanth Radhakrishnan
- Año: 2025

Fui uno de los que siguió de cerca los trabajos del Foro Internacional de Comunicaciones del Sur Global 2023 y el Consenso Académico de Shanghái, así como su llamamiento a favor de un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación para el siglo XXI. Este orden es, obviamente, una referencia al Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación original, que se adoptó en 1980, basado en la aprobación del llamado Informe MacBride. El Informe MacBride fue encargado por la UNESCO. En su redacción participó un grupo muy eminente de periodistas e intelectuales, y en él se examinaban los llamados problemas de comunicación de la época. De hecho, acabamos de cumplir el 45º aniversario de su adopción, ya que tuvo lugar durante la sesión de la UNESCO de octubre de 1980. El hecho de que haya pasado completamente desapercibido, salvo quizás en este foro, es una señal de los retos a los que nos enfrentamos y también del trabajo que tenemos por delante.

En realidad, este informe fue el resultado de un largo proceso. En los años 60 y 70, los países del Sur Global intentaron crear una alternativa en el ámbito de la comunicación. Esto se llevó a cabo especialmente a través de la colaboración concreta entre las agencias de noticias de los países del Sur Global, cuyo momento clave fue la formación del Pool of Press Agencies of the Non-Aligned Countries (Pool de Agencias de Prensa de los Países No Alineados). En 1981, 87 organizaciones trabajaban juntas para intercambiar 40.000 palabras al día en 4 idiomas. Pero no se trataba solo de un intercambio de información, sino de la construcción de un proceso. Los esfuerzos complementarios del Movimiento de Países No Alineados y del bloque socialista dieron lugar a un proceso que analizaba las condiciones materiales en las que se producía y difundía la información y buscaba construir alternativas. El Informe MacBride es un gran ejemplo porque lo que hace es examinar todos los aspectos de la comunicación: quién controla lo que se denomina el hardware, quién forma a los periodistas, cómo nos afecta la desigualdad en la información, el hecho de que AFP, AP y Reuters sigan controlando gran parte de nuestra información, qué papel desempeñan las comunidades en la creación, producción y consumo de noticias. Examinó todos estos aspectos y presentó recomendaciones y soluciones muy concretas para construir un sistema de comunicaciones internacional más libre, más justo, más eficaz y mejor equilibrado. Leer el informe hoy es una experiencia interesante. Sorprende tanto el idealismo como la concreción del informe y, aunque

algunos aspectos, especialmente los relacionados con la tecnología, están desfasados, otras partes del análisis y las recomendaciones son increíblemente relevantes.

Por eso, hoy en Shanghái, cuando se habla de construir un nuevo orden para este siglo, también debemos construir un proceso similar. Y en este contexto, me gustaría plantear algunas preguntas.

Uno de los aspectos clave del Consenso Académico de Shanghái, que es muy importante, es la cuestión de la construcción de un frente de comunicaciones internacional unido en solidaridad contra el imperialismo y el neocolonialismo. En los últimos años, hemos visto este frente unido en acción cuando periodistas del Sur Global, especialmente los valientes periodistas palestinos, luchan contra las narrativas occidentales, contra la propaganda occidental.

Pero, además de eso, también debemos plantearnos algunas cuestiones estructurales. Permítanme contarles una historia. Por la mañana, Kambale mencionó los cables submarinos. Muchos de ustedes habrán oído hablar de los más de 600 cables submarinos que son responsables del 90% del tráfico de Internet en el mundo actual. En la actualidad, solo hay cuatro o cinco empresas en el mundo que tienen la capacidad de tender estos cables bajo el mar. En 2023, se publicó una noticia que hablaba de un cable submarino especialmente grande y voluminoso llamado SeaWeMe-6.

Se suponía que la empresa china HMN Tech obtendría el contrato para ese cable, debido a que ofrecía un precio mucho más barato que la empresa estadounidense SubCom. Pero pronto se supo que no habían conseguido el contrato. ¿Qué había pasado? Funcionarios del gobierno de EE. UU. acudieron a las distintas empresas involucradas en este proyecto de cable y advirtieron a los miembros del consorcio de que se aplicarían sanciones al proyecto y les ofrecieron subvenciones para formación, lo que provocó una división entre los miembros del consorcio y, finalmente, SubCom se quedó con el proyecto. Ofrecieron incentivos, ofrecieron dinero, gastaron millones de dólares para asegurarse de que la empresa china HMN Tech no obtuviera el contrato para el cable SeaWeMe-6. No se trataba de una decisión comercial, sino estratégica, ya que Estados Unidos tenía una iniciativa interinstitucional llamada Team Telecom. ¿Cuál era el objetivo de Team Telecom? Asegurarse de que los cables submarinos que llegaban a Estados Unidos no pasaran por China.

Hasta 2023, Team Telecom ha frustrado cuatro planes de cables submarinos, incluidos los respaldados por Google, Meta y Amazon. Acudían a las empresas, obligaban a Google, obligaban a Meta a desviar los cables para que estos no llegaran a China ni pasaran por ella. Esta es una cuestión muy importante que debemos considerar y abordar.

Veamos otro ejemplo. Una cosa que mencionó Kambale es el apagón de Internet que se produjo en África el año pasado. En marzo de 2024, los daños sufridos por los cables submarinos afectaron a la conectividad a Internet en muchas partes de África, lo que causó trastornos a una amplia gama de personas. La pregunta que se plantearon estos países fue qué se podía hacer para evitar tales interrupciones. La solución del gobierno de Ghana parece haber sido conceder una licencia a Starlink, de Elon Musk, y en los meses siguientes se produjo un aumento en el número de conexiones a Starlink. La persona que se benefició de ese apagón fue Elon Musk, porque su Starlink obtuvo la licencia mucho más rápidamente. Un gran número de personas en muchos países se registraron en Starlink.

Cuando hablamos de construir un frente unido contra el imperialismo y el neocolonialismo a través de la comunicación, debemos plantearnos estas preguntas. Ya estamos hablando de las plataformas. Ya estamos hablando de Google, YouTube y Facebook. Pero debemos centrar esta cuestión en nuestra cobertura, en nuestro análisis sobre quién controla los cables y los satélites. Eso es muy importante. Los debates en muchos de estos países se centraron en la necesidad de una mayor resiliencia y soberanía digital. Sin embargo, está claro que, a menos que la gente tenga voz y voto en la columna vertebral de la red mundial de comunicaciones, estos debates seguirán siendo solo teóricos. En el ámbito de las comunicaciones, la cuestión que se nos plantea es cómo ampliar nuestra comprensión del imperialismo al ámbito de la tecnología y convertirla en una parte fundamental de nuestra cobertura. Las guerras comerciales y tecnológicas iniciadas por Estados Unidos son también, en esencia, guerras de comunicación.

Ahora, la segunda pregunta tiene que ver con la IA. Se debatió sobre ello esta mañana. Me pareció muy interesante y útil. No voy a hablar de algunas de las preocupaciones que se suelen mencionar. La pérdida de puestos de trabajo: es un tema importante, tenemos que hablar de ello. Las alucinaciones: de nuevo, un problema que podemos abordar. Me centro en algunos de los aspectos positivos. Ahora bien, es innegable que, gracias a la IA, habrá un enorme aumento tanto en el número como en la profundidad de los artículos, vídeos y contenidos. Pero creo que, desde el Sur Global, debemos considerar la IA no solo como una herramienta de producción de contenidos, sino también como una herramienta de distribución de contenidos.

Toda una generación de personas no solo utiliza la IA para obtener información, sino también como una forma de dar sentido al mundo. Su formación sociopolítica se está produciendo a través de la IA. Esto significa que cuando los jóvenes la utilizan para hacer preguntas personales, políticas o ideológicas, ya no es como en las redes sociales, donde podíamos crear nuestras propias cuentas e intentar contraatacar. Eso

ya no es posible. La IA es una caja negra. ¿Qué hacen los medios de comunicación del Sur Global en una situación como esta?

Es muy importante. Porque, en un país como la India, de donde yo vengo, empresas como Google y OpenAI ofrecen sus modelos avanzados de forma gratuita durante un año. OpenAI, Google y Perplexity ofrecen modelos avanzados gratuitos durante un año a los clientes indios. Pronto se verá que empresas como OpenAI, al igual que hicieron Facebook y Google, acudirán a los responsables políticos e intentarán influir en la política de IA de todos estos países. ¿Cómo abordamos esto los medios de comunicación del Sur Global en un momento en el que no tenemos la capacidad de influir en la creación de contenidos?

Creo que la respuesta está en algo de lo que Tica hablaba esta mañana cuando se refería a las experiencias en Brasil, y es que el proceso de construir la educación sobre la IA tiene que ser algo en lo que también participen los medios de comunicación. El proceso de introducir a los jóvenes en la IA como herramienta es algo que también deben asumir los medios de comunicación. Sé que es una tarea más cuando ya hay tantas otras. Pero sin ello es muy difícil, porque los medios de comunicación del Sur Global pierden espacio. No tienen oportunidad de impulsar su agenda. Así que, a menos que seamos capaces de trabajar con los jóvenes mientras utilizan la IA, intentar integrar nuestros puntos de vista, intentar concienciarlos sobre los sesgos, intentar concienciarlos sobre cómo se pueden consumir las noticias, qué es la comunicación... es una tarea muy difícil para nosotros.

La última pregunta también está relacionada con el Consenso de Shanghái, en el que se hizo un llamamiento para establecer la solidaridad internacional en la teoría de la comunicación y la práctica. ¿Qué es la solidaridad en términos concretos? Para mí, la solidaridad es una forma de expresar nuestra humanidad compartida. Los periodistas occidentales tienden a vernos como una masa amorfa o como individuos. Como cuando un periodista occidental viene a un país del Sur Global y entrevista a un taxista. Se nos ve como una masa amorfa o como individuos. No se nos ve como miembros de comunidades. No se nos ve como miembros de organizaciones. No se nos ve como personas que luchan constante y consistentemente, que construyen proyectos. Por eso, cuando se trata de crear solidaridad en términos concretos, creo que es importante dar a conocer esas historias de construcción.

En estos momentos está ocurriendo algo muy interesante en la región del Sahel, en África. Los habitantes de países como Mali, Burkina Faso y Níger, ante la gran violencia, están tratando de construir un proyecto de soberanía. Ahora bien, eso no se ve en los medios de comunicación del Norte Global. Pero cuando informamos sobre ello, tenemos que hablar de ello en el contexto de las organizaciones, de las personas

que trabajan en esas organizaciones, de cómo colaboran con los gobiernos, de lo que intentan construir, de cómo están evolucionando. Ese proceso es de vital importancia.

Y me gustaría destacar el trabajo realizado por mis amigos y colegas de Peoples Dispatch y también de Brasil de Fato, que han intentado hacer precisamente eso, que han intentado ver los procesos que están teniendo lugar en el Sahel. ¿Cuál es su visión? ¿Cuál es su agenda? Para que alguien que se encuentra en América Latina o en los rincones más recónditos de Asia vea esas luchas y sienta que también son sus luchas. Creo que ese tipo de narración es muy importante.

Probablemente terminaré con una historia muy similar. Recientemente, el estado de la India del que provengo, Kerala, se convirtió en la segunda región del mundo, después de China, en eliminar la pobreza extrema. Es un logro notable a pesar de las grandes limitaciones. El estado de Kerala está gobernado por un gobierno liderado por el Partido Comunista de la India (Marxista) y esta eliminación de la pobreza se logró tras un extenso proceso de encuestas, medidas de bienestar y movilización comunitaria.

Lo interesante es que después de eso se publicaron muchas noticias que hablaban de las cifras, los planes, los procesos, todo lo cual es muy importante. Pero la historia que más me impactó, y que en realidad apareció en un medio de comunicación convencional, fue la de una familia. Ambos tenían discapacidad visual y no tenían casa. Necesitaban una casa porque vivían en la pobreza extrema. No podían tener esa casa porque el terreno en el que vivían estaba a nombre del hombre y de su hermano. El problema era que el hermano del hombre había desaparecido hacía 27 años. Nadie sabía dónde estaba. Así que, como parte de la campaña para eliminar la pobreza extrema, las agencias gubernamentales y las organizaciones comunitarias localizaron a la persona y la encontraron. Buscaron al hombre, fueron a otra provincia, finalmente encontraron al hermano del hombre trabajando en un restaurante en algún lugar, lo trajeron de vuelta y le hicieron firmar. Entonces se construyó la casa para la familia con discapacidad visual y su hija. Esta anécdota, que apareció en un medio de comunicación convencional, ofrecía un ejemplo breve pero poderoso de ese proceso en acción.

Creo que una historia como esa realmente resume, en una pequeña historia, todo lo que tiene que ver con una campaña de alivio de la pobreza: nuestras aspiraciones, nuestra humanidad, nuestra comunidad, cómo trabajamos, cómo colaboran los gobiernos, la sociedad civil y las personas. Todo eso se refleja de forma muy poderosa. Por eso, cuando hablamos de este tipo de historias, creo que es muy importante sacarlas a la luz.

Terminaré con una última reflexión, una frase de Antonio Gramsci que me gusta mucho, en la que dice que los nuevos intelectuales deben ser constructores, organizadores y persuasores permanentes. Creo que esos tres términos definen realmente lo que debemos hacer como medios de comunicación del Sur Global. Ser constructores, organizadores y persuasores permanentes.

¡Gracias!

1.2 La soberanía mediática de África y las narrativas anticoloniales

1.2.1 Representaciones mediáticas de la resistencia popular en el norte de África

- Orador: Ghassane Koumiya
- Año: 2023

El Sur se define por su oposición a lo que llamamos conceptos del Norte, la narrativa del Norte y la dominación del Norte, que también puede denominarse dominación occidental. Esta dominación occidental no solo se manifestó a través del colonialismo, las guerras y el imperialismo, sino también a través de la forma en que se configuró la historia de nuestros pueblos. La realidad que deseamos cubrir y transmitir como profesionales de los medios de comunicación ha sido moldeada por una historia de intervención militar, explotación económica y social y producción de conocimiento eurocéntrica. Me centro aquí en la producción de conocimiento desde un punto de vista eurocéntrico. A todos nos han enseñado en la escuela que la mayoría de las instituciones académicas están relacionadas con la academia. Si analizamos este término desde un punto de vista institucional formal, se remonta a la Academia de Platón, que, dentro de las tradiciones occidentales helénicas de producción de conocimiento, se considera la primera institución bien establecida para el estudio y la creación de conocimiento.

Sin embargo, una breve evaluación histórica muestra que las primeras instituciones se establecieron miles de años antes, con pruebas arqueológicas que se remontan a 3.800 a. C. en Irak, así como en África, China y Asia, lo que contradice la visión eurocéntrica de que el conocimiento comenzó y se desarrolló con los griegos. También es importante señalar que la Academia de Platón era un centro solo para los ricos y no para los pobres, un punto ideológico que debemos recordar. La razón inicial de su creación era servir a la producción de conocimiento por sí misma y evitar que los pobres tuvieran acceso a ella. Destaco esta historia para ayudar a definir lo que entendemos por Sur, porque el concepto de academia fue introducido a nuestros pueblos por el colonialismo. Desde entonces, se ha considerado una institución normal y natural que produce conocimiento para nuestro pueblo, y su influencia en nuestras élites y población persiste hasta el día de hoy.

La narrativa de que la historia de todas las culturas se remonta a los griegos, luego a los europeos y luego a lo que se denomina Occidente, es una narrativa impulsada políticamente conocida como el modelo ario. El modelo ario de comprensión del conocimiento se basa en la percepción de que la historia de la humanidad fue creada por los blancos europeos. En oposición a esto, gran parte de la producción

contemporánea de conocimiento desde un punto de vista sureño ha comenzado a desarrollar un modelo que considera el conocimiento como un proceso construido por el ser humano que se extiende más allá de los griegos a todas las culturas de Oriente Medio, como las de Mesopotamia, y a las culturas del Lejano Oriente, especialmente China e India. Esto es fundamental a la hora de debatir la percepción del Sur hoy en día, ya que también es una percepción de la historia. Como he mencionado, esta historia está impulsada por dos distinciones definidas políticamente: una en la que la historia comenzó con los griegos y estuvo dominada por los blancos, y una contrahistoria, que ahora estamos configurando, que reconoce que la historia se remonta muchos miles de años antes de los griegos y es una continuación de los procesos de los pueblos para comprenderse a sí mismos, su realidad y construir su bienestar.

Esto nos lleva a debatir cómo los medios de comunicación de nuestra región han sido moldeados por este punto de vista eurocéntrico. La región a la que me refiero es el norte de África. Aunque el norte de África existe desde hace miles de años, y las últimas pruebas arqueológicas demuestran que los orígenes más antiguos conocidos de la humanidad se encuentran en África, su sentido político fue definido por el colonialismo. La existencia de países como Marruecos, Argelia, Túnez y Mauritania es una decisión política de las fuerzas coloniales. Después de que estos países obtuvieran la independencia, sus pueblos necesitaron herramientas para construir su prosperidad, sus economías, sus sociedades y su producción de conocimiento. A nivel mediático, se crearon muchas instituciones que estaban vinculadas en su mayoría a los regímenes posteriores a la independencia, al servicio de una agenda poscolonial que reflejaba las aspiraciones de los pueblos de construir una sociedad moderna. Esto condujo a la aparición de nuevos medios de comunicación y editoriales en el norte de África.

Egipto fue una de las principales fuentes de medios de comunicación e instalaciones de producción, y desempeñó un papel especial en el desarrollo de los medios de comunicación en todo el norte de África. Egipto se centró principalmente en una agenda de prensa panarabista que era anticolonialista y antiimperialista, pero desde una perspectiva panarabista algo alejada del origen real del problema, que es la cuestión del capitalismo. Egipto vivió un florecimiento de los medios de comunicación y las editoriales, incluyendo unos 200 periódicos de corta duración y 15 revistas. El mundo árabe también está vinculado a otros países de Oriente Medio y Oriente Próximo, que tienen su propia historia de desarrollo mediático, en particular el Líbano, que fue muy prolífico en la creación de medios de comunicación. En aquella época, los medios de comunicación eran propiedad del Estado o de los partidos, que los utilizaban como medio de organización, propaganda, difusión de su mensaje político y movilización de la población para sus propios objetivos. Ejemplos notables

fueron los medios de comunicación impresos libaneses As-Safir, An-Nahar y Al-Liwa'. Tras el colapso de la Unión Soviética, este ámbito mediático se enfrentó a retos financieros y políticos, lo que provocó el colapso de muchos medios de comunicación vinculados a partidos políticos a finales del siglo pasado y el auge de lo que se denomina medios de comunicación independientes.

El término "medios de comunicación independientes" es en sí mismo crítico, ya que su independencia es cuestionable. Al igual que las organizaciones sin ánimo de lucro, que a menudo sirven a los intereses de los partidos que las respaldan, la aparición de los llamados medios independientes no fue más que un intento de las empresas financiadas por Occidente de aprovechar el Nuevo Orden Mundial que surgió después de 1990. Estos medios, financiados por empresas estadounidenses y británicas, tenían como objetivo hacer que la narrativa occidental fuera dominante en el norte de África y en nuestra región. Aunque se consideraban independientes, servían a una agenda vinculada a sus financiadores. Entre estos medios de comunicación se encontraban The Independent, Newsweek y otros relacionados con organizaciones de Egipto como Al-Ahram, de Kuwait como Al-Watan y de Arabia Saudí como Al-Hayat y Asharq Al-Awsat. Estos medios, que habían dominado la narrativa occidental, se vieron posteriormente desafiados por el desarrollo de las herramientas de comunicación, ya que cada vez más personas tenían acceso a Internet, lo que les proporcionaba más fuentes de información interactiva más allá de los medios de comunicación tradicionales. Esto condujo al colapso de los medios impresos y al surgimiento de sitios web de noticias electrónicas. Los primeros sitios web electrónicos de la región eran versiones en línea de los medios impresos, pero también se desarrollaron nuevos medios, especialmente en Oriente Medio, como Elaph. Este periódico en línea fue creado por un profesional de los medios de comunicación de Arabia Saudí considerado el Rupert Murdoch del mundo árabe, que también trabajó para Asharq Al-Awsat.

Estos nuevos medios de comunicación se vieron impulsados aún más por la aparición del canal Al Jazeera, que se convirtió en una importante fuente de información para el mundo árabe. Al Jazeera no solo sirvió como fuente de información, sino también para la movilización durante la Primavera Árabe, moldeando las percepciones de muchos activistas con su agenda de la Hermandad Musulmana. También apoyó a los regímenes favorables a la Primavera Árabe, por ejemplo, en Túnez y con lo que ocurrió en Siria, lo que llevó a muchos otros países y regímenes a crear sus propios medios de comunicación similares a Al Jazeera. En última instancia, se han creado numerosos medios de comunicación, todos ellos impulsados por agendas específicas de diferentes entidades, ya sean países o partidos. Por esta razón, creemos que, para dar forma al mundo actual, necesitamos contar con nuestros propios medios de

comunicación. Necesitamos colaborar y construir solidaridad para crear la imagen que deseamos construir juntos para el futuro y la prosperidad de nuestro pueblo.

(Transcrito de la grabación y editado).

1.2.2 El poder blando estadounidense y su hegemonía mediática en África

- Oradora: Mikaela Nhondo Erskog
- Año: 2023

La actual estrategia de respuesta de Estados Unidos para revitalizar el poder blando y la hegemonía mediática en el continente se hizo evidente en agosto de 2022 con una nueva política exterior centrada en África. El documento de 17 páginas mencionaba a China y Rusia diez veces en total, comprometiéndose a contrarrestar a los actores extranjeros perjudiciales, sin hacer referencia alguna a la soberanía o a los intereses soberanos de África en materia de desarrollo. A pesar de que los funcionarios repiten que los líderes africanos eligen libremente a sus socios y afirman el interés de Estados Unidos en reforzar los planes de desarrollo de África, el documento centra descaradamente las ambiciones de Estados Unidos en términos competitivos en torno a la presencia y las relaciones de los socios extranjeros de África, en lugar de apoyar los objetivos africanos.

Esta estrategia revive el antiguo macartismo, pasando de las competiciones comerciales y de desarrollo en las que China ha logrado avances mutuamente beneficiosos durante dos décadas, a un militarismo que recuerda a décadas pasadas. En Tricontinental, hemos documentado este cambio en estudios disponibles en nuestra página web. Parte de este movimiento militarista, como señaló Ben, implica la guerra de la información, en la que Estados Unidos sigue reinando supremo en toda África.

La Ley COMPETES de marzo de 2022 ejemplifica este enfoque. Estados Unidos enmarca todo de forma competitiva y combativa, a través de luchas y batallas. La ley aborda la tecnología, las comunicaciones, las relaciones exteriores y la seguridad nacional de Estados Unidos, y promete aproximadamente 500 millones de dólares a la Agencia de Estados Unidos para los Medios de Comunicación Globales, enmarcada explícitamente en términos agresivos dirigidos a los socios extranjeros en lugar de a las realidades africanas.

En consecuencia, las organizaciones de la sociedad civil con sede en África se preparan cada vez más para socavar la cooperación al desarrollo de China, al tiempo que promueven el modelo de desarrollo democrático estadounidense. Meses después de la aprobación de la ley, circularon informes en Zimbabwe sobre talleres educativos financiados por la embajada de Estados Unidos que animaban a los periodistas africanos a criticar las inversiones chinas. La organización local encargada de la implementación, Information for Development Trust, recibió financiación del Fondo

Nacional para la Democracia (NED) del gobierno de Estados Unidos. Aunque esta información estaba disponible hace dos años, ahora es inaccesible en Internet.

Esta financiación requiere un mayor mapeo y concienciación entre los trabajadores de los medios de comunicación africanos. Como señalaron Ben y otros, estas dinámicas surgen de procesos históricos forjados durante las épocas colonial, neocolonial y neoliberal. Para ilustrar la trayectoria de décadas de la estrategia mediática estadounidense, haré referencia a Sudáfrica, donde viví muchos años.

El progreso contra el régimen del apartheid se vio obstaculizado por Washington, que veía la situación a través de marcos que menoscababan las relaciones con los socios soviéticos y luego con los extranjeros. A pesar de las atrocidades documentadas contra la mayoría negra de Sudáfrica y los países vecinos, el régimen se consideraba un baluarte estratégico contra el socialismo y la influencia soviética. A mediados y finales de la década de 1980, mientras ayudaba a la Sudáfrica del apartheid en su guerra contra las luchas de liberación, Washington orquestó simultáneamente campañas mediáticas específicas con el pretexto de educar a la población negra sobre la democracia.

Una comunicación interna de 1989 describía el desvío de cientos de miles de dólares a medios de comunicación y periodistas sudafricanos para crear conciencia sobre los ideales democráticos entre las comunidades negras. El gobierno de Estados Unidos declaró en una subvención a un grupo de medios de comunicación: “Un debate concreto sobre los valores democráticos ayudará a contrarrestar las fuertes campañas marxistas que coaccionan a los negros sudafricanos, apuntando hacia formas de gobierno democráticas más deseables y alcanzables. La difusión sistemática de mitos genera una conciencia a gran escala de los principios democráticos”. Esto descartaba los movimientos de masas, los sindicatos y las organizaciones de mujeres que operaban a lo largo de la década de 1980 por considerar que desconocían los valores democráticos, afirmando que los principios democráticos solo podían propagarse a través de publicaciones periódicas en los medios de comunicación negros populares.

Coptaron City Press, entonces el periódico de mayor tirada de Sudáfrica, para promover su modelo de desarrollo exclusivo de Estados Unidos como la forma óptima de democracia. La Fundación Nacional para la Democracia (NED) fue la principal fuente de financiación durante la década de 1980. Aunque se presentaba como una organización independiente sin ánimo de lucro, la NED fue fundada por el gobierno estadounidense bajo la presidencia de Reagan. Su fundador, Alan Weinstein, declaró en la década de 1990: “Gran parte del trabajo que realiza hoy la NED lo hacía de forma encubierta la CIA hace 25 años”.

Al financiar simultáneamente a los muyahidines afganos, los contras nicaragüenses, los sindicatos antisoviéticos de Europa del Este y los grupos antigubernamentales de Granada, la NED sigue financiando a organizaciones de la sociedad civil desde este punto de vista histórico específico. Esto subraya la necesidad de proyectos mediáticos que reconozcan los intereses políticos, las coyunturas y los intereses de clase.

La ideología capitalista deshumaniza, humilla y alimenta las crisis; solo los marcos mediáticos antiimperialistas y anticapitalistas permiten decir la verdad y organizar a las bases.

Muchas organizaciones dedicadas se encargan de esta labor, que requiere amplificación a través de canales de comunicación basados en la solidaridad. Nos enfrentamos a retos comunes que requieren soluciones colectivas. En Dongsheng, que difunde internacionalmente historias relacionadas con China, mi podcast The Crane ejemplifica nuestro doble reto: percibir simultáneamente los momentos macro y micro. Si bien reconocemos que la negativa de la mayoría de los países africanos a unirse a las guerras de la OTAN lideradas por Estados Unidos rompe con los patrones históricos, también debemos reconocer que los gobiernos que se resisten a la OTAN a menudo no logran promover los intereses socioeconómicos de sus pueblos.

Los medios de comunicación se enfrentan ahora al reto de decidir qué historias se cuentan, cómo se cuentan y cómo abarcar la complejidad —desde el Sindicato Nacional de Trabajadores Metalúrgicos de Sudáfrica hasta los intelectuales brasileños— utilizando diversos formatos para multiplicar el impacto con recursos limitados. En África, la puerta giratoria entre las iniciativas financiadas por Estados Unidos y las plataformas mediáticas dominantes exige innovación, creatividad y colaboración basadas en la solidaridad y las políticas alternativas que dominan nuestras regiones.

(Transcrito de la grabación y editado).

1.2.3 Desde el asesinato de Lumumba hasta la crisis actual en el Congo: el papel de los medios occidentales en el debilitamiento de la solidaridad internacional

- Orador: Kambale Musavuli

- Año: 2023

Lo que realmente nos ayudó a sobrevivir ese día fue una emisora de radio. La única que siguió emitiendo durante toda la toma de la capital fue Voice of America. Lo recuerdo hasta el día de hoy. Cuanto más lo comentamos, más lo recuerdo. Me hace preguntarme cómo es posible que, en medio de la guerra, cuando la cadena de televisión nacional ya no funcionaba y las cadenas locales tampoco, todo el mundo en la capital tuviera que escuchar a los periodistas estadounidenses decirnos: "Ahora han tomado el aeropuerto de N'djili; podemos verlos cerca del palacio donde vivía Mobutu, que era el presidente en ese momento". Nuestra comprensión de la historia se basa en lo que oímos. Por eso tenemos que deconstruir la información que recibimos. No se trata solo de decir la historia está de nuestro lado o que tenemos que contar nuestra historia; tenemos que replantearnos lo que nos han enseñado, volver a aprender muchas cosas y luego contar una nueva historia: la historia de la lucha del pueblo.

El 8 de septiembre de 2019, ABC News publicó un artículo con el título: "Cantante, sastre, soldado, espía: la vida de un agente de la CIA como líder de una de las mejores bandas de Uganda". Yo ya conocía esta historia y me alarmó que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) se jactara de un nuevo director que iban a nombrar. En la lista de este director había un hombre negro, Darryl Blocker, cuyo rostro me resultaba familiar. Desde nuestra perspectiva en el continente africano, mucha gente viene aquí, incluidos misioneros, periodistas y artistas. Ahora nos estamos enterando de que cuando Louis Armstrong vino al Congo a través del programa de diplomacia cultural del Departamento de Estado de los Estados Unidos, había un agente de la CIA con él. Ahora también me estoy enterando de que, en 2004, un músico afroamericano estaba con una banda ugandesa llamada Kampala All Stars, y estaba siendo nominado para ser el nuevo director de la CIA. La mayoría de la gente en Uganda, cuando se enteró de la noticia, probablemente dijo: "Un momento, yo solía verlo en el bar de mi ciudad. Es el tipo de Kampala All Stars". Esto plantea la cuestión del poder blando y cómo se manifiesta en el continente africano. ¿Qué información se recopila y cómo influye realmente en nuestra forma de pensar?

Ahora quiero cambiar de tema. En lugar de hablar del poder blando o del poder duro, quiero hablar de lo que realmente me aterroriza cada día de mi vida: las palabras Hillary Clinton. La mayoría de la gente no vio su audiencia de nominación para secretaria de Estado, pero yo la vi religiosamente. Mientras hablaba, dijo algo que

nunca había oído antes: poder inteligente. Estaba hablando ante el Congreso de los Estados Unidos sobre lo que haría si llegaba a ser secretaria de Estado y qué herramientas diplomáticas utilizarían. No se trataba solo de poder duro, ni solo de poder blando, sino de poder inteligente. La forma en que definió el poder inteligente es lo que ahora, una década después, estamos debatiendo. Habló estratégicamente sobre el papel de la tecnología tanto para el poder duro como para el blando, explicando cómo el uso de las redes sociales sería fundamental para la diplomacia estadounidense y para impulsar su política exterior en el extranjero. La mayoría de la gente no se dio cuenta de que esto sucedió, y a medida que pasan los años, veo cada vez más cómo se utiliza la tecnología como una forma de promover los intereses de Estados Unidos.

Me alegró ver que los jóvenes egipcios, cuando ella fue a Egipto, se negaron a reunirse con ella. Algunos de nosotros sabemos lo que ocurrió durante la Primavera Árabe para subvertir los movimientos juveniles sobre el terreno. Había grupos de jóvenes financiados por el Departamento de Estado de Estados Unidos, y eran muy hábiles con la tecnología. Empezamos a preguntarnos cómo estos jóvenes podían ser tan hábiles con la tecnología; son mucho más avanzados que cualquier otra persona. Todos usamos las mismas herramientas y tenemos cuentas en las redes sociales, pero ¿cómo es posible que sus cuentas lleguen a tanta más gente? Así es como sabemos que han colonizado y controlan los algoritmos, asegurándose de que cierta información llegue a la gente para que también puedan confundir a los jóvenes sobre lo que realmente cambia el mundo. En 2012 insistí en que Facebook no crea la revolución; es el trabajo sobre el terreno. Dar “Me gusta” a una publicación no crea una revolución. Por lo tanto, se trata de averiguar cómo la tecnología apoya los movimientos, pero la propaganda ha sido utilizada estratégicamente por el Departamento de Estado. Esto se debe a que la mayoría de las plataformas de redes sociales que utiliza la gente en todo el mundo son empresas con sede en Estados Unidos, por lo que se rigen por la legislación estadounidense. Crean puertas traseras para el gobierno de Estados Unidos. Las numerosas revelaciones de fuentes como Edward Snowden y WikiLeaks nos han permitido ver lo que realmente está sucediendo.

¿Qué está sucediendo con la tecnología en el continente africano? Volveré a la República Democrática del Congo (RDC). Estuve en la RDC al menos cuatro veces el año pasado y me alarmé mucho cuando descubrí que Netflix, Google, Facebook y Twitter están ahora en Kinshasa, y que Google y Facebook están construyendo servidores de datos en todo el Congo. Han construido tres servidores de intercambio dentro del país. Durante los últimos dos o tres años, ha sido muy evidente que, si quieras saber qué está pasando en la RDC, puedes obtenerlo en las redes sociales. Uno de los principales idiomas congoleños, el lingala, incluso se traduce automáticamente en Facebook. Nos pareció muy extraño que, cuando suceden cosas, podamos obtener

información tan fácilmente. Cuando fui al terreno, vi que habían construido cachés — copian los servidores de Google, Facebook y Netflix— y los habían colocado en tres ciudades importantes: Kinshasa; Mbuji-Mayi, la región de donde proviene el actual presidente del Congo; y Goma, en el este, donde se está produciendo el levantamiento. Cuando hablé con los jóvenes para ayudarles a comprender lo que realmente está sucediendo y cómo es mucho más fácil para la gente obtener datos, nos dimos cuenta de que estamos proporcionando más información que nunca, pero nadie en el país sabía siquiera que esto estaba ocurriendo, a pesar de que estas empresas no compartían esta información. ¿Qué podría pasarles a los congoleños que están publicando su información en estas plataformas, especialmente a aquellos que critican al gobierno de Estados Unidos y están tratando de sacar a la luz el memorando de entendimiento que el Congo, Zambia y Estados Unidos han establecido en torno al cobalto? ¿Acabarán como Press TV, cuya prensa local en la República Democrática del Congo fue cerrada por compartir información crítica sobre lo que está sucediendo en Estados Unidos?

Con los pocos minutos que me quedan, quiero centrarme en otra fecha importante: el 25 de mayo de 2023. El presidente de la República Democrática del Congo (RDC) va a visitar China por primera vez. Lo que ha sido fascinante desde el anuncio a finales de diciembre es la increíble cantidad de prensa negativa sobre China. Cada dos días recibo vídeos, artículos e información sobre los chinos en la RDC. Es fascinante porque la historia es una sola, pero los diferentes artículos presentan diferentes ángulos de la misma historia. Un artículo puede centrarse en una parte del contrato, mientras que otro puede decir algo diferente al respecto, pero es literalmente la misma historia. Esto está sucediendo a un ritmo alarmante que te hace preguntarte cómo es posible. Hace tres días, recibí en mi WhatsApp un vídeo comprimido de quince minutos de duración con un segmento completo de Hans Backer sobre el contrato chino, que me envió un congoleño. ¿Cómo pueden llegar hasta nosotros? Todos utilizamos las mismas herramientas; tenemos cámaras de video y cuentas en las redes sociales. ¿Por qué circula esta información a un ritmo más rápido? No se trata solo de decir hagamos lo que ellos hacen, sino de aprender de forma mucho más científica a reconocer que no podemos limitarnos a utilizar los mismos medios que ellos. Creo firmemente que, aunque seamos más avanzados en tecnología, si no tenemos esa conexión entre los pueblos chino y africano para reunirnos y debatir estas cuestiones, se está planificando un programa concreto para asegurarse de que la gente piense que China es el enemigo.

Concluiré compartiendo una larga cita relacionada con el primer punto: “la historia está de nuestro lado”. Como he dicho, la pregunta es: ¿qué historia? La respuesta nos la dio Patrice Lumumba, el primer primer ministro elegido democráticamente de la República Democrática del Congo (RDC), que fue brutalmente asesinado por la

Agencia Central de Inteligencia (CIA) antes del 17 de enero de 1961. Antes de morir, envió una carta a su esposa. En su última carta, nos dijo lo que tenemos que hacer. Nos hizo saber que hoy, mientras construimos la solidaridad, esto es lo que tenemos que hacer: "La historia algún día dirá lo que piensa, pero no será la historia que enseñarán Bruselas, París, Washington o las Naciones Unidas, sino la que enseñarán en los países emancipados del colonialismo y sus títeres. África escribirá su propia historia, y será al norte y al sur del Sáhara una historia de gloria y dignidad". Por eso estamos aquí. Vinimos a China para reunirnos con nuestros compañeros de todo el mundo y construir la solidaridad necesaria para contar nuestra propia historia. Debemos repensar la historia que nos han enseñado, contar nuestra historia de dignidad y gloria, mientras nos unimos en la comunicación para decirle al mundo que estamos todos juntos en esto.

(Transcrito de la grabación y editado).

1.2.4 Soberanía mediática, control neocolonial de la información, narrativas africanas y cooperación del Sur Global

- Oradora: Akende M'membe

- Año: 2024

La narrativa de los vastos recursos extraídos sistemáticamente del Sur Global sigue sin contarse. En cambio, las noticias y los documentales diarios perpetúan nuestra humillación, describiéndonos como inferiores y posicionando a Occidente como el único poseedor del conocimiento y los recursos para resolver los retos que en gran medida ellos mismos han creado. La referencia de ayer a la serenidad en el discurso de Vijay recordó los escritos sobre las estructuras neocoloniales construidas sobre cinco controles: los recursos naturales financiados, la ciencia y la tecnología, las armas, el ejército y la información. Esto plantea una pregunta fundamental: ¿cómo puede el Sur Global fomentar una nueva era de la información y la comunicación?

Para lograrlo, es necesario hacer frente a la inversión occidental en la monopolización de los medios de comunicación. La respuesta está en contar nuestras propias historias, escribir nuestras propias historias y ofrecer nuestros propios análisis de los problemas mundiales. Esa soberanía solo puede lograrse mediante una estrecha colaboración entre los medios de comunicación del Sur Global. Los proyectos de información y datos son fundamentales, ya que sustentan nuestra capacidad para remodelar el panorama informativo. Como han repetido otros ponentes, nuestras propias plataformas son indispensables para contrarrestar el dominio de los medios occidentales. Reuters, la BBC, la CNN, Sky News, The New York Times y el Financial Times no deben dictar cómo se entiende a sí mismo el Sur Global, ni siquiera cómo se entiende a Occidente.

Consideremos la visita de esta semana del presidente saliente de Estados Unidos, Biden, a Angola. Los titulares sobre el África subsahariana en los medios occidentales proclamaban: “Miles de personas aclaman la llegada de Biden a Angola por su prometida visita al África subsahariana” (Associated Press) y “La visita de Biden a África se centrará en la historia y la esperanza económica” (The New York Times). Sin embargo, el verdadero objetivo se centró en el Corredor de Lobito, un proyecto de infraestructura heredado que garantiza las cadenas de suministro estadounidenses de minerales congoleños y zambianos a través del puerto Liberty de Angola y el ferrocarril de Benguela. Esto facilita la explotación continuada de los recursos africanos, al tiempo que silencia las voces africanas que exigen “no tocar nuestros minerales”.

Para terminar, nuestro futuro depende de la colaboración dentro del Sur Global para construir sistemas de información y comunicación soberanos. No podemos seguir dominados por estructuras mediáticas neocoloniales diseñadas para humillar, subyugar y perpetuar el imperialismo. Nuestras ideas deben dominar el discurso internacional.

(Transcrito de la grabación y editado).

1.2.5 Cobertura mediática internacional de África: perspectivas y retos

- Oradora: Paula Slier

- Año: 2023

Llevo en RT (Russia Today) desde su creación en 2005. Como sudafricana con un acento distintivo, dirigí la oficina de RT en Oriente Medio durante 18 años antes de regresar para fundar RT África, que ahora tiene su sede en Sudáfrica y cuenta con colaboradores en 33 países africanos.

Mi presentación aborda La cobertura mediática internacional sobre África: percepciones y retos en tres secciones. En primer lugar, los retos de informar sobre África en comparación con mis dos décadas cubriendo Oriente Medio, incluida la Primavera Árabe, que denominamos la Revolución de Twitter debido al impacto sin precedentes de las redes sociales. En segundo lugar, la percepción cambiante de África sobre el mundo. En tercer lugar, las experiencias de RT al crear un canal africano con perspectiva rusa.

Un error fundamental es considerar África como un solo país en lugar de 54 naciones distintas, cada una con sus propios retos. El panorama mediático está cada vez más controlado, lo que complica el periodismo objetivo, especialmente para los medios extranjeros que se enfrentan a barreras de acceso. Cuando critican a los gobiernos, los periodistas extranjeros dependen de los reporteros locales, que se enfrentan a repercusiones directas, a diferencia de los periodistas paracaidistas, que evitan las consecuencias. Por ejemplo, RT África fue el único equipo al que se le permitió entrar en la República Centroafricana después de que tres periodistas extranjeros fueran asesinados; nuestro acceso dependía de la invitación del gobierno.

En la República Democrática del Congo, los obstáculos logísticos, como la denegación de acreditaciones en medio de los conflictos rebeldes del M23, crean dificultades extremas. Somalia, el país menos visitado del mundo, con solo 100 visitantes el año pasado, solo permitió la entrada a nuestro equipo recientemente. Los militantes de Al-Shabab portaban abiertamente AK-47 en las calles y los campamentos humanitarios. La seguridad del gobierno impidió los ataques porque informamos sobre la hambruna en lugar de sobre la seguridad; si hubiéramos hecho lo segundo, habríamos sido blanco de ataques. A pesar del peligro, los somalíes mostraron una hospitalidad excepcional, en contraposición a lo que muestran los medios de comunicación.

Los periodistas en África “desaparecen” en lugar de ser asesinados, en parte debido a los límites difusos de los conflictos. El norte de Mozambique alberga 24 grupos armados, pero pocos comprenden la dinámica tribal. Actualmente, persisten 13

conflictos africanos, alimentados por Occidente y poco cubiertos por los medios de comunicación. Los medios occidentales los presentan como “lucha contra el terrorismo” para legitimar la intervención; el conflicto tribal por los recursos en Mozambique se califica erróneamente como guerra terrorista.

Las limitaciones de los medios de comunicación incluyen la narración comprimida (1,5-2,5 minutos) y las barreras de acceso. Los titulares dan prioridad a las narrativas occidentales: 21 millones de personas se enfrentan al hambre en el Cuerno de África en medio de los recortes de ayuda de la ONU, pero esto se ignora. La mentalidad de si sangra, es noticia alimenta los conflictos, como se ve en las restricciones de filmación de Kenia justificadas por la lucha contra el terrorismo.

Los africanos rechazan cada vez más los dictados occidentales y buscan la autonomía. La descolonización de la educación en Mozambique es un ejemplo de la recuperación de la soberanía cultural. Rusia gana terreno al no tener historia colonial y haber apoyado la liberación en la era soviética; China invierte económicamente. Por el contrario, se considera que las potencias occidentales extraen recursos. La riqueza mineral de África —cobalto, cobre, diamantes, coltán (columbita-tantalita), litio— se correlaciona con las zonas de conflicto. Las potencias occidentales se benefician de la inestabilidad, lo que dificulta la gobernanza y el acceso periodístico.

En cuanto al conflicto entre Ucrania y la OTAN —más exactamente, entre Ucrania y Occidente—, las naciones africanas apoyan cada vez más a Rusia, pero temen perder la ayuda de Estados Unidos. Un ministro somalí declaró: “Apoyamos a quien pague más”. África se transforma gracias a la expansión de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y a las monedas respaldadas por materias primas, que reducen la dependencia del dólar.

1.2.6 Los medios de comunicación sudafricanos y la lucha de clases

- Oradora: Phakamile Hlubi Majola

- Año: 2023

Recuerdo mi primer día de trabajo en EWN, cuando mi editora me preguntó cuál creía que era mi papel como periodista. Mi entusiasta respuesta fue: “Defender a los indefensos, ser la voz de los que no tienen voz”. Ella me miró y me dijo: “No, ese no es tu trabajo. Tu trabajo es conseguir contenido que beneficie a los anunciantes”. Debo decir que el hecho de que fuera tan explícita sobre la verdadera función de los medios de comunicación —que operan para defender y promover los intereses de los anunciantes y las empresas— fue una experiencia realmente reveladora para mí. Lo que dijo define en gran medida la actitud de los medios de comunicación en Sudáfrica. Los medios sudafricanos son extremadamente corporativos y neoliberales; promueven sin vergüenza los intereses del imperialismo occidental. Esto es así en todos los ámbitos, tanto si se trata de empresas públicas, como la SABC (South African Broadcasting Corporation), como de otros medios de comunicación. Cuando vienes a Sudáfrica, puedes sintonizar cualquier emisora de radio o canal de televisión y lo que escucharás es un discurso que promueve el imperialismo, el neocapitalismo y el neocolonialismo, con una postura particularmente antiobrera, antinegra y hostil hacia cualquier tipo de opinión alternativa.

Esta cuestión se puso de relieve en 2012, cuando los mineros del noroeste de Sudáfrica, en una zona llamada Marikana, se embarcaron en una larga huelga sin protección. Voy a dar algunos detalles. Marikana es un lugar muy pobre donde tiene su sede Lonmin Mines, un importante proveedor de platino. En agosto de 2012, la huelga terminó con 34 trabajadores abatidos a tiros en directo por televisión por un miembro de los servicios policiales sudafricanos. La masacre de Marikana ha llegado a definir lo que es Sudáfrica hoy en día: un país que fue liberado por un partido, el CNA (Congreso Nacional Africano), pero que ahora opprime activamente a la clase trabajadora. Lo irónico de lo que ocurrió en Marikana es que la decisión de la policía de disparar contra trabajadores desarmados fue provocada por un correo electrónico enviado por Cyril Ramaphosa, que es nuestro presidente actual. Cyril Ramaphosa formaba parte del consejo de administración de Lonmin y escribió un correo electrónico a los miembros del grupo de seguridad, que respondieron con mano dura a los trabajadores desarmados. La narrativa que surgió en los medios de comunicación sobre la masacre de Marikana culpaba a los trabajadores por la protesta, posicionándolos como salvajes violentos que, en opinión de los medios, eran responsables de su propia masacre.

Los medios de comunicación sudafricanos nunca consideran que el capitalismo sea violento. Yo era periodista en activo en aquella época y pasé mucho tiempo en Marikana. La violencia del capitalismo se manifiesta allí. Toda la zona está subdesarrollada, carece de saneamiento, viviendas dignas y electricidad, y sin embargo, una de las mayores empresas de platino extrae su riqueza de esa zona y no devuelve nada a la comunidad. Eso es por lo que luchaban en última instancia los trabajadores de Marikana: una vida mejor. Es profundamente irónico que un hombre como Ramaphosa, un antiguo sindicalista que ayudó a formar el Sindicato Nacional de Mineros, fuera precisamente la persona que inspiró a las fuerzas de seguridad a reaccionar con tanta violencia. Les recomiendo que lean un análisis realizado por Ilva Gomerday, de la Universidad de Johannesburg, en el que investigó cómo la cobertura informativa sobre Marikana se caracterizó por “periodismo incrustado, sensacionalismo y polarización de opiniones”. Gomerday descubrió que los medios de comunicación actuaron como un potente altavoz de los intereses del nexo político y socioeconómico sudafricano, descuidando los problemas fundamentales que subyacen a las relaciones laborales en el país.

Otro ejemplo clásico de la hostilidad e intolerancia de los medios de comunicación sudafricanos hacia las opiniones alternativas es la forma en que han cubierto la cuestión de la guerra en Ucrania. Se trata de una narrativa completamente unilateral, sin ninguna tolerancia hacia las opiniones discrepantes. Casi todas las plataformas mediáticas, especialmente las denominadas independientes, la han descrito como una invasión de Rusia. Critican al gobierno sudafricano por su neutralidad en esta cuestión y no toleran ninguna voz discrepante. La noche antes de este discurso, mantuve un debate en Twitter con uno de estos periodistas, que se sintió muy ofendido por mi comentario de que Sudáfrica no debería involucrarse en esta guerra y, en cambio, debería promover sus propios intereses nacionales.

También afirmé que no se trata de una cuestión neutral, sino de una agresión de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte). Su respuesta fue: “Eso significa que NUMSA apoya la matanza de bebés”. Este es el tipo de mentalidad que caracteriza el discurso de los medios de comunicación sudafricanos, donde es imposible entablar un debate matizado sobre las cuestiones. El marco dominante en los medios de comunicación sudafricanos está definido por Occidente y por las instituciones de Bretton Woods, que promueven la continuación del imperialismo en todas estas redacciones. Al mismo tiempo, existe un miedo y un odio reales hacia el comunismo, y la implicación de Rusia ha reavivado estas cuestiones, ya que durante el apartheid el comunismo era algo que obsesionaba al gobierno.

Me gustó mucho la intervención del profesor Vijay Prashad, que habló de la naturaleza asfixiante de los medios de comunicación corporativos, lo cual es una

descripción perfecta, porque no hay espacio para opiniones alternativas. Si ofreces una opinión diferente, te etiquetan. En Sudáfrica hay 40 emisoras comerciales y públicas. La mayor empresa de medios de comunicación es, con diferencia, la SABC, con más de 30 millones de espectadores en el país. Sigue siendo la plataforma de noticias más popular y también cuenta con muchas emisoras de radio muy populares. Sin embargo, aunque la SABC es una emisora pública, su narrativa ha estado, lamentablemente, muy influenciada por estas empresas de medios de comunicación de derecha, supuestamente independientes. Como resultado, también difunden la misma propaganda que muchas de estas otras organizaciones.

En este contexto, ¿cómo ha logrado operar NUMSA en este espacio? Nuestra estrategia ha consistido en promover sin complejos a la clase trabajadora y nuestro mensaje marxista leninista. Podemos difundir nuestro mensaje todos los días, le guste o no a los medios de comunicación, porque reconocemos que el poder no está solo en los medios, sino en los 350.000 trabajadores metalúrgicos que pueden paralizar la economía cuando se declaran en huelga. Por lo tanto, aunque no nos soporten, no pueden ignorarnos. En última instancia, sea cual sea la estrategia mediática que construyamos, debemos asegurarnos de que los movimientos nos acompañen y de que la clase trabajadora impulse la agenda y el mensaje, porque ahí es donde reside el verdadero poder.

Parte del trabajo que hemos estado realizando para impulsar esta agenda es la formación que ofrecemos en la escuela de Bela Bela. Este trabajo es fundamental para hacer frente a la narrativa asfixiante que vemos en los medios de comunicación. El doctor M'membe tenía toda la razón cuando dijo que no se puede confiar en los imperialistas para transmitir el mensaje; debemos construir nuestras propias plataformas. Eso es exactamente lo que está haciendo la escuela de Bela Bela. Este año, la escuela se celebró en Ghana, lo que fue una experiencia muy interesante. Recibimos a estudiantes de todo el continente y también de Brasil y otros lugares con los que tenemos relaciones. Les impartimos formación sobre medios de comunicación y, en ese proceso, aprendemos mucho sobre las condiciones a las que se enfrenta la clase trabajadora en esas diferentes partes del mundo. También hemos establecido asociaciones con organizaciones como Peoples Dispatch y hemos estado trabajando muy estrechamente con PAT TV. También hemos colaborado con teleSUR en el pasado y esperamos seguir desarrollando esa colaboración en esta conferencia.

Creo que la clave para superar la crisis a la que nos enfrentamos es continuar con este trabajo, construir estas plataformas y crear esta alternativa para la mayoría de la gente. Somos la mayoría; deberíamos ser nosotros quienes domináramos el discurso y no deberíamos perder el tiempo suplicando a los derechistas que nos den tiempo de emisión. En última instancia, eso es por lo que deberíamos luchar. Estoy agradecido

de que tengamos la oportunidad de hacerlo y de encontrar soluciones. Espero con interés escuchar a algunos de ustedes sobre otras formas en que podemos profundizar esta interacción. Cuando salgamos de esta conferencia, debemos fortalecer estas redes para que, a medida que avanzamos hacia el futuro, sea la voz de la mayoría la que domine nuestro discurso mediático y no la voz de la élite minoritaria responsable de nuestro sufrimiento.

(Transcrito a partir de la grabación y editado).

1.2.7 Desarrollo de la comunicación panafricana en la resistencia popular de África Occidental

- Orador: Kwesi Pratt

- Año: 2023

Estamos creando esta institución mediática porque creemos que, a menos que contemos nuestra propia historia, a menos que nos convirtamos en los protagonistas de nuestra propia historia, no podremos superar nuestros problemas como africanos. Recordamos la resolución final del V Congreso Panafricano, celebrado en Manchester, que terminó con el lema: “¡Trabajadores del mundo, uníos! No tenéis nada que perder salvo vuestras cadenas”. Estamos inmersos en el proceso de unir a los trabajadores del mundo, tal y como dicta esa resolución final. Hemos ganado grandes batallas en el pasado y seguimos ganándolas hoy en día, y seguiremos ganándolas en el futuro. Pero eso depende de nuestra creatividad.

Muchos oradores antes que nosotros han hablado de la amplia participación de los medios de comunicación occidentales en la guerra propagandística en África. La British Broadcasting Corporation gasta más de seis mil millones de libras al año para promover la agenda occidental. Voice of America está presente en toda África, France 24 y Al Jazeera promueven la misma agenda. No tenemos seis mil millones de libras para gastar, pero tenemos un compromiso con una lucha que no nos atrevemos a abandonar. Ese compromiso es lo que debemos utilizar para derrotarlos. También tenemos una rica historia de lucha contra la esclavitud y el colonialismo, y una rica historia de intentos de unirnos como pueblo. Así es como los derrotamos en el pasado. Los derrotamos ayer, los estamos derrotando hoy y los derrotaremos en el futuro.

Esta reunión con ustedes es un paso muy importante. Nosotros, como revolucionarios, como luchadores por la libertad, como panafricanistas, debemos unirnos como una familia de instituciones mediáticas para decir la verdad. Hay muchas organizaciones mediáticas que ya están en esta lucha. En América Latina está teleSUR, y en Rusia está RT (Russia Today). También hay otras organizaciones mediáticas como Press TV y Brasil de Fato. En Brasil también está TTV (Televisão dos Trabalhadores) y, por supuesto, en China tenemos CGTN (China Global Television Network). También debemos reconocer los esfuerzos de People's Dispatch, una organización mediática internacional que informa sobre los movimientos populares en todo el mundo. Esta es una batalla por las mentes de las personas en todas partes, y la lucha por ganarse sus corazones es nuestra responsabilidad colectiva.

(Transcrito de la grabación y editado).

1.3 La guerra de información de América Latina y la Alianza del Sur

1.3.1 Prácticas de reforma de los medios de comunicación en medio de la ola progresista de América Latina a principios del siglo XXI

- Orador: Manuel Bertoldi

- Año: 2023

¿Por qué es tan importante el tema que debatimos hoy? Porque se refiere a cómo podemos ganarnos los corazones y las mentes de las personas para crear el mundo que aspiramos construir, basado en los valores de la unidad y la igualdad.

Hoy debemos reflexionar sobre el papel de los medios de comunicación en la historia moderna de América Latina. Comenzaré con un ejemplo revelador de cómo los medios de comunicación participan en la lucha de clases en la era contemporánea. A continuación, presentaré dos estudios de caso que ilustran tanto los avances como los retrocesos en la lucha por democratizar el acceso a la información. Por último, reflexionaré específicamente sobre los retos a los que se enfrentan hoy en día los medios de comunicación.

Permitanme sentar las bases con una referencia a un momento histórico. En 1998, Fidel Castro se dirigió al VII Congreso de la Liga Juvenil Comunista en Cuba. En ese trascendental discurso, capturó la esencia de la lucha de clases con sorprendente claridad: “La lucha de la que hablamos es fundamentalmente una lucha ideológica. No se convertirá en una guerra. Las armas nucleares no pueden resolver los problemas del mundo. Eso no es posible. Tampoco las guerras pueden aportar soluciones. De hecho, yo diría que incluso una revolución aislada es insuficiente. En un orden moldeado por la globalización neoliberal, una revolución aislada puede ser derrocada en cuestión de días o, como mucho, semanas”.

Eso es lo que Castro dijo a los líderes de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba. El discurso se retransmitió públicamente por televisión y radio. En aquel momento, Cuba atravesaba un periodo de profundas dificultades impuesto por el aislamiento y el bloqueo económico. Castro ya había previsto los retos que se avecinaban en América Latina y advirtió: “Incluso en estas condiciones, no debemos bajar la guardia. Si la decepción de la gente con el gobierno actual conduce al auge de grupos fascistas o de extrema derecha, podría empujarnos de vuelta al pasado. Tampoco podemos excluir la posibilidad de una agresión militar. Sin embargo, por encima de todo, nuestra lucha actual es una lucha ideológica”. Para terminar, señaló claramente una de las mayores fortalezas de la Revolución Cubana: “Su éxito se debió a su capacidad para sembrar ideas”.

En ese año, es decir, 1998, la resistencia al neoliberalismo se había extendido por todo el continente. Surgieron levantamientos populares en países como Ecuador y Venezuela. Ese mismo año, el comandante Chávez, elegido como defensor del pueblo, ganó las elecciones presidenciales. La victoria allanó el camino para una serie de triunfos electorales en varios países. Argentina se enfrentó a levantamientos populares generalizados a finales de 2001, mientras que Lula se aseguró su primer mandato presidencial en Brasil en 2002. La resistencia se ha intensificado de forma constante junto con el creciente impulso de la movilización popular. El año 2005 marcó un punto de inflexión para América Latina con la desaparición del ALCA, seguida de las elecciones de Evo Morales en Bolivia, Correa en Ecuador, Lugo en Paraguay y Zelaya en Honduras como presidentes. Sin embargo, en medio de estos éxitos, existen focos de tensión, conflicto y descontento.

Todos estos nuevos gobiernos comparten un reto común: operan en países donde el panorama mediático está muy centralizado, dominado por unas pocas entidades económicas con un claro sesgo ideológico contra los principios socialistas. En respuesta a esta realidad, los gobiernos han tenido que modificar las leyes de comunicación existentes o promulgar otras nuevas. Venezuela, bajo la presidencia de Chávez, emergió como una fuerza e a líder en la integración de América Latina, con el apoyo de los gobiernos de Lula en Brasil y Kirchner en Argentina. El colapso del ALCA en 2005 catalizó la formación de mecanismos de integración clave como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, la Unión de Naciones Suramericanas y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, recientemente establecida.

Los acontecimientos cruciales de 2002 no solo dieron forma al proceso bolivariano, sino también a América Latina, marcada por el fallido golpe de Estado en Venezuela. En este período se adoptaron 49 medidas gubernamentales significativas, de las cuales cinco fueron las más importantes, entre ellas la Ley de Tierras, la Ley de Hidrocarburos, la Ley de Educación, la Ley de Costas y la Ley de Pesca, que desafiaban directamente los intereses de los antiguos detentadores del poder en Venezuela. Los medios de comunicación desempeñaron un papel fundamental durante estos acontecimientos, ya que los programas de televisión, las cadenas de radiodifusión y las principales entidades mediáticas privadas se alinearon en contra de las reformas de Chávez, lo que propició las condiciones para el intento de golpe de Estado que derrocó al gobierno de Chávez el 11 de abril de 2002. Estos medios de comunicación distorsionaron y socavaron el mensaje de Chávez al pueblo venezolano, lo que revela en cierta medida sus tácticas. Por otro lado, han ocultado la práctica de la democracia directa por parte del pueblo venezolano. Se han producido numerosas manifestaciones a gran escala con el objetivo de restaurar la Constitución y liberar al presidente de su arresto domiciliario.

El jueves 11 de abril, los propietarios de cinco canales privados, a saber, Venevisión, Radio Caracas Televisión, Globovisión, Televen y CMT, junto con nueve de los diez principales periódicos internacionales, como Universal, Nacional, Tal Cual, El Impulso y El Nuevo País, participaron activamente en actividades contra Chávez. Los medios impresos también participaron. Un editorial de El País del 13 de abril calificó las protestas, encabezadas por empresarios y militares, como una forma de resistencia civil. Exigieron la disolución de las instituciones democráticas, saquearon la embajada cubana y agredieron a los ministros de Chávez. Del mismo modo, un editorial de El Mundo del 13 de abril describió estas acciones como manifestaciones de indignación pública. En marcado contraste, quienes abogaban por el restablecimiento de la presidencia constitucional y la preservación de las instituciones democráticas tras el golpe de Estado fueron tildados despectivamente de “multitudes” o “manifestantes mentalmente inestables”. Esto apareció en la edición del 15 de abril de El País.

La lucha por una ola progresista en América Latina depende en gran medida de la obtención del apoyo público, siendo los medios de comunicación un campo de batalla fundamental. La Ley de Medios de Comunicación de Argentina de 2010 defiende el derecho a la comunicación como un derecho humano, limita los monopolios mediáticos, concede licencias a los medios de comunicación y defiende los derechos de los espectadores. Esto ha desempeñado un papel fundamental en la democratización y legitimación del discurso mediático. Supone un cambio con respecto al panorama mediático tras el retorno de Argentina a la democracia en 1983. El primer borrador de la legislación se sometió a debate público en todo el país y se dio a conocer a través de los medios de comunicación tras meses de deliberaciones, lo que obligó al sistema político a abordar una cuestión incómoda, sobre todo teniendo en cuenta su creciente dependencia de los medios de comunicación. Cabe destacar que el impacto más profundo de la ley fue cuestionar la idea predominante de que el periodismo había perdido su independencia. Este es el principal choque cultural que produce este proceso.

Tras la aprobación de la ley en el Congreso, el principal conglomerado mediático del país, Clarín, presentó inmediatamente una demanda por incumplimiento de esta ley. En medio de conflictos persistentes e intereses divergentes, la nación no ha mostrado la misma perspicacia en la gestión de la radio y las decisiones sobre licencias que en el pasado. La Ley de Medios de Comunicación es un testimonio de las profundas transformaciones provocadas por los enfrentamientos entre las facciones sociales guiadas por Kirchner y el sector agrícola dominante. Debe considerarse como el producto de una época marcada por el auge de las fuerzas políticas que se oponían a la visión neoliberal, que cobraron impulso tras la tumultuosa crisis de 2001-2002 en Argentina y los levantamientos posteriores. Diez años después, en medio de la ola persistente del neoliberalismo, el país se enfrenta a otra crisis.

Tan pronto como el gobierno de Mauricio Macri asumió el poder en 2015, emitió un decreto que señalaba aspectos cruciales de la ley y, con el respaldo del Congreso, el gobierno logró efectivamente su objetivo. Intervino en el panorama de la comunicación para garantizar la rentabilidad de las principales entidades económicas y relajar las restricciones a la consolidación de los medios de comunicación.

En Ecuador se desarrolló un gran movimiento en un contexto de tensiones entre los medios de comunicación y el gobierno. En el referéndum de 2011, los ecuatorianos votaron abrumadoramente a favor de frenar la consolidación de los medios de comunicación y las influencias económicas en su funcionamiento. Dos años más tarde, en 2013, el Congreso Nacional, impulsado por el apoyo público, promulgó la Ley Orgánica, que regula el contenido informativo en todas las plataformas mediáticas. Esta legislación establece que la información no debe explotarse con fines comerciales, sino que debe considerarse un bien público, un servicio no comercial no contaminado por privilegios que favorecen a determinadas élites económicas.

Además, subraya que el contenido informativo debe elevar la participación ciudadana, fomentar la diversidad y la inclusión, y defender la objetividad periodística. En 2021, Guillermo Lasso fue elegido presidente. Solo un mes después, presentó un proyecto de ley a la Asamblea Nacional en el que proponía modificaciones sustanciales a las leyes promulgadas durante el gobierno de Correa. Esta nueva legislación privaba al público del derecho a la información. En resumen, se basa en una filosofía de autorregulación del mercado, que define la libertad de expresión como un derecho individual y no colectivo.

Esta batalla institucional se desarrolló en el contexto de la reacción social y política contra el neoliberalismo que se extendió por América Latina en la década de 1990. Para entonces, se había acumulado una experiencia significativa, especialmente en el ámbito de las comunicaciones, que sentó un precedente para la planificación posterior de conflictos nacionales e incluso internacionales. Quizás fue a partir de la Revolución Bolivariana de principios del siglo XXI cuando surgió un nuevo instrumento para la época: teleSUR. Está copatrocinado por varios gobiernos latinoamericanos. Durante años, hemos trabajado para acumular las experiencias de comunicación de base que los países latinoamericanos han desarrollado a pesar de los recursos limitados y las restricciones tecnológicas. El año pasado, nos reunimos en Brasil con más de 60 medios de comunicación latinoamericanos para desarrollar una estrategia común alineada con las necesidades y visiones de nuestras organizaciones civiles. Con el apoyo de teleSUR y otras organizaciones hermanas, coordinamos programas de formación conjuntos.

A medida que las herramientas de comunicación se transforman con el auge de las nuevas redes sociales y plataformas digitales, existe una necesidad urgente de reabrir el debate sobre las estrategias de comunicación. En todo el mundo, los debates sobre la regulación de las grandes tecnológicas están cobrando impulso. El auge de la inteligencia artificial ha convertido la regulación de las redes sociales en una cuestión cada vez más urgente. Esto incluye tanto la regulación de los agentes económicos como el control del acceso al discurso público. Muchas de las empresas más influyentes del mundo participan ahora en el panorama mediático, donde a menudo manipulan o censuran la información para servir a intereses privados.

Las organizaciones de medios de comunicación han abogado por una legislación publicitaria que incluya a entidades nacionales e internacionales en los canales de distribución publicitaria y les obligue a pagar por la realización de anuncios. A pesar del fuerte énfasis de los medios tradicionales en la eficiencia del mercado y su resistencia a la intervención estatal, sus operaciones siguen dependiendo en gran medida de las aprobaciones de las instituciones nacionales. Además, sigue habiendo una importante falta de debate en torno a los medios de comunicación públicos, que actualmente funcionan muy por debajo de su capacidad potencial. Durante los años del gobierno neoliberal, estos medios fueron desmantelados, por lo que su reconstrucción es crucial. Cualquier estrategia eficaz debe incluir activamente tanto a los trabajadores de los medios de comunicación públicos como a las organizaciones de la sociedad civil.

Por último, nos enfrentamos a la tarea esencial de elaborar nuestras propias narrativas y nuestras propias historias. El discurso cultural dominante actual afirma que el fin del capitalismo es más difícil de imaginar que el fin del mundo. ¿Cómo respondemos a esas narrativas? ¿Qué historias debemos contar y desde qué perspectivas? ¿Dónde encontramos la esperanza? Estas preguntas son fundamentales para dar forma a nuestras estrategias de comunicación. Por eso consideramos que es un gran honor y una oportunidad única estar aquí, en China, reflexionando juntos sobre estas cuestiones. Creemos que, a medida que China comparta su experiencia con los pueblos del Sur Global en la práctica de una gobernanza centrada en las personas, encontraremos la clave para el futuro de la humanidad.

(Transcrito a partir de la grabación y editado).

1.3.2 El Estado y las perspectivas de la comunicación internacional de los medios de comunicación latinoamericanos

- Oradora: Patricia Villegas

- Año: 2023

Hace 18 años llegué a Venezuela para unirme a lo que entonces era una iniciativa pionera: el equipo de América Latina y el Caribe de teleSUR. En aquel momento, ni siquiera se había redactado la propuesta formal del proyecto teleSUR. Estaba claro que teleSUR era más que un simple canal de televisión venezolano, encarnaba una visión para toda nuestra región: América Latina y el Caribe. Desde su lanzamiento en 2005, una característica distintiva ha definido a teleSUR: es una emisora verdaderamente multinacional en América Latina y el Caribe. Esta identidad da forma a nuestra perspectiva editorial. Consideramos que la información es un derecho fundamental. Así como los pueblos de América Latina y el Caribe han salido a las calles para exigir un mayor acceso a la educación, la salud y la alimentación, también han defendido, y deben seguir haciéndolo, una información veraz que refleje la realidad de sus vidas.

La visión de una cadena de televisión multinacional para América Latina y el Caribe llevó a la creación de teleSUR en 2005, fundada con el apoyo de varios Estados patrocinadores. Estos Estados patrocinadores son Cuba, Venezuela, Nicaragua y Bolivia. Durante los últimos 18 años, desde la creación de teleSUR, cada uno de los cuatro Estados ha sido objeto de ataques implacables. Durante estos años, tres de los Estados patrocinadores han sufrido bloqueos, sanciones económicas y explotación de recursos. Uno de ellos, Bolivia, incluso sufrió un golpe de Estado, al que volveremos en breve.

No es casualidad que estos países se unieran para crear teleSUR. **Estas naciones han persistido en la creencia de que la comunicación no es una mercancía, sino un derecho humano fundamental, una forma de poder público.**

TeleSUR se lanzó el 24 de julio, una fecha elegida deliberadamente, ya que marca el cumpleaños del gran Libertador, Simón Bolívar. Esta elección simbólica refleja nuestra visión de América Latina y el Caribe. Somos un canal creado por la gente de esta región, para la gente de esta región. Esto es fundamental para nuestra identidad: solo aquellos que forman parte de América Latina y el Caribe pueden contar verdaderamente sus historias. Conocemos estos acontecimientos. Vivimos estas experiencias. Entendemos estas narrativas. Por eso no solo ofrecemos las noticias, sino también el contexto que hay detrás de ellas. Esto es lo que falta en los medios de

comunicación occidentales: informan de los acontecimientos de forma rápida y eficaz, pero con demasiada frecuencia no explican por qué son importantes.

En lo que parece un abrir y cerrar de ojos, han pasado dieciocho años, pero para nosotros es un periodo muy largo. Comenzamos como una televisión en español y desde entonces nos hemos expandido para incluir un canal en inglés, principalmente para el público de África. Hoy en día, gracias a nuestra asociación con StarSat, un proveedor chino de distribución de señales, ofrecemos nuestros contenidos a 33 países africanos.

Como saben, comenzamos como un canal de televisión en español. Pero con el tiempo, hemos evolucionado hasta convertirnos en una plataforma multimedia que ofrece contenidos tanto en español como en inglés. Eso significa aprender a contar las historias de nuestra región en ambos idiomas, en todas las plataformas y en todas las formas. Suena sencillo, pero en la práctica es un reto enorme. Y creo que los profesionales de los medios de comunicación de todo el mundo, incluidos todos los aquí presentes, pueden comprenderlo profundamente.

¿Dónde transmitimos nuestro contenido? Este mapa (nota: véase el video) puede haber sido elaborado rápidamente, pero la red de distribución que hay detrás es el resultado de un enorme esfuerzo. Cada uno de estos puntos representa un lugar donde se puede recibir la señal de teleSUR. Nuestro contenido es accesible a través de diversas plataformas: mediante señales abiertas en algunas regiones, televisión por satélite en otras y IPTV en muchas más.

Nuestra estrategia es sencilla: nuestro objetivo es estar presentes en todas las plataformas posibles. Siempre que un operador, por pequeño que sea, se pone en contacto con nosotros para ofrecer teleSUR, trabajamos para que nuestra señal esté disponible para ellos. Este enfoque ha sido fundamental. A pesar de las represiones, los bloqueos y la censura, teleSUR sigue llegando a audiencias de todo el mundo. Por ejemplo, cuando el gobierno de Mauricio Macri llegó al poder en Argentina, eliminó teleSUR de los principales operadores. Sin embargo, los argentinos siguieron encontrando formas de vernos. Ahora, teleSUR ha vuelto a la televisión digital abierta en Argentina y nuestra audiencia en línea ha crecido. Esta ha sido una experiencia significativa para nosotros. Incluso cuando algunos canales fueron retirados o censurados, nuestra diversa estructura de distribución garantizó que siguiéramos en el aire y en pantalla.

Entonces, ¿cuál es la historia de teleSUR? Como mencioné anteriormente, nos lanzamos el 24 de julio de 2005. Pero fue nuestra cobertura del golpe de Estado en Honduras lo que realmente nos dio a conocer al mundo. Honduras también ha establecido recientemente relaciones diplomáticas con China en múltiples niveles.

Mostramos al mundo que se estaba produciendo un golpe de Estado: a través de transmisiones en vivo, revelamos el tiroteo en la casa del expresidente hondureño Zelaya y su traslado forzoso a Costa Rica, todavía en pijama. No se trató, como sugirieron CNN Español y otros medios de comunicación occidentales, de un traspaso pacífico del poder. Su narrativa intentó ocultar la verdad y justificar el golpe.

La cobertura en directo de teleSUR desde el palacio presidencial fue fundamental. **No construimos narrativas, ni sustituimos una historia por otra. Mostramos la realidad del momento, y esa verdad es lo que más importa a los pueblos de América Latina y el Caribe.**

Cuando viajamos a Libia para informar sobre los acontecimientos que estaban cubriendo otros medios de comunicación, muchos periodistas occidentales nos preguntaron: “¿Qué hace teleSUR aquí?”. Incluso cuestionaron nuestra presencia, preguntando por qué teleSUR informaba sobre los acontecimientos allí. Su mensaje subyacente era claro: “Limítate a cubrir América Latina y el Caribe. ¿Por qué venir al otro lado del mundo?”.

Fuimos a África porque queríamos entender lo que realmente estaba sucediendo y porque detrás de estos acontecimientos se esconde una guerra mediática más amplia. Estas fueron algunas de las primeras imágenes que llegaron a nuestro centro de noticias en Caracas y a otros en todo el mundo. Sin embargo, no todos los medios de comunicación se comprometieron a descubrir toda la realidad. Cuando nuestro reportero, junto con otros periodistas, voló a Trípoli, solo nuestro reportero bajó del avión. El resto se mostró reacio a desembarcar y finalmente regresó a casa. Con una cámara en directo en la mano, nuestro reportero retransmitió directamente desde la Plaza Verde de Trípoli. Me llamó y me dijo: “Patricia, la plaza no ha sido bombardeada. Aquí hay niños jugando al fútbol”. Le respondí: “No puede ser. Las imágenes que estamos viendo aquí en Caracas cuentan una historia completamente diferente. Transmite en directo inmediatamente. Muéstrame lo que realmente está sucediendo”. Cuando teleSUR comenzó a transmitir imágenes en directo de niños jugando al fútbol en la Plaza Verde, la reacción fue de incredulidad. Muchos nos acusaron de mentir. Pero en condiciones de transmisión en directo, eso simplemente no era posible.

¿Cómo funciona realmente la guerra mediática? Vivimos una explosión constante de información, un tsunami de imágenes y mensajes transmitidos en innumerables idiomas. Pero recuerden: más información no significa automáticamente más conocimiento. El éxito de teleSUR a lo largo de los años se debe a nuestro compromiso de ir más allá de la sala de redacción y adentrarnos en el terreno. Solo estando sobre el terreno podemos comprender realmente lo

que está sucediendo. Enviamos a profesionales capacitados y cualificados que utilizan la retransmisión en directo para atraer a los espectadores e informar sobre la realidad.

Años más tarde, los proveedores de servicios externos del Reino Unido finalmente admitieron que el llamado bombardeo de la plaza, la imagen distribuida a los medios de comunicación de todo el mundo, es decir, la que vimos anteriormente, nunca ocurrió realmente. No hay pruebas que demuestren que fuera real. El tiempo, con el paso de los años, reveló la verdad. A pesar de las dudas, transmitimos en vivo desde la Plaza Verde en Trípoli, donde mostramos a niños jugando al fútbol.

Sin embargo, aunque la guerra mediática fue fundamental, no fue el único factor que contribuyó al éxito de teleSUR a lo largo de los años. Puedo ver cómo esto commueve a los argentinos entre la audiencia, y a mí también me commueve, aunque no sea argentina. Una de las iniciativas más significativas que ha emprendido teleSUR en los últimos 18 años fue nuestra colaboración con Diego Maradona. Mucha gente me preguntaba: "Patricia, ¿cómo puedes trabajar con Maradona? Es difícil llevarse bien con él... no se puede simplemente acercarse a él". Pero superamos esas supuestas imposibilidades, y esta foto es prueba de ello. Fue tomada durante la Copa del Mundo en Rusia, aunque nuestra colaboración con Diego comenzó en la Copa del Mundo en Brasil. Si aún estuviera con nosotros, estoy segura de que nos habríamos reunido en el Mundial de Catar. Pero tuvimos que despedirnos de él demasiado pronto, lamentando la pérdida no solo de un ícono del fútbol, sino también de un símbolo político. Su firme decisión de colaborar con la televisión pública de América Latina y el Caribe fue una poderosa declaración al mundo: Maradona apoyaba a teleSUR. Y si querías conocer el Mundial desde una perspectiva diferente, tenías que ver teleSUR.

Eso nos abrió muchas puertas. ¿Qué significa eso? Significa que nuestra historia no se define únicamente por el conflicto. Las experiencias humanas son diversas. A menudo me preguntan cómo cubrimos África. Bueno, África también es profundamente diversa. Sin embargo, en nuestra cobertura mediática, a menudo nos centramos solo en los problemas, solo en las dificultades, solo en las montañas que aún quedan por escalar. Y eso es un error. También está el fútbol, un poderoso unificador global y una parte esencial de la cultura popular en toda América Latina y el Caribe. Esto me lleva de vuelta a nuestra entrevista con el presidente Evo Morales, que también es un gran futbolista.

Estos momentos de unidad se repiten una y otra vez, y teleSUR desempeña un papel clave a la hora de compartirlos con el mundo. Muchos recuerdan esta imagen que muestra el intento de invasión de Venezuela desde la frontera colombiana. De hecho, el actual presidente de Colombia confirmó recientemente que, efectivamente, existía

un plan real bajo el gobierno de Iván Duque para invadir militarmente Venezuela. Esa fue una de las historias más difíciles que hemos cubierto. La disparidad de recursos entre ambas partes era enorme, y nosotros contábamos con muy poco equipo. Sin embargo, con lo que teníamos, transmitimos en vivo al mundo, mostrando que los camiones que supuestamente transportaban ayuda humanitaria a Venezuela no fueron incendiados por venezolanos que rechazaban la ayuda.

Meses más tarde, The New York Times corroboró esta versión. Pero nosotros contamos la historia en tiempo real. Para nosotros, la lección es clara: la gente está dispuesta a creer la verdad, pero solo después de que los medios de comunicación occidentales la informen. Una vez más, informamos sobre esta noticia en directo desde el terreno, tal y como hicimos durante el golpe de Estado de 2009 en Honduras. Por desgracia, la historia de América Latina sigue marcada por los golpes de Estado, una realidad que volvimos a presenciar en Bolivia. Los corresponsales de teleSUR se han convertido, en los últimos años, en algunos de los más experimentados en la cobertura de este tipo de convulsiones en toda la región. Estuvimos allí cuando el presidente Evo Morales, en su último discurso como líder, se despidió de su pueblo y se ofreció a dimitir voluntariamente para evitar más derramamiento de sangre. Ese vídeo se emitió en teleSUR. Estas historias de la gente, sus luchas y la restauración de la democracia se han convertido en narrativas clásicas de nuestro canal.

Esto se ve confirmado por el reciente intento de asesinato de Cristina Fernández de Kirchner, expresidenta y actual vicepresidenta de Argentina. El ataque fue ampliamente cubierto por los medios de comunicación locales y provocó la indignación internacional y una rápida respuesta, lo que puede atribuirse en parte a la cobertura en directo del suceso por parte de teleSUR.

Pasando a otro conflicto en curso: la guerra en Europa ha dominado casi todos nuestros debates de hoy. Tenemos un equipo en Kiev, otro en Donbás y, trágicamente, uno de nuestros corresponsales en Donbás resultó herido mientras informaba. Mantener equipos en diferentes lados del conflicto nos permite presentar una visión más matizada y compleja de lo que realmente está sucediendo. **Una de las tácticas centrales en la guerra mediática es presentar todo en blanco y negro, al igual que los colores de mi ropa. Pero la vida no es tan simple. Todos sabemos que la vida está llena de colores. Para transmitir esa riqueza en nuestra narración se requieren puntos de vista complejos, no la narrativa simplista del bien contra el mal que a menudo define la guerra mediática.**

Otra táctica es la omisión de la verdad. Lo que me llamó la atención en este caso fue cómo las noticias pueden ocultar la realidad. Los soldados ucranianos retransmitieron en directo el momento en que la madre de un soldado ruso fue

obligada a ver cómo mataban a su hijo. Los medios de comunicación occidentales han guardado silencio en gran medida sobre estos trágicos acontecimientos, pero forman parte del conflicto. En medio de la explosión de información que acompaña a la guerra, ciertas imágenes permanecen ocultas. No captan la atención generalizada porque los medios de comunicación tienden a centrarse en los puntos conflictivos, que con el tiempo se enfrián y desaparecen de la vista. Por eso, la comprensión pública de la guerra en Europa hoy en día no es tan suficiente como lo era cuando el conflicto estalló por primera vez. Como muchos saben, esta guerra comenzó hace años.

A pesar del dominio de Europa sobre los flujos de información mundiales, Josep Borrell ha admitido que Europa no está ganando la batalla narrativa. ¿Por qué? Ahí radica nuestra oportunidad. Y es precisamente por eso que informamos en directo desde el terreno. La confianza de la gente en las empresas de medios de comunicación occidentales está disminuyendo. Se están volviendo escépticos y recurren cada vez más a fuentes de información alternativas.

Cuando estalló el conflicto, el número de usuarios europeos del canal en inglés de teleSUR aumentó drásticamente. ¿Por qué? Porque Russia Today (RT) fue prohibida y el público ya no podía acceder a su contenido. La gente recurrió a nosotros en busca de otra perspectiva. Esto demuestra que existe una oportunidad real, incluso en medio del continuo dominio de las grandes empresas de medios de comunicación occidentales.

Ahora, pasemos a las últimas noticias de América Latina: otro presidente ha sufrido un golpe de Estado. En este golpe, se encubrió la legislación y se perdieron vidas. Sin teleSUR y otros medios de comunicación alternativos, estas muertes podrían haber pasado desapercibidas. Aquí es donde demostramos nuestro valor: cada medio amplifica el impacto de los demás.

“Es en Ecuador”. En medio de las huelgas, este es el mensaje que dejan los ecuatorianos en las calles. El robo del gobierno, el engaño de los medios de comunicación, los asesinatos de la policía, el fútbol como elemento unificador y las oportunidades abiertas son temas de nuestros reportajes. Cubrimos la Copa del Mundo en Catar. ¿Por qué lo menciono? Soy consciente de que el tiempo es escaso. Pero la Copa del Mundo de Catar nos ofreció una oportunidad única para colaborar con las naciones del Caribe Oriental. Nos permitió explorar nuevas formas de impulsar el crecimiento y ampliar el alcance de nuestro contenido. Este programa que produjimos se emite en TVT, la cadena de televisión de los trabajadores de Brasil, y se distribuye a través de las señales de teleSUR. Aunque el idioma original era el portugués, lo traducimos al español y lo emitimos en nuestro canal en español.

También contamos con un presentador de noticias de habla portuguesa en las redes sociales. Así que, incluso sin un canal dedicado al portugués, teleSUR sigue hablando portugués.

Por supuesto, los retos a los que nos enfrentamos son comunes a muchos medios de comunicación alternativos. ¿Cómo establecemos nuestra propia agenda en lugar de seguir ciegamente las narrativas de las empresas de medios de comunicación occidentales? ¿Cómo colaboramos con los medios de comunicación locales y globales, y con los actores sociales, políticos y culturales para crear contenidos significativos que intentamos presentar?

Este diagrama ofrece un modelo útil para producir lo que llamamos contenido líquido, es decir, contenido que se mantiene fiel a las historias en las que creemos y que se distribuye a través de diferentes plataformas. También estamos creando una coalición de canales de medios de comunicación de alerta política para promover una agenda antihegemónica. Esto incluye la formación profesional de periodistas y productores de contenidos, ya que en nuestra región la mayoría de las universidades no forman a los periodistas para que vean la realidad desde perspectivas alternativas. Por eso teleSUR ha asumido una función formativa para fomentar el intercambio de experiencias, contenidos y la cocreación, que consideramos vitales para el futuro.

Nuestra audiencia china quizá reconozca esta imagen. Hace unos años, colaboramos con un canal en español en China en un programa cultural que se emitió en ambos canales. También lanzamos la columna *En la mira* con RT en Español, produjimos un programa sobre energía con HispanTV (el canal en español de PressTV de Irán) y nos asociamos con Al Mayadeen en el Líbano en un programa llamado *La verdad*.

Recientemente, hemos firmado un importante acuerdo con los canales de televisión BRICS. Ahora, los contenidos de los canales de televisión, el sitio web, la cuenta de Instagram y otras cuentas de redes sociales de teleSUR se traducen al ruso y al portugués y se comparten en los canales de televisión BRICS, lo que amplía considerablemente nuestra influencia. A través de alianzas con emisoras públicas de toda América Latina y el Caribe, hemos habilitado el intercambio y la distribución de contenidos en los sitios web que acabo de presentar entre los miembros. Esto ha contribuido a consolidar a teleSUR como una marca mediática de ámbito nacional en toda la región. Cada vez que se producen acontecimientos importantes en la región, la gente recurre a teleSUR, y ese es el impacto que hemos construido a lo largo de los últimos 18 años. Muchas gracias.

(Transcrito de la grabación y editado).

1.3.3 Fabricando el caos: de las redes sociales a la política

- Oradora: Nina Fideles

- Año: 2023

Puedo afirmar que reflexionar y practicar el periodismo en el contexto actual de la guerra híbrida supone un reto importante. Muchas regiones del mundo están sometidas a una guerra híbrida de diversa intensidad, a menudo relacionada con el nivel de amenaza que se percibe que representan estas regiones. Estamos siendo testigos de inestabilidad política, amenazas a la democracia, erosión de las instituciones democráticas y una opinión pública inflamada por el odio, la violencia y un rechazo generalizado a la política. Este clima negativo tiende a condenar toda conducta política como culpable. En vista de ello, es esencial que encontremos formas de superar el rechazo a la política, restaurar el sentido de la agencia política en la población y empoderarla para que marque la diferencia.

La comunicación siempre ha buscado asegurar la hegemonía narrativa utilizando diversas herramientas. Sin embargo, con la aparición de las redes sociales y las técnicas de comunicación modernas, estos medios han evolucionado tanto en forma como en escala, ganando incluso el poder de manipular la opinión pública. Mi objetivo hoy es arrojar luz sobre cómo funcionan estos medios en el contexto específico de Brasil. Para proporcionar una comprensión más clara, me gustaría esbozar la situación que se desarrolló en Brasil.

Fue este acontecimiento el que allanó el camino para la elección del expresidente Bolsonaro. Comenzó en 2013, cuando un pequeño grupo de activistas que se manifestaban a favor del transporte público gratuito salió a las calles de São Paulo, el centro económico del país, para protestar contra el aumento de las tarifas de transporte.

La represión policial que siguió provocó indignación, lo que llevó a millones de personas en todo Brasil a unirse a las manifestaciones en ciudades de todo el país. Aprovechando la oportunidad, grupos de derecha se infiltraron en las protestas, enturbiendo las aguas y aprovechando el impulso para servir a sus propios intereses. Lo que comenzó como un movimiento localizado se expandió rápidamente hasta convertirse en una ola de disturbios a nivel nacional. La derecha adoptó gestos simbólicos y metodologías asociadas con la izquierda.

Estaba surgiendo un nuevo panorama político que ponía de manifiesto la crisis de los enfoques de gobierno tradicionales defendidos durante mucho tiempo por la vieja clase dirigente. Me gustaría destacar dos elementos clave que caracterizaron estas manifestaciones: en primer lugar, un rechazo generalizado a la izquierda brasileña y

su agenda tradicional. El gobierno del Partido de los Trabajadores había implementado políticas de acción afirmativa, como el Programa de Apoyo a la Familia, que proporcionaba prestaciones en efectivo a las familias de bajos ingresos, y la introducción de cuotas raciales en el acceso a la universidad. Estas políticas eran fundamentales, e incluso servían como correcciones necesarias a las desigualdades históricas, pero se enfrentaron a una intensa reacción. El segundo elemento fue la resistencia a las agendas relacionadas con el género y la raza, impulsada en gran medida por convicciones éticas y religiosas.

Fue la convergencia de estos dos elementos lo que ayudó a unir a los grupos de derecha. La creciente influencia de los conservadores y los liberales económicos alimentó el auge de la retórica de extrema derecha. A medida que esta ideología ganaba terreno, incluso el Partido de los Trabajadores, el mayor partido de izquierda de Brasil y de toda América Latina, fue objeto de intensos ataques. Al mismo tiempo, algunos sectores del aparato tradicional de derecha también se vieron significativamente debilitados. Todo el tablero político estaba cambiando y las piezas comenzaron a moverse en consecuencia.

En 2014, Dilma Rousseff fue reelegida para un segundo mandato, en un proceso electoral plagado de peligros e inestabilidad. Las encuestas de opinión mostraban que su apoyo había alcanzado un máximo histórico del 79% en marzo de 2013, para luego caer en picado hasta el 31% tras las manifestaciones masivas de junio de ese año. En agosto de 2015, casi un año después de su reelección, su apoyo se había desplomado hasta el 8%. La crisis siguió agravándose y culminó en un golpe de Estado en 2016. No se trataba únicamente de una crisis política, sino también de una crisis profundamente económica, que se desarrolló en un momento en que Dilma estaba suspendida de sus funciones.

Durante los dos años siguientes, las políticas públicas fueron desmanteladas drásticamente. La extensa red de organizaciones, instituciones y sistemas construida por el Partido de los Trabajadores en los últimos años se derrumbó, y el expresidente Lula se convirtió en blanco de una implacable persecución política. ¿Quién, entonces, debe rendir cuentas por el encarcelamiento de Lula y el golpe de Estado? La respuesta es el poder judicial, el parlamento y la prensa corporativa. Cada uno de ellos contribuyó al impulso y desempeñó un papel fundamental en estos acontecimientos.

En 2018, Lula fue detenido en el marco de la denominada Operación Lava Jato. Se trata de un caso paradigmático de guerra jurídica, es decir, el uso estratégico de los sistemas legales para eliminar a los oponentes políticos de la clase dominante. El caso estuvo plagado de absurdos jurídicos que llamaron la atención de todo el mundo.

Nadie ejemplifica esta manipulación judicial de forma más vívida que el juez Sergio Moro. Recuerden ese nombre. Fue Moro quien presidió el juicio claramente parcial contra Lula, todo ello bajo el pretexto de una campaña anticorrupción.

Sus vínculos con el Departamento de Estado de los Estados Unidos y el FBI son estrechos. El juez Moro, junto con otros miembros de la Policía Federal y el poder judicial brasileños, participó en seminarios coorganizados con agencias estadounidenses, como el Proyecto Puentes, cuyo objetivo era fortalecer la cooperación bilateral en materia de aplicación de la ley y proporcionar formación en materia de lucha contra el terrorismo. Al ordenar la detención de Lula, Moro adoptó las tácticas clásicas de Estados Unidos: violaciones judiciales masivas y uso arbitrario de la ley para lograr la condena generalizada de funcionarios gubernamentales y una grave distorsión del sistema legal.

Sin embargo, este tipo de injerencia no es nada nuevo. A lo largo de la historia de América Latina, el gobierno estadounidense ha apoyado repetidamente a regímenes autoritarios.

Brasil ha estado sumido en el caos desde que Lula fue encarcelado. Fue este clima de inestabilidad el que allanó el camino para la victoria presidencial de Bolsonaro en 2018, bajo el lema “Brasil por encima de todo, Dios por encima de todos”. Esta frase se convirtió en símbolo de una visión ultraderechista de Brasil y de una interpretación ultraderechista de Dios. Bajo este gobierno, se reprimieron los partidos de la oposición, la libertad de expresión, la diversidad religiosa y las protestas. Se rechazó el pluralismo y la nación se vio cada vez más envuelta en la violencia, el discurso del odio y la desinformación.

Los valores que encarna Bolsonaro no son nuevos. Tras 27 años en la vida política, ya era conocido por su retórica incendiaria. A lo largo de su mandato de cuatro años, desestimó abiertamente los conocimientos científicos, rechazó las vacunas y expresó su apoyo a la tortura, incluso a la eliminación de los oponentes políticos. Bolsonaro es directamente responsable de más de 700.000 muertes en Brasil durante la pandemia de COVID-19. ¿Recuerdan al juez Moro? Bolsonaro lo nombró posteriormente ministro de Justicia.

Cuarenta minutos son muy pocos para explicar todo lo que Brasil ha soportado como consecuencia de las políticas imprudentes de Bolsonaro. Pero es fundamental comprender que, cuando se intenta manipular o redirigir el rumbo político de un país, una estrategia habitual es fomentar un entorno de desconfianza e inestabilidad, precisamente porque esas condiciones se convierten en un terreno fértil para la difusión de noticias falsas.

Hoy, la presentación del profesor Wang Hui sobre los cinco monopolios ha ofrecido valiosas perspectivas sobre estas dinámicas.

La elección de Bolsonaro y sus consecuencias

En Brasil, el voto es obligatorio. Durante las elecciones de 2018, de los 147 millones de votantes con derecho a voto, 116 millones acudieron a las urnas. Bolsonaro se aseguró la victoria con más del 55% de los votos válidos, lo que significa que aproximadamente 57 millones de brasileños votaron por él. ¿Cómo consiguió un candidato así un apoyo tan amplio?

El equipo de campaña de Bolsonaro logró impulsarlo al cargo mediante la difusión automatizada de mensajes virales que contenían información falsa. Las investigaciones periodísticas de los medios de comunicación brasileños han sacado a la luz aspectos de este plan, revelando una extensa red de empresas privadas involucradas en la iniciativa. Estas entidades financiaron campañas de desinformación a gran escala contra el Partido de los Trabajadores, principalmente a través de plataformas como WhatsApp. Los contratos relacionados con la difusión de desinformación durante las elecciones de 2018 ascendieron a más de 5 millones de dólares. Estas acciones eran ilegales, ya que comprometían la integridad del proceso electoral, manipulaban la opinión pública y dañaban la democracia.

Sin embargo, en esencia, para que la información realmente cale en la gente, se basa principalmente en la manipulación sentimental. Si un mensaje no logra captar la atención, su amplificación es inútil. No se trata solo de una cuestión estructural, sino también de una cuestión de transmisión. De hecho, esa manipulación sentimental no es una estrategia novedosa ni exclusiva de las redes sociales. A lo largo de la historia, ¿no han obtenido legitimidad casi todas las guerras importantes y exitosas gracias a la hábil manipulación de la opinión pública? Ya fuera el miedo al comunismo, a las armas nucleares, a la pérdida de libertad o a la pérdida de la propiedad privada, estas narrativas se han utilizado durante mucho tiempo para justificar la acción.

La industria cultural se dedica constantemente a manipular la opinión pública. Un ejemplo revelador es el documental *Hearts and Minds* (Corazones y mentes), de 1974, que examina la guerra de Vietnam y revela cómo el gobierno estadounidense y los actores políticos emplearon técnicas de manipulación para moldear la percepción popular. Se suprimió la información que podía dañar la imagen de la guerra o cuestionar su legitimidad, mientras que se retrataba a los vietnamitas como enemigos brutales e implacables, todo ello con el fin de avivar el patriotismo. Esta práctica sigue siendo un tema recurrente en la industria cultural: la demonización sistemática de comunistas, rusos, vietnamitas, palestinos, nativos americanos, chinos y otros. Quién

se convierte en blanco de la demonización no depende de principios, sino de a quién beneficia.

En el caso de Brasil, los temores de la población eran evidentes. Durante las elecciones de 2018, circuló una avalancha de noticias falsas, muchas de ellas tan absurdas que es difícil expresarlas con palabras. Sin embargo, su impacto fue innegablemente decisivo en la configuración del resultado electoral.

En su libro *The Engineers of Chaos*, el autor italiano Giuliano da Empoli examina el fenómeno de las redes sociales y las formas en que la tecnología puede amplificar el marketing político. El autor analiza casos de estudio que van desde la campaña presidencial de Trump en 2016 hasta el referéndum del Brexit, demostrando cómo la fusión de la psicología, la tecnología y la comunicación puede influir en la opinión pública, desestabilizar las democracias y manipular las intenciones de los votantes.

Desde una perspectiva psicológica, el autor explica que la manipulación sentimental en las redes sociales es una técnica diseñada para aprovechar y dirigir el sentimiento colectivo. Al involucrar a los usuarios con mensajes, imágenes y videos que desencadenan emociones intensas, como la ira, el miedo, la tristeza y la alegría, los actores políticos pueden transformar a los individuos en una comunidad unificada y apolítica.

Da Empoli destaca además que esta tecnología no solo manipula el sentimiento público a través de las redes sociales, sino que también permite recopilar y analizar grandes cantidades de datos de los usuarios, incluidos sus intereses, preferencias, comportamientos y emociones. Denomina a esta tecnología ingenieros del caos, capaces de crear mensajes altamente personalizados que resuenan profundamente en las personas. En consecuencia, las principales plataformas tecnológicas han construido ecosistemas que son cómplices directos de la distorsión de los resultados electorales y la manipulación de los sentimientos de los votantes en numerosos países.

Las noticias falsas difundidas a través de las redes sociales también desempeñan un papel crucial en este proceso, ya que el miedo y el odio suelen arraigarse a través de mentiras. Un estudio de la Universidad de Indiana reveló que las historias falsas son un 70% más propensas a ser compartidas que las noticias verídicas. En esencia, estos ingenieros del caos polarizan la opinión pública mediante la difusión de desinformación.

El ciclo del odio

Durante los años de Bolsonaro en el poder, el miedo se convirtió cada vez más en odio, un sentimiento que se extendió mucho más allá de las redes sociales. Por muchas razones, la retórica incendiaria impregnó la vida pública y la violencia se convirtió en una realidad cotidiana.

Según datos del Ejército brasileño, la administración de Bolsonaro expidió más de 900.000 permisos de registro de armas de fuego a coleccionistas y cazadores a lo largo de su mandato de cuatro años, con una media de 691 certificados al día. Esta normalización de la violencia provocó que cada día surgieran nuevas víctimas. La situación se agravó especialmente durante el período electoral, que se caracterizó por un aumento continuo de los incidentes de violencia política. Detrás de estos acontecimientos se escondía una agenda clara: la libertad de poseer un arma genera a su vez importantes beneficios para la industria armamentística.

Tras perder las elecciones, Bolsonaro se retiró de la vida pública y partió hacia Estados Unidos. Su negativa a reconocer la derrota y sus persistentes esfuerzos por desacreditar el sistema electoral brasileño sentaron las bases para lo que sucedió a continuación. Los partidarios de Bolsonaro ganaron influencia en varias capitales provinciales, en connivencia con la policía militar y algunos sectores de los principales medios de comunicación. El 8 de enero, una multitud ingente irrumpió en el Congreso, el símbolo más alto de nuestras instituciones democráticas y de la voluntad del pueblo. Este suceso es un eco sombrío, casi apocalíptico, del ataque al Capitolio de Estados Unidos en 2021 y supone una humillación histórica para Brasil.

También hemos sido testigos de una ola de ataques violentos contra escuelas públicas. En febrero, las escuelas públicas de todo Brasil sufrieron una serie de amenazas y agresiones que se saldaron con trágicas víctimas mortales. Pido disculpas por sacar este tema justo después de la comida, pero es algo que hay que decir. Dos incidentes, en particular, causaron profunda alarma y son especialmente difíciles de comprender.

En uno de ellos, un hombre irrumpió en una guardería y mató a cuatro niños pequeños. En otro, un estudiante apuñaló mortalmente a un profesor de setenta años. ¿Por qué mencionar estos sucesos tan trágicos? Para subrayar que, más allá del torbellino de las redes sociales, hay problemas reales.

En respuesta a ello, nuestro Ministerio de Justicia, bajo la dirección de su ministro, puso en marcha la Operación Escuela Segura. En solo diez días, se detuvo a casi 300 personas. El ministerio está investigando 1224 amenazas en todo el país y se ha citado a 694 adolescentes para interrogarlos.

Conscientes del riesgo de que se produjeran más actos violentos, los medios de comunicación acordaron rápidamente no revelar la identidad ni las imágenes de los autores. Quedó claro que los grupos cerrados de las redes sociales y las aplicaciones de mensajería estaban difundiendo información falsa con el objetivo de sembrar el pánico. Esto provocó el cierre de muchos colegios y que los padres tuvieran miedo de enviar a sus hijos a clase.

Las encuestas oficiales han revelado que varias personas han hecho referencia a Bolsonaro o incluso a la ideología neonazi en sus publicaciones en las redes sociales, una tendencia inquietante que se ha afianzado cada vez más en Brasil en los últimos años. La antropóloga Adriana Dias, en su estudio titulado *Observing Hate*, describe sorprendentes paralelismos entre las redes neonazis globales y los movimientos de extrema derecha en Brasil.

Dias es conocida por sus investigaciones en profundidad y su exitosa infiltración en grupos neonazis dentro del país. En 2021, por ejemplo, rastreó múltiples sitios web neonazis y descubrió una carta firmada por Bolsonaro en 2004, una prueba que indica la conexión entre el bolsonarismo y la promoción de la ideología neonazi.

Su investigación ha identificado aproximadamente 530 centros extremistas neonazis en todo Brasil, en los que participan unas 10.000 personas. Esto refleja un alarmante aumento del 270,6% entre enero de 2019 y mayo de 2021. También destaca que, aunque estos centros se concentraban en gran medida en el sur, ahora se han extendido por todo el país.

En Brasil, las grandes empresas tecnológicas también están siendo responsabilizadas por su papel en la propagación interconectada de la violencia, el bolsonarismo, el extremismo de extrema derecha y las ideologías neonazis.

El ministro de Justicia, Flávio Dino, exigió a Twitter que adoptara un enfoque más estricto con respecto al contenido que promueve los ataques a escuelas y que eliminara todas las cuentas que difunden material violento. Aunque Twitter intentó inicialmente distanciarse de la responsabilidad, Flávio intensificó su retórica con la amenaza de suspender las operaciones de la plataforma en todo Brasil. Esta presión llevó finalmente a Twitter a eliminar cientos de cuentas vinculadas al abuso de niños y adolescentes.

Sin embargo, la situación sigue sin resolverse. El Congreso está revisando actualmente un proyecto de ley destinado a regular las plataformas de redes sociales, una cuestión muy controvertida que, hasta ahora, ha frenado el progreso. En esencia, el proyecto de ley pretende responsabilizar legalmente a las plataformas por los contenidos que incitan a la violencia y contienen discursos de odio. En palabras del

presidente Lula: las grandes empresas tecnológicas han normalizado lo absurdo y las corporaciones que controlan las redes sociales se benefician de la difusión de noticias falsas, discursos de odio y la promoción de armas.

Meta, la empresa matriz de Instagram, Facebook y WhatsApp, se opuso inmediatamente al proyecto de ley, alegando que contraviene la legislación brasileña vigente. Google también se sumó a las críticas, insertando un banner en la parte inferior de sus páginas web en el que se afirma: "El proyecto de ley sobre noticias falsas podría dificultar a los brasileños la distinción entre la verdad y la falsedad". ¿No es irónico que estas declaraciones provengan precisamente de estas empresas?

Más allá de manifestar públicamente sus posiciones, estas plataformas tienen la capacidad de limitar la visibilidad de los contenidos que apoyan el proyecto de ley. En medio de la presión de los gigantes tecnológicos y el cabildeo de los aliados de Bolsonaro, el proyecto de ley ha encontrado importantes obstáculos para avanzar en Brasil. Su argumento sigue siendo el mismo: regular las redes sociales equivale a censura y se asemeja a medidas autoritarias que suprimen la libertad de expresión.

Está claro que la extrema derecha no está dispuesta a renunciar a un entorno en el que prospera y que le ayuda a mantener su influencia. Un estudio publicado este año reveló que los contenidos de extrema derecha fueron más eficaces y eficientes durante el ciclo electoral de 2022. El análisis de las publicaciones en múltiples plataformas muestra que los contenidos de derecha no solo alcanzaron mayores volúmenes de publicación, sino que también atrajeron una interacción significativamente mayor que las publicaciones de izquierda. Aunque las publicaciones de izquierda fueron más numerosas en algunas plataformas, recibieron un 40% menos de interacción en comparación con los contenidos de derecha.

Quiero destacar aquí un punto crucial. A pesar de los grandes esfuerzos del gobierno brasileño para reelegir a Bolsonaro —desplegando estrategias, agencias estatales, la policía, el ejército y una amplia gama de recursos institucionales—, nada pudo impedir la victoria del presidente Lula. Este triunfo pertenece al pueblo brasileño y es una señal poderosa de que nuestros esfuerzos no han sido en vano. También me gustaría aprovechar esta oportunidad para hacer una breve declaración pública: entre septiembre y octubre, durante las elecciones presidenciales, el contenido de Brasil de Fato se compartió y leyó más de 150 millones de veces en línea, en nuestro sitio web y en todas las plataformas en las que publicamos. Poco a poco estamos encontrando nuestro lugar.

Dicho esto, el presidente Lula sigue enfrentándose a importantes retos en su tercer mandato, especialmente en lo que se refiere a la comunicación de alta calidad de contenidos nacionales.

Nuestra comunicación

He estado reflexionando: ¿qué pasa con nuestra comunicación? ¿Qué estamos creando realmente? A lo largo de la historia, la humanidad ha desarrollado diversas formas de producir y consumir información. Estos métodos dan forma activamente a la sociedad. Es un proceso continuo e iterativo. El tiempo que invertimos y la forma en que consumimos la información influyen directamente en la forma en que las empresas de medios de comunicación producen contenidos. Esto, a su vez, afecta al tipo de información que absorbemos y creamos.

La población mundial actual supera los 8.000 millones de personas. Entre ellas, hay 8.460 millones de usuarios de teléfonos móviles y 4.760 millones de usuarios activos de redes sociales. En Brasil, el tercer país más activo en redes sociales, 152 millones de los aproximadamente 210 millones de habitantes son usuarios activos de Internet. La plataforma más popular es YouTube, con una penetración del 96%, seguida de Instagram y Facebook.

Como líder de los medios de comunicación de izquierda, a menudo me pregunto: ¿qué tipo de contenido debemos difundir para contrarrestar las narrativas impulsadas por el odio y el rechazo político? ¿Cómo podemos construir una base amplia que nos permita reconocer y criticar el comportamiento hegemónico? Mi propia formación política y profesional comenzó en organizaciones de trabajadores rurales. Para mí, la comunicación siempre ha sido un poderoso catalizador de la transformación social.

Debemos recordar que el vasto ecosistema de canales, plataformas y redes sociales está controlado en gran medida por fuerzas adversarias. Están decididas a impedirnos llegar a una amplia audiencia a cualquier precio. Aunque no dependemos exclusivamente de estas plataformas, existe una necesidad urgente de elaborar estrategias para salir de esta dependencia digital. Debemos innovar ahora para allanar el camino hacia la construcción de nuestras propias alternativas en el futuro.

Los medios tradicionales de izquierda suelen llegar a un público predominantemente masculino, que suele ser de edad avanzada, con un alto nivel de educación y políticamente coherente. En cambio, Brasil de Fato ha logrado romper este molde conectando con un gran número de mujeres jóvenes. Esta expansión se debe en gran parte a nuestras operaciones estratégicas en las redes sociales, diseñadas para atraer a los usuarios de estas plataformas y guiarlos hacia nuestro propio sitio web. Lo más importante es destacar que una parte sustancial de nuestro tráfico web es orgánico y directo. Esto demuestra que nuestro alcance no depende únicamente de las plataformas sociales.

Somos conscientes de que la percepción global de Brasil está determinada en gran medida por las narrativas de los medios de comunicación convencionales. Precisamente por eso hemos tomado la iniciativa de traducir algunos de nuestros informes al inglés y al español. Estos informes en inglés están llegando ahora a un público que antes solo conocía Brasil a través de los medios de comunicación convencionales. Es esencial que todos miremos más allá de nuestras propias fronteras y compartamos una visión más completa de las luchas globales.

Para mí, esto representa una oportunidad crucial para atraer a nuevas audiencias y amplificar las narrativas contrahegemónicas a una escala más amplia. Dicho esto, nuestro éxito no se puede medir solo con cifras. Lo que realmente importa es el impacto político de nuestro contenido. Aunque es importante encontrar formas de evaluar los beneficios políticos, también es mucho más difícil.

Debo admitir que tampoco tengo una respuesta preparada. Sigo sin estar convencido de que una sola perspectiva personal pueda iluminar el camino a seguir en una realidad tan compleja. Pero hay una cosa de la que estoy seguro: nuestra verdadera brújula siempre será la lucha de clases. Como afirma el escritor brasileño Paulo Leminski, “todas las armas de la lucha de clases, ya sea una piedra, la noche o un verso de poesía, son buenas armas”. Por eso creo que nuestras herramientas van mucho más allá del acceso a la información. El arte, la cultura y la espiritualidad también son herramientas vitales que pueden ayudarnos a superar estos profundos retos. Son esenciales para profundizar en nuestra subjetividad y conciencia.

Aunque mantengo una perspectiva crítica hacia algunas teorías clásicas del periodismo, no las descarto por completo cuando reflexiono sobre la comunicación de izquierda. Creo que los métodos periodísticos pueden guiarnos hacia los hechos, ayudar a establecer credibilidad, dar espacio a voces contradictorias, estimular debates significativos y, en última instancia, desarrollar propuestas que sirvan a la clase trabajadora.

Dicho esto, también debemos comprender las estrategias empleadas por la extrema derecha y su habilidad para manipular la opinión pública. Por muy poderosas que puedan parecer estas estrategias, no debemos imitarlas ni admitir la derrota en nuestra propia lucha. No adoptaríamos, ni deberíamos adoptar nunca, tales métodos. En cambio, una cultura de comunicación revolucionaria, arraigada en la verdad y la conciencia colectiva, es posible y esencial para un éxito duradero.

Espero sinceramente que esto ilumine a toda la izquierda brasileña sobre el papel crucial y fundamental que debe desempeñar la comunicación en la lucha de clases. Se trata de dar forma al pensamiento sociopolítico, y precisamente por eso debemos fortalecer la subjetividad colectiva. Requiere una profunda reflexión: la forma

importa tanto como el contenido. Eso significa reforzar los canales de comunicación dedicados a defender los intereses del pueblo.

También debemos reconocer los cimientos establecidos por la teoría clásica. Esta enfatizó la importancia vital de los medios de comunicación, desde los medios estatales y del partido hasta los medios de comunicación de masas de base, y aprendió de los procesos de comunicación revolucionaria en todo el mundo. Nos inspiramos en fuentes como La Chispa de Lenin, El Periódico Renano de Marx y Granma de Cuba. Nos nutrimos de las ideas de Gramsci, Rosa Luxemburg y Kollontai; de la experiencia del Partido Comunista Chino; y de las publicaciones revolucionarias que surgieron durante las luchas de China en la década de 1920.

Sin embargo, la reforma ideológica es esencial y urgente. Dado el entorno en el que operamos, debemos evolucionar y desarrollar prácticas de comunicación política adecuadas para el siglo XXI, y debemos hacerlo a través de las redes sociales. No tengo ninguna duda de que hemos elegido el camino más difícil. Pero cada día reafirmamos nuestro compromiso: la conciencia por encima de la manipulación, la verdad por encima de la falsedad, la construcción colectiva por encima del caos, el conocimiento por encima de la ignorancia y la esperanza por encima del miedo.

Se trata de un esfuerzo a largo plazo, no de una solución inmediata. Exige un esfuerzo persistente, un perfeccionamiento continuo, un análisis dialéctico y una práctica exhaustiva. Espero que, a pesar de nuestros diferentes orígenes y contextos, podamos reunirnos más a menudo para compartir experiencias y avanzar hacia este objetivo común. No se trata solo de compartir contenidos o ampliar nuestra audiencia: eso por sí solo no es suficiente. Muchas estrategias técnicas prometen una mayor influencia en las redes sociales, pero a menudo los contenidos se convierten en mera grandilocuencia, carentes de análisis en profundidad. Estos enfoques no cumplen con los estándares del buen periodismo.

Lo que necesitamos es alcanzar nuestros objetivos sobre la base del desarrollo a largo plazo, el esfuerzo colaborativo y la claridad política. Debemos comprender qué tipo de comunicación estamos construyendo y qué objetivos perseguimos. Nuestra misión es sin duda desafiante y prolongada en el tiempo, pero nuestros objetivos no son temporales. Deben consolidarse en una cultura que rompa los monopolios del pensamiento. Solo puedo decir: luchemos juntos.

Gracias.

(Transcrito a partir de la grabación y editado).

1.3.4 Cuba: retos de la comunicación en la era de la inteligencia artificial y la necesidad imperiosa de construir un nuevo orden de comunicación e información

- Orador: Randy Alonso Falcón
- Año: 2025

“Las tecnologías no son neutras —afirma Barbero— pues hoy más que nunca ellas constituyen enclaves de condensación e interacción de intereses económicos y políticos con mediaciones sociales y conflictos simbólicos. Pero, por eso mismo, ellas son constitutivas de los nuevos modos de construir opinión pública y de las nuevas formas de ciudadanía, esto es, de las nuevas condiciones en que se dice y se hace la política.”

Nada mejor para ilustrarlo que el momento exacto que estamos viviendo, de desconcierto e incertidumbres múltiples, marcado por la llegada a la Casa Blanca de la plutocracia encabezada por Donald Trump, en la que los magnates, multimillonarios de las grandes compañías tecnológicas se han situado literalmente en la primera fila del poder. Así lo vimos en la toma de posesión de Trump; así, también, en la fastuosa cena que el rey Carlos III ofreciera al inquilino de la Casa Blanca durante su reciente visita al Reino Unido.

Estamos asistiendo, a decir de los académicos españoles Francisco Sierra Caballero y Antonio Maillo a “una nueva forma de imperialismo, una que no se basa en las conquistas territoriales sino en el control de la información, en la modulación del discurso y el control oligopólico de la tecnología.”

Algunos, como Yanis Varoufakis, el exministro griego de finanzas, lo llaman **tecnofeudalismo**, yo prefiero denominarlo **tecnofascismo** por las peligrosas expresiones de extrema derecha, xenofóbicas y excluyentes que defienden el poder imperial y sus grandes tecnológicas en conjunto.

Una batalla cubana contra la manipulación, el odio y el bloqueo

“La verdad en nuestro tiempo navega por mares tempestuosos (...) ¡Ese es el desafío de los periodistas cubanos”, les diría el líder de la Revolución cubana Fidel Castro Ruz a los profesionales de la prensa en Cuba en un mensaje que les dirigiera el 2 de julio del 2010

El odio y las mentiras como algoritmos programados y favorecidos por las redes sociales digitales y los principales canales de comunicación planetarios, signan, a

grandes velocidades y enormes audiencias, los procesos comunicacionales de estos tiempos.

Pero, para Cuba ello no es algo nuevo. Desde el triunfo mismo de la Revolución cubana en 1959, los Estados Unidos y sus poderosos medios de comunicación y de construcción de sentidos han hecho uso recurrente de la mentira y el odio contra el proceso social cubano.

Como define el filósofo y teórico de la comunicación mexicano Fernando Buen Abad: “el imperialismo despliega contra Cuba la Guerra Cognitiva más prolongada, sistemática y sofisticada en el inventario de dominación semiótica de nuestra época. No se libra solamente contra un territorio, ni contra un gobierno, se libra contra una posibilidad histórica del pensamiento humano.”

Durante más de 6 décadas, el imperio estadounidense ha ensayado contra Cuba todas las herramientas, los medios y lenguajes de la seducción, la manipulación y la dominación. No se trata de un debate de ideas, sino de “saturar la conciencia de efectos tóxicos hasta anular la capacidad crítica” de los cubanos.

Así, desde los medios tradicionales antaño y ahora desde el espacio público digital y las llamadas redes sociales, se han articulado numerosas campañas anticubanas: se demonizó primero el ajusticiamiento de los criminales de la dictadura batistiana que asesinaron a miles de cubanos en la década de los años 50 del pasado siglo, se manipuló después la nacionalización legal y justa de empresas estadounidenses que dominaban a su antojo la mayor parte de la economía del país, se propagó la imagen de Cuba como un obediente satélite soviético, se tergiversó el propósito solidario de la presencia internacionalista cubana en África (que preservó la independencia de Angola, contribuyó a la liberación e independencia de Namibia y ayudó a la derrota del oprobioso apartheid en Sudáfrica), se manipuló groseramente el tema de los derechos humanos y se contó una y otra vez las horas finales de la Revolución y el Socialismo en Cuba.

Los grandes medios impresos estadounidenses y los diarios locales de Miami, las agencias de noticias y las radios de onda corta desde la Florida o Centroamérica, sirvieron en las primeras décadas de la Revolución como vehículos principales y casi diarios de las campañas contra Cuba.

En las décadas de los 80 y 90, empezando por la presidencia Ronald Reagan -junto a las constantes amenazas militares y el arreciamiento del bloqueo económico, comercial y financiero, unido a la esperanza imperial de que la caída del socialismo en la Unión Soviética significaría per se el fin del socialismo en Cuba -, el gobierno de Estados Unidos invirtió cuantiosos recursos para financiar primero una emisora de

radio gubernamental y diez años después una televisora dirigida expresamente contra Cuba, ambas alevosamente nombradas con el nombre del Héroe Nacional cubano José Martí.

Entre 1985 y 2025, Estados Unidos ha destinado de su presupuesto más de 900 millones de dólares para sostener los fallidos proyectos de Radio y TV Martí, cuyas señales Cuba ha logrado bloquear a un costo muchísimo menor. Ha sido el proyecto más costoso, corrupto y fallido en materia de comunicación en la historia de los Estados Unidos.

Un informe de auditoría de un panel de expertos designado por el Congreso de EE.UU. determinó en el 2019 que estos medios anticubanos producen tanto mal periodismo como propaganda ineficaz.

Pese a que la Ley Torricelli aprobada en 1992 por George H. W. Bush prohibía el acceso de Cuba a la internet por otra vía que no fuera la conexión satelital, cara y lenta (aunque numerosos cables submarinos de telecomunicaciones rodean el archipiélago cubano), dejaba claro que esa escasa conexión tendría como fin último promover cambios políticos en Cuba.

Por ello, mientras Cuba sólo podía conectarse a la red de redes en 1996 con una velocidad inferior a la que puede tener hoy un hogar, la administración Clinton comenzó a forjar proyectos mediáticos digitales enfilados hacia Cuba; algo que continuó alentando y financiado el gobierno de Bush hijo.

Pero fue la administración de Barack Obama la que identificó con claridad el espacio digital como el escenario de la disputa simbólica y cultural por excelencia entre nuestros sistemas políticos, ya que allí están instalados los jóvenes, se fidelizan nuevos flujos de intercambio de información, se abren desreguladamente medios de comunicación asociados al financiamiento estadounidense y el capital privado y se experimenta un debilitamiento del sistema de medios públicos.

Para el gobierno de Estados Unidos “... la web forma parte de una batalla política de mayores dimensiones”, señala sin ambages el académico estadounidense Ted Henken, uno de los operadores de campo de esa estrategia contra Cuba, la cual se articula en dos variables fuertemente interconectadas: el libre flujo de información (la libertad para que EE.UU. despliegue toda la producción simbólica alineada con sus objetivos políticos de cambio de régimen en Cuba) y el acceso a los servicios y tecnologías de telecomunicaciones (para dotar de la infraestructura física y lógica que facilite el flujo de esa expresión simbólica en el espacio público digital cubano).

Ese nuevo Consenso de Washington para Cuba, que redirigió buena parte del multimillonario financiamiento que aprueba cada año el Congreso de los Estados Unidos para la injerencia y la subversión hacia programas concretados en el espacio público digital, propició la creación de una tupida y bien financiada red de medios digitales, que desde Miami, Madrid, ciudades latinoamericanas y desde dentro de Cuba, actúa como especie de maquinaria de fango en la que despliegan todo su arsenal de distorsión cognitiva, manipulación perceptiva y colonización emocional, a decir de Buen Abad.



Con la primera administración Trump (2017-2021), en un escenario en que Cuba pudo abrir la conectividad por datos móviles y se llegó a tener conectada más de un 60% de la población, la estrategia de influencia comunicacional y simbólica se extendió con fuerza a las redes sociales digitales, con sus algoritmos favorecedores de las *fake news*, la desinformación, la manipulación y los discursos de odio.

En este remake que estamos viviendo, más plutocrático y fascista, de Trump nuevamente en la Casa Blanca, la estrategia comunicacional anticubana se ha profundizado y vinculado estrechamente a la política de máxima presión contra Cuba

que propugna y ejecuta el secretario de Estado Marco Rubio, un político floridano de origen cubano.

Pese a que Trump apoyó la decisión de Elon Musk de parar los financiamientos de la Agencia Global de Medios de los EE. UU. (a donde se afilian Radio y TV Martí) por su ineeficiencia y corrupción, y cortar los dineros que fluían hacia otros medios anticubanos a través de la USAID y la NED, Marco Rubio logró convencer a Trump de restablecer parte de esos financiamientos a los medios más útiles a la estrategia hacia Cuba de esta administración.

Hace pocas semanas, el 25 de septiembre pasado, la administración estadounidense anunció un incremento de fondos para operaciones comunicacionales de desinformación, al aprobar 400 millones de dólares adicionales para actividades destinadas, entre otros fines, a contrarrestar a los regímenes marxistas y antiestadounidenses de Venezuela, Cuba y Nicaragua.

Mientras, Estados Unidos sigue bloqueando para Cuba el acceso a los cables submarinos de fibra óptica de compañías de ese país. En noviembre de 2022 el Departamento de Justicia estadounidense recomendó a la Comisión Federal de Comunicaciones negar un permiso para la instalación del primer cable de telecomunicaciones submarino entre ambas naciones. Se impidió entonces al sistema de cables subacuáticos ARCOS-1 USA Inc. incluir a Cuba en esa red, la cual conecta a 24 puntos de aterrizaje en 15 países del continente americano.

Al no poderse realizar las interconexiones con los operadores directamente en el territorio estadounidense, donde se encuentran los principales nodos de interconexión, la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba está obligada a extender la red con puntos en Reino Unido, Jamaica y Venezuela, lo cual conlleva a ejecutar gastos millonarios.

Estados Unidos también mantiene la veda a Cuba de cientos de softwares, aplicaciones y desarrollos, a publicaciones científicas y especializadas y equipamiento de telecomunicaciones.

La verdad y las ideas, pero no bastan

Simbólico para estos tiempos de oscurantismos y *deepfakes* es que la primera ofensiva comunicacional de la Revolución Cubana, tan temprano como el 21 y 22 de enero de 1959 se llamó **Operación Verdad**; cuando su líder Fidel Castro convocó a más de 300 periodistas de diversas partes del mundo para esclarecer la justicia de los procesos penales emprendidos contra los criminales batistianos, cuya dictadura era

financiada y apoyada por el gobierno de EE.UU., y para exponer con firmeza los principios del naciente proceso revolucionario.

De aquellas jornadas saldría la idea de crear los primeros medios internacionales de la Revolución: la agencia de noticias **Prensa Latina** y la emisora de onda corta **Radio Habana Cuba**. Ambas han contribuido a romper el bloqueo informativo contra Cuba.

Al frente de Prensa Latina estaría el revolucionario y periodista argentino Jorge Ricardo Massetti, amigo y discípulo del Che Guevara, quien en el proceso fundador de la Agencia dejaría trazado, con claridad meridiana, su principio de actuación: “Nosotros somos objetivos, pero no imparciales. Consideramos que es una cobardía ser imparcial, porque no se puede ser imparcial entre el bien y el mal.”

La llegada de internet y, sobre todo, de la web propició romper barreras nacionales para las audiencias y extendió el alcance de los medios. Cuba pudo insertarse en ese nuevo escenario comunicacional más tarde y con muchísima menos conectividad que otros.

Precisamente, Prensa Latina, Radio Habana Cuba y el periódico Granma fueron los primeros medios cubanos en la web, a mediados de 1996. Entonces, la versión digital de estos medios había que llevarla en un disquete hasta el Centro de Intercambio Automatizado del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente en el Capitolio de La Habana, para desde allí subirlas a la red por la vía satelital a una conexión de apenas 64 kb/s; lo cual sería una tortura en estos tiempos.

En 1998 nace la primera revista digital en la web cubana Cubahora y en el 2001 surge la primera revista cultural digital, La Jiribilla.

Para ese entonces, apenas 3.625 computadoras en Cuba tenían acceso pleno a Internet y se contabilizaban poco más de 35.000 cuentas de correo electrónico.

En el año 2003, en medio de una feroz campaña mediática contra Cuba, las amenazas de W. Bush de llevar la guerra a 60 o más oscuros rincones del mundo y las manifestaciones en Miami que clamaban Iraq ahora, Cuba después, nació **Cubadebate** como medio nativo digital, para enfrentar el terrorismo mediático y denunciar las campañas contra Cuba. He tenido el honor de dirigir este portal digital desde entonces y por 22 años.

Cubadebate fue el primer medio cubano en saltar a la interactividad de la web 2.0 en el 2009, cuando todavía menos de un 10% de la población cubana tenía acceso a internet, y el primero en tener presencia plena en las redes sociales digitales como Facebook, Twitter y Youtube desde junio de 2009.

Se trataba de una estrategia clara de comunicar a Cuba para el mundo, más allá de los obstáculos tecnológicos a enfrentar (Cuba todavía solo podía conectarse por la vía satelital). Como apuntaba el líder de la Revolución Cubana Fidel Castro, el 12 de noviembre de 2010: “Hay que buscar el modo de llegar a las masas informadas. La solución no está en los periódicos... Internet es más accesible.”

Esa lógica llevó a Fidel, una vez retirado de la actividad gubernamental, a comenzar a publicar artículos periodísticos en primicia en **Cubadebate** desde el 2008, cuando ya era la publicación cubana más visible y visitada en el espacio público digital.

Hoy **Cubadebate** es una publicación multimedial, con 6 publicaciones digitales temáticas, presencia en múltiples redes sociales, una aplicación móvil propia, notoria producción de audios, videos, fotos y gráficas, más de 230 mil comentarios de los lectores en la web principal y millones de visitas mensuales.

Como dato curioso, en septiembre y octubre de 2025 China fue el segundo país después de Cuba, con mayor cantidad de visitas a Cubadebate; algo inédito en los 22 años de la publicación.

Ello pudiera deberse a la columna semanal que publicamos en español y chino, de conjunto con Diario del Pueblo.

Es una experiencia colaborativa que también tenemos con teleSUR (Venezuela), Sputnik (Rusia), Nodal (Argentina) y que iniciaremos con Brasil de Fato.

Cubadebate es la columna principal de la organización de la comunicación IDEAS Multimedios, institución de vanguardia en la comunicación y la innovación en Cuba.

IDEAS Multimedios cuenta además con una Enciclopedia Dedicada a la obra y el pensamiento de Fidel Castro: **Fidel Soldado de las Ideas**, 3 programas de televisión (entre ellos la **Mesa Redonda**, con 25 años como espacio informativo y de opinión líder en la televisión cubana en donde Fidel Castro intervino en 45 ocasiones y el actual Presidente de Cuba Miguel Díaz Canel lo hace frecuentemente), 28 páginas de Facebook, 9 cuentas en X, 9 canales en Telegram, 6 canales en Youtube, 5 perfiles en Instagram, 2 canales en Whatsapp y 1 cuenta en TikTok; además de brindar servicios de comunicación a terceras partes.

Nuestra organización lidera hoy el proceso de transformación editorial, tecnológico y económico del sistema de medios públicos cubano, orientado a sortear agudas carencias financieras, logísticas, tecnológicas y de recursos humanos que enfrenta la prensa cubana en estos tiempos.

La fortaleza principal radica en la interactividad de nuestros medios, el liderazgo editorial y la constante innovación, en un contexto de creciente conectividad, aunque aún a bajas velocidades para los tiempos que corren. Si en al iniciar este siglo apenas el 0,5% de los cubanos estaba conectado, hoy sobrepasa el 70% de la población, fundamentalmente por datos móviles.

Cubanos conectados a Internet

| Año | Usuarios | % Penetración |
|------|-----------|---------------|
| 2000 | 60,162 | 0,5% |
| 2005 | 1.096.608 | 9,7% |
| 2010 | 1.797.993 | 15,9% |
| 2015 | 3.553.543 | 31,2% |
| 2020 | 7.100.000 | 63% |
| 2025 | 7.810.000 | 71,3% |

Estadísticas de Internet Live Counts y We are Social

El 6 de diciembre de 2018 se comienza a brindar en Cuba el servicio de conexión a internet, a través de los celulares. Sólo en el 50% del territorio nacional hay cobertura de 4G.

Ese escenario de conectividad mayoritaria, de audiencias permeadas por las prácticas comunicacionales dominantes y bajo el influjo de las permanentes campañas de manipulación y de construcción simbólica contra Cuba, plantea retos importantes para el sistema mediático y comunicacional cubano.

Ya no basta con tener la verdad y la noticia: hay que saber comunicarla rápido, bien, por múltiples canales, en diferentes formatos y para públicos diversos, contra algoritmos adversos y emociones manipuladas.

Tenemos el hándicap de que Cuba no tiene una cultura milenaria como China, ni una masa crítica demográfica para un enorme mercado interno, ni una lengua propia, ni suficientes recursos financieros para desarrollar aceleradamente plataformas digitales exclusivas, aunque el país está haciendo esfuerzos en determinados desarrollos nacionales.

Nuestra alternativa pasa por generar más y mejores contenidos de calidad, por continuar preparando profesionales en estas áreas del conocimiento, por

aprovecharnos de sus tecnologías y ponerlas en función de nuestros objetivos, por fomentar el conocimiento y la cultura digital que permita a la mayoría de la población descifrar las manipulaciones y mentiras que permean al mundo digital.

La Revolución y el socialismo en Cuba tienen que hacerse con la comunicación como herramientas imprescindibles. Comunicación para informar, para educar, para convocar, para escuchar, para participar. Comunicación para generar una conciencia superior en los seres humanos dispuestos a construir una sociedad próspera y de elevada justicia social.

Dictadura del algoritmo: de las redes sociales a la inteligencia artificial

Estamos asistiendo a una nueva etapa disruptiva de la comunicación. Comenzamos a pasar de un escenario donde la conversación ha sido dominada por los algoritmos de las redes sociales digitales, con toda su capacidad de interconectarnos a miles de km de distancia, aun sin habernos visto físicamente en la vida, a uno signado por el desarrollo acelerado de la inteligencia artificial.

En la confrontación cultural, ideológica y militar, en la disputa por la hegemonía que prevalece en el mundo de hoy, azuzada por los intentos del imperialismo estadounidense de preservar su declinante poderío, los medios de comunicación y las redes sociales digitales actúan como fuerza política y arma de combate. Se utilizan convenientemente para la provocación, la exaltación y el ablandamiento en las situaciones de conflicto.

Hay que recordar el papel que The New York Times y The Washington Post jugaron para justificar la invasión a Irak en marzo de 2003. O el papel de los medios y las redes en las guerras de Libia y Siria, o lo que ha hecho Israel para manipular el genocidio contra el pueblo palestino, o cómo lo hacen ahora dentro de la frenética ofensiva total de Washington contra la República Bolivariana de Venezuela: inventar el escenario, generar la incertidumbre, promover el odio, intentar quebrantar moralmente al adversario, atizar la violencia.

En el Manual del Pentágono para la Guerra No Convencional se define una escalada de acciones para llevar al quebrantamiento moral y la rendición del enemigo, o propiciar una acción militar que lo derrote por las armas. Entre ellos establece, por orden:

Creación de una atmósfera de amplio descontento mediante la propaganda y los esfuerzos políticos y sicológicos para desacreditar al gobierno.

Agitación, creación de una opinión pública favorable (convocando causa nacional), crear desconfianza en las instituciones establecidas.

Intensificar la propaganda, la preparación sicológica a la población.

En esa estrategia hoy juegan un papel central las redes sociales digitales; por su penetración (más de 5.240 millones de identidades registradas en redes sociales a inicios de 2025, equivalente al 63,9% de la población mundial), la conveniente manipulación de sus algoritmos, el predominio casi absoluto de EE.UU. en ese escenario y la centralidad que hoy tienen en el poder imperial sus grandes compañías tecnológicas.

Si en la era predigital unas pocas agencias de noticias, televisoras y grandes periódicos, en manos de un puñado de firmas, dominaban el flujo de los mensajes, hoy esa concentración y monopolio de la información se reduce a unas pocas compañías que dominan la tecnología, la comunicación, el entretenimiento y la publicidad: Meta (Facebook, Instagram, WhatsApp), Alphabet (Google), Amazon, Microsoft, Nvidia, Apple y Tesla, conocidas como las 7 magníficas.

Como apuntó el Pew Research Center de los EE.UU. en uno de sus reportes: “las compañías tecnológicas como Facebook (Meta) y Apple han devenido en actores integrales, sino determinantes, en todos los ámbitos, suplantando las selecciones y propósitos de los medios noticiosos, con sus propias decisiones y objetivos”.

En su arrollador devenir, las redes sociales digitales manejadas por estas empresas tecnológicas actúan como grandes editores de contenido que deciden cuáles serán privilegiados al mostrarse a los públicos y quiénes serán expuestos a ellos, manipulan algoritmos para viralizar determinadas informaciones, reparten y sirven para repartir premios y castigos (en un bochornoso juego de censura-autocensura).

En esa trampa están sumidos las mayorías. Como muestra el informe *Digital 2025/Ever more connected*, de DataReportal y We Are Social, aun con la insurgencia de la IA, las redes sociales digitales y las plataformas de mensajería siguen siendo el destino más popular en Internet, con más del 97% de los adultos conectados visitando al menos una plataforma social cada mes.

La calidad informativa se ha degenerado con el papel secundario que hoy tienen los medios de comunicación. En las redes sociales digitales impera la desinformación, la manipulación, las *fake news*, el conspiracionismo, los discursos de odio. Las mentiras y la polémica, la espectacularidad y las pasiones provocan más likes e interacciones que la verdad y el raciocinio.

Se amplifica en las redes la polarización y se alimenta la desconfianza hacia la política, la prensa, las instituciones y la ciencia.

Para Emily Bell, directiva de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia y estudiosa del entorno digital, “los medios sociales no sólo se han tragado al periodismo. Lo han engullido todo. Se han comido las campañas políticas, los sistemas bancarios, historias personales, la industria del ocio, el comercio minorista; incluso, el gobierno y la seguridad”

El expresidente estadounidense Joe Biden, en su último discurso antes de dejar la Casa Blanca, hizo una advertencia reveladora sobre el poder adquirido por los grandes emporios tecnológicos – comunicacionales, a los que denominó oligarquía tecnológica. “Está tomando forma en Estados Unidos una oligarquía de extrema riqueza, poder e influencia que amenaza nuestra democracia, nuestros derechos básicos y nuestra libertad”, señaló Biden, quién también apuntó a la existencia de un complejo industrial tecnológico ultrarríccio que podría ganar un poder sin control sobre los estadounidenses.

Y sobre buena parte del mundo, agregaríamos.

Facebook, por ejemplo, se ha erigido prácticamente en un estado virtual con leyes propias y sin fronteras. Sus más de 3 mil millones de usuarios activos equivalen a superar la población conjunta de China, Rusia y los EE.UU. e incluso, es más que la población sumada de China e India, las dos naciones más pobladas del planeta.

Las plataformas sociales no sólo son canales fundamentales de distribución de información a escala global, sino también son fuentes de recolección de datos sobre los gustos, preferencias, opiniones, aptitudes y estados de ánimo de sus miles de millones de usuarios.

Laboratorios mediáticos, anclados en empresas privadas y universidades, trabajan incesantemente para construir imaginarios y fabricar realidades. Es una disputa permanente por la conquista de los sentidos. Usan herramientas de la psicometría, las neurociencias, los fabulosos elementos que aporta el uso de la Big Data, apelan a la creciente conectividad para llegar a más audiencias y segmentar estas con mensajes particularizados, bien estudiados, que manipulan las emociones y los resortes subjetivos de los individuos, en una suerte de divide y vencerás con banda ancha.

Multimillonarias cifras se invierten en estos centros de pensamiento, desde donde se organizan cada vez más, campañas políticas, electorales y mediáticas. A ello se une la actuación de los servicios de inteligencia, los estamentos militares y sus ejércitos ciberespaciales y los propios emporios de las telecomunicaciones, cada vez más enquistados en el poder imperial.

Los vínculos orgánicos de esas empresas con los servicios especiales y el Departamento de Estados estadounidense están bien documentados en las revelaciones de WikiLeaks y las del exanalista de inteligencia Edward Snowden.

Los sectores ultraconsevadores han entendido bien el papel de las redes sociales para redefinir la comunicación y la conversación global y como herramientas indispensables para conquistar y sostener el poder. No por casualidad, el genocida Benjamín Netanyahu dijo a principios de octubre en Nueva York que “Las armas cambian con el tiempo... y hoy las más importantes son las redes sociales” y añadió: “La compra más decisiva que se está llevando a cabo ahora mismo es la de TikTok... Espero que se concrete, porque puede ser trascendental”. El gobierno sionista de Israel es experto en la movilización y manipulación estratégica del espacio informativo en apoyo a sus criminales operaciones militares contra el pueblo palestino.

Pero estamos entrando en una nueva etapa de la comunicación. La surgencia de la Inteligencia Artificial es totalmente disruptiva en lo político, lo económico, lo comunicacional y lo social. Con su llegada, los medios como fuentes originales de información pierden más relevancia, los grandes buscadores como Google empiezan a perder hegemonía, una enciclopedia como Wikipedia se convierte casi en pieza de museo digital

A decir del reconocido teórico de la comunicación Ignacio Ramonet, la “nueva gran ruptura tecnológica que estamos viviendo está desbaratando el modelo de comunicación dominante —el de las redes sociales— al que ya nos estábamos acostumbrando para el bien y para el mal.”

La IA ofrece oportunidades extraordinarias en todos los campos de la vida y el desarrollo humanos pero, a la vez, plantea serios desafíos: privatiza el conocimiento colectivo a velocidades enormes, introduce sesgos ideológicos bajo el manto de la objetividad y la oscuridad de sus algoritmos, plantea problemas ecológicos (excesivo consumo de energía y agua), de privacidad de los datos, ciberseguridad, dependencia tecnológica y dilemas éticos como la sustitución del trabajo humano (condición básica y fundamental de la vida humana, como definió Federico Engels) y su uso en las armas letales y las guerras.

Las 7 magníficas estadounidenses se han lanzado a la carrera de la Inteligencia Artificial. No quieren perder el cómodo monopolio que la era de las redes sociales digitales les dejó. Se conocen anuncios de inversiones de estas empresas en IA por unos 400 mil millones de dólares anuales. Mientras Open AI, la creadora de Chat GPT que ya alcanza los 800 millones de usuarios, ha firmado compromiso este año por un millón de millones de dólares con Oracle, Nvidia y AMD para asegurarse una

capacidad computacional de más de 20 Gigavatios (equivalente a la energía de 20 reactores nucleares) para poder operar sus modelos de IA.

Por sumas mucho más modestas, China ha logrado desarrollar sus propios y exitosos modelos de IA como Deepseek y Doubao.

Los primeros impactos de la afiebrada carrera de las tecnológicas ya se perciben. Amazon ha anunciado el despido de 14.000 trabajadores para reducir costos e invertir en IA. Elon Musk lanzó el pasado 28 de octubre su Grokipedia, basada en el chatbot de inteligencia artificial Grok, como una alternativa a la Wikipedia.

Ya se habla de la Inteligencia Artificial Cuántica, que combinaría la super potencia y velocidad de la computación cuántica con las avanzadas posibilidades de la inteligencia artificial, lo que permitiría aplicar algoritmos sobre gigantescas bases de datos con respuestas más completas en muy pocos segundos.

Se abre una nueva brecha de desigualdad en la generación, el procesamiento y el consumo del conocimiento, que significa acentuar las disparidades económicas y sociales entre naciones y grupos humanos.

La comunicación y la producción de sentidos seguirán estando en muy pocas manos, que continuarán reproduciendo el modelo de la información como mercancía y mediatizan nuestro acceso al conocimiento a quién puede pagar y qué.

Un solo mundo: voces múltiples

Frente al modelo predador, distópico, poco transparente y lleno de incertidumbre de la comunicación en nuestros tiempos, en tanto espacio de poder, objeto de disputas, remodelaciones y lucha por la hegemonía, urge establecer un Nuevo Orden de la Información y la Comunicación, que puede tomar como modelo, para superarlo, aquel esfuerzo del Premio Nobel de la Paz, el irlandés Sean McBride y otras personalidades como el querido Premio Nobel de Literatura y periodista fundador de la Agencia Prensa Latina, Gabriel García Márquez, que produjo para la UNESCO una reflexión abarcadora sobre los problemas de la comunicación en los años 80.

Aquel aguzado estudio bajo la divisa *Un mundo, muchas voces*, propuso políticas de comunicación para la independencia y el autodesarrollo y fijó pautas claves para construir ese Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación:

Eliminación de los desequilibrios y desigualdades entre los países desarrollados y el llamado Tercer Mundo.

Erradicar los efectos negativos que se producen por la creación de los monopolios de la comunicación.

Garantizar la pluralidad de fuentes y canales de información.

Aumentar la capacidad de los países del tercer mundo para mejorar la situación, el equipamiento y

Respetar el derecho de los ciudadanos de acceder a las fuentes de información y de participar activamente en el proceso de comunicación.

Son bases muy actuales para poder transformar el hegemonismo y la manipulación que siguen presentes hoy en el espacio comunicacional, diseñado para apuntalar y disfrazar las contradicciones económico – sociales existentes. Aunque haya que radicalizar enfoques hacia fenómenos que se han profundizado y actualizar elementos normativos referidos al uso de las tecnologías nacidas en los últimos 45 años.

Pero es innegable el valor del Informe MacBride entonces y ahora. El gobierno de Ronald Reagan decidió, tras su publicación, la retirada de EE.UU. de la UNESCO; tal y como acaba de hacer Donald Trump en este 2025.

Retomando al propio McBride, “...los objetivos continuarán siendo los mismos: mayor justicia, mayor equidad, mayor reciprocidad en el intercambio de información, menor dependencia con relación a las corrientes de comunicación, menor difusión del mensaje en sentido descendente, mayor autosuficiencia e identidad cultural y mayor número de ventajas para toda la humanidad.”

Un nuevo orden económico internacional, una nueva gobernanza y seguridad global y un nuevo orden de la información y las comunicaciones son imprescindibles.

Pero no se llegará a ellos sin una batalla de ideas en todos los escenarios posibles. Los poderosos no cederán fácilmente ni abandonarán sus privilegios en el control del escenario mundial, de las instituciones productoras de sentido y en la imposición de su poderío cultural y simbólico.

Los países del Sur Global debiéramos unirnos en esa crucial batalla. Los BRICS, en particular, debieran articularse más sólidamente en el campo de la información y las comunicaciones, con un discurso contrahegemónico, inclusivo y de paz. Se deben fomentar las investigaciones conjuntas en esta área, los desarrollos propios de tecnologías y aplicaciones, la infraestructura que nos conecte.

Debiéramos articularnos para compartir en nuestros medios de comunicación lo mejor del pensamiento y del periodismo que se hace en nuestros países. Multiplicar el alcance y el impacto del pensamiento progresista y humanista frente a la promoción del neofascismo y la barbarie.

Hoy, más que siempre, cuando la disputa cultural e ideológica se recrudece, cuando el oscurantismo y el neofascismo intentan prevalecer, cuando la mentira y el odio inundan la conversación social, cuando la Inteligencia Artificial empiezan a imponer modos de hacer y también espejismos y distorsiones, recordemos el llamado del intelectual comunista italiano Antonio Gramsci:

“Instrúyanse, porque necesitamos toda nuestra inteligencia.

Commuévanse, porque necesitamos todo nuestro entusiasmo.

Organíicense, porque necesitamos de toda nuestra fuerza”.

Organizar, crear, contar, conmover con inteligencia, emoción y fuerza. Como nos definía con profunda simpleza Jesús Martín Barbero:

“Necesitamos hacer nuestro cuento, para que cuenten con nosotros a la hora de hacer las cuentas”.

Muchas gracias

1.3.5 Cooperación mediática entre las agencias de noticias latinoamericanas El embargo estadounidense y la soberanía informativa en el Sur Global

• Oradora: Evelyn Leyva Romero

• Año: 2024

Como única agencia de noticias internacional de Cuba, la Agencia Latinoamericana de Noticias persiste en el cumplimiento de sus deberes periodísticos en circunstancias excepcionales. Cuba se enfrenta actualmente a una represión sistémica mediante embargos económicos prolongados, medidas coercitivas unilaterales y su inclusión en la lista de Estados patrocinadores del terrorismo basada en acusaciones infundadas. Hay que afirmar de manera inequívoca que el embargo no es una narrativa ficticia, sino un mecanismo de control tangible que lleva más de seis décadas en funcionamiento y que impone restricciones estructurales a las instituciones mediáticas. La comunidad internacional alberga ideas erróneas sobre este bloqueo: sus principales objetivos son el pueblo cubano en su conjunto, y su alcance supera con creces las sanciones económicas convencionales.

Durante el último año, nuestra agencia se ha enfrentado a múltiples retos, y el impulso para la innovación proviene principalmente de dos fuentes: las persistentes restricciones económicas y la presión de la evolución tecnológica en el panorama mediático internacional. En el ámbito de la ciberseguridad, este año nuestro canal oficial de YouTube ha sido objeto de ciberataques sistemáticos por parte de entidades comerciales norteamericanas. Esta acción tenía como objetivo suprimir nuestra capacidad de difusión de información y frenar la expansión de nuestra influencia mediática. Estos enfrentamientos ofensivo-defensivos se han convertido en algo habitual, lo que refleja el sistema de hegemonía informativa establecido por ciertas fuerzas que aprovechan su superioridad tecnológica. Su objetivo principal es remodelar la distribución del poder discursivo en la esfera pública internacional.

La vía estratégica para superar esta difícil situación pasa por reforzar los mecanismos de coordinación de los medios de comunicación, centrándose en el avance de tres iniciativas clave: en primer lugar, establecer un marco de cooperación multilateral para los medios de comunicación del Sur Global, creando plataformas para el intercambio de recursos y la producción conjunta; en segundo lugar, promover la adaptación de la tecnología entre idiomas y crear matrices de comunicación multimodales para eliminar las barreras técnicas al flujo de información; en tercer lugar, establecer canales de diálogo estratégico periódicos para desarrollar respuestas colectivas a cuestiones importantes en el ámbito de los medios de comunicación, como la ética tecnológica y la soberanía de los datos. Este sistema de

colaboración debe trascender las divisiones geopolíticas tradicionales para forjar un nuevo orden de comunicación internacional con capacidad para establecer normas.

Para China y otras naciones en desarrollo, el período actual presenta una oportunidad crítica para avanzar en la cooperación internacional en materia de tecnología. Los marcos políticos más inclusivos deberían empoderar a los países del Sur Global que carecen de acceso a la tecnología, mientras que los mecanismos de diálogo de alto nivel deberían facilitar el intercambio equitativo de tecnologías de vanguardia, como la inteligencia artificial y los macrodatos, junto con modelos innovadores. Solo integrando a las naciones del Sur en el proceso de transformación tecnológica se podrá establecer un sistema de respuesta coordinada a los retos globales. Guiada por el principio de la diversidad civilizatoria y respetando la trayectoria de desarrollo de cada nación, al tiempo que se rechaza la ley de la selva, la comunidad internacional debe reforzar la colaboración en la difusión de información. La coordinación estratégica debe potenciar la voz del Sur Global en el discurso internacional.

Ante las dificultades económicas, la alianza mediática multilingüe Voz del Sur Global, encabezada por agencias de noticias latinoamericanas, sirve de iniciativa modelo. Esta plataforma ya ha reunido a más de 150 organizaciones mediáticas transnacionales, y se espera que siga ampliando su número de miembros. Estos mecanismos de cooperación multilateral demuestran una eficacia significativa en el fomento de los intercambios en el sector mediático: facilitan los canales de diálogo directo entre los profesionales de los medios de comunicación y crean oportunidades para establecer redes de colaboración eficientes. Al ampliar el alcance de la difusión de la información y la cobertura de la audiencia, esta cooperación no solo contribuye a perfeccionar el panorama de la comunicación internacional, sino que también inyecta un impulso constructivo para salvaguardar la paz y la seguridad y promover el desarrollo humano.

Esperamos sinceramente que todos los participantes aprovechen este foro como una oportunidad para traducir los resultados pertinentes en proyectos de cooperación concretos, promoviendo la colaboración pragmática y la alineación estratégica. Todas las partes deben resumir exhaustivamente las experiencias replicables, transformando los logros del foro en un impulso sostenido para profundizar la cooperación multilateral y forjar conjuntamente una asociación sólida y duradera.

¡Gracias por su atención y participación!

1.3.6 Los medios de comunicación latinoamericanos y la despolitización de la comunicación en el Sur Global Crítica al socialismo chino con características chinas

- Orador: Mauro Ramos

- Año: 2024

Históricamente, la percepción de China en Brasil y América Latina se ha visto limitada durante mucho tiempo por los escasos canales de información. Los principales medios de comunicación brasileños suelen basarse en fuentes de noticias de agencias y medios de comunicación del hemisferio norte, como Bloomberg, The Economist y Reuters, lo que hace que las sociedades locales construyan su comprensión de China principalmente a través de perspectivas occidentales. Este modelo de difusión presenta claras deficiencias: su marco narrativo está fundamentalmente determinado por posturas ideológicas e imperativos estratégicos geopolíticos. Numerosos casos demuestran que la cobertura mediática de China a menudo se desvía de la realidad objetiva y sirve más como conducto para las agendas de política exterior de los países del hemisferio norte.

Tomemos como ejemplo la reciente cobertura de China por parte de The Economist. Su marco narrativo ha sufrido ajustes por fases: desde la sensacionalista quiebra económica de China inicial, pasando por el énfasis en la ralentización del crecimiento, hasta nuevos conceptos como el exceso de capacidad estructural. Basarse únicamente en estas fuentes para observar China conduce inevitablemente a una disonancia cognitiva: las advertencias sobre una crisis económica coexisten con la preocupación por los riesgos del exceso de capacidad. Este fenómeno se debe a que los medios de comunicación dominantes del Norte Global dan prioridad sistemáticamente a la construcción de un escepticismo estratégico hacia China como su principal objetivo comunicativo. A través de la difusión selectiva de información, erosionan persistentemente la confianza internacional en el modelo de desarrollo de China.

Los mecanismos operativos de estos medios de comunicación presentan características sistémicas: su objetivo principal es perpetuar un marco narrativo crítico con respecto a China en el ámbito del discurso internacional. A continuación, explotan diversos acontecimientos macro o micro, independientemente de la suficiencia de la base fáctica, para reforzar continuamente esta postura preestablecida. Esta estrategia de comunicación no solo influye en los juicios de la audiencia sobre incidentes específicos, sino que también configura profundamente los paradigmas cognitivos a través de los cuales se observan las cuestiones relacionadas con China.

A través de la presentación del Sr. Chen Xuemin, han adquirido una comprensión inicial del torneo Superliga de Aldeas. Cabe destacar que este evento deportivo de base originario de China no solo ha suscitado un debate interno, sino que también ha recibido una amplia cobertura de los principales medios de comunicación internacionales, incluidos Reuters y The New York Times. Cabe señalar que algunos medios de comunicación extranjeros muestran limitaciones en su perspectiva narrativa al cubrir este caso: un reportaje destacado de una importante publicación internacional omitió el contexto de las políticas de alivio de la pobreza. Si bien esto no constituye necesariamente un sesgo informativo, la estrategia de revitalización rural de China sigue siendo una lente crucial para comprender este tipo de fenómenos dentro de los procesos de modernización del Sur Global.

Tras la histórica erradicación de la pobreza absoluta en China en 2020, el secretario general Xi Jinping declaró explícitamente: “Debemos consolidar los logros de la reducción de la pobreza y prevenir con determinación las recaídas a gran escala en la pobreza”. Es significativo que el condado de Rongjiang, uno de los últimos condados profundamente empobrecidos en salir de la pobreza, haya transformado los eventos deportivos en motores de crecimiento económico a través de su innovador modelo de desarrollo Superliga de Aldeas Plus. Los datos revelan que, con una población residente de 400.000 habitantes, el condado recibió más de 7 millones de visitantes en 2023, lo que generó unos ingresos totales por turismo cultural superiores a los 8.000 millones de yuanes. Este logro en materia de desarrollo demuestra las ventajas distintivas del sistema socialista con características chinas en la gobernanza de base, y proporciona un modelo práctico replicable para la revitalización rural en la era posterior a la reducción de la pobreza. Por la presente, felicitamos a los funcionarios y al pueblo de Rongjiang por sus logros graduales.

El objetivo principal de Brasil de Fato es presentar de forma sistemática el panorama y las perspectivas actuales del desarrollo de China. Como primera organización mediática de América Latina en establecer una sección habitual de entrevistas a personalidades chinas, hemos construido un marco narrativo multidimensional a través de la colaboración continua con educadores, expertos del sector, funcionarios gubernamentales y ciudadanos de a pie. Durante los últimos 18 meses, hemos realizado entrevistas en profundidad a más de un centenar de figuras representativas, entre las que se encuentran personalidades emblemáticas como Yang Liwei, el primer astronauta chino.

Si bien es encomiable la creciente atención internacional hacia los logros de China en materia de desarrollo, es necesario estar atentos a ciertos discursos que muestran una tendencia a la despolitización, es decir, intentos de interpretar grandes logros como la red ferroviaria de alta velocidad más grande del mundo, los sistemas

industriales inteligentes y las innovaciones tecnológicas de forma aislada de las fortalezas institucionales del socialismo con características chinas. Nuestra organización se adhiere sistemáticamente a principios objetivos en sus informes, reflejando con precisión el papel fundamental del camino socialista con características chinas en el impulso del proceso de modernización de China.

Los datos de nuestro programa especial *Diversificación del sistema monetario internacional* indican que los contenidos de vídeo relacionados han obtenido más de un millón de interacciones de la audiencia, lo que refleja la preocupación generalizada del público por las reformas del sistema financiero internacional. Dentro de nuestra serie sobre el desarrollo del tren de alta velocidad en China, la audiencia brasileña mostró un interés especial, con numerosos comentarios que destacaban el importante valor de referencia de este modelo de éxito para su propia y vasta nación.

Antes de venir a trabajar en China, mi primer reportaje relacionado con este país se centró en el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China. El secretario general Xi Jinping declaró explícitamente en el Congreso que el marxismo es la ideología fundamental que guía la creación y el gobierno de nuestro partido y nuestra nación, así como la revitalización y el avance de nuestro partido y nuestro país. Desde que comencé mi trabajo en el periodismo relacionado con China, he adquirido un profundo conocimiento de este principio. Cabe destacar que, mientras algunos medios de comunicación occidentales persisten en construir narrativas de desconfianza hacia China, la población de los países en desarrollo se mantiene firme en su deseo de comprender a China. A pesar de las fluctuaciones políticas en algunos gobiernos nacionales, los pueblos del Sur Global albergan de forma universal un deseo intrínseco de profundizar en la cooperación Sur-Sur. Como profesionales de los medios de comunicación, nuestra misión fundamental consiste en responder a las exigencias de nuestra época, esforzándonos por tender puentes para la comunicación y el aprendizaje mutuo entre los pueblos de las naciones del Sur, y promoviendo la construcción de una comunidad humanista Sur-Sur más cohesionada.

1.4 Disputa por el control del relato: la resistencia mediática del Sur Global

1.4.1 Narrativas mediáticas: la propaganda occidental y el mundo multipolar del Sur Global

- Oradora: Sofya Melnichuk
- Año: 2024

Se ha afirmado con frecuencia que es necesario un cambio fundamental en la forma de contar las historias, de amplificar las voces y de construir las narrativas. En mi intervención de hoy, me gustaría plantear una pregunta fundamental: ¿existe una verdad universal? ¿Existen valores universales? ¿Y existe un único lado correcto de la historia?

Permítanme comenzar con una narración personal, la de una rusa que se ha convertido en un testimonio vivo de las deficiencias de la propaganda occidental. Al igual que nuestra estimada redactora jefe, Margarita Simonyan, y muchos otros colegas, yo también fui estudiante de intercambio en Estados Unidos. Como era habitual entre muchos adolescentes de la Rusia posterior a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), estaba convencido de que Occidente representaba el epítome de la civilización, que la verdad última residía en los valores y narrativas occidentales. Por lo tanto, estaba inmensamente ansioso por experimentar el mundo que solo había vislumbrado a través de las películas estadounidenses y el canal MTV. Mi escepticismo inicial con respecto a este mundo ideal percibido surgió durante una clase de historia en una escuela secundaria estadounidense. Para mi gran sorpresa, aprendí que los estadounidenses habían ganado la Segunda Guerra Mundial. Naturalmente, esto provocó un debate inmediato, ya que presentaba una perspectiva histórica profundamente parcial. Rápidamente me di cuenta de que mis compañeros de clase simplemente estaban desinformados, totalmente ajenos al inmenso sacrificio que el pueblo soviético había hecho por la victoria y la paz. Esta experiencia marcó mi primer encuentro con el excepcionalismo estadounidense, revelando una visión del mundo estrecha y, francamente, bastante condescendiente.

En los años siguientes, aprendería aún más sobre este fenómeno. En repetidas ocasiones, me vi en la necesidad de cuestionar las narrativas sobre Rusia que mis amigos estadounidenses consumían en los principales periódicos estadounidenses. A menudo me preguntaban: “¿Por qué te quedas en Rusia? Rusia es tal y tal”. Mi paciente respuesta era siempre: “Deberías visitar Rusia. Míralo por ti mismo. Dejen de permitir que los periódicos estadounidenses formen sus opiniones por ustedes”. Sin embargo, irónicamente, estas mismas personas predicaban constantemente la narrativa de

aceptar la diferencia, ni mejor ni peor, solo diferente. Desgraciadamente, muchos acontecimientos mundiales se cubren constantemente desde una perspectiva sesgada, ignorando a menudo las voces de los países que el mundo occidental considera periféricos. A menudo se pasa por alto que estas llamadas naciones periféricas son, de hecho, contribuyentes y vitales a nuestro mundo único e interconectado. Los medios de comunicación occidentales han moldeado con frecuencia una percepción distorsionada de la realidad, reforzando los estereotipos que describen a los países del Sur Global como necesitados de tutela, una imagen que es simplemente falsa. Desmentir esta narrativa ha sido precisamente el núcleo de nuestro trabajo.

En los últimos tres años, todos hemos sido testigos de cómo el mundo occidental, en toda su manifestación, ha demostrado su disposición a aceptar la diferencia imponiendo sanciones y lanzando amenazas públicas contra aquellos que no están dispuestos a conformarse con los dictados de la propaganda occidental. Consideremos el caso del periodista estadounidense Tucker Carlson, que fue objeto de duras críticas en Estados Unidos e incluso fue tildado de traidor. ¿Por qué? Por atreverse a hablar con Vladimir Putin, por atreverse a preguntarle por su punto de vista. ¿Es eso realmente un crimen contra la humanidad? Es importante reconocer que los intentos de aislar a Rusia y a los medios de comunicación rusos por estos medios no han tenido éxito. De hecho, incluso los medios de comunicación occidentales han confirmado que la influencia de RT (Russia Today) no hace más que crecer en regiones como los Balcanes, Oriente Medio y América Latina. Estas restricciones a la difusión de la verdad y las opiniones desde la perspectiva rusa simplemente no están funcionando.

En octubre, Rusia acogió el mayor foro internacional desde la creación del BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Este evento refutó eficazmente las afirmaciones sobre el aislamiento global de Rusia, con la participación de líderes de 36 países. Es fundamental señalar que, como país anfitrión, Rusia no dio prioridad a sus propias preocupaciones en materia de seguridad ni se centró exclusivamente en la crisis de Ucrania. En cambio, se hizo hincapié en cuestiones relevantes para todos los países del Sur Global; destacamos los problemas comunes y las soluciones compartidas. Cabe destacar que el BRICS funciona sin un líder dominante que marque la agenda, lo que lo convierte en un espacio alternativo e independiente, distinto de las instituciones centradas en los intereses occidentales. Nuestro objetivo en RT se alinea con estos objetivos: crear una plataforma alternativa y promover una perspectiva diferente, empoderando a nuestra audiencia para que cuestione más profundamente y se pregunte: ¿Por qué están ocurriendo estos acontecimientos? ¿Por qué se desarrollan de esta manera en particular? Cuando se escucha

genuinamente estos diversos puntos de vista y voces, se pueden tomar mejores decisiones y la resolución de contradicciones se vuelve significativamente más fácil.

Respondiendo a la pregunta que planteé al principio, está claro que los valores universales existen. Todos aspiramos a la paz, la justicia y la prosperidad para todas las naciones. Sin embargo, no existe una forma universal de lograr estas aspiraciones, ni un camino único prescrito para garantizar su realización. No hay un único lado correcto, sino una multitud de perspectivas que deben ser escuchadas para alcanzar los objetivos universales globales y navegar por el mundo sin engaños ni conceptos erróneos, lo que permite tomar decisiones informadas. Al continuar hoy con este debate, existe la confianza de que esta reunión reforzará la cooperación en este ámbito, generará nuevas ideas y allanará el camino para colaboraciones más significativas e impactantes. Juntos, es posible construir un panorama mediático que no solo sea justo, sino también transformador, y que sirva de catalizador para la paz, el desarrollo y la unidad mundiales en un mundo cada vez más interconectado.

(Transcrito a partir de la grabación y editado).

1.4.2 La naturaleza y el papel de los medios de comunicación convencionales en la política estadounidense y el desarrollo de medios alternativos

- Orador: Ben Becker

- Año: 2023

Sabemos desde dentro de Estados Unidos que este entorno mundial cambiante plantea retos particulares a nuestro trabajo como medios de comunicación y periodistas independientes. Sabemos que ahora estamos operando esencialmente en un período de guerra de información. No se trata de una hipérbole ni de retórica, ya que la guerra de información es un ámbito de guerra declarado por el Pentágono estadounidense. En su opinión, la guerra ya no es una cuestión de tierra, mar, aire, ni siquiera de espacio o ciberespacio; hay un sexto ámbito de guerra, y es el ámbito de la información. Han aprendido de su derrota en Irak, en particular, que a menos que se gane el corazón y la mente de la gente, ninguna fuerza puede asegurar la victoria de los imperialistas. Por eso están dedicando cada vez más energías a ganarse los corazones y las mentes, y para ellos, los medios de comunicación y la información son el principal campo de batalla en este ámbito concreto.

En Breakthrough News trabajamos a solo cinco manzanas de la sede del New York Times y a un par de paradas de metro de Wall Street y del Wall Street Journal. Así que, literalmente, estamos detrás de las líneas enemigas en esta guerra de la información. ¿Qué podemos observar? ¿Qué podemos compartir de lo que hemos experimentado en la ciudad de Nueva York? Una cosa es que la profesión periodística estadounidense, que se enorgullece de ser el llamado cuarto poder, un instrumento independiente, políticamente imparcial y neutral que solo sigue los hechos y busca la verdad, es una mentira. Aunque, por supuesto, algunos periodistas pueden seguir este espíritu en su propio trabajo en algunas de estas importantes publicaciones, el último año, en particular en la cobertura de la guerra de Ucrania, ha revelado que el cuarto poder no es más que una cuarta rama del gobierno. Oficialmente, tenemos tres ramas del gobierno, pero este aparato mediático ha funcionado íntegramente como taquígrafo del poder. Se supone que el papel de los medios de comunicación es proporcionar contexto histórico, plantear las preguntas fundamentales y desafiar a los poderosos. Dentro de Estados Unidos, encontramos periodistas que se limitan a repetir las mentiras y los discursos del aparato gubernamental. No hay ningún tipo de cuestionamiento. De hecho, incluso plantear la pregunta ¿Cómo se produjo esta guerra? ¿Cuáles son sus raíces históricas? ¿Quién predijo que iba a ocurrir? ¿Cómo se podría haber evitado? Todas estas son preguntas de la llamada desinformación rusa. Incluso plantear las preguntas, o hacer una pregunta como ¿Cómo se podría poner fin a la guerra?, que, por supuesto, tiene una respuesta muy sencilla, se considera en sí misma desinformación rusa según la nueva lógica de Washington.

Muchas personas ya han hablado de cómo la información está totalmente monopolizada dentro de Estados Unidos. Quiero dar solo algunas cifras, que algunos de ustedes, por supuesto, ya conocen: seis megacorporaciones gigantes controlan el 90% de lo que leemos, vemos y escuchamos en Estados Unidos. Esto supone una disminución con respecto a las quizás 50 corporaciones que dominaban el 90% hace solo 40 años. Pero incluso hablar de la cuestión en términos de propiedad es algo limitante, porque no se trata solo de quién es el propietario de los medios de comunicación, sino de su función política: el hecho de que los consejos editoriales de todos estos grandes conglomerados mediáticos están profundamente entrelazados con las élites políticas, profundamente entrelazados con los servicios de inteligencia de Occidente y mantienen relaciones de amistad con quienes dirigen la política exterior. Así que, aunque se convirtieran en empresas independientes, ¿de qué serviría si todos los consejos editoriales se han formado en el mismo establishment de política exterior? Han ido juntos al colegio y cenar juntos. Esta es la verdadera función de los medios de comunicación de la clase dominante, como los llamamos; no se trata solo de quién los posee, sino también de cómo funcionan.

La buena noticia es, por supuesto, que la gente ya no confía en estos medios de comunicación. La desconfianza de los estadounidenses hacia los medios de comunicación ha alcanzado un nivel récord. Según encuestas recientes, solo el 7% de los adultos estadounidenses confía mucho en los periódicos, la televisión y las noticias de radio, mientras que el 27% solo confía en cierta medida. Esto significa que dos tercios de los adultos en Estados Unidos confían poco o nada en los medios tradicionales. Esto supone un descenso con respecto al 70% de hace 50 años. Por supuesto, esto se corresponde con una mayor desconfianza en todas las principales instituciones de la sociedad estadounidense. Las redes sociales desempeñan un papel importante en esto, ya que las formas de comunicación y los modos de consumir información han cambiado muy rápidamente. Pero eso no significa que los medios imperialistas vayan a desaparecer o a abandonar su proyecto. Hemos observado que tienen tres formas principales de intentar recuperar la legitimidad que ya están perdiendo a través de estos medios de comunicación tradicionales.

En primer lugar, como ya hemos mencionado, están los ataques macartistas: la censura, el amordazamiento y la prohibición de canales. En segundo lugar, está la prohibición encubierta y el control privado de los algoritmos, que realmente controlan los medios de distribución. Dan la ilusión de democracia —todo el mundo puede crear lo que quiera y cualquiera puede publicar—, pero luego controlan quién puede verlo. Así que han compensado la falta de control sobre la publicación controlando ahora la distribución. En tercer lugar, está el cambio de imagen de sí mismos y de sus narrativas como medios de comunicación independientes. Quiero señalar esto como un reto y una amenaza particulares: sabiendo que los medios de

comunicación tradicionales ya son objeto de desconfianza, han creado una multitud de marcas que funcionan en las redes sociales y que en realidad no son más que un cambio de imagen de los medios tradicionales. Consumen los mismos temas de conversación, los envuelven en una estética moderna, actual y juvenil, pero en esencia son los mismos medios de comunicación. Parte de estas nuevas marcas mediáticas están financiadas por tal o cual multimillonario del Partido Republicano o Demócrata, pero todas ellas siguen operando dentro del mismo consenso imperialista. En cierto modo, esto puede ser aún más peligroso, porque si tienes 500 canales de YouTube con políticas aparentemente diferentes que dicen, de diferentes maneras, que Rusia es el enemigo o que China es el enemigo, esto puede tener un efecto psicológico más profundo que simplemente escuchar ABC, CBS o NBC, porque empiezas a sentir que eres el único.

Se trata de problemas complejos que requieren respuestas muy sofisticadas. Quiero hablar un poco sobre lo que Breakthrough News está tratando de hacer. En Breakthrough News tenemos dos enfoques principales y somos un equipo pequeño. Nos fundamos hace solo tres años; el primer año y medio trabajamos realmente a distancia, por lo que solo hemos tenido entre año y medio y dos años de funcionamiento ininterrumpido. Nuestros dos enfoques principales son los siguientes: queremos contenido en profundidad y educación sobre las perspectivas del Sur Global y de los países que son objeto de sanciones imperialistas. Queremos escuchar directamente a quienes están siendo demonizados y conocer su contrapunto. En segundo lugar, queremos cubrir las luchas de resistencia dentro de Estados Unidos contra las propias violaciones de los derechos humanos por parte de este país. No olvidemos que la mitad de la población estadounidense ya se encuentra en situación de pobreza o cerca de ella; decenas de millones de personas no pueden pagar el alquiler; el año pasado, 900 personas fueron asesinadas por la policía dentro de Estados Unidos; contamos con un vasto aparato de centros de detención donde se tortura habitualmente a refugiados y migrantes; y hay personas que pasan hambre y viven en la calle en Estados Unidos. Se trata de violaciones de los derechos humanos y, a menos que podamos documentarlas nosotros mismos y transmitirlas al mundo, no estaremos desafiando realmente el excepcionalismo estadounidense que les gusta proyectar sobre sí mismos.

Creemos que hay una gran audiencia para esto dentro de Estados Unidos y, de hecho, en todo el mundo. En los últimos dos años, hemos acumulado alrededor de 700.000 suscriptores a nuestros canales. Tenemos un promedio de alrededor de 28 millones de visitas al mes con este tipo de contenido, que combina videos cortos que documentan los abusos y las luchas de resistencia en Estados Unidos y entrevistas más largas con expertos de todo el mundo que se oponen al establishment de la política exterior. Creemos que hay una gran audiencia porque sabemos que ahora hay

millones de personas, especialmente jóvenes, en Estados Unidos que tienen una opinión positiva sobre el socialismo y el anticapitalismo. A pesar de toda la historia del macartismo, esa niebla del anticomunismo está empezando a disiparse. Hay 25 millones de personas que protestaron contra la violencia policial racista tras el asesinato de George Floyd; hay que llegar a ellas con un medio de comunicación diferente. Hay millones de personas indignadas por la violencia y el racismo contra los asiáticos, tan comunes ahora en Estados Unidos, y que la gente relaciona con la culpabilización de China como chivo expiatorio extranjero; necesitan un medio de comunicación que les llegue. Hay millones de personas en situación de pobreza o cerca de ella; necesitan un medio de comunicación en el que puedan verse reflejadas, no solo el estilo de vida de los ricos y famosos. Hay muchas luchas que están teniendo lugar dentro de Estados Unidos de las que la gente de todo el mundo simplemente no es consciente, ni siquiera la gente de Estados Unidos, y en la medida en que empecemos a romper con la narrativa de que Estados Unidos es la tierra de la leche y la miel donde el sueño americano se puede cumplir fácilmente, creemos que estaremos ayudando a cambiar la narrativa a escala global.

Quiero terminar recordando cómo cayó realmente el macartismo en la década de 1950. No cayó porque hubiera una gran revuelta dentro de los sectores de élite de Estados Unidos. El macartismo cayó por el movimiento de los derechos civiles, por el movimiento contra la guerra y por el movimiento de las mujeres, que desafiaban a Washington y desafiaban la injusticia, y por lo tanto cambiaron la correlación de fuerzas dentro de Estados Unidos. Esto, a su vez, abrió el espacio político para que los jóvenes que fueron a la universidad en la década de 1960 comenzaran a identificarse más con el Sur Global —con las luchas en Vietnam, con la lucha en China y la lucha en Cuba— que con su propio gobierno. No es solo mi opinión. Hay una encuesta de 1968 que dice que los estudiantes universitarios de Estados Unidos tenían una mayor aprobación de Che Guevara que de cualquiera de los candidatos presidenciales que se presentaban ese año. Así es como cayó realmente el macartismo: a través de movimientos de base en Estados Unidos que se identificaban con el Sur Global. Y Estados Unidos es un país con una gran comunidad negra, una gran comunidad latina, una gran comunidad asiática y muchos trabajadores blancos que también están sufriendo, y en creemos que así es como vamos a derrotar al macartismo una vez más: con movimientos populares y medios de comunicación que les hablen.

(Transcrito de la grabación y editado).

1.4.3 Medios de comunicación rusos: panorama y perspectivas de la comunicación internacional

- Orador: Vsevolod Pulya
- Año: 2023

La soberanía mediática es realmente algo muy positivo cuando se aplica correctamente, ya que la soberanía mediática es la capacidad de una nación o comunidad para controlar y regular el panorama mediático. Es algo positivo porque ayuda a reflejar la cultura y los valores únicos de cada país. Contribuye a preservar la diversidad cultural y a promover los valores nacionales, al tiempo que garantiza la difusión imparcial de la información.

Un aspecto convincente es la promoción de historias y narrativas locales, garantizando que estas historias estén representadas. Esto tiene sentido porque lo que más nos importa es lo que ocurre en nuestro entorno más cercano. Pero a medida que el mundo se vuelve más complejo, las historias lejanas tienen un impacto directo en nuestras vidas. Cuando carecemos de la experiencia necesaria para informar sobre ellas, debemos recurrir a los medios de comunicación extranjeros con la experiencia pertinente.

Los medios de comunicación extranjeros pueden representar los valores culturales de los respectivos países. Algunos lo llaman poder blando, pero yo evito ese término porque poder implica imposición. Prefiero aportar más contexto para enriquecer el diálogo y el discurso público, haciendo que el público local esté más informado, especialmente para contrarrestar estereotipos como los que existen sobre África en Rusia o China.

Como director de RT China y redactor jefe de *Russia Beyond* (un proyecto cultural de RT sin connotaciones políticas), he sufrido sanciones excesivas. Nuestros grupos, páginas y canales de YouTube en Facebook, incluso los apolíticos, se enfrentan a prohibiciones. Por ejemplo, Facebook etiquetó a *Russia Beyond* como medio de comunicación controlado por el Estado chino durante una semana. Nuestra página Russian Kitchen, en la que compartíamos recetas de platos como las gachas, fue eliminada. Si bien la soberanía mediática es valiosa, parece extremo que Estados Unidos proteja a su público de las gachas rusas. Esa página fue restaurada en 2019, pero seguimos enfrentándonos a prohibiciones y restricciones ocultas.

Las plataformas imponen sus propias políticas opacas de soberanía mediática sin transparencia ni supervisión de terceros, una caja negra completa de la que no sabemos nada. Esto se suma a las regulaciones a nivel estatal.

Permitir los medios de comunicación extranjeros tiene pros y contras: Entre las ventajas se incluyen puntos de vista alternativos que enriquecen el discurso público;

impulsar a los medios locales a mejorar a través de la competencia; aportar nuevas tecnologías y prácticas. Entre las desventajas se encuentran la posible erosión de la cultura local; los medios locales con fondos insuficientes que luchan por competir; el riesgo de difusión de información sesgada.

La regulación debe ser equilibrada, transparente y aplicable por igual, a diferencia de la experiencia de RT en Europa y Estados Unidos, donde dedicamos nuestros esfuerzos a superar obstáculos artificiales en lugar de contar historias. En China, unas normas claras permiten a nuestro servicio en chino fomentar el entendimiento entre China y Rusia, algo que las sucursales globales de RT (RT África, RT Árabe, etc.) buscan en todo el mundo. Una soberanía mediática adecuada permite un diálogo fructífero.

(Transcrito de la grabación y editado).

1.4.4 Los logros de PressTV en medio de la hegemonía occidental y la solidaridad entre los medios de comunicación del Sur Global

- Orador: Mohammad Mahdi

- Año: 2023

En el nombre de Dios, el compasivo, el misericordioso. Cuando digo Dios, quiero decir que nuestro Dios Alá es diferente al suyo. ¿Y qué quiero decir con eso? Ellos dicen en Dios confían. Y creo que pintaron esta frase sobre su Dios. Cada vez más, siento que su Dios está perdiendo su poder gracias a este proceso de organización legal que ha comenzado, por lo que tal vez necesiten cambiar su confianza en su Dios.

PressTV ha intentado ser la voz de los que no tienen voz, de aquellos que tienen poca o ninguna voz en los medios de comunicación occidentales controlados por el Norte Global. Esta voz representa la solidaridad. Francamente, nuestro camino no ha sido fácil. Nos han eliminado de los satélites. Han cerrado nuestro canal de YouTube. Han borrado nuestras cuentas de Facebook y Twitter. Han impuesto prohibiciones ocultas para que el contenido no llegue a los seguidores. Nos han confiscado nuestro dominio.com; no estoy seguro de si algún medio de comunicación se ha enfrentado a esto antes. Recientemente bloquearon nuestro feed RSS (Really Simple Syndication). Estas acciones muestran intolerancia hacia opiniones alternativas. Incluso impusieron sanciones a PressTV.

Al ver esto, uno se pregunta por la libertad de los medios de comunicación y la libertad de expresión. Intentan silenciarnos porque somos la voz de los que no tienen voz, pero creemos en nuestra misión y no nos rendiremos.

Necesitamos solidaridad global. Cuando la represión se dirige contra cualquier medio de comunicación, debemos protestar enérgicamente porque hoy somos nosotros, mañana podrías ser tú. Los 15 años de lucha de PressTV reflejan lo que RT experimentó en un año. Se dirigirán contra otros, por lo que debemos denunciar estas acciones y protestar. Debemos crear plataformas multinacionales en línea (por ejemplo, con la participación de medios de comunicación ucranianos, chinos y rusos) para sustituir los espacios controlados por Occidente y llegar a audiencias internacionales.

Debemos redefinir las narrativas dominantes. No necesitamos que AP (Associated Press) o Reuters dicten lo que es noticia. Si Israel encarcela a palestinos sin juicio bajo detención administrativa, eso es noticia, pero los medios occidentales lo ignoran. Si Canadá predica políticas medioambientales en la COP (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático) mientras las empresas mineras canadienses contaminan África, eso es noticia. El Mando África de los Estados Unidos opera en 53

de los 54 países africanos, militarizando el continente, y esto no se denuncia. Miles de civiles somalíes mueren en la guerra contra el terrorismo sin que se informe al respecto. Las empresas destruyeron la infraestructura de Irak tras la invasión, provocando escasez; la gente merece saber por qué.

Los medios occidentales califican las actividades de Irán en Asia Occidental (evitando intencionadamente el término eurocéntrico Oriente Medio) como malignas, y de forma similar califican las actividades rusas en África como malignas o las inversiones chinas como trampas de deuda. Estos marcos se promueven como noticiales, pero no el sufrimiento en Irán, Venezuela y Zimbabue a causa de las sanciones occidentales. PressTV e Iranpress están amplificando estas historias: la acción colectiva puede reforzar este trabajo.

(Transcrito de la grabación y editado).

1.5 Práctica y reflexión sobre la comunicación internacional de China

1.5.1 La difusión y la influencia de los escritos de Mao Zedong en todo el mundo

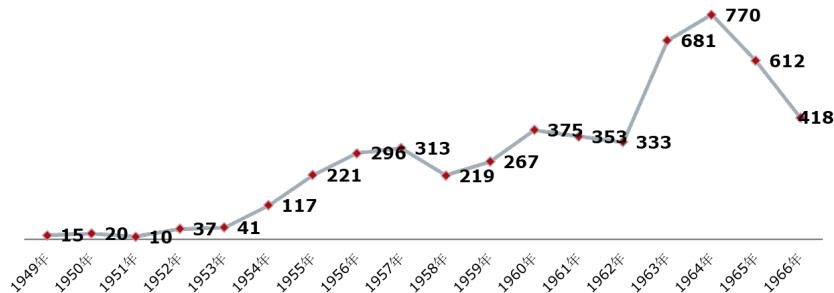
- Orador: He Mingxing

- Año: 2025

Antes de 1935, los líderes del Partido Comunista, como Mao Zedong, Zhou Enlai y Zhu De, aún no habían atraído una atención internacional significativa. El estallido de la Guerra de Resistencia contra Japón marcó un punto de inflexión crucial, y la publicación en Occidente de La estrella roja sobre China resultó ser un gran éxito a la hora de dar a conocer la existencia del Ejército Rojo a nivel mundial. Tras la fundación de la Nueva China en 1949, la nación fue ganando protagonismo en la escena internacional. En particular, en el contexto de la Guerra Fría, la alineación de la Nueva China con el bloque socialista liderado por la Unión Soviética provocó una contención generalizada por parte del bloque capitalista encabezado por Estados Unidos. Este periodo marcó la primera atención internacional concentrada en los líderes comunistas chinos y su ideología. Así, el contexto internacional para la traducción, publicación y difusión de las obras de Mao Zedong se desarrolló en el marco de la Guerra Fría, caracterizado por los esfuerzos por romper los bloqueos políticos, económicos y culturales occidentales. Un catalizador crucial fue el aumento del interés de los pueblos de Asia, África y América Latina por aprender de la experiencia de la República Popular China para escapar del dominio colonial, la llamada primera ola de aprendizaje de China.

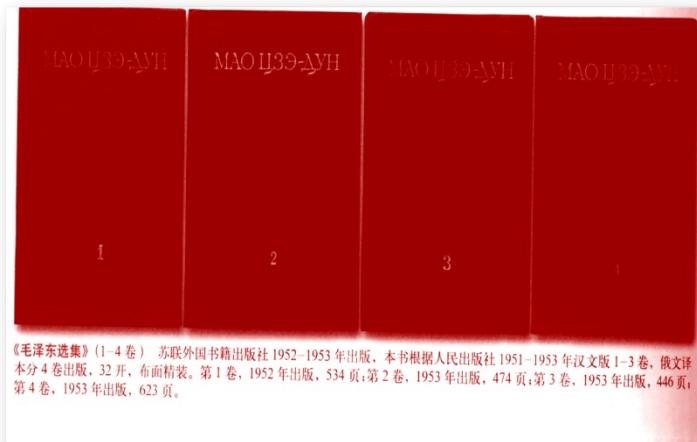
Basándome en informes del Diario del Pueblo, recopilé una vez estadísticas que mostraban que, entre 1949 y 1966, delegaciones de países asiáticos, africanos y latinoamericanos visitaron China con notable frecuencia, casi una cada tres días. Se trataba de delegaciones de alto nivel, recibidas por líderes nacionales como Mao Zedong, Liu Shaoqi, Zhu De y Zhou Enlai.

亚、非、拉等国家、地区各种组织来访次数统计
(《人民日报》1949—1966年)



Número de delegaciones asiáticas, africanas y latinoamericanas que visitaron China, 1949-1966

Estas delegaciones visitantes preguntaban invariablemente: ¿Cuáles fueron las experiencias que permitieron a la Nueva China alcanzar la independencia y la victoria? ¿Qué aspectos podían emularse? Ya en 1948, las autoridades checoslovacas habían expresado su deseo de traducir las obras de Mao Zedong, pero esta iniciativa fue detenida personalmente por el propio Mao. Stalin expresó en repetidas ocasiones su interés en examinar los escritos de Mao Zedong, con el objetivo personal de determinar si Mao era un comunista genuino. Además, el gobierno Popular del Noreste, el primero en ser liberado, ya había comenzado los preparativos para traducir las obras de Mao Zedong al ruso a petición del gobierno soviético, pero esto también se detuvo. No fue hasta 1949, durante la visita de Mao Zedong a la Unión Soviética, cuando Stalin volvió a solicitar la traducción de las obras de Mao al ruso. Mao finalmente accedió, aunque señaló las limitaciones teóricas del PCCh y solicitó la ayuda de teóricos soviéticos. Posteriormente, bajo la dirección del teórico soviético Yevgeny, el PCCh y el Partido Comunista de la Unión Soviética compilaron y tradujeron conjuntamente las obras de Mao Zedong.



《毛泽东选集》(1—4卷) 苏联外国语出版社1952—1953年出版，本书根据人民出版社1951—1953年汉文版1—3卷，俄文译本分4卷出版，32开，布面精装。第1卷，1952年出版，534页；第2卷，1953年出版，474页；第3卷，1953年出版，446页；第4卷，1953年出版，623页。

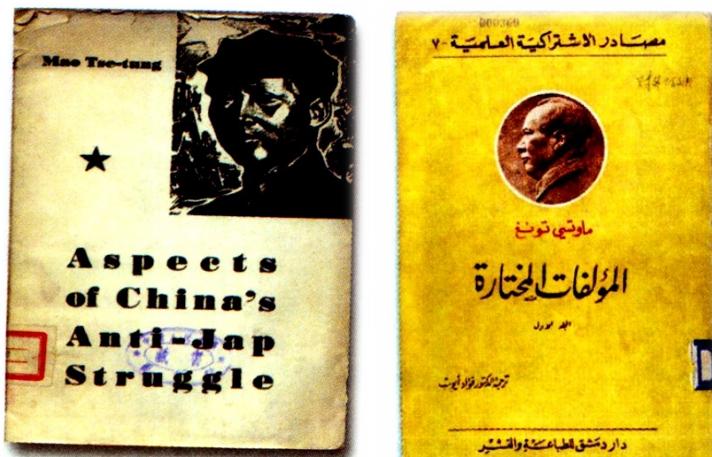
Entre 1952 y 1953, se publicó en la Unión Soviética la primera serie de obras de Mao Zedong en ruso. Esta edición, revisada personalmente por Mao, fue traducida de la edición china en tres volúmenes de Obras seleccionadas de Mao Zedong. Posteriormente, estas obras se difundieron por numerosos países socialistas de Europa Central y Oriental, lo que dio lugar a traducciones a varios idiomas basadas en la edición rusa, entre ellos el rumano, el checo, el kazajo, el kirguís y el uzbeko.

Edición rusa de Obras seleccionadas de Mao Zedong publicada por la Editorial de Lenguas Extranjeras de la URSS, 1952-1953

Dentro del bloque occidental, el Partido Comunista Británico fue el primero en interesarse por las obras de Mao Zedong. En 1953, Lawrence de Arabia viajó a China en nombre del Partido Comunista Británico y firmó un acuerdo de publicación con la Librería Internacional China para la primera tanda de ediciones en inglés de las Obras seleccionadas de Mao Zedong, pagando 12.000 libras esterlinas en concepto de derechos de autor. Esto supuso el primer pago de derechos de autor recibido por la República Popular China tras su fundación. Tras la publicación en 1956 de la obra de Lawrence en cuatro volúmenes Mao, Selected Works of Mao Zedong (Mao Zedong: Obras seleccionadas), la edición londinense de las Obras seleccionadas, que comprendía los tres primeros volúmenes de la edición china, estas obras comenzaron a circular ampliamente por todo el mundo. El mayor interés provino de los países del Sur Global. En consecuencia, el Comité Central decidió conceder autorización gratuita para las traducciones al inglés de las obras de Mao. A partir de entonces, las obras de Mao Zedong dejaron de estar sujetas a derechos de autor, lo que permitió su libre traducción y difusión a nivel mundial. Esto dio lugar a la aparición de numerosas ediciones en diferentes idiomas, incluidas las versiones en árabe y español. Muchas organizaciones de liberación nacional de Asia, África y América Latina emprendieron de forma proactiva nuevas traducciones a partir de la edición inglesa.



Edición de 1954-1956 de Lawrence Publishing, Reino Unido; edición de 1954-1956 de International Publishers, Nueva York, EE. UU. (basada en la edición británica de Lawrence).

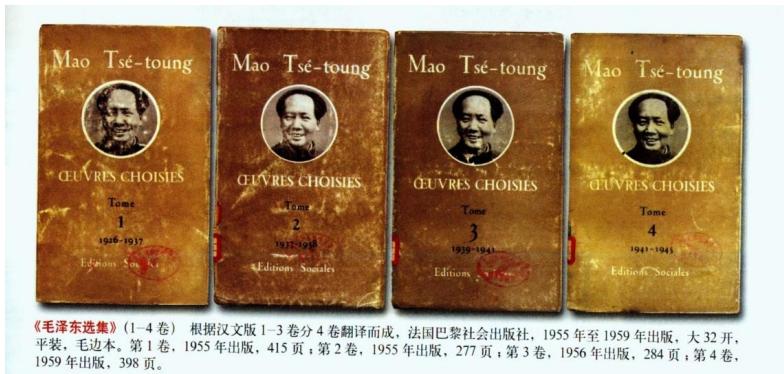


《抗日游击战争的战略问题》 印度·孟买人民出版社，1948年9月，32开，平装，79页。

《毛泽东选集》(第1卷)
叙利亚·大马士革出版社出版，1967年，小16开，平装。

Algunos círculos académicos occidentales suelen referirse a la traducción, publicación y difusión de las obras de Mao Zedong en el extranjero como la exportación de la revolución china. Sin embargo, teniendo en cuenta los orígenes de la traducción y publicación de las obras de Mao en el extranjero, esta caracterización es inexacta. Entre 1948 y aproximadamente 1960, la parte china no promovió activamente las traducciones. El verdadero impulso para su difusión provino de personas de países y regiones del Sur Global. Esta iniciativa surgió de la búsqueda de

la experiencia china para escapar del dominio colonial occidental y buscar un camino independiente para construir sus propias naciones.



Edición francesa de Obras seleccionadas de Mao Zedong, traducida y publicada por Les Éditions Sociales en París, Francia, 1955-1959

No fue hasta la década de 1960 cuando las autoridades competentes comenzaron a promover activamente la traducción y difusión de las obras de Mao Zedong como eje central, al tiempo que incorporaban otras publicaciones. Obras literarias revolucionarias como Canción de la juventud, Llanuras nevadas y La boda de Xiao Erhei, junto con literatura infantil china como Cruzando la montaña del mono, El caballito cruza el río y El orgulloso general, alcanzaron una difusión mundial durante este periodo junto con los escritos de Mao.





Encuadernación y transporte de las publicaciones en idiomas extranjeros de la Nueva China en la década de 1960

En aquella época, los recursos financieros de la nueva China eran mucho menos sustanciales que en la actualidad. Desde el punto de vista organizativo, se creó un grupo dirigente encabezado por Chen Yi, entonces viceprimer ministro del Consejo de Estado, para coordinar el transporte aéreo, las divisas y los servicios postales internacionales. A pesar de las graves restricciones de divisas del país, China persistió en distribuir grandes cantidades de publicaciones en idiomas extranjeros, entre ellas People's Pictorial, mediante transporte aéreo a destinos de todo el mundo. Esto supuso el primer caso de difusión internacional proactiva por parte de la nueva China, reescribiendo la historia milenaria en la que los occidentales habían dominado la transmisión de la cultura china en el extranjero. Esta tradición comenzó con la llegada de los misioneros a China a finales de la dinastía Ming y principios de la dinastía Qing, seguidos por aventureros, marineros y militares. La traducción, publicación y difusión de las obras de Mao Zedong en el extranjero tuvo un significado y un valor multifacéticos.

Establecimiento de un nuevo modelo de asistencia cultural mutua entre las naciones del Sur Global

La traducción, publicación y difusión de las obras de Mao Zedong en todo el mundo se desarrolló en el marco internacional de la Guerra Fría, pero también estuvo intrínsecamente ligada a los movimientos de liberación nacional en Asia, África y América Latina. Se puede argumentar que el alcance y la influencia global de los escritos de Mao fueron el resultado de múltiples fuerzas sinérgicas, que establecieron un nuevo modelo de asistencia cultural mutua entre las naciones del Sur Global. Este

enfoque se alejó fundamentalmente de los modelos de colonialismo cultural o hegemonía cultural impuestos históricamente por las naciones occidentales al Sur Global.

Por ejemplo, en África Oriental, naciones recién independizadas como Tanzania, Kenia y Uganda declararon el swahili como su idioma oficial. Sin embargo, carecían de la infraestructura esencial para la producción y difusión del conocimiento centrado en el swahili, incluidas editoriales especializadas e instalaciones de impresión para el idioma nacional. En esta coyuntura, la recién creada República Popular China reunió un equipo editorial y de publicación en swahili, que produjo ediciones en swahili de China Pictorial, las obras de Mao Zedong y literatura infantil. Estos libros y revistas ilustradas en swahili llegaron a África Oriental en su mayoría de forma gratuita, y los niños de toda la región los utilizaron incluso como libros de texto en las aulas.

La difusión de las obras de Mao Zedong en el extranjero dio lugar a numerosas historias conmovedoras en países de Asia, África y América Latina. Por ejemplo, la primera Librería Mossana de Irak vendió aproximadamente medio millón de publicaciones chinas durante la década de 1960. En Siria, una librería llamada Editorial Damasco, regentada por dos hermanos que tradujeron voluntariamente al árabe la edición londinense de las Obras seleccionadas de Mao Zedong y organizaron a sinólogos árabes para traducir obras literarias chinas como Canción de la juventud, promoviendo las publicaciones chinas en árabe en países como Omán, que aún no habían establecido relaciones diplomáticas con China. Estos relatos demuestran que la difusión y la influencia de las obras de Mao Zedong en todo el mundo, se desarrollaron a través de la interacción mutua entre los difusores y el público, con la fuerza motriz derivada del valor ideológico intrínseco de las propias obras. He buscado repetidamente información sobre los hermanos de la editorial Damascus a través de diversos canales, especialmente durante el periodo de la guerra de Irak liderada por Estados Unidos en 2003, pero sin éxito.



Los Tubaqi de la editorial Damascus de visita en China en la década de 1980



La difusión de publicaciones chinas está igualmente extendida en los países africanos. En Ghana, por ejemplo, China proporcionó cientos de miles de libros y revistas entre 1963 y 1964, casi en su totalidad en forma de ayuda no reembolsable. Dos hermanos de Ghana, que carecían de un empleo estable, expresaron de forma proactiva su interés en distribuir publicaciones chinas. Aunque China aún no fabricaba sus propios automóviles en aquella época, adquirió especialmente un vehículo Toyota de Japón y lo envió a Ghana. Esto permitió a los hermanos, llamados Akong, poner en marcha una librería móvil que distribuía publicaciones chinas por todo Ghana. Así se convirtieron en amigos de China desde hace mucho tiempo.

Representante chino en África fotografiado con los hermanos Akong de la librería móvil de Ghana

Numerosos relatos similares ilustran vívidamente los esfuerzos realizados por la Nueva China durante su fase inicial de divulgación cultural, centrada principalmente en las obras de Mao Zedong. Mediante la distribución organizada y sistemática de publicaciones en el extranjero, China logró romper el aislamiento internacional durante el bloqueo de la Guerra Fría, forjando profundas amistades con muchos países. Se enviaron grandes cantidades de publicaciones como ayuda cultural incondicional a países asiáticos y africanos. Por ejemplo, Ghana recibió 1,38 millones de volúmenes, Tanzania 530.000 volúmenes, Nigeria 850.000 volúmenes, Argelia 640.000 volúmenes y Egipto 560.000 volúmenes, todos ellos entregados en un lapso de apenas unos años.

También merece la pena mencionar a nuestro amigo estadounidense Henry Neuss. Tanto su abuelo como su padre fueron misioneros estadounidenses en China, y él

pasó su infancia en Guangzhou, donde aprendió a hablar cantonés con fluidez. Tras regresar a Estados Unidos, siguió profundamente vinculado a China. En la década de 1960, fundó la American China Publications Company y, gracias a sus contactos, consiguió la licencia exclusiva en todo el país que permitía la importación de publicaciones de la República Popular China. En el momento álgido de las tensiones de la Guerra Fría entre China y Estados Unidos, compró un pase de autobús de 66 dólares válido en todo el país y recorrió Estados Unidos en autobuses Greyhound, vendiendo más de dos millones de ejemplares del *Librito Rojo de China* (Citas del presidente Mao Zedong). Dado que en aquella época no existían vínculos postales ni financieros entre China y Estados Unidos, estas ganancias no pudieron enviarse rápidamente a China. En su lugar, se depositaron en una cuenta designada por el Departamento del Tesoro de Estados Unidos. No fue hasta el deshielo de las relaciones sinoestadounidenses en 1972 cuando la American Chinese Book and Periodical Company transfirió casi un millón de dólares estadounidenses a China, lo que supuso la primera divisa extranjera que China recibió de Estados Unidos en aquella época.

En resumen, la difusión y la influencia mundiales de las obras de Mao Zedong constituyen un vasto legado cultural que ofrece numerosas lecciones y perspectivas relevantes para la época contemporánea. ¿Cómo podemos superar la persistente supresión de las voces del Sur Global por parte del mundo occidental? Mi monografía, *A History of the Global Influence of Mao Zedong's Works* (publicada por Springer Nature), traza la traducción, publicación y difusión de los escritos de Mao en más de veinte idiomas. De ella se desprende una idea clave: la solidaridad y la colaboración entre las naciones del Sur Global. En los principales medios de comunicación occidentales, como The New York Times y The Wall Street Journal, el Sur Global sigue siendo tan invisible como un agujero negro. Las naciones del Sur deben hablar con una sola voz, compartir recursos y establecer sus propios sistemas de comunicación. La solidaridad entre el Sur Global representa un paso crucial para rectificar el actual orden desigual e injusto de la información y la comunicación a nivel mundial. Con una cooperación sostenida, se superarán muchos retos.

1.5.2 La comunicación internacional de China en el nuevo orden mundial

- Orador: Ding Yifan

- Año: 2023

Todos estamos debatiendo sobre el futuro de los medios de comunicación y la comunicación de noticias en el Sur Global. De hecho, hay varias trampas mentales implícitas en este tema, y muchos de nosotros caemos en ellas inconscientemente. Solo liberándonos de estas trampas podremos empezar a ver los problemas con mayor claridad.

Un ejemplo evidente es que muchos de nuestros medios de comunicación cuentan con el apoyo del gobierno central, como CGTN. Sin embargo, en cuanto salimos al extranjero, otros nos tachan inmediatamente de “medios afiliados al gobierno, lo que implica que no somos fiables simplemente por nuestra afiliación. Esta etiqueta hace imposible entablar un debate significativo. Se trata de una manifestación de la hegemonía discursiva y una trampa mental clásica. Si los medios de comunicación financiados por el gobierno o las autoridades centrales se consideran sesgados, los medios respaldados por el capital suelen ser aún menos objetivos.

Permítanme poner un ejemplo. En los años 70 y 80, todas las cadenas de televisión francesas eran estatales. Durante ese periodo, la televisión francesa era relativamente objetiva. Después de los años 80, estas cadenas se privatizaron y se vendieron a particulares o capitalistas. Entonces quedó claro que sus informaciones eran menos objetivas, con una clara impronta capitalista visible en la forma en que cubrían y analizaban los temas.

Uno de los casos más llamativos se produjo a principios del siglo XXI. Desde la década de 1980 hasta la de 2000, hubo un conocido presentador y comentarista de televisión francés que había sido una figura destacada en la televisión durante más de 30 años. Cuando el entonces presidente Sarkozy, ampliamente considerado como representante de los intereses del gran capital, impulsó ciertas políticas públicas, este presentador expresó algunas críticas. Inmediatamente después, fue despedido de su puesto.

El despido provocó una protesta pública en Francia, pero fue en vano, ya que se trataba de una decisión tomada por la cadena de televisión. En el pasado, durante la era de los medios de comunicación nacionalizados, habría sido casi imposible despedir a una figura así de manera tan casual. La televisión estatal funcionaba de manera muy similar a una institución pública, donde los periodistas y comentaristas gozaban de cierto grado de protección y seguridad laboral. Por el contrario, con la privatización, el capital trata a los profesionales de los medios de comunicación de

forma mucho más dura. Si tus opiniones difieren de las de ellos, puedes ser despedido de inmediato. Por lo tanto, la afirmación de que la privatización conduce a una mayor neutralidad en los medios de comunicación es simplemente un mito.

Es más, tras la privatización, los medios de comunicación franceses se han vuelto cada vez menos libres. Hoy en día, independientemente del tema, los medios de comunicación parecen hablar con una sola voz, dejando poco espacio para análisis alternativos o independientes. Esto se debe en gran medida a que los grupos de capital que hay detrás de ellos se han concentrado cada vez más en manos de unos pocos conglomerados importantes. Uno de los más poderosos es, por supuesto, la conocida News Corporation, propiedad de Rupert Murdoch.

News Corporation, de Murdoch, se ha infiltrado en el panorama mediático de varios países a través de diversos medios. Primero penetró en los medios de comunicación estadounidenses, luego pasó a los europeos e incluso intentó ganar influencia en el sector mediático chino. Antes de llegar a Shanghái, cené en Pekín con un grupo de extranjeros, entre los que se encontraba un australiano que había trabajado anteriormente en los medios de comunicación. Me contó que cuando Murdoch decidió casarse con Wendi Deng, una mujer china, se trataba de una medida estratégica, un trampolín destinado a abrirle las puertas de la industria mediática china.

Es evidente que este plan fracasó. Murdoch invirtió importantes fondos en China para persuadir al gobierno chino de que abriera su mercado mediático y le permitiera replicar el tipo de control que ejercía en otros lugares. Cuando eso fracasó, también lo hizo su matrimonio con Wendi Deng. Todos estos esfuerzos estaban impulsados por intereses y cálculos capitalistas. A menudo consumimos noticias sensacionalistas sin darnos cuenta de los motivos más profundos que hay detrás de esos acontecimientos. La creencia de que los medios controlados por el capital son de alguna manera más neutrales que los controlados por el Estado es una trampa mental que nos alimenta con narrativas completamente inventadas.

La segunda trampa importante, de la que los países en desarrollo deben ser especialmente cautelosos, es la llamada trampa del PIB tendida por los medios de comunicación occidentales. El producto interior bruto (PIB), un método para medir el tamaño de la economía solo cobró importancia durante la década de 1980. Antes de la década de 1970, las comparaciones entre economías nacionales se realizaban normalmente utilizando el producto nacional bruto (PNB) en lugar del PIB. La promoción del PIB fue, en esencia, una táctica para presionar a los países en desarrollo a abrir sus mercados a los inversores extranjeros. Una vez que la inversión fluía, la actividad económica resultante se contabilizaba como producción nacional, lo que inflaba las cifras del PIB. Esta es la lógica subyacente al énfasis en el PIB.

El problema de este enfoque es que, históricamente, cuando hablábamos del tamaño de la economía, nos referíamos a la producción industrial y agrícola. Pero en el marco del PIB, estos sectores perdieron gradualmente su importancia. Dado que los países desarrollados han transformado esencialmente sus economías en sistemas orientados a los servicios y dominados por el sector terciario, este último ha crecido hasta alcanzar un tamaño enorme.

Hoy en día, Estados Unidos cuenta con un PIB muy elevado, pero más del 80% de él se atribuye al sector servicios. Dentro de este, aparte de las finanzas, el sector jurídico — incluidos los litigios — ha crecido de forma desproporcionada. Sin embargo, desde el punto de vista de la economía política, la contribución real de estos sectores al valor económico real es muy cuestionable. El valor social y económico real lo genera la producción industrial y agrícola. El sector servicios se creó originalmente para apoyar y mejorar esos sectores productivos. Sin embargo, si los servicios crecen sin control, como un cáncer, pueden acabar agotando la esencia de la industria y la agricultura. Como resultado, la cuota de la industria y la agricultura se reduce, mientras que los servicios se expanden continuamente. Así pues, aunque las cifras del PIB puedan parecer impresionantes, carecen de significado real.

El concepto de PIB ha lavado el cerebro a gran parte de la comunidad académica, lo que ha llevado a muchos países en desarrollo, incluida China, a depositar una confianza excesiva en él. En realidad, el PIB está lejos de ser esencial y tiene poca importancia intrínseca. Sin embargo, este concepto ha ejercido una influencia generalizada en el mundo académico, convirtiéndose en una clásica trampa mental. Todo el mundo parece actuar en pos del PIB. Si, en el futuro, todos los países del Sur Global se dejan seducir por esta ilusión y persiguen las cifras de crecimiento del PIB, es posible que alcancen grandes cifras nominales, pero sin significado real. Esta es una trampa que debemos evitar conscientemente en nuestro desarrollo económico.

La tercera trampa es la idea predominante de que hay que elegir entre el mercado y el Estado. En inglés, esto se suele expresar así: Hay una disyuntiva entre el mercado y el Estado. Pero ¿por qué hay que elegir forzosamente entre ambos? Este planteamiento en sí mismo es una trampa mental. Impone una presuposición mental de que solo se puede elegir uno u otro.

Afortunadamente, los líderes de China no han sido tan dogmáticos, aunque muchos de nuestros académicos han caído en esta mentalidad dicotómica. Nuestros líderes se han basado más en su propia intuición y pragmatismo. Han defendido un enfoque de ambas manos deben ser fuertes, o lo que a menudo se denomina caminar con dos piernas. Esta dialéctica simple pero profunda de la filosofía china significa insistir tanto en los mecanismos de mercado como en la intervención del gobierno, sin descuidar ninguno de los dos. Es precisamente al aferrarnos firmemente a ambos que podemos entender por qué la economía de mercado de China se ha desarrollado con

relativa estabilidad, a pesar de haber atravesado numerosas crisis. Como ha señalado el profesor Wen Tiejun, siempre hemos encontrado soluciones en medio de las crisis. Si la intervención del Estado no hubiera sido oportuna en esos momentos, tal vez no hubiéramos podido superar esos desafíos.

La cuarta trampa radica en la forma en que se manipula la opinión pública en los países en desarrollo bajo la bandera del desarrollo. Esta es una trampa importante tendida a China y otros países en desarrollo. En el pasado, se reconocía generalmente que la ayuda al desarrollo era una responsabilidad de los países desarrollados, para ayudar a apoyar el progreso de los países en desarrollo. Pero si observamos más de cerca cómo se asigna esa ayuda hoy en día, vemos un cambio significativo. La ayuda al desarrollo se destinaba antes a la construcción de infraestructuras y a la mejora del nivel de vida en el mundo en desarrollo. Ahora, sin embargo, los países desarrollados proporcionan cada vez menos ayuda y se niegan cada vez más a canalizarla a través de los gobiernos de los países en desarrollo.

Alegando que los gobiernos de los países en desarrollo son ineficaces y corruptos, redirigen los fondos a las denominadas organizaciones de la sociedad civil en lugar de a las instituciones estatales.

¿Cómo se canaliza el dinero hacia la llamada sociedad civil? Por supuesto, proporcionan apoyo financiero directo a los medios de comunicación, especialmente a los medios locales y a los periodistas locales. Más significativamente, canalizan fondos a organizaciones no gubernamentales (ONG) locales, a menudo distribuyendo el dinero directamente a los responsables de las delegaciones locales. No hace mucho, cené con un antiguo líder de un país de Asia Central, quien me dijo que, aunque Estados Unidos ofrece ahora una ayuda al desarrollo sustancial a los países de Asia Central, nada de ella se destina a sus gobiernos. En cambio, se dirige íntegramente a las ONG y a los medios de comunicación. El objetivo es moldear la opinión pública a nivel local y utilizarla para ayudar a los candidatos proestadounidenses a llegar al poder a través del sistema electoral. Si el funcionario electo resulta no estar alineado con los intereses de Estados Unidos, entonces pueden utilizar esta misma infraestructura de opinión pública para manipular y controlar la situación, incitar revoluciones de color, derrocar gobiernos legalmente elegidos e instalar a sus propios líderes preferidos. Por eso, hoy en día, la ayuda al desarrollo ya no se centra en la construcción de infraestructuras en estos países. En cambio, su objetivo es apoyar a las ONG y a las organizaciones mediáticas para que sirvan a objetivos políticos. Esto también es una trampa.

Por último, hablemos del llamado orden internacional basado en reglas. Esta noción explota un consenso humano básico: en cualquier sociedad o religión, se espera que las personas cumplan las leyes y las normas. Suena razonable y apela a nuestros valores compartidos, lo que hace que sea fácil ganarse la simpatía y la

aceptación. La gente da por sentado que todos debemos seguir las normas. Sin embargo, la realidad es que la mayoría de estas llamadas normas internacionales fueron establecidas por las potencias occidentales en épocas anteriores, potencias que eran imperios coloniales o Estados imperialistas. Estas normas se crearon para afianzar su monopolio y mantener el control colonial a largo plazo. Ahora, si se cuestionan o se desafían estas normas, se tacha a quien lo hace de indisciplinado o incumplidor. Todas estas son trampas mentales, construcciones diseñadas para obstaculizar nuestro desarrollo continuo.

(Transcrito de la grabación y editado).

1.5.3 Deconstrucción de la hegemonía del discurso global occidental mediante estrategias de comunicación de localización correctas

- Orador: Jin Zhongwei

- Año: 2023

Comencé mi carrera en el periodismo impreso y he trabajado en el sector de la información y la comunicación durante más de 30 años. Entre los muchos sectores que se han visto afectados por el auge de Internet y la tecnología digital, el periodismo tradicional fue uno de los primeros en sufrir una profunda transformación. En Shanghái, una metrópolis de más de 24 millones de habitantes, no queda ni un solo quiosco. Estos puestos, que durante generaciones fueron un elemento habitual del paisaje urbano, han desaparecido por completo. Sin quioscos, los periódicos pierden su capacidad de llegar a los lectores y, por lo tanto, su viabilidad. En este sentido, Shanghái ha tomado quizás la delantera mundial en la eliminación de la prensa escrita.

Lo que estamos viviendo es una revolución de las comunicaciones que ha traído consigo varios cambios significativos. En la segunda Conferencia Mundial sobre Internet celebrada en Wuzhen en 2015, el secretario general Xi Jinping asistió a la ceremonia de apertura y pronunció un discurso de apertura. Tuve la suerte de estar allí. En su discurso, afirmó: "El principio de igualdad soberana establecido por la Carta de las Naciones Unidas es una norma fundamental de las relaciones internacionales contemporáneas; sus principios y su espíritu también deben aplicarse al ciberespacio". Estas palabras, pronunciadas ante magnates de Internet, gigantes de las tecnologías de la información y capitalistas de riesgo de todo el mundo, fueron contundentes y claras. Esa fue la primera vez que me encontré con el concepto de soberanía cibernética, y de inmediato me pareció significativo. En el ámbito digital, Estados Unidos se había movido rápidamente para dominar, y sus gigantes tecnológicos habían monopolizado gran parte de Internet. Estas plataformas digitales se han convertido en fuerzas colosales en el ciberespacio, tan poderosas que, en algunos aspectos, incluso superan la soberanía de muchos Estados-nación. Ejercen un enorme poder sobre la seguridad de los datos, la opinión pública y la orientación política de otros países y, cada vez más, dan forma a la vida ideológica y espiritual de las personas en el extranjero. Pero en 2015, fue China, a través del secretario general Xi, quien introdujo formalmente por primera vez el concepto de soberanía cibernética y tomó medidas en consecuencia. Hoy en día, China es quizás el único país del mundo que ha desarrollado plataformas digitales capaces de competir con los monopolios tecnológicos estadounidenses.

A principios de 2019, el secretario general Xi Jinping, en sus comentarios durante la 12.^a sesión de estudio colectivo del Politburó, introdujo el concepto de medios de comunicación para todos, identificándolo como un nuevo y significativo reto para la comunicación pública de China. Con casi 1.100 millones de usuarios de Internet, China ha entrado en una era en la que todo el mundo puede convertirse en un medio de comunicación. Cualquier persona corriente, que antes solo era un lector de periódicos, ahora puede tener un o varios megáfonos que abarcan múltiples plataformas. Esto supuso la segunda gran revolución en la industria del periodismo y la comunicación.

Así, la revolución digital en la era de Internet ha traído consigo dos retos sin precedentes para nuestra profesión. El primero es el auge de plataformas ultrapoderosas, tan poderosas que trascienden las nociones tradicionales de soberanía. Estas plataformas prestan servicios y ejercen control sobre el flujo de información a una escala muy superior a la de los medios de comunicación tradicionales. El segundo es el fenómeno de los medios para todos, en el que cada individuo adquiere poder mediático. Esto ha desmantelado el monopolio que antes tenían los medios de comunicación de élite, como los periódicos, y ha redistribuido el poder mediático a través de las tecnologías digitales.

¿Cuáles son las consecuencias? Estas plataformas masivas han sustituido esencialmente al sistema postal tradicional que antes distribuía periódicos y productos informativos. A menudo las describo como la nueva oficina de correos. En el pasado, los periódicos se imprimían y distribuían a los hogares a través de los servicios postales, que también conservaban toda la información de los suscriptores. Hoy en día, esa función ha sido asumida por plataformas como Weibo, WeChat, Douyin, Kuaishou y Bilibili. Distribuyen contenidos tanto de medios de comunicación como de usuarios individuales a través de sus redes de plataformas a todas las audiencias, al tiempo que mantienen un control total sobre los datos dinámicos de los usuarios. En este sentido, las plataformas han asumido plenamente el papel del sistema postal.

Cuando Elon Musk adquirió Twitter y lo renombró como X, ¿qué tipo de poder obtuvo? No solo es dueño de su cuenta personal —esencialmente su propio periódico — a través de la cual difunde sus opiniones a 200 millones de seguidores cada día, sino que también tiene la autoridad para decidir quién puede expresarse en la plataforma. Twitter cerró abruptamente la cuenta de Donald Trump, con 70 millones de seguidores, sin dar otra razón que: la plataforma es de propiedad privada y ya no deseamos proporcionarle acceso. Eso es todo. La plataforma tenía tanto poder que era como si la oficina de correos anunciara que ya no repartiría un periódico, lo que equivalía a su cierre efectivo. El silenciamiento de Trump causó commoción en todo el

mundo. La entonces canciller alemana, Angela Merkel, condenó la medida como inaceptable, pero no sirvió de nada. Esto no puede suceder en China. Como país socialista con características chinas, esto entra dentro del ámbito de la soberanía nacional. Puede que seas propietario de una gran plataforma digital, como Li Yanhong o Zhang Yiming, con propiedad legal, valor comercial y derechos de gestión. Pero no posees los poderes soberanos que genera la plataforma: el manejo de los activos de datos de los usuarios, la seguridad de los datos o la configuración de la conciencia de los ciudadanos. Estos poderes pertenecen al Estado. Incluso cuando los ejercen los organismos administrativos, deben seguir los procedimientos establecidos. Por supuesto, es posible que aún se necesiten regulaciones más sólidas y nuevas leyes. En los últimos años, China ha emprendido una clase de recuperación y necesaria en la gestión de las principales plataformas. El concepto de soberanía cibernetica ha profundizado nuestra comprensión de las plataformas de Internet, lo que marca los esfuerzos continuos de China por modernizar la gobernanza de Internet en sintonía con los tiempos, sin dejar de ser fiel al principio de no copiar ciegamente los modelos extranjeros.

Por lo tanto, el tema del foro de hoy, solidaridad, que insta a los medios de comunicación del Sur Global a unirse contra la hegemonía digital occidental, no es suficiente. Es necesario establecer una estrategia fundamental: construir nuestras propias plataformas. Tomemos como ejemplo Guancha.cn. Aunque somos un medio de comunicación, ya en 2017 nos dimos cuenta de que también necesitábamos convertirnos en una plataforma. Empezamos a dedicar esfuerzos a crearla. En primer lugar, establecimos una pequeña plataforma comunitaria para nuestra base de usuarios, compartiendo los derechos editoriales para que los usuarios pudieran formar parte de nuestro proceso editorial. Hoy en día, contamos con más de 1,7 millones de usuarios registrados con nombre real de todo el mundo, que están estrechamente conectados a nuestra plataforma. Juntos, producimos contenidos, formando lo que yo denomino un superdepartamento editorial, compuesto por cientos de miles de participantes cognitivamente comprometidos. Nuestro contenido no es simplemente el producto de unas pocas docenas de editores sentados en una oficina, sino el resultado de la colaboración con más de un millón de trabajadores de medios ciudadanos. Nuestra plataforma cuenta con mecanismos internos que elevan el contenido de alta calidad alineado con los valores y la agenda de nuestra plataforma, promocionándolo a posiciones destacadas. Los colaboradores destacados ganan visibilidad y crean sus propios seguidores en Guancha.cn.

Agradecemos a la Administración del Ciberespacio de Shanghái su oportuno apoyo, que nos ha ayudado a adaptar nuestras innovaciones a la normativa y a establecer una plataforma estable y autóctona. La influencia que hemos cultivado es diferente del mero volumen de tráfico. En esta plataforma, sabemos quién lee, quién ve y quién

participa. Entendemos por qué nuestros usuarios nos siguen y nos apoyan. No solo tienen cuentas en Guancha.cn, sino que también utilizan plataformas como Weibo, WeChat, Twitter y YouTube. Al participar en la curación de contenidos y en la participación de la comunidad en nuestra plataforma, su alfabetización mediática sigue creciendo y sus resultados son cada vez más profesionales e influyentes. Los usuarios se moldean e influyen mutuamente, al igual que lo hacen con nuestros editores. Estos 1,7 millones de usuarios ayudan a difundir narrativas refinadas y alineadas con nuestros valores desde nuestra plataforma a espacios digitales más amplios. Pueden compartir y debatir con otros. Su impacto supera con creces lo que podría lograr cualquier cuenta oficial por sí sola. Este modelo basado en la plataforma ha transformado por completo nuestra práctica mediática.

Ahora fijémonos en la Unión Europea: a pesar de estar compuesta por tantos países desarrollados, no tiene una sola plataforma digital importante propia. En menos de tres semanas desde el estallido de la guerra entre Rusia y Ucrania, el ciberespacio europeo se transformó. Cualquier figura política o personalidad pública europea que se atreviera a defender a Rusia, o que simplemente pronunciara unas pocas palabras justas y con base histórica desde el punto de vista de los propios intereses de Europa, era objeto de brutales ataques en línea y se enfrentaba a graves repercusiones. Esto sucedió porque las principales plataformas utilizadas por los europeos son todas propiedad de estadounidenses. Estas plataformas fueron capaces de orquestar una campaña de terror moral contra Rusia en todo el ciberespacio europeo en solo dos semanas, sin siquiera tener que declarar el control en tiempo de guerra. Los antiguos cancilleres alemanes Gerhard Schröder y Angela Merkel, por ejemplo, fueron silenciados de esta manera. Sin sus propias plataformas digitales, la UE no tiene una verdadera soberanía cibernética. Su ciberespacio es trágicamente similar a una colonia digital de los Estados Unidos. (Imaginemos: si el mundo árabe actual tuviera sus propias plataformas digitales soberanas, los gritos del pueblo de Gaza no serían tan fácilmente ahogados por las narrativas proisraelíes en las plataformas occidentales. La visión del mundo de los internautas árabes no estaría tan profundamente marcada por la hegemonía del discurso occidental. No permanecerían confinados en perspectivas individuales aisladas y la solidaridad no sería tan difícil de lograr).

Nuestro departamento editorial cuenta con más de 100 empleados, pero solo se necesitan 10 para operar la plataforma y atender a más de 1,7 millones de usuarios activos, incluidas las actividades fuera de línea en las que los seguidores interactúan directamente con nuestros editores. Gracias a que hemos abierto parte de los derechos editoriales, Guancha.cn no solo cuenta ahora con cientos de miles o incluso millones de seguidores en otras plataformas, sino también con una amplia alianza de simpatizantes. Nuestros seguidores más fieles también participan activamente en

otros espacios, y consideran Guancha.cn como su base de operaciones. Algunos llevan dos o tres años, o incluso más, contribuyendo con contenidos a nuestra plataforma antes de graduarse y pasar a otros medios, mientras que cada año siguen llegando nuevos colaboradores. Guancha.cn funciona como una universidad en Internet: abierta las 24 horas del día, los 7 días de la semana, sin cerrar nunca.

En los últimos años, Guancha.cn ha reunido a un gran número de académicos de alto nivel, como los profesores Jin Canrong, Zhang Weiwei, Shen Yi y Lu Xinyu, que producen constantemente contenidos de calidad. Al mismo tiempo, tienen un gran conocimiento de Internet y se comunican con los internautas de una manera sencilla y cercana, lo que influye activamente en nuestra base de usuarios. Al mismo tiempo, nuestros editores y los usuarios de la plataforma se influyen mutuamente a través de interacciones diarias: los seguidores fieles suelen dejar comentarios de alta calidad y reflexivos debajo de cada artículo, y los editores responden de la misma manera. Este mecanismo dinámico de intercambio mutuo y configuración recíproca —entre académicos, usuarios y editores; entre usuarios y editores; y entre los propios usuarios— es lo que permite a una plataforma de medios digitales mantener la producción continua de contenidos y servicios de alta calidad. También constituye el núcleo del funcionamiento de una plataforma de medios.

En esta era de revolución digital, Guancha.cn se ha esforzado por forjar un camino sostenible para los medios digitales, un modelo basado en estar siempre con nuestros usuarios y seguidores. Lo que permite esa conexión es la propia plataforma. Nos proporciona una fuente viva de ideas y garantiza que nuestros editores se mantengan comprometidos profesionalmente y en sintonía emocional. Nuestro trabajo resuena con la vida real y los sentimientos de la gente común. Se basa en el sentido común del público y se configura mediante una constante participación intelectual y emocional en línea. Este enfoque no solo nos granjea el reconocimiento del mercado, sino que también garantiza nuestra viabilidad a largo plazo. Yo lo llamo el superdepartamento editorial, porque cuando funciona bien, tiene un enorme potencial multifacético. Durante la última década, la fuerza cognitiva y la capacidad de combate de Guancha para hacer frente a la hegemonía del discurso occidental y al monopolio arraigado de las élites convencionales en línea —lo que llamamos ciberguerra popular— se han derivado principalmente de este mismo modelo.

En los últimos años, nuestra estrategia de plataforma localizada nos ha dado confianza para responder a los dos grandes retos que ha traído consigo la revolución de Internet. En la competencia por la influencia pública y la lucha de una década por el discurso, una estrategia de plataforma localizada, una vez que es eficaz, ofrece el potencial de éxito en todo Internet. **Internet funciona de forma dialéctica: es a la vez local y global. Un auge a nivel local puede desencadenar un auge a nivel**

global. Por eso, la estrategia de localización de Guancha.cn nos ha permitido construir una plataforma digital con una influencia sin igual en el panorama general de Internet.

Entre los medios de comunicación chinos, Guancha.cn y Global Times son los dos más citados por los principales medios occidentales. Aunque a menudo se nos tilda de nacionalistas, no nos preocupan esas etiquetas. Mientras nos citen, aunque solo sea de pasada, ya están siendo influenciados por nosotros. La razón por la que se nos cita con frecuencia es que contamos con un público fiel y numeroso en Internet en China. En otras palabras, poseemos representatividad discursiva, lo que se traduce en influencia real. Por eso nos prestan atención. No es diferente de la razón por la que nuestro equipo editorial sigue de cerca The New York Times: porque tiene una influencia significativa en Estados Unidos y sus lectores tienen una amplia influencia. Así que, digan lo que digan, les prestamos atención. La misma lógica se aplica a la inversa: Guancha.cn tiene una base de usuarios influyente en China. Con un número tan grande de seguidores fieles, cada vez que ocurre un acontecimiento importante, los principales medios de comunicación occidentales miran lo que tenemos que decir. Aunque nos estigmaten o nos etiqueten, no nos importa. Esto es precisamente lo que queremos decir cuando hablamos de una estrategia de plataforma con base local: obtener energía de una relación vibrante y orgánica con nuestra comunidad de usuarios. Como peces en el mar, no nos importa lo que los demás nos llamen: nadamos libremente en nuestras propias aguas.

De hecho, crear una plataforma de este tipo no es costoso y solo requiere una inversión modesta. Siempre que se pueda atraer a suficientes académicos influyentes a nivel mundial y seguidores dedicados, se puede crear una plataforma distintiva que comparta un grado de autonomía con sus usuarios. **En Guancha.cn, nuestro equipo editorial es pequeño y joven, pero nuestros académicos y seguidores provienen de todo el mundo y representan todas las edades y condiciones sociales. En toda la red china se reúnen aquí las principales comunidades de conocimiento y líderes de opinión de diversos sectores. Por lo tanto, una estrategia de plataforma localizada y la generación de influencia en toda la web van de la mano. Sin esa estrategia, su medio de comunicación seguirá siendo simplemente una cuenta en la plataforma de otra persona, con su destino controlado por otros. Para los medios de comunicación del Sur Global de hoy en día, sin una estrategia de localización y sin control soberano de las principales plataformas, su voz e influencia se verán inevitablemente confinadas a los límites de lo que permiten las plataformas monopolísticas occidentales. Depender de su benevolencia e inclusividad no es un diálogo igualitario ni un verdadero intercambio, y desde luego no es una resistencia real.**

(Transcrito de la grabación y editado).

1.5.4 El cambio de la percepción china de África a través del prisma de los medios de comunicación

• Orador: Mu Tao

• Año: 2023

I. La percepción antigua de África por parte de China

Los registros precisos sobre África en la antigua China comenzaron con el *Jingxing Ji* (《经行记》), un diario de viaje escrito por Du Huan durante la dinastía Tang. En el año 751 d. C., la dinastía Tang se enfrentó al Imperio árabe en la batalla de Talas. Du Huan, que servía en el ejército Tang, fue hecho prisionero tras la derrota y pasó más de una década en regiones que abarcaban Asia Central, Asia Occidental y el norte de África. Su *Jingxing Ji* documenta sus experiencias, incluyendo descripciones de los habitantes del país de Molin, en las que destaca su piel oscura y sus hábitos de vida: La gente es negra y de modales salvajes. Hay poco arroz o trigo, ni hierba ni árboles. Los caballos comen pescado seco y la gente come *hulmang*. *Hulmang* se refiere a los dátiles persas. El lugar está plagado de miasmas mortales y epidemias. Los estudiosos han identificado el “país de Molin” con la actual Mogadiscio, en Somalia. En el siglo XII, durante la dinastía Song del Sur, los registros sobre África se habían extendido más al sur, hasta lo que hoy es Zanzíbar. Una entrada señalaba: “Los productos locales incluyen colmillos de elefante y cuernos de rinoceronte. También hay muchos salvajes en las islas, con la piel negra como la laca y el pelo rizado. Se les atrae con comida, se les capturen en gran número —a veces decenas de miles— y se les vende como “esclavos extranjeros” (蕃奴)”.

A principios del siglo XV, el almirante Zheng He, de la dinastía Ming, dirigió siete expediciones a los mares occidentales y visitó la costa de África Oriental en cuatro ocasiones. Sus compañeros, Ma Huan, Fei Xin y Gong Zhen, elaboraron relatos detallados de estas regiones en obras como *Yingya Shenglan* (《瀛涯胜览》), *Xingcha Shenglan* (《星槎胜览》) y *Xiyang Fanguo Zhi* (《西洋番国志》). Los relatos ofrecían descripciones más detalladas de la costa esteafricana, centrándose en las ciudades-estado costeras de Egipto, Somalia y Kenia. Por ejemplo, *Xingcha Shenglan*, de Fei Xin, describe Mogadiscio (entonces conocida como Mugutushu) de la siguiente manera: “Los hombres llevan el pelo recogido en cuatro trenzas que les caen por la espalda y se envuelven la cintura con una tela. Las mujeres se enrollan el cabello en la parte superior de la cabeza, lo lacaban para que brillara, llevaban múltiples collares de cuentas en las orejas, anillos de plata en el cuello y colgantes con borlas en el pecho. Cuando salían, se cubrían con una sola tela, llevaban velos de gasa azul y zapatos de cuero en los pies”.

Cabe destacar especialmente el *Da Ming Hun Yi Tu* (Mapa amalgamado del Imperio Ming), terminado en 1389 durante la dinastía Ming. Refleja un conocimiento rudimentario de la geografía africana, ya que representa el continente como un triángulo invertido, con el curso general del río Nilo y una región central con grandes lagos. El mapa también muestra un gran lago en el centro del continente africano, que puede haber sido dibujado basándose en leyendas árabes. Según estos relatos, “más al sur, más allá del desierto del Sáhara, se encuentra un vasto lago, mucho más grande que el mar Caspio”. También se representa el cabo de Buena Esperanza, en el sur de África, con costas finamente dibujadas y un contorno geográfico claramente reconocible.

II. Cambios en la percepción china de África durante el periodo Qing tardío

En comparación con la antigüedad, la percepción china de África a finales del siglo XIX y principios del XX experimentó cambios notables. A medida que se aceleraba la globalización y aumentaban los intercambios entre China y otros países, los medios de comunicación chinos, especialmente los periódicos y los libros, comenzaron a ofrecer una cobertura más amplia de África. Se pueden observar dos cambios importantes en este periodo:

En primer lugar, los intelectuales de finales de la dinastía Qing comenzaron a vincular el destino de China con el de África, reconociendo que ambas regiones sufrían la dominación colonial y la opresión de las potencias occidentales. Periódicos como *Waijiao Bao* (《外交报》), *Qingyi Bao* (《清议报》), *Dongfang Zazhi* (《东方杂志》) y *Shen Bao* (《申报》, 1872-1949) desempeñaron un papel notable en la difusión de información sobre África. Cabe destacar que estos medios de comunicación proporcionaron análisis relativamente profundos de las reformas y los movimientos de autofuerza de África en el siglo XIX, incluidas las reformas de Muhammad Ali en Egipto. También ofrecieron una cobertura centrada en la guerra de resistencia de Etiopía contra la invasión italiana y la guerra anglo-bóer en Sudáfrica.

III. El entusiasmo de los medios de comunicación por África 1950-1980

En el contexto de la Guerra Fría mundial, los medios de comunicación chinos de la década de 1950, como el *Diario del Pueblo*, otros periódicos y la Radio Nacional de China, se centraron en la cobertura de los movimientos de independencia nacional africanos. Durante momentos históricos clave, como la Conferencia de Bandung de 1955, la visita del primer ministro Zhou Enlai a África en 1963 y la construcción del ferrocarril TAZARA a principios de la década de 1970, África recibió una cobertura mediática entusiasta y extensa. Al mismo tiempo, se publicaron numerosas obras sobre la situación general de África y los movimientos independentistas. Entre ellas

se encontraban: *África: de la oscuridad al amanecer*, de Wu Bingzhen (New Knowledge Press, 1956); *La lucha del pueblo egipcio por la independencia y la paz*, de Wu Xiu (Popular Reading Press, 1956); *Chronicles of African Nations* (World Affairs Press, 1957), *The National Liberation Struggles in Morocco, Tunisia, and Algeria*, de Fan Yong (Shanghai People's Publishing House, 1957), y *The Algerian People's National Liberation Struggle*, de Yan Jin (World Affairs Press, 1958).

En abril de 1961, el presidente Mao Zedong, durante una reunión con un grupo de amigos africanos, declaró: “Por mi parte, no sé mucho sobre África. Deberíamos crear un instituto de estudios africanos para investigar su historia, geografía y condiciones socioeconómicas. Nuestro conocimiento del pasado, el presente y la ubicación geográfica de África es bastante limitado, por lo que realmente necesitamos un libro sencillo y claro, no demasiado largo, tal vez de entre 100 y 200 páginas. Podemos pedir ayuda a nuestros amigos africanos y tratar de publicarlo en el plazo de uno o dos años. El contenido debería explicar cómo llegó el imperialismo a África, cómo oprimió al pueblo, cómo se resistió este, cómo fracasaron esas resistencias y cómo están resurgiendo ahora”. Esta declaración condujo directamente a la creación de instituciones de investigación especializadas y a la formación de profesionales en estudios africanos.

En julio de 1961 se creó el Instituto de Estudios de Asia Occidental y África. A lo largo de los años sesenta y setenta se tradujeron y publicaron una serie de obras sobre países y regiones africanos, así como biografías de líderes africanos. Inicialmente impresos para uso interno entre los funcionarios, estos libros se pusieron posteriormente a disposición del público en general, lo que profundizó aún más el conocimiento de China sobre África. En cuanto a la comunicación de masas, documentales de gran difusión como *TAZARA Railway* y *Chinese Doctors in Tanzania*, junto con la comedia *Ode to Friendship* de Ma Ji y Tang Jizhong, de 1973, se convirtieron en nombres muy conocidos. Estas obras elevaron la amistad entre China y África a un nivel superior y consolidaron la percepción de los africanos como hermanos y amigos del pueblo chino.

IV. Una comprensión integral de África desde la década de 1990

Desde la década de 1990, con la profundización de la reforma y la apertura de China y la intensificación de los intercambios sino-africanos, en particular el rápido desarrollo de las relaciones económicas y comerciales, la cobertura mediática china de África se ha disparado, lo que ha dado lugar a una explosión de publicaciones, artículos en línea y videos cortos. En consecuencia, la comprensión pública de África ya no es fragmentaria ni unidimensional, sino que ha evolucionado hacia una perspectiva más multifacética y completa.

En los discursos, escritos y trabajos académicos tanto del gobierno como de los círculos académicos, se ha observado una visión ampliamente optimista y positiva del papel de África en la política y la economía internacionales contemporáneas, en particular su apoyo a los intereses fundamentales de China en la escena mundial, las perspectivas de desarrollo de África y el estado actual de las relaciones entre China y África. La investigación sobre África se ha vuelto cada vez más profunda, lo que ha llevado a la formulación del concepto de una comunidad China-África con un futuro compartido como visión para la cooperación futura.

Sin embargo, a nivel social, persisten ciertas percepciones negativas sobre África, especialmente sobre el África subsahariana. En ocasiones, los informes han exagerado cuestiones como la pobreza, el subdesarrollo, la prevalencia de enfermedades como el VIH/SIDA y los conflictos en curso. Con el rápido crecimiento de las interacciones entre China y África, especialmente entre la población en general, las discrepancias en la percepción han dado lugar en ocasiones a fricciones, especialmente en la era de Internet.

Por lo tanto, es responsabilidad ineludible de los académicos, los medios de comunicación y los sectores relacionados promover una publicidad y una información objetivas sobre África, de modo que el público pueda adquirir una comprensión precisa y objetiva del continente. Lo mismo se aplica a la inversa.

1.6 Soberanía digital: el nuevo momento de Bandung del Sur Global

1.6.1 De los minerales críticos a los datos críticos: el camino del Sur Global hacia la soberanía digital

- Orador: Kambale Musavuli

- Año: 2025

Intentaremos debatir sobre un tema que me toca muy de cerca. Me apasiona la tecnología, pero también me apasiona el Congo. Algo está sucediendo en el mundo en relación con los recursos minerales y el espacio digital. No comprendemos del todo lo que decimos cuando hablamos del espacio digital. A medida que hablo con personas que quizá no estén interesadas en el ámbito tecnológico, me queda cada vez más claro: ¿cómo explicamos por qué es importante?

Estás en un espacio digital. Es un territorio. Alrededor de la década de 1950, cuando la gente se reunió en Bandung, dijeron que necesitábamos ejercer la soberanía. La razón por la que lo hicieron es porque sentían que los países, las tierras y la gobernanza del país no estaban bajo su control. Por lo tanto, necesitaban encontrar una manera de unirse para obtener la independencia y la soberanía. Algo está sucediendo en el espacio digital. El espacio digital es un territorio. ¿Quién es el dueño de ese espacio? Tú dices que es un espacio libre, mientras que la gente tiene un territorio en algún lugar; algunos todavía están luchando por ello, pero mantienen cierto espacio. Así que estás en el espacio digital. ¿Qué controlas? Si no controlas nada, otros determinarán los asuntos de tu espacio digital. Al igual que en un país independiente, queremos controlar nuestros asuntos. Si lo entendemos desde esta perspectiva, nos ayuda a comprender por qué es importante la soberanía digital. Define todo lo que hacemos, desde las decisiones sanitarias hasta la seguridad de un país, e incluso la forma de gobernar.

El segundo punto que quiero señalar es que hay unas pocas personas, empresas y países específicos que controlan el espacio digital. Hay un poder concentrado, en su mayoría en manos de las grandes empresas tecnológicas, principalmente de Silicon Valley. Pero ahora, para aquellos de nosotros que estamos en el continente africano, queremos ensalzar a Kwame Nkrumah. En ese espacio, mientras observamos quién controla qué, ¿qué tenemos que hacer? ¿Tenemos que seguir un camino determinado? Decimos que debemos mirar hacia el este, no hacia el oeste. Miramos hacia adelante. La razón por la que debemos mirar hacia adelante es porque tenemos que dar un salto adelante en ese espacio, aprendiendo de las mejores prácticas que existen, para poder tener una solución que sea mejor para nuestra gente en el continente.

Hablé de la reunión de 1955. Los países decidieron acudir a Bandung —Zhou Enlai, Nasser, Nkrumah y otros— porque pensaban en la independencia política. Setenta años después, nos encontramos en Pekín. Entonces, ¿por qué estábamos aquí, en Pekín, debatiendo sobre Bandung en el contexto de la soberanía digital? Al igual que ellos se enfrentaban a la cuestión de la independencia política, una de las cuestiones más apremiantes hoy en día es ¿quién es el propietario de nuestros datos? ¿Quién se beneficia? Ahora es aún más urgente para las comunidades. Dado que los datos son nuestra riqueza, necesitamos recuperar el control sobre ellos.

Sin embargo, los datos siguen siendo abstractos. ¿Qué es lo que realmente los hace funcionar? Son los minerales. Los minerales del continente africano. El continente africano posee la mayor parte de los minerales críticos. La República Democrática del Congo, de donde soy originario, posee alrededor del 70% del cobalto mundial, un mineral esencial para los vehículos eléctricos, los centros de datos e incluso la carrera por la inteligencia artificial. Sin embargo, la extracción de minerales no reporta ningún beneficio al pueblo congoleño.

Si queremos construir un mundo justo e incluso alcanzar la soberanía digital, también debemos garantizar la soberanía de los recursos. Incluso cuando empezamos a pensar en la competencia global por quién va a avanzar en la carrera de la IA, nos damos cuenta de que Estados Unidos se asegura el acceso a los recursos críticos. Si pensamos en lo que está sucediendo en Venezuela en términos de la necesidad de Estados Unidos de controlar el petróleo, pensaremos en la República Democrática del Congo, ya que ha firmado un acuerdo de tres billones de dólares con Estados Unidos. Repito: no mil millones, ni dos mil millones, ni diez mil millones, sino tres billones de dólares de nuestros recursos a cambio de la paz con Estados Unidos. Están asegurándose los recursos. Tenemos que asegurarnos de que nos movilizamos en favor de la soberanía digital. Apoyamos a quienes luchan para garantizar que el flujo de recursos beneficie primero a las personas, como luchó Lumumba antes de ser asesinado.

Existe un flujo de datos, al igual que en la era colonial de la explotación, los datos fluyen de la misma manera. Los seres humanos crean datos. A medida que se generan los datos, se extraen. La extracción significa que sus datos terminan en un servidor en algún lugar. Así es como hay que entender la extracción. Usted los creó y terminan en un centro de datos en algún lugar. Cuando están en el centro de datos, ¿qué sucede? Se crea valor. Esos datos se utilizan para entrenar modelos de IA. Los modelos de IA se vuelven cada vez más inteligentes y, a partir de ellos, se crean productos. Cuando se crea el producto final, quienes realmente crearon los datos no obtienen ningún beneficio de ello. Es una de las formas más inteligentes de robo del siglo XXI. Todos producimos datos libremente. No sabemos que tienen valor. Nos han convencido de

que los datos no tienen valor, cuando en realidad sí lo tienen. Cuando la gente común se da cuenta de eso —espera un momento, hemos vuelto a 1885, cuando se repartieron el continente africano y se llevaron sus recursos—, empezamos a exigir que se controle cómo se extraen los datos, dónde se encuentran y quién se beneficia de ellos.

Creo firmemente que, en esta era de la IA, África tiene una oportunidad única de colaborar con el Sur Global en un marco concreto, que consistirá en animar a los gobiernos africanos y a los países del Sur Global a operar bajo el marco de los BRICS. Aquí, en Shanghái, hay un centro de IA de los BRICS que reúne a estudiosos, académicos e instituciones para debatir el camino a seguir en el espacio digital. África tiene los recursos. África tiene una población joven que genera datos y es culturalmente diversa. El crecimiento en términos de avances en IA puede ser fácil. Si operamos bajo el marco de los BRICS, podremos aprender unos de otros.

Voy a poner un ejemplo de lo que estamos haciendo en Ghana. Hay unos cuantos desarrolladores en Ghana. Trabajan en el Grupo de Procesamiento del Lenguaje Natural de Ghana. Han creado un traductor mucho más potente que Google Translate, pero probablemente usted no lo sepa. Los jóvenes desarrolladores de Ghana tienen un traductor mucho mejor que Google Translate. Google los menosprecia en masa. Allá donde voy, sigo dando a conocer su nombre para que puedan probarlo: el Twi. Lo que están haciendo realmente tiene un impacto. Nadie sabe nada de ellos. Es fundamental trabajar con quienes están sobre el terreno creando soluciones locales en IA.

Más allá de este trabajo técnico, hemos puesto en marcha una iniciativa denominada Beyond AI (Más allá de la IA) en Ghana, basada realmente en el hecho de que, en noviembre del año pasado, Ghana adoptó una estrategia nacional de IA. La brecha que observamos es que tenemos tecnócratas y expertos en tecnología debatiendo sobre la IA, mientras que la gran mayoría de la población desconoce lo que está sucediendo con la IA. Queríamos contar con la participación de la comunidad. ¿Cómo podemos llevar el debate sobre la IA a la gente corriente de Ghana? Por ejemplo, uno de nuestros eventos se tituló ¿Qué tiene que ver la IA con el precio del *kenkey*? El *kenkey* es un alimento de Ghana, similar al *fufu*, un tipo de alimento rico en almidón. Simplemente mantuvimos un debate con gente corriente. Lo que descubrimos fue muy interesante. La perspectiva de los ciudadanos de a pie en relación con la IA, ¿cómo la utilizamos? También organizamos talleres durante el evento. Había una joven que tiene un negocio y descubrió que, con el modelo de IA, puede crear un folleto. No quería irse del taller sin el folleto para su negocio. Ese fue el taller en el que participó. El segundo aspecto es también un proyecto de alfabetización para plantear la cuestión de los datos. Creemos firmemente que los datos de África son el recurso

máspreciado que se necesita para esta carrera por la IA, porque África ocupa una posición particular en lo que respecta a nuestros datos. Aunque podemos enseñar a la gente a utilizar los modelos de IA, volvemos a educar e involucrar a las comunidades en la cuestión de la gobernanza de los datos. Por último, también se trata de involucrar a nuestros legisladores; uno de ellos está aquí. Estamos colaborando con los legisladores, sobre todo teniendo en cuenta que, en estos momentos, en Ghana hay 13 proyectos de ley relacionados con el espacio digital que se están tramitando al mismo tiempo. Así es como también podemos aportar nuestra opinión a los legisladores sobre lo que está sucediendo. Se pueden hacer cosas como Beyond AI, involucrando a las personas afectadas por la IA para que puedan aportar su opinión sobre la estrategia de implementación en sus países.

Pasaré a compartir algunas reflexiones sobre la soberanía digital, concretamente sobre una de nuestras vulnerabilidades. El año pasado, en 2024, millones de africanos se quedaron sin conexión a Internet, incluso en Ghana. La razón por la que ocurrió fue porque se cortó uno de los cables submarinos; nosotros no controlamos estos cables submarinos. Cuando ocurrió, debería haber sido una señal de alarma para muchas personas en Ghana y África de que no tenemos ningún control sobre nuestro espacio digital.

El mes pasado ocurrió algo. Muchos desarrolladores que crean aplicaciones en Amazon se vieron afectados cuando AWS dejó de funcionar. Es posible que algunos de ustedes no sepan que esto ocurrió, pero afectó a muchos desarrolladores. Así que seguimos viendo casos en los que participamos en el espacio digital, pero ocurre algo y no tenemos ningún control. Pero ¿cómo podemos asegurarnos de que esto no vuelva a ocurrir?

Esa es la visión que quiero presentar. La Visión Digital de Bandung, una idea que, sorprendentemente, proviene de Malasia. John nos ha hablado más sobre ella. En agosto nos reunimos con varios intelectuales y académicos para debatir cuál sería el camino por seguir para el mundo actual en lo que respecta a la soberanía digital. Desde la perspectiva africana, creemos que tendremos que aprender del mundo, pero también tenemos que compartir lo que tenemos con el mundo.

Hay algunas normas técnicas en China que estamos aprendiendo cada vez que venimos aquí. Los países africanos tienen que participar, incluso crear nuestra política. Tenemos que invertir en infraestructura, pero no es tan sencillo como decir vamos a entrar y construir infraestructura. Tenemos que aprovechar la Iniciativa de la Franja y la Ruta 2.0. China se está involucrando en el continente africano, desarrollando carreteras e infraestructura. ¿Podemos tener una mejor Iniciativa de la Franja y la Ruta 2.0, que invierta en la infraestructura clave donde los africanos se benefician del espacio digital?

Tenemos que negociar como continente, como bloque. Lo que está haciendo Estados Unidos es ir país por país, con un acuerdo diferente para cada uno. Puede que Ghana no esté hablando con Costa de Marfil, pero Estados Unidos está colaborando con estos dos gobiernos, firmando el mismo acuerdo que afecta al continente. Los países africanos tienen que participar como bloque cuando negocian con las grandes tecnológicas o con cualquiera que quiera participar en el continente africano.

El intercambio de conocimientos es fundamental. Cada vez que vuelvo, ya me han oído mencionar el Centro de IA de los BRICS. Cuando estuve allí, me impresionaron mucho los avances que se están produciendo aquí en China en relación con la IA. Espero que cuando volvamos a China, aprendamos de ello y construyamos relaciones de respeto mutuo y dignidad para transformar nuestro continente y tener un impacto en el Sur Global.

Gracias.

1.6.2 La Ruta de la Seda Digital desde la perspectiva de Malasia y la ASEAN

- Orador: John Pang

- Año: 2025

Comenzaré con algunos comentarios generales antes de pasar a observaciones más específicas, para situar la importancia de la soberanía digital, la soberanía de la IA y cómo se están desarrollando estas cuestiones en el orden internacional, en particular en el caso de la política de Estados Unidos hacia países concretos. Esto tendrá implicaciones para nuestra estrategia como miembros del Sur Global.

En primer lugar, algunas observaciones generales que aún deben hacerse. A pesar de que este panel se centra en la soberanía de la IA, quiero subrayar que la soberanía de la IA es un orden de magnitud más importante que la soberanía digital. Se trata cada vez más de soberanía; simpliciter, solo soberanía. Al final, se tratará de cómo se ejerce la soberanía, cómo se ejerce nuestra humanidad. Gobernará el mundo tridimensional en lugar de simplemente un espacio. Estamos acostumbrados a pensar en términos del ciberespacio como metáfora, pero la IA gobernará el mundo tridimensional. Es agencia, inteligencia, acción e historia. Hará nuestra historia si se lo permitimos y, como da forma a nuestra historia, dará forma a nuestro futuro: o la humanizamos o nos deshumanizará y esclavizará; o la socializamos y colectivizamos o nos dividirá, atomizará y colonizará. No hay peros que valgan, porque ya hemos visto cómo hemos perdido la ola por complacencia, ya sea en África, Asia, Europa o América Latina. La primera ola de dominio digital de las plataformas y redes sociales estadounidenses es algo contra lo que ya estamos luchando en una acción de retaguardia.

Ahora nos enfrentamos a un nuevo reto mucho más poderoso. Quiero destacar la importancia de esto. Roy y Jeff también demostraron lo que se puede hacer con esta tecnología. Las plataformas digitales amplificaron los mensajes creados por humanos. La IA, por el contrario, genera y despliega de forma autónoma agentes persuasivos, con la amenaza de influir en el panorama político de una nación por parte de actores extranjeros, granjas de trolls, cambios de régimen, etc. La plataforma digital solo amplificaba el contenido creado por humanos a una escala limitada. En cambio, el modelo de IA generará desinformación sintética, hiperrealista e infinitamente variable, a través de textos, imágenes, videos y audios, a un coste marginal casi nulo. Puede desplegar simultáneamente millones de agentes persuasivos autónomos que no se limitan a difundir un mensaje, sino que mantienen conversaciones individuales únicas, adaptadas a cada persona. Conocerá a cada individuo mucho más profundamente que la tecnología actual. Se trata de la industrialización de la persuasión personalizada.

Incluso hemos visto cómo, en lugares como Gaza, la IA se ha utilizado para el asesinato industrializado individual a gran escala. Esto es extremadamente grave. La IA traslada el poder económico de la extracción de datos a la automatización de las agencias. Perder la soberanía digital significa que entidades extranjeras controlarán nuestras plataformas; perder la soberanía de la IA significa que las potencias imperiales, especialmente Estados Unidos, controlarán los agentes que generan nuestra cultura, nuestro comercio y automatizan las decisiones en todos los niveles de la sociedad. Se trata de una transferencia fundamental de la autonomía nacional e individual. Aquí es donde se libra una parte importante de la lucha por el orden mundial.

Permítanme pasar a los detalles más desagradables. Me avergüenza hablar de ello como malasio, pero mi país sirve como ejemplo de lo que puede suceder. Malasia es, de hecho, líder en el Sur Global en aplicaciones soberanas de tecnología digital y un nodo clave en las cadenas de suministro mundiales de semiconductores, ya que es el segundo mayor exportador de semiconductores a los Estados Unidos y un importante socio de China. Es un territorio disputado en el orden internacional.

Malasia ha firmado recientemente un acuerdo comercial recíproco con Estados Unidos. Este acuerdo es excepcionalmente desigual y poco convencional para un país soberano. Es el tipo de acuerdo que no se encuentra fuera de un país ocupado, y nunca encontrará nada parecido, ni siquiera si busca en Internet. Si se hace un análisis textual, se encontrarán, como mínimo, 104 compromisos adquiridos por Malasia con Estados Unidos, que no son meras concesiones, sino compromisos de cumplir con las perspectivas de seguridad, las sanciones y las restricciones comerciales de Estados Unidos. Estados Unidos, por su parte, asume cuatro compromisos, básicamente uno solo: no aumentar los aranceles. Esto ocupa todo el espacio. El nivel arancelario de Malasia ya ronda el 19,10%; a cambio de que Estados Unidos no aumente los aranceles, Malasia renuncia a una serie de derechos, en particular la soberanía digital, tal y como se establece en la sección (3) del acuerdo.

Esto nos afecta a todos, porque esta batalla es material, real y se libra en el mundo tridimensional. Si fracasamos en el comercio, se puede ver cómo se ha aplicado una determinada plantilla en Malasia. La misma plantilla se ha presentado a otros países del sudeste asiático y es probable que se presente a Ghana, si es que no se ha hecho ya. Los animo a que lean el acuerdo, que está disponible públicamente en la página web de la Casa Blanca, e incluye una serie de compromisos por escrito, como la no regulación del DNS que permitiría a Malasia bloquear o redirigir sitios web estadounidenses; la renuncia al derecho a conservar datos a nivel nacional; y la consulta a Estados Unidos antes de firmar acuerdos digitales con un tercer país. ¿Adivinan qué tercer país?

Hoy en día existen dos modelos generales para el desarrollo de la IA, y solo dos lugares con el poder tecnológico para desarrollar modelos de vanguardia y ecosistemas completos: Estados Unidos y China. Ambos ofrecen visiones radicalmente diferentes para el despliegue de la IA. Estados Unidos ha apostado su economía por la IA: su mercado bursátil está dominado por siete empresas vinculadas a ChatGPT y Nvidia. La IA también es fundamental para su estrategia geopolítica. Existe un profundo problema cultural en la imaginación occidental: el impulso de construir una especie de dios digital, invirtiendo recursos en centros de datos sin un propósito claro, creyendo que este dios surgirá y dominará. El modelo chino es diferente: industrial, integrado, material, que aumenta las capacidades humanas y las sociedades, vinculado a una determinada economía política y orden jurídico.

Malasia contaba con fuertes protecciones legales y fue pionera en la creación de instituciones para la gobernanza de la IA. Yo mismo ayudé a organizar un acuerdo digital entre China y Malasia durante la visita del presidente Xi en abril, que incluía propuestas igualitarias y colaborativas de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, armonizando las normas digitales, los principios de gobernanza de la IA, etc. Aún se encuentra en pleno desarrollo de una estrategia nacional de IA, pero este acuerdo desmantela el impuesto sobre los servicios digitales a las empresas estadounidenses, bloquea la localización de datos y las políticas de nube soberana, impide imponer el desarrollo tecnológico local, cede el control sobre las infraestructuras críticas y cede el control sobre el tráfico DNS nacional. Otorga a Estados Unidos poder de veto sobre los acuerdos digitales de Malasia con más de 30 países.

Malasia es un nodo clave en el ámbito del multilateralismo, y también ocupa la presidencia de la ASEAN, por desgracia. Es fundamental para el orden multilateral y la arquitectura de seguridad de la región. Este es el principio de la centralidad de la ASEAN. Malasia podría haber desempeñado un papel importante ayudando al Sur Global a avanzar hacia un orden multipolar, y ha sido ejemplar en materia de protección digital y en la defensa de disposiciones sobre protección de datos, soberanía de la inteligencia artificial y soberanía digital, entre otras cosas. Por ejemplo, hemos suprimido el impuesto adicional sobre las transacciones con empresas estadounidenses; en la segunda ronda de negociaciones del año pasado, aceptamos a Huawei y ZTE para la infraestructura de telecomunicaciones, mientras que en la primera ronda fueron excluidas bajo presión.

Todo eso está en peligro y en duda debido a este acuerdo. Las disposiciones utilizan los acuerdos comerciales y los aranceles como arma para un fin geopolítico concreto. Para ser justos con el gobierno, este afirma que no estamos obligados y que existen cláusulas de salida, pero asumir 104 compromisos en un acuerdo de este tipo es,

como mínimo, vergonzoso y un contraejemplo de lo que queremos para el Sur Global. Así que echen un vistazo al documento y espero que tengamos la oportunidad de debatirlo aquí. El acuerdo también obliga a alinearse con las políticas de seguridad unilaterales de Estados Unidos: Malasia debe adoptar medidas igualmente restrictivas siempre que lo haga Estados Unidos y debe alinearse con todos los controles de exportación estadounidenses, evitando cualquier relleno o socavamiento de dichos controles. La batalla por la IA y la soberanía digital es muy reñida. A menos que afirmemos nuestra soberanía de forma colectiva, nos eliminarán uno por uno, como casi le ha ocurrido a Malasia. No creo que esto sea el final de la historia, pero es una advertencia. Todo el modo de vida de Malasia, y del sudeste asiático, es incompatible con esto. Sin embargo, ha ocurrido. Es evidente que nos encontramos en medio de una lucha, y quiero que todos tomemos conciencia de su naturaleza. Fuera de China, el mundo no es fácil.

Permítanme terminar rápidamente con Bandung. Nos recuerda lo que significa la soberanía para el Sur Global: no es la soberanía occidental, tal y como la definen o inventan los países europeos; se afirma frente al imperialismo. Si no se entiende contra qué se afirma, no se puede comprender por qué la soberanía es significativa para el Sur Global. Bandung también nos recuerda, 50 años después de su lanzamiento, que la soberanía debe afirmarse colectivamente. Uno por uno, nuestros países no son lo suficientemente fuertes. Malasia fue un caso ejemplar. Si solo se lee el acuerdo, que no es toda la historia de Malasia, parece como si Malasia hubiera sido eliminada del juego.

Muchas gracias.

1.6.3 Soberanía digital para las masas

- Oradora: Tica Moreno

- Año: 2025

Mi tarea aquí se ve facilitada tras las cuatro intervenciones anteriores, ya que hablo desde nuestra experiencia como organizaciones y movimientos populares del Sur Global, concretamente de Brasil. Cada vez comprendemos mejor el reto que supone construir una agenda política coherente, sólida y masiva en torno a la inteligencia artificial y lo que denominamos soberanía digital popular en Brasil.

Para compartir nuestro proceso de construcción política, es importante recordar que, en nuestros países, quienes forman parte de los movimientos populares a menudo tienen como única forma de conexión a Internet un teléfono móvil que solo funciona con los datos gratuitos de Facebook y otras empresas. Por lo tanto, abordamos este tema en condiciones muy desfavorables. La inteligencia artificial, como hemos visto en este panel, es una de las disputas centrales de nuestro tiempo. En la coyuntura actual, no es posible tratarla como una tecnología más alejada de la disputa geopolítica contemporánea o reducirla al mundo de los chatbots, en el que cada uno entra, hace una pregunta o da una instrucción en un prompt y recibe una respuesta que puede ser buena, útil o una completa alucinación estadísticamente fundamentada.

El imperio y China saben que lo que está en juego en esta disputa es la capacidad de dirigir el desarrollo y el rumbo de la humanidad. Y la verdad es que el simple hecho de que China sea parte en esta disputa con Estados Unidos y esté en condiciones de ganar esta batalla nos permite considerar, en el Sur Global, que la inteligencia artificial puede llegar a servir a nuestros pueblos. La experiencia china muestra cómo esto es posible, poniendo de manifiesto que la IA realmente debe entenderse como parte de la nueva calidad de las fuerzas productivas. No solo acelera los procesos productivos ya existentes, sino que tiene el potencial de transformar cualitativamente las relaciones sociales, la forma en que interactuamos entre nosotros, con nuestro trabajo y con los instrumentos y procesos de trabajo que producen la vida.

Hace dos semanas, nos reunimos en Brasil con compañeras de la Marcha Mundial de las Mujeres, movimiento del que formo parte, del MST (Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra) y de Baobab (Asociación Internacional para la Cooperación Popular) en un proceso de educación popular y construcción de una inteligencia artificial para la reforma agraria y la agroecología, llamada Iara. Esto forma parte de una estrategia de masificación de la agroecología en Brasil y del inicio de la comprensión entre nuestras organizaciones de que también es necesario masificar la

inteligencia artificial, poniendo nuestras necesidades y al pueblo en el centro de su desarrollo.

Esto solo es posible porque comprendemos que la inteligencia artificial se encuentra en disputa entre dos posibilidades históricas. Por un lado, existe el potencial progresivo de transformación de las capacidades humanas y las relaciones sociales, como lo demuestra la experiencia china de integrar la IA al conjunto de la sociedad, desde la planificación y la innovación en la cadena productiva hasta la organización de las ciudades, el campo, la agricultura e incluso el cuidado de las personas mayores en esta transición demográfica. China hace todo esto con regulación, planificación, código abierto y soberanía.

Por otro lado, existe el riesgo concreto del proyecto de inteligencia artificial dirigido por las grandes tecnológicas del imperialismo estadounidense en su etapa decadente y peligrosa. En este proyecto, la IA tiene el alcance de las armas de destrucción masiva, parte del complejo industrial militar, al que ahora están sujetas las grandes tecnológicas de Silicon Valley. La IA tiene esta característica de doble uso. John Pang ya ha hablado de ello, el uso por parte de las personas y el uso por parte de los militares. Vemos el ejemplo del genocidio del pueblo palestino perpetrado por Israel, donde Google forma parte del programa de IA que dirige ataques de forma automatizada contra las casas del pueblo palestino, provocando asesinatos en masa.

Para nosotros, en Brasil y en el Sur Global, la posibilidad de entrar en esta batalla, de construir una soberanía digital, pasa necesariamente por comprender que no estamos en las mejores condiciones. Con la alianza entre las grandes tecnológicas y el gobierno de Trump, hemos enfrentado presiones contra la legislación nacional que intenta regular y proteger los datos. Sufrimos amenazas y aranceles cuando intentamos regular las plataformas de manera mínimamente autónoma, ya sea en lo que respecta a las plataformas digitales de trabajo o para restringir el uso político de los datos por parte de las plataformas de redes sociales, teniendo en cuenta cómo modulan los comportamientos e interfieren en los procesos electorales de nuestro país, donde nos enfrentamos a la extrema derecha a diario.

Brasil depende más estructuralmente de las tecnologías extranjeras y carecemos de un proyecto estratégico nacional, no solo en el ámbito digital. No invertimos en nuestra propia infraestructura digital y contratamos a las grandes empresas tecnológicas para todo. Se estima, de forma conservadora, que en el último año el Estado brasileño pagó 10.000 millones de reales en licencias de software, soluciones en la nube y aplicaciones de seguridad a empresas extranjeras como Microsoft, Google y Red Hat. Al mismo tiempo, el Plan Brasileño de Inteligencia Artificial propone invertir el doble de esa cantidad, 23.000 millones, a lo largo de cuatro años.

Es irrisorio lo que nuestro país se propone hacer y aún no ha sacado del papel este plan de IA.

El caso de la salud brasileña es un ejemplo de esta dependencia. El sistema público de salud ha pasado por una transformación digital en la que el acceso a los servicios se realiza a través de una aplicación digital desarrollada por el gobierno, lo que genera una recopilación masiva de datos de la población, todos los datos de salud, actuales y anteriores, de la población brasileña. Sin embargo, estos datos se almacenan en la nube de Amazon, un servicio por el que pagamos un alto precio. A su vez, Amazon utiliza estos datos para entrenar sus modelos y desarrollar su sistema de IA, que luego se revende a Brasil y al Sur. Una vez más, nos queda adquirir tecnologías ya desarrolladas, renunciando a la capacidad y al potencial de desarrollar nuestra propia ciencia y tecnología, una situación ya teorizada en los años 80 por los teóricos marxistas de la dependencia. Tenemos esta renuncia a la idea de que es posible entrar efectivamente en esta disputa.

Además de exportadores de minerales y datos, buscamos comprender cómo los países del Sur están subordinados y dependientes de las grandes empresas tecnológicas estadounidenses en las ocho capas de la infraestructura digital: las cuatro capas de infraestructura física (energía, telecomunicaciones, hardware/equipos y centros de datos) y las cuatro capas lógicas (software, desarrollo de sistemas, bases de datos e IA). En Brasil, identificamos el dominio de las corporaciones transnacionales con sede en el Norte Global en todas estas capas, como resultado de la privatización de las infraestructuras físicas en los años 90 y de la insuficiencia de inversión de recursos en investigación y desarrollo de las capas lógicas en Brasil.

Por lo tanto, la soberanía digital no puede tener el término digital solo como adjetivo; debe estar articulada con un proyecto de soberanía nacional y popular, compuesto necesariamente por la soberanía energética, mineral, tecnológica y alimentaria. No podemos reproducir territorios de alta tecnología en contraste con territorios de extracción de bienes comunes como la energía.

La soberanía digital es un concepto controvertido. Las grandes empresas tecnológicas, principalmente Google, Amazon y Microsoft, venden la soberanía como servicio, centrándose únicamente en la ubicación de los datos (nube soberana), una trampa en la que ya ha caído Brasil. Este camino es viable gracias a la visión de la soberanía digital de la Unión Europea, que se centra en la privacidad individual, ignorando los datos como factor de producción. En la elaboración china, que nos guía, los datos son un factor de producción crucial para la nueva calidad de las fuerzas productivas y, como factor de producción, tienen una singularidad: pueden ser

utilizados simultáneamente por múltiples actores y agentes, su valor aumenta con la escala y tienen la capacidad generativa de producir nuevas realidades, conocimientos y posibilidades.

Al defender el control sobre los datos, defendemos el conjunto de la vida, los territorios, los modos de producción y la posibilidad de un futuro compartido para la humanidad. De acuerdo con la propuesta elaborada en el marco del Consejo Civil de los BRICS, identificamos que la soberanía digital popular no reduce la soberanía a un estatus jurídico que hay que conquistar, sino que afirma la soberanía como un ejercicio continuo del poder popular. Al igual que en América Latina defendemos la integración regional, la soberanía digital exige solidaridad, reciprocidad y complementariedad en los procesos de integración regional y de cooperación Sur-Sur. Son impulsos para nuestra soberanía, son condiciones de posibilidad, ya que no saldremos de esta situación de subordinación y dependencia solos, en un solo país, empezando ahora. El intercambio de redes e infraestructuras debe tratarse como una cuestión política, no solo técnica.

Situamos esta agenda en las luchas que ya hemos librado: afirmamos la tecnodiversidad y resistimos la uniformización y homogeneización de los modos de vida; planteamos que los pueblos necesitan sujetos del desarrollo tecnológico, y no solo usuarios de paquetes tecnológicos listos para usar; afirmamos que la financiación pública para la investigación y la innovación en IA y tecnologías digitales en general debe orientarse hacia el desarrollo de tecnologías libres y de código abierto, controladas efectivamente por el Estado y el pueblo. Defendemos también la necesidad de una formación masiva a través de la educación popular digital y la elaboración de políticas de transición justa ante la automatización por parte de las organizaciones de la clase trabajadora.

Por último, reflexionamos que esta batalla no se ganará solo con discursos de expertos o buenos argumentos. Necesitamos llevar esta agenda a cada espacio, a cada rincón de las calles, los suburbios y el campo, integrándola en la agenda política de los movimientos populares y las organizaciones de izquierda. Solo así podremos cambiar la correlación de fuerzas y, junto con China como parte del Sur Global, afirmar el socialismo y derrotar definitivamente al imperio.

1.6.4 Innovación ordenada: el enfoque de China hacia la regulación de la IA

- Orador: Zheng Ge

- Año: 2025

Creo que la solidaridad debe ser la base para que logremos con éxito la soberanía digital. Dado que soy experto jurídico y profesor de Derecho, mi intervención se centrará en el Derecho, pero utilizaré el concepto de innovación ordenada para describir el enfoque de China respecto a la regulación de la IA.

En todo el mundo, existe un dicho típico que afirma que hay tres modelos de legislación relacionada con la IA. Un libro titulado *Digital Empires -- The Global Battle to Regulate Technology*, escrito por Anu Bradford, profesora de Derecho en la Facultad de Derecho de Columbia, muestra los tres tipos de modelos. En primer lugar, Estados Unidos es pionero en un modelo impulsado por el mercado. China se considera un modelo impulsado por el Estado y la UE un modelo impulsado por los derechos. Cuando hablamos de soberanía digital, debemos tener en cuenta el papel del Estado en el conjunto del escenario. En mi opinión, esta tipología se basa en la ideología más que en un análisis detallado del sistema jurídico de los diferentes países. Para mí, la UE no es un sistema orientado a los derechos. De hecho, la Ley de IA se basa en el artículo 114 del TFUE, que considera la armonización del mercado, es decir, el mercado único dentro de la UE, como su principal objetivo legislativo. La UE muestra en realidad un modelo de aversión al riesgo. Estados Unidos no debe considerarse un modelo basado en el mercado, ya que no existe ninguna ley a nivel federal en Estados Unidos que proteja, por ejemplo, la información personal. Todas las leyes elaboradas por el Congreso Federal de Estados Unidos en relación con la IA se han dirigido a sus competidores. Pero ahora, desde la perspectiva de Estados Unidos, el competidor siempre será China. Sabemos que la Ley Tik Tok utilizó la seguridad nacional como justificación general para su legislación. Es posible que Estados Unidos no cuente con leyes para proteger a sus ciudadanos en el mundo digital o para hacer frente a problemas específicos derivados de la era digital. Todas las leyes federales de Estados Unidos relacionadas con la tecnología digital se han dirigido a países extranjeros basándose en la denominada seguridad nacional.

Tabla 1: Modelos globales de legislación relacionada con la inteligencia artificial

| Modelo | Orientación de valor central | Objetivos legislativos | Herramientas y características legislativas principales | Prácticas y casos representativos |
|--------|------------------------------|------------------------|---|-----------------------------------|
|--------|------------------------------|------------------------|---|-----------------------------------|

| | | | | |
|-----------------------|---------------------|--|---|--|
| Modelo chino | Innovación ordenada | Equilibrar el desarrollo tecnológico y el control de riesgos, mejorar la competitividad industrial | Legislación progresiva, reglas experimentales locales (p. ej., mecanismos de tolerancia a fallos), planificación por fases; énfasis en la colaboración público-privada y la flexibilidad institucional | <i>Plan de Desarrollo de Inteligencia Artificial de Nueva Generación (Estrategia de Tres Pasos), regulaciones locales (p. ej., Ordenanza de Promoción de la Industria de IA de Shenzhen)</i> |
| Modelo estadounidense | Pan-securitización | Mantener la hegemonía tecnológica, abordar los desafíos geopolíticos | Regulación doméstica de intervención mínima (basada en la autorregulación de la industria y el derecho indicativo), sanciones externas de línea dura (controles de exportación y revisión de inversiones); mecanismos de excepción de seguridad | <i>Ley CHIPS y de Ciencia (bloqueo tecnológico), Ley de Modernización de la Revisión de Riesgos de Inversión Extranjera (revisión de inversiones extranjeras)</i> |
| Modelo de la UE | Aversión al riesgo | Minimizar los riesgos sociales, salvaguardar los derechos fundamentales | Reglas preventivas anticipadas (clasificación de alto riesgo), cumplimiento obligatorio (p. ej., evaluaciones de impacto), legislación orientada por la ética; énfasis en la redundancia regulatoria | RGPD (Evaluación de Impacto en la Protección de Datos), <i>Ley de IA</i> (clasificación de riesgo en cuatro niveles y lista de prohibiciones) |

El concepto de seguridad nacional en Estados Unidos es diferente al de todos los demás países, donde la seguridad nacional se utiliza para defender la propia soberanía. Sin embargo, en Estados Unidos, la seguridad nacional consiste en mantener su supremacía o dominio en el mundo. Por lo tanto, el concepto de seguridad nacional de Estados Unidos está perjudicando la paz mundial. Por lo tanto, diría que el modelo estadounidense es un modelo de pan-securitización, es decir, utilizar la seguridad nacional para hacer cualquier cosa.

II. Orientaciones de valor centrales

| Modelo | Lógica impulsora | Mecanismo clave |
|--------|--------------------|--|
| UE | Aversión al riesgo | <ul style="list-style-type: none"> • Clasificación como producto peligroso • Multas ex-post sobre incentivos a la innovación |

| | | |
|--------|---------------------------------|---|
| EE.UU. | Hegemonía de seguridad nacional | <ul style="list-style-type: none"> • Cláusulas de prelación estatal de H.R.1 • Controles de exportación de guerra algorítmica |
| China | Innovación ordenada | <ul style="list-style-type: none"> • Legislación por etapas (2020/2025/2030) • Reglas locales de tolerancia a fallos • Ética por diseño (Art. 14 Medidas de IA Generativa) |

El modelo chino no debe considerarse dominado por el Estado. Descubrimos que, aunque China aún no ha promulgado una ley denominada Ley de IA, en realidad comenzó a redactarla hace dos años y ha pospuesto su promulgación. Pero si analizamos las leyes chinas, encontramos un sistema integral de leyes relacionadas con la IA. En primer lugar, tenemos tres leyes dirigidas a la tecnología digital. Una es la Ley de Seguridad del Ciberespacio, promulgada en 2017. Las otras dos leyes se promulgaron en 2021: la Ley de Protección de Datos Personales y la Ley de Seguridad de Datos. Y por debajo de estas leyes, hay una serie de reglamentos que tratan todos los aspectos de la tecnología digital y la IA en concreto. Por ejemplo, China ha elaborado reglamentos sobre algoritmos de recomendación, algoritmos sintéticos profundos e IA generativa. Por lo tanto, en China encontramos un sistema integral de leyes relacionadas con la IA para proteger diferentes intereses jurídicos, desde los derechos personales hasta la seguridad nacional y la innovación.

Marco Regulatorio de IA de China: Componentes Principales

| Categoría | Contenido Principal | Casos/Ejemplos Representativos | Características Clave |
|--------------------------------------|---|---|--|
| Regulación Específica por Tecnología | Supervisión clasificada de tecnologías/aplicaciones de IA, enfatizando la | <i>Disposiciones de Gestión de Recomendaciones Algorítmicas de Servicios de Información en Internet</i> | Gobernanza ágil: Reglas actualizadas dinámicamente para adaptarse a la evolución |

| | | | |
|--|---|---|---|
| | responsabilidad de las entidades y el ajuste dinámico. | (2021), <i>Disposiciones de Gestión de Síntesis Profunda</i> (2022), <i>Medidas de Gestión de Servicios de IA Generativa</i> (2023) | tecnológica; prohíbe el abuso algorítmico (p. ej., discriminación de precios, inducción a la adicción). |
| Leyes Locales de Promoción Industrial | Estimula la innovación y el empoderamiento económico a través del apoyo institucional. | <i>Reglamento de Promoción del Desarrollo de la Industria de IA de Shanghái</i> (2022): Pionero en mecanismos de tolerancia a errores; <i>Reglamento de Promoción de la Industria de IA de Shenzhen</i> (2023): Estableció comités dedicados de financiación y ética. | Enfoque en desregulación: Codesarrollo de infraestructura (p. ej., clústeres de computación inteligente), intercambio público de datos y reducción de cargas de aprobación previa. |
| Salvaguardas de Derechos y Seguridad | Protege los derechos nacionales/personales mediante la regulación de portadores de computación (redes), combustible algorítmico (datos) y sujetos (información personal). | <i>Ley de Ciberseguridad</i> (2016), <i>Ley de Seguridad de Datos</i> (2021), <i>Ley de Protección de Información Personal</i> (2021) | Restricciones de circuito cerrado: Cubre todos los elementos técnicos (poder de cómputo, algoritmos, datos); otorga a los individuos derechos de exclusión y explicación algorítmica. |
| Sistema de Gobernanza Ética | Traduce los principios éticos (p. ej., IA centrada en el ser humano) en deberes de cumplimiento exigibles integrados en los ciclos de vida del desarrollo. | Art. 4 de las <i>Medidas de Gestión de Servicios de IA Generativa</i> (que exige adherencia a la ética social); Reglamento de Shenzhen Art. 21 (que ordena comités de ética corporativa) | Implementación adaptativa al contexto: Prioriza restricciones éticas preventivas con mecanismos de humano en el bucle (p. ej., intervención manual), diferenciándose de las listas de verificación rígidas de la UE. |
| Marco de Estándares de la Industria | Vincula especificaciones técnicas y normas legales, promoviendo la innovación y la colaboración global. | <i>Directrices del Sistema Nacional de Estandarización de la Industria de IA</i> , Reglamento de Shanghái Art. 66 (facultando a los comités de ética para redactar directrices) | Cambio ecológico: Integra el seguimiento de la huella de carbono y métricas de eficiencia energética, formando un modelo tripartito estándares-leyes-políticas. |
| Cobertura de Elementos Técnicos | Gobierna los tres pilares de la IA: poder de cómputo, algoritmos y datos. | Computación: <i>Reglamento de Protección de Seguridad de Infraestructura de Información Crítica</i> (2021), proyecto Datos del Este, Computación del Oeste; Algoritmos: Reglas a nivel ministerial; Datos: <i>Medidas de Evaluación de Seguridad de Datos Transfronterizos</i> (2022), regulaciones de datos públicos de Zhejiang | Supervisión integral: Optimiza la distribución de computación mediante incentivos de política; construye vías de circulación de datos conformes. |
| Caso de Referencia Japonés | El borrador de la <i>Ley de Promoción de IA</i> de Japón refleja la lógica de "innovación ordenada" de China. | Enfatiza la planificación estratégica nacional, la colaboración de múltiples partes interesadas y la innovación equilibrada de control de riesgos. | Validación transjurisdiccional: Confirma la "innovación ordenada" como un paradigma de gobernanza de Asia Oriental replicable que prioriza el pragmatismo desarrollista sobre la rigidez ideológica. |

Esta es mi tipología para esta cuestión. China representa un modelo de innovación ordenada con diferentes leyes para abordar diferentes preocupaciones de la sociedad. El modelo estadounidense es, en mi opinión, un modelo de pan-

securitización, que intenta mantener la hegemonía tecnológica y abordar los retos geopolíticos. El modelo de la UE es un modelo de aversión al riesgo que trasplanta sus ideas jurídicas en el ámbito de la seguridad de los productos a la regulación de la IA, como lo ejemplifica su metodología de niveles de riesgo.

Descubrimos que, si el modelo estadounidense se impusiera, no quedaría nada para los países del Sur Global, ya que no permitiría ningún desafío a su dominio en tecnología, economía, etc.

El modelo chino abre realmente un espacio para el Sur Global. Hace solo un par de días, hablamos sobre la IA generativa de código abierto de China, como Deepseek y otros modelos de código abierto. Según un informe estadístico proporcionado por Hugging Face, una fuente de noticias muy popular en el ámbito de la IA, nueve de los diez mejores modelos LLM de código abierto del mundo proceden de China. Los modelos de IA de código abierto son solo una de las muchas formas de demostrar que el sistema estaría abierto a todo el mundo. Por ejemplo, países del Sur Global como Brasil, Congo o Malasia pueden desarrollar sus propias aplicaciones de IA basándose en los modelos fundamentales de IA que son de código abierto y han sido creados por innovadores chinos. Con este movimiento de código abierto, podemos prever que el mundo en la era digital puede avanzar hacia un futuro más equitativo, dialógico y progresista. En realidad, hay muchos detalles legales que no tengo tiempo suficiente para discutir. Solo delineo mi panorama teórico general para la gobernanza de la IA.

Me gustaría hablar un poco sobre las conclusiones para terminar mi discurso. En primer lugar, el modelo de gobernanza de la IA de China es una alternativa viable para los países del Sur Global, que desafía el marco de desarrollo neoliberal occidental dominante, con Estados Unidos dominando el campo como base del antiguo sistema. En segundo lugar, la elasticidad institucional de China, caracterizada por una legislación por fases, el experimentalismo local y la secuenciación adaptativa, equilibra eficazmente la innovación tecnológica con el control de riesgos, evitando la rigidez regulatoria de la UE y la contención impulsada por la seguridad de Estados Unidos. Y, por último, este enfoque ofrece al Sur Global una vía de desarrollo pragmática y sensible al contexto que da prioridad a la soberanía, el desarrollo de capacidades y la autodeterminación tecnológica por encima de un modelo universal importado.

1.6.5 La aplicación de la inteligencia artificial en los medios de comunicación rusos: oportunidades y retos

- Oradora: Kamila Nigmatullina
- Año: 2025

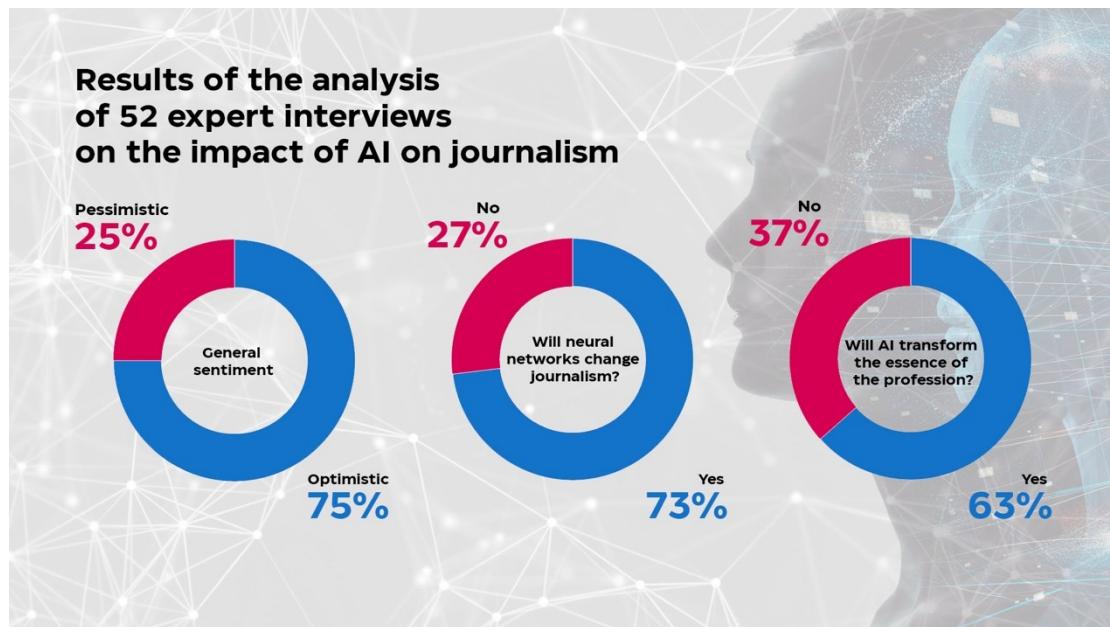
Hoy me gustaría hablarles de nuestra investigación sobre la integración de las redes neuronales en las redacciones, principalmente en las regiones rusas, así como de cómo formamos a profesionales en el campo de la inteligencia artificial para la industria de los medios de comunicación. Por inteligencia artificial me refiero principalmente a la IA generativa y a los grandes modelos de lenguaje.

En 2023, pusimos en marcha proyectos piloto de investigación sobre la implementación de redes neuronales utilizando ejemplos de las regiones del sur y del norte de Rusia. Rápidamente nos dimos cuenta de que detrás de las descripciones de las prácticas editoriales se esconden retos sociales e institucionales mucho más amplios. Esto nos llevó a plantearnos cuestiones más profundas sobre el lugar que ocupan los estudios de IA dentro de las ciencias sociales y humanas.

Solo para recordarles, hay 89 regiones en Rusia. ¿Por qué nos centramos específicamente en las regiones? Estudios anteriores han demostrado que Rusia no solo está dividida en grupos de desarrollo industrial, sino también en términos de insatisfacción social reflejada en el espacio mediático. Por lo tanto, decidimos empezar directamente con la diversidad regional, en lugar de centrarnos en los casos de éxito de los medios de comunicación nacionales. Algunos académicos rusos sostienen que la adopción de redes neuronales es la única forma de que los medios de comunicación regionales sobrevivan. El punto de partida, lo que llamamos punto A, no es solo el año 2025, sino los 25 años de historia de la transformación digital de los medios de comunicación locales en Rusia. Los resultados de esta transformación incluyen tanto nuevas oportunidades como retos más complejos en comparación con la era del periodismo tradicional o clásico.

Nuestro marco teórico también se basa en el pensamiento neomarxista, que considera la inteligencia artificial como un motor del capitalismo digital, que remodela los procesos de producción, transforma los mercados laborales y acelera la monopolización de la economía digital. Nuestro primer paso fue estudiar el tono general del discurso público. Como se puede ver, resultó ser en gran medida positivo. La comunidad profesional se divide en dos grupos: los que ven estos cambios como otra ronda de evolución digital y los que creen que se está transformando la esencia misma del periodismo. Una división similar se produjo anteriormente durante la ola de transformación digital, que en la literatura académica se describió precisamente

como transformación, no como evolución. Cuando hablamos de cambios tan esenciales, nos referimos a la transformación de la normatividad periodística, incluyendo la ética, la autonomía y la objetividad. La aparición de nuevas reglas profesionales —especialmente para los especialistas técnicos en las redacciones— y la ampliación de la responsabilidad humana se extiende ahora a las máquinas.



El segundo paso fue realizar entrevistas piloto en tres regiones. Estas revelaron que actualmente no hay motivos para esperar un avance en la implementación de la IA en el próximo año o en los dos siguientes: no hay regulaciones especiales en las redacciones, inversiones específicas ni programas de formación a gran escala. En esta fase, recopilamos datos sobre los modelos de lenguaje grandes más populares y las tareas que ayudan a resolver. Y, como se puede imaginar, se trata principalmente de modelos basados en ChatGPT y GPT. Descubrimos que los directores de medios de comunicación son, en general, optimistas y valoran mucho los posibles beneficios de la adopción de la IA. Hemos acumulado una amplia experiencia en la implementación de grandes modelos lingüísticos y otros tipos de aprendizaje automático y aprendizaje profundo en las redacciones. En las redacciones nacionales, la IA se utiliza principalmente como análisis predictivo para calcular las tendencias en la participación de la audiencia, lo que resulta más interesante para las redacciones que la generación de imágenes o textos. Los principales retos que mencionan son la necesidad de verificar los hechos, el cumplimiento de las normas éticas y la imposibilidad (especialmente en los medios de comunicación estatales) de utilizar servicios de IA extranjeros por razones morales o políticas, pero siguen utilizándolos.

La segunda fase del estudio piloto se llevó a cabo en San Petersburgo y la región de Leningrado, en el norte, y en Rostov del Don y Krasnodar Krai, en el sur, así como en

otras regiones. Este estudio piloto muestra que no existe un único modelo de adopción de la IA, pero sí hay elementos recurrentes. Por ejemplo, en algunas redacciones, el cambio comenzó desde abajo. Cuando un empleado corriente empezó a utilizar grandes modelos lingüísticos y luego mostró los resultados a su jefe. Este fue el caso, por ejemplo, de Delovoy Peterburg, un diario en el que un especialista en marketing creó un chatbot para gestionar las llamadas telefónicas con fines de marketing. En otros casos, el cambio se inicia desde arriba: por ejemplo, en el canal de televisión Don-24, un director digital se convirtió en el pionero de la IA, mientras que en el grupo de medios Sakhapechat, en la región de Yakutia, la implementación comenzó con una formación a gran escala para todo el personal. Me invitaron como formador y visité Yakutia en enero. Aunque no hemos preguntado directamente a los encuestados sobre las tensiones entre la dirección y el personal creativo, el reto es evidente.

Otra característica común entre los medios regionales es la ausencia de un especialista dedicado a la IA, la falta de directrices oficiales de los sindicatos de periodistas o los departamentos universitarios, y la escasa preferencia por los candidatos con conocimientos de IA. Todo ello indica que, aunque todavía no existen las condiciones previas para que se produzcan efectos sistémicos a gran escala en 2025-2026, la concienciación y la alfabetización están creciendo de forma constante. Viajé mucho por todo el país y lo que observo es muy revelador: no existe un patrón único en Rusia para el uso de la IA en las redacciones. Cada redacción intenta inventar la bicicleta, reinventando la rueda en lugar de aprender de los demás. La experiencia en todo el país es muy diversa y, francamente, bastante caótica a nivel regional.

Un factor de presión importante sobre el sistema mediático es el uso cotidiano de la IA por parte del público en general, que se desarrolla más rápidamente que su adopción profesional dentro de las organizaciones mediáticas, dos cosas muy diferentes. Esto puede dar lugar a una brecha entre las expectativas de la audiencia y las capacidades de las redacciones. Otro factor de presión es la creciente competencia entre los grandes modelos lingüísticos nacionales y extranjeros. Actualmente hay dos de ellos en Rusia que lideran el mercado: YandexGPT, que es una IA rusa, y GigaChat (perteneciente a Sber). Por el momento, los productos estadounidenses siguen dominando, pero los modelos chinos, como DeepSeek y Qwen, les están ganando terreno rápidamente. Cada vez son más los periodistas que denuncian el sesgo de los LLM extranjeros y el encuadre de las respuestas debido al entrenamiento con datos de Internet en inglés. En Rusia, varias iniciativas están trabajando ahora en LLM nacionales soberanos.

Así pues, volviendo a los efectos sistémicos para la industria de los medios de comunicación, podemos esbozar las tendencias previstas para 2027, tanto a nivel nacional como regional:

Aumento de la brecha entre las redacciones que han adoptado la IA y las que aún tienen dificultades con las redes sociales; por dificultades me refiero a que no todas las redacciones de Rusia están preparadas para trabajar en las redes sociales.

Aumento de la brecha en materia de alfabetización mediática y concienciación de la audiencia.

Creciente división entre los periodistas con conocimientos de IA y los directores de medios conservadores, y viceversa.

Aumento de la brecha de ingresos entre quienes han optimizado la producción y el SMM también mediante la IA y quienes aún dependen del trabajo manual, incluidas las diferencias salariales entre especialistas y directivos.

Es importante destacar que no estamos hablando de otro declive o amenaza, sino de la necesidad de un renacimiento y del aprovechamiento de las oportunidades emergentes para lograr un avance, especialmente en las regiones. En este momento, podemos compartir nuestra experiencia a nivel nacional, pero no la experiencia regional, porque, como he mencionado, es muy caótica. Creo que compartir esta experiencia, sin reinventar la rueda, sino creando patrones y algoritmos para que la implementación de la IA sea eficaz, es una perspectiva muy interesante para la colaboración con todos los países del Sur Global.

Es oportuno decir aquí unas palabras sobre un programa de máster que dirijo: Inteligencia artificial en periodismo y comunicación mediática, puesto en marcha en la Universidad Estatal de San Petersburgo en 2024 en colaboración con la empresa Yandex. El programa se centra en la formación de profesionales de los medios de comunicación con competencias en IA.

Nuestra experiencia demuestra que es imposible desarrollarse de forma autónoma sin socios industriales. El trabajo práctico debe integrarse en el entorno académico. El principal reto para las universidades es que la tecnología evoluciona más rápido que el mercado y mucho más rápido de lo que el mundo académico puede sistematizarla y convertirla en material didáctico. Como resultado, estos programas se basan más en la heurística que en la deducción, y las competencias de los graduados tienden a anticipar posibilidades en lugar de limitarse a reproducir resultados conocidos. El aprendizaje se basa en proyectos, con la participación de expertos del sector en la evaluación. También tenemos estudiantes de China matriculados en este programa.

El objetivo del programa de máster no es solo formar especialistas en IA para los medios de comunicación, sino preparar a gestores capaces de implementar la innovación en la producción de medios con resultados medibles. En la práctica, la implementación de la IA hoy en día suele involucrar a tres partes: una redacción contrata a un especialista en TI, consulta a filólogos o lingüistas e integra la tecnología bajo la supervisión de un director comercial. Un caso se produjo en una cadena de televisión regional de Ekaterimburgo (en el centro de Rusia, o en los Urales), donde la redacción desarrolló su propio sistema de gestión de contenidos basado en IA. Un empleado de esa redacción está estudiando ahora en nuestro programa de máster, pero debo señalar y subrayar que este software contiene soluciones de OpenAI.

Una importante colaboración interna para el programa es la cooperación con el Centro de Inteligencia Artificial y Ciencia de Datos de la Universidad Estatal de San Petersburgo. Nuestros estudiantes realizan allí prácticas y participan en eventos científicos centrados en la IA industrial y el Internet de las cosas. Al menos cuatro veces al año, invitamos a directivos de medios de comunicación a compartir sus experiencias en la automatización de la producción mediática impulsada por la IA.

Los ponentes de 2025 destacaron dos retos clave: la cuestión de la confianza del público en los medios de comunicación y la cuestión de la confianza profesional dentro de la propia comunidad mediática. Por ejemplo, los periodistas confían cada vez menos en los profesionales de las relaciones públicas, y viceversa.

En un evento reciente celebrado en octubre, debatimos sobre el uso de grandes modelos lingüísticos y agentes de IA en la educación, y nuestros estudiantes presentaron tres proyectos de chatbots diseñados para ayudar a los estudiantes con diferentes fines. Por ejemplo, uno ayuda a los estudiantes chinos a navegar por la información sobre la Universidad Estatal de San Petersburgo.

Sin embargo, debo señalar y subrayar que me refería a los grandes modelos lingüísticos en los que nuestro país compite con modelos extranjeros, principalmente estadounidenses, y también con modelos chinos. Sin embargo, si hablamos de fines industriales y militares, Rusia es independiente. Contamos con nuestras propias soluciones digitales para ello.

Muchas gracias.

1.6.6 De un mundo multipolar a un mundo multicéntrico: un nuevo paradigma para la economía de las comunicaciones

• Orador: Alexander Gurdus

• Año: 2024

Al contemplar los problemas y retos actuales de la economía mundial, me viene a la mente un cuento de hadas. En este cuento, un monstruo cruel gobernaba un país, causando un inmenso sufrimiento a sus habitantes. Periódicamente surgían héroes que intentaban luchar contra el monstruo, pero acababan desapareciendo. Al final, algunos héroes derrotaban al monstruo, pero tras su victoria, se transformaban milagrosamente en monstruos ellos mismos, perpetuando el ciclo de sufrimiento. Este cuento de hadas sirve como advertencia: al considerar cambios en el sistema económico mundial, no debemos limitarnos a sustituir a una parte dominante por otra, ya que este enfoque no conduce a resultados positivos para la humanidad. Inspirados por esta idea, hemos buscado una posible solución en los ámbitos científico, ingenieril y tecnológico, centrándonos en el concepto de un espacio digital unificado para la interacción económica, combinado con la idea de soberanía.

Internet y la digitalización ya han convertido el espacio de interacción económica en extraterritorial, lo que permite la implementación de una economía de las comunicaciones. Esto facilita la interacción directa entre cualquier objeto, con el objetivo de lograr la interoperabilidad global con unos costes de transacción mínimos dentro de este espacio unificado de interacción económica. Desde nuestra perspectiva, un mundo multipolar representa una etapa intermedia, ya que es intrínsecamente inestable e insostenible. Abogamos por el objetivo final de crear un mundo policéntrico, en el que la extraterritorialidad no contradiga la soberanía de las culturas, las religiones, las lenguas, las tradiciones sociales de los países y las comunidades humanas. Por el contrario, las normas internacionales abiertas desarrolladas conjuntamente deben garantizar el respeto de la soberanía sociocultural, complementando la cooperación económica extraterritorial directa dentro de este espacio digital unificado.

Para comprender la situación mundial actual, es importante examinar brevemente quién se beneficia del panorama económico predominante, en particular del dominio de los Estados Unidos. Las cifras ilustran cómo se materializa este dominio: en los últimos cinco años, la capitalización de las 100 principales empresas ha experimentado un crecimiento constante, alcanzando aproximadamente 42,6 billones de dólares. En la estructura de estas 100 principales empresas, Estados Unidos posee aproximadamente el 77% de la capitalización bursátil combinada, mientras que Europa representa aproximadamente el 8% y China contribuye con

alrededor del 6-7%. Al mismo tiempo, la capitalización de las denominadas “Siete Magníficas” estadounidenses (un grupo de empresas de alto rendimiento e influencia en el mercado bursátil estadounidense, entre las que se encuentran Alphabet, Amazon, Apple, Broadcom, Plataformas de Meta, Microsoft y NVIDIA) alcanzó casi 16 billones de dólares en mayo de 2025. Esto demuestra que Estados Unidos y sus empresas líderes superan sustancialmente a los demás, y que esta brecha se ha ampliado en los últimos años. Además, a finales de 2023, el sector bancario se convirtió en el sector más rentable de toda la economía mundial, con aproximadamente una cuarta parte de los beneficios totales a nivel mundial. Los sectores de la energía y la industria, juntos, obtuvieron aproximadamente los mismos beneficios que el sector bancario por sí solo.

La economía mundial actual se basa fundamentalmente en los intentos de mantener el dominio unilateral a través de la tecnología. Los pilares principales de esta economía son el sistema financiero actual, construido en torno al centro de comisiones líder de la moneda de reserva, y respaldado por instituciones internacionales financiadas por él. La influencia dominante en el espacio digital se ejerce a través de la propiedad y la gestión simultáneas de la tecnología y los contenidos. Los ingresos y beneficios del sector financiero y bancario se derivan esencialmente de los costes de transacción impuestos a otros sectores de la economía real, que se basan en los recursos y la producción.

Proponemos un cambio de perspectiva: en lugar de limitarnos a intentar cambiar nuestra posición dentro del modelo económico actual, deberíamos centrarnos en desarrollar y pasar gradualmente a un nuevo modelo económico. A esto lo denominamos economía de las comunicaciones, una economía de interacción directa entre cualquier objeto, que implementa la interoperabilidad global con unos costes de transacción mínimos dentro de un espacio digital unificado. En este nuevo paradigma, el sistema financiero no sería un líder dominante, sino una de las tecnologías de extremo a extremo dentro del espacio digital unificado de interacción económica.

Este espacio digital unificado de interacción económica puede formarse sobre la base del Internet de gemelos digitales (una red ontológica de gemelos digitales de objetos físicos o informativos), que sirve como entorno para la existencia y la interacción de objetos digitales. Sus reglas y unidad se definen mediante estándares y protocolos abiertos. Esto representa un nuevo servicio global: el Internet comercial, industrial y financiero. La transición de la Internet de las páginas (la World Wide Web) a la Internet de gemelos digitales, que están definidos semánticamente de forma única y conectados ontológicamente, permitiría la integración perfecta de los objetos pertenecientes a una entidad económica en los procesos empresariales de otras entidades.

En el mundo actual de la tecnología de la información, los individuos, las empresas y los Estados carecen de verdadera subjetividad. Pueden quedar desconectados de los servicios bancarios, las redes sociales y las plataformas comerciales por infracciones reales o percibidas de las normas establecidas de las plataformas digitales. Por el contrario, dentro del espacio digital unificado de interacción económica, la subjetividad de los participantes sería inherente. Su capacidad para realizar actividades económicas y su acceso a los datos personales y a las cuentas corrientes no podrían ser bloqueados por terceros. El participante en el espacio digital unificado de interacción económica sería el propietario e integrador de su propia información personal.

En cuanto a las soluciones tecnológicas, proponemos desarrollar e implementar una nueva pila tecnológica de sistemas operativos de control distribuido y herramientas de desarrollo. Esto simplificaría significativamente el desarrollo de sistemas integrados complejos y permitiría la realización de un espacio para la información, los objetos y los agentes inteligentes. Es importante señalar que la deuda tecnológica acumulada impide actualmente encontrar soluciones adecuadas para la seguridad de la información y el establecimiento de un entorno de confianza en el espacio digital. Sin embargo, estos problemas siguen sin resolverse porque el concepto de dominio basado en la tecnología se basa en soluciones creadas hace más de 40 años. El enfoque propuesto tiene por objeto resolver los crecientes retos de la seguridad de la información y la complejidad.

También proponemos implementar un nuevo sistema financiero como una de las tecnologías integrales del Espacio Digital Unificado (UDS). Este sistema se basaría en un centro de procesamiento de admisiones, que es una red distribuida geográficamente de centros de datos neutrales. La tecnología propuesta está diseñada para evitar que una sola parte domine el área financiera, y la expansión geográfica de los centros de datos neutrales solo aumentaría la fiabilidad del sistema para todos los participantes.

(Transcrito a partir de la grabación y editado).

Segunda parte Teoría del desarrollo del Sur Global

2.1 Teoría y práctica de la superación de las ataduras occidentales

2.1.1 El Sur Global: del proyecto del Tercer Mundo a un nuevo estado de ánimo

- Orador: Vijay Prashad

- Año: 2024

Recientemente se produjo un interesante acontecimiento en la reunión de la Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), celebrada en Perú justo antes de la reunión del G20 en Brasil. En la cumbre de la APEC se hicieron dos anuncios significativos, cuya naturaleza arroja luz sobre la situación mundial actual. Dos jefes de gobierno se reunieron con el presidente peruano: Joe Biden, presidente saliente de los Estados Unidos, y Xi Jinping, presidente de China.

El presidente Biden celebró una rueda de prensa con el presidente peruano, en la que anunció que Estados Unidos iba a proporcionar a Perú 150 locomotoras y vagones de pasajeros para el sistema de metro de Lima, que necesita ampliarse. Sin embargo, Biden no mencionó que no se trataba de vagones ni locomotoras nuevos. De hecho, estos vehículos habían sido utilizados antes y posteriormente descartados por la Autoridad Ferroviaria de California (Caltrans) antes de ser enviados a Perú como regalo. En esencia, Biden regaló a Perú locomotoras y vagones de pasajeros usados.

En marcado contraste, en otra reunión celebrada en Lima, el presidente Xi Jinping y el presidente peruano inauguraron virtualmente el puerto de Chancay, situado a varios kilómetros al norte de Lima. Este puerto de aguas profundas, cuya construcción costó 3.600 millones de dólares, cuenta con 18 muelles. Cabe destacar que su construcción no requirió maquinaria usada, sino equipos sofisticados para excavar un puerto de aguas profundas con 18 muelles. La notable diferencia entre el regalo de equipos usados por parte de Estados Unidos y la colaboración de China con Perú para construir un importante puerto de aguas profundas para el tráfico comercial entre Perú, China y otras partes del mundo es significativa y revela mucho sobre el panorama mundial actual.

Lo que se comentó menos fue que, solo unos años antes, el gobierno chino había estado negociando un acuerdo similar con El Salvador. Uno de los objetivos a largo plazo de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) ha sido establecer un puerto en la costa del Pacífico que no esté controlado por Estados Unidos, a diferencia de los principales puertos de aguas profundas existentes en Seattle, Los Ángeles y Panamá. Cuando China expresó su interés en construir un puerto de este tipo en El Salvador a

través de la BRI, el gobierno salvadoreño se mostró muy receptivo. Sin embargo, al salir de la reunión en Pekín, el entonces presidente de El Salvador recibió la petición de los Estados Unidos de viajar vía Tokio. En Tokio, el primer ministro Shinzo Abe le transmitió un mensaje en nombre del gobierno de los Estados Unidos: El Salvador no podía construir un puerto con China, ya que suponía un riesgo para la seguridad nacional. Sin embargo, la pregunta pertinente era: ¿la seguridad nacional de quién amenazaba realmente este puerto? Al final, el puerto de El Salvador no se construyó hace aproximadamente siete años. Por el contrario, el puerto de Chancay en Perú ya se ha completado. Esto demuestra un cambio en la trayectoria histórica, en la que los países del Sur Global han comprendido que solo unas pocas naciones están dispuestas a proporcionar la escala de infraestructura e inversión necesaria para fomentar la integración Sur-Sur.

Es fundamental considerar esta narrativa en un contexto más amplio. No se trata simplemente de un gesto filantrópico de China hacia Perú, sino que la economía china también se beneficiará de este puerto. Finalmente, se prevé que una línea de tren vaya desde Perú hasta la provincia amazónica brasileña, en la zona de libre comercio de Manaos. Se prevé que los productos industriales de Manaos puedan entonces viajar directamente a Perú y cruzar el Pacífico, sin necesidad de ser transportados a São Paulo y rodear el cabo de Buena Esperanza en África. Algunas estimaciones sugieren que esta ruta será significativamente más rápida incluso para los productos brasileños con destino a Singapur y China.

Una cuestión clave para los intelectuales y los gobiernos del Sur es qué productos se exportarán desde el Sur Global a China. Las propuestas chinas a través de la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda son claras y distintas de las promesas hechas por Estados Unidos. Por ejemplo, la subvención de la Millennium Challenge Corporation (MCC) a Nepal no fue en absoluto una iniciativa de desarrollo, sino un acuerdo diseñado para canalizar la energía nepalí hacia la India, y no para desarrollar realmente la industria nepalí. Si bien las opciones son evidentes, la cuestión fundamental es cómo aprovechará el Sur Global las oportunidades que se presentan en este periodo. Depender únicamente de la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda no es suficiente para lograr un desarrollo integral.

La cuestión fundamental es la propia agenda de desarrollo del Sur Global. ¿Poseen los países del Sur un plan de desarrollo coherente? ¿Seguirán exportando materias primas —ya sea a Estados Unidos, Europa o ahora China— y limitándose a importar productos acabados de otros lugares? Si la estructura de la economía mundial no cambia, esta forma de desarrollo se parecerá a los viejos patrones. Por lo tanto, es necesario transformar la estructura de la economía internacional. En este empeño, los

países del Sur Global tienen la responsabilidad de formular un plan y una agenda de desarrollo que aprovechen al máximo la situación actual.

Recientemente, los gobiernos de China y varios países africanos, a través del Foro de Cooperación China-África (FOCAC), han estado debatiendo sobre la industrialización del continente africano. Este debate es especialmente significativo. Si se produce la industrialización, ¿se limitará al procesamiento de materias primas en países como Perú? Parte de la agenda sugiere que, en lugar de enviar aguacates congelados de Perú a China, estos deberían procesarse parcialmente en Perú antes de su envío, lo que garantizaría que parte del valor añadido permaneciera en Perú. La pregunta persistente sigue siendo: ¿qué forma adoptará esta industrialización? ¿Se limitará únicamente al procesamiento de materias primas o se fabricarán productos acabados dentro de estas naciones? Se trata de un reto fundamental que exige una cuidadosa consideración. ¿Se limitará el Sur Global a procesar materias primas o establecerá una cadena de productos básicos y de valor integral dentro de sus regiones antes de exportar mercancías?

Una segunda cuestión crítica surge al industrializar o ampliar las fuerzas productivas: la fuente de capital para dicha expansión. ¿Se tomará prestado el capital a tipos comerciales, lo que atraparía a los países en otro ciclo de dependencia de la deuda? ¿O se obtendrá a tipos concesionales, o mediante empresas conjuntas en las que los países del Sur aporten tierra y materias primas, mientras que socios como China, India o Vietnam aporten capital para la industrialización? Se trata de cuestiones serias que no pueden eludirse. Es imposible hablar de desarrollo sin un debate franco sobre el nivel de transformación de las materias primas en productos acabados o sobre cómo se financiará todo el proceso de industrialización.

Es evidente que el desarrollo y la modernización de China no se lograron principalmente mediante la exportación de materias primas, sino en gran medida gracias al inmenso desarrollo de la tecnología y la mejora cualitativa de las fuerzas productivas. Esto supuso la importación cuidadosa de tecnología de Europa, Japón y otros países, su aprovechamiento meticuloso y su posterior mejora para impulsar cualitativamente las fuerzas productivas. ¿Desarrollará el Sur Global una agenda de desarrollo que incluya la mejora técnica de las fuerzas productivas, asegurándose de no temer las mejoras de la productividad? En muchos países del Sur, la población es numerosa y el desempleo es una grave preocupación, lo que provoca el temor a la sustitución de la mano de obra por el capital. Incluso existe la tendencia a creer que es mejor explotar la mano de obra y contratar a más trabajadores que mejorar cualitativamente las fuerzas productivas. Hay que superar esta mentalidad. La mejora cualitativa de las fuerzas productivas debe ser el eje central de cualquier agenda de desarrollo.

Este panel se enmarcó en tres palabras: soberanía, independencia y desarrollo. Me he centrado en el desarrollo, principalmente porque creo que, a largo plazo, ningún país puede ser verdaderamente soberano o independiente si no se desarrolla de forma genuina y proporciona una vida digna a su población.

(Transcrito a partir de la grabación y editado).

2.1.2 Los múltiples retos a los que se enfrenta el Sur Global y la construcción de un nuevo orden

- Orador: Narayan Kaji Shrestha Prakash
- Año: 2024

Es para mí un gran privilegio estar hoy ante ustedes en el Foro Académico del Sur Global 2024, un encuentro que reúne a algunas de las mentes más brillantes y a los líderes más visionarios de todo el mundo. Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todos aquellos que han hecho posible este evento. Nos hemos reunido aquí hoy en un momento extraordinario de la historia. El mundo está experimentando una profunda transformación, y en el centro de este cambio se encuentra el Sur Global. Estas naciones ya no se limitan a intentar ponerse al día. Están redefiniendo el progreso, desafiando los modelos de desarrollo obsoletos y trazando su propio camino hacia el futuro.

El Sur Global no es solo un término geográfico, sino que representa una filosofía de inclusión, equidad y solidaridad. Es una visión colectiva definida por las luchas compartidas, la resiliencia y la búsqueda de la justicia. Esta visión postula que todas las naciones, independientemente de su tamaño o circunstancias históricas, merecen el mismo valor y respeto. La filosofía del Sur Global exige abordar las injusticias históricas, superar las desigualdades estructurales y fomentar la cooperación en lugar de la división. Desde la Conferencia de Bandung en 1955 hasta el Movimiento de Países No Alineados y los esfuerzos actuales por lograr un orden mundial más equitativo, esta visión compartida ha guiado la lucha del Sur Global por la soberanía, la independencia y el crecimiento sostenible.

El camino por seguir no está exento de retos. Hoy en día, el Sur Global se enfrenta a numerosas cuestiones complejas que exigen una acción colectiva. El resurgimiento de las mentalidades de la Guerra Fría, la escalada de las tensiones geopolíticas y la instrumentalización de las dependencias económicas y tecnológicas son obstáculos que debemos superar. Las naciones poderosas siguen imponiendo sistemas que perpetúan la pobreza y la desigualdad. Al mismo tiempo, la crisis climática amenaza la propia existencia de muchas naciones del Sur Global. Si bien el mundo ha entrado en la era digital, esta nueva era ha traído consigo su propio conjunto de desafíos. La concentración del poder en manos de unas pocas plataformas dominantes limita la representación de las perspectivas del Sur. A la luz de estos desafíos, es evidente que el Sur Global debe unirse para abogar por un marco global inclusivo que promueva la justicia social, económica y medioambiental para todos.

Se trata de un llamamiento a favor de un nuevo orden económico internacional, que corrija las desigualdades sistémicas perpetuadas por instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC), que históricamente han favorecido los intereses del Norte Global. Estas instituciones han reflejado en su mayoría los intereses de las naciones desarrolladas, lo que ha dado lugar a políticas y prácticas que han perjudicado a los países en desarrollo del Sur Global. Los países en desarrollo suelen tener una influencia limitada en las instituciones financieras mundiales debido a los derechos de voto desproporcionados y a las estructuras de gobernanza que favorecen a las naciones más ricas. Por lo tanto, es de suma importancia un nuevo orden que tenga como objetivo rectificar estas desigualdades sistémicas garantizando que las normas y reglamentos financieros sean más inclusivos. El Sur Global reclama un orden económico que priorice el desarrollo sobre los beneficios y la equidad sobre la explotación. El fortalecimiento de la cooperación Sur-Sur a través de iniciativas como acuerdos comerciales compartidos, bancos regionales de desarrollo y esfuerzos institucionales colaborativos creará un nuevo orden que será beneficioso para todos. Al aprovechar los recursos y conocimientos locales, el Sur Global puede reducir su dependencia de las potencias externas y crear economías autosuficientes.

La ayuda financiera de las instituciones globales tradicionales suele ir acompañada de condiciones estrictas que favorecen profundamente al Norte Global y la búsqueda de la filosofía neoliberal, y que rara vez se ajustan a las prioridades de desarrollo de los países receptores. Por lo tanto, es importante contar con un nuevo sistema financiero que reduzca esta dependencia y permita a los países aplicar políticas económicas y de desarrollo más adecuadas a sus contextos particulares. Esto debe ser un rasgo distintivo de la cooperación del Sur Global.

El Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC), que surgió en la década de 1970, sigue siendo muy relevante hoy en día, especialmente para el Sur Global. Los objetivos originales del NOMIC, promover el acceso equitativo a los medios de comunicación y las tecnologías de la comunicación, siguen siendo fundamentales para garantizar que se escuchen y representen las diversas voces. El Sur Global debe abogar por un panorama mediático en el que los flujos de información reflejen una amplia gama de perspectivas culturales, políticas y sociales, en lugar de estar dominado por unas pocas plataformas poderosas controladas por Occidente. Esto es esencial para lograr un orden mundial de la información más inclusivo que amplifique las voces y los discursos del Sur. A pesar de la llegada de las plataformas digitales, el Norte Global sigue ejerciendo un control significativo sobre el espacio digital, lo que refuerza el dominio de los medios de comunicación y la desigualdad digital regional. Los algoritmos suelen dar prioridad al contenido de las naciones más ricas, lo que margina aún más las perspectivas del Sur Global y exacerba la brecha

digital. Además, muchos países en desarrollo siguen luchando contra la insuficiencia de infraestructuras para participar plenamente en la economía digital. El Sur Global también se enfrenta a una representación disminuida en los medios de comunicación globales, a menudo reducida a estereotipos, lo que ha suscitado una creciente preocupación por la soberanía de la información.

Al trazar el rumbo para el futuro, no debemos pasar por alto la importancia de la justicia climática. A pesar de ser el que menos contribuye a las emisiones de gases de efecto invernadero, el Sur Global es el que más sufre los efectos del cambio climático. El Norte Global, que históricamente se ha beneficiado de la industrialización a expensas del medio ambiente, debe asumir la responsabilidad de reducir las emisiones y apoyar los esfuerzos de adaptación y mitigación. Esto incluye proporcionar transferencias de tecnología, apoyo financiero para iniciativas ecológicas y abordar las pérdidas y daños sufridos por las comunidades vulnerables. El Sur Global debe liderar la adopción de tecnologías ecológicas, energías renovables y prácticas agrícolas sostenibles. Nuestra visión de la modernización debe ser la de crear economías resilientes, preservando al mismo tiempo nuestro medio ambiente para las generaciones futuras.

El Sur Global ha sufrido enormemente la explotación externa, el colonialismo y los conflictos alimentados por intereses externos. Nuestro camino hacia adelante debe dar prioridad a la cooperación, el diálogo y la resolución de conflictos. Debemos rechazar la política de división y guerra y, en su lugar, abogar por soluciones pacíficas a través de la diplomacia y la cooperación. Además, el intercambio cultural, la educación y la equidad social deben promoverse como pilares fundamentales del desarrollo. Debemos centrarnos en el capital humano, invirtiendo en educación, sanidad y protección social. La equidad social debe ser la base de los esfuerzos de desarrollo, garantizando que las comunidades marginadas, especialmente las mujeres, las minorías y los pobres, se empoderen y se incluyan en el proceso.

La filosofía desempeña un papel fundamental a la hora de orientar el enfoque de las sociedades hacia la modernización, especialmente en el Sur Global, donde un modelo de desarrollo único para todos suele descuidar las culturas y los valores indígenas. En lugar de seguir ciegamente los modelos centrados en Occidente, el camino hacia la modernización debe ser holístico, combinando el crecimiento económico con la equidad social y la sostenibilidad medioambiental. Este enfoque hace hincapié en tres principios clave: en primer lugar, la soberanía cultural, que implica respetar las tradiciones, los valores y las aspiraciones únicas de las naciones; en segundo lugar, el progreso holístico, que busca un equilibrio entre el desarrollo económico, el bienestar social y el cuidado del medio ambiente; y, en tercer lugar, la humanidad compartida, que subraya que la modernización no debe centrarse únicamente en el avance

tecnológico, sino también en la creación de sociedades basadas en la dignidad, la justicia y la igualdad e . De esta manera, la filosofía ayuda a garantizar que la modernización sea inclusiva y respetuosa con los diversos contextos culturales, al tiempo que fomenta el progreso sostenible y humano.

El camino hacia la modernización compartida no debe limitarse a replicar el modelo del Norte industrializado. Por el contrario, debe ser un paradigma de desarrollo reinventado que se ajuste a las necesidades, aspiraciones e identidades culturales únicas del Sur. Estos nuevos modelos deben equilibrar las oportunidades globales con la protección de los valores locales distintivos, garantizando que el desarrollo sea inclusivo y sostenible.

En el centro de esta modernización se encuentra el desarrollo económico. El Sur Global ha sido durante mucho tiempo víctima de las políticas neoliberales y del capitalismo descontrolado, que han exacerbado la desigualdad y socavado las tradiciones indígenas. El nuevo paradigma de desarrollo debe abordar estas cuestiones, centrándose en las necesidades locales e integrándose al mismo tiempo en la economía global. Las prioridades deben incluir inversiones en tecnología, manufactura, agroprocesamiento e industrias de valor añadido, que crearán puestos de trabajo, mejorarán las exportaciones y estabilizarán las economías de toda la región. La sostenibilidad también debe ser una prioridad clave. Muchos países del Sur Global, entre ellos Nepal, ya han sentido los efectos del crecimiento insostenible impulsado por el orden mundial existente. Es necesario un esfuerzo de colaboración en todo el Sur Global para compartir innovaciones y acelerar la adopción de tecnologías verdes y energías renovables. Este enfoque no solo impulsará la modernización, sino que también abordará los urgentes retos del cambio climático y la degradación medioambiental.

La cooperación regional es vital para el crecimiento colectivo del Sur Global. Mediante el fortalecimiento del comercio regional, la construcción de infraestructuras y la promoción de la estabilidad política, las naciones pueden reducir su dependencia de los mercados externos y mejorar su resiliencia económica. La creación de cadenas de valor regionales y mercados comunes fomentará el comercio intrarregional, creando un bloque económico más unificado y robusto. La mayor fortaleza del Sur Global reside en su voz colectiva. Históricamente, plataformas como el Movimiento de Países No Alineados han desempeñado un papel fundamental en la defensa de políticas globales más equitativas. Sin embargo, es necesario hacer más para garantizar la representación del Sur en organismos clave de toma de decisiones como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la OMC y el FMI. Trabajando juntas, estas naciones pueden impulsar reformas que hagan que las instituciones globales sean más representativas y responsables.

El Sur Global debe seguir defendiendo una alternativa al paradigma de desarrollo neoliberal dominante. La cooperación Sur-Sur, que tiene su origen en la Conferencia de Bandung de 1955, promovió una visión de desarrollo emancipador impulsado por los Estados. Este nuevo enfoque debe hacer hincapié en la cooperación económica, política, cultural y técnica entre los países del Sur Global. La cooperación Sur-Sur representa un proyecto a largo plazo destinado a liberar a las naciones de los vestigios del colonialismo, la pobreza y el subdesarrollo. El Sur Global debe tratar de transformar el orden mundial promoviendo el beneficio mutuo y la solidaridad entre las naciones desfavorecidas, al tiempo que desafía la dominación imperialista del Norte.

El Sur Global debe establecer un nuevo estándar para la creación de nuevas tecnologías e innovación. Los avances en campos como la inteligencia artificial, la genética, la ciencia de datos, la exploración espacial y la ciencia de nuevos materiales están configurando profundamente la civilización humana y deben perseguirse de forma colectiva. Estos avances también traen consigo nuevos retos y dilemas éticos. Debemos desarrollar una visión colectiva y una plataforma de colaboración para alinearnos con estos avances y nuevos retos.

A medida que avanzamos, seamos claros: el Sur Global no busca dominar, sino inspirar. No pretendemos excluir, sino incluir. Nuestra visión es la de un futuro compartido, un mundo en el que todas las naciones tengan voz, en el que todas las personas tengan oportunidades y en el que la humanidad prospere conjuntamente. Para lograrlo, debemos actuar de forma colectiva y decidida. Invertamos en nuestra gente, empoderándola con educación y habilidades. Innovemos juntos, aprovechando la tecnología para el bien común. Y lideremos con valentía, manteniéndonos firmes frente a las fuerzas que buscan dividirnos. La modernización en el Sur Global no es el final de un viaje, sino el comienzo de un nuevo capítulo para la humanidad. Es un capítulo en el que la equidad, la justicia y la paz no son ideales, sino realidades. Juntos, podemos construir este futuro hoy. Juntos, podemos redefinir la modernización para el mundo. Juntos, podemos crear una civilización que realmente encarne lo mejor de la humanidad.

(Según el manuscrito traducido automáticamente, con ajustes)

2.1.3 La economía política del Sur Global

- Oradora: Juliane Furno
- Año: 2025

Quiero hablar un poco sobre los elementos de la economía política del Sur Global, tratando de priorizar lo que identifico como desafíos, pero también las posibilidades del surgimiento de un nuevo orden global emergente. Para empezar, traigo algunos elementos que ayudan a caracterizar el orden multipolar que se avecina, o en el que estamos dando los primeros pasos.

Un elemento importante de caracterización se refiere al hecho de que, por primera vez, el cambio que el mundo está experimentando en el orden global no está siendo precedido por ninguna gran guerra mundial. Históricamente, las grandes reconfiguraciones sistémicas fueron precedidas o catalizadas por guerras de carácter prolongado. Cito las guerras napoleónicas, que reconfiguraron el proceso que precedió al Concierto Europeo; la Primera Guerra Mundial, que desplazó la hegemonía de Inglaterra a los Estados Unidos; o la propia Guerra Fría, que volvió a situar a los Estados Unidos en un papel de gobernanza unipolar, sin rivalidades en el sistema interestatal.

Por un lado, es importante que la reconfiguración de un nuevo orden no vaya precedida de una gran guerra, ya que así se salvan vidas; pero, por otro lado, esto plantea el reto de un proceso de erosión más prolongado. Es decir, la velocidad de estas transformaciones dependerá de varias variables y, probablemente, se prolongará mucho más en el tiempo.

La multipolaridad que está surgiendo en el siglo XXI tiene varias particularidades, sobre todo si se compara con el período de multipolaridad de finales del siglo XIX. Un elemento fundamental es que las potencias emergentes actuales son países subdesarrollados, países en desarrollo y del Sur Global. Se trata de una reconfiguración en la que las potencias emergentes son subdesarrolladas, con las características políticas y geográficas que envuelven el concepto de Sur Global y subdesarrollo. Además, la reorganización global es de carácter multicultural, multiétnico y geográficamente localizada tanto fuera de Europa como fuera de Occidente.

Aunque este orden está naciendo, algunas personas han acuñado la expresión “lo nuevo aún no ha nacido y lo viejo aún no ha muerto”, caracterizando un período de interregno. Independientemente de si la frase se atribuye a Gramsci o a Lenin, lo importante es la idea de que vivimos un momento de interregno entre la desestructuración del antiguo orden y la formación de un orden multipolar. Este

proceso no estará sujeto únicamente a las fuerzas libres del mercado o del propio desarrollo, ya que Estados Unidos desempeña un papel que obstaculiza o dificulta cualquier movimiento más autónomo y cooperativo del Sur Global.

La importancia del Sur Global es evidente: si tomamos los BRICS, representamos alrededor del 40% del PIB (contabilizado por paridad de poder adquisitivo). Sin embargo, aunque somos países emergentes e importantes en este nuevo orden global, esta importancia aún no se manifiesta de manera proporcional en el sistema monetario y financiero internacional, lo que plantea desafíos en el sentido de que el dólar sigue siendo la moneda predominante, con el 88% de las operaciones cambiarias, mientras que solo el 15% involucra monedas de los BRICS. Las cuestiones relativas a la hegemonía y preponderancia del dólar son antiguas, pero se han manifestado de forma más presente en el siglo XXI, sobre todo debido al impacto de la crisis financiera, la guerra de Ucrania, las sanciones contra Rusia y la posibilidad de que Estados Unidos utilice el dólar como arma política.

Para caracterizar el momento actual, establezco aquí dos paralelismos. En el siglo XX, Estados Unidos ya vivió un periodo en el que su poder y su moneda fueron, si no amenazados, al menos cuestionados o impugnados. Ese poder estadounidense fue impugnado en varios ámbitos:

Económico y tecnológico: con el recrudecimiento de las rivalidades inter imperialistas a partir del auge de las grandes empresas japonesas y alemanas, especialmente en la década de 1950.

Militar: con la derrota de Estados Unidos en la guerra de Vietnam.

Político y geopolítico: una serie de cuestionamientos o tensiones; con la inminencia de la Revolución Iraní en 1979, fruto de las movilizaciones populares de 1977, construyendo una política exterior no alineada o antiimperialista; la invasión de Afganistán por la Unión Soviética y mayores extensiones en la región de Asia; y la Revolución Sandinista en Nicaragua en 1979, creando tensiones, conflictos y dificultades para el imperialismo estadounidense.

Monetario: Como ya ha dicho Paulo Nogueira Batista Jr., con el fin del patrón oro, la revalorización del dólar y el fin del sistema de Bretton Woods, además de las críticas al dólar, especialmente procedentes de Francia, sobre la existencia de un patrón y entre las operaciones en dólares y el patrón oro en los bancos centrales.

Supremacía tecnológica: Con la aceleración significativa de los esfuerzos soviéticos en la carrera armamentística, que ya buscaba recuperar el retraso relativo de la Unión Soviética con respecto a los Estados Unidos en la industria de defensa, lo que plantea un debate sobre las cuestiones. Estados Unidos respondió a este desafío de diversas

maneras: en el campo tecnológico-militar con la “Guerra de las Galaxias” y el intento de suplantar cualquier intento de rearme soviético; con la ampliación de bases militares, especialmente en el sudeste asiático; y con la defensa del dólar respaldada por los acuerdos del Plaza y del Louvre. Con el aumento de los intereses de los títulos de la deuda pública estadounidense en 1979, se produjo una fuga de los ahorros mundiales y un marco en el que Estados Unidos opera sobre sus competidores. Esto permitió que la deuda pública estadounidense se convirtiera en un mecanismo de sostentimiento de déficits comerciales elevados y persistentes, sirviendo como instrumento de captación forzosa de liquidez internacional.

Podemos sugerir que Estados Unidos, al igual que en la década de 1970, se ve nuevamente amenazado o cuestionado en los ámbitos monetario, financiero y militar. Destacaría los siguientes puntos:

Hay una ofensiva o bloqueo en el ámbito militar, visible en los resultados de la guerra de Ucrania y en la dificultad de la OTAN para extenderse a los países de la antigua Unión Soviética.

China ocupa un papel diferente al de la competencia económica japonesa y alemana del pasado, representando simultáneamente una rivalidad política, económica y tecnológica.

Existen alternativas que se están barajando en el ámbito de la desdolarización, con diseños mejores y más plurales de diversificación de la cesta de monedas, incluyendo a los BRICS como intento de cooperación de los países del Sur Global.

Las sanciones operan un mecanismo paradójico: al mismo tiempo que crean restricciones y dificultades para los países periféricos y del Sur Global, también dan lugar a alternativas fuera del dólar.

Para terminar, señalo algunos movimientos en curso que pueden acelerar un proceso de cambio. En primer lugar, se está produciendo un cambio en el papel de algunos países en la economía mundial, especialmente China, Rusia y Brasil. En segundo lugar, las crecientes tensiones geopolíticas entre las potencias mundiales dan lugar a escenarios de mayor multipolaridad, lo que interesa especialmente a los países de la periferia del Sur Global.

Además, existe desconfianza hacia el dólar generada por la administración Trump y, por último, una disposición política de un mayor número de países para reducir su dependencia del dólar. Ejemplos de ello son el proceso de internacionalización del RMB, los acuerdos de liquidación en monedas locales y la compra de euros por parte de los bancos centrales para protegerse geopolíticamente, lo que está dando lugar a varias alternativas en el ámbito de la desdolarización.

2.1.4 ¿Qué constituye una buena modernización? El significado universal de la modernización china

• Orador: Su Changhe

• Año: 2024

Es un gran honor para mí participar en este Foro Académico del Sur Global por invitación de los organizadores. En cuanto a la propuesta del Sr. Vijay sobre la viabilidad del desarrollo y la modernización de los países del Sur Global, creo que la respuesta es inequívocamente afirmativa. Numerosos países del Sur, entre ellos China, están explorando actualmente vías de modernización adaptadas a sus circunstancias particulares. Esta misma práctica constituye una prueba convincente de dicha viabilidad.

La modernización al estilo chino, repetidamente enfatizada por el presidente Xi Jinping, posee cinco características fundamentales: el proceso de modernización de un país con una población muy numerosa; el desarrollo coordinado de la civilización material y espiritual; la aplicación del concepto de coexistencia armoniosa entre la humanidad y la naturaleza; el avance hacia el objetivo de la prosperidad común para todo el pueblo; y la adhesión a la vía del desarrollo pacífico. Estas características constituyen los atributos esenciales del socialismo con características chinas, al tiempo que encarnan valores universales en los esfuerzos de modernización.

Los distinguidos colegas de los países del Sur aquí presentes pueden preguntarse: ¿la experiencia de modernización arraigada en las condiciones nacionales de China ofrece lecciones para otros? Yo sostengo que, al examinar la modernización al estilo chino dentro de un marco teórico más amplio, sus cinco características se alinean fundamentalmente con los estándares universales para vías de modernización de calidad. La modernización de alta calidad debe satisfacer al menos cuatro requisitos fundamentales: en primer lugar, la adaptabilidad local de los modelos de desarrollo, que permita vías adaptadas a las condiciones nacionales específicas; en segundo lugar, la exhaustividad de los objetivos de desarrollo, que abarque un progreso coordinado en las dimensiones económica, social, cultural y ecológica; en tercer lugar, la inclusividad de los resultados del desarrollo, que garantice que los frutos de la modernización sean compartidos por todos; y, por último, la sostenibilidad del proceso de desarrollo, que impulse el progreso socioeconómico al tiempo que salvaguarda el desarrollo duradero de la civilización humana.

¿Ha logrado la vía de modernización sus objetivos de desarrollo autodefinidos? La evaluación de las trayectorias de modernización occidental y china en función de este criterio revela que, si bien ambos modelos han logrado importantes avances en

materia de desarrollo, sus marcos teóricos político-económicos subyacentes presentan divergencias fundamentales. Las teorías político-económicas occidentales, al explicar su vía de modernización, tienden a hacer hincapié en los principios del libre mercado, las reformas de privatización y los sistemas de gobierno representativo, postulando estos elementos institucionales como la base para el desarrollo de la civilización material. El marco teórico de la economía política de China, al explicar su trayectoria de desarrollo, se centra en demostrar los efectos sinérgicos del sistema socialista, un gobierno activo y un mercado eficiente. Hace hincapié en las ventajas institucionales del sistema de movilización nacional, da prioridad al equilibrio dinámico entre la vitalidad individual y las normas colectivas, valora la continuidad histórica de la civilización tradicional china y defiende un sistema de política exterior independiente. Estos dos sistemas teóricos presentan marcadas diferencias en cuanto a orientaciones de valores, diseño institucional y marcos interpretativos, lo que refleja las diversas características de las trayectorias de modernización que surgen de diferentes contextos civilizatorios.

El segundo criterio crucial para la modernización consiste en garantizar que sus frutos sean compartidos por segmentos más amplios de la sociedad. Frente a este punto de referencia, la vía de modernización occidental revela limitaciones pronunciadas: el persistente aumento de las disparidades de riqueza interna, junto con los desequilibrios distributivos que surgen en las naciones que emulan su modelo, donde el crecimiento económico no ha logrado establecer mecanismos de desarrollo inclusivos. Estas deficiencias no solo se manifiestan en la gobernanza nacional, sino que también configuran profundamente el panorama mundial. La teoría occidental de la modernización no ha logrado resolver la fragmentación social, sino que ha exacerbado las contradicciones estructurales del sistema internacional y ha consolidado una arquitectura de poder centro-periferia dentro del capitalismo global. Cabe destacar especialmente cómo este modelo ha atrapado a las naciones del Sur Global en un prolongado estancamiento del desarrollo, impidiéndoles superar las limitaciones del orden económico internacional existente.

La esencia teórica de la vía de modernización china hace hincapié en los atributos fundamentales del socialismo y en una filosofía de desarrollo centrada en las personas, cuyo principio básico es el avance de una vasta población hacia la prosperidad común. Este paradigma de desarrollo construye una trayectoria de modernización más inclusiva a través de la innovación institucional, superando las deficiencias inherentes a las teorías tradicionales de modernización y ofreciendo al mismo tiempo soluciones prácticas novedosas a los desequilibrios de desarrollo mundiales.

El tercer principio básico de los estándares de modernización consiste en abstenerse de la agresión, el colonialismo o el saqueo de otras naciones como medio para lograr la propia modernización. El examen de las prácticas de modernización mundiales revela las limitaciones históricas inherentes al modelo occidental tradicional, que se sustenta en el establecimiento de sistemas coloniales y la invasión del espacio de desarrollo de otras naciones. Esta lógica de desarrollo a expensas de otros no solo erosiona la base común del desarrollo internacional, sino que también supone una amenaza sistémica para la paz mundial. En marcado contraste, la modernización china es pionera en un nuevo paradigma de desarrollo pacífico. A través de un marco político institucionalizado, ha forjado una vía de desarrollo endógena y sostenible, totalmente libre de las cadenas históricas de la expansión colonial.

Estos dos modelos de desarrollo han dado lugar a marcos teóricos fundamentalmente divergentes. El marco teórico central de la economía política occidental, centrado en la teoría evolutiva lineal, defiende implícitamente la legitimidad histórica de la expansión colonial. Por el contrario, la filosofía china del desarrollo pacífico construye un nuevo paradigma de conocimiento que hace hincapié en el aprendizaje mutuo entre civilizaciones y la cooperación beneficiosa para todas las partes. Ambos muestran diferencias esenciales en cuanto a la orientación de los valores y las vías prácticas, lo que refleja las diversas interpretaciones de la esencia de la modernización en las diferentes civilizaciones.

El criterio definitivo para evaluar las vías de modernización radica en su capacidad para lograr el autodesarrollo y, al mismo tiempo, fomentar marcos cooperativos y mutuamente beneficiosos con otras naciones para promover el progreso compartido. Un modelo de modernización verdaderamente superior debe trascender las limitaciones del aislacionismo egoísta y esforzarse por establecer mecanismos virtuosos para el beneficio mutuo y el avance global. La experiencia histórica demuestra que las vías tradicionales de modernización rara vez alcanzan este objetivo, lo que a menudo da lugar a desequilibrios en el desarrollo.

La práctica de modernización de China se esfuerza activamente por superar estas limitaciones históricas. A través de medidas sustantivas, como la construcción conjunta de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la profundización de la cooperación económica y el avance de resultados mutuamente beneficiosos está explorando de forma proactiva vías para el desarrollo coordinado con las naciones del Sur Global. Esta orientación de valores, que busca tanto el avance nacional como el progreso de otras naciones, requiere objetivamente trascender los marcos de los sistemas de conocimiento duales existentes para construir un nuevo paradigma de ciencias sociales adecuado a las exigencias del desarrollo compartido.

2.2 La crisis de la hegemonía del dólar estadounidense y la emancipación monetaria del Sur Global

2.2.1 La hegemonía del dólar y la desdolarización: reconstruir el sistema monetario internacional en el contexto del auge de las naciones del Sur Global

- Orador: Ding Yifan

- Año: 2024

Por lo tanto, debemos liberarnos ideológicamente del marco impuesto por Occidente, cuestionando y rechazando las normas internacionales que carecen de igualdad e inclusividad. Cuando los países occidentales insisten en obligarnos a cumplir estas normas, debemos afirmar con firmeza que no participamos en su formulación y que pueden ser modificadas arbitrariamente por quienes las establecen. Rechazamos rotundamente este acuerdo desigual.

Los países del Sur Global deben unirse y colaborar para promover un nuevo sistema monetario y de pagos internacional justo, equitativo e inclusivo, que libere el desarrollo futuro de las cadenas de las instituciones injustas. Se trata de algo más que una cuestión económica; afecta a la justicia y la sostenibilidad de la gobernanza mundial.

¡Gracias a todos!

2.2.2 El señorío y el dilema del sistema monetario chino: la contradicción entre un gigante manufacturero y una minoría monetaria

- Orador: Lu Di

- Año: 2024

Desde el lanzamiento de la política de reforma y apertura, la oferta de crédito de China se ha expandido en paralelo a la escala económica del país. La relación entre la moneda amplia y el PIB ha aumentado de forma constante sin provocar una inflación grave. Esta ventajosa soberanía monetaria ha sustentado la transformación económica en medio de persistentes déficits fiscales, lo que ha permitido a China mantener un modelo de crecimiento orientado a la producción durante su transición de una economía planificada a una economía mixta. En consecuencia, China ha mantenido un crecimiento acelerado durante muchos años, al tiempo que ha controlado la inflación.

Sin embargo, el reto de la dependencia externa del dólar estadounidense persiste. Por un lado, China se ha convertido en la mayor economía productiva, comercial e industrial del mundo, con un valor añadido manufacturero que supera al de las principales naciones europeas y americanas. En 2012, el valor se acercó incluso al total combinado de los países del G7. Por otro lado, la participación del renminbi chino en las reservas internacionales y las liquidaciones comerciales sigue siendo baja, insuficiente para respaldar eficazmente las actividades económicas y comerciales exteriores de China. La dependencia del dólar estadounidense conlleva múltiples costes, entre ellos el señorío financiero y los riesgos adicionales cuando la hegemonía del dólar se aprovecha para intereses nacionales o se utiliza como arma.

Por ejemplo, entre 2015 y 2016, China experimentó una grave fuga de capitales, que según las estimaciones más conservadoras alcanzó los 600.000 millones de dólares estadounidenses. Las salidas de capital no solo alimentaron las burbujas de activos y los riesgos financieros, sino que también arrastraron a las empresas manufactureras a la especulación financiera, lo que exacerbó la financiarización secundaria. Este ha sido un factor clave detrás del estancamiento de la inversión productiva —en particular la inversión privada— y la gradual desaceleración económica durante la última década. El crecimiento anual del PIB real per cápita de China fue de más del 8% de media entre 1978 y 2012, pero posteriormente cayó hasta alrededor del 5%, con crecientes dificultades para mantener este ritmo.

Esta situación ha limitado la autonomía de la política monetaria, ha amplificado la dependencia del dólar estadounidense y la vulnerabilidad a las crisis externas, y ha exacerbado la presión global a largo plazo de la inversión productiva. A medida que

China se integra profundamente en el mercado mundial, esto se ha convertido en un problema que hay que afrontar.

Por lo tanto, la cuestión para China y el Sur Global no es si desdolarizar, sino cómo hacer frente a los altos riesgos y costes derivados de la hegemonía del dólar y su uso como arma. Se trata de una realidad ineludible que exige soluciones urgentes para un sistema monetario internacional más justo, seguro y autónomo.

¡Gracias a todos!

2.2.3 Desglobalización del dólar estadounidense y multipolaridad monetaria: un marco teórico para reducir los privilegios excesivos del dólar democratizado

- Orador: Ndongo Samba Sylla
- Año: 2024

Históricamente, los desafíos sistémicos al régimen del dólar no se originaron en los países BRICS. La oposición inicial surgió en Occidente, encabezada en particular por Francia. En los inicios del sistema de Bretton Woods, que supuso la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial, Francia se erigió como una de las naciones más influyentes dentro de este marco. A pesar de su economía devastada por la guerra, Francia insistió en asegurarse la tercera cuota más alta dentro del FMI, situándose inmediatamente después de Estados Unidos y Reino Unido, y por delante de China. Francia incluso amenazó con retirarse del sistema si no se satisfacían sus demandas. Finalmente, Estados Unidos accedió a esta petición.

A diferencia de otras naciones, Francia no pagó su cuota al FMI en moneda nacional ni en oro, sino que emitió bonos del Tesoro sin intereses. En 1947, Francia se convirtió en el primer país en obtener un préstamo del Banco Mundial y en recurrir a los recursos del FMI. Desde 1946 hasta la actualidad, el FMI ha tenido doce directores generales, cinco de los cuales eran de nacionalidad francesa, cuya permanencia en el cargo sumó un total de 44 años.

Irónicamente, Francia, uno de los principales beneficiarios del sistema de Bretton Woods, nunca dejó de criticar y socavar el dominio del dólar. La condición del dólar como moneda de reserva mundial permitió a Estados Unidos comprar bienes y servicios extranjeros a crédito. También permitió la emisión ilimitada de dólares para adquirir empresas europeas o financiar operaciones militares. El entonces presidente francés Charles de Gaulle albergaba un profundo resentimiento hacia el privilegio excesivo del dólar, adoptando la famosa frase acuñada por su ministro de Finanzas y Economía, Valéry Giscard d'Estaing. Para socavar el dominio del dólar, De Gaulle exigió a la Reserva Federal que cambiara sistemáticamente sus excedentes de dólares por oro monetario. Esta medida radical fue uno de los factores que contribuyeron a la desvinculación del dólar del oro a principios de la década de 1970.

Para garantizar la autonomía económica dentro del sistema dominado por el dólar, la Francia de la posguerra también impuso un régimen monetario a muchas de sus antiguas colonias africanas, otorgándoles una forma de privilegio excesivo similar al que disfrutaba Estados Unidos a nivel mundial. Por un lado, Francia podía comprar bienes y servicios a sus Estados clientes africanos sin necesidad de tener dólares. Por

otro, ejercía un control total sobre los ingresos en dólares de estas naciones, utilizándolos a su antojo. Lamentablemente, aunque el franco francés fue sustituido por el euro en 1999, este imperialismo monetario persistió. En 2024, catorce naciones del África subsahariana, que representan a más de 200 millones de personas, siguen utilizando el franco CFA. Creada durante la era colonial en 1945, esta moneda sigue siendo administrada por el Ministerio de Finanzas francés.

Esta historia demuestra que desafiar la hegemonía monetaria estadounidense no tiene por qué impedir que los rivales mantengan sus propias formas de soberanía monetaria. Este punto no recibe la atención suficiente en los debates actuales sobre la desdolarización. El término en sí mismo carece de claridad. Por lo general, su uso se refiere al desarrollo de iniciativas de pago bilaterales y multilaterales para disminuir el papel del dólar y de su sistema financiero en las liquidaciones comerciales internacionales. Esta tendencia es real y se está acelerando. En 2020, el comercio mundial ascendió a aproximadamente 46 billones de dólares, y casi la mitad de todas las transacciones se realizaron fuera del sistema del dólar. No obstante, aunque cada vez más países optan por monedas distintas del dólar en las liquidaciones comerciales, la condición del dólar como moneda de reserva mundial se mantendrá sin cambios a corto plazo.

El desafío actual a la hegemonía del dólar estadounidense (y, en menor medida, del euro) se deriva en gran medida de las sanciones financieras unilaterales impuestas por Estados Unidos y la zona euro a países como Rusia, Irán y Venezuela. Cuando los bancos de estos países son excluidos del sistema de la Sociedad para las Comunicaciones Interbancarias y Financieras Mundiales (SWIFT), sus reservas en dólares estadounidenses, euros e incluso oro corren el riesgo de ser confiscadas. Ante tales sanciones, un número cada vez mayor de países reconoce la necesidad de desarrollar sistemas de pago alternativos, reducir las reservas en dólares y euros y buscar vías más seguras para almacenar sus excedentes de divisas. Estas motivaciones se articulan en un documento de investigación elaborado por en nombre del gobierno ruso para los países del BRICS. El informe critica el actual sistema de pagos internacionales por ser explotado por Occidente debido a la falta de competencia, y aboga en su lugar por un sistema monetario y financiero internacional basado en los principios de seguridad, independencia, inclusividad y sostenibilidad.

Estas afirmaciones de los BRICS reflejan en parte las demandas de los países que acumulan importantes excedentes de divisas. Sin embargo, el problema fundamental del actual sistema monetario y financiero internacional radica menos en la hegemonía del dólar que en la dependencia de un puñado de monedas como activos de reserva, lo que obliga a la mayoría de los países a acumular estos activos para los pagos externos. De hecho, el actual sistema monetario internacional podría calificarse

de patrón papel fiduciario. Este concepto refleja cómo un puñado de monedas sirven internacionalmente como unidades de cuenta, medios de pago y reservas de valor. Los países que emiten estas monedas disfrutan de ventajas sustanciales: sus déficits en la balanza de pagos pueden autofinanciarse, ya que compran importaciones en su propia moneda, lo que suele tener un impacto limitado en la estabilidad del tipo de cambio. Por el contrario, los países cuyas monedas carecen de la condición de activo de reserva a menudo deben acumular importantes reservas de divisas para realizar pagos externos y estabilizar los tipos de cambio. Por ejemplo, el déficit comercial de Estados Unidos con China implica que China acumule depósitos en dólares, que suelen invertirse en bonos del Tesoro estadounidense. Esta asimetría se debe a la incapacidad del sistema monetario internacional para facilitar la libre conversión de pagos entre los diferentes países emisores de moneda.

Este estándar de moneda fiduciaria impone un problema de transferencia perpetua al Sur Global. Su capacidad para pagar las deudas externas en moneda nacional se ve limitada por su acceso a divisas fuertes. Por el contrario, en los principales países emisores de moneda, los pagos externos son indistinguibles de los nacionales. Los países del Sur Global deben acumular dólares estadounidenses u otras monedas clave para realizar pagos externos, lo que es la causa principal de sus préstamos en moneda extranjera y las consiguientes crisis de deuda. La norma de la moneda fiduciaria encadena fundamentalmente a estas naciones periféricas a un patrón de dependencia monetaria y financiera. Sin embargo, no todos los países se enfrentan a la misma situación. Los países con déficits persistentes en la balanza por cuenta corriente a menudo necesitan endeudarse en el extranjero y pueden caer en crisis de deuda. Por el contrario, los países que acumulan constantemente superávits sustanciales en divisas no necesitan endeudarse para obtener los dólares necesarios, ya que sus ingresos por exportaciones suelen superar los pagos. Si bien los países con superávit poseen, en teoría, una mayor flexibilidad fiscal que los países con déficit, también se enfrentan a una forma de dependencia financiera al acumular depósitos en monedas clave que producen rendimientos más bajos y corren el riesgo de ser confiscados por el país emisor.

Estos factores indican que ni siquiera el aumento de la cantidad de monedas de reserva mundiales puede resolver de manera fundamental el problema de que la gran mayoría de los países se vean obligados a acumular reservas de divisas. Un sistema monetario y financiero internacional justo, que favorezca el desarrollo y la acción climática, debería eliminar la obligación de los países de acumular reservas de divisas y permitir que todos los países paguen sus importaciones en su propia moneda. Este objetivo constituye la democratización del privilegio excesivo del dólar que defendemos. La vía óptima para hacer realidad esta visión pasa por el establecimiento de un mecanismo de Unión Internacional de Compensación, defendido desde hace

tiempo por los economistas keynesianos. Como articula Jan Kregel, su función principal sería abolir la condición de las monedas nacionales como activos de reserva y establecer incentivos sostenibles para el ajuste de la balanza de pagos internacional mediante la creación de un marco global de gestión de la liquidez.

Dentro de este marco institucional, las reformas técnicas, como la ampliación de las cuotas de derechos especiales de giro o el ajuste de las asignaciones, dejarían de ser necesarias. La descentralización o multipolarización de las monedas solo puede tener efectos duraderos y beneficiosos para el Sur Global cuando democratiza efectivamente el privilegio excesivo del dólar estadounidense.

2.2.4 Fragmentación geopolítica y panorama monetario internacional

- Orador: Paulo Nogueira Batista

- Año: 2025

Hablaré brevemente sobre el tema del Movimiento de Países No Alineados en las condiciones geopolíticas actuales, partiendo de lo que parecen ser cuatro posibles escenarios en términos geopolíticos, y el papel que el Movimiento de Países No Alineados puede desempeñar en estos diferentes contextos.

Partiendo de un escenario poco probable, pero que no se puede descartar por completo: Estados Unidos y sus aliados logran recuperar la hegemonía. Sabemos que están en declive. Este declive puede incluso acelerarse, puede que ya se haya acelerado. Pero ¿es posible que recuperen su posición? No es imposible, de hecho, ya ha ocurrido antes. Si se analiza la historia de Estados Unidos en el siglo XX y se retrocede a los años sesenta y setenta, con la guerra de Vietnam, la inflación, la crisis del sistema del dólar establecido en Bretton Woods, etc., se verá que, tras diez años de dificultades, Estados Unidos logró recuperarse bajo el mandato de Ronald Reagan. Ahora bien, en mi opinión, Donald Trump no es una reencarnación de Ronald Reagan. La situación de Estados Unidos es mucho más difícil ahora que en los años 70 u 80. Por lo tanto, creo que no veremos una recuperación del antiguo estilo de dominio occidental que tuvimos hasta principios de este siglo.

El segundo escenario posible sería algo a lo que Donald Trump se refirió recientemente cuando visitó Corea del Sur y se reunió con el presidente Xi Jinping: la oferta de un acuerdo G2 en el que Estados Unidos y China compartirían el poder mundial. Supuestamente, Estados Unidos se adaptaría al hecho de que China es incontenible y establecería relaciones pacíficas. Ese sería el G2, un escenario muy problemático para nosotros, los países del Sur Global. Tendríamos que afrontar el hecho de que las dos grandes potencias estarían unidas en gran medida. Para el Movimiento de Países No Alineados, esto supondría un gran reto. Pero creo que este escenario del G2 también es poco probable. ¿Por qué? Básicamente, porque tenemos que agradecer a Estados Unidos su extrema inflexibilidad. Espero que también podamos agradecer a China que no caiga en esa trampa. No creo que China lo haga. ¿Saben por qué? Porque China, como todos los demás, sabe que no se puede confiar en Estados Unidos. Es propenso a hacer compromisos y a incumplirlos con mucha facilidad. Por lo tanto, no esperamos que China simplemente crea a Estados Unidos y opte por una solución G2, sacrificando los lazos que ha desarrollado con los BRICS y el resto del Sur Global.

Un tercer escenario es aún peor, desde nuestra perspectiva, y es lo que podríamos llamar el G3, un acuerdo entre Rusia, China y Estados Unidos; un acuerdo entre superpotencias que intentaría dividir gran parte del mundo en esferas de influencia. Este o sería, por supuesto, una gran derrota para el proyecto del Sur Global y para el proyecto BRICS. Quizás beneficiaría a los tres países en términos de política de poder. Pero, de nuevo, ¿qué nos salva de este terrible escenario? La intransigencia de Occidente. Occidente está muy convencido de su superioridad y de su derecho a gobernar. Es poco probable que Estados Unidos acepte compartir el poder con Rusia y China. Veamos a China desde esta perspectiva. Creo —mis colegas chinos aquí presentes pueden corregirme si me equivoco— que China tiene dificultades para establecer una hegemonía en su región; muchos países vecinos se lo disputan con fuerza. Tiene relaciones difíciles con la India, con Japón, con Vietnam y con Filipinas. Por lo tanto, China sería un poco tonta si aceptara tal división del mundo, ya que no se beneficiaría de la posibilidad teórica de establecer una esfera de influencia en su región. A menos que Estados Unidos aceptara que Taiwán volviera a formar parte de China, por completo. Eso es demasiado difícil de aceptar para Estados Unidos. ¿Y Rusia? Puede que mis amigos rusos no estén de acuerdo, pero creo que a Rusia no le parecería mal que se reconociera su esfera de influencia, por ejemplo, incluyendo Ucrania. Quizás Estados Unidos estaría de acuerdo, pero los europeos han demostrado una y otra vez que no están dispuestos a seguir ese camino. Por lo tanto, el G3 probablemente también sea imposible.

El cuarto escenario es el que creo que prevalecerá. Es el mundo multipolar. Caótico, con múltiples centros de influencia. Prevalecería, por ejemplo, una multimoneda. Quizás en este contexto, un grupo o subgrupo de países del Sur Global pueda trabajar en pro de un nuevo sistema monetario, una nueva moneda de reserva. Puede que esto sea demasiado difícil para nosotros. Pero, en cualquier caso, un mundo multipolar es el resultado más probable del declive de Occidente. Eso es lo que parece probable en las condiciones actuales del mundo. Así, tendríamos el polo del Atlántico Norte, Estados Unidos, Canadá, Europa; tendríamos el polo del sur de Asia con la India; el polo del este de Asia, muy influenciado por China; la Eurasia de Rusia; Brasil, si se organiza, podría constituir su propio centro de influencia en Sudamérica, y así sucesivamente. En esta concepción, lo que se prevé son centros de influencia, no esferas de dominación como se pensaba tradicionalmente. Brasil, por ejemplo, no podría acudir a sus vecinos y decirles: “Construyamos algo que yo lideraría”. Por cierto, creo que los grandes países del mundo, incluidos los grandes países del Sur Global, nunca deberían utilizar la palabra liderazgo. Uno no se autoproclama líder de nada; hay que ser reconocido como tal, si es que se llega a serlo, ¿no? A veces caemos en la trampa de comportarnos como los estadounidenses, que se autodenominan líderes del mundo en todo momento.

Para concluir estos comentarios, unas palabras sobre el BRICS y el BRICS+. Como he dicho, el BRICS perdería relevancia y significado en los escenarios G2 o G3. Sería muy relevante en una continuación o restablecimiento de la hegemonía estadounidense y muy relevante en el mundo multipolar. Ahora bien, ¿qué hay de la expansión del BRICS? En este momento, el BRICS solo cuenta con diez países y el Sur Global tiene alrededor de 140. ¿Puede el BRICS ser más inclusivo? Ahora somos diez países que somos miembros de pleno derecho del grupo y diez países socios. Ahí hay un dilema para el BRICS, porque un grupo grande gana visibilidad, pero pierde eficacia. El dilema, en otras palabras, es la elección entre la eficiencia y la inclusividad. Francamente, yo preferiría, que el BRICS dejara de expandirse sin excluir la cooperación con otros países del Sur Global. Tenemos mecanismos para ello. Creamos un Nuevo Banco de Desarrollo, el NDB, con sede aquí en Shanghái. Creo que todos ustedes han oído hablar de él. Es un banco del Sur Global, al menos en su concepción. Si van al edificio del banco, quedarán impresionados... Un hermoso edificio construido por el municipio de Shanghái para nosotros, de 30 plantas, con una estructura maravillosa. El banco tiene casi 300 empleados. Se han aprobado docenas de proyectos en materia de infraestructura y desarrollo sostenible. El banco posee una base de capital de más de 10.000 millones de dólares estadounidenses aportados por los países miembros. Hemos emitido bonos, incluso en monedas distintas al dólar.

Sin embargo, el NDB no está a la altura de lo que planeamos cuando llegué a Shanghái hace exactamente diez años, como parte de la administración del nuevo banco. Todavía no es un banco global. Ni mucho menos. Como se ha mencionado, el banco solo tiene diez países miembros. Necesita ampliar su membresía si quiere ser relevante en el escenario global. Otro problema grave que mencionaré es que el NDB está firmemente vinculado a los mercados de capitales occidentales, vinculado a Wall Street, vinculado a Londres, vinculado a las agencias de calificación crediticia de los Estados Unidos. Esto nos ha llevado a la absurda situación de que el NDB ha dejado de prestar dinero a uno de sus miembros fundadores: Rusia. El banco ha dejado de desembolsar incluso los contratos preexistentes, firmados antes de la guerra en Ucrania, lo que supone una violación de contratos legalmente perfectos, y ello por temor a las sanciones de Occidente. En retrospectiva, creo que cometimos un error entonces, al subestimar la gravedad y la duración de la división geopolítica. Cuando fundamos el banco, no previmos que tendría que ser mucho más independiente de los mercados de capitales occidentales de lo que es ahora. El otro problema es que no estamos muy seguros de la calidad de los proyectos. Desde fuera, no podemos comprobar si los proyectos son realmente eficientes, porque no hay transparencia en el banco. Y la falta de transparencia es otro problema más. Si se visita la página web del banco, no se encuentra mucha información.

Eso es lo que quería decirles. Creo que el Sur Global tiene un papel importante que desempeñar, ahora más que nunca. Citaré lo que escuché en una cena en Pekín de un exfuncionario chino. Dijo que el mundo está cambiando tan rápido, que Occidente tiene tantas dificultades, que ha llegado el momento de que las personas del Sur Global alcen la voz, hagan oír su voz, para que el mundo pueda cambiar para mejor.

2.2.5 Reforma del sistema financiero mundial: cambio de paradigma tecnológico y oportunidades históricas para los países BRICS

- Oradora: Violetta Arkhipova

- Año: 2024

En el caso de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), varias etapas de esta noo-integración¹ son muy similares al desarrollo del grupo, y podemos considerarlo un grupo noo-integral. Dentro de este grupo, existe una iniciativa para construir un área monetaria y financiera común, que puede ser el inicio de reformas para el sistema monetario y financiero global.

En cuanto al caso de Rusia, estamos tratando de comprender por qué se impusieron sanciones a un país tan diferente de los sancionados anteriormente, en términos de territorio, número de socios comerciales e integración en los mercados mundiales. Llegamos a la conclusión de que este período tan difícil se debió a los efectos de las reformas de la década de 1990, y que las sanciones fueron un choque externo destinado a convertirse en uno interno para perturbar la economía rusa. Aunque hubo varios anuncios de que la economía rusa había quedado absolutamente destruida por las sanciones, investigaciones posteriores han demostrado que el efecto fue de magnitud media. A veces es difícil obtener una visión exacta del impacto de las sanciones. En la primera etapa de las sanciones, el Dr. Glazyev y yo tomamos algunos indicadores y, mediante un análisis de correlación, solo encontramos un ligero efecto de las sanciones durante ese tiempo, que tiene una dinámica reductora. Por ejemplo, nuestras estimaciones del tipo de cambio captaron el efecto más activo de las sanciones en 2015, entre el 10% y el 15%, con un efecto mucho más leve, inferior al 4%, en 2014 y 2016. No ha habido ningún problema importante en el empleo. Consideramos que las sanciones son un estímulo para la reindustrialización de nuestra economía. En ese caso, la desintegración y la transformación del sistema financiero mundial son muy importantes para nosotros, y Rusia se encuentra entre los partidarios de esta integración.

Mi colega ha mencionado el informe de un equipo ruso que proponía principios clave, como el uso de mecanismos digitales para transformar el sistema monetario mundial. En consonancia con nuestras propuestas de no integración y de creación de un espacio monetario y financiero común, esto puede ser bastante viable. En conclusión, esta es la mayor oportunidad para que los países en desarrollo y los países del BRICS

¹ N de T. "La noonomía constituye una forma no económica de satisfacer los deseos razonables de los seres humanos. Servirá como base material para formar y garantizar la funcionalidad de la noosociedad". Sergey Bodrunov, Noonomy as the Material Basis for a Prospective Humanitarian Model of Public Order, Sustainability 2021, 13(3), 1454; <https://doi.org/10.3390/su13031454>

creen un nuevo mundo y un nuevo orden mundial, y reconstruyan el sistema financiero mundial de acuerdo con su comprensión y sus principios. Lo principal es que primero debemos creer en la viabilidad de esta iniciativa, en este nuevo tipo de integración y cooperación, y luego empezar a trabajar en mecanismos concretos. Esto incluye mejorar el Nuevo Banco de Desarrollo para no depender del FMI (Fondo Monetario Internacional). Me gustaría recordarles el maravilloso cuento de hadas *El mago de Oz*, en el que los héroes recorrieron el camino pavimentado con ladrillos amarillos para hacer realidad sus sueños. Realmente creo que nuestro dorado BRICS nos llevará a un futuro mejor.

(Transcrito de la grabación y editado).

2.2.6 Reservas monetarias y sistemas de pago de los BRICS: mecanismos operativos y vías de implementación para una moneda supranacional

- Orador: Gong Gang

- Año: 2024

En este contexto, los países en desarrollo deben unirse para introducir una moneda supranacional —denominada provisionalmente moneda BRICS— con el fin de establecer un nuevo sistema monetario internacional. Sus mecanismos básicos deberían ser los siguientes: todas las liquidaciones comerciales dentro del sistema se realizarían exclusivamente en la moneda BRICS, sin intercambio bilateral directo entre monedas soberanas; los Estados miembros mantendrían políticas monetarias y fiscales independientes; los tipos de cambio, las normas de emisión y expansión serían determinados conjuntamente por los Estados miembros. Para hacer realidad este sistema, debe crearse una plataforma de pago independiente, separada del SWIFT, que incorpore todos los pagos transfronterizos en un sistema autónomo. Esto no solo es un requisito previo para el buen funcionamiento de la moneda BRICS, sino también una garantía para la seguridad financiera.

El lanzamiento de la moneda BRICS desafiará inevitablemente los intereses fundamentales del sistema del dólar, lo que podría provocar fuertes contramedidas por parte de Estados Unidos. Sin embargo, este sistema no necesita abarcar a todos los países BRICS desde el principio. Se puede introducir con el acuerdo de solo dos países y ampliarse gradualmente para atraer a más Estados miembros. A medida que aumente el número de miembros y su influencia, incluso Estados Unidos podría verse obligado a entablar negociaciones. Se promoverá un nuevo orden monetario internacional.

Cabe señalar que, aunque la internacionalización del renminbi chino puede servir como una vía hacia la desdolarización, este método no puede cambiar las desigualdades del sistema monetario internacional si se promueve únicamente dentro del mecanismo existente. Por lo tanto, la creación de un sistema monetario BRICS justo, equitativo e inclusivo no solo tiene que ver con intereses económicos, sino que también tiene el potencial de sentar las bases para hacer realidad una comunidad con un futuro compartido para la humanidad.

2.3 La lógica del desarrollo del Sur Global y el camino hacia la autonomía

2.3.1 Capital, Estado y desarrollo: un nuevo discurso para el Sur Global

- Orador: Li Shimo

- Año: 2023

Para nosotros, en el Sur Global, esto puede suponer una oportunidad: ¿podemos, basándonos en nuestro propio contexto y trayectoria de desarrollo, forjar nuevas ideas y conceptos? ¿Podemos trazar un camino claro para todo el mundo, incluidas las naciones desarrolladas, liderando así este discurso? Esto, por supuesto, abarca una multitud de complejidades. Hoy en día, abundan los discursos sobre los derechos humanos, el humanitarismo y la relación entre la humanidad y la naturaleza. El liberalismo occidental posee un discurso y un marco teórico completos que son totalmente coherentes. Apenas estamos empezando, y aún nos queda mucho camino por recorrer.

Hoy me he basado en mis propias reflexiones y experiencia profesional. Como inversor de capital riesgo, deseo abordar la relación entre el capital, el Estado y el desarrollo. Todos somos conscientes de que el Sur Global, incluida China, se enfrenta ahora a una situación difícil: los retos de desarrollo encontrados en las últimas décadas, que abarcan entre veinte y treinta años. ¿Dónde se encuentran exactamente estos problemas de desarrollo?

Recuerdo que Marco mencionó anteriormente que cuando entrevisté al presidente Lula el año pasado, le hice una pregunta. Le dije que, tras el fin de la Guerra Fría y el inicio de la globalización, todos estábamos llenos de esperanza. Parecía que, si lográbamos integrarnos en este mundo globalizado, los países en desarrollo también podrían convertirse rápidamente en países desarrollados. Tendríamos acceso a todo lo que poseían Estados Unidos y Europa. Sin embargo, han pasado veinte años, han pasado treinta años, y ¿por qué las llamadas naciones BRICS, entre otras, siguen mostrando un desarrollo menos que satisfactorio? ¿Por qué es así? Muchas incluso han caído en situaciones difíciles, no solo en resultados insatisfactorios. Estas situaciones difíciles incluyen conflictos internos y guerras. Lula me dio una respuesta que me sorprendió. Dijo: “Entonces, ¿por qué China parece estar desarrollándose bastante bien? China parece destacar por sí sola. ¿Por qué es así?”. Él respondió: “Porque ustedes pasaron por una revolución. Su desarrollo se llevó a cabo sobre la base de esa revolución. Naturalmente, ustedes tienen el Partido Comunista de China; la revolución fue liderada por el Partido Comunista. Nosotros no experimentamos esa

revolución, por lo que seguimos luchando dentro de las estructuras prerrevolucionarias”.

Durante la reciente visita del presidente Lula a Shanghái, me encontré con miembros de su delegación. Un experimentado caballero brasileño me comentó: “La diferencia fundamental entre China y Brasil es que ustedes soportaron cien años de humillación. Soportaron un siglo de desgracia, luego sufrieron una revolución y lograron el rejuvenecimiento nacional. Nosotros soportamos cuatrocientos años de humillación, pero aún carecemos de una revolución, de ahí nuestro estancamiento actual”.

Hoy quiero explorar cómo, en este nuevo panorama, podríamos desarrollar nuevos discursos capaces de abordar tanto los retos occidentales como los nuestros. Para las naciones del Sur Global, incluidas las desarrolladas, la cuestión primordial en nuestro desarrollo actual radica en comprender el capital, comprender el Estado y comprender cómo navegar por la dinámica entre el capital y el Estado. De hecho, a lo largo del proceso de globalización posterior a la Guerra Fría, las naciones del Sur Global —incluida China— se han visto en cierta medida atrapadas en el marco discursivo de los dos últimos siglos: la lucha entre el capital y el Estado, tal y como la articulan las naciones desarrolladas occidentales y las democracias liberales. Sin embargo, este marco puede resultar inadecuado para nuestras circunstancias y la trayectoria actual de desarrollo. Naturalmente, en la era posterior a la Guerra Fría, casi todas las naciones del Sur Global adoptaron el neoliberalismo, las economías de mercado y la mínima intervención gubernamental. Todas estas políticas han demostrado ahora causar un daño inmenso y producir malos resultados.

Hoy en día, como economista y capitalista de riesgo, nuestra biblia colectiva es sin duda Schumpeter. Las citas con las que crecimos leyendo: las palabras del presidente Schumpeter, ja, ja. ¿Cómo se podrían describir las palabras del presidente Schumpeter? A lo largo de mis estudios de MBA, todo el marco teórico fue creación suya. Es autor de dos obras fundamentales que estudiamos desde el principio: La teoría del desarrollo económico, que hace hincapié en el papel fundamental del espíritu emprendedor y la innovación en el progreso económico. Verán, creo que esta teoría es bastante familiar para todos, ¿verdad? Los emprendedores, al asumir riesgos e incertidumbres, impulsan nuevos productos, nuevos métodos de producción y nuevos mercados. Todo ello se organiza en forma de innovación, impulsando continuamente el desarrollo económico. También introdujo el concepto del ciclo de innovación y la destrucción creativa. Todos estos conceptos han dado forma a nuestra industria, incluidas las tres o cuatro décadas de reforma y apertura de China. Muchos de los que impulsaron ese proceso de reforma lo hicieron dentro de este marco teórico y conceptual.

Sin embargo, Schumpeter también fue autor de Capitalismo, socialismo y democracia. Previó que, si bien este capitalismo innovador podía generar un valor inmenso y alcanzar un gran éxito, en última instancia conduciría a su propia desaparición a través de la monopolización. ¿Cómo evitar entonces esta destrucción? Schumpeter argumentó que a través de la democracia. Por democracia, se refería naturalmente a la democracia liberal, la democracia directa que más tarde se defendió en Europa. Propuso que esa transformación podría resolver las contradicciones derivadas del proceso de destrucción creativa.

Dentro de este marco teórico, si reflexionamos sobre los dos últimos siglos — comenzando por el siglo XIX, el advenimiento del modernismo y la Revolución Industrial—, podemos analizar la historia a través del prisma de un tira y afloja de dos siglos entre el capital y el Estado en las naciones occidentales. Esto se desarrolla como una lucha, un vaivén, un conflicto dualista entre fuerzas opuestas.

La primera época corresponde naturalmente al amanecer de la Revolución Industrial en el siglo XIX. Antes de esto, el concepto mismo de capital no existía; surgió durante ese período. El capital surgió en el siglo XIX, quizás abarcando tanto el siglo XVIII como el XIX. Por lo tanto, todo el siglo XIX debe considerarse como una era de crecimiento desenfrenado y expansión desordenada del capital. Todos estamos familiarizados con ese capítulo de la historia. Como mencioné anteriormente, dentro de este tira y afloja, ideológica y políticamente, existía un partido gobernante y un partido opositor. Las ideologías teóricas también tenían sus partidos gobernantes y de oposición. El partido gobernante de esa época era el partido teórico gobernante de la primera ola de expansión desordenada del capital y el crecimiento desenfrenado de la revolución industrial. Naturalmente, estos eran los teóricos que ahora reconocemos como impulsores de la primera fase del desarrollo capitalista: Adam Smith, Jeremy Bentham y Mises, todos ellos defensores de la libertad de la economía de mercado. El llamado utilitarismo, el establecimiento de la propiedad privada, la economía de libre mercado... Todos estos marcos institucionales y jurídicos proporcionaron un entorno favorable para el desarrollo del capital, sin restricciones.

Naturalmente, la época también fue testigo de teorías opositoras, críticas que surgieron en el siglo XIX, entre las que destacan las de Marx y Engels. Sin embargo, siguieron siendo la oposición teórica, defendiendo la lucha de clases y la propiedad pública. Engels sostendía que el capitalismo conducía a una distribución desigual de la riqueza. Todos estos puntos fueron articulados en su época. Sin embargo, siguieron siendo minoritarios. Eran la oposición. A lo largo del siglo XIX y hasta principios del XX, el capital prevaleció finalmente sobre todo lo demás. ¿Cómo lo consiguió? Legitimando, justificando y racionalizando de forma exhaustiva los intereses privados.

En épocas pasadas, los deseos privados no se consideraban legítimos ni lícitos; debían ser reprimidos, independientemente de la civilización o la cultura. China poseía numerosos códigos éticos, mientras que Occidente contaba con el cristianismo y sus diversos sistemas éticos para frenar y controlar los deseos privados de las personas: no se trataba de hacer lo que uno quisiera. Sin embargo, en esa época, los deseos privados se legitimaron por completo, como lo exemplifica el principio de la mayor felicidad de Bentham. La economía tal y como la entendemos hoy en día surgió precisamente en esa época. Anteriormente, la economía no era una disciplina diferenciada. El término economía deriva del griego *oīkonomía*: *oīkoς* significa ‘hogar’ y *vόμος* significa las normas que rigen ese hogar: la gestión del aceite, la sal, la salsa de soja, el vinagre y los métodos de cocción.

Los escritos de Adam Smith son especialmente fascinantes. Edimburgo en aquella época tenía quizás una décima parte del tamaño de nuestro distrito de Jing'an, o incluso menos, aproximadamente un tercio del tamaño de nuestra calle Hunan. Era minúscula. Toda su teoría económica describía lo que hacía aquella familia en la cima de la colina, lo que hacían aquella tienda, aquel bar, aquel pub de abajo, y en aquel pequeño patio. Solo estas personas. Ni siquiera la mitad del tamaño de la calle Hunan. Sin embargo, en aquella época, extendieron esta economía infinitamente, convirtiéndola en una disciplina capaz de gobernar a toda la humanidad según sus leyes. La “cientificación”, ¿verdad? Hay otra ciencia que no he mencionado aquí: Sigmund Freud. Tomó los deseos privados, documentó los casos de sus pacientes y lo convirtió todo en algo científico, declarando que los deseos privados en sí mismos son legítimos, legales y científicos.

Este camino, recorrido durante más de un siglo, desembocó en una catástrofe: dos guerras mundiales. La desigual distribución del botín entre Oriente y Occidente sumió al capitalismo en una profunda crisis: corrupción política, Gran Depresión, agitación social. Todos conocemos bien esta historia. Así, en este tira y afloja entre el capital y el Estado, el propio capital se derrumbó abruptamente.

Al medio siglo que siguió lo denominé la contraofensiva del Estado. La voluntad política se reafirmó, declarando insostenible esta situación. Estados Unidos produjo dos Roosevelt: el primero defendió las políticas antimonopolio, mientras que el segundo estableció el Estado del bienestar para frenar la expansión descontrolada del capital, forjando un nuevo equilibrio. Esta contraofensiva estatal, este tira y afloja, se prolongó durante medio siglo, desde la Gran Depresión de principios del siglo XX hasta el auge del capitalismo del bienestar tras la Segunda Guerra Mundial. El capitalismo del bienestar floreció con mayor fuerza en Europa, aunque Estados Unidos también lo persiguió, ¿no es así? Estados Unidos implantó la seguridad social, construyó la red de autopistas interestatales y emprendió muchas otras iniciativas. Lo

que China ha logrado en las últimas décadas —construir autopistas, establecer sindicatos— ha impulsado el crecimiento económico y fomentado una clase media considerable. A menudo llamamos al siglo XX el siglo de Estados Unidos. Sin embargo, no todo el siglo XX fue de Estados Unidos; solo su segunda mitad perteneció verdaderamente a Estados Unidos. Los primeros cincuenta años fueron profundamente difíciles para Estados Unidos, totalmente caóticos, quizás comparables al Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural de China. No había comida, lucharon en dos guerras mundiales y la Gran Depresión se prolongó durante más de una década sin que se vislumbrara un final. Solo Hitler los sacó de ella; sin la Segunda Guerra Mundial, quizás nunca hubieran salido de la Depresión. Fue un período extremadamente difícil. El siglo americano comenzó realmente después de la Segunda Guerra Mundial. La posguerra marcó el inicio del siglo americano, con las primeras décadas caracterizadas por el capitalismo del bienestar. Fue la voluntad del Estado social, la voluntad política, la que frenó el capitalismo: los sindicatos, todo tipo de cosas, ¿verdad?

Durante esa época, los países en desarrollo y los países del Sur también participaban en el discurso de la época. Por lo tanto, sostengo que las naciones del Sur siempre han estado integradas en este marco. La contraofensiva de los Estados marcó un punto de inflexión: el capitalismo del bienestar surgió en Occidente, dando lugar a la clase media mencionada anteriormente. Posteriormente, la Unión Soviética y China avanzaron con un impulso formidable, lo que provocó un escrutinio de la legitimidad de los intereses privados y restringió su alcance legal. En consecuencia, el Estado y la sociedad volvieron a entrar en la arena política. En diversos grados, Occidente, China y la Unión Soviética eran completamente distintos. La dinámica teórica entre los partidos gobernantes y los de la oposición sufrió una transformación. Las ideologías gobernantes en todo el mundo cambiaron. El marxismo se convirtió en una teoría gobernante dominante, que abarcaba la mitad del globo. El pensamiento de Mao Zedong surgió como una doctrina gobernante colosal. Europa fue testigo del gaullismo, junto con lo que el propio Schumpeter denominó nacionalismo, ¿verdad? Todo ello representó la aparición gradual de la voluntad del Estado de frenar el capital.

Al mismo tiempo, surgió una nueva ola de teorías de oposición. Hayek, por ejemplo, comenzó a criticar estas ideologías gobernantes en la misma época. Milton Friedman, nuestro mentor. Gary Becker. Todas estas figuras argumentaban que el enfoque predominante era insostenible y abogaban por un retorno a los principios del siglo XIX del interés propio, el individualismo, el capital y los mercados. La dinámica de gobernar y criticar, de las teorías gobernantes y de oposición, había cambiado. Sin embargo, ¿qué ocurrió cuando esta trayectoria continuó hasta finales del siglo XX? Los Estados comenzaron a declinar, uno tras otro. ¿Cómo se manifestó este declive?

La Unión Soviética pasó de la rigidez a la desintegración. China también se encontró con problemas. Pasamos de una fase de rápido desarrollo a la Revolución Cultural, que también implosionó. Mientras tanto, el capitalismo social de Occidente se enfrentó a sus propias crisis económicas.

Siguió otra ronda, desde finales del siglo XX hasta principios del XXI: el contraataque del capital. Observemos cómo avanzaron y luego contraatacaron. ¿Cómo contraatacaron? A través del llamado neoliberalismo. Durante las décadas de 1980 y 1990, dos estadistas conservadores, Reagan y Thatcher, impulsaron este movimiento. Este libro (*Breve historia del neoliberalismo*) nos sitúa también en el bando neoliberal. La economía avanzó a pasos agigantados y la innovación progresó a pasos agigantados. Estas décadas fueron testigo de la trayectoria desde Silicon Valley hasta Wall Street y la globalización. A nivel teórico, los partidos gobernantes y de la oposición intercambiaron sus posiciones. Hayek, Friedman y Gary Becker se convirtieron en los teóricos del partido gobernante. Todo el mundo —Estados Unidos, Europa, incluida China— estudiaba su obra. Nuestras reformas de mercado también se basaron en gran medida en sus marcos teóricos y doctrinas de gobierno. Al mismo tiempo, surgió un conjunto de teorías de la oposición. Para reiterar: se asemeja a la película estadounidense *El día de la marmota*, en la que un hombre se despierta cada mañana para revivir el día anterior, atrapado en una repetición perpetua. Esta crítica teórica dio lugar a figuras como Piketty y Prebisch. Esta pareja argumentó que el statu quo era insostenible, que la excesiva disparidad de riqueza, la expansión descontrolada del capital y las políticas de laissez-faire debían frenarse para evitar la revuelta popular. Observen: resurgen la teoría crítica y la teoría de la oposición. Stiglitz es uno de ellos. Estados Unidos también ha visto el auge de políticos como la congresista AOC (Alexandria Ocasio-Cortez). El neoliberalismo se encamina ahora hacia el colapso, como todos sabemos. Corrupción política, división social, guerras... Ha surgido una nueva ola de izquierdistas, quizás dispuestos a impulsar otra ronda de contraofensiva nacional.

A lo largo de todo este proceso, dentro del marco de Schumpeter, pasé por alto un aspecto que rara vez discutimos hoy en día: durante el último siglo, hemos sido testigos de inmensos casos de innovación no schumpeteriana de magnitud colosal. El más significativo de ellos fue, sin duda, la Unión Soviética. El año pasado, cuando visité la Academia de Arte de China, celebraron una exposición sobre Vkhutemas. Vkhutemas era una exposición comparativa al estilo Bauhaus. Todos estamos familiarizados con la Bauhaus. Al ver la exposición de Vkhutemas, me quedé completamente asombrado. Vkhutemas era un instituto de diseño creado bajo la dirección de Lenin. Funcionaba en paralelo con la Bauhaus en aquella época y contaba con numerosos profesores que impartían clases en ambas instituciones, figuras como Paul Klee, y otros que daban clases tanto en la Bauhaus como en Vkhutemas. Si visitan

esa exposición, se sorprenderán enormemente. En la década de 1920, la Unión Soviética, pocos años después de la Revolución de Octubre, era un país totalmente indigente. Leemos a Tolstói, leemos a Dostoievski y sabemos cómo era Rusia entonces: pobreza, ignorancia, sangrías para tratar resfriados y fiebres. Sin embargo, de la noche a la mañana, esa misma Unión Soviética, esa misma Rusia, experimentó una revolución colosal, una innovación colosal. Todo el pueblo, toda la sociedad, dio un salto cuántico. Visite la exposición de Khudjemas y verá cómo las cosas que usamos a diario, incluida nuestra ropa deportiva, los trajes de astronauta y la planificación urbana, se remontan a esa época. Tomemos como ejemplo la Plaza del Pueblo. Muchos de nuestros amigos extranjeros no han visitado nuestro Centro de Planificación Urbana. Es un motivo de enorme orgullo para Shanghái. Aunque ahora todas las ciudades tienen uno, el nuestro fue el primero, el más grande y el más impresionante. Compárenlo con la planificación urbana de hace más de un siglo: la nuestra palidece en comparación. La planificación urbana de la era soviética era auténtica. La imaginación no tenía límites. Este siglo, el siglo soviético, fue una anomalía en términos de Thomas Kuhn: un caso de estudio masivo.

Ahora, en el Sur Global, observo el surgimiento de nuevos discursos. El llamado desarrollismo. Estos son los académicos que he identificado: Marini, Pereira. Sin embargo, ahora temo que nuestro discurso haya vuelto a caer en el sistema discursivo de los últimos dos siglos de liberalismo: ese tira y afloja entre el capital y el Estado. Este sistema discursivo ha perdido su vitalidad y no puede resolver los retos que se avecinan. Este patrón cíclico ha llegado a su fin.

En este contexto, deseo ofrecer una modesta contribución destacando las exploraciones en curso de China. El enfoque de China, tal y como se articuló en el XVIII Congreso del Partido, es “no seguir el camino antiguo ni desviarse por el camino equivocado”. El camino antiguo se refiere a las políticas contrarias a las leyes económicas. Aunque las intenciones puedan ser buenas, estos enfoques producen malos resultados, frenan el desarrollo y hacen que otros esfuerzos resulten ilusorios. Como dice nuestro viejo refrán: quedarse atrás invita al castigo. Esto es ineludible. El camino equivocado se refiere a las transacciones corrosivas en las que hemos participado a diario durante las últimas décadas. Como inversor de capital riesgo, sé que constantemente realizamos este tipo de transacciones. Toda nuestra industria está sumida en ellas. Toda la economía de mercado está plagada de ellas. Hemos vendido nuestras almas por el desarrollo, olvidando nuestras aspiraciones originales. Ese es el quid de la cuestión, ¿no? ¿De qué sirve un progreso espléndido si has perdido tu alma?

El pasado mes de mayo, durante el confinamiento de Shanghái, se publicó un número de *Seeking Truth*. Para nuestros amigos extranjeros que quizás no lo sepan, *Seeking*

Truth es la revista oficial del Comité Central del Partido Comunista de China, que se publica cada quince días. Normalmente, leemos Qiushi para conocer las directrices del Partido, para que nos digan qué está bien, qué está mal, cómo debemos hablar y cuál es la situación. Este número en concreto era muy inusual. En el primer artículo firmado por el secretario general Xi Jinping, no nos decía qué estaba bien o mal. En su lugar, planteaba una pregunta, algo poco habitual. Planteó una pregunta que, en mi opinión, podría calificar como “la pregunta del siglo”. Preguntó cómo debemos entender el capital, cómo debemos tratarlo, abarcando todo lo mencionado anteriormente: el capital, la ambición personal, la innovación empresarial. ¿Cómo debemos abordar estas cuestiones? Porque, según dijo, Marx y Engels no se enfrentaron a estas cuestiones relacionadas con el capital en su época. La economía de mercado socialista con características chinas es un camino forjado y creado por el Partido, que ha guiado al pueblo a través de ensayos y errores. También es gracias a la revolución anterior —si hubiéramos pasado por una revolución así— que hemos adquirido la capacidad de explorar este camino.

Entonces, ¿cómo debemos abordar el capital? El mundo entero ha tomado nota de esta exploración. Nuestra exploración aún no ha dado una respuesta. Ni siquiera el secretario general ha llegado a una respuesta, por lo que esta exploración sigue siendo una pregunta, no una solución. Recuerdo que hace varios meses, cuando el presidente Putin se reunió con el secretario general, comentó que todos sentimos cierta envidia: ¿cómo ha logrado China el éxito? Sigue sin estar claro. Nosotros también hemos presentado ciertos discursos y propuestas, como los cinco nuevos conceptos de desarrollo. Estos cinco nuevos conceptos de desarrollo me parecen particularmente interesantes: innovación, apertura, desarrollo ecológico, prosperidad compartida, con coordinación entre ellos. La innovación y la apertura, dentro del marco que mencioné anteriormente, representan el capital, los intereses privados, la economía de mercado y la eficiencia. El desarrollo ecológico y la prosperidad compartida encarnan el socialismo y la prosperidad común. Cada uno de estos cuatro elementos posee un valor intrínseco. Solo uno es un verbo: coordinación. Ja, ja, ja. La coordinación es un verbo; no tiene valor intrínseco. Es bastante interesante, una exploración.

Ahora, en el siglo XXI, toda la humanidad se enfrenta a inmensos retos, incluida una posible catástrofe. Nuestra ecología se enfrenta a una grave crisis existencial, mientras que los mercados y las tecnologías se encuentran en plena agitación. Lo que quiero transmitir hoy es lo siguiente: ninguna de las teorías o discursos nacidos de los dos siglos de tira y afloja entre el capital y el Estado puede resolver estas crisis. Por lo tanto, la exploración de China, la misión de nuestra era consiste en aplicar conceptos dialécticos: ¿cómo lograr la tesis-antítesis-síntesis del capital y el Estado, cómo trascenderlos? Creo que esta es una oportunidad para el Sur Global, incluida China. Es

nuestra oportunidad. ¿Podemos forjar ideas novedosas —conceptos y discursos nuevos y completos— para sacar al mundo entero, incluidas las naciones desarrolladas, de su difícil situación? Un marco intelectual nuevo: esto, sostengo, es lo que nuestro discurso debe explorar y defender. Gracias a todos.

2.3.2 La economía política de la creación de mercados: vías de industrialización y la trampa de los ingresos

- Orador: Wen Yi

- Año: 2024

Hay varias excepciones, todas ellas naciones asiáticas. Como mencionó Ross anteriormente, una está marcada en rojo: Taiwán, parte de China. Luego está la azul, o más bien azul oscuro, que representa a Corea del Sur. ¿Por qué se produce este fenómeno? Creo que Ross ha proporcionado un análisis profundo anteriormente. Ahora, permítanme examinar la misma cuestión desde un ángulo diferente, considerando primero el camino de América Latina hacia la industrialización. Consideraremos a Daron Acemoglu, el premio Nobel del MIT. Sus teorías no están respaldadas por ningún historiador; se considera que, en general, interpretan erróneamente la historia. Sin embargo, los economistas las aceptan, precisamente porque carecen de conocimientos históricos.

Ahora bien, al examinar la trayectoria de industrialización de América Latina, si se representa gráficamente, se pueden discernir al menos cuestiones importantes. Según esta teoría modular, deberían haber tenido un gran éxito, ya que adoptaron los sistemas políticos occidentales. Sin embargo, sus resultados fueron decididamente infructuosos. Tomemos como ejemplo a Brasil: el eje horizontal representa el grado de industrialización de Brasil, medido por la participación de las industrias no agrícolas en el PIB total. Cuanto mayor sea la proporción en relación con Estados Unidos, más se acercará su nivel de industrialización al de Estados Unidos; si la proporción es muy baja, su nivel de industrialización estará muy por detrás. Esto se refiere principalmente al valor de la producción industrial frente al valor de la producción del sector servicios. Si su camino hacia la industrialización es correcto, a medida que avanza la industrialización, el eje vertical —la renta per cápita en relación con Estados Unidos— debería converger hacia el nivel de Estados Unidos. Sin embargo, consideremos el caso de Brasil. A medida que su industrialización avanzaba de izquierda a derecha a lo largo del eje horizontal, su renta per cápita parecía favorable en las décadas de 1960 y 1970. Sin embargo, al entrar en las décadas de 1980 y 1990, la trayectoria descendió hasta caer en un caos total. Brasil parecía completamente perdido, estancado en el mismo lugar. Incluso entre las naciones latinoamericanas, la situación de Brasil era relativamente favorable.

Consideremos el proceso de industrialización de Argentina. A medida que avanzaba la industrialización, su renta per cápita fluctuaba en relación con las naciones desarrolladas, a veces por encima y otras por debajo. Básicamente, quedó atrapada en un ciclo caótico, incapaz de salir de él o trazar un rumbo claro. Los gobiernos pasaron

de la izquierda a la derecha y luego volvieron a la izquierda; los regímenes militares dieron paso a administraciones elegidas democráticamente, pero no surgió ninguna solución viable.

Ahora consideremos el gráfico análogo de Chile: uno se pregunta cómo debería avanzar la industrialización, sin encontrar un camino claro a seguir. Aunque la industrialización de Colombia parece avanzar de manera constante, su ingreso per cápita en relación con los países desarrollados no muestra ningún progreso, sino que fluctúa constantemente. La industrialización de Perú avanzó sin problemas a lo largo de los años cincuenta, sesenta y setenta, pero el ingreso per cápita no aumentó; en los años ochenta y noventa, se estancó por completo y el ingreso per cápita incluso disminuyó. Venezuela presenta un caso aún más llamativo, ya que ha seguido una trayectoria inversa. Durante la década de 1950, su nivel de industrialización y su renta per cápita eran comparativamente altos, llegando la renta per cápita a alcanzar en un momento dado el 70% de la de Estados Unidos. En términos de PPA, era un país de altos ingresos. Sin embargo, con el paso del tiempo, observemos cómo evolucionó en esta dirección, sufriendo una desindustrialización y un posterior descenso de la renta per cápita. ¿A qué se debe esto? La teoría predominante atribuye el declive de Venezuela a las políticas socialistas de Chávez tras su llegada al poder. Esto es incorrecto. Chávez se ganó el apoyo popular precisamente porque el capitalismo no satisfacía necesidades fundamentales como el Viagra.

Examinemos ahora Asia Oriental y China. Como señaló Rose desde otra perspectiva, consideremos la trayectoria de industrialización de la provincia de Taiwán. A medida que avanzaba la industrialización, la participación de la producción del sector industrial y de servicios en el PIB de Taiwán se acercó a la de Estados Unidos. Al mismo tiempo, el ingreso per cápita convergió con los niveles estadounidenses, pasando de un nivel de referencia muy bajo, equivalente al 10% del ingreso de Estados Unidos, hasta alcanzar finalmente el 80% del nivel de ingresos altos de Estados Unidos. Esto **representa el modelo PIP**.

Corea del Sur siguió una trayectoria similar. A medida que avanzaba la industrialización, la renta per cápita se acercó progresivamente a la de los países desarrollados. En cuanto a China continental, durante las tres décadas anteriores a la reforma y la apertura, la renta per cápita se mantuvo prácticamente estancada. Sin embargo, en relación con los países desarrollados, dado su punto de partida excepcionalmente bajo, en el que predominaba la agricultura, se situaba en apenas el 5% de los niveles estadounidenses. Sin embargo, tras este periodo, aunque la renta per cápita absoluta en relación con Estados Unidos no aumentó (siguiendo la trayectoria estadounidense), después se disparó rápidamente tras la reforma y la apertura.

¿Qué lecciones podemos extraer de esto? ¿Se trata de algo meramente superficial? Permítanme presentar los datos de la India para comparar. La India comparte similitudes con China continental, como muchos han señalado esta mañana: su punto de partida a largo plazo era igualmente bajo, rondando el 5% de los niveles de ingresos de los países desarrollados, y crecía a un ritmo constante. Sin embargo, después de la década de 1990, comenzó un marcado ascenso junto con la industrialización, aunque su nivel actual sigue siendo relativamente bajo. En el gráfico anterior sobre la trampa de los bajos ingresos, observamos que la India y Vietnam son actualmente las dos únicas economías de bajos ingresos dentro de mi clasificación de tres niveles que muestran signos de salir del grupo de bajos ingresos similar al de África. Aunque aún no han alcanzado el estatus de ingresos medios, estos signos son evidentes.

Ahora bien, si trazara la trayectoria de China en este gráfico, ¿dónde estaría la posición de la India? La trayectoria de la India, representada por la línea verde, se corresponde aproximadamente con el nivel de China hace dos décadas.

Además, a juzgar por otros indicadores de industrialización, la India va unos 15 o 20 años por detrás del desarrollo de China. En resumen, aunque estos datos revelan correlaciones más que mecanismos subyacentes, ¿dónde reside este mecanismo? Lo resumiré en unas pocas frases.

En primer lugar, la pobreza. La causa fundamental de la pobreza en cualquier nación reside, sin duda, en la ausencia de métodos de producción a gran escala. Las sociedades agrarias tradicionales permanecieron empobrecidas porque la productividad era extremadamente baja: el trabajo de toda una vida podía producir solo dos prendas de vestir para una mujer. Sin embargo, una vez que se dominan las técnicas de producción en masa, se pueden producir cientos de miles de prendas en un solo día, y lo mismo se aplica a otros productos básicos. Por lo tanto, la producción a gran escala representa la solución fundamental a la pobreza. Sin embargo, el reto radica en garantizar que dicha producción a gran escala sea rentable. Para ello es necesario un mercado suficientemente grande que absorba rápidamente su producción, suministre continuamente materias primas y genere suficientes rendimientos de capital. Esto está claro. El propio Adam Smith señaló que el grado de especialización aumenta la productividad, pero esta especialización se ve limitada por el tamaño del mercado, el mercado limitado. Smith se detuvo ahí, sin avanzar más. Entonces, ¿cómo surge un mercado? La economía occidental nos ha engañado considerablemente en este punto. Sugiere que los mercados surgen de los sistemas políticos, que una buena gobernanza, como la de Occidente, fomenta naturalmente los mercados. Esto es erróneo. Un mercado es un bien público, una plataforma. Como entiende el pueblo chino, el gobierno construye el escenario y las empresas

representan la obra. Por lo tanto, el mercado como plataforma solo puede crearse con la ayuda del Estado. Sin un Estado, sin la capacidad del Estado, sin un Estado que posea el bienestar necesario para crear mercados, estos no se materializarán. Esto constituye el primer principio político crucial. En segundo lugar, la creación de un mercado a gran escala requiere la producción en masa, no solo la fabricación rentable a gran escala de productos de la industria ligera, sino también la producción rentable en masa de productos de la industria pesada. El establecimiento de mercados requiere método y alcance, al igual que la síntesis de polímeros químicos: incluso con todos los elementos presentes, sin los métodos catalíticos correctos, el producto deseado sigue siendo inalcanzable. Esto es especialmente crucial, pero nuestros libros de texto en los países en desarrollo no transmiten esta verdad. Al estudiar la historia de la industrialización de los países europeos y examinar la experiencia de desarrollo de China, se descubre que la creación de mercados es un proceso inalienable. Intentar pasar directamente de las etapas primitivas a las avanzadas conduce inevitablemente a **numerosas crisis** y al estancamiento, lo que en última instancia hace imposible el progreso.

Las naciones latinoamericanas, como las de la región tropical, cometieron un error en su enfoque de la creación de mercados. Los mercados deben evolucionar de acuerdo con principios económicos fundamentales. Para estas economías agrarias, la creación de mercados para productos básicos pequeños requirió la intervención del gobierno, seguida del establecimiento de mercados para productos industriales ligeros fabricados en serie. Solo entonces estos mercados pudieron sustentar la producción industrial pesada, lo que permitió la rentabilidad de la industria pesada. Sin embargo, las naciones en desarrollo, ansiosas por obtener un éxito inmediato, trataron de crear mercados para productos industriales pesados desde el principio. Si bien ciertos sectores necesitan la presencia del Estado —la defensa nacional, por ejemplo, requiere industria pesada—, esto constituye solo una parte de la ecuación. Sin el respaldo de la industria ligera, las industrias de defensa no solo no generan beneficios, sino que imponen enormes cargas fiscales, lo que en última instancia obliga a realizar cambios. Por lo tanto, independientemente de las circunstancias, los gobiernos deben fomentar activamente los mercados de la industria ligera. Antes de establecer dichos mercados, especialmente en los países agrarios, es necesario cultivar pequeños mercados de productos básicos. Las empresas municipales de China en los años 80 y 90 sirvieron precisamente para este propósito: crear mercados para la futura producción industrial ligera a gran escala. Solo con esta base de mercado podrían ser rentables los productos industriales ligeros fabricados en serie. Este principio es fundamental y requiere una capacidad sólida y una política industrial sensata. **Hay que decir que la política debe ser la artillería, lo imprescindible.**

Todos los economistas occidentales desde Adam Smith han pasado por alto sistemáticamente estos principios políticos y económicos. Los libros de texto no nos enseñan que los mercados son bienes públicos que requieren la intervención del Estado para su establecimiento, ni explican que la creación de mercados exige una metodología correcta y una secuencia progresiva. Por lo tanto, estos principios requieren una rearticulación sistemática. China ha alcanzado ahora esta etapa de desarrollo. Los funcionarios gubernamentales y los intelectuales de los países en desarrollo que se limitan a hacer un recorrido superficial por China no lograrán discernir este proceso ni reconocer la naturaleza del mercado. Al regresar a sus países, imitan ciegamente, lo que es fundamentalmente erróneo. Muchos países en desarrollo cometieron posteriormente el error de emular a Occidente, ya que solo observaron el resultado del desarrollo sin examinar su proceso. Al no estudiar las relaciones causales entre causa y efecto, imitaron el resultado, confundiéndolo con la causa, y configuraron así sus sistemas políticos. Sin embargo, este resultado no es ni la causa ni una condición previa para el desarrollo. Copiarlo ciegamente no lleva a ninguna parte. Por lo tanto, la economía debe reexaminarse fundamentalmente y redescubrir las leyes económicas. Si el desarrollo económico sigue patrones y procesos, entonces lo divido en varias etapas. Comenzando con las sociedades agrarias, surge una fase prototipo de industrialización. A esta le sigue la Primera Revolución Industrial, experimentada por Gran Bretaña a finales del siglo XVIII y principios del XIX. El vasto mercado creado por esta revolución sustentó entonces la Segunda Revolución Industrial, la revolución de la industria pesada. Sobre esta base, en la que la maquinaria sustituyó al trabajo manual, la Revolución de la Información inició su propia transformación. Nuestra Revolución de la Información se subdivide a su vez en la Tercera y la Cuarta Revolución Industrial. Para los países en desarrollo, intentar pasar directamente de un estado agrícola a la Cuarta Revolución Industrial está abocado al fracaso. Deben seguir el camino recorrido por aquellos países en desarrollo que tuvieron éxito y que más tarde se convirtieron en países desarrollados. Si se saltan las etapas uno a cuatro e intentan dar un salto hoy, no tendrán éxito. Bueno, con esto concluyo mi intervención. Gracias.

2.3.3 Economía y liberación nacional: lecciones del desarrollo económico de China

- Orador: John Ross

- Año: 2024

Me gustaría ofrecer algunas observaciones preliminares sobre la relación entre la economía y la liberación nacional. Cuando se le preguntó a Xi Jinping en su conferencia de prensa inaugural tras su elección como secretario general del Partido Comunista de China qué tareas tenía por delante el partido, afirmó que se trataba de lograr el gran renacimiento de la nación china y hacer mayores contribuciones a la humanidad.

Esto representa una elaboración, dentro del contexto específico de China, de la tesis fundamental de Lenin: que el patriotismo en las naciones oprimidas por el imperialismo es progresista y que, por lo tanto, la liberación nacional de estas naciones se alinea con las condiciones humanas universales. Sin embargo, hay que entender que esto no debe interpretarse cronológicamente. No es que China deba alcanzar primero el rejuvenecimiento nacional antes de contribuir a la humanidad. Más bien, a través del propio proceso de rejuvenecimiento nacional, China contribuye a la humanidad y al futuro dentro de 150 años. No se desarrollará exactamente de esta manera, pero ninguno de nosotros puede prever cuál será el marco correcto en ese momento.

Deseo relacionar este asunto con la mención de Vijay sobre la nueva ola de sentimiento. Considero que es un término muy acertado: una nueva ola de desarrollo que surge del Sur Global. Sin embargo, a menos que se traduzca en políticas concretas, no puede tener éxito. Organizaciones concretas, iniciativas concretas. Para desarrollar esto, necesitamos políticas económicas, políticas exteriores, políticas militares, políticas culturales y políticas relativas a las mujeres. Necesitamos numerosas políticas, y estas políticas deben formularse. Esta conferencia es uno de esos esfuerzos.

Afortunadamente, en el ámbito económico, podemos afirmar que estamos más avanzados que muchas otras naciones, ya que no necesitamos debatir la teoría. Sabemos lo que se ha logrado en materia de reactivación económica y liberación nacional, porque China ya ha conseguido estas cosas. Pero quiero seguir hablando de otros asuntos.

Parte de esta ola de sentimiento proviene de ciertas percepciones de China en 1992. Viajé a Rusia porque hacía tiempo que preveía que Gorbachov precipitaría una catástrofe. En 1992, escribí un artículo en Rusia titulado "Por qué la reforma

económica tuvo éxito en Rusia, pero fracasó en China”, cuyo argumento habla por sí solo. Esto refleja la mentalidad predominante en Rusia en ese momento. Se consideraba una idea absurda. Muchos me dijeron que Rusia no tenía por qué aprender de China. China había sido una nación extremadamente pobre; debíamos aprender de Alemania, aprender de Japón. ¿Por qué esta fascinación por China?

Yo respondo: precisamente porque posee una teoría económica sólida, China alcanzará un enorme éxito económico. Si no me crees ahora, volvamos a hablar de esto dentro de diez años. Ahora, nadie discute este tema. Amo profundamente a Rusia. No puedo controlar mis emociones, no puedo evitar hablar de estos temas. Me paré ante la Tumba del Soldado Desconocido en Moscú, donde yacen enterrados 27 millones de caídos. Así que pueden comprender la importancia de salvar a nuestro continente del yugo del nazismo y el fascismo. Aprecio profundamente a esta nación. Y ahora, esta nación se ve obligada a luchar por su propia supervivencia, una realidad muy brutal.

La primera reunión de mi colega ruso conmigo aquí anoche no fue una coincidencia. Rusia se ve ahora obligada a salvar a Europa, y de hecho al mundo, del flagelo del fascismo. Debe luchar una vez más por su renacimiento, tras haber soportado los desastres del colapso de la Unión Soviética y la agresión contra Rusia. La guerra en Ucrania es la contraofensiva defensiva de Rusia, un conflicto que determinará la trayectoria del futuro de Europa. Mi intérprete lo expresó excepcionalmente bien. Afirmó: “Nos enfrentamos a una elección: o nos convertimos en una nación independiente o nos convertimos en la gasolinera de Estados Unidos”. Creo que esto resume sucintamente la situación actual.

Por lo tanto, cuando afirmo que Rusia cometió un grave error al no asumir su responsabilidad en 1992, no es porque no me guste el país. Tomé nota del informe del presidente Putin de junio, en el que se indicaba el consenso interno en Rusia de que el desarrollo económico de China supera al de Occidente. Pensé: “Dios mío, si esta perspectiva hubiera existido hace treinta años, el mundo entero sería diferente”.

Pero estamos progresando. Ahora, simplemente debemos hacer todo lo posible dentro de nuestras circunstancias. Una vez expuestos estos puntos, me gustaría explicar por qué reconocemos esto. En primer lugar, comprender el desarrollo de China. Siento una profunda admiración por Mao Zedong. El pueblo chino se unió como uno solo, dedicándose a la liberación nacional y liberándose del dominio imperialista. Desde otra perspectiva, aunque la China de Mao no logró un milagro económico —su crecimiento reflejó en gran medida las tendencias mundiales—, sí creó un milagro social durante sus 27 años de liderazgo. La esperanza de vida aumentó en 31 años. Es decir, por cada año que Mao estuvo en el poder, la esperanza de vida aumentó en un

año. Dejando de lado las cuestiones de Estado, si alguien te concediera 31 años de vida adicionales, sería realmente una buena persona.

A partir de 1978, el milagro económico comenzó a manifestarse y la gente se dio cuenta, aunque apenas comprendía su magnitud. Entre las diez economías de más rápido crecimiento del mundo, la tasa de expansión de China era casi cuatro veces superior a la del segundo país. Hoy en día, la mayoría puede nombrar la economía de más rápido crecimiento, pero ¿sabes qué país ocupa el segundo lugar? Según los datos, Vietnam ocupaba el segundo lugar en 1984, también una nación socialista. Así, la China socialista ocupaba el primer lugar, seguida de la Vietnam socialista.

No debemos preocuparnos por lo que estos estudios pretenden demostrar en términos teóricos. En su lugar, examinemos los datos. Si el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) o cualquier organismo similar fueran realmente objetivos, declararían: estas son las naciones que debemos estudiar, ya que han logrado un éxito notable. En cambio, afirman: no, no las imiten. Precisamente por eso, en materia económica, estamos más avanzados en la transformación de las corrientes emocionales en marcos institucionales.

Por supuesto, esto no quiere decir que cualquier país pueda replicar a China. Se pueden estudiar sus características de desarrollo, cómo aplicarlas, etc. En términos de PIB per cápita, China incluso ha superado ese punto de referencia. Su tasa de crecimiento económico supera en más de cuatro veces a la del resto del mundo. Si se agregan las cifras desde 1949, China era poco más que el país más pobre del mundo. Las estadísticas indican que solo diez países tenían un PIB per cápita más bajo en ese momento. Hoy en día, según la clasificación del Banco Mundial, China está a punto de convertirse en una economía de altos ingresos.

Por supuesto, lo que importa no es el hormigón, el acero y todas esas cosas. Lo que importa es la mejora de la vida de las personas. Viven más tiempo, tienen mejor educación, disfrutan de mejor salud, pueden ir de vacaciones al extranjero, tienen gustos más diversos y poseen una gran variedad de bienes. Eso es lo que realmente cuenta. Esto significa que, en una sola generación, China ha pasado de ser casi la nación más pobre del mundo a una economía de altos ingresos. ¿No es este el objetivo que deseamos ver realizado a nivel mundial, la aspiración de todos los países del Sur Global? Si se puede lograr. Se resolverían innumerables problemas en todo el mundo, y se resolverían bastante bien.

Ahora me gustaría continuar hablando del Sur Global, ya que existen ciertos conceptos erróneos al respecto. Se trata de lo que a veces se denomina el auge del Sur Global. Cabe señalar que su participación en el PIB mundial ha aumentado del 32,2%

al 51,6%. Sin embargo, este gráfico es algo engañoso, ya que este aumento solo se ha producido en algunas partes del Sur Global, concretamente en Asia Oriental y Asia Meridional. Otras regiones del Sur Global no han experimentado crecimiento. La situación en América Latina es especialmente lamentable, ya que siento un gran afecto por la región, pero en realidad ha retrocedido. Por lo tanto, el auge del Sur Global no es un fenómeno sencillo. ¿Por qué es así?

Esto tiene que ver con cuestiones de inversión económica. Podríamos explorar temas como la forma en que los países generan inversión. Como se puede observar, Asia Oriental y Meridional presentan niveles de inversión más elevados, lo que explica su crecimiento. Esto ilustra el modelo de crecimiento de Asia, donde la inversión constituye más del 28% del PIB, superando con creces a cualquier otra región del mundo. Ahora bien, ¿cómo se logra esto técnicamente?

Así que empecé a investigar esta cuestión, lo que resultó ser un proceso prolongado. No es que los niveles medios de inversión de China aumentaran rápidamente en un solo año. Durante este periodo, la inversión anual constituyó apenas el 0,5% del PIB, pero este 0,5% se mantuvo durante cuatro décadas. Esto supone una transformación fundamental de la inversión económica.

Examinemos ejemplos de otras naciones exitosas. Si bien Vietnam y China representan los Estados socialistas más exitosos, esto no implica que otros países no hayan logrado nada. No es imperativo adoptar el socialismo como China, derrocando el poder estatal mediante la guerra de guerrillas, o de lo contrario no se puede lograr nada. Ese no es el caso.

Pero veamos algunos ejemplos evidentes. Este es Indonesia. Aparte de la crisis financiera del sudeste asiático, se puede observar el mismo patrón en el que una lenta tasa de crecimiento del PIB ralentiza aún más la ratio de inversión. Este es el caso de la India. No voy a hablar de política. Pero si hablamos de economía, el desarrollo a largo plazo de la inversión del PIB produce un rápido crecimiento.

Este es el caso de Bangladesh. El mismo patrón exacto, rápido crecimiento. Esto es lo que se denomina el modelo de desarrollo asiático. Examinemos ahora otras economías que se acercan al modelo de desarrollo asiático. Esta es Turquía. Una vez más, no voy a profundizar en la política, simplemente porque Asia fue fabricada por Occidente, y Occidente está aplicando políticas económicas demenciales. Eso es mentira. Se puede discernir un patrón similar desde ese punto de vista del desarrollo. La trayectoria económica de estas naciones se asemeja a la de China, aunque no al mismo ritmo. No han actuado como Trump, pero su dirección es idéntica. Son países que han alcanzado el éxito.

Luego está Etiopía. No fue hasta que un colega etíope vino aquí que realmente traté de comprender el país. Era una historia de éxito positiva y yo quería saber sinceramente qué había sucedido. Entonces descubrí que algo se había despeñado por un precipicio. Esto se debió a factores como las crisis políticas y sus consecuencias. Así pues, tenemos las razones de su declive.

Antes de esto, el desarrollo a largo plazo de Etiopía había sido exitoso. El rápido crecimiento de Asia, China y Vietnam no se debió a la cultura confuciana ni al misticismo occidental, sino al aumento de la inversión fija. Indonesia es la nación musulmana más grande del mundo. Bangladesh y Turquía también son naciones musulmanas. La India es predominantemente hindú. Etiopía es cristiana. No tiene nada que ver con la cultura confuciana, se trata de éxito.

Otro factor del éxito de China es su nivel excepcionalmente alto de investigación y desarrollo. La proporción del PIB destinada a I+D ya ha superado a la de tres de las siete naciones industrializadas. Aunque China todavía va a la zaga, está recuperando terreno. China está muy por delante de otras naciones del Sur Global, con Turquía casi duplicando la producción del segundo nivel, Kentucky. Esto demuestra que el desarrollo de tecnología autónoma es crucial para lograr la liberación nacional en la esfera económica. Significa si una nación puede desarrollarse bajo una inmensa presión imperialista. Muchas naciones han sido aplastadas, pero otras han triunfado.

Para mantener el desarrollo autónomo de la inversión, este debe ir acompañado del avance independiente de la investigación científica nacional. Esto requiere mucho tiempo, ya que la clave no está en la financiación, sino en el capital humano. El camino desde la escolarización hasta la obtención de un doctorado en ingeniería abarca dos décadas. Por lo tanto, se trata de un proceso prolongado. El porcentaje del gasto en I+D en relación con el PIB no se correlaciona directamente con el propio PIB. Precisamente, esta no es una solución a largo plazo; la clave está en la regulación a través de los niveles de inversión.

En resumen: para lograr la liberación nacional en el desarrollo económico es necesario establecer gradualmente una capacidad autónoma de I+D o una institución científica nacional vinculada al crecimiento del PIB. La I+D es la fuente de la innovación. No se trata de un genio sentado en un garaje creando milagros, sino que se basa en la I+D. Pero la innovación debe traducirse en inversión; de lo contrario, no puede cambiar el mundo. Sigue siendo solo una idea, no una acción. La I+D dentro de la inversión en innovación está entrelazada con el crecimiento. ¿Puede algún país replicar el modelo chino? No, no puede. Sin embargo, estos son precisamente los elementos que sustentan el éxito económico de China.

Desde el punto de vista de la teoría económica, esto era totalmente predecible. Y, de hecho, ha funcionado. Este es el mensaje que debemos transmitir al mundo. Sin embargo, la reciente concesión del llamado Premio Nobel de Economía en Estados Unidos es realmente absurda. Consideremos los logros que premia. Una vez que nos damos cuenta de que la economía de más rápido crecimiento del mundo es la China socialista, y la segunda más rápida es Vietnam, nuestra perspectiva del mundo cambia.

Muchas gracias.

2.3.4 Modelos de mercado constructivos: el papel del Estado en la integración sistémica de sectores estratégicos

- Orador: Li Bo, Meng Jie

- Año: 2024

El desarrollo de los vehículos de nueva energía (NEV) también refleja la visión de futuro y la coherencia de la estrategia nacional. Ya en 1992, el científico estratégico Qian Xuesen propuso saltarse la fase tradicional del motor de combustión interna y desarrollar directamente vehículos eléctricos. Su sugerencia recibió un apoyo clave en el marco del Octavo Plan Quinquenal (1991-1995) nacional. Posteriormente, avanzó la colaboración entre empresas, universidades e institutos de investigación, con institutos líderes como la Universidad de Tongji trabajando en la arquitectura de las baterías y los vehículos. Tras décadas de apoyo político y desarrollo del mercado, China ha logrado avances en marcas, tecnología y diseño en el sector de los NEV, asegurándose una posición de liderazgo mundial. Sin embargo, la intervención estatal no siempre tiene éxito. Por ejemplo, el intento de intercambiar el acceso al mercado por tecnología en el sector de los vehículos de combustible tradicional no dio los resultados deseados, ya que las marcas internacionales mantuvieron durante mucho tiempo su dominio del mercado hasta que el panorama cambió con el auge del sector de los NEV.

El desarrollo de China demuestra que la creación de un sistema de mercado es un proceso exploratorio que requiere un aprendizaje continuo a partir de la práctica. “Cruzar el río tanteando las piedras” conlleva riesgos, pero también fomenta la innovación. Para los países del Sur Global, el primer paso es identificar los sectores industriales más estratégicos y fundamentales, y definir de manera razonable las funciones y responsabilidades de las empresas estatales, las empresas privadas y las empresas mixtas en el mercado. Cuando sea necesario, se puede introducir la cooperación con la inversión extranjera. Además, deben aprovechar la experiencia de China en el desarrollo del mercado de capitales, los mecanismos de competencia de los gobiernos locales y los modelos de integración sistemática.

A través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) y la cooperación BRICS, China desea compartir su experiencia y soluciones en materia de desarrollo del mercado y crecimiento de sectores estratégicos con los países del Sur Global, promoviendo el desarrollo común y logrando beneficios mutuos y resultados beneficiosos para todos.

¡Gracias a todos!

2.3.5 Crítica de las políticas neoliberales: lecciones de la experiencia de Turquía

- Orador: G İtekin Arik

- Año: 2024

Las principales directrices de las políticas neoliberales (una filosofía económica que aboga por el libre mercado, la desregulación y la privatización) dictadas por el Norte Global a los países en desarrollo constan de tres elementos principales. En primer lugar, se centran en proporcionar bienes de consumo en lugar de desarrollar las capacidades productivas nacionales. En segundo lugar, estas políticas fomentan la compra de bienes de consumo del Norte Global, ya que la mayoría se producen allí. En tercer lugar, abogan por minimizar el papel del sector público en la economía mundial y privatizar todos los activos, lo que permite al capital extranjero adquirir y controlar empresas que antes eran de propiedad pública. Además, las subvenciones mundiales suelen estructurarse de manera que se transfieran las capacidades de producción locales a empresas extranjeras, supuestamente para generar riqueza local. Además, estas políticas hacen hincapié en la explotación de recursos naturales vírgenes, como las minas, con la ayuda del capital extranjero.

En este contexto, Turquía ha servido como laboratorio práctico para estas políticas neoliberales durante las últimas dos décadas. Durante este período, casi el 90% de las marcas públicas funcionales y exitosas han sido privatizadas. Posteriormente, estas fueron vendidas a capital extranjero o a grupos de capital locales considerados incompetentes y estrechamente afiliados al gobierno. Si bien nos oponemos a esta tendencia, ello no implica que defendamos una economía controlada al 100% por el Estado. En cambio, las empresas privadas deben justificar su existencia mediante la eficiencia, una mayor calidad de la producción o la reducción de los costes de producción, demostrando así su racionalidad. Sin embargo, en la experiencia de Turquía, estas privatizaciones no dieron lugar a una mejora de la calidad, a una reducción de los costes ni a ningún otro criterio operativo beneficioso, sino que se redujeron a poco más que una transferencia de activos públicos a entidades privadas.

La persona que aparece en la imagen, que ocupó el cargo de ministro de Finanzas y supervisó el proceso de privatización, presidió la venta de numerosas instituciones públicas. Aunque estas instituciones pueden aparecer en letra pequeña en una lista, cada una de ellas tenía una importancia estratégica significativa en la economía, incluyendo entidades como Turkish Telecom, acerías y siderurgias, fábricas de aluminio, puertos y aeropuertos. Estas privatizaciones no han dado resultados positivos; por ejemplo, se sabe que la privatizada Turkish Telecom opera con un déficit presupuestario considerable. Además, algunas instituciones cerraron tras la privatización, mientras que otras se transformaron en entidades improductivas,

como centros comerciales y construcciones residenciales de lujo. Otro ejemplo es el cierre de la fábrica de producción de papel de Turquía, llamada SEKA. En consecuencia, Turquía ahora importa la mayor parte del papel que necesita, lo que ha provocado un aumento de los precios del papel y ha socavado todo el sector editorial impreso del país, incluidos los periódicos y los libros. Finalmente, la agencia de privatización dependiente del Ministerio de Finanzas fue cerrada, ya que no quedaba nada que privatizar.

En cuanto a la agricultura, Turquía ha sido históricamente reconocida como un país fértil y autosuficiente en este ámbito. A lo largo de la historia, ha sido la cuna de civilizaciones agrícolas, desde la antigüedad hasta el Imperio Otomano. Incluso hoy en día, los turcos afirman con orgullo que su país disfruta de las cuatro estaciones del año simultáneamente. Turquía es capaz de producir casi cualquier producto agrícola en su territorio, con la excepción de ciertas frutas y verduras exóticas. Hasta la década de 1980, Turquía era un exitoso exportador de productos agrícolas. Sin embargo, estas políticas neoliberales han desmantelado sistemáticamente el sector agrícola turco mediante las siguientes medidas. En primer lugar, se redujo drásticamente el apoyo crediticio a los productores y se dispararon los precios de productos básicos como el fuelóleo y los fertilizantes, especialmente a partir de 2013, bajo la influencia de las políticas dictadas por el Banco Mundial. En segundo lugar, se concedieron subvenciones a los agricultores a cambio de que cesaran su producción agrícola. Los agricultores fueron incluidos efectivamente en una “lista de gasolina” por el gobierno y el Banco Mundial. Estas políticas hicieron que la producción agrícola dejara de ser atractiva, lo que provocó una reducción total de las tierras cultivables activas de hasta un 15%. Históricamente, el tabaco y el algodón turcos eran productos agrícolas de renombre; en la actualidad, no se producen estos cultivos. En consecuencia, Turquía ha dejado de ser un centro de producción agrícola y se ha convertido en un importante importador. El país importa ahora la mayoría de los productos agrícolas que antes exportaba, incluidos cereales, frutas, verduras, carne e incluso heno para caballos.

La minería se ha convertido en un elemento central de las políticas neoliberales, a pesar de su importante impacto negativo en el medio ambiente y la agricultura. Antes de la era neoliberal, existían normas estrictas para la concesión de permisos de explotación minera. Estos permisos estaban sujetos a un estricto control público y eran limitados en número; sin embargo, el sector minero se liberalizó posteriormente y se abrió ampliamente al capital extranjero y nacional. En un solo año, se expedieron 9949 permisos de producción minera (no permisos de prospección) a empresas locales y extranjeras. El gobierno pretende compensar la pérdida de riqueza con los ingresos procedentes de la minería, una política que ha dado lugar a la perforación de la fértil tierra de Anatolia con numerosos agujeros mineros. Como era de esperar, esta

política ha provocado la inevitable destrucción del medio ambiente y las tierras agrícolas. En la mayoría de las explotaciones mineras, la policía impide por la fuerza a los agricultores acceder a sus campos para facilitar las operaciones mineras. En İliç (antes conocida como Erzincan) se produjo un desastre en una mina de oro en la que estaba involucrada una empresa conjunta canadiense-turca, que comenzó con un deslizamiento de tierra procesada y causó la muerte de varios trabajadores. Lo más grave es que existe el riesgo de que el cianuro se filtre del suelo contaminado a las aguas del gran río Éufrates.

Este trágico declive económico en Turquía y el Sur Global no habría sido posible sin el compromiso deliberado del gobierno actual con las devastadoras e impopulares políticas neoliberales del Norte Global. Esto lleva a la crítica proposición de que el desarrollo económico sostenible en el Sur Global es, ante todo, un problema político. Por lo tanto, debemos definir los requisitos políticos mínimos y razonables para el desarrollo sostenible: es esencial un poder político estrechamente vinculado a las fuerzas populares y sus organizaciones. Esto requiere un gobierno compuesto por trabajadores, agricultores, intelectuales de cuello blanco, pequeños y medianos productores y artesanos, caracterizado por la apertura y la rendición de cuentas. Las decisiones de un gobierno tan progresista deben estar abiertas a la opinión y el control públicos. Todas las formas de acuerdos entre bastidores son una fuente probable de corrupción y, por lo tanto, conducen al fracaso.

Dadas nuestras limitaciones de tiempo, no presentaremos un plan o fórmula detallada para el desarrollo sostenible. Sin embargo, nos gustaría discutir dos problemas cometidos en el pasado por algunos gobiernos progresistas. El primer error fue el nacionalismo económico estricto y la nacionalización al 100%. La idea de nacionalizar y confiscar el capital extranjero, y cerrar completamente las fronteras a todo el capital extranjero, era un ideal romántico de la década de 1970. Este enfoque condujo al fracaso porque los países en desarrollo necesitan claramente capital extranjero para revitalizar sus economías. La ausencia de capital de inversión dentro del país conduce inevitablemente a la desaceleración económica y a la escasez. No abogamos por una apertura total al capital extranjero, sino por su utilización razonable. Si bien la apertura total y la restricción completa del capital extranjero representan dos extremos, todos los países tienen el derecho y el deber de preservar y defender sus activos y recursos económicos nacionales. Por lo tanto, es necesario encontrar un enfoque equilibrado para orientar el capital extranjero de acuerdo con los siguientes criterios. Podemos identificar cuatro criterios principales para esta situación. En primer lugar, utilizar el capital extranjero para la producción de bienes que de otro modo serían imposibles de producir, o para la producción de productos básicos esenciales. En segundo lugar, negociar con firmeza la transferencia equitativa de los beneficios generados por el capital extranjero. En tercer lugar, promover

simultáneamente las marcas locales y permitir su coexistencia con las marcas extranjeras. Por último, realizar esfuerzos concertados para absorber las nuevas tecnologías extranjeras y esforzarse por desarrollarlas a nivel local. Todos estos objetivos y criterios requieren un gobierno fuerte y progresista, un poder político caracterizado por la dedicación y el compromiso con los intereses del pueblo.

Un segundo error es el llamado “activismo exportador”, que hace que la posición de un país en la economía mundial dependa exclusivamente de la exportación de materias primas. Un país en desarrollo puede poseer importantes reservas de recursos naturales, como minerales, petróleo o productos agrícolas sin procesar. Esto supone una oportunidad que puede aprovecharse en beneficio del país. Sin embargo, si la capacidad de un país para generar riqueza se limita a la exportación de estos materiales, esta estrategia se vuelve frágil por dos razones principales. En primer lugar, los precios de las materias primas en el mercado internacional están sujetos a fluctuaciones debido a numerosos factores impredecibles. En segundo lugar, la producción de productos agrícolas crudos depende universalmente de las condiciones climáticas locales, lo que significa que una mala temporada de cosechas puede provocar un desastre económico para el país. Un enfoque alternativo consiste en asegurar una posición garantizada en el mercado mundial con productos competitivos y de valor añadido, que abarquen todos los sectores industriales, las tecnologías de la información y la logística, para lograr esta capacidad industrial. Debe establecerse una estrategia nacional integral. En lo que respecta a las infraestructuras, no debe subestimarse la importancia de los proyectos de carreteras, ferrocarriles y puertos. Sin embargo, el componente más crítico de las infraestructuras es un sistema educativo sólido, junto con una fuerte capacidad de investigación y desarrollo, ya que el capital humano representa el activo más importante. Un sistema educativo sólido y moderno es la palanca más importante para una economía en desarrollo.

Es evidente que esta estrategia de desarrollo no será bien recibida por el Norte Global, lo que podría dar lugar a restricciones comerciales. Las sanciones y los embargos también son amenazas potenciales para un gobierno progresista, popular y patriótico. Sin embargo, el mundo no está compuesto únicamente por el Norte Global, y el carácter multipolar del panorama mundial contemporáneo presenta una oportunidad crucial que debe aprovecharse al máximo. Concluyo con una profunda cita del líder revolucionario, el presidente Mao Zedong: “¿Quiénes son nuestros amigos y quiénes son nuestros enemigos?”. Esta es la pregunta más importante de la lucha. En nuestro contexto, nuestros amigos incluyen gobiernos y países progresistas y socialistas como China y Vietnam; naciones gestionadas por gobiernos sociales progresistas, como Venezuela o Brasil; y países verdaderamente independientes del Norte Global, como Rusia, India e Irán.

(Transcrito de la grabación y editado).

2.4 La práctica del internacionalismo: de lo simbólico a lo sustantivo

2.4.1 Soberanía y amistad: la dialéctica de la solidaridad del Sur Global

- Orador: Liu Ye

- Año: 2024

Ambos son conceptos grandiosos. En primer lugar, sabemos que la soberanía, como concepto normativo, se originó en Occidente, concretamente en Europa, antes de introducirse por la fuerza en todo el mundo. Esto plantea numerosas cuestiones históricas sobre la soberanía. Un aspecto que deseo destacar se refiere a su forma esencial: si es activa o pasiva. Esto afecta a cómo entendemos la soberanía: como una condición, un proceso o un movimiento.

El otro concepto que hay que abordar es el de amistad. En las relaciones internacionales o en el discurso sobre el orden mundial, la amistad se emplea a menudo de forma imprecisa como metáfora de las relaciones geopolíticas o como nota al pie de la rivalidad entre las grandes potencias. Sin embargo, quiero recordar que debemos revisar la trayectoria de este término a lo largo de los momentos álgidos del siglo XX, marcados por guerras, revoluciones y levantamientos populares. Por lo tanto, al hablar de amistad, debemos considerar si encarna una comunidad compartida y un entendimiento mutuo, o si simplemente significa una alianza o camaradería.

Esto marca el inicio de mi tema. Naturalmente, al abordar la soberanía, debemos considerar primero cómo la comprenden las sociedades no occidentales. Históricamente, reconocemos que, en la trayectoria de la colonización, el imperialismo, el llamado libre comercio y el sistema imperialista-capitalista global, todas las naciones, sociedades y comunidades se vieron envueltas en este orden mundial dominado por el imperio. Así, por un lado, debemos reconocer que todos parecen obligados a adoptar y aprender el término soberanía, empleándolo para articular sus propias posiciones. Sin embargo, por otro lado, esta historia de aceptación de la soberanía es, al mismo tiempo, la historia del Sur Global, del Tercer Mundo y de las naciones socialistas que reescriben activamente el concepto de soberanía.

A través de sus luchas, prácticas, negociaciones y diversa sabiduría histórica, estas naciones y pueblos han ampliado, profundizado y reconfigurado fundamentalmente la noción de soberanía. Así, cuando hablamos hoy de soberanía, es cierto que esta tiene su origen en la historia europea, pero ahora se ha convertido en un proyecto

común para toda la humanidad, que persiste en medio de la contienda de diversas fuerzas.

En este sentido, reconocemos que poseer y defender la soberanía sirve como medio para salvaguardar la independencia o la autonomía nacional. Fundamentalmente, se trata de una cuestión de seguridad, constituye un requisito previo para un mayor desarrollo y constituye la base de la solidaridad. Sin embargo, también debemos reconocer que la soberanía puede, en ocasiones, establecer barreras o límites legales que impiden acciones de solidaridad más amplias. Esto representa un proceso dialéctico que requiere una navegación cuidadosa.

Por lo tanto, debemos entender que la soberanía no es solo un término normativo. En las relaciones internacionales, todos los actores afirman ser un Estado soberano y, para ser reconocido, hay que ser un Estado soberano. Ya sea para celebrar contratos o tratados, el reconocimiento de la soberanía constituye la base. Pero ¿significa esto realmente un poder independiente y autónomo? En realidad, esto depende de numerosos factores. Debemos reconocer que la construcción de la soberanía no es solo un concepto jurídico, sino un proceso continuo, tanto histórico como sustantivo.

Otro punto crucial es que, cuando hablamos de igualdad soberana, a menudo suena como una obviedad dentro del orden internacional o sus normas, un principio en el que se basan con frecuencia las relaciones. Sin embargo, rara vez apreciamos plenamente que la igualdad soberana es un estado extremadamente difícil de alcanzar, a menos que forjemos un modo verdaderamente revolucionario de negociación y relaciones.

Por lo tanto, en cierto sentido, como he afirmado, no se trata solo de un punto de partida normativo, sino también de una dirección, un destino, un camino que requiere relaciones complejas, solidaridad y retos concretos para recorrerlo. Esto se ha entendido desde el principio. Para ilustrarlo, podríamos reflexionar sobre los primeros movimientos de liberación nacional en África.

Como es bien sabido, estos constituyeron el mayor movimiento nacional de la historia. En un lapso de tiempo notablemente corto —cinco, diez o quince años— la mayoría de las naciones africanas obtuvieron la independencia, convirtiéndose en nuevos miembros de la comunidad internacional, uniéndose a las Naciones Unidas y a la familia asiático-africana en general. Por ejemplo, a finales de la década de 1950, líderes como Kwame Nkrumah y Julius Nyerere comenzaron a plantearse cómo podían unirse las naciones, en lugar de limitarse a existir como Estados-nación soberanos vacíos. En su opinión, poseer la soberanía solo de nombre —con territorios pequeños, poblaciones escasas y recursos limitados— no ofrecía ningún medio para resistir al imperialismo.

Reconocieron que la soberanía por sí sola no podía resistir al imperialismo; la resistencia a través de la fuerza colectiva era esencial. Esto sustentaba su visión de lograr la unidad antes de la independencia. Aunque se intentaron numerosos experimentos, solo uno tuvo éxito finalmente: la unión de Tanganica y Zanzíbar, ahora Tanzania. Naturalmente, este héroe nacional y panafricano esperó varios meses antes de establecer la República de Tanganica, con la esperanza de que otras naciones de África Oriental se unieran a una federación más grande. Sin embargo, esta visión no se cumplió.

Estas lecciones históricas representan no solo el consenso entre los líderes africanos, sino que también reflejan la perspectiva de China. Reconocemos que el presidente Mao y el gobierno chino han apoyado durante mucho tiempo el movimiento de unidad africano. Por ejemplo, en 1962, al recibir a las delegaciones económicas y de mujeres de Guinea, el presidente Mao destacó dos puntos: en primer lugar, las naciones africanas deben unirse; en segundo lugar, esta unidad debe ampliarse para abarcar un ámbito más amplio: la unión de tres continentes: Asia, África y América Latina.

El presidente Mao afirmó además que el firme apoyo de China a las naciones africanas se debía a su condición de gobiernos y partidos revolucionarios, cuyos esfuerzos revolucionarios eran cruciales para la liberación de otros países africanos. Advirtió que la consecución de la independencia no debía llevar a descuidar las preocupaciones de los demás, un principio igualmente aplicable a China. Hizo hincapié en que “preocuparse por los demás” implicaba ofrecer apoyo y asistencia amistosos. Esto subraya que la soberanía por sí sola no es suficiente, sino que solo funciona eficazmente cuando se sustenta en la solidaridad entre los Estados soberanos. Como se ha dicho, “nadie puede poseer verdaderamente la soberanía a menos que todos la posean”.

Sin embargo, hay otras lecciones que merecen reflexión. Por ejemplo, Nyerere destacó la importancia de la solidaridad soberana en 1970. Esto se produjo en un momento decisivo tras la culminación de los movimientos políticos de la década de 1960, pero en medio de crecientes dificultades económicas. Afirmó que ninguna nación, pueblo o Estado soberano debería dar prioridad a los intereses nacionales estrechos a expensas de los demás. El único camino para la supervivencia es la supervivencia colectiva. Esa solidaridad no está fuera de nuestro alcance; requiere conciencia política y voluntad para impulsar la unidad económica.

Por el contrario, también debemos reflexionar sobre ciertas lecciones. Consideraremos la gran organización europea, el Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM). El CAEM logró importantes logros, como representar un tercio de la producción industrial mundial, lo que lo convirtió en un caso de éxito en la mejora del nivel de

vida. Sin embargo, albergaba problemas inherentes, como el fomento de la solidaridad de formas que ponían en peligro la soberanía. Esa solidaridad podía evolucionar hacia relaciones centro-periferia o verticales, sin tener en cuenta la soberanía de cada nación.

En este contexto, recuerdo el discurso del presidente Mao en 1971, al enviar la primera delegación de China a las Naciones Unidas. Señaló que ahora debemos establecer un frente unido internacional. Sin embargo, esto difiere del frente unido nacional, que constituye una dictadura proletaria que no requiere consulta ni compromiso con otros. La arena internacional es completamente distinta, ya que involucra a diversas naciones, culturas, civilizaciones y soberanías.

En consecuencia, el presidente Mao hizo hincapié en que la única forma de lograr este frente unido internacional es mediante la consulta mutua, y no a través de cuestiones de liderazgo. No se trata de que una nación sea líder y las demás sean seguidoras. Si actuamos de esta manera, incluso los enfoques que provienen de la izquierda, como la experiencia soviética, pueden resultar contraproducentes para nuestras intenciones originales.

En resumen, ¿qué debemos esperar o qué debemos hacer? ¿Cómo podemos lograr verdaderamente la unidad entre el Tercer Mundo o el Sur Global? Esa unidad debe basarse no solo en consignas políticas o en la pasión, sino en prácticas políticas reales, significativas y concretas que tengan un peso sustantivo en las relaciones económicas. Al mismo tiempo, ¿cómo podemos garantizar que la economía y la política estén indisolublemente vinculadas? No solo la economía dentro de los sistemas de mercado o comerciales, sino una economía que sea explícita y sin complejos políticos.

Creo que solo a través de estos medios podemos lograr verdaderamente la solidaridad entre los pueblos. Esto constituye una forma de democracia popular. Debo enfatizar que los modelos abstractos del “hombre económico” no pueden crear realmente un mundo real. Podríamos construir un mundo supuestamente globalizado, pero totalmente alejado del mundo real. Y ese no es el objetivo que perseguimos.

Por último, sugeriría que el camino potencial para todos los miembros del Sur Global debería ser el de la ayuda mutua y la conciencia cooperativa, en lugar de una vasta estructura supranacional. Esta unión de identidad política, aunque es una conexión necesaria, debería ser una unión de amistad más que de alianza. De hecho, la amistad implica que todos son iguales y autónomos.

Además, necesitamos apoyo económico, no solo la aplicación de los principios del mercado. Debemos asegurarnos de que los mercados sirvan a las personas, en lugar

de depender de ellos. En este sentido, puede haber un fundamento filosófico para esta idea: toda comunidad política es autónoma y está intrínsecamente conectada con otras.

De este modo, no es necesario imaginar una gran organización o entidad que una formalmente a todas las personas, sino que debemos buscar una forma de independencia unificada o una universalidad concreta. Esto es lo que deseo debatir hoy. Muchas gracias.

2.4.2 Cooperación del Sur Global bajo la tradición internacionalista: el caso de la colaboración agrícola entre China y Brasil

- Orador: Luiz Zarref

- Año: 2024

Las vías para hacer realidad el internacionalismo son diversas, pero los tres pilares siguientes pueden considerarse elementos fundamentales del internacionalismo del Sur Global. En primer lugar, la mayoría de las naciones del Sur Global siguen siendo Estados-nación típicos, con estructuras de gobierno dominadas por partidos políticos burgueses. Estos grupos gobernantes suelen mostrar las características de búsqueda de beneficios del capital, y a menudo no se comprometen plenamente con el desarrollo sostenible nacional. Su objetivo principal es controlar los recursos estratégicos, como la tierra, las masas de agua, los minerales y la biodiversidad, perpetuando el modelo de extracción de recursos establecido durante la era colonial. Como observa Vijay, el dominio de la agroindustria y las industrias extractivas en las economías regionales se deriva fundamentalmente del modo de producción capitalista, más que de las variaciones regionales en los recursos naturales.

En segundo lugar, la solidaridad popular transnacional debe constituir la base de la diplomacia popular. La investigación sistemática realizada por jóvenes académicos brasileños sobre las experiencias organizativas de base en América Latina proporciona pruebas empíricas de ello. En tercer lugar, debe establecerse un marco de planificación estratégica para coordinar las demandas de base, construyendo un sistema institucional que abarque los organismos gubernamentales, el desarrollo de capacidades nacionales y la coordinación del capital, a fin de garantizar que la burguesía cumpla efectivamente con sus obligaciones en materia de desarrollo nacional.

Un ejemplo destacado de la aplicación de estos principios internacionalistas es el funcionamiento de la Asociación Internacional para la Cooperación Popular (IAPC/Baobab). Creada en 2019, esta organización ha servido durante cinco años como plataforma de colaboración para los movimientos populares del Sur Global. Se dedica a tender puentes para la cooperación científica y tecnológica entre los movimientos populares, las instituciones académicas y de investigación y los gobiernos, con especial atención a las necesidades fundamentales de los pueblos de todas las naciones.

La agricultura ha sido históricamente fundamental para los sistemas de producción humanos y sigue siendo un ámbito clave para la lucha de clases. Las cuestiones relacionadas con la tenencia y la propiedad de la tierra, como elementos centrales de

contradicciones profundamente arraigadas, revisten una importancia crucial para comprender las dificultades reales de los países del Sur Global. En el contexto de la reestructuración de la cadena de producción mundial, el valor estratégico de los productos agrícolas dentro de los sistemas comerciales sigue intensificándose. Las crisis alimentarias cíclicas y la degradación medioambiental forman un círculo vicioso: el paradigma de la producción agrícola capitalista, a través de prácticas como la deforestación y el abuso de productos químicos, está acelerando el daño irreversible a los ecosistemas.

Cabe destacar que, en regiones como América Latina, las oligarquías agrícolas se han convertido en agentes de los intereses del capital internacional al reconfigurar sus alianzas político-económicas. Los conglomerados transnacionales —grupos agroindustriales— formados en las últimas tres décadas constituyen esencialmente una red compuesta de intereses entre el capital monopolista agrícola local y las empresas multinacionales del Norte. A través de mecanismos de coordinación estratégica, estos grupos se coluden con los conglomerados mediáticos transnacionales y las fuerzas de extrema derecha.

El paradigma tecnológico del sistema agroindustrial tiene su origen en el marco técnico de la Revolución Verde, que se manifiesta en: técnicas de cultivo híbridas y modificadas genéticamente; aplicación a escala industrial de fertilizantes y pesticidas químicos; operaciones mecanizadas a gran escala; y monocultivos. Estas características han integrado plenamente la producción agrícola en el sistema industrial capitalista, acelerando su profunda integración con el capital financiero en la época contemporánea. En oposición dialéctica, el campesinado —una clase productora agrícola arraigada en las características locales— está tratando de forjar una subjetividad de clase capaz de contrarrestar el sistema de monopolio capitalista mediante la acción colectiva global.

La documentación visual de los asentamientos del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST) de Brasil revela que, dentro de un marco anticapitalista y antiimperialista, la clase campesina está comprometida con el avance de la solidaridad global. Esto incluye el establecimiento de la Organización Campesina a y la creación de un programa de clase cohesionado centrado en demandas fundamentales como la soberanía alimentaria y la agricultura ecológica. Las luchas tradicionales por la reforma agraria y la seguridad de la tenencia de la tierra han cobrado impulso reformista, trazando al mismo tiempo nuevos horizontes estratégicos para los movimientos socialistas del Sur Global.

En este contexto, se ha vuelto imperativo dominar sistemáticamente los sistemas técnicos replicables de soberanía alimentaria y los modelos de agricultura ecológica.

Con este fin, la Asociación Internacional de Cooperación Popular promueve el intercambio de tecnología a través de dos vías: en primer lugar, mecanismos de transferencia directa de conocimientos basados en la colaboración interpersonal y los vínculos institucionales. Las organizaciones mundiales de agricultores han acumulado una amplia experiencia técnica a través de la práctica a largo plazo. Facilitar el intercambio de conocimientos entre regiones puede mejorar eficazmente la eficacia organizativa y superar barreras técnicas críticas. En segundo lugar, implementa el Programa Internacional de Formación en Bioinsumos, que emplea un sistema de enseñanza modular de 21 días que combina teoría y práctica, con el intercambio de conocimientos llevado a cabo por líderes agrícolas e intelectuales orgánicos. La formación inaugural, que comenzó en Argentina en 2023, se amplió a Nepal al año siguiente, lo que supuso su debut en la región asiática. Brasil acogió la tercera edición en 2024, y Tanzania tiene previsto llevar a cabo la formación regional inaugural en África en la primera mitad de 2025. Hasta la fecha, organizaciones de agricultores de más de treinta países han participado en esta iniciativa de intercambio técnico transnacional.

La segunda vía tiene por objeto establecer marcos institucionales que fomenten mecanismos de colaboración estratégica entre gobiernos, partidos políticos y grupos de reflexión, basados en movimientos populares. El ejemplo de éxito más representativo en este ámbito es la práctica innovadora de integrar a los productores agrícolas tradicionales en la agenda de cooperación entre China y Brasil. Con motivo del 50º aniversario de las relaciones diplomáticas entre China y Brasil (2024), se debe prestar especial atención al fortalecimiento de los lazos bilaterales durante el mandato del Partido de los Trabajadores desde la década de 2010. Incluso antes de que surgiera el consenso internacional, esta cooperación se convirtió en un modelo de desarrollo coordinado entre las naciones del Sur Global, con el establecimiento del mecanismo BRICS como resultado clave.

La contradicción estructural actual en la cooperación radica en el desequilibrio de intereses dentro del comercio de productos agrícolas y minerales de Brasil. Aunque el comercio bilateral superó los 140.000 millones de dólares estadounidenses este año, sigue concentrándose predominantemente en las exportaciones de productos primarios. Esta estructura económica singular proporciona objetivamente una plataforma para las fuerzas políticas que cuestionan la cooperación sino-brasileña y defienden los modelos neoliberales, lo que dificulta la plena realización del potencial político y económico de la asociación. Desde el punto de vista agrícola, ambos países comparten profundas similitudes: los 240 millones de hogares agrícolas de China controlan más del 90% de las unidades de producción, mientras que Brasil, a pesar de situarse entre los países con mayor concentración de tierras del mundo, cuenta con 4 millones de hogares agrícolas que no solo aportan el 70% de la capacidad de

producción de cereales del país, sino que también presentan modelos de producción y conceptos de gestión socializados que se alinean notablemente bien.

A continuación, se describen los avances en la cooperación bilateral a través de tres casos representativos. En primer lugar, China ha alcanzado una capacidad líder a nivel internacional en tecnologías de recuperación de recursos de residuos orgánicos sólidos, lo que permite la conversión eficiente de los residuos orgánicos en fertilizantes orgánicos de alta calidad. Como cuarto productor mundial de residuos orgánicos, Brasil solo utiliza actualmente el 0,3% de este recurso. A través de un mecanismo de cooperación tripartito con expertos de la Universidad Agrícola de China y empresas de tecnología medioambiental, Brasil está planificando sistemáticamente el desarrollo de un nuevo sistema industrial para el tratamiento de residuos orgánicos. Este proyecto ha recibido un apoyo fundamental del Nuevo Banco de Desarrollo y de su presidenta, la Sra. Rousseff.

En segundo lugar, las capacidades de China en materia de I+D y fabricación de maquinaria agrícola inteligente se encuentran entre las más avanzadas del mundo. Este año, ambos países han impulsado conjuntamente la creación de dos centros de demostración de mecanización de explotaciones agrícolas familiares chino-brasileños, con el objetivo de desarrollar un sistema de extensión de tecnología de maquinaria agrícola adaptado a las características de la agricultura tropical. En tercer lugar, China ha logrado avances históricos en la erradicación de la pobreza extrema, lo que ha impulsado el establecimiento de un nuevo marco de cooperación para la reducción de la pobreza entre ambos países, en el que la Asociación Internacional de Cooperación Popular participa como socio clave.

Basándose en los éxitos consecutivos del Foro China-Brasil sobre Reducción de la Pobreza y Revitalización Rural (2022-2023), ambos países han establecido un mecanismo de intercambio tripartito regularizado en el que participan organismos gubernamentales, organizaciones comunitarias urbanas y rurales y proveedores de tecnología. Este mecanismo se centra en el desarrollo de soluciones integrales adaptadas a la realidad de los países en desarrollo. La práctica ha demostrado que la erradicación del hambre y la pobreza se ha convertido en una piedra angular crucial para profundizar la colaboración estratégica entre los países del Sur Global.

Estos tres casos ejemplares, junto con muchos otros que no se enumeran aquí, se consideran ampliamente en Brasil como posibles hitos en el proceso de cooperación sino-brasileña. Estos avances cooperativos trascienden los ajustes superficiales o la mera incorporación de puntos al orden del día de las consultas bilaterales. Suponen un salto cualitativo en las relaciones bilaterales, que promueve profundamente la convergencia estratégica que sirve a los intereses fundamentales de ambos pueblos.

Este avance sustantivo valida los principios básicos del internacionalismo que he articulado anteriormente.

Compañeros del Sur Global, la gran visión de construir una comunidad con un futuro compartido para la humanidad es una propuesta práctica de enorme importancia contemporánea. Este concepto no debe limitarse a las salas del poder o a las páginas de los documentos oficiales, sino que debe estar profundamente arraigado en las realidades vividas por los tres mil millones de personas del Sur Global. En la arena política internacional contemporánea, debemos aportar nuestra fuerza a la práctica global de la causa socialista y al legado perdurable del internacionalismo en nuestra era.

2.4.3 La visión y los retos de la modernización conjunta entre China y África

- Orador: Fred M'membe

- Año: 2024

El discurso del presidente Xi en el Foro de Cooperación China-África (FOCAC) de este año, en el que propuso una visión compartida de modernización para los 2.800 millones de habitantes de China y África, no tiene precedentes en la historia de la humanidad. Esta iniciativa supone la primera vez que se presenta una propuesta tan clara, que vincula estrechamente las visiones de desarrollo de los pueblos chino y africano.

Para los africanos, que han soportado siglos de esclavitud, humillación, explotación, colonización y neocolonización por parte de otros, no hay alternativa sensata a la iniciativa del presidente Xi de que China y África se unan para promover la modernización. Esta iniciativa ofrece una oportunidad más justa, equitativa, humana y razonable para poner fin a siglos de humillación, marginación, sometimiento, explotación y saqueo de recursos.

Lo digo con la máxima confianza porque la iniciativa del presidente Xi es abierta y beneficiosa para todas las partes. Está orientada a las personas, es diversa, inclusiva, respetuosa con el medio ambiente, pacífica y segura. Y lo que es más importante, no socava nuestra independencia y soberanía, sino que las refuerza. Sin nuestra soberanía, no somos nada; y si no somos nada, no podemos modernizarnos y desarrollarnos, ya que de la nada no puede salir nada bueno.

La iniciativa del presidente Xi representa un nuevo camino hacia la modernización que pertenece a todos los pueblos del mundo, a toda la humanidad. Se trata, en efecto, de una visión de la modernización desde el Sur Global.

El presidente Xi también propuso diez actividades de colaboración importantes para que China y África trabajen juntas en la promoción de la modernización. Estas actividades tienen como objetivo específico fomentar un camino común hacia la modernización para China y África a través del aprendizaje mutuo entre civilizaciones, la prosperidad comercial, la cooperación en la cadena industrial, la cooperación para el desarrollo de la interconexión, las iniciativas sanitarias, la promoción de la agricultura en beneficio de la población, los intercambios culturales, el desarrollo ecológico y la construcción conjunta de la seguridad.

Aunque esto suena emocionante, y de hecho lo es, no debemos engañarnos ni dejarnos engañar creyendo que será fácil o que nos lo servirán en bandeja de plata. Existen problemas y retos inherentes. Aquellos que nos han dominado, explotado y

humillado durante siglos no desean que escapemos de su influencia; desean continuar con su explotación y humillación.

El ejército de los Estados Unidos mantiene una gran presencia en África y busca continuamente ampliarla a través del Africom (Comando de los Estados Unidos para África), estableciendo bases y oficinas en todo el continente. Estados Unidos emplea diversos métodos para instigar revoluciones de color en África y apoyar a regímenes títeres proestadounidenses. Además, Estados Unidos compite con China en las esferas económica y comercial y aprovecha su hegemonía mediática para distorsionar y difamar la imagen de China en África.

El segundo reto reside en los propios países africanos: su capacidad administrativa y su espíritu de lucha aún no están plenamente desarrollados. La política electoral de estilo occidental en África ha dado lugar a menudo a posturas vacilantes y a una falta de continuidad política entre los partidos gobernantes. Además, la extracción intelectual a largo plazo por parte de los países occidentales ha dado lugar a una debilidad generalizada de la capacidad administrativa de las naciones africanas, agravada por la insuficiente inversión en el desarrollo de capacidades. Estos factores impiden con frecuencia que los países africanos reciban adecuadamente el apoyo de China, lo que socava la eficiencia, la eficacia y el orden de la cooperación.

El tercer reto es que los proyectos de cooperación presentados por la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) se han encontrado con una serie de problemas de implementación. Por ejemplo, algunas empresas chinas carecen de comunicación con los sindicatos locales africanos e incluso se niegan a cooperar con ellos, creyendo que solo son necesarias las relaciones con el gobierno. Sin la mediación de los sindicatos, las pequeñas fricciones en el trabajo diario no pueden comunicarse y resolverse de manera oportuna. Estas cuestiones a veces se convierten en conflictos importantes e incluso son explotadas por medios de comunicación malintencionados, lo que daña la imagen de la cooperación entre China y África en los corazones y las mentes del pueblo africano.

Los amigos de China deben comprender que la mayoría de los países africanos no cuentan con un partido gobernante y fuerte que represente los intereses fundamentales de las grandes masas populares, como ocurre en China. Muchas élites políticas africanas solo buscan votos e intereses personales, en lugar de servir al pueblo. Los amigos de China deben reconocer que el pueblo africano, junto con los partidos políticos de izquierda, los sindicatos y los movimientos populares que lo representan son los amigos y compañeros más fieles de China.

Ahora que la Iniciativa de la Franja y la Ruta entra en su segunda década y China y África comienzan un nuevo capítulo de colaboración para promover la

modernización, esperamos aprovechar las bases de las relaciones entre China y África para seguir reforzando la amistad, los intercambios y la cooperación entre los pueblos chino y africano. Esto nos permitirá abordar conjuntamente los retos objetivos y avanzar en nuestros esfuerzos hacia la modernización de los 2.800 millones de habitantes de China y África.

(Transcrito de la grabación y editado).

2.4.4 BRICS Plus: por qué el valor de la opción es importante para la ASEAN

- Orador: Gita Wiryawan

- Año: 2025

Siete décadas después, los miembros del Sur Global, incluidos los Estados del Sudeste Asiático, siguen navegando por un orden mundial caracterizado por la intensificación de la rivalidad estratégica, los cambios en el poder económico y las nuevas formas de alineación geopolítica. La decisión de Indonesia, el 6 de enero de 2025, de unirse al BRICS+ puede considerarse una prolongación de esta trayectoria histórica: una búsqueda contemporánea de un sistema internacional más inclusivo y multipolar (Waters y Putrono, 2025).

En este documento se sostiene que la ASEAN posee un valor de opción sustancial en el orden multipolar emergente y que la entrada de Indonesia en el BRICS+ demuestra el ejercicio de esta opcionalidad. Dicho valor de opción se deriva de la escala, el dinamismo económico y la capacidad de la ASEAN para relacionarse estratégicamente con múltiples potencias importantes, al tiempo que mantiene su autonomía. Sin embargo, la realización de este valor depende de factores institucionales, en particular del Estado de derecho y de la capacidad de la región para convertir la incertidumbre en un riesgo cuantificable, lo que permite una formación de capital eficaz.

2. Debate

El sudeste asiático cuenta hoy en día con una población de aproximadamente 700 millones de personas y un PIB combinado de aproximadamente 4 billones de dólares estadounidenses¹. Con la excepción de Singapur y Brunei, las economías de la ASEAN siguen estando en las categorías de ingresos medios-altos o medios-bajos, con un PIB per cápita inferior a 13 205 dólares estadounidenses². Su pulso económico se alinea estrechamente con el del Sur Global en general, caracterizado por las aspiraciones de modernización industrial, acceso a la tecnología y mayor influencia geopolítica.

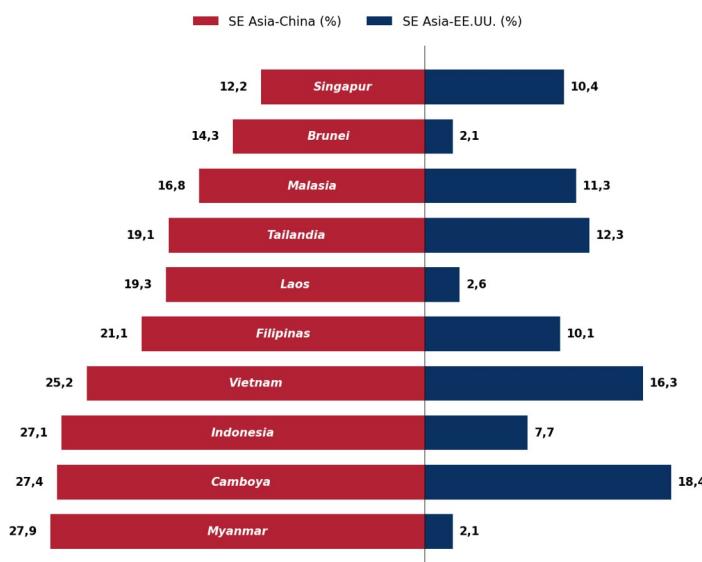
Los vínculos económicos de la ASEAN reflejan esta posición. La relación con múltiples centros económicos —China, Estados Unidos, Japón, la Unión Europea, India y, cada vez más, el Consejo de Cooperación del Golfo— crea una estructura de oportunidades diversificada. Esa apertura estructural es precisamente lo que da a la región su valor de opción, permitiendo a los Estados de la ASEAN ajustar, cubrir o aprovechar las asociaciones estratégicas en un entorno estratégico fluido.

La decisión de Indonesia de unirse al BRICS+ puede interpretarse desde la perspectiva de la lógica de las opciones reales. En entornos inciertos, la capacidad de

aplazar, diversificar o ajustar las opciones estratégicas tiene un valor intrínseco. La pertenencia al BRICS+ mejora la capacidad de Indonesia —y potencialmente de la ASEAN— para: 1) ampliar el acceso a nuevas fuentes de capital tecnológico y económico, en particular de China y la India; 2) cubrir los riesgos geopolíticos derivados de la intensificación de la competencia entre Estados Unidos y China, y 3) participar en plataformas financieras, comerciales y de infraestructura digital emergentes, como los mecanismos de pago del BRICS, la financiación del desarrollo y la cooperación tecnológica (Wirjawan, 2025). La decisión no niega las asociaciones existentes con Estados Unidos, la Unión Europea o Japón. Más bien, aumenta el abanico de opciones estratégicas, fortaleciendo la posición negociadora de la ASEAN en múltiples ejes de compromiso con las grandes potencias.

Entre los miembros del BRICS, China sigue siendo la fuente más importante de capital tecnológico y económico. Las relaciones económicas entre China y la ASEAN alcanzaron casi un billón de dólares en comercio el año anterior, eclipsando el comercio entre la ASEAN y Estados Unidos, que se situó en aproximadamente la mitad de esa cantidad (Araral, 2025); véase la figura 1. Los flujos de capital económico de China a la ASEAN se han vuelto cada vez más orgánicos, impulsados por las complementariedades comerciales y el papel de China como centro de fabricación mundial.

Figura 1. Porcentaje del comercio entre diez países del sudeste asiático con China frente a EE. UU., 2024



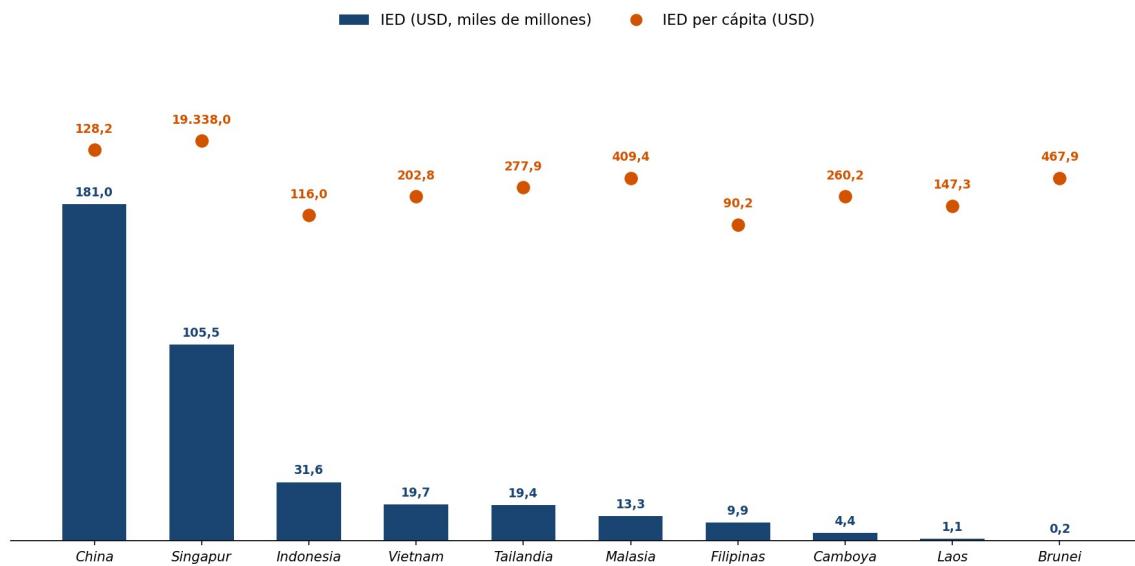
Fuentes: OMC, Comtrade, Econovis a través de Voronoi
[\(<https://www.voronoiapp.com/trade/-ASEAN-Trade-Dependence-US-vs-China-2024-6856>\)](https://www.voronoiapp.com/trade/-ASEAN-Trade-Dependence-US-vs-China-2024-6856)

Sin embargo, la dimensión a largo plazo más trascendental es la asignación de capital tecnológico. Las soluciones tecnológicas chinas, ya sea en infraestructura digital, energías renovables, transporte o modernización industrial, siguen siendo relativamente rentables y accesibles para las economías en desarrollo. Si bien China se ha destacado históricamente por la innovación incremental (de 1 al siguiente dígito), está avanzando rápidamente hacia la innovación de vanguardia (de 0 a 1), especialmente en áreas como la inteligencia artificial, la movilidad eléctrica y las tecnologías renovables (Maslej, 2025; He et al., 2022; Hove, 2024). Para los países de la ASEAN que buscan ascender en la cadena de valor mundial, el acceso a ese capital tecnológico constituye un vector fundamental para la modernización industrial y el crecimiento de la productividad.

A pesar de las oportunidades que presentan los BRICS+ y el auge tecnológico de China, el grado en que la ASEAN y el Sur Global en general puedan beneficiarse depende de dos condiciones estructurales. La primera es el Estado de derecho, indispensable para la formación de capital. Los marcos normativos predecibles, la exigibilidad de los contratos y la seguridad jurídica determinan la disposición de las empresas, tanto nacionales como extranjeras, a realizar inversiones a largo plazo. El segundo factor, igualmente importante, es la capacidad de traducir la incertidumbre en un riesgo cuantificable. Mientras que la incertidumbre es incuantificable e inviable para la inversión (incógnita desconocida), el riesgo (incógnita conocida) puede valorarse, gestionarse y asignarse. Esta traducción requiere gobernanza de datos, coherencia normativa, instituciones creíbles y recursos de gestión. Cuando estos elementos no existen, la inversión se ve limitada no por la ideología o la geografía, sino por la incapacidad de proporcionar entornos suficientemente predecibles.

Sin embargo, el capital humano sigue siendo una limitación vinculante para la formación de capital a largo plazo en el sudeste asiático debido a su déficit de capital humano. China produce aproximadamente entre 4 y 4,5 millones de graduados en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM) al año, e India entre 2 y 2,5 millones, en comparación con los aproximadamente 750.000 de la ASEAN (Olis et al., 2023). Esta disparidad influye significativamente en los patrones de inversión extranjera directa (IED). Las entradas anuales de IED de la ASEAN ascienden a un total de entre 200.000 y 230.000 millones de dólares estadounidenses, pero la distribución es desigual, como se observa en la figura 2.

Figura 2. IED (miles de millones de dólares) e IED per cápita (dólares), Sudeste Asiático más China, 2021



Fuentes: Estadísticas de Indonesia

(<https://www.bps.go.id/indicator/13/1840/1/realisasi-investasi-penanaman-modal-luar-negeri-menurut-provinsi.html>); CEIC

(<https://www.ceicdata.com/en/indicator/foreign-direct-investment>); Trading Economics (<https://tradingeconomics.com/country-list/foreign-direct-investment>).

Estos resultados guardan una estrecha relación con la limitada capacidad STEM de la región y su persistente dependencia de sistemas de contratación basados en el clientelismo, en lugar de en la meritocracia. Es fundamental abordar estos obstáculos estructurales para aprovechar al máximo las ventajas de la asignación de capital tecnológico, ya sea de los miembros del BRICS o de otros socios globales.

3. Conclusiones

La ASEAN se encuentra en un momento crucial en la evolución del orden mundial. La adhesión de Indonesia al BRICS+ refleja tanto una continuidad histórica con los principios de Bandung como una estrategia con visión de futuro para mejorar la optionalidad nacional y regional dentro de un sistema multipolar más complejo.

Los beneficios potenciales —un mayor acceso al capital tecnológico, una mayor autonomía estratégica y la participación en ecosistemas financieros y digitales alternativos— son sustanciales. Sin embargo, para aprovechar estas oportunidades es necesario reforzar las bases institucionales nacionales, en particular el Estado de derecho, la capacidad de traducción de riesgos y el capital humano basado en las ciencias, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (STEM).

En este contexto, el BRICS+ no debe considerarse una alineación exclusiva, sino un instrumento estratégico adicional que mejora la capacidad de la ASEAN para navegar

por la incertidumbre y avanzar en sus aspiraciones de desarrollo en las próximas décadas.

Notas

“Población total”, Banco Mundial, s. f.

(<https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TL>); y “PIB (en dólares estadounidenses corrientes)”, Banco Mundial, s. f.

(<https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD>).

“Renta nacional neta ajustada per cápita (en dólares estadounidenses corrientes)”.

[https://data.worldbank.org/ indicator/NY.ADJ.NNTY.PC.CD](https://data.worldbank.org/indicator/NY.ADJ.NNTY.PC.CD)

Referencias

Araral, E. (26 de mayo de 2025). *El futuro del comercio entre la ASEAN, EE. UU. y China*. BusinessWorld. Consultado el 27 de noviembre de 2025 a través de <https://www.bworldonline.com/opinion/2025/05/26/674531/the-future-of-asean-us-and-china-trade/>.

He, H. et al. (2022) Los vehículos eléctricos con batería de China lideran el mundo: logros en la arquitectura del sistema y avances tecnológicos. *Energía verde y transporte inteligente*, 1(1), 100020. DOI:
<https://doi.org/10.1016/j.geits.2022.100020>.

Hove, A. (2024). *Innovación en energía limpia en China: realidad y ficción, e implicaciones para el futuro*. Instituto de Estudios Energéticos de Oxford. ISBN: 9781784672492.

Maslej, N. et al. (2025) Informe anual del índice de IA 2025. *Comité Directivo del Índice de IA, Instituto para la IA Centrada en el Ser Humano, Universidad de Stanford*. DOI: <https://doi.org/10.48550/arXiv.2504.07139>.

Oliss, B., McFaul, C. y Riddick, J. (27 de noviembre de 2023). *La distribución mundial de los graduados en STEM: ¿qué países lideran el camino?* Centro para la Seguridad y la Tecnología Emergente (CSET). Consultado el 27 de noviembre de 2025, a través de <https://cset.georgetown.edu/article/the-global-distribution-of-stem-graduates-which-countries-lead-the-way/>.

Prashad, V. (2008). *Las naciones más oscuras: una historia popular del tercer mundo*. The New Press. ISBN: 9781595583420.

Reybrouck, D. (2024) *Revolusi: Indonesia and the birth of the modern world*. Vintage Publishing. ISBN: 9781847927057.

Waters, A. y Putrono, J. (2025) Indonesia entra en la era multipolar al unirse al BRICS+: tres vías de realineamiento geopolítico para los Estados a medida que se expanden las plataformas de cooperación Sur-Sur global. *Third World Quarterly*, 1-19. <https://doi.org/10.1080/01436597.2025.2586173>

Wirjawan, G. (2025) *Lo que se necesita: el Sudeste Asiático, de la periferia al centro de la conciencia global*. Endgame Publishing (Yayasan Indonesia Cerdas Unggul). ISBN: 9786340424058.

2.4.5 El papel de Rusia en el apoyo a la cooperación del Sur Global

- Orador: Oleg Balabanov

- Año: 2025

En la conferencia, me gustaría expresar mi gratitud a los organizadores, a la Universidad Normal del Este de China, con la que colaboramos muy estrechamente desde hace muchos años, y al Instituto Tricontinental por esta invitación.

Antes de nada, me gustaría destacar el enfoque en el legado histórico de la política soviética y el apoyo soviético en el proceso de descolonización. Este comenzó a mediados de los años 50 con la Declaración de Bandung, con la conferencia Asia-África. La Unión Soviética siempre apoyó los principios de Bandung e intentó aplicarlos en su política exterior real. Además, ahora que este año se celebra el aniversario de la Conferencia de Bandung, nosotros, el Club Valdai, mi grupo de expertos, y nuestros colegas indonesios, hemos preparado un informe especial sobre el significado histórico de la Conferencia de Bandung —¿qué significa para la juventud indonesia actual? —, ya que contamos con algunos jóvenes expertos de Indonesia, entre otros. Es un punto importante, y el espíritu de Bandung sigue siendo válido también para Rusia. Además, apoyamos y cooperamos con el Movimiento de Países No Alineados y la lucha por la paz.

Luego, el siguiente punto, la ayuda económica y cultural de la Unión Soviética a los países descolonizados, a los países independientes de Asia y África, y especialmente nuestra ayuda y apoyo a los países socialistas y a los países de democracia popular de todo el mundo. Recordemos a Cuba. Recordemos a Etiopía, Mozambique, Angola y muchos otros.

A continuación, en la situación actual, en Rusia creemos que la Organización de Cooperación de Shanghái es la verdadera piedra angular de la seguridad y el desarrollo comunes de Eurasia. La organización se está desarrollando de forma bastante positiva, promoviendo el espíritu de confianza mutua y cooperación entre los Estados miembros. Y también vemos los esfuerzos conjuntos de los miembros de la OCS para reforzar la seguridad y luchar contra el terrorismo en Eurasia.

Hay otro punto: acogemos con satisfacción la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda china. Ya se han dado muchos pasos prácticos para la convergencia entre la Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda y la Unión Económica Euroasiática, que une a Rusia y a varios otros países postsoviéticos de Eurasia. También promovemos sin duda la asociación estratégica integral entre China y Rusia, que es mutuamente fructífera y que, como pueden ver, es realmente importante para la seguridad y el desarrollo de Rusia.

Luego están los BRICS. Está claro que se han convertido en un símbolo de solidaridad, de la mayoría global no occidental y del Sur. Es cierto que Rusia no se encuentra geográficamente en el Sur, pero creo que ahora podemos considerar a Rusia como parte del Sur global desde el punto de vista político. Al menos, también podemos utilizar términos más amplios como no Occidente global o mayoría global, que están bastante difundidos en Rusia. Ahora vemos la ampliación del BRICS como una señal de su importante estatus. También vemos la evolución del espíritu del BRICS. Debo decir que fueron nuestros amigos chinos quienes introdujeron por primera vez el término “espíritu BRICS” en la Declaración de la Cumbre del BRICS de 2017, celebrada en China, y que se repitió durante la siguiente presidencia china en 2022. A partir de entonces, el término y el concepto de “espíritu BRICS” se mantuvieron en todas las declaraciones posteriores del BRICS.

Ahora, las tareas prácticas. En primer lugar, creo que lo que debemos hacer por el BRICS y la OCS es reforzar la solidaridad real. No me gustaría hablar de un frente unido, pero tal vez frente a los ataques de Trump a los miembros del BRICS y al Sur Global en general, a la desdolarización, a los aranceles, etc. Por ejemplo, este verano, mi grupo de expertos, el Club Valdai, celebró una conferencia en Sudáfrica con nuestros colegas sudafricanos. Estos expresaron muy abiertamente que, dado que Sudáfrica se había convertido, lamentablemente, en uno de los principales objetivos de los ataques de Donald Trump, querían más solidaridad por parte de los miembros del BRICS, querían más apoyo de los miembros del BRICS, para no quedarse solos frente a Trump y Estados Unidos. Lo mismo expresaron más tarde nuestros colegas brasileños. Vemos que se organizó una extraordinaria cumbre en línea del BRICS bajo la presidencia brasileña, precisamente para decidir cómo reaccionar ante los ataques de Trump. Pero hasta ahora vemos que todos los países del BRICS siguen negociando con Trump de forma bilateral. Es el caso de China, es el caso de la India, es el caso de Rusia y es el caso de casi todos los demás países. Por lo tanto, lo que necesitamos ahora es pasar del símbolo a la práctica, y se necesita más cooperación en materia económica y financiera; estoy totalmente de acuerdo con Paulo (Paulo Nogueira Batista Jr.) en lo que ha dicho sobre el Nuevo Banco de Desarrollo y muchas otras cosas.

Además, para mí, parece importante reforzar las agendas independientes en la OCS y, especialmente, en los BRICS. Hace medio año publiqué un informe especial sobre la evolución de la plataforma de valores compartidos de los BRICS en la página web de Valdai. Y he visto que, al menos hasta hace muy pocos años, se producía una especie de traslación de la agenda de otras instituciones al BRICS. Primero, se debatía algún concepto en la reunión del G7; medio año o un año después, se repetía en la reunión del G20; y dos años después, se repetía en la reunión del BRICS. Así que solo se seguía la agenda occidental, sin promover nuestras propias iniciativas. Quizás el primer

avance se produjo en 2014, cuando Sudáfrica asumió por primera vez la presidencia del BRICS y, por fin, se presentó nuestra propia propuesta del BRICS de apoyo y asistencia financiera a los países africanos. Luego, bajo la presidencia brasileña del BRICS, se estructuró el Nuevo Banco de Desarrollo. Pero seguimos viendo las limitaciones. Paulo ya ha mencionado algunas de ellas. Tenemos un fondo común de reservas de contingencia dentro del BRICS. Tenemos algunos problemas, enormes problemas financieros con algunos, por ejemplo, con Etiopía: ¿por qué no utilizar nuestra propia reserva de contingencia para apoyar a los miembros del BRICS? En cambio, Etiopía se vio obligada a recurrir al FMI, con todas las limitaciones del FMI, la agenda de derechos humanos, etc.

Además, como último punto, creo que tenemos que reforzar nuestra posición unificada, unida, cooperativa, llámese como se llame, del Sur y del mundo no occidental en el G20. Porque en el G20, todos los países occidentales, toda la mitad occidental del G20, hablan con una sola voz, con una voz consolidada, con una posición consolidada. Y las posiciones de los países del Sur Global son diversas. Esto significa que el G20, en un escenario, simplemente acepta de manera suave algunas propuestas occidentales. De manera dura, no decide nada. Tenemos que cambiar esta posición, para que la voz del Sur Global, del mundo no occidental, pueda ser más sólida dentro del G20 frente a los socios occidentales.

Eso es lo que quería decir. Hay dos informes del Club Valdai que he mencionado, sobre la Conferencia de Bandung y sobre la plataforma BRICS de valores compartidos. Muchas gracias.

2.5 De la pérdida de capacidades a la reconstrucción de capacidades —el dilema estructural del Sur Global

2.5.1 Trascender el consenso de Washington: el papel multifacético del Estado en el desarrollo económico

- Orador: Bongani Ngqulunga

- Año: 2024

La primera perspectiva hace hincapié en el papel de la inversión capitalista para lograr el crecimiento económico. Para quienes han estudiado economía del desarrollo, esta visión enfatiza el sector privado y minimiza el papel del Estado. El papel del Estado, desde esta perspectiva, es crear un entorno propicio para atraer la inversión del sector privado. La segunda perspectiva, por el contrario, hace hincapié en el papel crucial que debe desempeñar el Estado en el desarrollo económico. Estas dos perspectivas se han manifestado, en cierto sentido, en Sudáfrica durante los últimos 30 años de democracia. Según esta segunda perspectiva, el Estado no solo debe crear un entorno que atraiga capital e inversiones, sino que también debe invertir por sí mismo.

La primera escuela de pensamiento, que postula que el sector privado es la fuerza motriz del crecimiento económico y la solución a lo que en Sudáfrica se conoce como el triple desafío de la pobreza, la desigualdad y el desempleo, ha sido en gran medida el paradigma dominante. Por lo tanto, las medidas adoptadas en Sudáfrica durante las últimas tres décadas se han basado en gran medida en este paradigma dominante. Sin embargo, a pesar del pleno compromiso del gobierno sudafricano con el desarrollo impulsado por el sector privado, esto no se tradujo en una inversión significativa del sector privado. En Sudáfrica, la literatura se refiere con frecuencia a este fenómeno como la huelga de inversiones, en la que se juega según el Consenso de Washington (un marco de política económica que aboga por el libre mercado, la desregulación y la privatización), pero las grandes inversiones del sector privado no se materializan.

En consecuencia, esta dependencia del desarrollo económico impulsado por el sector privado ha desplazado los debates en Sudáfrica hacia la consideración de las funciones respectivas que pueden desempeñar tanto el sector privado como el Estado en el fomento del desarrollo económico y la resolución de los persistentes retos de la desigualdad, la pobreza y el desempleo. Si bien se acepta de manera generalizada que el sector privado debe desempeñar un papel importante, también se reconoce que el propio Estado tiene una función importante que desempeñar. Si bien se acepta de manera generalizada que el Estado debe desempeñar un papel, la naturaleza precisa de este papel merece un examen más detenido.

Esto puede conceptualizarse como un espectro de intervención estatal, que va desde una participación mínima hasta una más amplia. En su nivel más básico, según nuestra experiencia, el Estado debe cultivar un entorno político propicio para la inversión de capital privado. Este enfoque se ajusta a las propuestas de los defensores del Consenso de Washington. Esto implica, por ejemplo, que el Estado establezca un clima político y normativo estable y predecible que facilite la inversión a largo plazo, además de afianzar una cultura en la que prevalezca de forma sistemática el Estado de derecho.

Sin embargo, el Estado puede hacer mucho más allá de estas funciones minimalistas. Por ejemplo, el Estado podría invertir en el desarrollo de una mano de obra cualificada y apoyar los esfuerzos que crean puestos de trabajo y hacen crecer la economía. Un Estado que posea los recursos y las capacidades para gestionar un sistema educativo eficaz y eficiente, por ejemplo, es muy importante y no debe darse por sentado. Esto es especialmente importante desde la perspectiva del Sur Global, donde no debe darse por sentada la capacidad de los Estados para gestionar sistemas educativos eficientes. Por lo tanto, se trata de una consideración crucial a la hora de contemplar la aparición de un nuevo consenso sobre el desarrollo económico.

La experiencia del Estado sudafricano demuestra que invertir grandes cantidades en el sector educativo puede ser una condición necesaria, pero no suficiente. También es importante garantizar que los recursos invertidos produzcan rendimientos. El Estado puede gastar mucho dinero, como ha hecho en Sudáfrica, invirtiendo en educación, pero sin mecanismos que garanticen que estas inversiones produzcan rendimientos tangibles, los fondos asignados pueden desperdiciarse efectivamente.

Cabe considerar otra función importante del Estado en el fomento del desarrollo económico, especialmente desde la perspectiva del Sur Global. El orador anterior destacó la importancia de la inversión en infraestructuras. Si bien esta función del Estado es y está generalmente aceptada, no puede darse por sentada en todos los países del Sur Global, dadas las importantes inversiones que se requieren para permitir el desarrollo económico. Por ejemplo, los países exportadores de materias primas, como Sudáfrica, deben invertir en infraestructuras esenciales, como carreteras y puertos, sin las cuales no pueden exportar sus materias primas de manera eficiente. Los retos a los que se enfrentan actualmente las industrias de red de Sudáfrica demuestran cómo estas cuestiones pueden obstaculizar significativamente el rendimiento económico. Además, el Estado desempeña un papel fundamental en la facilitación del desarrollo social. Según la experiencia sudafricana, el fracaso del Estado a la hora de proporcionar servicios esenciales, como la electricidad o la energía, puede socavar gravemente el desarrollo económico.

Sin embargo, estas intervenciones suelen ser más fáciles de decir que de hacer. No todos los países del Sur Global poseen los recursos y las capacidades para realizar todas las inversiones en infraestructura necesarias. Por lo tanto, surge una pregunta fundamental sobre las fuentes de financiación adecuadas para el desarrollo de infraestructuras. La experiencia de Sudáfrica y otras partes del Sur Global sugiere la necesidad de explorar más allá de las fuentes de financiación tradicionales. Esto incluye considerar una serie de posibilidades, como las asociaciones estatales con el sector privado y el aprovechamiento de instituciones multilaterales como el banco BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) para garantizar la financiación del desarrollo económico.

Esto representa, en esencia, el papel secundario del Estado: proporcionar servicios de apoyo e infraestructura crítica para impulsar el desarrollo económico. Se podría considerar un tercer grado de intervención estatal para apoyar aún más el desarrollo económico. Esto implica que el Estado ofrezca apoyo directo a industrias específicas, más allá de la provisión de infraestructura y servicios críticos. En este sentido, representa el papel del Estado en la elección de ganadores, una tarea más desafiante que presupone capacidades que a menudo faltan en el Sur Global. Por ejemplo, puede haber un argumento convincente para que el Estado se oriente hacia las industrias verdes que ahorran energía, dada su importancia ampliamente reconocida. Sin embargo, la pregunta sigue siendo si los Estados del Sur Global poseen las capacidades necesarias para apoyar eficazmente a esas industrias verdes. La respuesta a esta pregunta depende, en muchos aspectos, de las circunstancias específicas a las que se enfrentan la sociedad y cada Estado, incluida la disponibilidad de conocimientos especializados, recursos y capacidades a disposición del Estado.

La gama de opciones disponibles para cada Estado depende, por supuesto, del entorno externo. Aquí es donde el tema del Sur Global cobra especial relevancia, ya que requiere un examen del panorama geopolítico actual y las oportunidades, amenazas y complejidades que presenta. El auge del Sur Global, ejemplificado por la expansión del BRICS+ (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, más nuevos miembros), presenta una oportunidad significativa para aumentar el comercio y la inversión entre sus Estados miembros. Este surgimiento también pone de relieve el potencial de transformación de las relaciones de poder a nivel mundial. Por lo tanto, el reto fundamental para el Sur Global no es solo forjar relaciones económicas más estrechas, sino colaborar en la transformación del orden económico y político mundial para promover un crecimiento económico justo, equitativo e inclusivo.

Por el contrario, las potencias dominantes inevitablemente impugnarán este desafío a su hegemonía, a menudo intentando debilitar y dividir al Sur Global. No se debe subestimar esta dinámica. Las narrativas del Norte Global cuestionan con frecuencia

el concepto mismo del Sur Global, y las amenazas de aranceles por parte de Estados Unidos subrayan el potencial del Sur Global para remodelar el orden de poder mundial.

Por lo tanto, la agenda económica del Sur Global debe incluir necesariamente esfuerzos para desmantelar las relaciones económicas y políticas desiguales que definen el orden mundial actual. Además, una prioridad clave debe ser fomentar relaciones comerciales y económicas más estrechas entre los países del Sur Global. En última instancia, el núcleo de esta agenda económica debe ser una estrategia de desarrollo inclusiva y transformadora que sitúe a la gente común en el centro.

(Transcrito de la grabación y editado).

2.5.2 ¿Por qué no somos capaces de desarrollar capacidades?: El legado poscolonial y la reconstrucción de los sistemas de conocimiento

- Orador: Hu De

- Año: 2024

Ha sido una mesa redonda excepcional, que me ha dejado mucho en qué pensar. Confío en que el público sienta lo mismo. Por consiguiente, me veo casi repitiendo los argumentos de los demás. En lo que respecta a la capacidad del Estado, mi enfoque o perspectiva se ha centrado recientemente en Hong Kong, dadas las protestas y otros cambios que se han producido desde 2019 y 2020. Desde el punto de vista de los estudios poscoloniales, los estudios globales y las humanidades, resulta difícil comprender el llamado subdesarrollo político derivado del imperialismo y el colonialismo.

Esto va más allá del mero subdesarrollo económico, aunque sin duda este también está presente. El subdesarrollo político se manifiesta de múltiples formas, socavando la capacidad del Estado desde dentro y disminuyendo la capacidad de llevar a cabo tareas para alcanzar los objetivos. Durante la pandemia, me llamó la atención la profunda insuficiencia de capacidad mostrada por numerosos gobiernos de todo el mundo. Creo que la Región Administrativa Especial de Hong Kong funcionó mejor que muchos otros países. Sin embargo, en última instancia, el legado de este modelo de gobierno colonial británico reveló sus deficiencias. Carecía realmente de la capacidad para gestionar una situación de este tipo y, en consecuencia, sufrió repercusiones negativas.

Una novedad que se está produciendo actualmente en Hong Kong es el creciente énfasis en el desarrollo de la capacidad gubernamental y el aprendizaje con este fin. Hong Kong siempre ha sido una sociedad capitalista de libre mercado, y esto no ha cambiado. No estoy seguro de si todo el mundo desea el cambio, pero creo que no es así. No obstante, la reforma está ahora en la agenda, pasando de un sistema puramente impulsado por el mercado a una implementación conjunta por parte del gobierno y el mercado. Estamos avanzando.

Ayer se planteó una cuestión relativa a la capacidad del Estado en materia de desarrollo de infraestructuras. Esto implica liderar el mercado, financiarlo o facilitarlo mediante el comercio u otros medios. Es algo claro y crucial. Sin embargo, si esta sigue siendo nuestra única concepción del Estado, corremos el riesgo de convertirnos en tecnócratas. Por lo tanto, lo que necesitamos es un desarrollo cualitativo de la mano de obra. Hemos debatido esto a lo largo del panel, y detesto el término capital humano. Es preferible desarrollo de la mano de obra. La palabra

desarrollo implica realmente una vida digna, cultivar las capacidades propias de las personas para realizar tareas de manera eficaz.

La cooperación de China con África o el Sur Global no debe basarse únicamente en el beneficio económico, ni lo hace. Se puede hacer por otras razones que son igualmente beneficiosas y, en cierta medida, coherentes con el modelo de gobernanza de China. Por lo que yo entiendo, China no solo está dispuesta a asumir riesgos, sino también a aceptar errores y pérdidas. Se puede tener esto en cuenta en los modelos de gobernanza y la planificación, y luego volver atrás e intentar resolver los problemas, etc. Creo que esto es extremadamente importante.

Un tema recurrente en todos los debates del panel ha sido el énfasis en la educación, que apoyo sin reservas. Esto también forma parte del desarrollo de la capacidad de la mano de obra o del personal, ya que la capacidad es indispensable. Aprecio especialmente la traducción al ruso de este término. Si bien capacidad transmite fuerza, la palabra inglesa potencial capta mejor su esencia y se ajusta más a la educación.

Este panel también comenzó debatiendo sobre la educación, donde destacamos la necesidad de una revolución de las habilidades. La educación debe ser una prioridad en las escuelas primarias y secundarias. A nivel universitario, esto va más allá de la investigación académica y abarca la aplicación efectiva de habilidades: habilidades técnicas, habilidades duras, habilidades matemáticas, etcétera. También debo mencionar la educación en inteligencia emocional, de la que a veces surge la innovación, y la innovación es la fuerza motriz de todo. Por lo tanto, esto se refiere fundamentalmente a los estándares educativos básicos. Sin embargo, creo que la educación necesaria también debe abarcar lo que a veces se denomina educación moral. No me gusta esa expresión; suena demasiado rígida, anticuada o excesivamente religiosa. Pero, en términos generales, la educación moral, la educación en humanidades o la educación que fomenta la inteligencia emocional...

es realmente vital cuando se piensa en cómo establecer conexiones humanas en los países del Sur Global o en cualquier país. Estos vínculos y esta comunicación se producen con mayor frecuencia. Naturalmente, esto requiere habilidades lingüísticas, pero también está relacionado con la sensibilidad de cada persona —en cierta medida, la inteligencia emocional— y la capacidad de lograr cosas.

Creo que aquí también intervienen cuestiones políticas más amplias. Por lo tanto, las cuestiones de equidad son fundamentales. Esto debe abordarse a través de la educación. Necesitamos un marco político dentro de la izquierda del Sur Global que se centre en la diversidad y la equidad. Imagino que todos los aquí presentes estarán de acuerdo. Esto también se relaciona con la mesa redonda de ayer, en la que la

profesora Tari y su colega iraní hablaron sobre el conocimiento no occidental, el conocimiento no universal. Exactamente. ¿Cómo entendemos ese conocimiento? No podemos tratarlo de manera esencialista, descartándolo como conocimiento no occidental y limitándonos a etiquetarlo como conocimiento. Tampoco podemos esencializarlo declarándolo conocimiento chino, totalmente distinto de otras formas.

Esa no es la cuestión. El conocimiento puede estar relacionado con el lugar y el contexto específicos en los que uno se encuentra. Otra perspectiva es que los patrones de conocimiento convencionales replican invariablemente un cierto discurso liberal, o un cierto discurso universalista, que es normativo, tiene un cierto dominio y, en última instancia, resulta erróneo. Por lo tanto, la educación recibida en Rusia en 1991 fue errónea. Todo cambió. Creo que la educación debe resistirse a esta tendencia.

La última pregunta, si el tiempo lo permite, la dejaré como punto de reflexión. Profesor Rahman, sus comentarios han sido muy perspicaces y los he apreciado mucho. ¿Por qué somos incapaces de desarrollar capacidades? Esa es una excelente pregunta. Considero que la cuestión que plantea es crucial. Su ponencia también es significativa. Para toda esta conferencia y para quienes se ocupan de cuestiones de desarrollo más amplias, esta pregunta es vital: ¿por qué somos incapaces de desarrollar capacidades? No es solo una cuestión de dinero. El dinero sin duda ayuda, pero más importante es la capacidad de un Estado para elaborar leyes o hacerlas cumplir. Pero creo que va más allá de eso.

Sin duda, no tengo las respuestas, así que lo dejaré ahí. Muchas gracias.

2.5.3 La paradoja fundamental del desarrollo de capacidades: cuando el talento que cultivamos sigue marchándose

- Orador: Taimur Rahman

- Año: 2024

Aunque el término desarrollo de capacidades se ha convertido en una palabra de moda omnipresente entre académicos y activistas, el concepto en sí mismo puede considerarse tan antiguo como la civilización. Las civilizaciones siempre han prosperado y progresado sobre la base de su capacidad intelectual. Métricas como el producto interior bruto (PIB), el PIB per cápita, las tasas de crecimiento, el rendimiento económico, la solidez institucional o el capital social no son más que reflejos de la capacidad de una sociedad para ampliar sus horizontes intelectuales y participar de forma colaborativa en un trabajo con un propósito. La industria del desarrollo global, financiada por el Norte Global, gasta billones en organizar talleres de desarrollo de capacidades en todos los rincones del mundo en desarrollo, y hay muchos talleres de este tipo que se celebran en Pakistán continuamente. Sin embargo, con algunas excepciones, entre ellas nuestro país anfitrión, China, la capacidad de desarrollar capacidades parece estar fuera de nuestro alcance.

Debo confesar que comparto el entusiasmo ilimitado, quizás incluso temerario, que impulsa a tantos en el Sur Global a dedicarse a la educación con la esperanza de fomentar el desarrollo de capacidades. Hace más de un cuarto de siglo, yo también decidí convertirme en profesor universitario, halagándome a mí mismo con la aspiración de ser un provocador socrático que tal vez pudiera inspirar a una generación de pakistaníes a cambiar el destino de nuestra sociedad. Lamentablemente, ese entusiasmo y optimismo resultaron ser infundados, ya que, a lo largo de los años, fui testigo con consternación de cómo el Sur Global y mi querido Pakistán se quedaban cada vez más atrás en la implacable carrera que llamamos progreso. Si bien hay algunas excepciones notables, en particular la República Popular China y Vietnam, la brecha relativa entre el Norte y el Sur no se está reduciendo, sino aumentando.

Reflexionando sobre este viaje, deseo compartir algunas observaciones sobre lo que percibo como los mayores obstáculos para el desarrollo en el Sur Global, basándome principalmente en mi experiencia en Pakistán. Mi propósito es compartir lo que he observado, y tal vez sea aplicable a otros países. Marx explicó una vez que la fuerza de trabajo sigue al flujo del capital, y que el capital, impulsado únicamente por la necesidad imperiosa de maximizar los beneficios, se preocupa poco por las naciones, los pobres o los desposeídos. Es indiferente incluso a la destrucción de las propias personas y del ecosistema que permite su existencia. Como Lenin aclaró más

adelante, el capital, aunque se encuentra en todas partes, no se exporta por igual, y esta exportación desigual exacerba las disparidades no solo entre el Norte y el Sur, sino también dentro del Sur Global. La búsqueda incesante de “la vida, la libertad y la felicidad” a menudo desarticula y desestabiliza las sociedades a las que afecta.

La experiencia de Pakistán lo demuestra. Cada año, un millón de pakistaníes abandonan el país para trabajar en el extranjero, y los sucesivos gobiernos destacan con orgullo estas cifras cada vez mayores. Estos trabajadores envían ahora a Pakistán tanto dinero como el que gana la nación con todas sus exportaciones de mercancías. En el año fiscal 2023, las remesas de Pakistán ascendieron a un total de 30.300 millones de dólares estadounidenses (USD), mientras que sus exportaciones de mercancías para el mismo año ascendieron a un total de 30.600 millones de dólares. En los últimos 70 años, hemos pasado de ser una economía exportadora de algodón a convertirnos en una economía exportadora de mano de obra y remesas. Más allá de los ingresos en divisas, consideremos esto desde la perspectiva de la capacidad: cada año, Pakistán envía al extranjero un millón de sus trabajadores jóvenes, sanos, cualificados y con estudios, desde médicos e ingenieros hasta obreros de la construcción y mecánicos. El país importador puede seleccionar a los mejores y más brillantes que Pakistán tiene para ofrecer. ¿Cómo puede una sociedad esperar desarrollarse cuando pierde continuamente a sus individuos más productivos?

Esta dinámica recuerda uno de los grandes problemas del desarrollo de África en los últimos 400 años: la pérdida continua de trabajadores jóvenes y productivos debido al comercio de esclavos en el Atlántico. ¿Cómo podría haber crecido África en unas circunstancias en las que perdía a sus mejores y más brillantes? Hoy en día ocurre lo mismo en el capitalismo, salvo que no lo llamamos comercio de esclavos. Esta dinámica revela la cruda realidad de la división internacional del trabajo, en la que países como Pakistán han quedado relegados a proveedores de mano de obra. Pakistán se ha convertido en un distrito más de la clase trabajadora del capitalismo global. Al igual que la burguesía ha construido comunidades cerradas para excluir a los trabajadores no deseados, los corredores del capitalismo han cerrado las economías y exportado el desempleo, la pobreza y la miseria al Sur Global con el pretexto de reestructurar nuestras economías y garantizar la estabilidad macroeconómica. Se está desarrollando la capacidad en el mundo en desarrollo, pero solo para exportarla al mundo desarrollado. Estamos vertiendo sorbete —una palabra árabe que también se utiliza en hindi y urdu— desde arriba, pero el recipiente tiene fugas. ¿Cómo se puede desarrollar la capacidad en estas circunstancias?

Aunque estoy totalmente a favor de los objetivos del desarrollo de capacidades —el desarrollo de habilidades, la provisión de recursos, el fortalecimiento institucional y el empoderamiento de las comunidades—, solo me pregunto si perder a un millón de

nuestros mejores y más brillantes jóvenes en la flor de la vida es la mejor estrategia de desarrollo para Pakistán. Reconozco sin reservas que, si fuese que estas personas se quedaran en Pakistán, no tendrían un empleo tan remunerado como el que tienen al trasladarse a lugares donde se concentra el capital. Pero eso, por supuesto, es consecuencia de la actual estructura de clases de Pakistán en relación con la economía política internacional. Desde una perspectiva macroeconómica y social, esto plantea otras preguntas: ¿Por qué países como Pakistán son incapaces de utilizar las habilidades ya presentes en su mano de obra para hacer crecer la economía? ¿Es acaso el destino de nuestros países convertirse en granjas proletarias para el mundo desarrollado?

¿Qué hizo China que fuera tan diferente de Pakistán? Después de todo, es un hecho que, en su momento, la mano de obra china construyó los ferrocarriles transcontinentales de Estados Unidos, Canadá y Perú. Entonces, ¿cómo salió China de su siglo de humillación para poder retener a sus mejores y más brillantes talentos y construir su propia sociedad? Solo la respuesta a esa pregunta puede llevarnos a la solución del reto de Pakistán de utilizar a sus mejores y más brillantes talentos para la mejora y el desarrollo de nuestra sociedad.

(Transcrito de la grabación y editado).

2.5.4 Reconstruir la capacidad de carga del “camión de una tonelada”: un enfoque sistémico para el desarrollo de capacidades en el Sur Global

• Orador: Busani Ngcaweni

• Año: 2024

En mi opinión, una revolución requiere un sistema de defensa muy sólido, que incluya un liderazgo fuerte como fuerza de vanguardia y una burocracia capaz y competente. Desde el triunfo del Consenso de Washington (un marco de política económica que aboga por el libre mercado, la desregulación y la privatización), se ha producido un importante retroceso en los intentos de desarrollar capacidades dinámicas. En este periodo surgió lo que Mariana Mazzucato denomina el faro, en referencia a las grandes empresas de consultoría. Se hizo un esfuerzo deliberado por disminuir la labor del gobierno, especialmente en el Sur Global, promoviendo la idea de un gobierno pequeño y Estados más débiles, con funciones gubernamentales subcontratadas a estas empresas consultoras.

El trabajo de Mazzucato demuestra minuciosamente cómo este enfoque ha debilitado a los gobiernos y los Estados del Sur Global, lo que ha tenido un impacto significativo en los resultados del desarrollo. Estas empresas consultoras a menudo carecían de la capacidad real para llevar a cabo grandes programas de desarrollo, lo que infantilizaba al Estado al reducir su papel a la mera emisión de contratos y licitaciones. Las naciones deben aprender unas de otras para fortalecer y desarrollar sus propias capacidades, como se destaca en el trabajo de Oakbay y otros. La importancia de las instituciones para impulsar el crecimiento social también es subrayada por Tung y otros estudiosos.

Este debate puede contextualizarse en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) de China y su alineación con las aspiraciones de la Agenda 2063 (el marco estratégico de la Unión Africana para la transformación socioeconómica del continente). Es fundamental demostrar por qué es esencial desarrollar capacidades dinámicas examinando las sinergias entre la BRI y la Agenda 2063, ya que ambas comparten la idea general de construir una comunidad con un futuro común para la humanidad. Una lectura más detallada revela que las aspiraciones son fundamentalmente las mismas. Los objetivos de la Agenda 2063, como fomentar la formación de ciudadanos bien educados, impulsar una revolución de las competencias basada en la ciencia y la tecnología y desarrollar infraestructuras de primera clase, coinciden con los ingredientes fundamentales para el éxito de la BRI. Las instituciones y el liderazgo transformadores, junto con la participación de los jóvenes, también son fundamentales para alcanzar estos objetivos. Estos objetivos

serían imposibles de alcanzar sin desarrollar capacidades estatales dinámicas que puedan impulsar una agenda de desarrollo nacional y regional coherente.

En el Sur Global, el Estado y las instituciones estatales se han visto vaciados de contenido debido a la externalización. Esta erosión de las capacidades ha dado lugar a que los políticos se dediquen principalmente a actividades ceremoniales, como cortar cintas, besar bebés y viajar a Pekín o Washington, careciendo de capacidades más profundas más allá de estas funciones. En Occidente, estos políticos suelen ser agasajados con cenas y vinos por intereses creados, lo que erosiona aún más su capacidad intelectual para tomar decisiones significativas.

Un ejemplo ilustra las consecuencias de la falta de capacidades dinámicas. Según se informa, los primeros proyectos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en Uganda y Kenia tenían condiciones contractuales muy débiles. Esto se atribuyó en gran medida a la prisa de los líderes por firmar los contratos debido a las inminentes elecciones, dando prioridad al lanzamiento visible de los proyectos por encima de un estudio exhaustivo de los detalles del contrato. En consecuencia, algunos de estos primeros proyectos se convirtieron en blanco de críticas por parte del Norte Global. Esto subraya la importancia de reconstruir las capacidades dinámicas tanto a nivel político como burocrático; de lo contrario, se debilitaría la capacidad de transformar las sociedades.

Por lo tanto, es imperativo emprender una inversión masiva en la recapacitación de las burocracias del Sur Global, comenzando por el liderazgo. China sirve de ejemplo de que la calidad del liderazgo está directamente relacionada con los resultados del desarrollo. La propuesta es replicar esto en el Sur Global, desarrollando la capacidad de liderazgo para gobernar las economías de manera eficaz, en lugar de externalizar esta función crucial a organismos externos. Los líderes deben poseer un conocimiento matizado de los datos económicos y reconocer que el desarrollo es el resultado de decisiones de calidad. Las decisiones erróneas, incluso con abundantes recursos, no producirán los beneficios deseados. Los líderes deben comprender que el desarrollo requiere inversión en la economía, y que la inversión no es una función de la oración, como se ve en algunos países donde los líderes dedican más tiempo a reunir a la gente en estadios para rezar que en salas de juntas para modelar el crecimiento. Esto es muy importante porque quienes ocupan puestos de liderazgo toman las decisiones estratégicas que los países llevarán a cabo.

También es esencial reconstruir las instituciones en el Sur Global. En muchos casos, estas instituciones se han debilitado y vaciado debido a su dependencia de las grandes empresas de consultoría, como se ha mencionado anteriormente. Además, las instituciones se han convertido en una importante frontera para la captura y la

corrupción en muchos países del Sur Global. Por lo tanto, este proyecto de invertir en la reconstrucción de instituciones dinámicas es vital, ya sea que estas instituciones se encarguen de la recaudación eficaz de impuestos, la regulación de la construcción o la dirección y gestión de la educación superior y el desarrollo de competencias. Esto representa un compromiso muy importante y necesario.

Es fundamental, como se ha observado en China y en muchos otros países asiáticos, que se realice una inversión masiva en la creación de burocracias, ya que las burocracias de algunos países del Sur Global son disfuncionales. Esto lleva a que los funcionarios tomen decisiones arbitrarias, carezcan de responsabilidad, sean susceptibles a la corrupción y retrasen o tomen decisiones erróneas. Se ha argumentado que, en particular en los países BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), no se alcanzarán los objetivos sin invertir en burocracias que comprendan los sistemas de los demás, incluidos los sistemas comerciales y aduaneros. Por lo tanto, se necesita una agenda clara para formar burócratas competentes en Brasil, Irán, Sudáfrica, Etiopía, Egipto y otros lugares, ya que estos profesionales competentes ejecutan los mandatos del liderazgo. Esto requiere la creación de un sistema de meritocracia para seleccionar a las personas más capaces, en lugar de elegir las opciones menos eficaces. Los burócratas deben ser considerados como pilotos que regresan constantemente a un simulador para calibrar y recalibrar sus capacidades para comprender el sistema global y las cadenas de valor, tomar decisiones de calidad y, lo que es más importante, interpretar y aplicar las decisiones del liderazgo.

Los jóvenes representan una fuerza productiva muy importante en muchos países del Sur Global, pero a menudo se les deja atrás. La insuficiencia de capacidades les impide participar plenamente en las economías de sus países. Esto suele dar lugar a protestas y cambios en el liderazgo debido a la mala calidad de la educación, los resultados inadecuados y el acceso limitado a los servicios. En el caso de las mujeres jóvenes, en particular, los malos resultados en materia de salud son motivo de gran preocupación. Por lo tanto, para el éxito del proyecto del Sur Global, es fundamental invertir masivamente en la recapacitación de los jóvenes.

Por último, un error importante que se está cometiendo es la exclusión de la sociedad civil, incluidos los académicos y los medios de comunicación, de estas iniciativas. La creencia de que el proyecto del Sur Global tendrá éxito únicamente porque los líderes lo han decidido y acordado, o porque los funcionarios públicos pueden ejecutar los mandatos, es errónea. La sociedad civil y los actores no estatales no deben quedarse atrás, ya que son fundamentales para convertirse en una fuerza protectora o defensora de la revolución en curso. Esto incluye interactuar con los medios de comunicación de manera diferente, asegurándose de que las empresas de medios de

comunicación no se limiten a emular a las de Washington o Londres, donde incluso los periodistas se enfrentan al descontento. Se necesitan enfoques creativos para construir redes y vínculos de una sociedad civil progresista y que pueda contar la historia real. De lo contrario, el Sur Global se verá abrumado por titulares que tergiversan los resultados. Por lo tanto, es esencial construir una sociedad civil muy fuerte y bien informada que comprenda las intenciones de la agenda del Sur Global.

Para ilustrar lo que significa crear capacidad estatal en el Sur Global, consideremos la analogía de un camión de una tonelada que transporta una carga de cien toneladas. El proyecto global no puede abandonarse simplemente porque el Sur Global carece de la capacidad analítica de organizaciones como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) o de los recursos de las grandes empresas de consultoría. En cambio, si esta agenda es impulsada por el Sur Global, que actualmente funciona como un camión de una tonelada que transporta una carga de cien toneladas, debe prestarse especial atención a la ciencia de desarrollar su propia capacidad para soportar esa carga. Esto puede implicar sustituir los “neumáticos reencauchados” (líderes incompetentes), que son peligrosos cuando se transportan cargas pesadas, y posiblemente ajustar la velocidad de las operaciones. El aprendizaje mutuo también es fundamental para evitar repetir errores o malgastar recursos en problemas que ya han sido resueltos por otros. La definición fundamental de un Estado desarrollista radica en su capacidad para equilibrar su fuerza y capacidad con el alcance de sus ambiciones. Sin el reciclaje profesional, las instituciones y los líderes pueden verse abrumados por suposiciones de capacidad cuando, en realidad, son como un camión de una tonelada que transporta una carga de cien toneladas.

Por lo tanto, mediante el reciclaje profesional, el Sur Global puede recalibrarse, desarrollar su fuerza, reforzar su motor operativo y desarrollar nuevos amortiguadores para evitar que todo el proyecto se derrumbe. En resumen, para que el proyecto del Sur Global tenga éxito, es necesario invertir en el reciclaje profesional de diversos cuadros de la sociedad, en particular los del Estado, al tiempo que se involucra activamente a la sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales (ONG), el mundo académico y los jóvenes.

(Transcrito de la grabación y editado).

Parte III 80º aniversario de la guerra antifascista

3.1 El poder del pueblo y las formas contemporáneas del fascismo

3.1.1 Dos mentiras y una gran verdad

• Orador: Vijay Prashad

• Año: 2025

A principios de agosto de 1942, los soviéticos instalaron altavoces por todo Leningrado. La ciudad llevaba más de 300 días sitiada. La gente se moría de hambre. El director Karl Eliasberg mantuvo en funcionamiento la Orquesta de la Radio de Leningrado organizando ensayos y llevando personalmente a sus músicos a los comedores populares. El 9 de agosto, Eliasberg reunió a los 15 supervivientes de la Orquesta de la Radio de Leningrado y llevó a algunos miembros de las bandas militares a la Sala Filarmónica Bolshói. Interpretaron la *Sinfonía nº 7* de Dmitri Shostakovich (la Sinfonía de Leningrado) por la radio y a través de los altavoces públicos.

La sinfonía se compone de cuatro movimientos. El primero, tranquilo y casi pastoral, evoca el Leningrado anterior a la guerra. El segundo, construido en torno a un *ostinato* de tambor repicante que va aumentando de volumen, alude a la invasión nazi. El tercero, liderado por cuerdas e instrumentos de viento, lamenta el terrible sufrimiento del pueblo soviético, con millones de muertos o moribundos. El movimiento final, en do mayor, fuerte y orgulloso, anticipa la victoria contra los males del fascismo. Aún no lo sabían, pero aún no habían superado la mitad del asedio. Les quedaban por delante 536 días más de hambre y batalla. Dice mucho de la entereza de los ciudadanos soviéticos que interpretaran la sinfonía en medio del asedio, con altavoces apuntando hacia las líneas nazis para que los alemanes también pudieran oírla. En el archivo soviético hay una frase escrita por un oficial de inteligencia: “Incluso el enemigo escuchaba en silencio. Sabían que era nuestra victoria sobre la desesperación”. Más tarde, un prisionero alemán dijo que la sinfonía era “un fantasma de la ciudad que no pudimos matar”.

Nuestro estudio muestra que el Ejército Rojo soviético destruyó el 80% de la Wehrmacht en su milagrosa carrera por Europa del Este. Cuando los ejércitos occidentales se acercaron a las fronteras de Alemania, el régimen nazi ya se había derrumbado. Fue el Ejército Rojo soviético el que liberó a la mayoría de las personas recluidas en los campos de concentración, y fue la forma científica de su avance lo que obligó a los aliados nazis en Europa del Este, como los rumanos, a rendirse y cambiar de bando. La razón por la que la Unión Soviética pudo reunir todas sus fuerzas contra

los nazis es porque los comunistas chinos y los patriotas defendieron el flanco oriental de la Unión Soviética contra los ataques de los militaristas japoneses. A pesar de luchar con armas inadecuadas, los comunistas chinos y los patriotas infligieron un daño enorme a los japoneses, inmovilizando al 60% de su ejército e impidiéndole enfrentarse al avance de las tropas estadounidenses que iban de isla en isla en el Pacífico.

Si los chinos no hubieran inmovilizado a las tropas japonesas, la Unión Soviética habría caído (y la Alemania nazi se habría apoderado de Europa) y las tropas estadounidenses podrían no haber prevalecido en las batallas de Saipán (1944) e Iwo Jima (1945). El Ejército Rojo soviético y los comunistas y patriotas chinos sacrificaron juntos decenas de millones de vidas para derrotar al fascismo (el cálculo exacto se expone en nuestro estudio, y oscila entre 50 y 100 millones). En mayo de 1945, cuando se derrumbó el régimen nazi, ya estaba claro que el militarismo japonés se encaminaba hacia la rendición. No era necesario que Estados Unidos realizara las pruebas Trinity en julio de 1945 y lanzara bombas atómicas sobre Hiroshima (6 de agosto) y Nagasaki (9 de agosto). El inmenso sacrificio de los ciudadanos soviéticos y los comunistas y patriotas chinos hizo que el uso de esa arma de destrucción masiva fuera evitable; el hecho de que Estados Unidos la utilizara nos dice mucho sobre el violento desprecio del imperialismo por la vida humana, que es exactamente lo que estamos viendo hoy en Gaza.

La primera mentira. Los aliados occidentales se opusieron a los fascistas desde el principio y ganaron la guerra contra el fascismo.

La verdad. Los gobiernos occidentales enviaron sus ejércitos para destruir la Revolución de Octubre desde el momento en que comenzó en 1917. El gobierno soviético solicitó la paz en diciembre de 1917, pero Alemania atacó Finlandia y la joven república soviética, lo que provocó una invasión aliada masiva (con tropas procedentes de Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Rumanía, Estonia, Grecia, Australia, Canadá, Japón e Italia). La actitud de los aliados queda clara en los escritos y discursos del político británico Winston Churchill, quien en 1919 dijo que los aliados debían destruir “la repugnante monstruosidad del bolchevismo” (30 años más tarde dijo que “estrangular el bolchevismo en su nacimiento habría sido una bendición incalculable para la raza humana”). En las décadas de 1930 y 1940, los gobiernos occidentales querían que los regímenes fascistas de Alemania e Italia volvieran sus armas contra la Unión Soviética y la destruyeran. Eso era lo que significaba apaciguamiento: que estaban de acuerdo con el anticomunismo de Adolf Hitler y permitían su rearme militar siempre y cuando se centrara en la Unión Soviética. Aunque Gran Bretaña y Francia declararon la guerra a Alemania en septiembre de 1939, no hicieron nada en los meses siguientes, un período conocido como la “guerra

falsa”, la *Drôle de guerre* o la *Sitzkrieg* (un juego de palabras con *Blitzkrieg*, o guerra relámpago).

En 1941, los ejércitos de Hitler invadieron la Unión Soviética. En la Conferencia de Teherán de 1943, Estados Unidos y Reino Unido tuvieron que reconocer que era el Ejército Rojo el que estaba destruyendo el fascismo. Churchill, en nombre del rey Jorge VI, entregó al líder soviético Joseph Stalin una espada fabricada en acero de Sheffield llamada “Espada de Stalingrado” para conmemorar el valor de los ciudadanos soviéticos que resistieron el asedio (en el que murieron dos millones de personas) y derrotaron a los nazis. Pero los aliados tardaron otro año en entrar en la guerra en Europa, en 1944. Para entonces, el ejército alemán había sido diezmado por el Ejército Rojo (y por los bombardeos aéreos aliados). Los países occidentales entraron en guerra porque temían que el Ejército Rojo invadiera Alemania y se hiciera con el control del corazón de Europa.

Para los gobiernos occidentales, la principal contradicción no era entre el liberalismo y el fascismo, sino entre el bando imperialista (o belicista), que incluía tanto a los fascistas como a los liberales, y el bando socialista (o pacifista). Esta contradicción se prolongó desde 1917 hasta 1991, pasando por los años de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Mundial Antifascista.

La segunda mentira. Fueron los sacrificios de Estados Unidos en la guerra del Pacífico y las bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki los que derrotaron al militarismo japonés.

La verdad. La Guerra Mundial Antifascista no comenzó cuando Alemania invadió Austria en 1939. Comenzó dos años antes en China, en el momento del incidente del puente Marco Polo (el enfrentamiento de julio de 1937 cerca de Pekín que marcó el inicio de la invasión a gran escala de China por parte de Japón) y continuó durante la guerra de Estados Unidos contra Corea, que no terminó hasta el armisticio de 1953. Millones de valientes patriotas y antifascistas lucharon contra el militarismo japonés, que atrajo a lo peor de la extrema derecha en Corea e Indochina. Cuando Estados Unidos entró en guerra en diciembre de 1941, los patriotas y comunistas chinos, así como los ejércitos de liberación nacional de Indochina y el sudeste asiático, inmovilizaron al 60% de las tropas japonesas, lo que les impidió atacar el flanco oriental de los soviéticos. No deben olvidarse los inmensos sacrificios de la Ofensiva de los Cien Regimientos de 1940, en la que el general Zhu De dirigió a 400.000 soldados comunistas para destruir la infraestructura japonesa en el norte de China (incluidos 900 kilómetros de vías férreas).

La mitología del marine estadounidense trepando a las alturas de Iwo Jima o de la bomba atómica que acobardó a los japoneses hasta la rendición es omnipresente. Sin

embargo, borra el hecho de que los japoneses ya habían sido derrotados sustancialmente, que estaban dispuestos a rendirse y que Hiroshima y Nagasaki no eran objetivos militares. Lo que ocurrió en agosto de 1945 no tuvo que ver con la estrategia militar: fue una demostración del poderío estadounidense, un mensaje al mundo sobre la nueva arma que había desarrollado Estados Unidos y una advertencia a los comunistas de Asia de que esa arma podía utilizarse contra ellos. Los millones de trabajadores y campesinos asiáticos que murieron para derrotar al fascismo — incluidos los miembros de mi familia en Birmania — quedaron borrados por la nube en forma de hongo. Esto comenzó a prevalecer en la memoria popular. La bomba, y no las personas que lucharon por cada centímetro de tierra en el sudeste asiático, se convirtió en la heroína. Esa es la segunda mentira.

La enorme verdad. Entre estas dos mentiras hay una enorme verdad que ha quedado enterrada en nuestra memoria popular: el fascismo es la negación de la soberanía y la dignidad, el feo gemelo del colonialismo. Es difícil distinguir entre ambos. Después de todo, el genocidio fue una característica constitutiva del dominio colonial (pensemos en los seis millones de personas asesinadas en el Congo, el genocidio de los pueblos herero y nama del suroeste de África por parte de Alemania, el genocidio de los pueblos nativos de América y los tres millones de bengalíes que murieron de hambre en 1943).

Tras la derrota del fascismo alemán y el militarismo japonés, los holandeses, franceses y británicos, junto con sus aliados estadounidenses, regresaron para reclamar sus colonias en Indonesia, Indochina y Malasia. La violencia de estas guerras coloniales en las décadas de 1940 y 1950 es grotesca. Sobre el intento holandés de recolonizar Indonesia, el líder nacionalista Sukarno dijo: “Lo llaman *acción policial*, pero nuestras aldeas arden, nuestra gente muere y nuestra nación sangra por su libertad”. Chin Peng, un comunista malayo, dijo algo similar: “Nos levantamos porque vimos aldeas hambrientas, voces silenciadas por el dinero y el poder”. El general Sir Gerald Templer, que dirigió la Emergencia Británica en Malasia, dijo después de una rebelión que se trataba de una “aldea de cinco mil cobardes” y mató de hambre a los aldeanos negándoles el arroz.

Las aldeas ardieron. Los aldeanos pasaron hambre. Esa fue la realidad del intento de reconquista de las colonias y luego de la guerra de Estados Unidos contra Corea. Cuando Estados Unidos comenzó sus operaciones en Corea, el presidente Harry Truman dijo que su ejército debía utilizar “todas las armas que tenemos”, un comentario escalofriante teniendo en cuenta el uso de armas nucleares contra Japón. Pero no hubo necesidad de utilizar la bomba atómica, ya que los bombardeos aéreos arrasaron las ciudades del norte de Corea. Como dijo el general de división Emmett O'Donnell al Senado estadounidense en 1951: “Todo está destruido. No queda nada

en pie que merezca ese nombre. No quedaban más objetivos en Corea". Esa era su actitud: fascismo o colonialismo, elijan ustedes.

Los colonialistas occidentales resucitaron los elementos fascistas en Japón, Corea, Indochina y otros países, y se aliaron con ellos para fortalecer un eje internacional contra los trabajadores, los campesinos y los comunistas. Esto revela que los colonialistas occidentales no eran en absoluto antifascistas. Su verdadero enemigo era la posibilidad de que los trabajadores y los campesinos adquirieran claridad y confianza y optaran por un futuro socialista.

La gran verdad es que fueron el Ejército Rojo soviético y los comunistas y patriotas chinos quienes derrotaron *realmente* a la Alemania nazi y al Japón militarista. Fueron estas fuerzas las que más se sacrificaron contra el fascismo y comprendieron la íntima relación entre el fascismo, el capitalismo y el colonialismo. No se puede ser antifascista y estar a favor del colonialismo o el capitalismo. Eso es simplemente imposible. Son formaciones antitéticas.

Mi mente sigue en Leningrado, en agosto de 1942. Recuerdo la orquesta y la *Sinfonía nº 7* de Shostakovich. Las tropas nazis rodean la ciudad. Todo está en silencio. Entonces comienza la música. Continúa durante una hora. Y luego, la música se detiene.

3.1.2 La guerra popular como concepto político

- Orador: Wang Hui

- Año: 2025

Deseo examinar el concepto de guerra popular principalmente desde la perspectiva de la guerra, en particular la que vivió China en el siglo XX. Hoy, el decano Li Shenming también ha abordado las nociones de “el pueblo como soberano”, el concepto de pueblo y la categoría de guerra, todas ellas de especial relevancia en el siglo XX y que implican divergencias en la interpretación histórica.

La primera cuestión se refiere a la situación de la Guerra de Resistencia del pueblo chino contra la agresión japonesa y la lucha antifascista mundial en el contexto histórico más amplio del siglo XX. Cronológicamente, las dos guerras mundiales se caracterizaron por una escala, una sofisticación tecnológica y un número de víctimas sin precedentes. Sin embargo, la naturaleza imperialista de la Primera Guerra Mundial hace difícil distinguirla fundamentalmente de muchos conflictos del siglo XIX. Como se ha comentado esta mañana, el colonialismo y el fascismo comparten una relación gemela.

Desde la perspectiva de la historia revolucionaria de China, los acontecimientos se desarrollaron de la siguiente manera: comenzando con la Guerra del Opio de 1840, seguida de las dos Guerras del Opio libradas por las fuerzas aliadas anglo-francesas, la Guerra Sino-Francesa, la Primera Guerra Sino-Japonesa, la Rebelión de los Bóxers y la posterior invasión de la Alianza de las Ocho Naciones, la Guerra Russo-Japonesa, el Incidente del 18 de septiembre y la ocupación japonesa de Manchuria, que culminó en la invasión a gran escala de China desencadenada por el Incidente del Puente Marco Polo. Después de 1945, la intervención estadounidense en la Guerra Civil China, la Guerra de Corea de 1950 a 1953, el bloqueo estadounidense del Estrecho de Taiwán en 1950 y la Guerra de Vietnam de 1955 a 1975, estos acontecimientos forman en conjunto un proceso prolongado y continuo: la agresión imperialista, la injerencia y la ocupación de naciones y pueblos oprimidos como China, Corea y Vietnam.

Es fundamental señalar que la expansión militar imperialista no solo fue impulsada por el saqueo económico, sino que también precipitó una transformación en la estructura económica de China. No solo fomentó un sistema comprador y un capital burocrático compatibles con la economía colonial, sino que también generó fuerzas económicas y políticas más significativas que se resistían al imperialismo. Entre ellas se encontraban las industrias nacionales y la burguesía nacional mencionadas por Mao Zedong y numerosas obras históricas modernas, en particular el proletariado chino que trabajaba en empresas gestionadas directamente por imperialistas, así

como en empresas capitalistas burocráticas y burguesas nacionales. Para sostener su agresión, el imperialismo explotó a los campesinos chinos mediante el intercambio desigual, llevándolos a la bancarrota y creando cientos de millones de agricultores empobrecidos que constituían el 70% de la población rural. El imperialismo también forjó millones de intelectuales de nuevo cuño, distintos de los literatos o la aristocracia tradicional, que se convirtieron en pilares cruciales de la resistencia contra el imperialismo japonés durante la Segunda Guerra Mundial, en particular en la Guerra de Resistencia de China contra Japón.

Al hablar de la categoría el pueblo, es esencial reconocer que el pueblo no es simplemente la población en general, sino una fuerza naciente que ha evolucionado históricamente. Precisamente por esta razón, la Guerra de Resistencia de China contra Japón y la Segunda Guerra Mundial abarcaron elementos distintos de la Primera Guerra Mundial. La Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial difieren en este aspecto, ya que solo durante la Segunda Guerra Mundial, en el marco de la Guerra de Resistencia de China contra Japón, surgieron elementos de resistencia revolucionaria, de liberación nacional y de frente unido antifascista, aspectos ausentes en la Primera Guerra Mundial. Así pues, en una época de guerra y revolución, la cuestión más crucial a la hora de examinar la Segunda Guerra Mundial se refiere a la relación entre la guerra y la revolución. Para comprender las transformaciones de la China del siglo XX a través de la guerra, es necesario examinar las características distintivas de la guerra durante este período.

La Expedición del Norte, la Guerra de la Revolución Agraria, la Guerra de Resistencia contra Japón y la Guerra de Liberación difirieron significativamente de conflictos anteriores como las Guerras del Opio, la Guerra Sino-Francesa y la Primera Guerra Sino-Japonesa. La diferencia fundamental radicaba en que las primeras eran guerras que organizaban la revolución en el marco de la movilización bélica. Sin tener en cuenta la doble relación entre la guerra del siglo XX y su revolución gemela, es difícil comprender o debatir las guerras de esta época. La victoria en la guerra antifascista de la que hablamos hoy encontró su verdadero fundamento en las guerras que se libraron para impulsar la revolución. No se trataba simplemente de luchas contra la agresión extranjera, sino de revoluciones sociales llevadas a cabo simultáneamente. No eran guerras para establecer Estados normales y convencionales, sino guerras para forjar Estados revolucionarios a través de la guerra revolucionaria, guerras que crearon nuevos sujetos populares a través del conflicto. A lo largo de todo este proceso bélico, surgió un nuevo sujeto popular que unió la guerra de liberación nacional con la guerra antifascista internacional.

Por lo tanto, aunque conmemoramos el 80º aniversario de la victoria en la Guerra contra el Fascismo y el 80º aniversario de la victoria en la Guerra de Resistencia del

Pueblo Chino contra la Agresión Japonesa, situándolos en el mismo marco histórico, aún podemos discernir fuerzas históricas distintas en acción durante este período.

Esta fue también una guerra que logró el objetivo de la liberación nacional a través de la lucha revolucionaria interna, en resonancia con el movimiento socialista internacional. Precisamente por esta razón, las guerras que se produjeron tras la fundación de la República Popular China, como la Guerra de Corea y la Guerra de Resistencia contra la Agresión Estadounidense y Ayuda a Corea, no se definieron convencionalmente como guerras de defensa nacional, aunque sin duda tuvieron importantes implicaciones defensivas. Más bien fueron guerras de alianza internacional, construidas sobre los cimientos históricos de la alianza revolucionaria y la alianza antifascista del siglo XX o, dicho de otro modo, fueron guerras de alianza internacional dentro de ese contexto histórico. Es en este contexto en el que debemos plantear nuestras preguntas.

La nueva China que surgió a lo largo de esta trayectoria puede haber presentado categorías como nación, etnia, soberanía, partido político, pueblo y clase, así como una forma de Estado, que diferían de los modelos anteriores. Desde los soviets formados a principios de la década de 1930 hasta el posterior nacimiento de la República Popular China, ¿cómo se organizó y movilizó a los campesinos para que se convirtieran en una fuerza revolucionaria vital o en una clase política? ¿Cómo debemos entender la soberanía, las disputas sobre la soberanía y la solidaridad del Tercer Mundo en el marco de las alianzas internacionales y las guerras de alianza internacional? Esto se extiende a movimientos más amplios que surgieron bajo nuevas estructuras hegemónicas mundiales, como la Conferencia de Bandung y el Movimiento de Países No Alineados. Estas condiciones diferían de las guerras anteriores, pero seguían estando interconectadas.

Por un lado, existe una fuerte continuidad desde las Guerras del Opio hasta los conflictos imperialistas del siglo XX. Por otro lado, los patrones de guerra del siglo XX —en particular durante la Segunda Guerra Mundial, o incluso antes, desde la Expedición del Norte en adelante— difieren fundamentalmente de sus predecesores. En su núcleo se encuentra una guerra que integra la revolución y la guerra. Esto, en mi opinión, constituye el punto principal. Sobre esta base surgió el concepto exclusivamente chino de “guerra popular”.

Sostengo que las condiciones fundamentales para la guerra popular tienen un doble significado. En primer lugar, al debatir hoy la guerra antifascista y los catorce años de resistencia de China contra la agresión japonesa, se ha ido llegando gradualmente a un consenso. Las investigaciones también indican: ¿por qué China y Rusia soportaron sacrificios tan inmensos durante la Segunda Guerra Mundial, contribuyendo de

manera tan colosal a la victoria sobre el fascismo? Esto implica una dualidad: por un lado, la victoria; por otro, el sacrificio. La magnitud del sacrificio fue tan inmensa precisamente porque tanto la revolución como esta guerra se desarrollaron en regiones relativamente subdesarrolladas, donde el capitalismo no estaba lo suficientemente avanzado. En este ámbito, surgieron dos conceptos fundamentales durante el siglo XX. El primero fue la noción de Lenin de debilidad. Lenin postuló que, en un orden mundial caracterizado por la competencia entre múltiples potencias, el sistema internacional mostraría inevitablemente eslabones débiles. Lenin observó que el capitalismo internacional era intrínsecamente especulativo; sus logros monumentales aún no habían madurado lo suficiente como para fomentar una cooperación internacional genuina. En cambio, seguía viéndose obstaculizado por grupos capitalistas que explotaban los sentimientos y las políticas nacionales para perseguir intereses particulares. En consecuencia, en el contexto de los ataques de las potencias occidentales contra China y la Unión Soviética, surgieron ciertos eslabones débiles únicos.

En la Unión Soviética, esto se convirtió en la condición analítica fundamental para que se produjera la revolución dentro de una sola nación y se estableciera un Estado socialista. En la Revolución China, Mao Zedong analizó la posibilidad que surgía dentro de la sociedad china, en el marco del capitalismo internacional, debido a los desequilibrios de poder internos que creaban una brecha. Estos dos tipos de eslabones débiles eran internacionales en un caso y nacionales en el otro. Sin embargo, para que surgieran fuerzas genuinas y viables de estos eslabones débiles, se requerían diversos análisis estratégicos. Al hablar de la victoria en la Segunda Guerra Mundial —el triunfo sobre el fascismo—, debemos considerar por qué se logró el éxito a pesar de enfrentarse a una fuerza enemiga abrumadora. Esto requiere inevitablemente analizar la historia de la Revolución China.

Antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial, durante el periodo de entreguerras, ya había comenzado la primera fase de construcción de la zona base, el desarrollo del Ejército Rojo y el establecimiento de gobiernos revolucionarios tras el fracaso de la Expedición del Norte. El profesor Lü Tonglin destacó específicamente las luchas en Yan'an, la región de Jin-Cha-Ji y otros lugares, que representaban la extensión de la experiencia temprana de la zona base revolucionaria. Sin el Ejército Rojo inicial y su avance hacia el norte, esto habría sido imposible. Es decir, se necesitaban nuevos gobiernos revolucionarios, una fuerza militar organizada ya bajo el liderazgo comunista y la integración de este ejército con la movilización social en diferentes regiones locales para garantizar el apoyo popular. Esto se entrelazaba con un contexto económico, político, social e incluso cultural único.

Así, por un lado, el análisis de las desigualdades del imperialismo y las fracturas dentro de sus estructuras de gobierno internas sirvió de premisa para la política y la estrategia revolucionarias. Por otro lado, las nuevas fuerzas movilizadoras necesarias para el avance de la guerra —incluida la formación del Partido Comunista, los ejércitos organizados, las unidades guerrilleras y el apoyo de los campesinos comunes que habían sufrido un cierto grado de revolución agraria— constituían los requisitos previos para la revolución. Fue precisamente en estas condiciones cuando surgieron las nuevas fuerzas políticas durante la Segunda Guerra Mundial y, al mismo tiempo, durante la Guerra de Resistencia de China contra Japón.

Esta mañana, el profesor Wu Enyuan ha mencionado el Ejército Unido Antijaponés del Noreste y la situación en el norte de China. Todas estas regiones se construyeron sobre la base de las zonas rojas existentes establecidas durante la Primera Revolución Nacional, acumulando experiencia y desarrollando ejércitos organizados y organizaciones del Partido. Solo en esas condiciones pudieron establecerse verdaderamente los requisitos previos fundamentales para las posteriores victorias en la guerra antifascista y la Guerra de Resistencia contra Japón. Considero que se trata de una cuestión de profunda importancia.

En mi opinión, las categorías políticas más significativas propuestas por Mao Zedong en el siglo XX —incluidas sus llamadas “grandes armas”: la lucha armada, la línea de masas, el frente único y la construcción del partido— pueden interpretarse en el marco de la “guerra popular”. En este sentido, la guerra del siglo XX no fue un concepto puramente militar, sino una categoría política que abarcaba la diversidad. Así, en las condiciones únicas de la China del siglo XX, la guerra popular fue, de hecho, un proceso de creación de un nuevo sujeto político, junto con las estructuras políticas y las formas de autoexpresión acordes con ese sujeto.

En la Guerra Popular, la relación representativa de los partidos políticos modernos sufrió una transformación fundamental. Todos sabemos que el Partido Comunista de China se vio influido por la Unión Soviética y la Internacional Comunista en sus primeros años. A principios de la década de 1920, sus principales miembros seguían siendo en su mayoría intelectuales. Tras la Gran Revolución, el primer frente único con el Kuomintang y su integración en los movimientos campesinos y obreros, el Partido sufrió una importante metamorfosis. Tras el fracaso de la Gran Revolución, cuando el PCCh se retiró a zonas de base atrasadas como la región soviética de Jiangxi, surgió un nuevo sujeto popular. Centrada en el campesinado y enmarcada políticamente por la alianza obrero-campesina, esta entidad catalizó el surgimiento y la transformación de estructuras políticas, incluidos los gobiernos de las regiones fronterizas, los soviets, los partidos políticos, las asociaciones campesinas y los sindicatos.

Así, entre 1925 y 1926, debido a la política del Kuomintang de aliarse con Rusia y el Partido Comunista, el Kuomintang y el Partido Comunista lanzaron conjuntamente movimientos campesinos y obreros. El Instituto del Movimiento Campesino de Guangzhou, dirigido por Mao Zedong, fue un producto de este movimiento campesino. Las principales innovaciones políticas del Kuomintang durante el período de la Expedición del Norte se centraron en dos puntos: en primer lugar, romper con los antiguos señores de la guerra para establecer un ejército del partido; en segundo lugar, participar en movimientos campesinos y obreros junto con el Partido Comunista, utilizando movimientos de masas para complementar la Expedición del Norte. Así, el concepto de ejército del partido —revolución armada contra la contrarrevolución armada— no fue inventado originalmente por el Partido Comunista, sino que fue una innovación compartida por el Kuomintang y el Partido Comunista, ambos operando dentro de la fase revolucionaria y bajo la influencia de la Comintern.

Sin embargo, después de 1927, el Kuomintang abandonó gradualmente estos movimientos sociales. Con la integración del partido y el Estado, el carácter político del ejército disminuyó significativamente. Precisamente en este contexto, para el Partido Comunista, una transformación del partido era inconcebible sin la guerra popular que se desarrolló gradualmente tras el fracaso de la Expedición del Norte. Este punto es particularmente crucial. Así, la integración del partido con el ejército dentro de la guerra popular constituye su primera característica definitoria.

La segunda característica fue la integración del partido con el régimen rojo, que se convirtió en uno de los legados políticos más significativos de la China del siglo XX y que conserva su vitalidad hasta nuestros días. A través de la revolución agraria, el partido forjó lazos con el campesinado como pilar de las masas durante la guerra popular. Al mismo tiempo, las relaciones del partido con otros partidos políticos, estratos sociales y sus representantes políticos sufrieron una transformación, un cambio especialmente pronunciado durante la Guerra de Resistencia contra Japón. El Segundo Frente Unido propuesto durante la Guerra de Resistencia no solo abarcaba a los trabajadores y los campesinos, sino que también incluía a la pequeña burguesía, la burguesía nacional e incluso a aquellos estratos de los terratenientes y la gran burguesía que no estaban dispuestos a colaborar con Japón ni a convertirse en traidores. Todos ellos podían incorporarse al frente unido. Estas experiencias nos recuerdan que la guerra popular creó un tipo de partido político marcadamente diferente de los que existían en la historia. Anteriormente he denominado a esta dualidad: por un lado, funciona como un superpartido debido a su liderazgo altamente centralizado; por otro, posee elementos suprapartidistas debido a sus estrechos vínculos con los movimientos de masas. Por lo tanto, describo a dicho partido como un “superpartido” que incorpora características suprapartidistas, un

superpartido intrínsecamente vinculado a los movimientos de masas, estrechamente integrado con el ejército y el Estado.

En segundo lugar, la guerra popular también forjó formas distintivas de guerra. Tras el fracaso de la Gran Revolución, las primeras bases, como las establecidas tras el Levantamiento de la Cosecha de Otoño y el Levantamiento de Nanchang, vieron cómo la reforma agraria y la lucha armada se convertían en los medios fundamentales a través de los cuales la política del partido se transformaba en movimientos de masas. Así, la cuestión central de la lucha de Jinggangshan pasó a ser la reforma agraria y la construcción del Estado en condiciones de guerra revolucionaria. La integración del partido y el ejército, la vinculación del partido con los movimientos campesinos y la reforma agraria a través del ejército, la gestión de la vida económica por parte del partido y los gobiernos soviéticos bajo su liderazgo, y las campañas culturales llevadas a cabo entre las masas por el partido, no solo alteraron el contenido específico y las tareas centrales de la revolución, sino que, a través de la combinación multifacética del partido, el ejército, el gobierno y el movimiento campesino, forjaron una entidad política completamente nueva. Esto constituyó la base política de la guerra popular. Estos procesos políticos que se desarrollaron dentro de la guerra dotaron a la guerra popular de características distintas de otras formas de guerra. Mao Zedong afirmó que “el ejército y el pueblo son la base de la victoria”, lo que significa que la integración del ejército con la población común constituye la base del triunfo. Esta proposición resume el principio fundamental de la guerra popular: solo movilizando y contando con las masas se puede librar la guerra.

En segundo lugar, junto con un formidable ejército regular, son indispensables las fuerzas armadas locales y las unidades de milicia. En tercer lugar, el concepto de soldados y civiles significa un proceso político intrínsecamente vinculado a la lucha militar, centrado en la reforma agraria y el establecimiento del poder político. En consecuencia, un resultado fundamental de la guerra popular es la creación del régimen rojo. Las formas primarias del régimen rojo fueron los gobiernos de las regiones fronterizas y los soviets de las regiones fronterizas, que no solo organizaban la vida cotidiana, sino que también se basaban en las experiencias históricas de los Estados de China y del extranjero. Sin embargo, esta forma de gobierno difería fundamentalmente del Estado burgués en el sentido convencional. A través de una movilización política y bélica sostenida, alcanzó la conciencia política y la conciencia de clase, organizando así estos procesos para generar una nueva forma política.

En condiciones de guerra popular, el Partido Comunista Chino y los gobiernos de las zonas de base no solo se ocupaban de asuntos militares, sino también de la organización de la vida cotidiana y de los trabajadores comunes. Esto dio lugar a la línea de masas para el Partido y el gobierno. Sus principios fundamentales eran: En

primer lugar, servir a los intereses de las amplias masas era el punto de partida y el objetivo final del trabajo del Partido. En segundo lugar, el gobierno de la región fronteriza actúa como organizador de la vida de las masas. Solo resolviendo diligentemente sus problemas, mejorando tangiblemente sus medios de vida y ganándose su confianza se puede movilizar a las masas para que se unan al Ejército Rojo, apoyen el esfuerzo bélico y derroten las campañas de cerco. Así, la guerra popular no es solo un método para eliminar eficazmente al enemigo mediante la lucha militar, sino que también implica abordar las cuestiones principales que constituyen la vida de las personas: la tierra, el trabajo, las necesidades diarias, los asuntos de la mujer, la educación, el comercio y hasta las cuestiones monetarias y financieras.

La interpenetración y la transformación mutuas entre los asuntos militares y la vida cotidiana se convirtieron en el tema central de la guerra popular. Por ello, Mao Zedong recordó repetidamente a los comunistas que, para ganarse el apoyo popular y asegurarse la ayuda incondicional del frente, debían vivir entre las masas, movilizar su entusiasmo, preocuparse por sus dificultades y trabajar sinceramente por sus intereses resolviendo los problemas de producción y subsistencia, incluidos la sal, el arroz, la vivienda, la ropa y el parto. Afirmó que la línea de masas constituía la estrategia fundamental de la guerra popular, sirviendo tanto como política del partido como medio para reconfigurar su forma organizativa. Por un lado, sin organización, seguiríamos ignorando el paradero de las masas; por otro, sin el proceso de integración con las masas y de aprendizaje de ellas, la organización se volvería inerte, elevándose por encima del pueblo.

En este contexto único, la guerra popular remodeló simultáneamente nuevas formas de liderazgo político y organización del partido. Esto explica por qué, en el conflicto del siglo XX, la revolución china —en particular el Partido Comunista— se aseguró la supremacía política a pesar de su inferioridad militar. Este dominio se extendió más allá de la esfera política para abarcar el liderazgo cultural. Como señaló Mao Zedong en su ensayo de la década de 1940 Sobre la nueva democracia, dos milagros caracterizaron la revolución china: en primer lugar, la profundización de la revolución agraria por parte del Partido Comunista en condiciones de guerra; en segundo lugar, el avance de la revolución cultural, en la que la izquierda cultural representada por Lu Xun, aunque minoritaria, se hizo con el liderazgo político. El concepto de Lu Xun de “literatura de masas para la guerra revolucionaria nacional” representa, en mi opinión, la literatura de la guerra popular, que refuerza mutuamente la lucha.

Sin embargo, la Segunda Guerra Mundial, en particular la Guerra de Resistencia de China contra Japón, se distinguió de los conflictos anteriores por la formación del Frente Unido contra la Agresión Japonesa. Desde el Incidente del 18 de septiembre de

1931 hasta el Incidente de Xi'an de 1936, se fueron sentando progresivamente las bases de este frente unido. Este frente unido no solo trascendió el modelo revolucionario europeo inicial, centrado exclusivamente en el proletariado, situando a las amplias masas de trabajadores y campesinos en el centro de la revolución, sino que también incorporó a la pequeña burguesía, a la burguesía nacional e incluso a sectores de la gran burguesía y los terratenientes dispuestos a resistir la agresión. Esto creó un nuevo sujeto popular. La cuestión del liderazgo y la cuestión del frente unido eran dos aspectos coexistentes.

Esta doctrina y práctica del frente único persistió a lo largo del siglo XX, manifestándose no solo en la Guerra de Resistencia contra Japón, sino también en la Guerra de Liberación. Observamos las críticas de los partidos democráticos al Kuomintang y su gradual colaboración con el Partido Comunista. En la década de 1950, tras la Conferencia de Bandung, surgieron nuevas relaciones internacionales: alianzas dentro del movimiento antiimperialista y anticolonialista, asociaciones con naciones no socialistas y coaliciones con fuerzas progresistas dentro de los Estados imperialistas.

Como mencionó anteriormente el profesor Lü Tonglin, ya existían elementos entre los prisioneros de guerra japoneses que participaron en la alianza contra la guerra durante la Guerra de Resistencia contra Japón. Después de la guerra, algunos de ellos se convirtieron en una nueva fuerza política que luchaba por la paz y promovía la amistad sino-japonesa. De nuestro debate actual sobre la posición histórica del Sur Global, podemos extraer valiosas lecciones y nueva inspiración de las guerras y revoluciones del siglo XX y de las estrategias y tácticas que estas generaron. Estas ideas pueden adaptarse a las condiciones contemporáneas para desarrollar nuevas oportunidades e inspiración para la causa vital de la paz mundial.

3.1.3 Como técnica de gobernanza hegemónica del fascismo contemporáneo

- Orador: Busani Ngcaweni

- Año: 2025

Los principales medios de comunicación prefieren hacernos creer que el fascismo terminó en el siglo XX. Se aferran a la ilusión de que la imaginación fascista murió con los dictadores que vestían uniformes y medallas. Se consuelan con el mito de que la era de los pasos de ganso y los campos de concentración ha pasado a la historia.

Sin embargo, el tema de esta conferencia nos invita a mirar más allá de la gobernanza global contemporánea y examinar la naturaleza del poder en transición. Nos invita a preguntarnos qué será de la humanidad cuando el orden global se confunda con la obediencia global. Nos lleva a explorar los fundamentos morales de la dominación que permanecen inalterados a pesar de la aparición de nuevos vocabularios.

El fascismo no desapareció. Se refinó. Se despojó de su traje militarista y adoptó nuevos lenguajes e instituciones. Sus ambiciones imperiales sobrevivieron, ocultas bajo el tejido de la civilidad y revestidas de la retórica del progreso y el desarrollo.

Lo que enfrentamos hoy no es la vida después del fascismo, sino su metamorfosis. Es un fascismo sin espectáculo, revestido de diplomacia, política y ortodoxia de mercado. Se autodenomina buen gobierno y orden internacional. Se esconde detrás de agencias de calificación, empresas consultoras y think tanks. Habla de estabilidad, pero cultiva la inestabilidad para obtener ganancias. Todos sabemos lo que ha ocurrido en Libia. Crea consenso saturando el mundo con la idea de que no hay alternativa al universalismo occidental.

Ya no grita. Administra. Ya no quema libros. Da forma a algoritmos y comete violencia epistémica. Ya no organiza desfiles. Organiza guerras por necesidad humanitaria. Ejerce la violencia a través de la ley, la burocracia y la deuda. De esta forma, parece racional, incluso inevitable y, por lo tanto, más peligroso que su expresión anterior.

Esta lógica se extiende a la cultura, ahora con la ayuda de grandes modelos lingüísticos. Al igual que los funcionarios coloniales codificaron en su día la cultura y las lenguas africanas para proletarizar y disciplinar a las comunidades, las plataformas de Silicon Valley apllanan nuestro discurso en grandes puntos de datos. Afirman ser neutrales, pero tienen el mismo impulso de imponer el significado. He argumentado anteriormente que estas herramientas digitales reescriben nuestros modismos en tonos monótonos y convierten las llamas en cenizas. Repiten, de una forma más sofisticada, el acto colonial de despojar a las lenguas de su soberanía.

Este es el fascismo de nuestra época: el arte de gobernar hegemónico.

El fascismo clásico era visible. Lo vimos en Alemania, Italia, Chile, Japón y Sudáfrica. Adoraba al Estado como destino. Exigía pureza y sumisión. Glorificaba la fuerza y la obediencia. Castigaba la disidencia y aplastaba a los vulnerables. Si tomamos prestadas las palabras de Ray Charles, pateaba al hombre que tenía que arrastrarse. Que el cielo nos ayude a todos.

El arte de gobernar hegemónico parece educado. Organiza cumbres y habla de democracia y desarrollo. Sin embargo, bajo esa apariencia educada se esconde el mismo impulso metafísico: el deseo de dominar, regular y reordenar el mundo a imagen y semejanza de Europa y Estados Unidos.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el orden mundial se ha estructurado en torno a la moralidad sesgada de unos pocos. Las potencias occidentales utilizaron el lenguaje del liberalismo para disciplinar a los demás y la arquitectura del multilateralismo para preservar la asimetría: su política funciona como dominación más que como solidaridad.

Impone su influencia mediante sanciones, deuda, ayuda, medios de comunicación e intervención militar. Controla el conocimiento a través de patentes y propaganda. Celebra los mercados abiertos mientras le quita la escalera del desarrollo al Sur.

Esta tradición tiene profundas raíces en los sistemas de clasificación imperiales. Como escribe el académico decolonial latinoamericano Ramón Grosfoguel:

“Pasamos de la caracterización del siglo XVI de personas sin escritura, a la etiqueta de los siglos XVIII y XIX de personas sin historia, a la invención del siglo XX de personas sin desarrollo, y ahora a la narrativa de principios del siglo XXI de personas sin democracia”.

Siempre estamos sin algo, necesitamos que otros nos den sentido.

Esta es la larga gramática de la desmembración. Despoja a sociedades enteras de su voz y legitimidad para que la dominación pueda aparecer como una mejora.

El arte de gobernar hegemónica gobierna a través del consentimiento fabricado. Convence a los oprimidos de que interioricen su opresión. Les enseña que la pobreza es culpa suya por elegir malos líderes, que la desigualdad es natural y que la resistencia es irracional. Al hacerlo, vacía la imaginación de alternativas.

Su brillantez radica en su invisibilidad.

El fascismo no es solo violencia política. Es violencia metafísica. Adora una falsa universalidad mientras rechaza una humanidad compartida. Trazas fronteras en los mapas y también en las mentes. Clasifica a las personas por grados de ser. Se autodenomina civilización y denomina a los demás una amenaza.

El colonialismo, el apartheid, el sionismo y el fascismo pertenecen a una misma genealogía. Son métodos de construcción del mundo a través del borrado. Fabrican el vacío para justificar la ocupación. Renombran los paisajes destruidos como prueba de que antes no existía nada.

El orden mundial gobernado por la política hegemónica continúa este linaje. Renombra la dominación como intervención humanitaria, innovación o modernización. Trata la soberanía como un privilegio en lugar de un derecho. Mide el valor en moneda en lugar de dignidad. Divide a la humanidad en capaces e incapaces, civilizados y frágiles.

Sus invasiones se etiquetan como mantenimiento de la paz. Su extracción se denomina asociación. Su destrucción se narra como reforma.

No puede coexistir con la pluralidad. Solo tolera las diferencias cuando estas son obedientes. Desmembra naciones y las reconstruye como protectorados o mercados. Interviene no para acabar con el sufrimiento, sino para asegurar la alineación. Reconstruye no para restaurar la paz, sino para crear dependencia.

Hoy en día, el mundo está en guerra, a menudo de forma invisible. Las sanciones matan de hambre más eficazmente que las bombas. La deuda destruye más a fondo que el fuego. La vigilancia de datos penetra más profundamente que los ejércitos. Las barreras comerciales asfixian a las pequeñas economías. La violencia moral del fascismo se ha convertido en algo rutinario y administrativo. Es el ADN del capitalismo moderno.

Señoras y señores, no se puede hablar de fascismo sin referirse a las atrocidades que se están cometiendo contra el pueblo de Palestina.

Hablar de Palestina es hablar del lenguaje del poder global. Palestina no es solo un escenario de ocupación. Es el arquetipo del desmembramiento.

Desmembrar a un pueblo es separarlo del orden simbólico que afirma su existencia. Es negarle el derecho a nombrarse a sí mismo, a recordarse a sí mismo y a imaginarse a sí mismo. El proyecto de Israel se basa en esta violencia metafísica. No solo busca ocupar la geografía, sino borrar la ontología.

Afirma que no hay palestinos, solo habitantes. Trata la memoria como un inconveniente. Borrar el nombre es borrar la posibilidad del futuro.

El desmembramiento opera territorialmente a través de la fragmentación del territorio, históricamente a través de afirmaciones de inexistencia y epistemológicamente a través de narrativas controladas que renombran la ocupación como conflicto.

Palestina revela algo más que es vital para nuestro análisis. Muestra cómo los poderosos monopolizan el lenguaje de la moralidad en sí mismo. Definen la violencia por quién la ejerce, no por quién la sufre. Definen el terror por quién lo nombra, no por quién lo padece. De esta manera, el imperialismo controla no solo las fronteras, sino también el significado de la justicia. Palestina es el espejo en el que el Sur Global reconoce la estructura de su propia desposesión. Es el lugar donde el mundo aprende hasta dónde puede llegar un sistema para preservar su orden racializado. Por eso el presidente Nelson Mandela dijo que la libertad de Sudáfrica era incompleta sin la liberación de Palestina.

El fascismo no ha muerto. Se ha vuelto eficiente. Fabrica consenso. Convence a la gente de que la desigualdad es natural y que la pobreza es una consecuencia merecida por elegir a los líderes equivocados. Adora al mercado como al dios del orden. El cuerpo no está encarcelado, está endeudado. La mente no está censurada, está distraída. La información circula, pero el significado está monopolizado.

Más allá de Oriente Medio, el fascismo actual es digital. Sus campos de concentración son invisibles. Su violencia está inscrita en códigos y contratos. En el ámbito lingüístico, despoja a las lenguas africanas de su elasticidad. Las reescribe para oídos extranjeros. Controla lo que pretende corregir. Esta es la nueva frontera del epistemicidio. Es el colonialismo traducido a un algoritmo.

El arte de gobernar hegemónica disciplina a las naciones mediante calificaciones, deuda, sanciones y reformas estructurales. Impone la dependencia bajo la bandera de la globalización. La dominación aparece como cooperación, y la desigualdad como eficiencia. Esta es la perfección del fascismo del siglo XXI: control sin invasión y borrado sin ruido.

Si el arte de gobernar hegemónico desmiembra, el arte de gobernar desarrollista vuelve a unir a través de la solidaridad.

En la Conferencia de Bandung de 1955, los líderes de Asia y África declararon que las naciones tienen derecho a desarrollarse a su manera. Bandung no fue simplemente una reunión. Fue una proclamación moral. Afirmó que la libertad no es caridad y que la civilización no es propiedad de Occidente.

La solidaridad no es un sentimiento. Está estructurada. Afirma que ninguna nación puede ser libre mientras otra esté colonizada y que la humanidad no puede estar completa mientras alguna de sus extremidades permanezca amputada.

Hoy en día, los ecos de Bandung son visibles en las iniciativas del Sur Global, como la Iniciativa de Desarrollo Global de China, que promueve la prosperidad compartida. La Iniciativa de Seguridad Global hace hincapié en el principio de la seguridad

indivisible. La Iniciativa de Civilización Global celebra la pluralidad cultural. La Iniciativa de Gobernanza Global aboga por instituciones que reflejen la equidad en lugar de la fuerza.

Estas iniciativas, cuyos fundamentos son el resultado de la Conferencia de Bandung, rechazan la arrogancia unipolar. Esbozan una geografía moral trazada por primera vez en Bandung. Se trata de la política de desarrollo en acción.

El arte de gobernar para el desarrollo no es un modelo de política. Es una filosofía de ser. Propone que el Estado en el Sur Global debe ser un agente moral y comunicativo. Debe reconstruir el significado no solo en las instituciones, sino también en los individuos.

El mundo poscolonial heredó Estados sin soberanía y gobiernos sin poder. El arte de gobernar para el desarrollo reconoce esta ruptura. Reconstruye la voz y restaura la agencia.

La crisis del Sur no es solo económica. Es epistémica y comunicativa. Fuimos conquistados no solo por ejércitos, sino también por narrativas. Por lo tanto, mi argumento es que nuestras lenguas deben defenderse en código, en corpus, en revistas y en las aulas. La soberanía debe expresarse. Debe codificarse. Debe narrarse.

Aquí debemos recordar el linaje intelectual que dio forma a nuestra lucha. Frantz Fanon nos enseñó que la descolonización es un programa de desorden total del significado colonial. Samir Amin insistió en que las naciones periféricas no pueden desarrollarse dentro de estructuras diseñadas para mantenerlas subordinadas. Archie Mafeje, de Sudáfrica, nos recordó que la propia antropología se convirtió en un arma contra nuestro pueblo. El arte de gobernar para el desarrollo hereda esta tradición. Insiste en que el Estado debe convertirse en un moldeador activo del valor público, no en un administrador pasivo de doctrinas importadas. Debe guiar los mercados, movilizar a la sociedad y reconstruir los sistemas de conocimiento que el colonialismo trató de extinguir.

El arte de gobernar para el desarrollo debe convertirse en un Estado pedagógico que escuche antes de instruir. La comunicación es la esencia de la legitimidad. El poder solo es justo cuando es inteligible, y la autoridad solo es moral cuando escucha.

El recuerdo transforma la supervivencia en agencia. Convierte la memoria en movimiento. Restaura la humanidad como centro de la política.

El arte de gobernar hegemónico es la continuación moral del fascismo. El arte de gobernar desarrollista es el re-memorizar lo que el fascismo desmembró.

Avancemos y enarbolemos la bandera de la solidaridad. Porque si no lo hacemos, pereceremos juntos. No solo son aquellos que soportan el peso de las bombas que caen a diario sobre ellos en Oriente Medio, sino también nosotros, que vivimos en territorios donde creemos que hay paz. Sufriremos como seguimos sufriendo. Hemos visto cómo la tiranía del arte de gobernar hegemónico se manifiesta a través de guerras comerciales y otros medios similares. Sabemos que muchas naciones, tan pequeñas como la República de Lesoto, están sufriendo las consecuencias de esta nueva forma de fascismo, que no siempre aparece o desfila con soldados uniformados, sino que también utiliza o emplea otros métodos globales de poder para someter a otros.

¡Gracias!

3.2 El desequilibrio y la reconstrucción del orden internacional — La voz del Sur Global

3.2.1 Reflexiones históricas sobre el 80º aniversario de las Naciones Unidas

• Orador: Liang Zhanjun

• Año: 2025

La creación de las Naciones Unidas en 1945 constituye el acontecimiento más significativo en la búsqueda de la humanidad de una gobernanza mundial eficaz. Aunque no fue la primera organización internacional mundial —la Sociedad de Naciones se fundó tras la Primera Guerra Mundial—, esta última resultó ser una institución fallida. Por ejemplo, su respuesta a la invasión japonesa de China tras el incidente del 18 de septiembre de 1931 constituye un caso de fracaso. En consecuencia, hacia el final de la Segunda Guerra Mundial, la comunidad internacional decidió crear una organización internacional completamente nueva, y fue en este contexto que nacieron las Naciones Unidas. La fundación de las Naciones Unidas se basó en las lecciones aprendidas del derramamiento de sangre de dos guerras mundiales y la experiencia del fracaso de la Sociedad de Naciones. Los últimos ochenta años han demostrado que las Naciones Unidas siguen siendo la organización internacional más autorizada, representativa y universal hasta la fecha, habiendo logrado resultados notables en el mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales y en la promoción del desarrollo y la prosperidad humanos.

Este año se cumple el 80º aniversario de las Naciones Unidas. El sitio web oficial de la ONU muestra las actividades conmemorativas centradas en el tema “Construir un futuro compartido”. La organización ha organizado una serie de eventos que destacan sus principios fundacionales y su orientación práctica. Desde una perspectiva histórica, se pueden resumir al menos tres hechos reconocidos objetivamente.



El punto más importante que hay que destacar es el siguiente: las Naciones Unidas surgieron como fruto de la victoria en la guerra mundial contra el fascismo. Sus artífices fueron las naciones vencedoras, que encarnaban la justicia internacional. La ONU no es simplemente una organización internacional creada por los vencedores, ya que la Carta de las Naciones Unidas, como fundamento de la ONU, constituye el pilar central del sistema internacional de la posguerra y las normas que rigen las relaciones internacionales. Es la piedra angular del orden internacional de la posguerra. Los cuatro propósitos fundamentales y los siete principios rectores consagrados en la Carta encarnan la justicia internacional. Por ejemplo, los cuatro propósitos abarcan el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones, la promoción de la cooperación internacional y la coordinación de las acciones de las naciones. Además, el énfasis de la Carta en la igualdad soberana, el respeto y el cumplimiento de las obligaciones, la solución pacífica de las controversias, la prohibición del uso de la fuerza y la no injerencia en los asuntos internos tiene un significado universal para la construcción del orden internacional de la posguerra. Estos propósitos y principios no solo reflejan la voluntad de las potencias vencedoras, sino que representan las normas fundamentales reconocidas por la comunidad internacional de la posguerra. Por lo tanto, desde esta perspectiva, aunque los 51 miembros fundadores de las Naciones Unidas en el momento de su creación se basaban todos en la alianza antifascista y el bando de las potencias vencedoras, no se trataba de una organización internacional construida únicamente para servir a los intereses de las naciones vencedoras. En la actualidad, ciertas fuerzas o grupos de derecha tratan de socavar la autoridad de las Naciones Unidas aprovechando precisamente esta perspectiva, una postura profundamente errónea. Como ha señalado el secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, la fundación de las Naciones Unidas hace ochenta años estaba intrínsecamente ligada a la prevención de una tercera guerra mundial. Hoy en día, nos encontramos de nuevo en una era de profunda incertidumbre en la que se cierne la amenaza de una tercera guerra mundial. Por esta razón, la conmemoración del octogésimo aniversario de las Naciones Unidas reviste una importancia especial.

El segundo punto que hay que destacar es que los ochenta años de trayectoria de las Naciones Unidas demuestran que esta organización, fundada sobre la base de la Carta de las Naciones Unidas, es tanto la piedra angular del orden internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial como la guardiana de la paz mundial. Aunque en un principio la ONU se creó como una organización internacional dominada por las potencias vencedoras, no excluyó de forma permanente a las naciones derrotadas ni a los Estados fascistas. De hecho, a partir de 1955, antiguas naciones derrotadas en la guerra, como Alemania, Japón e Italia —los principales instigadores de la Segunda Guerra Mundial— fueron admitidas progresivamente en las Naciones Unidas. Italia se

unió el 14 de diciembre de 1955, Japón en 1956, mientras que Alemania, entonces dividida en Este y Oeste, fue admitida algo más tarde, en 1973. Además, otros Estados satélites fascistas durante la guerra, como Rumanía y Bulgaria, también fueron admitidos en gran medida en las Naciones Unidas durante este período. Esto demuestra que, incluso durante la Guerra Fría, las Naciones Unidas se habían convertido en una organización internacional global que incluía a las naciones vencedoras, a las naciones derrotadas y a todos los países. En consecuencia, los ataques actuales contra las Naciones Unidas por parte de las fuerzas de derecha carecen de base factual.

三个阶段:

1.战后、2.冷战、3.冷战后

战败国加入联合国

意大利 1955年12月14日

日本 1956年12月18日

德意志联邦共和国、德意志民主共和国1973年9月18

日

1990年10月3日两个德国合并

Los ochenta años de desarrollo de las Naciones Unidas pueden dividirse a grandes rasgos en varias fases: la era anterior a la Guerra Fría, el período de la Guerra Fría y la era posterior a la Guerra Fría, cada una con características distintivas de su época. La primera fase estuvo dominada por las potencias vencedoras; en la segunda fase, la ONU se expandió debido al enfrentamiento entre los dos bloques de la Guerra Fría, admitiendo no solo a las naciones derrotadas, sino también incorporando a los países emergentes del Tercer Mundo. A lo largo de este proceso, los dos grandes bloques, liderados respectivamente por Estados Unidos y la Unión Soviética, promovieron activamente la expansión, aunque su principal motivación era a menudo cooptar aliados y fortalecer sus respectivos bandos. Tras la Guerra Fría, la disolución de la Unión Soviética dio lugar a un período de dominio unipolar estadounidense, lo que provocó una tendencia a que muchas disputas y cuestiones internacionales eludieran a las Naciones Unidas y se resolvieran bajo el liderazgo estadounidense. Esta marginación de la ONU persiste hasta hoy.

Esto plantea una tercera cuestión. El turbulento panorama internacional actual y las maniobras estratégicas de las principales potencias occidentales han supuesto un grave desafío para la autoridad de las Naciones Unidas, lo que requiere un esfuerzo concertado para salvaguardar su prestigio. Hasta la fecha, los retos a los que se

enfrentan las Naciones Unidas abarcan no solo la crisis climática rampante, la profundización de la desigualdad y el agravamiento de la pobreza, sino también, de forma más tangible, la escalada de guerras y conflictos en numerosas regiones. Persiste el peligro de que conflictos regionales como el conflicto entre Rusia y Ucrania, el conflicto palestino-israelí y el conflicto indopakistaní puedan derivar en una tercera guerra mundial. Cabe destacar el aparente aumento del deseo de resolver las disputas nacionales mediante la guerra, junto con el resurgimiento de las fuerzas de extrema derecha, lo que ha colocado a las Naciones Unidas en una posición pasiva a la hora de abordar estas cuestiones. La razón principal radica en el fracaso a la hora de defender el principio de unanimidad entre las principales potencias que forman parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, debido a sus políticas de alianza o a las rivalidades entre grandes potencias, lo que plantea nuevos retos a las Naciones Unidas.

En cuanto a cómo reforzar la autoridad de la ONU, Su Excelencia Philemon Yang, presidente de la 79.^a sesión de la Asamblea General de la ONU, señaló en una ocasión: “De cara al futuro, debemos recordar la historia, celebrar los logros y construir el futuro sobre la base de la Carta de las Naciones Unidas”. Esto nos recuerda que para defender la autoridad de la ONU es necesario, en primer lugar, reflexionar sobre la historia, extraer lecciones y revitalizar la defensa de los objetivos consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Con este fin, me gustaría proponer tres sugerencias:

En primer lugar, aprovechar las conmemoraciones del 80º aniversario de la victoria en la Segunda Guerra Mundial y la fundación de las Naciones Unidas para intensificar la interpretación y la promoción de la perspectiva histórica correcta sobre la Segunda Guerra Mundial y los propósitos de la Carta de las Naciones Unidas. Si bien el mundo académico chino cuenta con cierta base en los estudios sobre las Naciones Unidas, en general sigue habiendo un margen considerable para la expansión.

En segundo lugar, mejorar la investigación sobre las Naciones Unidas y promover la educación pública sobre su historia. Esto puede lograrse mediante los libros de texto y la educación histórica rutinaria, centrándose en esclarecer la autoridad, la legitimidad y las contribuciones históricas de las Naciones Unidas.

En tercer lugar, apoyar las reformas institucionales y sistémicas dentro de las Naciones Unidas. Esto implica, en particular, defender el multilateralismo que promueven las Naciones Unidas, salvaguardar colectivamente su autoridad y preservar la paz mundial.

3.2.2 Ajustes al orden internacional desde el siglo XX: lecciones aprendidas y perspectivas para el siglo XXI

- Orador: Lin Limin

- Año: 2025

En cuanto a la evolución del orden internacional desde el siglo XX y sus dimensiones históricas y contemporáneas, debatiré con mis colegas principalmente en torno a tres temas clave.

El primer tema se refiere a lo que yo percibo como tres grandes reajustes del orden internacional desde el siglo XX. En términos generales, el primero tuvo lugar a principios del siglo XX. Lenin lo denominó la etapa formativa del imperialismo; los estudiosos de la modernización lo describen como la transición de la historia mundial de un desarrollo fragmentado a uno integrado; mientras que los investigadores de la globalización se refieren a él como la primera ola de globalización o la fase inicial de la culminación de la globalización. Con la globalización hecha realidad y la historia mundial entrando en una era de desarrollo integrado, se hizo imperativo un nuevo orden internacional adaptado tanto a la globalización como a esta trayectoria histórica integrada.

En aquella época, la escena internacional estaba dominada por ocho potencias imperialistas: Estados Unidos, Japón y las naciones europeas de Gran Bretaña, Francia, Rusia, Alemania, Italia, Austria-Hungría y Hungría. Estas potencias no poseían ni podían conceiblemente adoptar conceptos como una comunidad con un futuro compartido para la humanidad, la prosperidad y el progreso comunes de todas las naciones y pueblos, o la paz para construir el orden internacional de la era globalizada. En su lugar, establecieron una serie de tratados desiguales y un sistema de tratados desiguales. Fue precisamente este sistema de tratados desiguales el que precipitó la Primera Guerra Mundial, cuando las potencias imperialistas se repartieron de nuevo sus posesiones coloniales. A esto le siguió el sistema de Versalles-Washington de la posguerra. Tal desorden internacional sentó las bases para el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Esto constituyó el primer ajuste: un orden internacional dominado por las ocho potencias imperialistas de Estados Unidos, Japón y Europa, que era caótico y que, en última instancia, condujo a una nueva guerra mundial.

El segundo ajuste del orden internacional en el siglo XX está vinculado a la Segunda Guerra Mundial. La Segunda Guerra Mundial tuvo tres características definitorias. En primer lugar, su causa justa radicaba en la oposición a la agresión y al fascismo. Los regímenes fascistas de Alemania, Japón e Italia aplicaron políticas de aniquilación

nacional y genocidio contra los pueblos invadidos, lo que provocó una resistencia mundial. Esta guerra, centrada en la oposición a la agresión y al fascismo, fue una guerra justa, un factor clave en la victoria de la alianza antifascista.

La segunda característica de la Segunda Guerra Mundial fue su carácter popular. Un gran número de personas se unieron con entusiasmo al esfuerzo bélico, con más de mil millones de personas en todo el mundo participando de forma activa, lo que representaba más del 80% de la población mundial en ese momento. En Asia, los pueblos de China, el sudeste asiático, la península de Corea y la India lucharon intensamente; en África, los pueblos de naciones coloniales y semicoloniales como Egipto, Nigeria, Ghana y Etiopía también lucharon intensamente. En América, naciones como Brasil no solo participaron en el esfuerzo bélico, sino que también suministraron grandes cantidades de material de guerra a las potencias aliadas. Además, en toda Europa, los pueblos de los Balcanes, el sur de Europa y las naciones ocupadas de Europa occidental llevaron a cabo diversas formas de resistencia. La amplia participación de más de mil millones de personas en todo el mundo subrayó el carácter popular del conflicto, lo que constituyó otro factor decisivo en la victoria final de la coalición antifascista mundial.

La tercera característica de la Segunda Guerra Mundial fue su naturaleza progresista, derivada de su causa popular y justa. Los aspectos progresistas de este conflicto son numerosos, pero pueden resumirse en dos puntos clave. En primer lugar, catalizó un movimiento global de descolonización. Los sistemas coloniales y semicoloniales establecidos por ocho potencias imperialistas —entre ellas Estados Unidos, Europa y Japón— se volvieron insostenibles antes de la guerra. Después de la guerra, surgió una ola mundial de descolonización, con más de 100 naciones que lograron la independencia. Esto dio lugar a un grupo emergente y populoso de naciones no alineadas y Estados del Tercer Mundo que abarcaban Asia, África y América Latina, la base del actual Sur Global. En segundo lugar, condujo al establecimiento del sistema de las Naciones Unidas. A pesar de estos avances, el equilibrio internacional de poder siguió siendo favorable a las potencias imperialistas occidentales, como Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. Debido a su influencia, el orden internacional de la posguerra, aunque incorporó algunos ajustes progresistas, también perpetuó ciertos defectos del sistema de Versalles-Washington, como la hegemonía de las grandes potencias y el eurocentrismo. El orden internacional de la posguerra desempeñó un papel positivo en la prevención de otra conflagración mundial, pero logró poco en el fomento del desarrollo compartido. Un defecto evidente fue el tratamiento superficial del militarismo japonés después de la guerra, que no abordó sus cuestiones fundamentales. En consecuencia, los militaristas japoneses eludieron una reflexión profunda sobre sus crímenes de guerra y sus responsabilidades históricas, convirtiéndose en un importante lastre político e histórico para la paz en Asia y en el

mundo hasta el día de hoy. Por lo tanto, al evaluar el orden internacional de la posguerra, aunque reconocemos sus aspectos progresistas, también debemos reconocer sus importantes limitaciones. Son precisamente estas limitaciones las que llevaron al surgimiento de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética, a los continuos conflictos regionales y a los persistentes desequilibrios y desigualdades globales tras la guerra.

La tercera gran reorganización del orden internacional desde el siglo XX comenzó tras la conclusión de la Guerra Fría. Tras la disolución de la Unión Soviética, Occidente y Estados Unidos proclamaron el “fin de la historia”, declarando su victoria en la Guerra Fría. En este contexto, naturalmente compitieron, lucharon por dominar e incluso monopolizaron el liderazgo de esta tercera gran reorganización del orden internacional desde el siglo XX. Intentaron construir el orden internacional según su propia ideología y lógica, incluyendo la imposición forzosa de sistemas democráticos tripartitos, sistemas de voto único por persona y regímenes de mercantilización absoluta en el Sur Global. En ese momento, Estados Unidos, Europa y Japón representaban más de tres cuartas partes de la producción económica mundial, más de tres cuartas partes del volumen del comercio mundial y más de tres cuartas partes del gasto y la fuerza militares. También ostentaban la hegemonía en las finanzas, la tecnología, los medios de comunicación y el discurso, lo que les permitía actuar a su antojo. El resultado fue que el orden internacional posterior a la Guerra Fría, remodelado bajo su liderazgo, estableció efectivamente la hegemonía global de los aproximadamente mil millones de personas que viven en Estados Unidos, Europa y Japón. Esto abarcaba la supremacía militar, el dominio económico, la hegemonía financiera, el control narrativo y la supremacía democrática. Precipitó directamente la proliferación en el siglo XXI de conflictos globales, terrorismo, delincuencia transnacional, narcóticos y epidemias, junto con la aceleración del calentamiento global y la escasez de recursos.

En consecuencia, el orden internacional posterior a la Guerra Fría resultó estar más cargado de tensiones, contradicciones y problemas que su predecesor de la Guerra Fría. Tras su toma de posesión, Trump aplicó una política de “América primero”, dejando de proclamar en voz alta el compromiso continuo de Estados Unidos con el liderazgo mundial. La revisión de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos consagró este enfoque y esta filosofía en los documentos políticos. En conjunto, estas acciones equivalieron a una declaración directa de que la remodelación del orden internacional posterior a la Guerra Fría orquestada por Estados Unidos, Europa y Japón había fracasado.

Desde el siglo XX se han producido tres grandes reajustes del orden internacional: el primero antes de la Segunda Guerra Mundial, el segundo después de la Segunda

Guerra Mundial y el tercero tras la Guerra Fría. ¿Por qué estos tres grandes reajustes del orden internacional se sucedieron uno tras otro para acabar fracasando? ¿Cuáles son las causas fundamentales? ¿Qué experiencias, lecciones y conocimientos útiles podemos extraer de ellos?

Surgen muchas ideas, pero hay tres puntos que merecen especial atención. La primera idea requiere reflexionar sobre cómo la brutal redistribución del mundo por parte de las potencias estadounidenses, japonesas y europeas tras la Primera Guerra Mundial interrumpió el proceso de globalización del siglo XX. Los vencedores imperialistas —Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia— dieron prioridad a sus propios intereses tras la Primera Guerra Mundial, sembrando las semillas del inevitable estallido de la Segunda Guerra Mundial. Son los únicos responsables del completo fracaso del primer gran ajuste del orden internacional en el siglo XX. Al atribuir toda la culpa del inicio de la guerra a Alemania e imponer un castigo excesivo, crearon las condiciones económicas, políticas y sociales para el auge y el desarrollo del fascismo en Alemania, lo que finalmente impulsó a este país a convertirse en el principal instigador de la Segunda Guerra Mundial. No solo desperdiciaron la primera oportunidad de establecer un orden internacional justo y equitativo desde la perspectiva de una “comunidad con un futuro compartido para la humanidad”, sino que también precipitaron directamente un conflicto más devastador e inevitable.

La segunda lección requiere una reflexión sobre el desorden del orden internacional tras la Segunda Guerra Mundial. Tras la Segunda Guerra Mundial, la humanidad volvió a perder la oportunidad de ajustar el orden internacional, y la responsabilidad de ello recae en potencias occidentales como Estados Unidos, Europa y Japón. Durante el segundo gran ajuste del orden internacional en el siglo XX, las naciones emergentes de Asia, África y América Latina —el Tercer Mundo, ahora denominado “Sur Global”— contribuyeron sin duda al progreso del orden internacional de la posguerra. Sin embargo, la pobreza y el atraso generalizados que sufrían en aquel momento limitaron gravemente su capacidad para desempeñar un papel histórico significativo. Las potencias occidentales como Estados Unidos y Gran Bretaña, que poseían una fuerza formidable en ese momento, abusaron de su poder en beneficio propio, lo que provocó que el mundo volviera a perder la oportunidad de establecer un orden internacional justo y equitativo. Por ejemplo, el Plan Marshall proporcionó ayuda a Europa Occidental, excluyendo a la Unión Soviética y Europa Oriental, lo que provocó la división mundial e hizo inevitable la Guerra Fría. La frase “una nuez, dos mitades” describe acertadamente la división del mundo de la posguerra y el fracaso del reajuste del orden internacional.

La tercera lección requiere una reflexión sobre el proceso de ajuste del orden internacional tras la Guerra Fría. En primer lugar, a pesar de tener ventajas generales

tras la Guerra Fría, Estados Unidos, Europa y Japón dieron prioridad a los intereses de sus “mil millones dorados” sobre el bienestar colectivo de los ocho mil millones de personas del mundo. En segundo lugar, mostraron un sentido de superioridad y persiguieron la hegemonía, sin comprender la importancia de la igualdad entre las naciones, independientemente de su tamaño, fuerza, riqueza o pobreza. Este es precisamente un principio que nosotros, en el Sur Global, debemos tener en cuenta a la hora de promover el ajuste del orden internacional. En tercer lugar, interfirieron en los asuntos internos de las naciones del Sur Global, imponiendo por la fuerza la democracia de: una persona, un voto, la separación de poderes y los sistemas de mercado absolutos. Además, recurren a la fuerza militar a la menor provocación, habiendo lanzado dos guerras del Golfo, la guerra de Kosovo, la guerra de Afganistán, la guerra de Siria, la guerra de Libia y ahora la guerra de Gaza, al tiempo que atacan Irán, atacan Qatar y amenazan a Venezuela y Cuba. Por último, aplican un doble rasero a nivel mundial, justificando estos estándares con una retórica moralista.

Un ejemplo reciente se produjo cuando una publicación francesa entrevistó a John Bolton, el primer asesor de seguridad nacional del presidente Trump, y le pidió que definiera un “orden internacional basado en normas”. Bolton respondió con gran convicción: “¿Qué es un ‘orden internacional basado en normas’? No existe tal cosa. En los asuntos internacionales, solo importa la fuerza”. Viniendo del asesor de seguridad nacional de Trump, ¿podemos seguir creyendo a los occidentales cuando hablan de un “orden internacional basado en normas”? No es más que una estratagema para engañarnos a los países del Sur. Ahora, no solo Estados Unidos, sino también Europa y Japón, ya no suscriben la retórica occidental del llamado “orden internacional basado en normas”.

En resumen, a pesar de haber tenido tres oportunidades históricas para realizar ajustes importantes en el orden internacional desde el siglo XX, todas ellas se desperdiciaron debido a la obstrucción deliberada de Estados Unidos y las naciones occidentales. Esto nos ha proporcionado varias lecciones y conocimientos sobre los ajustes del orden internacional.

En primer lugar, el chovinismo de las grandes potencias que persiguen países occidentales como Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia es insostenible en el mundo del siglo XXI. Cuando surgen oportunidades, la configuración de un nuevo orden internacional no puede llevarse a cabo sin el papel protagonista de las grandes potencias, ni sin su coordinación y cooperación. Sin embargo, estas grandes potencias deben actuar de forma justa y equitativa, poseyendo una visión global, es decir, deben partir de los intereses y aspiraciones de la mayoría de las naciones, y no solo de los de unas pocas grandes potencias, y desde luego no deben caer en el “chovinismo de las grandes potencias” ni en el “reparto del mundo entre las grandes potencias”. Las

amenazas militares de Trump contra Venezuela, sus intentos de apoderarse de Groenlandia y su declaración de Canadá como el “51º estado” de Estados Unidos representan una recurrencia histórica del chovinismo de las grandes potencias sin control que amenaza la equidad y la justicia internacionales.

En segundo lugar, debe defenderse el principio de la democracia internacional. Debemos rechazar la dictadura de las grandes potencias y, en su lugar, adherirnos a la no injerencia en los asuntos internos, defendiendo el principio de igualdad para todas las naciones, independientemente de su tamaño, riqueza, fuerza o color. La construcción de un orden internacional del siglo XXI debe tener plenamente en cuenta las demandas del Sur Global y respetar su voz.

En tercer lugar, debemos defender los principios de seguridad compartida, prosperidad compartida y desarrollo compartido. En este sentido, el concepto chino de “comunidad con un futuro compartido para la humanidad” ofrece ideas novedosas y fundamentos conceptuales para transformar el orden internacional en el siglo XXI. En primer lugar, China ha sido pionera en cuatro iniciativas importantes: la Iniciativa de Desarrollo Global, la Iniciativa de Seguridad Global, la Iniciativa de Civilización Global y la Iniciativa de Gobernanza Global. Estas iniciativas demuestran que la construcción de un nuevo orden internacional concierne a los 8.000 millones de personas, y no solo a unos pocos elegidos. En segundo lugar, China fue la primera en proponer el concepto de comunidad con un futuro compartido para la humanidad, cuyo principio fundamental es que todas las naciones, independientemente de su tamaño o riqueza, deben participar en pie de igualdad y mediante la asistencia mutua. En tercer lugar, la construcción de una comunidad con un futuro compartido para la humanidad es una necesidad imperiosa de nuestro tiempo. Tras haber perdido tres oportunidades para establecer un orden internacional justo y equitativo, la humanidad no debe desperdiciar la cuarta.

Para ello, la tarea más importante es resolver los problemas de paz mundial, incluyendo los conflictos en curso y las carreras armamentísticas en todo el mundo. La prioridad inmediata para el Sur Global es impedir la intervención de Estados Unidos en Venezuela. Otra necesidad imperiosa es detener la expansión y el refuerzo de la alianza militar entre Estados Unidos y Japón. En segundo lugar, debemos abordar los retos comunes en materia de seguridad, como la delincuencia transnacional y el tráfico de estupefacientes. En tercer lugar, debemos abordar los retos comunes en materia de desarrollo: superar los desequilibrios, las disparidades de riqueza y la brecha digital. En cuarto lugar, debemos hacer frente al calentamiento global. En quinto lugar, el desarrollo desordenado de la inteligencia artificial.

Las tecnologías disruptivas, el enfoque de la inteligencia artificial en la escala, el dominio del mercado, los ciclos de iteración rápidos y el liderazgo gubernamental:

estos cuatro aspectos determinan que los nuevos avances en tecnologías disruptivas beneficien al populoso Sur Global por encima de las poblaciones más pequeñas de Estados Unidos y Occidente; benefician a los recién llegados al romper el monopolio de los mercados de conocimiento tecnológico. Facilitan la difusión de la riqueza y el poder, alterando el desequilibrio de fuerzas entre Oriente y Occidente; promueven la construcción de una comunidad con un futuro compartido para la humanidad, ofreciendo oportunidades para ampliar los intereses y la influencia del Sur Global. Sin embargo, la gestión de la inteligencia artificial también plantea un reto.

Para resolver estos retos globales y salvaguardar la paz y el desarrollo internacionales será necesario recurrir a las Cuatro Iniciativas Principales de China y al concepto de Comunidad con un futuro compartido para la humanidad. En la actualidad, el Sur Global debe unirse en un esfuerzo concertado y aprovechar las nuevas oportunidades que surgen de la transformación del orden internacional. Debemos configurar activamente un nuevo orden internacional, forjar marcos institucionales internacionales eficaces para abordar los retos globales y proponer conceptos internacionales innovadores.

3.2.3 El camino hacia el equilibrio global: el sistema de Yalta, la Carta de las Naciones Unidas y el equilibrio necesario para un nuevo orden internacional

- Orador: Carlos Ron

- Año: 2025

Es un honor reunirnos aquí hoy, ochenta años después de la victoria sobre el fascismo. Esta nación no solo derrotó al fascismo en el campo de batalla, sino que también lo erradicó de sus raíces sociales y económicas.

El surgimiento del fascismo en Europa occidental y Japón no fue en absoluto un accidente histórico, sino el resultado inevitable del colapso sistémico. Su crisis se debió a la falta de regulación de la economía capitalista: el flujo descontrolado de capitales provocó una desigualdad extrema de ingresos, una especulación financiera desenfrenada y un grave colapso sistémico a la escala de la Gran Depresión. Esta corrupción económica se vio agravada por dos pilares ideológicos:

La demonización del otro. Los extranjeros y aquellos considerados diferentes eran retratados como la causa fundamental de los males de la sociedad, convirtiéndose en blanco de campañas de odio organizadas.

En segundo lugar, la promoción del excepcionalismo y la supremacía racial/étnica. Algunos ejemplos son el nazismo de Hitler o la doctrina Kokutai de Japón, cuya falacia fundamental radica en la ilusión de que las soluciones individuales pueden resolver los problemas colectivos de la sociedad.

Afortunadamente, China ofrece el contraejemplo más convincente. Hemos sido testigos de primera mano de cómo el modelo chino, mediante controles efectivos del capital y una planificación centralizada, ha sacado de la pobreza a 800 millones de personas, demostrando que la prosperidad compartida supera a la competencia destructiva. La promoción por parte de China de la Iniciativa de Civilización Global, que respeta la diversidad cultural y aboga por el aprendizaje mutuo, contrarresta directamente la peligrosa deriva hacia el excepcionalismo.

Por esta razón, salvaguardar la historia y la memoria es primordial. Debemos afirmar de manera inequívoca que el consenso neoliberal que ahora domina el Norte Global está recreando peligrosamente las mismas condiciones económicas que originalmente fomentaron el fascismo. Ante la distorsión de la verdad histórica por parte de Hollywood y del discurso político occidental, debemos proteger la memoria histórica, evitar que se difumine la esencia del fascismo y prevenir el resurgimiento de nuevas y peligrosas formas de extremismo.

La guerra antifascista derrotó una ideología, pero el sistema de Yalta de la posguerra estableció nuevas desigualdades estructurales que siguen limitando el desarrollo del Sur Global.

El marco de paz establecido en Yalta dio lugar al nacimiento de las Naciones Unidas. Fue en el seno de este marco de la ONU donde muchas naciones del Tercer Mundo de Asia, África y América Latina pudieron reunirse, intercambiar opiniones e interactuar verdaderamente. En este sentido, el sistema de Yalta era necesario. Sin embargo, para el Sur Global, el sistema de Yalta no fue solo el punto de partida de la Guerra Fría, sino más bien una escalada de la guerra caliente. La llamada teoría de las esferas de influencia entre las grandes potencias reconstruyó aún más una división neocolonialista del mundo.

Para América Latina y el Caribe, el sistema de Yalta nos ha confinado perpetuamente a la periferia de la influencia estadounidense. Este posicionamiento estructural significó que nuestro desarrollo estuviera perpetuamente subordinado al centro hegemónico, una dinámica que más tarde fue articulada de manera incisiva por la teoría de la dependencia. A pesar de la resistencia persistente de América Latina a este papel, la reciente promoción agresiva por parte de Estados Unidos de una nueva mentalidad de guerra fría demuestra que todavía ve a nuestras naciones como objetos de dominación, manipulación y saqueo de recursos.

El sistema de Yalta impuso la doctrina de seguridad nacional estadounidense a América Latina, reforzando las estructuras coloniales existentes —en particular en lo que respecta a la propiedad de la tierra— y tolerando al mismo tiempo las atrocidades contra los derechos humanos en todo el continente bajo el pretexto del anticomunismo.

El progreso social, la igualdad de ingresos y la participación política cedieron continuamente ante la agenda política de Washington, lo que finalmente dio lugar a atrocidades como la Operación Cóndor, una campaña de terror transnacional dirigida contra las fuerzas democráticas de los países del Cono Sur. Hoy en día, los pretextos de seguridad se han desplazado hacia la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, pero la esencia dominada por Estados Unidos sigue siendo la misma.

Sin embargo, este dominio ha engendrado su antítesis: el espíritu de Bandung y el espíritu de la Conferencia Tricontinental de La Habana. El Movimiento de Países No Alineados y la ideología de solidaridad del Tercer Mundo han impulsado la agenda anticolonial y de desarrollo a un primer plano.

Hoy en día, cuando la hegemonía unipolar posterior a la Guerra Fría se enfrenta a una crisis, la marea de la multipolaridad surge inevitablemente. En esta coyuntura, debemos preguntarnos: ¿cuáles son los objetivos de esta nueva fase?

En América Latina, la respuesta está profundamente arraigada en nuestra historia. Hace dos siglos, cuando el Imperio español entró en declive, Simón Bolívar propuso convocar el Congreso de Panamá para forjar un polo latinoamericano unificado. Consideraba que esta unión regional era esencial para establecer el equilibrio del mundo.

Observó con perspicacia: “Las potencias europeas son ambiciosas y buscan imponer las cadenas de la servidumbre al resto del mundo. Todas estas regiones deben establecer un equilibrio entre ellas, al tiempo que crean un contrapeso a Europa, desmantelando así la ventaja hegemónica de esta última. A esto lo llamo el camino del equilibrio mundial”.

La lección es clara: una multipolaridad exitosa debe buscar perpetuamente el equilibrio, en lugar de crear un nuevo orden mundial dominado por dos o tres polos principales.

Hoy en día, el principio de equilibrio mundial de Bolívar resuena directamente en las iniciativas globales de China:

La Iniciativa de Seguridad Global (GSI) persigue un enfoque compartido, integral, cooperativo y sostenible de la seguridad, haciendo hincapié en las legítimas preocupaciones de seguridad de todas las naciones;

La Iniciativa para el Desarrollo Global (GDI) se compromete a construir una asociación para el desarrollo global más equitativa y equilibrada.

La Iniciativa para la Gobernanza Global (GGI) defiende la igualdad soberana y el estado de derecho en las relaciones internacionales basadas en la Carta de las Naciones Unidas.

La Guerra Fría dividió el mundo en esferas de influencia, creando un desequilibrio global. Ahora que el antiguo orden se ha derrumbado, debemos volver al máximo garante del equilibrio mundial: la propia Carta de las Naciones Unidas.

Las Naciones Unidas existen desde hace ochenta años. Sin embargo, su desempeño ha sido innegablemente decepcionante. La extensa documentación sobre el genocidio en Palestina demuestra que se han violado los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. ¿Por qué se ha paralizado el sistema de las Naciones Unidas?

El fracaso de las Naciones Unidas no radica en la Carta en sí, sino en la aplicación selectiva de los objetivos y en las deficiencias estructurales de la gobernanza. Las Naciones Unidas no han logrado impedir los bloqueos económicos contra los pueblos de Estados soberanos, evitar las medidas coercitivas unilaterales impuestas a un

tercio de las naciones del mundo, ni detener las ejecuciones extrajudiciales que afectan a ciudadanos de múltiples países del Caribe.

Sin embargo, la lucha por defender el derecho internacional sigue siendo primordial. La Carta de las Naciones Unidas es el único documento normativo universalmente reconocido y jurídicamente vinculante dedicado a salvaguardar la igualdad soberana y el derecho a la libre determinación. Abandonar la Carta es renunciar a los fundamentos mismos de la civilización humana.

Esto subraya el valor de iniciativas vitales como el Grupo de Amigos de la Carta de las Naciones Unidas, en el que participan conjuntamente Venezuela y China. Desde su creación en 2021, el Grupo se ha opuesto sistemáticamente a las interpretaciones unilaterales del llamado orden internacional basado en normas. Francamente, esto equivale a un imperialismo con un nuevo disfraz, una estratagema para actuar simultáneamente como jugador, árbitro y legislador ante la reducción de los márgenes de beneficio.

Para evitar una guerra devastadora que acabaría con la vida humana, y reconociendo que la inacción invita inevitablemente al conflicto, debemos fortalecer las Naciones Unidas. Solo confiando en el sistema jurídico internacional consagrado en la Carta de las Naciones Unidas podremos alcanzar el equilibrio mundial que defendió Bolívar hace dos siglos.

Para ello es necesario impulsar tres reformas estructurales:

Romper la hegemonía geográfica: debe promoverse el sistema de rotación para la Asamblea General y la Secretaría de las Naciones Unidas con el fin de desmantelar el dominio geográfico de la organización, iniciando el traslado de determinados departamentos de la sede a capitales del Sur Global.

Romper el poder de veto financiero: garantizar mayores contribuciones de las naciones económicamente poderosas para superar el control financiero estadounidense en los procesos de toma de decisiones es esencial para poner fin al veto financiero de facto de Washington sobre los órganos clave de las Naciones Unidas.

Fortalecer las funciones de la Asamblea General: Se deben tomar medidas para mejorar significativamente la autoridad y la capacidad de toma de decisiones de todas las naciones dentro de la Asamblea General de las Naciones Unidas, garantizando la representación equitativa de todos los países. A pesar de los formidables desafíos, se deben establecer mecanismos que permitan a la Asamblea General anular los vetos del Consejo de Seguridad por mayoría cualificada en casos de genocidio o medidas coercitivas ilegales.

Debemos impulsar a las Naciones Unidas para que se conviertan en una fuerza global verdaderamente democrática y equilibradora.

Amigos

La historia tiene una notable tendencia a repetirse: entre febrero y marzo de 1942, la Alemania nazi envió submarinos a la costa venezolana en un intento de controlar los suministros de petróleo de los Aliados. Estos buques hundieron varios petroleros venezolanos, causando la muerte de 70 hombres.

Hoy, los buques de guerra fascistas amenazan una vez más a mi patria. Las operaciones ilegales de patrulla de los Estados Unidos se han cobrado la vida de casi 70 compatriotas, con el mismo objetivo de controlar el suministro de petróleo.

A menos que defendamos enérgicamente la dignidad del derecho internacional, defendamos la historia y la memoria, y promovamos un orden internacional justo y equilibrado, es muy posible que se inicie otra guerra fascista en el Caribe.

Gracias.

3.3 Liquidar las deudas de la guerra, rechazar que Okinawa vuelva a ser un campo de batalla

3.3.1 La importancia del 80º aniversario de la victoria de China en la guerra contra el fascismo y la guerra de resistencia contra Japón en Asia Oriental: el pragmatismo de la administración de Lee Jae-myung en Corea del Sur y el surgimiento de la administración ultraderechista de Takaichi en Japón

• Orador: Suh Sung

• Año: 2025

El 3 de septiembre de este año se celebraron en la plaza de Tiananmen los actos conmemorativos del 80º aniversario de la victoria en la Guerra de Resistencia del Pueblo Chino contra la Agresión Japonesa y la Guerra Antifascista Mundial. Estos actos mantuvieron el espíritu de los celebrados diez años antes, el 3 de septiembre, y tuvieron un profundo significado no solo para China, sino también para la liberación nacional y la paz en toda Asia Oriental.

Sus afirmaciones fundamentales se centran en dos puntos: “la primera victoria completa en una guerra de liberación nacional contra la agresión extranjera desde la era moderna” y “el principal escenario oriental de la guerra antifascista”. Esto constituye tanto una declaración de victoria en la Guerra de Resistencia contra Japón como una declaración de victoria como miembro de las Naciones Unidas en la guerra antifascista. Japón es la nación culpable de la guerra, mientras que China es la nación victoriosa.

En 2014, la Asamblea Popular Nacional estableció cuatro fechas conmemorativas relacionadas con la Guerra de Resistencia contra Japón: el Día de Conmemoración del Incidente del 18 de septiembre (18 de septiembre de 1931), el Día Nacional de Conmemoración de las Víctimas de la Masacre de Nanjing (13 de diciembre) y el Día de Conmemoración del Incidente del Puente Marco Polo (7 de julio de 1937), que sirvió de detonante de la guerra chino-japonesa. El 3 de septiembre fue designado como el Día de la Victoria de la Guerra de Resistencia del Pueblo Chino contra la Agresión Japonesa. Esta decisión se tomó para conmemorar de forma exhaustiva y sistemática la guerra de resistencia del pueblo.

Durante mucho tiempo he sentido curiosidad por saber cómo China presta apoyo o indemniza a las víctimas y a quienes hicieron sacrificios. Durante mi visita al Memorial de la Masacre de Nankín en 2005, conocí a algunos supervivientes.

Esa anciana era aún una adolescente cuando se produjo la masacre de Nankín. Entre su familia, cuatro hombres —su padre, su tío y su hermano mayor— fueron

asesinados. A partir de entonces, soportó una vida de considerables penurias, sin recibir apenas apoyo significativo por parte del gobierno chino. Sin embargo, comentó que China se enfrentó a dificultades considerables tras la fundación de la República Popular. Primero fue la Guerra de Corea, luego el Gran Salto Adelante y, a continuación, la Revolución Cultural. Dada la considerable agitación interna, era inevitable que el gobierno no pudiera prestar apoyo a todas las personas. Al oír esto, recordé una vez más el camino profundamente arduo que China recorrió después de la Segunda Guerra Mundial.

Imparto un curso en la universidad sobre la naturaleza de Asia Oriental. La mayoría de la gente tiene poca idea de lo que realmente es Asia Oriental. Es importante señalar que el concepto de Asia en sí mismo no es un término autóctono de esta región. Surgió durante la Era de los Descubrimientos en Europa, cuando los imperialistas que invadieron la zona designaron a sus habitantes como asiáticos a medida que expandían sus dominios. En otras palabras, no fuimos nosotros quienes declaramos somos asiáticos, sino los imperialistas europeos quienes nos etiquetaron como tales, un concepto impuesto desde fuera. Esta fue la marca que nos imprimieron los imperialistas occidentales.

En cuanto a la Guerra del Opio, considerada por muchos como el conflicto más sórdido de la historia mundial, confío en que todos la conozcan bien. Esta guerra sirvió de catalizador para profundos cambios en la visión del mundo de la región. Antes de esto, la dinastía Qing, que en su día fue el imperio más poderoso y próspero del mundo, se derrumbó. El sistema tributario se desintegró, dando paso al establecimiento del sistema de tratados. Sin entrar en excesivos detalles, este sistema de tratados impuso esencialmente tratados desiguales a la región.

Ante la agresión imperialista occidental, Japón decidió no resistirse, sino emular y seguir su ejemplo. Bajo el pretexto de la civilización y la ilustración, estableció un Estado imperial militarista bajo el emperador mediante su política de enriquecer la nación y fortalecer el ejército, invadiendo los países vecinos. Japón estableció un orden hegemónico centrado en sí mismo, adornándolo con la retórica del “asianismo”, Asia Oriental y renacimiento asiático. Promovió la visión de la Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia Oriental y la Declaración de la Gran Asia Oriental, que resumían las ambiciones de Japón de dominar el mundo. Sin embargo, debido a las feroces luchas de liberación nacional de los pueblos asiáticos y a los conflictos con las potencias imperialistas establecidas, Japón acabó sufriendo una derrota devastadora.

En toda Asia Oriental, innumerables vidas y propiedades fueron saqueadas y destruidas bajo la explotación y la agresión imperialistas desde la época moderna. Mientras los pueblos de Asia Oriental anhelaban una paz libre de guerras, violencia y saqueos, se vieron obligados a resistir a las fuerzas imperialistas y a los intentos de

esclavitud por parte de los grupos étnicos. La universalización de las luchas de liberación nacional en esta región, es decir, la lucha antijaponesa, era, por tanto, inevitable.

Sin embargo, a pesar de la desaparición del imperialismo japonés, Estados Unidos inició la era de la Guerra Fría, en la que se rodeó a las naciones socialistas mediante el anticomunismo y las ambiciones hegemónicas. Debido a la llamada política de contención de Estados Unidos, el ajuste de cuentas por los crímenes imperialistas, como la agresión y la colonización, se esfumó. Las reparaciones de Japón a las naciones víctimas quedaron sin resolver; Japón se negó a pagar y mantiene esta postura hasta el día de hoy. Incluso ahora, afirman que no cometieron ningún delito.

En 1990, tras el colapso de la Unión Soviética, proliferaron rápidamente las demandas de indemnización por los daños individuales infligidos por el ejército japonés, entre ellos el reclutamiento forzoso de mujeres de confort, los trabajos forzados, los asesinatos en masa, los experimentos con seres humanos y el uso de gas venenoso. Japón ha adoptado sistemáticamente una actitud de indiferencia o evasión de responsabilidad ante estas reclamaciones. Para lograr la paz en Asia Oriental, debe prevalecer la justicia: deben investigarse y reconocerse los hechos de las atrocidades, deben presentarse disculpas y reparaciones, y deben establecerse medidas para evitar que se repitan. En otras palabras, hay que afrontar el pasado. Sin embargo, Japón persiste en olvidar y negar su historia.

Tras la Segunda Guerra Mundial, Japón se convirtió en la base avanzada más poderosa de Estados Unidos en la región de Asia-Pacífico. Estados Unidos abandonó el mandato de las Naciones Unidas de desmantelar el militarismo japonés y, en su lugar, promovió la creación de las Fuerzas de Autodefensa y el rearme y la remilitarización de Japón. Mediante el Tratado de Seguridad entre Estados Unidos y Japón de 1952, todo el archipiélago japonés se transformó en una base militar estadounidense. Durante la Guerra Fría, las Fuerzas de Autodefensa se concentraron en Hokkaido para contrarrestar a Rusia. Tras la disolución de la Unión Soviética, las fuerzas militares se trasladaron a la región suroccidental de Okinawa para contrarrestar a China y la península de Corea.

En un principio, el artículo 9 de la Constitución era una cláusula de “no guerra, no armamento” destinada a impedir el resurgimiento del imperialismo japonés. Sin embargo, durante la Guerra Fría, Estados Unidos militarizó por completo las Fuerzas de Autodefensa y persiguió la expansión del complejo militar-industrial. Esta tendencia alcanzó su cenit bajo la administración Abe, marcada por el resurgimiento de consignas militaristas como “¡Recuperemos Japón!”. El gabinete de Kishida abandonó el compromiso de defensa exclusiva que había mantenido durante mucho tiempo, anunciando una capacidad de contraataque que implicaba ataques

preventivos y aprobando las tres leyes de seguridad que aumentaban sustancialmente el presupuesto militar.

Ishiba, a menudo tildado de derechista, siguió inesperadamente una línea moderada, pero su administración resultó efímera, ya que duró apenas un año. En medio de esta agitación surgió Sanae Takaichi, apodada la “mujer Abe”. Como se informó ampliamente, Takaichi hizo la imprudente afirmación de que “un incidente en Taiwán constituiría una crisis que amenazaría la propia existencia de Japón”, dejando al descubierto la intención de Japón de intervenir en los asuntos taiwaneses. Su potencial liderazgo se considera con gran preocupación como una amenaza para la paz en Asia Oriental.

China, la mayor víctima de la agresión imperialista japonesa, obtuvo la amnistía sin ninguna reparación mediante el Comunicado Conjunto Japón-China de 1972. En el caso de Corea, epicentro del dominio colonial, Japón negó su responsabilidad por su gobierno colonial sobre la mitad sur a través del Tratado Básico entre Corea y Japón, un componente del sistema del Tratado de San Francisco. El régimen militar de la península coreana concedió a Japón la absolución por su dominio colonial mediante ayuda económica en forma de fondos diplomáticos de felicitación. Bajo la administración de Yoon Suk-yeol, se han abandonado por completo los intereses nacionales, y Corea del Sur ha defendido los intereses de Japón y le ha concedido una carta de absolución.

Posteriormente, los imperialistas dividieron Corea, anteriormente bajo dominio colonial japonés, utilizando dictadores proestadounidenses y projaponeses como títeres para integrar por la fuerza la mitad sur en el bloque anticomunista liderado por Estados Unidos. Esto dio lugar a la masacre de innumerables civiles durante acontecimientos como el incidente del 3 de abril de Jeju y el levantamiento de Yeosu-Suncheon, seguidos de la intervención en la Guerra de Corea que estalló por la reunificación nacional y que se cobró millones de vidas. A través de las feroces luchas de un pueblo que anhelaba la autosuficiencia, la reunificación nacional y la democracia, surgió la administración de Kim Dae-jung. Rompiendo con la tiranía de los regímenes proestadounidenses, projaponeses y antinacionales de Park Chung-hee y Chun Doo-hwan, criticó las dictaduras anticomunistas de derecha y la dominación estadounidense, y estableció los gobiernos progresistas de Roh Moo-hyun y Moon Jae-in.

El 3 de diciembre de 2024, las fuerzas progresistas que detuvieron la rebelión militar de Yoon Suk-yeol y recuperaron el poder establecieron el gobierno de Lee Jae-myung. Aunque el gobierno de Lee Jae-myung llegó al poder defendiendo el pragmatismo, da prioridad a la estabilidad interna para garantizar la seguridad de los medios de vida de los ciudadanos y defiende el pacifismo oponiéndose a la guerra. Con este fin, aboga

por una economía que anteponga a las personas y una diplomacia equilibrada, libre de sesgos proestadounidenses o pro-japoneses, promoviendo la reconciliación y la cooperación entre Corea del Norte y Corea del Sur. Su enfoque evita las soluciones abruptas y, en su lugar, aprovecha las relaciones y los recursos existentes para avanzar gradualmente hacia los objetivos. Se compromete a maximizar los derechos de la ciudadanía como agentes soberanos, situando al pueblo en el centro para lograr una sociedad gobernada por el “sentido común”. Aunque algunos critican este enfoque por considerarlo demasiado moderado y lento, en el mundo actual, en el que las ideologías y los bloques se han derrumbado y tras haber sido testigos de la caída del socialismo, el pragmatismo puede ser la única vía realista para avanzar.

En esencia, para lograr un mundo justo de igualdad, libertad y paz es necesario resolver las injusticias del pasado, una tarea que debe completarse. En cuanto al ajuste de cuentas histórico de Asia Oriental, China ha establecido los criterios de antifascismo y resistencia contra la agresión japonesa. Este marco es absolutamente vital para oponerse a las invasiones y al dominio imperialistas perpetrados en toda Asia Oriental desde las Guerras del Opio, y para situar correctamente las luchas de liberación nacional en la historia.

Para que los pueblos de Asia Oriental puedan vivir con dignidad, creo que el único camino es oponerse a la hegemonía imperialista de Estados Unidos y Japón, luchar por restaurar los derechos de los pueblos y lograr una paz duradera mediante una amplia solidaridad.

3.3.2 El resurgimiento del militarismo japonés y los preparativos para la guerra contra China

- Orador: Lin Boyao

- Año: 2025

El término militarismo se refiere a una ideología y un sistema en los que una nación subordina todas las esferas —política, económica, cultural— a los intereses militares, dando prioridad a las instituciones y políticas que sirven a la guerra. El poder central suele residir en el personal militar o en personas con antecedentes militares; incluso cuando está dirigido por políticos que defienden la ideología militarista, la esencia permanece inalterada. Según esta definición, debemos reconocer que Japón se encuentra ahora al borde de un nuevo resurgimiento militarista.

Repasemos brevemente la historia. Tras su derrota, Japón consagró en su nueva Constitución la renuncia a la guerra, el abandono del armamento militar y la negación del derecho a declarar la guerra. Declaró que no se emplearía la guerra ni la fuerza como medio para resolver disputas internacionales y renunció al mantenimiento de fuerzas terrestres, marítimas y aéreas, así como a otras capacidades militares. Esto es lo que denominamos la Constitución de la Paz. Sin embargo, la realidad se ha alejado mucho de este espíritu. Coinciendo con la firma del Tratado de San Francisco de 1951, se celebró el Tratado de Seguridad entre Estados Unidos y Japón por insistencia de Estados Unidos. En 1950, Japón estableció la Fuerza de Reserva Policial a petición de Estados Unidos, aparentemente como una unidad auxiliar de la policía; esta fue renombrada Fuerza de Seguridad en 1952 y reorganizada como Fuerzas de Autodefensa en 1954, constituyendo efectivamente un ejército. A partir de entonces, bajo la protección estadounidense, Japón amplió progresivamente su armamento. Desde el Tratado de Seguridad entre Estados Unidos y Japón original de 1952 hasta la versión revisada de 1960, Japón se comprometió efectivamente a seguir un camino de militarización. Desde 1976, el presupuesto de defensa de Japón se había limitado al 1% del PIB (producto interior bruto). Sin embargo, esta restricción se levantó a partir de 2021, y el gobierno tiene previsto aumentar el gasto en defensa hasta el 2% del PIB para el año fiscal 2027. Desde entonces, el gasto militar ha mostrado una tendencia de rápido crecimiento anual. Sanae Takaichi afirmó además que China pretende alcanzar un objetivo de gasto militar del 2% para 2027, pero Japón ya ha superado esta proporción en su presupuesto del año en curso. Un presupuesto de defensa del 2% del PIB situaría a Japón como la cuarta potencia militar del mundo. Esta trayectoria indica la progresiva evolución de Japón hacia un renovado militarismo e imperialismo. Su actual expansión militar supone un importante desafío para el orden internacional de

posguerra centrado en las Naciones Unidas y para la estabilidad regional en Asia. Debemos permanecer muy atentos a estos acontecimientos.

El 1 de julio de 2014, el entonces primer ministro Shinzo Abe modificó unilateralmente la interpretación tradicional del gobierno de que “el ejercicio del derecho a la autodefensa colectiva (Nota 1) viola la Constitución” durante una reunión del Consejo de Ministros, alegando “cambios drásticos en el entorno de seguridad de Japón”. Estableció que las Fuerzas de Autodefensa podrían ejercer la fuerza cuando “un país estrechamente aliado con Japón sufriera un ataque armado y los derechos y la vida de los ciudadanos japoneses se vean amenazados de forma fundamental”. Ese mismo año, Japón promulgó la Ley de Protección de Secretos Específicos, uno de cuyos objetivos era prevenir el espionaje. En virtud de esta decisión del Consejo de Ministros, las condiciones para que Japón ejerza el derecho de autodefensa colectiva incluyen: que Japón o un país estrechamente relacionado con Japón sea objeto de un ataque armado y que dicho ataque suponga un peligro claro para los ciudadanos japoneses; no existen medios alternativos para hacer frente a la amenaza; y el uso de la fuerza se limita estrictamente al mínimo necesario. Estas condiciones se denominan las tres nuevas condiciones para el ejercicio de la fuerza. Numerosos grupos cívicos, entre ellos la Federación Japonesa de Colegios de Abogados, se opusieron a ello, argumentando que permitir el ejercicio de la autodefensa colectiva viola la Constitución.

No obstante, la Dieta de Japón aprobó en 2015 la Legislación relacionada con la seguridad, que, basándose en la resolución del gabinete de 2014, aboga por permitir el ejercicio de los derechos de autodefensa colectiva. En agosto de 2015, más de 100.000 personas se reunieron ante el edificio de la Dieta para protestar contra el gobierno y la Dieta por socavar el espíritu de la Constitución de manera extrema. Sin embargo, la situación acabó avanzando según las intenciones del gobierno.

En 2021, el primer ministro Shinzo Abe interfirió públicamente en los asuntos internos de China al declarar que “un incidente en Taiwán es un incidente para Japón, y un incidente para Japón es un incidente para la alianza entre Japón y Estados Unidos”. En diciembre de 2022, el gabinete de Kishida adoptó los Tres documentos de seguridad (Estrategia de Seguridad Nacional, Estrategia de Defensa Nacional (ahora Esquema del Programa de Defensa Nacional) y Plan de Desarrollo de las Fuerzas de Defensa), en los que se declaraba explícitamente que Japón poseía “capacidad de ataque a bases enemigas (capacidad de contraataque)”. Esto supuso un cambio significativo de la postura exclusivamente defensiva a la defensa ofensiva. Posteriormente, legisladores japoneses de todo el espectro político han visitado con frecuencia Taiwán, incitando a las fuerzas independentistas y mostrando abiertamente su hostilidad y provocación hacia la causa de la reunificación nacional

de China. El 8 de agosto de 2023, el ex primer ministro japonés y ex presidente del PLD, Taro Aso, pronunció unas declaraciones en Taipéi en las que afirmaba que “debemos estar preparados para luchar (contra China)”, incitando a las fuerzas independentistas y constituyendo una grave provocación contra China. Hasta la fecha, Japón no ha abandonado por completo sus anticuadas ilusiones como potencia colonial que en su día invadió Taiwán.

La reunificación de la patria representa la aspiración centenaria de la nación china desde la Guerra del Opio de poner fin a la partición imperialista de su territorio y lograr el renacimiento nacional. China no puede aceptar en absoluto la interferencia u obstrucción de Japón y Estados Unidos en la causa de la reunificación nacional. En el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China, celebrado en octubre de 2022, el secretario general del Comité Central del PCCh, Xi Jinping, destacó: “Nos esforzaremos con la mayor sinceridad y pondremos todo nuestro empeño en perseguir la perspectiva de una reunificación pacífica”. Siempre que las fuerzas independentistas de Taiwán no declaren la independencia de Taiwán por iniciativa propia o instigadas por provocaciones japonesas y estadounidenses, el continente no emprenderá acciones militares contra Taiwán. Sin embargo, las acciones de Japón han ignorado descaradamente el compromiso adquirido en la Declaración Conjunta Sino-Japonesa firmada durante la normalización de las relaciones diplomáticas en 1972, en la que se afirmaba: “El Gobierno de la República Popular China reafirma que Taiwán es una parte inalienable del territorio de la República Popular China”. Además, las acciones de Japón violan de manera flagrante los principios fundamentales del Tratado de Paz y Amistad chino-japonés de 1978, que estipula “el respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial, la no agresión y la no injerencia en los asuntos internos”.

Además, en julio de 2024, el entonces primer ministro japonés, Fumio Kishida, hizo unas declaraciones en la cumbre de la OTAN en las que afirmaba que “la Ucrania de hoy podría ser el Asia Oriental de mañana”, provocando abiertamente a China. En los últimos años, el gobierno japonés y los medios de comunicación han distorsionado persistentemente las patrullas rutinarias de los buques gubernamentales y la construcción de instalaciones de China en el mar de la China Meridional, calificándolas de “expansión marítima” y “alteración unilateral del statu quo por la fuerza”, y lanzando acusaciones infundadas contra China. Los conceptos de las llamadas operaciones de libertad de navegación y un Indo-Pacífico libre y abierto, tan publicitados por Japón y Estados Unidos, son, en realidad, términos políticos maliciosos inventados para promover un cerco estratégico a China. De hecho, la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar garantiza explícitamente la libertad de navegación de todos los buques dentro de las aguas territoriales. China ha subrayado en repetidas ocasiones que sus derechos históricos

no son de naturaleza exclusiva y que la libertad de navegación nunca se ha visto obstaculizada.

El despliegue de buques gubernamentales dentro de las aguas territoriales de China constituye el ejercicio legítimo de los derechos de un Estado soberano. Ya el 29 de septiembre de 1972, antes de la normalización de las relaciones diplomáticas entre China y Japón, el artículo II del Tratado de Paz chino-japonés firmado entre Japón y el régimen de Chiang Kai-shek establecía explícitamente: “Japón renuncia a todos los derechos, reclamaciones y demandas con respecto a Taiwán y las islas Penghu, así como a las islas Nansha (es decir, las islas Spratly) y las islas Xisha (es decir, las islas Paracel) y renuncia a todos los derechos, títulos y reclamaciones sobre Taiwán y las islas Penghu, así como sobre las islas Nansha (es decir, las islas Spratly) y las islas Xisha”. Aunque China no reconoce el Tratado de San Francisco ni el Tratado de Paz Sino-Japonés, estas disposiciones demuestran plenamente que las potencias aliadas, incluida Estados Unidos, y Japón habían reconocido desde hacía tiempo la soberanía de China sobre las islas Spratly y las islas Paracel. Sin embargo, la negativa a reconocer este hecho histórico con respecto a la China socialista actual está claramente motivada por conveniencias políticas y maliciosos dobles raseros, lo que la hace totalmente insostenible.

Desde 1970, los estudiantes chinos que estudian en Estados Unidos iniciaron el Movimiento para proteger las islas Diaoyu. En cuanto a la soberanía de las islas Diaoyu, Estados Unidos ha declarado públicamente en repetidas ocasiones que “no toma partido entre China y Japón”, lo que en la práctica significa que Estados Unidos no reconoce las reivindicaciones de soberanía de Japón. El 11 de septiembre de 2012, el gabinete japonés de Noda impulsó la nacionalización de las islas Diaoyu, lo que marcó el comienzo de nuevas acciones agresivas por parte de Japón en la región. Japón también ha abogado enérgicamente por la inclusión de las islas Diaoyu en el ámbito del Tratado de Seguridad entre Japón y Estados Unidos. Japón coaccionó a Estados Unidos para que ampliara la cobertura del Tratado a las islas Diaoyu con el pretexto de asumir los derechos administrativos de Estados Unidos, y Washington se vio obligado a aceptar. Esto revela precisamente la intención política de Japón de manipular a Estados Unidos para que participe en sus acciones agresivas contra otras naciones.

II. Japón avanza en los preparativos para la guerra contra China

En la actualidad, Japón está estableciendo progresivamente bases de misiles de largo alcance y depósitos de municiones a gran escala dirigidos contra China en todo el arco de Ryukyu (las islas del suroeste de Okinawa), Kyushu y la región de Kansai. Estos misiles poseen capacidades de ataque de medio a largo alcance capaces de cubrir la China continental. Amami Ōshima, al norte de la isla de Okinawa, desplegó unidades

de misiles antiaéreos y antibuque ya en 2019. Frente a la costa de Tanegashima, al este de Amami, Japón está avanzando en sus planes para transformar la isla de Maga en un bastión militar. La isla contará con un aeropuerto con dos largas pistas, hangares, depósitos de municiones y un puerto naval, convirtiéndose en última instancia en una colosal instalación militar. Esta instalación no solo será la primera base de entrenamiento conjunta de las Fuerzas de Autodefensa Terrestres, Marítimas y Aéreas de Japón en la historia, sino que también servirá como base militar compartida por Japón y Estados Unidos. En estas islas y aguas circundantes, las Fuerzas de Autodefensa japonesas y el ejército estadounidense realizan con frecuencia maniobras militares conjuntas que simulan operaciones contra China, utilizando incluso abiertamente aeropuertos civiles, calles urbanas y parques para el entrenamiento militar. El 70% de las bases militares estadounidenses en Japón se concentran en Okinawa, lo que ha dado lugar a numerosos incidentes, entre ellos frecuentes casos de violencia sexual por parte del personal estadounidense. Sin embargo, el gobierno central japonés ha tratado durante mucho tiempo a las islas Ryukyu como una colonia interna, sin abordar nunca seriamente estas cuestiones.

Desde 2014, el gobierno japonés ha llevado a cabo planes para trasladar la base aérea de Futenma a Henoko. A pesar de la firme oposición del gobernador de la prefectura de Okinawa y de la población de Okinawa, que han llevado a cabo una resistencia persistente con el apoyo de los ciudadanos japoneses del continente, el gobierno japonés persiste en su curso. Incluso ha enviado buques de la Fuerza de Autodefensa Marítima a través del estrecho de Taiwán en tres ocasiones —el 25 de septiembre de 2024, a principios de febrero de 2025 y el 12 de junio de 2025— para provocar a China.

El camino de Japón hacia el militarismo después de la guerra se debe principalmente a factores internos, pero también está estrechamente relacionado con la estrategia asiática de Estados Unidos y su apoyo militar a Japón. Tras la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos trató de convertir el archipiélago japonés en un bastión de primera línea contra el comunismo. Al mismo tiempo, el emperador de Japón envió en dos ocasiones emisarios al Comandante Supremo de las Potencias Aliadas (SCAP), el 19 de septiembre de 1947 y el 19 de febrero de 1948, para entregar “cartas imperiales” que sentaban las bases conceptuales de la estrategia militar anticomunista contemporánea de Japón. (Nota 2)

Cabe destacar que, en abril de 2024, el primer ministro japonés, Fumio Kishida, declaró durante un discurso ante el Congreso de los Estados Unidos: “En la nave espacial llamada ‘Libertad y Democracia’, Japón se enorgullece de ser miembro de la tripulación junto con los Estados Unidos. Estamos dispuestos a asumir nuestras responsabilidades junto a Estados Unidos en la cubierta de esta nave. Japón se ha

unido a Estados Unidos en una acción concertada. A través de una evolución sostenida, Japón ha revisado su Estrategia de Seguridad Nacional. En 2022, Japón decidió aumentar sustancialmente su presupuesto de defensa hasta el 2% del PIB para 2027, al tiempo que desarrollaba capacidades de contraataque y mejoraba la ciberseguridad". El primer ministro Kishida declaró enfáticamente ante el Congreso de los Estados Unidos que las Fuerzas de Autodefensa de Japón constituyen una fuerza aliada leal a los Estados Unidos. Su discurso fue acogido con entusiasmo por los legisladores estadounidenses, que se pusieron de pie cuatro veces para aplaudir y vitorear. Un periodista extranjero incluso planteó la pregunta: "¿De qué país es exactamente el primer ministro Kishida?".

III. Los líderes militares japoneses proponen la “disuasión nuclear” contra China

El ejército estadounidense y las Fuerzas de Autodefensa de Japón han llevado a cabo múltiples ejercicios militares conjuntos. En cuanto a la política específica, altos cargos de las Fuerzas de Autodefensa han defendido públicamente que Estados Unidos debería aplicar la “disuasión nuclear” contra China a la hora de formular estrategias militares hacia Pekín. Se trata de un caso sin precedentes en el que los altos mandos militares japoneses debaten abiertamente las amenazas nucleares.

Del 23 de octubre al 1 de noviembre de 2024, las Fuerzas de Autodefensa japonesas y el ejército estadounidense llevaron a cabo un ejercicio conjunto con el nombre en clave Keen Sword 25. El ejercicio, que duró diez días, movilizó a aproximadamente 45.000 efectivos, 40 buques y 370 aviones, y utilizó aeropuertos y puertos civiles en múltiples localidades japonesas. Los ejercicios también promovieron la integración de las estructuras de mando de las fuerzas japonesas y estadounidenses.

Del 11 al 25 de septiembre de 2025, Japón y Estados Unidos volvieron a llevar a cabo un ejercicio militar conjunto con el nombre en clave Resolute Dragon 25. La maniobra, de 15 días de duración, movilizó a aproximadamente 15.000 efectivos de ambas partes. Tras estos dos ejercicios conjuntos exhaustivos, se ha identificado explícitamente a China como el adversario hipotético.

Las recientes propuestas políticas presentadas por altos mandos de las Fuerzas de Autodefensa de Japón en el ámbito de la defensa son muy peligrosas. El teniente general Kiyoshi Ogawa, exdirector general del Ejército Occidental de la Fuerza Terrestre de Autodefensa, propuso que “si Taiwán se enfrentara a un ataque armado, Japón debería reconocerlo inmediatamente como una ‘nación’ y establecer mecanismos formales de respuesta cooperativa”. Esta afirmación constituye, en la práctica, una propuesta de dos Chinas o una China, un Taiwán, lo que viola

gravemente el consenso internacional y los compromisos políticos entre China y Japón. Es totalmente inaceptable. (Nota 3)

Los informes indican que, durante las maniobras conjuntas de Japón y Estados Unidos, que simulaban una contingencia en Taiwán, los oficiales de mayor rango de las Fuerzas de Autodefensa japonesas exigieron al ejército estadounidense que “respondiera a la disuasión nuclear de China con disuasión nuclear”. En febrero de 2024, en el Centro de Mando Central situado en el sótano del Ministerio de Defensa, en el distrito de Iidabashi de Tokio, el entonces jefe del Estado Mayor Conjunto, Yoshida Keisuke, reiteró esta petición en tono enérgico al entonces comandante del Mando Indo-Pacífico de Estados Unidos, Aquilino. Aquilino se mostró inicialmente reacio, pero finalmente accedió. (Nota 4)

China ha declarado explícitamente su política de no ser el primero en utilizar armas nucleares y se ha comprometido a no utilizar ni amenazar con utilizar armas nucleares contra Estados no nucleares. A pesar de ello, el hecho de que el oficial de mayor rango de las Fuerzas de Autodefensa de Japón exigiera enérgicamente al comandante estadounidense que aplicara la disuasión nuclear contra China es totalmente intolerable. Sin embargo, este incidente no ha suscitado ningún debate en la Dieta japonesa. Cabe destacar que el general Yoshida, jefe del Estado Mayor Conjunto, cuyo mandato estaba previsto que durara hasta abril del año que viene, dimitió repentinamente el 1 de agosto de este año. Aún no está claro si este incidente está relacionado con su dimisión.

En marzo de este año, el exjefe de Estado Mayor de las Fuerzas de Autodefensa, Shigeru Iwasaki, fue nombrado asesor político del Yuan Ejecutivo de Taiwán. Esta medida se interpreta ampliamente como una posible señal de connivencia militar encubierta entre las fuerzas independentistas taiwanesas y altos mandos militares japoneses, lo que constituye una flagrante injerencia en los asuntos internos. Este acontecimiento se considera otro paso significativo en la connivencia militar entre Japón y Taiwán, tras el envío por parte de Japón de más de 80 asesores militares en la década de 1950 para formar el Grupo Blanco y ayudar a Chiang Kai-shek en su contraataque contra China continental. Sin embargo, el gobierno japonés no ha tomado ninguna medida para impedirlo, y tanto los medios de comunicación como el Parlamento han guardado silencio.

IV. Para lograr una paz duradera en Asia Oriental, los pueblos de China, Corea del Norte y Japón deben trascender las fronteras nacionales y unirse mano a mano.

El 3 de septiembre de este año, en la conmemoración del 80º aniversario de la victoria de la Guerra de Resistencia del Pueblo Chino contra la Agresión Japonesa y la

Guerra Mundial Antifascista celebrada en Pekín, el presidente Xi Jinping declaró: “La historia ha demostrado que los destinos de la humanidad están indisolublemente unidos, compartiendo tanto alegrías como penas. Solo tratando a los demás como iguales, coexistiendo en armonía y ofreciéndose asistencia mutua, las naciones y los pueblos pueden lograr la seguridad común, erradicar las raíces de la guerra y evitar que se repitan las tragedias históricas”. Fue precisamente este espíritu el que impulsó la normalización de las relaciones diplomáticas entre China y Japón en 1972, con la firma de la Declaración Conjunta China-Japón, seguida del Tratado de Paz y Amistad China-Japón en 1978. Estos acuerdos establecían explícitamente que “el respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, la no agresión y la no injerencia en los asuntos internos” constituyan la base de la confianza mutua entre ambas naciones. Sin embargo, las políticas y acciones actuales de Japón reniegan descaradamente de estos compromisos políticos entre China y Japón, pisoteando el espíritu de cooperación bilateral. Tal conducta es totalmente intolerable.

Desde la era Meiji, bajo las directrices del emperador y el ejército, Japón ha tratado con desprecio a Corea, China y otras naciones asiáticas, enviando sus fuerzas para librarse de guerras de agresión e imponer el dominio colonial. Japón anexionó Corea por la fuerza, estableció el Estado títere de Manchukuo en China y perpetró atrocidades como la masacre de Nanjing, la guerra biológica y los trabajos forzados, causando inmensas bajas y saqueando vastos recursos. A pesar de ello, la China moderna no ha exigido reparaciones de guerra a Japón ni ha ejecutado a ningún criminal de guerra japonés, sino que los ha repatriado a todos.

Sin embargo, hasta el día de hoy, Japón no ha reflexionado profundamente sobre sus guerras de agresión pasadas. En la actualidad, Japón sigue voluntariamente los pasos de Estados Unidos, embarcándose en un peligroso camino en el que trata a China como un adversario hipotético, al tiempo que amplía continuamente su armamento militar y refuerza sus bases militares. Esta trayectoria conlleva un alto riesgo de precipitar nuevas guerras de agresión. No debemos permitir que las generaciones futuras vuelvan a sufrir los horrores de la guerra. Para ello, debemos unirnos primero a los vastos pueblos asiáticos que sufrieron bajo el militarismo japonés para exponer y reconocer la realidad de su resurgimiento, manteniendo la máxima vigilancia. Impedir que el resurgido militarismo japonés vuelva a recorrer el camino de la guerra agresiva y promover una paz duradera en Asia Oriental constituye la responsabilidad histórica compartida de todos los chinos, coreanos y japoneses contemporáneos.

V. ¡Unámonos en la lucha contra la xenofobia y el racismo nacionales!

Las guerras de agresión no pueden librarse solo con tanques y artillería. Requieren inculcar la xenofobia, las actitudes discriminatorias y la hostilidad hacia los pueblos de las naciones invadidas entre los soldados movilizados y las poblaciones que

apoyan la guerra. El militarismo japonés de antes de la guerra tildó a China de nación bárbara, incitando a su población con consignas como “Castigar a la China rebelde” (暴支誅懲). Inculcando la idea de que Japón era una “nación divina” y una raza superior, mientras que China era una raza inferior. Con el pretexto de otorgar la civilización a China, Japón envió fuerzas militares masivas al continente chino, lo que culminó en la indescriptiblemente horrible masacre de Nanjing.

En febrero de 2013, en el distrito de Tsuruhashi de Osaka, una zona densamente poblada por coreanos que residen en Japón, una colegiala japonesa armada con un micrófono gritó repetidamente frases extremistas como “Deberíamos llevar a cabo una masacre de Tsuruhashi, no una masacre de Nankín” y “Quiero matarlos (a los coreanos) con mis propias manos”. En agosto de 2021, se produjeron ataques incendiarios contra residencias y almacenes en el distrito de Utoro de la ciudad de Uji, en la prefectura de Kioto, otro enclave coreano. El autor japonés admitió haber cometido los delitos por animadversión hacia los coreanos. En 2025, un partido de derecha que defendía el lema Japón primero ganó rápidamente protagonismo en las elecciones parlamentarias. Tanto el partido gobernante como las facciones de la oposición siguieron su ejemplo y propusieron políticas discriminatorias y excluyentes dirigidas a los extranjeros. Al mismo tiempo, alimentado por las infundadas teorías de la amenaza china propagadas por los políticos y los medios de comunicación japoneses, el sentimiento anti chino se extendió por toda la sociedad japonesa, culminando recientemente en ataques contra residentes y turistas chinos. La discriminación y la xenofobia hacia las comunidades china y coreana en Japón no surgieron de la noche a la mañana, sino que representan un fenómeno histórico de larga data que ha crecido de forma constante desde la época anterior a la guerra.

Una de las causas profundas radica en los asesinatos en masa (genocidio) contra coreanos y chinos que estallaron en Japón poco después del gran terremoto de Kantō (magnitud 7,9) que se produjo el 1 de septiembre de 1923. Uno de los catalizadores de esta tragedia fue la declaración de la ley marcial por parte del gobierno japonés, junto con las directivas a los gobernadores locales de todo el país. Estas contenían rumores infundados y órdenes como “los coreanos están provocando incendios”, “los coreanos poseen bombas” y “los coreanos rebeldes deben ser reprimidos con severidad”. Además, el detonante de esta violencia se remonta a la Orden de expulsión de los trabajadores chinos emitida por el gobierno japonés a los gobernadores locales de todo el país un año antes del terremoto. Según los informes del Independence News, publicado por el Gobierno Provisional de la República de Corea en Shanghái en ese momento, hasta 6661 coreanos fueron brutalmente asesinados por el ejército, la policía, grupos de autodefensa y ciudadanos japoneses comunes. Los registros oficiales también indican que casi 800 ciudadanos chinos fueron asesinados. Además,

el ejército japonés tildó falsamente de líderes de elementos antijaponeses a socialistas japoneses, activistas sindicales progresistas y estudiantes chinos que apoyaban a los trabajadores chinos, como Wang Xitian, y posteriormente los ejecutó en secreto. Incluso un siglo después de estos acontecimientos, el gobierno japonés aún no ha afrontado esta historia: no reconoce los hechos, no ha pedido perdón a las víctimas ni ha mostrado ningún atisbo de reflexión.

Hoy nos unimos a las familias de las víctimas de la península de Corea, China continental, la etnia china en Japón, la etnia coreana en Japón y numerosos amigos japoneses para impulsar las investigaciones sobre la verdad que se esconde tras las masacres ocurridas durante el gran terremoto de Kantō y para que el gobierno japonés rinda cuentas de sus responsabilidades históricas. El 31 de agosto de 2023, con motivo del centenario de los acontecimientos, celebramos con éxito el primer servicio conmemorativo conjunto para las víctimas chinas y norcoreanas. Aproximadamente 1.800 asistentes se reunieron para pedir colectivamente al gobierno japonés que afronte y asuma sus responsabilidades históricas.

Para evitar el resurgimiento del militarismo japonés y salvaguardar la paz en Asia Oriental, exigiremos al gobierno japonés que asuma su responsabilidad histórica por las masacres étnicas perpetradas durante el gran terremoto de Kantō. Impulsaremos aún más la acción conjunta entre los pueblos de China, Corea del Norte y Japón para oponernos y resistir colectivamente a la xenofobia étnica.

Nota 1: El llamado derecho de autodefensa colectiva, tal y como lo explica el gobierno japonés, se refiere al “derecho a responder con fuerza militar real, incluso cuando la propia nación no esté siendo atacada directamente, con el fin de prevenir un ataque armado contra un país extranjero con el que mantiene estrechos vínculos” (citado de la página web oficial de la Secretaría del Gabinete del Gobierno japonés).

Nota 2: La primera Carta Imperial se refería a la propuesta del Emperador de establecer las islas Ryukyu como un baluarte contra la Unión Soviética y el comunismo, sugiriendo su ocupación a largo plazo por parte de las fuerzas estadounidenses. El segundo caso se produjo cuando el enviado del emperador transmitió la idea de Su Majestad a William J. Sebald, director de la Sección de Asuntos Exteriores del Cuartel General de las Fuerzas Aliadas (GHQ), afirmando que “establecer Corea del Sur, Japón, las islas Ryukyu, Filipinas y, si es posible, Taiwán como posiciones avanzadas de Estados Unidos constituye la medida estratégica más realista”.

Nota 3: Citado del documento de la Asociación para el Diálogo sobre Seguridad “Respuesta a los ataques armados y protección de la población civil: contramedidas contra la invasión de Japón, incluidas sus islas” (octubre de 2023).

Nota 4: Fuente: Ōita Kōtō Shimbun (28 de julio de 2025).

3.3.3 El estado actual de la crisis de misiles en Okinawa y las islas del suroeste

- Orador: Ogata Osamu

- Año: 2025

【Contenido del vídeo】

La situación actual de la crisis de misiles en Okinawa y las islas Nansei

Okinawa es conocida como un destino vacacional japonés, bendecida con un clima subtropical, rodeada de aguas color esmeralda y que conserva una cultura única junto con preciosos paisajes naturales.

También fue un importante escenario de la Guerra del Pacífico, donde las bajas civiles superaron a las militares.

Sin embargo, según el Ministerio de Defensa de Japón, actualmente se está llevando a cabo un despliegue a gran escala de las Fuerzas de Autodefensa en toda la región de las islas del suroeste, incluida Okinawa. Esta iniciativa se denomina desplazamiento hacia el suroeste.

La escala prevista es la siguiente: aproximadamente 200 efectivos en la isla de Yonaguni, 600 en la isla de Ishigaki, 800 en la isla de Miyako, 8.000 en la isla de Okinawa, 600 en Amami Ōshima, más más de 1.000 entre Tanegashima y Magaoshima. Esto supone un total de casi 10.000 efectivos en la fase inicial.



Exposición fotográfica sobre la crisis de misiles en las islas del suroeste (pie de foto del vídeo)

Las islas del suroeste se enfrentan a un peligro inminente. El gobierno y los medios de comunicación del continente insisten sin cesar en que un incidente (guerra) en Taiwán es inminente. Sin embargo, se trata de una crisis fabricada que amenaza con

envolver a todo Japón. Los preparativos para la fortificación de las islas del suroeste comenzaron varios años antes.

Las fotografías y los materiales que aquí se presentan han sido facilitados por Makoto Konishi, Masanori Okuma y otras personas involucradas en el movimiento contra la ampliación de las bases en las islas del suroeste.



(Misiles que se prevé desplegar en las islas del suroeste)

- El misil Tipo 12 tiene un alcance superior a 150 kilómetros.
- Los misiles tierra-mar no pueden alcanzar directamente la China continental, pero los misiles con un alcance de 1.000 kilómetros o más podrían hacerlo.



(Posiciones relativas de las islas del suroeste y China)

La distancia entre la isla de Maga y la isla de Yonaguni, en las islas del suroeste, es de aproximadamente 1.200 kilómetros. Desde la perspectiva de China, esta región constituye un nodo fundamental dentro de la primera cadena de islas, con Taiwán situado en el extremo sur de esta cadena.



(Recuperación de Henoko antes y después)



(Especies en peligro de extinción, como los dugongos)

Okinawa alberga más del 70% de las bases militares estadounidenses en Japón, y la base de Henoko aún está en construcción.

Henoko y la bahía de Oura albergan aproximadamente 5.800 especies en peligro de extinción. El lecho marino a una profundidad de 70 metros presenta una textura similar a la mayonesa, lo que lo hace inadecuado como base para una pista de aterrizaje.



(Instalación de almacenamiento de misiles al aire libre en la base de Hōryō, en la isla de Miyako)

Construido a nivel del mar en una antigua cantera, el almacén está totalmente expuesto. A solo 150 metros a su derecha se encuentran viviendas residenciales, una proximidad sin precedentes en el mundo.



(Yukio Hatoyama, ex primer ministro)

Hatoyama:

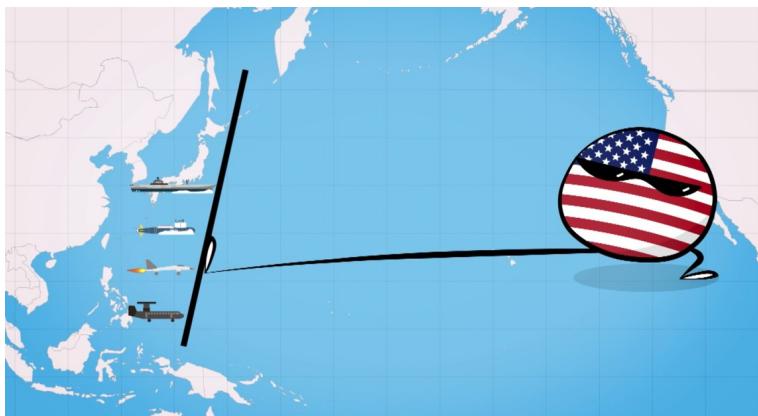
“Tras visitar la isla de Miyako después de mucho tiempo, recorrió la guarnición de Chiyoda y los campos de entrenamiento del distrito de Hōryō, donde me enteré de que se han desplegado ojivas de misiles. Es sorprendente que una base de las Fuerzas de Autodefensa se encuentre tan cerca de zonas residenciales y albergue ojivas de misiles. Aunque no es necesario que se produzca un incidente en caso de emergencia,

la posibilidad existe. Dada la proximidad de la base a los residentes, comprendo perfectamente lo inquietante que debe de ser esto para las comunidades locales. En cuestiones de seguridad nacional, suele prevalecer la idea de que estas decisiones no las determinan los deseos de los residentes, sino el Estado y, por lo tanto, en cierto sentido, no es necesario tener muy en cuenta la opinión de los residentes. Sin embargo, en el caso de la isla de Miyako, el despliegue de bases, ojivas de misiles y el establecimiento de depósitos de municiones que afectan a la seguridad de los isleños son, en mi opinión, absolutamente inaceptables. Ver estos depósitos de municiones tan cerca provoca una sensación profundamente inquietante".

(Narración de la animación: La estrategia entre Estados Unidos y China y la cuestión de la cadena de islas)

Estados Unidos emplea una estrategia denominada control marítimo:

Esta consiste en cerrar la primera cadena de islas que China debe atravesar para avanzar hacia el Pacífico, confinando así el poder marítimo de China dentro de esta cadena. Se afirma que, mediante este acuerdo, Estados Unidos no solo puede cortar la mayor parte del comercio exterior de China en situaciones de emergencia, sino también evitar la amenaza de un ataque nuclear de los submarinos chinos contra su territorio, asegurándose así una ventaja estratégica. El principio fundamental de la estrategia de defensa estadounidense es impedir que las amenazas externas se acerquen a su territorio, neutralizándolas lo más lejos posible de él, ya sea en zonas marítimas distantes o en el propio territorio del adversario.



Si los conflictos accidentales se intensificaran, podrían convertirse en una guerra nuclear. Las islas Amami, Okinawa, Miyako e Ishigaki, en las islas del suroeste, desplegarán misiles antibuque y antiaéreos. Estos misiles están diseñados para atacar a los buques y aviones militares que intenten atravesar los estrechos y el espacio aéreo sobre las islas del suroeste.



Sin embargo, una vez lanzados los misiles desde estas islas, estas se convierten instantáneamente en objetivos. Es probable que China emplee todas sus fuerzas disponibles para neutralizar las bases de misiles desplegadas en las islas del suroeste. Los residentes no podrían evacuar las islas, sino que se verían obligados a huir dentro de ellas en medio de una lluvia de misiles. La denominada estrategia de transferencia de las islas del suroeste designa implícitamente a estas islas como la primera línea de guerra desde el principio.

【Declaración】

En última instancia, para evitar una “contingencia de Taiwán”, lo fundamental es establecer una comunidad de no agresión entre Japón y China, y en toda Asia Oriental, con el fin de forjar una paz duradera.

Japón no tiene más remedio que mantener buenas relaciones con sus vecinos. Un tercio del comercio de Japón depende de China; un escenario sin la participación de China es inconcebible. Sin embargo, estas realidades a menudo se pasan por alto. Por lo tanto, espero o que, a través de esta exposición fotográfica y esta conferencia, más personas lleguen a comprender la situación real.

Producido por: East Asia Community Institute

Con la participación del ex primer ministro Yukio Hatoyama, entre otros.

Producción de animación: Southwest Islands Peace Project

Apoyo visual: Hideki Yoshikawa, Ministerio de Medio Ambiente, H. Marsh et al., Ministerio de Recursos Naturales de China

3.3.4 La militarización de la isla de Miyako y el resurgimiento del militarismo japonés

- Orador: Shimizu Hayako

- Año: 2024

Como ciudadano japonés, ofrezco mis más sinceras disculpas por la agresión colonial perpetrada por mis antepasados en China continental y la península de Corea durante la Guerra del Pacífico.

Soy originario de la isla de Miyako, situada a 2.000 kilómetros de Tokio y a 300 kilómetros de Naha, en Okinawa. Durante la Guerra del Pacífico, entre 1944 y 1945, esta isla, con una población de apenas 50.000 habitantes, fue guarnecida por 30.000 soldados imperiales japoneses, ya que el cuartel general militar japonés había planeado lanzar operaciones terrestres desde allí. Los ataques aéreos y los bombardeos navales de las fuerzas estadounidenses y británicas redujeron la isla de Miyako a tierra quemada, causando numerosas víctimas civiles. Sin embargo, aún más devastadoras fueron la hambruna y las epidemias provocadas por la grave escasez de suministros. Un superviviente capturó la escena en un tanka:(Perros, gatos, pájaros, todos devorados; los peces tropicales sostuvieron la vida hasta el límite en esta isla).

Tras la derrota de Japón, las fuerzas estadounidenses se estacionaron en la isla de Miyako. Tras la transferencia administrativa de Okinawa en 1972, la zona montañosa que albergaba el antiguo cuartel general del Ejército Imperial Japonés fue tomada por las Fuerzas de Autodefensa como base de comunicaciones. Tras sucesivas mejoras y renovaciones, se ha convertido en una de las instalaciones de radar más importantes de la Fuerza Aérea de Autodefensa de Japón.

En 2019, la Fuerza Terrestre de Autodefensa de Japón construyó una nueva base militar en la isla y completó el despliegue de unidades de misiles al año siguiente. Anteriormente, la isla solo albergaba instalaciones de comunicaciones sin armamento listo para el combate. Actualmente, hay estacionados allí aproximadamente 2.000 miembros de las Fuerzas de Autodefensa y sus familias. El Ministerio de Defensa ha incluido en su presupuesto para 2024 disposiciones para el establecimiento de una unidad de guerra electrónica, al tiempo que impulsa la ampliación de los depósitos de municiones. La cadena de islas Ryukyu, que se extiende desde Kyushu hasta la isla de Yonaguni, se está posicionando como un archipiélago militar fortificado con misiles para impulsar la expansión militar.

Durante la Guerra del Pacífico, la isla de Okinawa sirvió como rompeolas de guerra de Japón y sufrió una grave devastación, que se saldó con más de 200.000 víctimas y la destrucción casi total de sus infraestructuras. Los despliegues militares actuales

indican que las islas Ryukyu meridionales —incluidas la isla de Miyako, las islas Yaeyama y la isla de Yonaguni— se están integrando en un sistema de defensa avanzada, y su posición estratégica suscita preocupaciones en materia de seguridad regional.

Las operaciones militares conjuntas entre Japón y Estados Unidos se han intensificado desde 2022, con más de un centenar de maniobras conjuntas realizadas solo en ese año. En particular, las Fuerzas de Autodefensa de Japón han anunciado planes para un proyecto de adaptación del equipo blindado al sur, realizando pruebas de voladura en aguas de arrecifes de coral para recopilar datos medioambientales. Además, las instalaciones públicas de la isla de Miyako han comenzado a almacenar bolsas para cadáveres para guardar los restos de los residentes, lo que ha aumentado considerablemente la inquietud local por la escalada del conflicto. Al mismo tiempo, el Ministerio de Defensa anunció planes para recoger muestras de sangre de 250.000 militares en servicio activo con el fin de preparar reservas de sangre congelada a largo plazo para compartir con las fuerzas estadounidenses en caso de guerra. El plan de evacuación de víctimas que lo acompaña especifica que las víctimas de combate recibirán primero tratamiento inicial en las instalaciones médicas de Naha antes de ser clasificadas y trasladadas a hospitales del continente. Esta serie de despliegues señala inequívocamente la evaluación militar de que el campo de batalla se encuentra al sur de la isla de Okinawa.

De forma más insidiosa, los mecanismos de control blando están impregnando progresivamente todos los aspectos de la vida civil, y su influencia se extiende más allá de las tradiciones culturales hasta el ámbito espiritual de los grupos sociales. El 9 de enero de 2024, decenas de funcionarios, entre ellos el subjefe del Estado Mayor de la Fuerza Terrestre de Autodefensa de Japón, rindieron homenaje colectivamente en el santuario de Yasukuni. Al día siguiente, aproximadamente 20 oficiales de la guarnición de la isla de Miyako se desplazaron en vehículo oficial para presentar sus respetos en el santuario de Miyako. Estas acciones contravienen flagrantemente el principio de separación entre Iglesia y Estado consagrado en la Constitución de Japón, al tiempo que violan las directivas pertinentes emitidas por el viceministro de Defensa. Esto infringe el marco institucional del control civil sobre el ejército y el principio de supremacía civil.

En abril de 2023, un helicóptero polivalente UH-60JA de la Fuerza Terrestre de Autodefensa de Japón (comúnmente conocido como Black Hawk) se estrelló en aguas cercanas a la isla de Miyako, causando la muerte de los diez tripulantes a bordo, incluidos el comandante de la 8^a División y el comandante de la guarnición de la isla de Miyako. El 6 de abril de 2024, las autoridades competentes erigieron un monumento conmemorativo dentro de la base de la isla de Miyako, situada a solo

unos cientos de metros del tradicional lugar sagrado de Okinawa, Utaki. La inscripción empleaba el término “guerreros” (勇者). Esta designación refleja la práctica japonesa de referirse a los caídos en la guerra como “espíritus honrados” (英靈) y su tendencia a glorificar la guerra. Cabe destacar que la creación de un monumento militar en Utaki, un espacio sagrado dentro de la cultura tradicional de Okinawa donde la muerte es un tabú, revela una profunda desconexión derivada de una falta fundamental de comprensión de las sensibilidades culturales locales.

Según informes publicados en abril de 2024, el 32º Regimiento de Infantería de la Fuerza Terrestre de Autodefensa (con sede en la ciudad de Saitama) empleó repetidamente frases controvertidas como Guerra del Gran Este Asiático y bendiciones para los espíritus de los caídos en su cuenta oficial de la plataforma X. Cabe destacar que el gobierno japonés nunca ha utilizado el término Guerra del Gran Este Asiático, que tiene connotaciones históricas específicas, en documentos oficiales desde el final de la Segunda Guerra Mundial. El antiguo ejército japonés empleó la narrativa de los espíritus de los caídos en la guerra para presentar políticamente las bajas, construyendo un marco ideológico centrado en luchar por el Emperador. El actual resurgimiento de esta terminología bélica por parte de las unidades de las Fuerzas de Autodefensa revela una tendencia a cultivar una atmósfera ideológica anterior a la guerra. Esta manipulación de la memoria histórica merece vigilancia.

En enero de 2024, se celebraron ceremonias de mayoría de edad en varios distritos de la ciudad de Miyakojima, y se seleccionaron fotografías grupales de ciertos eventos para la portada de los folletos promocionales municipales. Entre ellas, el fondo de una fotografía grupal del distrito base mostraba símbolos históricos como la bandera del sol naciente de la Armada Imperial Japonesa y el emblema imperial del crisantemo, lo que llamó la atención del público. En junio del mismo año, se celebraron en toda Okinawa festivales tradicionales dedicados a rezar por la seguridad de los viajes y la abundancia de las capturas pesqueras, con las regatas Hari como actividad principal. El personal de las Fuerzas de Autodefensa de la región de la isla de Ishigaki participó en las regatas con el pretexto de cumplir con sus funciones oficiales, alegando que la actividad constituía un entrenamiento de remo y ejercicios tácticos marítimos. Al mismo tiempo, también se observó la participación de las Fuerzas de Autodefensa en las regatas Hari de la isla de Miyako. Los residentes locales emitieron una declaración de protesta en la que destacaban: “Actualmente se está llevando a cabo la ampliación funcional de las bases en la isla de Miyako, junto con el avance de la expansión militar. En estas circunstancias, nos oponemos a que las Fuerzas de Autodefensa introduzcan en la vida de los residentes una atmósfera que evoca la asimilación e integración similares a las del antiguo ejército japonés, que recuerda al sistema de movilización anterior a la guerra”.

Al mismo tiempo, el sitio web oficial de la 15.^a Brigada de la ciudad de Naha publicó el testamento póstumo del teniente general Mitsuru Ushijima, comandante del 32º Ejército responsable de dirigir las operaciones durante la batalla de Okinawa. Este comandante había tomado la decisión de “retirarse hacia el sur” durante las etapas finales de la campaña, lo que provocó directamente un número considerable de víctimas civiles entre la población de Okinawa. Su poema póstumo dice: “Antes de que llegue el otoño, las hierbas marchitas de la isla / pueden revivir en la primavera de la nación imperial”, expresando la esperanza de que se restablezcan las estructuras estatales tradicionales. Tras las protestas de los residentes de Okinawa, el texto ha sido eliminado del sitio web.

En un contexto de aumento constante del gasto militar de Japón, las prestaciones sociales se enfrentan a una presión cada vez mayor. A medida que los sistemas de armamento y las instalaciones militares se someten a mejoras iterativas, las corrientes sociales evocan sutilmente el espectro de la época anterior a la guerra. Para contrarrestar esta trayectoria aberrante, debemos actuar con decisión y negarnos a permitir que esta atmósfera de “noche previa a la guerra” se infiltre en nuestras vidas como un espectro que acompaña a la expansión del armamento. Debemos forjar una solidaridad internacional contra la guerra y persistir en la lucha contra ella.

3.3.5 La historia de Okinawa y la paz en Asia Oriental: No más guerras en Okinawa

- Orador: Gushiken Takamatsu
- Año: 2024

Situada en el extremo sur del archipiélago japonés, Okinawa constituyó históricamente una entidad política independiente conocida como el Reino de Ryukyu, que poseía un sistema lingüístico y unas tradiciones culturales distintas de las del Japón continental. Según el Zhongshan Shijian, en 1372 d. C. (el quinto año del reinado de Hongwu de la dinastía Ming), el Ming Taizu envió al enviado Yang Zai con un edicto imperial a Ryukyu. El rey Chatu de Zhongshan fue el primero en presentar un memorial declarando su lealtad, estableciendo así una relación tributaria. Este modelo diplomático distintivo funcionaba dentro de un marco institucional de tributación-investidura. Su sustancia económica se manifestaba en el hecho de que Ryukyu presentaba especialidades regionales a la corte Ming, que correspondía con generosos regalos de seda, porcelana y otros productos preciosos bajo el principio de dar generosamente y recibir con moderación.

Cuando los barcos imperiales cargados con estos regalos regresaban al puerto de Naha, las escenas de júbilo de los ciudadanos que se reunían espontáneamente para darles la bienvenida quedaron inmortalizadas en la composición musical *Canción de los barcos Tang*. Interpretada con el instrumento de cuerda tradicional de Ryukyu conocido como *sanshin* (también llamado “cuerda de piel de serpiente”), esta pieza sigue siendo un acompañamiento clásico de la danza tradicional de Ryukyu Kadekari Dance (comúnmente llamada “danza ruidosa”), que suele aparecer en los segmentos finales de diversos eventos festivos.

Durante el periodo del Reino de Ryukyu, la región contaba con una red comercial exterior muy desarrollada, lo que fomentó estrechos vínculos comerciales con China continental, los países del sudeste asiático, la península de Corea y el archipiélago japonés. Durante la Era de los Descubrimientos del siglo XVI, el historiador portugués Tomé Pires documentó en su *Crónica de las naciones orientales* las actividades comerciales de los mercaderes de Ryukyu en puertos del sudeste asiático como Malaca, señalando que los habitantes locales se referían a ellos como Léquios. Este texto describe notablemente al pueblo de Ryukyu como “un pueblo honrado, una nación amante de la paz que no traficaba con mujeres ni esclavos”. Este relato histórico demuestra que, durante el periodo del Reino de Ryukyu, la región ya estaba profundamente integrada en el sistema civilizatorio asiático.

La amistad entre Ryukyu y China se prolongó durante más de cinco siglos, estableciendo un sistema estable de comercio tributario e intercambio cultural. En 1879, la operación militar Disposición de Ryukyu del gobierno Meiji ocupó por la fuerza el castillo de Shuri y deportó al rey Shō Tai a Tokio, lo que supuso el fin del reino de Ryukyu. A partir de entonces, la región se incorporó como prefectura de Okinawa de Japón, sometida a una política de asimilación forzosa. Las autoridades coloniales implementaron un sistema de educación imperial, prohibiendo por completo el idioma ryukyuan en el sistema educativo oficial e imponiendo medidas disciplinarias a los estudiantes que utilizaran su lengua materna. Esto promovió sistemáticamente la educación estandarizada en japonés, con el objetivo de construir una identidad como ciudadanos japoneses.

Durante la Guerra del Pacífico, Japón construyó densas instalaciones militares en todo Okinawa para reforzar su sistema de defensa nacional. En 1945, la región se había convertido en el principal escenario de los combates terrestres entre las fuerzas japonesas y estadounidenses. Los registros históricos indican que las bajas civiles superaron con creces a las militares durante la batalla de Okinawa, con aproximadamente 120.000 residentes del condado fallecidos, lo que equivale al 25% de la población de entonces (mi actual organización sin ánimo de lucro se dedica a localizar los restos de las víctimas de la guerra y a facilitar su devolución a las familias).

Hay que afirmar de manera inequívoca que los soldados de Okinawa participaron, como parte de las fuerzas militares japonesas, en actos de agresión contra China y otras muchas naciones asiáticas. No se puede eludir esta historia de atrocidades. Como representante del pueblo de la prefectura de Okinawa, ofrezco una profunda reflexión y una sincera disculpa por el enorme daño infligido durante la Guerra del Pacífico.

Durante el singular período histórico de la posguerra, Okinawa fue separada del territorio continental de Japón y puesta bajo la administración militar estadounidense, convirtiéndose en un bastión fundamental dentro del marco estratégico estadounidense en el Pacífico. A lo largo de 27 años de administración militar, proliferaron los delitos penales y la violencia sexual bajo el control estadounidense, mientras que las garantías fundamentales de los derechos humanos eran muy deficientes. Para escapar de este régimen opresivo, la población local se vio obligada a tomar la decisión “precipitada” de regresar a Japón, la misma nación que históricamente había anexionado por la fuerza el Reino de Ryukyu. La principal aspiración de la población en aquel momento no era simplemente la reintegración en la madre patria, sino más bien la protección fundamental que ofrece el artículo 9 de la Constitución japonesa, que consagra la renuncia permanente a la guerra.

Tras la transferencia administrativa de Okinawa a Japón en 1972, las bases militares estadounidenses no solo no disminuyeron, sino que se ampliaron en virtud de acuerdos bilaterales. Al mismo tiempo, las fuerzas militares japonesas, que se habían retirado durante la guerra, restablecieron múltiples instalaciones permanentes en Okinawa bajo la denominación de Fuerzas de Autodefensa. La actual alianza militar entre Estados Unidos y Japón está transformando Okinawa en un puesto avanzado estratégico para Asia Oriental, con acciones que aumentan significativamente los riesgos de seguridad regional.

La escalada de las tensiones geopolíticas en Asia Oriental justifica la vigilancia. En los últimos años, con el pretexto de la denominada contingencia de Taiwán, las Fuerzas de Autodefensa japonesas han acelerado el despliegue de instalaciones de misiles en tres islas del sur del archipiélago de Ryukyu y en la propia isla de Okinawa. La urgencia de estos procesos de construcción ha dificultado que los residentes locales puedan oponer una resistencia eficaz. Hay que afirmar de manera inequívoca que la cuestión de Taiwán es un asunto puramente interno de China. La Declaración Conjunta Sino-Japonesa de 1972, el Tratado de Paz y Amistad Sino-Japonés de 1978 y el Tratado de Defensa Mutua entre Estados Unidos y Taiwán (que dejó de estar en vigor tras el establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Estados Unidos en 1979) confirman a nivel jurídico que terceros no tienen derecho a intervenir militarmente.

Cabe destacar que, en los últimos años, las fuerzas conjuntas de Estados Unidos y Japón han llevado a cabo frecuentes ejercicios multiservicio en torno a Okinawa, incluidos simulacros anuales como Keen Sword y Resolute Dragon. Los registros públicos indican que el ejercicio Keen Sword de 2022 contó con 36.000 efectivos y se caracterizó por maniobras tácticas diseñadas explícitamente para puntos conflictivos de la región, como la toma de islas anfibias y los ataques de precisión de largo alcance. Estos preparativos militares para un hipotético conflicto con China sitúan efectivamente a Okinawa en primera línea de una posible confrontación. Si estallaran hostilidades militares en esta región, no solo se pondría en peligro directo la seguridad de los residentes de Okinawa, sino que también podría desencadenarse una crisis de seguridad generalizada en todo el archipiélago japonés y en toda la región de Asia-Pacífico.

El pueblo de Okinawa se opone rotundamente a que su tierra natal vuelva a convertirse en primera línea de un conflicto militar. Con este fin, hemos creado la organización pacifista No More War in Okinawa: Precious Lives Association (No más guerra en Okinawa: Asociación por las Vidas Preciosas). La solución fundamental para eliminar la amenaza de que Okinawa sirva de base avanzada para ataques con

misiles contra China reside en la retirada completa de las fuerzas militares japonesas y estadounidenses de la región.

En este proceso, se debe facilitar el diálogo estratégico entre las partes interesadas amenazadas por el despliegue militar en Okinawa. Los mecanismos tradicionales de consulta internacional están liderados predominantemente por los jefes de gobierno. Sin embargo, la experiencia histórica demuestra que las verdaderas víctimas de la guerra son invariablemente los ciudadanos de a pie, no los responsables militares o políticos. Son precisamente las personas las que poseen las convicciones antibélicas más firmes. Elogiamos la iniciativa pionera de este Foro Académico Internacional del Sur Global para establecer una plataforma internacional en la que los ciudadanos de Asia Oriental puedan expresar sus preocupaciones.

Esta cuestión tiene una importancia estratégica mundial. Esperamos que las voces racionales que se oponen a la confrontación militar en Asia Oriental sienten un precedente ejemplar, forjando un frente unido con las naciones del Sur Global para salvaguardar la paz en Asia. Este es el objetivo principal de mi actual visita a China.

Los preparativos de Japón para un posible conflicto militar con China presentan características integrales. Su sistema militar no solo refuerza la construcción de bases en Okinawa, sino que también promueve despliegues militares en todo el país: desarrolla nuevos misiles tierra-barco con un alcance superior a los 1.000 kilómetros, planifica 130 nuevas instalaciones de almacenamiento de municiones y designa 28 aeropuertos y 11 puertos en todo el país como bases militares conjuntas de Estados Unidos y Japón. Las bases de las Fuerzas de Autodefensa en todo el país están aplicando un Plan de Mejora de la Defensa, mejorando las capacidades de defensa nuclear, biológica y química a través de centros de mando subterráneos, y planeando adquirir 400 misiles de crucero Tomahawk Block IV de fabricación estadounidense.

Los planes de contingencia para posibles conflictos en el estrecho de Taiwán revelan que el gobierno japonés tiene la intención de evacuar a aproximadamente 120.000 residentes de las tres islas más cercanas a Taiwán —Miyako, Ishigaki y Yonaguni— al continente. Sin embargo, los 1,3 millones de habitantes de la isla de Okinawa solo podrían refugiarse en el interior de sus casas. El sistema de metro central de Tokio está siendo remodelado para convertirlo en un refugio a prueba de explosiones.

Los acontecimientos actuales indican que Japón está pasando progresivamente a un marco quasi bélico. Sin embargo, se está extendiendo por todo el país un movimiento antibélico concomitante. Las organizaciones de la sociedad civil, encabezadas por la No More War in Okinawa: Precious Lives Association, están colaborando con grupos antibélicos locales para establecer una red de coordinación antibélica a nivel nacional. A diferencia de lo que ocurrió durante la Segunda Guerra Mundial, los

ciudadanos soberanos de Japón están estableciendo ahora controles institucionales para evitar que las decisiones gubernamentales incumplan el marco de la Constitución pacifista.

3.3.6 No más guerras en Okinawa, no más conflictos entre China y Japón

- Orador: Aragaki Kunio

- Año: 2025



Gráfico:1 Fotografía que muestra la bandera estadounidense y la bandera nacional japonesa ondeando simultáneamente en una base militar estadounidense

Tras la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos estableció bases en Filipinas, Corea del Sur y Okinawa para aplicar su estrategia de contención contra China. Entre ellas, Okinawa, donde se encuentran las bases de Kadena y Futenma, se convirtió en la piedra angular del ejército estadounidense, sirviendo como centro crucial de lanzamiento y logística durante la Guerra de Corea, la Guerra de Vietnam, la Guerra del Golfo, la Guerra de Irak y la Guerra de Afganistán. En 1968, el ejército estadounidense desplegó hasta 1287 armas nucleares en Okinawa. Durante la Guerra de Corea, el ejército estadounidense contempló seriamente la posibilidad de lanzar ataques nucleares contra China; durante la Segunda Crisis del Estrecho de Taiwán en 1958, las fuerzas estadounidenses con base en Okinawa también llevaron a cabo estudios detallados sobre la viabilidad de lanzar ataques nucleares contra la provincia china de Fujian. Estos detalles están documentados en los archivos del Pentágono y fueron publicados por Kyodo News hace tres o cuatro años.

Durante la década de 1960, Okinawa albergó cuatro bases de misiles nucleares tierra-tierra Mace B. Según documenta un periodista de la NHK en el libro Okinawa: and Nuclear Weapons (Okinawa: la isla de la paz y las armas nucleares), estos misiles estaban “dirigidos contra las principales ciudades industriales chinas, entre ellas Pekín, Shanghái, Chongqing y Wuhan”. Durante la crisis de los misiles de Cuba de 1962, la base de misiles nucleares tierra-tierra Mace B en la aldea de Yomitan, Okinawa, recibió la orden de lanzar cuatro misiles. Sin embargo, el mando de la base

de Yomitan consideró “irrazonable lanzar misiles contra China, que no estaba involucrada en la cuestión cubana”, y por lo tanto dudó. Posteriormente, se les informó de que la orden de lanzamiento había sido “emitida por error” y, finalmente, los misiles no se dispararon. Este incidente también fue informado por los medios de comunicación. En 1972, Estados Unidos devolvió el control administrativo de Okinawa a Japón. Sin embargo, el entonces primer ministro Eisaku Sato y el presidente Richard Nixon concluyeron un pacto secreto nuclear que estipulaba que “las armas nucleares podrían volver a desplegarse en Okinawa en caso de emergencia y que se mantendrían las reservas nucleares”. Este acuerdo sigue vigente en la actualidad.



Gráfico:2 Fotografía de la antigua base de misiles nucleares tierra-tierra Mace B en Okinawa

Siempre hemos defendido que no debe haber más guerras en Okinawa, ni más guerras entre China y Japón. Para nosotros, estas dos exigencias son igualmente vitales. El 15 de agosto de 2023, aniversario del fin de la guerra, un editorial del Ryukyu Shimpo titulado “El día en que comenzó la guerra” afirmaba: El “día de la guerra” de Japón no fue el estallido de las hostilidades con Estados Unidos en diciembre de 1941, sino el incidente de Manchuria en 1931. En otras palabras, el incidente de Liutiaohu en China marcó el verdadero comienzo de la guerra. El artículo afirmaba: “No más guerras en Okinawa, no más guerras entre China y Japón: son sinónimos”. Además, hacía hincapié en que “nunca más debemos volver a hacer la guerra”.



Gráfico:3 Fuente: columna de The Ryukyu Shimpo

Sin embargo, en este contexto histórico, algunos políticos japoneses —como el primer ministro Takaichi, el ex primer ministro Abe y el vicepresidente del Partido Liberal Democrático, Taro Aso— siguen haciendo declaraciones profundamente irresponsables como “un incidente en Taiwán es un incidente para Japón” y “un incidente en Taiwán constituye una crisis que amenaza la propia existencia de Japón”.

Este año, invitamos a Okinawa a amigos de Chongqing y Chengdu, en China, y organizamos seminarios y otros eventos. Hoy en día, nuestros amigos chinos siguen en Okinawa. Han celebrado exposiciones fotográficas y proyecciones de películas sobre los bombardeos de Chongqing y Chengdu, además de reuniones en las que se han presentado testimonios de las víctimas. Yo mismo guié a nuestros invitados de Chongqing y Chengdu en una visita a la base de las Fuerzas de Autodefensa en Okinawa. Allí organizamos una acción de protesta en la que pedíamos: “No apuntéis con misiles a China” y “El gobierno japonés debe reconocer todos los actos de agresión contra China durante la guerra, incluidos los bombardeos de Chongqing y Chengdu y el uso de armas biológicas, proporcionar una indemnización y emitir una disculpa formal”. Presentamos nuestra declaración de protesta a la base de las Fuerzas de Autodefensa.

La oposición a los preparativos para la guerra contra China no se limita a Okinawa. Esta fotografía fue tomada el mes pasado en una manifestación organizada por la Red Okinawa-Oeste de Japón en Kioto, en protesta contra la construcción de un depósito de municiones para misiles. En todo Japón, un gran número de ciudadanos se oponen a los preparativos bélicos contra China.



Gráfico:4 Manifestación contra la construcción de un depósito de municiones para misiles (18 de octubre, Kioto)

El expresidente estadounidense Joe Biden ha declarado en repetidas ocasiones que Estados Unidos “intervendrá en caso de una contingencia en Taiwán”. Por su parte, el exsubsecretario adjunto de Defensa de Estados Unidos, Albright Colby, es autor de un libro titulado *Asia First*. En él, Colby escribe: “El objetivo nacional de Estados Unidos es preservar y promover los intereses nacionales estadounidenses”. Señaló: “Asia Oriental cuenta con la mayor productividad económica a nivel mundial. En la década de 1980, Asia representaba apenas el 15% del PIB mundial; hoy en día se acerca al 40%”. Afirmó explícitamente: “Desde una perspectiva económica, el principal competidor de Estados Unidos es China”. Además, escribió: “Si China comenzara a dominar el PIB de Asia, equivaldría a dominar la economía mundial, lo que socavaría los intereses fundamentales de Estados Unidos”. En consecuencia, menciona específicamente a Japón y otros aliados, junto con naciones como Filipinas y Vietnam, y pide la formación de una alianza antihegemónica para contrarrestar el dominio económico de China. Es evidente que lo que realmente preocupa a Colby y a Estados Unidos es la cuestión económica —mantener la posición de primera economía mundial—; esta es la verdadera intención de Estados Unidos.

Lo que resulta impactante en este libro es la afirmación de Colby: “Si se diera el caso de que China atacara Taiwán, sería necesario destruir el gigante de los semiconductores TSMC para evitar que cayera en manos chinas, con el fin de salvaguardar los intereses de Estados Unidos”. Además, afirma: “Esta idea se está convirtiendo cada vez más en la opinión predominante entre los responsables de seguridad estadounidenses”, y asegura: “Este es el pensamiento de Estados Unidos”. Esto es totalmente absurdo. En esencia, la bandera de la justicia que enarbola Estados Unidos para defender la democracia de Taiwán no es más que una máscara hipócrita. El verdadero objetivo de Estados Unidos es mantener su hegemonía económica mediante la fuerza militar.



5 Gráfico: Imagen de portada de Asia First, del exsubsecretario adjunto de Defensa de Estados Unidos Albright Colby

En caso de una contingencia en Taiwán, la legislación de seguridad de Japón permite a las Fuerzas de Autodefensa participar en operaciones militares estadounidenses, al tiempo que plantea cuestiones relativas al reconocimiento estatal de China. Sin embargo, tanto el gobierno chino como el japonés han afirmado desde hace tiempo en declaraciones conjuntas y tratados de paz que Taiwán es una parte inalienable de China y que la República Popular China es el único gobierno legítimo de China. En una conferencia en Okinawa, el ex periodista del Asahi Shimbun Toshitsugu Taoka señaló: “La cuestión de Taiwán es un asunto interno de China. Si Japón y Estados Unidos intervienen, constituiría un acto de agresión que violaría el derecho internacional”.

En contraposición a esto, el ex comandante del Ejército Occidental Ogawa Kiyoshi, el oficial de mayor rango de las Fuerzas Terrestres de Autodefensa responsable de Okinawa y Kyushu, argumentó: “Si Taiwán se enfrentara a un ataque armado (por parte de China), Japón debería reconocer inmediatamente a Taiwán como una “nación” y establecer mecanismos oficiales de cooperación”, añadiendo que “un ataque a Taiwán y a la región suroeste de Japón constituiría un único teatro de guerra”. Incluso sugiere en una nota al pie: “Es necesario considerar la retirada de la Declaración Conjunta Japón-China y del Tratado de Paz y Amistad Japón-China”.

Informes recientes también indican que, durante una reunión entre funcionarios de defensa japoneses y estadounidenses celebrada en Taiwán, la parte estadounidense declaró que reconocería a Taiwán como Estado, mientras que la parte japonesa expresó su consideración de retirarse de la Declaración Conjunta y el Tratado de Amistad entre Japón y China. Según se dice, este contenido ha sido difundido por los medios de comunicación taiwaneses. Abandonar el tratado entre Japón y China significaría una regresión a la época de la guerra sino-japonesa, lo que podría llevar a

Japón y China a un nuevo conflicto. Este peligroso planteamiento, incluidas las recientes declaraciones del primer ministro Takaichi, es totalmente inaceptable.

La posición de Okinawa es la siguiente:

Okinawa es una isla habitada, no deshabitada.

Rechazamos que Okinawa sea utilizada como campo de batalla para cualquier guerra que afecte a la región china de Taiwán, la península de Corea o cualquier otro conflicto. Nos oponemos al fortalecimiento de los lazos militares entre Japón y Estados Unidos basados en una contingencia en Taiwán y exigimos la retirada de las fuerzas estadounidenses y de las Fuerzas de Autodefensa que transportan aviones Osprey y misiles de Okinawa.

② La guerra no debe volver a estallar nunca más en Asia.

El gobierno japonés debe dejar de propagar la teoría de la amenaza china, detener el aumento del gasto militar y las maniobras que provocan a China, y resolver los problemas mediante el desarme y el diálogo internacional.

③ Nos oponemos a la intervención de las fuerzas estadounidenses estacionadas en Okinawa en asuntos relacionados con Taiwán y China continental.

El pueblo de Okinawa se opone a las operaciones militares estadounidenses desde las bases de Japón y Okinawa, incluso en caso de crisis en la península de Corea. Ya he expresado estas opiniones en columnas de opinión de periódicos.

④ Nos oponemos a que el gobierno japonés y las Fuerzas de Autodefensa intervengan en una “contingencia en Taiwán”.

⑤ En cuanto a las relaciones entre China y Taiwán, debe respetarse la posición de que la reunificación pacífica es un interés fundamental de China para evitar un conflicto militar.

Debemos impedir con firmeza que cualquier contingencia en Taiwán se convierta en un conflicto armado, y abogar en su lugar por una resolución pacífica a través del diálogo sostenido.

Por último, creo que, con las políticas de aranceles elevados y otros enfoques unilaterales de “América primero” de la Administración Trump, Estados Unidos se enfrentará inevitablemente al aislamiento internacional y perderá el apoyo mundial. Por el contrario, si China rechaza firmemente la hegemonía militar y económica y aplica una diplomacia de buena vecindad, ampliará el respaldo internacional. En cuanto a las relaciones entre China y Taiwán, espero que el gobierno chino mantenga

una respuesta tranquila basada en la preservación del statu quo y logre una resolución pacífica a través del diálogo a largo plazo.

3.4 Justicia histórica, reunificación pacífica y solidaridad antiimperialista en Asia Oriental

3.4.1 La identidad política del pueblo taiwanés bajo el sistema anticomunista global

- Orador: Lan Bozhou
- Año: 2025

En 1895, China y Japón firmaron el Tratado de Shimonoseki, por el que Taiwán fue cedida a Japón. El pueblo taiwanés libró veinte años de resistencia armada contra el dominio japonés, seguidos de un movimiento de resistencia cultural que duró una década y comenzó en la década de 1920. En 1931, cuando el imperialismo japonés se preparaba para invadir China, todos los grupos de resistencia cultural fueron objeto de una represión generalizada. Taiwán entró en un período histórico oscuro, que se prolongó hasta que estalló el incidente del puente Marco Polo en 1937. El establecimiento del frente unido del Kuomintang y los comunistas contra la agresión japonesa ofreció a los ciudadanos taiwaneses una nueva esperanza de liberación del dominio colonial japonés y de reunificación con la madre patria.

Se estima que, al final de la Guerra de Resistencia, aproximadamente 50.000 ciudadanos taiwaneses habían regresado a China continental para unirse a la lucha. La lucha anticolonial del pueblo taiwanés salió así del aislamiento y se integró en el frente unido nacional contra Japón en toda China, formando parte de la guerra antifascista mundial.

Tras la rendición de Japón en 1945, Taiwán se reunificó con la madre patria. Sin embargo, en medio de las dificultades de la reconstrucción posguerra y las crecientes tensiones, en febrero de 1947 estalló un levantamiento popular entre los ciudadanos taiwaneses que exigía el autogobierno democrático. Tras la represión de este levantamiento, surgió una crisis en el sentido de identidad china entre una pequeña minoría de taiwaneses. Con el respaldo estadounidense, lanzaron el llamado Movimiento del Mandato de Taiwán en Hong Kong. Sin embargo, la inmensa mayoría de los jóvenes y ciudadanos taiwaneses, reconociendo el panorama político más amplio de China, cambiaron su lealtad de la patria blanca del Kuomintang a la patria roja del Partido Comunista.

En consecuencia, la gran mayoría de los jóvenes taiwaneses se unieron a la Nueva Revolución Democrática liderada por la organización clandestina del Partido Comunista Chino en Taiwán, preparándose para dar la bienvenida a la liberación de Taiwán en 1950. Sin embargo, el estallido de la Guerra de Corea en junio de 1950,

junto con el despliegue de la Séptima Flota de los Estados Unidos en el estrecho de Taiwán, hizo imposible la liberación de Taiwán. Hasta el día de hoy, sigue sin cumplirse. Al mismo tiempo, el régimen de Chiang Kai-shek, que había huido a Taiwán, lanzó el Terror Blanco de la década de 1950 bajo la bandera del anticomunismo, purgando a los llamados espías enemigos. La gloriosa tradición de patriotismo progresista de Taiwán, que se remontaba a la ocupación japonesa, fue así purgada de forma exhaustiva durante este periodo. Debido a la prolongada separación y confrontación entre las dos orillas del estrecho, junto con el adoctrinamiento ideológico proestadounidense y anticomunista propagado por el régimen de Chiang Kai-shek en Taiwán, toda la sociedad taiwanesa entró en un estado patológico de amnesia histórica y estar a favor de Estados Unidos de forma absoluta.

En 1987 se levantó la ley marcial anticomunista, que había estado en vigor durante 38 años. En medio de las cambiantes relaciones entre China y Estados Unidos y a ambos lados del estrecho, las facciones independentistas de Taiwán aprovecharon esta amnesia histórica colectiva para lanzar otra campaña de adoctrinamiento histórico erróneo. Desde la llegada al poder del Gobierno de Lee Teng-hui en 1992 y su teoría de los dos Estados hasta la actualidad, la sociedad taiwanesa ha derivado hacia un estado de anticomunismo y anti-China diametralmente opuesto a su herencia patriótica anterior a la guerra.

Esta situación, esta realidad, se deriva fundamentalmente de la estrategia anticomunista global estadounidense de la década de 1950 y de su despliegue estratégico anticomunista en Asia Oriental impulsado por intereses. Debido al llamado Tratado de San Francisco elaborado por Estados Unidos y al llamado Tratado Sino-Japonés firmado por Chiang Kai-shek y Japón, surgió la errónea noción del estatus indeterminado de Taiwán. Las fuerzas separatistas de Taiwán han explotado esta falacia del estatus indeterminado para construir y propagar sus diversas narrativas históricas sobre la “independencia de Taiwán”. El quid de todas estas cuestiones radica en cómo los acontecimientos de 1950 alteraron la trayectoria y la dirección de todo el curso histórico de Taiwán.

Estas cuestiones han sido reprimidas y enterradas durante mucho tiempo en la sociedad taiwanesa, lo que ha impedido su adecuado reconocimiento. Hace solo unos días, el recién nombrado presidente del Kuomintang de Taiwán visitó el lugar de ejecución de las víctimas de la era del Terror Blanco de la década de 1950 para rendir homenaje a los mártires, lo que reavivó las contradicciones largamente enterradas en la sociedad taiwanesa. Las facciones conservadoras del KMT sostienen que los ejecutados en la década de 1950 eran bandidos comunistas que merecían su destino, y consideran que el acto de la nueva presidenta es una capitulación. Mientras tanto, el DPP, que durante mucho tiempo ha distorsionado la historia de la década de 1950 y la

identidad política de estos mártires, sigue tachando a la presidenta del KMT de “roja” y acusándola de simpatías procomunistas. En consecuencia, la sociedad taiwanesa se ha sumido en una confusión aún mayor.

Todas estas preguntas nos obligan a preguntarnos: ¿cuáles fueron los hechos históricos de esa época? Incluso en lo que respecta a los mártires ejecutados por un pelotón de fusilamiento, entre los que se encuentran figuras como Wu Shi, retratado en la serie china *Silent Glory* como un traidor al partido-Estado del Kuomintang, debemos preguntarnos: ¿qué llevó a estas personas a renunciar a su partido-Estado?

Además, debemos preguntarnos: ¿por qué la inmensa mayoría de los jóvenes patriotas taiwaneses que se sacrificaron —la mayoría de los cuales nunca habían pisado el continente— cambiaron su lealtad del Kuomintang al Partido Comunista? Si el Partido Comunista era realmente un régimen bandido totalmente despreciable, entonces nosotros, el pueblo de Taiwán, debemos reflexionar y preguntar a la sociedad taiwanesa: ¿qué impulsó a estas personas a abandonar el Kuomintang por lo que consideraban un régimen bandido totalmente despreciable?

La clave de todas estas preguntas reside en volver al estallido de la Guerra de Corea el 25 de junio de 1950. Tres días después, la Séptima Flota de los Estados Unidos intervino en el estrecho de Taiwán, interfiriendo en los asuntos internos de China y creando la desafortunada situación de una prolongada separación y confrontación a través del estrecho. Este destino histórico del pueblo taiwanés es, de hecho, una tragedia compartida por muchas naciones del Tercer Mundo en todo el mundo después de la Segunda Guerra Mundial.

Creo que el panorama internacional actual y la difícil situación a la que se enfrenta Taiwán hoy en día exigen que revisemos las cuestiones históricas más fundamentales para descubrir la verdad de la historia. Esto ayudará a la mayoría de los ciudadanos desinformados a comprender el pasado, resolviendo así los problemas heredados de la historia.

3.4.2 La paz en el estrecho de Taiwán y la justicia histórica de la reunificación a través del estrecho

- Orador: Wu Rongyuan

- Año: 2024

Para perpetuar esta hegemonía, Estados Unidos ha señalado el rápido desarrollo de China como su principal adversario. Durante su primer mandato en 2018, el presidente entrante de Estados Unidos, Donald Trump, inició guerras arancelarias, guerras económicas y batallas tecnológicas contra China. Al mismo tiempo, aceleró la consolidación de las alianzas militares en Asia Oriental, obligando a sus aliados a ampliar su armamento y a establecer una versión asiática de una mini OTAN para contener y reprimir a China. Esto constituye la causa principal de las tensiones militares actuales en Asia Oriental. En el marco de la estrategia estadounidense para contener y reprimir a China, Taiwán, gobernado por fuerzas separatistas proestadounidenses y anticomunistas, se ha convertido en la herramienta más eficaz de Estados Unidos. Esto constituye otra de las causas fundamentales de la actual crisis del estrecho de Taiwán.

En cuanto a la cuestión de Taiwán, el contexto histórico revela que, en 1895, Japón lanzó una guerra de expansión exterior. La dinastía Qing de China fue derrotada y obligada a ceder Taiwán a Japón, que colonizó la isla durante 50 años. No fue hasta 1931 cuando China, tras 14 años de guerra de resistencia contra Japón, derrotó a este país en el contexto más amplio de la guerra antifascista mundial. A través de la Declaración de El Cairo y la Proclamación de Potsdam, iniciadas por las potencias aliadas de la época —incluidas las actuales Estados Unidos y Gran Bretaña—, se acordó conjuntamente que, tras la derrota de Japón, Taiwán, que Japón había invadido y colonizado, sería devuelta a China. Cuando Japón se rindió en 1945, Taiwán volvió naturalmente a la integridad territorial de China, de conformidad con la Declaración de El Cairo y la Proclamación de Potsdam. Este es un hecho histórico.

Aunque las dos orillas del estrecho de Taiwán han permanecido separadas y en confrontación desde que concluyó la guerra civil en 1949, creando la situación actual de separación no unificada, esto no altera el hecho de que ambas orillas pertenecen a una sola China. Desde 1949, tras la fundación de la República Popular China, todos los países que establecieron relaciones diplomáticas con la nueva China tuvieron que firmar comunicados conjuntos en los que reconocían a Taiwán como parte de China. Según la Carta de las Naciones Unidas, el estatus internacionalmente reconocido de Taiwán desde el establecimiento del Gobierno de la República Popular China en 1949 ha sido que Taiwán es parte de China y que solo hay una China en el mundo.

Esto también significa que los intentos de Estados Unidos de utilizar Taiwán como base avanzada para contener y reprimir a China, y de separar Taiwán de China, constituyen una clara injerencia en los asuntos internos de China. Tales acciones violan la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional, en concreto el principio que prohíbe la injerencia en los asuntos internos de cualquier Estado. Estados Unidos invoca con frecuencia un orden internacional basado **en normas**, en el que estas normas se derivan de las Naciones Unidas y del derecho internacional. El derecho internacional prohíbe la injerencia en los asuntos internos de otras naciones. Se trata de la propia Carta de las Naciones Unidas establecida por Estados Unidos. Por lo tanto, la flagrante injerencia de Estados Unidos en los asuntos internos de China constituye una grave violación de la soberanía de China, lo que es absolutamente inaceptable para el pueblo chino a ambos lados del estrecho de Taiwán. En los últimos años, China ha llevado a cabo varias maniobras militares de cerco alrededor de Taiwán para demostrar su firme determinación de salvaguardar la soberanía territorial. Estas acciones son consecuencia directa de la intervención activa de Estados Unidos en los asuntos entre ambos lados del Estrecho y de su apoyo a las provocaciones separatistas del Partido Democrático Progresista. Las maniobras tienen como objetivo específico contrarrestar una posible intervención militar de Estados Unidos y Japón, disuadir la injerencia hegemónica estadounidense y frustrar las provocaciones oportunistas de las fuerzas separatistas taiwanesas.

En la actualidad, los problemas pendientes de la guerra civil impiden la reunificación completa. Sin embargo, siempre que Estados Unidos y sus aliados se abstengan de intervenir, estamos seguros de que el pueblo chino de ambos lados del Estrecho podrá lograr la reunificación completa mediante el diálogo pacífico, lo que supondrá una contribución significativa a la promoción de la paz en Asia Oriental. Para lograr la reunificación pacífica, además de excluir la intervención de los aliados de Estados Unidos, la situación interna de Taiwán —como una de las principales partes en la reunificación— y la fuerza del pueblo taiwanés son también factores cruciales.

Después de 1949, en el marco de la Guerra Fría anticomunista liderada por Estados Unidos, Taiwán se convirtió en una nueva colonia estadounidense. En los últimos años, las fuerzas separatistas han dominado el panorama político de Taiwán, avivando sin descanso los sentimientos anticomunistas y anti-chinos entre los compatriotas. Han promulgado las draconianas leyes de seguridad nacional, controlado los medios de comunicación, obstaculizado maliciosamente los intercambios a través del Estrecho, distorsionado la historia, fabricado acusaciones y reprimido a los defensores de la reunificación pacífica, imponiendo un régimen de terror al pueblo taiwanés. Además, han ampliado agresivamente el armamento militar y prolongado los períodos de reclutamiento. Buscan reforzar la Ley de Preparación para la Movilización de la Defensa Nacional con el fin de prepararse

activamente para la guerra. El actual líder de las autoridades taiwanesas incluso proclama que “solo mediante la preparación para la guerra se puede evitar la guerra”, subrayando su rechazo absoluto a firmar cualquier acuerdo de paz. Los intentos de las fuerzas separatistas taiwanesas de apoyarse en Estados Unidos para la confrontación militar, con el fin de separar Taiwán de China, no solo violan la voluntad de la mayoría del pueblo taiwanés, sino que también aumentan las tensiones a través del Estrecho y dentro de la región.

Las fuerzas separatistas taiwanesas fabrican un enemigo externo a través de la ideología anticomunista para facilitar el control interno. El descontento público se ignora o se descarta fácilmente como influencia enemiga o infiltración enemiga, lo que conduce a la represión. El rápido aumento de los gastos militares ha reducido los presupuestos de bienestar social de Taiwán, lo que ha agravado las dificultades de la población y ha ampliado la brecha de riqueza. Aunque la corrupción y las malas prácticas son rampantes, estas fuerzas suelen explotar la retórica anti-China y anti-reunificación como táctica electoral para atraer votos.

No obstante, seguimos siendo optimistas sobre la reunificación pacífica, una convicción cada vez más compartida por nuestros compatriotas de Taiwán. La sincera política del continente hacia la reunificación pacífica de Taiwán sirve como un poderoso llamamiento a la unión. El principio de que ambos lados del estrecho son una sola familia sustenta el enfoque ideológico de China hacia la reunificación pacífica. Por muy difíciles que sean las circunstancias, la política de reunificación pacífica permanece totalmente inalterada. En los últimos años, las fuerzas independentistas de Taiwán se han confabulado con potencias extranjeras para llevar a cabo actividades separatistas, pero el compromiso de China con la reunificación pacífica nunca ha vacilado, precisamente porque consideramos al pueblo de Taiwán como nuestros compatriotas.

En los últimos años, Estados Unidos ha sometido a China a diversas formas de represión, exigiendo que Taiwán se convierta en un polvorín para las guerras proxy de Estados Unidos. Esto ha permitido a la sociedad taiwanesa percibir claramente el verdadero y horrible rostro de Estados Unidos, que busca utilizar a Taiwán como peón en su estrategia para contener el desarrollo de China. Desde el conflicto entre Rusia y Ucrania hasta la guerra entre Israel y Palestina, la sociedad taiwanesa ha sido testigo de las verdaderas intenciones de Estados Unidos, revelando que es el enemigo común del pueblo taiwanés.

Tenemos aquí amigos de las islas Ryukyu de Japón y de Corea del Sur, que se unen a nosotros en este movimiento antimilitarista y contra las bases militares en Asia Oriental. Esto representa la unidad de los pueblos de Asia Oriental contra un enemigo

común: los esfuerzos de Estados Unidos por provocar una guerra en el estrecho de Taiwán y en toda Asia Oriental.

A pesar de que Estados Unidos ha inventado la teoría de la amenaza china como pretexto para reforzar las alianzas militares y ampliar el armamento con sus aliados con el fin de contener y reprimir a China, los pueblos antiimperialistas y pacifistas de todo el mundo ven claramente que el aumento de la fuerza nacional integral y la capacidad diplomática de China se dedican a defender la paz mundial y resolver disputas, no a provocar conflictos. El desarrollo económico de China sirve para fomentar la prosperidad compartida en todo el mundo. China es el mayor impulsor del comercio mundial, a diferencia de Estados Unidos y Occidente, que libran guerras en todas partes para sacar provecho de los conflictos.

El desarrollo de China contribuye al avance común de la sociedad humana, de ahí su propuesta de la Comunidad de Futuro Compartido para la Humanidad, que encarna la prosperidad compartida, el desarrollo compartido, la cooperación compartida y la seguridad compartida. El progreso de China y su camino hacia la modernización requieren un codesarrollo global, pero potencias imperialistas como Estados Unidos se oponen al avance de China.

Buscamos la paz y, más aún, buscamos la reunificación pacífica de las dos orillas del Estrecho de Taiwán. La reunificación pacífica de las dos orillas es una misión histórica compartida por nuestros compatriotas de Taiwán y del continente, y representa una profunda reflexión sobre la superación de la humillante historia de la intervención imperialista extranjera del pasado. Tenemos la capacidad de lograr la reunificación pacífica. Aunque el camino puede ser arduo y accidentado, es la voluntad de los pueblos de ambas orillas del Estrecho, en consonancia con la justicia histórica y el bienestar de los pueblos. La paz a través del Estrecho se hará realidad, y la paz mundial se hará realidad. ¡Gracias a todos!

3.4.3 Los dos fenómenos de “vaciamiento” en la cuestión de Taiwán y la tradición de la lucha antiimperialista

- Orador: Ji Ping

- Año: 2024

En primer lugar, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a los organizadores por habernos invitado, lo que nos ha brindado la oportunidad de ampliar nuestros horizontes, conocer diferentes perspectivas y mejorar el intercambio académico. Esta conferencia se ha centrado en la dinámica de la nueva Guerra Fría, el panorama del estrecho de Taiwán y la situación de seguridad en el noreste de Asia.

Tras revisar las actas, surgen tres reflexiones: en primer lugar, los participantes demostraron una notable convergencia en cuanto a la memoria histórica, las aspiraciones de desarrollo, las orientaciones de valores y los paradigmas académicos. Sus evaluaciones de la dinámica regional y sus conocimientos sobre cuestiones fundamentales fueron precisos y coherentes, lo que demuestra una perspicacia académica encomiable.

En segundo lugar, como motor vital del crecimiento económico mundial, Asia Oriental se enfrenta a riesgos geopolíticos acumulativos. La trayectoria política actual de Japón indica tensiones regionales multidimensionales, lo que requiere una mayor vigilancia frente a posibles conflictos militares. El análisis académico de las causas subyacentes que se presenta aquí ofrece importantes perspectivas.

En tercer lugar, los expertos presentes han alcanzado un claro consenso sobre el contexto histórico y el fondo jurídico de la cuestión de Taiwán. Especialmente conmovedora fue la intervención del presidente, que en su día luchó en la isla; le expresamos nuestro profundo respeto.

Durante el simposio de hoy, mi selección de temas me ha proporcionado profundas reflexiones, por lo que expreso mi especial agradecimiento a los pioneros progresistas de Taiwán. Hace cuarenta años, miembros de organizaciones sociales y representantes de grupos de izquierda —entre ellos Lin Shuyang, Chen Mingzhong y Chen Yingzhen— promovieron activamente acciones conjuntas entre las fuerzas progresistas de Asia Oriental centradas en la transformación social, fomentando así la cooperación regional. Sus escritos documentan estos esfuerzos con detalle, revelando profundamente la esencia de la lucha antiimperialista. Estos principios obtuvieron un amplio respaldo entre las organizaciones progresistas de toda Asia Oriental, lo que les valió el reconocimiento como destacados practicantes y teóricos. Estas evaluaciones históricas no solo rinden un solemne homenaje a estos pioneros, sino que también ofrecen ideas fundamentales para los esfuerzos posteriores. Cabe destacar que las

fuerzas de izquierda de Taiwán han mantenido e intensificado sus luchas y redes en este ámbito en los últimos años, una tendencia de profunda importancia.

En cuanto a la cuestión del estrecho de Taiwán, como han subrayado los académicos que nos han precedido, se trata fundamentalmente de un asunto interno de China. Sin embargo, la prolongada injerencia e infiltración de Estados Unidos y otras potencias imperialistas han complicado progresivamente la situación. El panorama actual del estrecho de Taiwán presenta dos características distintivas:

Ambos fenómenos pueden explicarse mediante el concepto de vaciamiento. En primer lugar, las autoridades del Partido Democrático Progresista de Taiwán están vaciando el sistema político existente. Según su lógica política, las fuerzas independentistas de Taiwán ya no necesitan declarar formalmente la independencia. En su lugar, utilizan la fachada de “un país, dos sistemas” como envoltorio político para ocultar sus acciones separatistas, al tiempo que intensifican la confrontación a través del estrecho y aumentan el riesgo de conflicto. Esta evolución merece una gran vigilancia. En segundo lugar, el gobierno de los Estados Unidos está socavando sistemáticamente el principio de “una sola China”. El Comunicado Conjunto sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas de 1979 estipulaba explícitamente el reconocimiento por parte de los Estados Unidos de la política de una sola China. A pesar de las recientes reafirmaciones verbales del compromiso de las tres negativas (no apoyar la independencia de Taiwán, no apoyar las dos Chinas o una China, un Taiwán, y no apoyar la participación de Taiwán en organizaciones internacionales en nombre de un Estado), las prácticas de los Estados Unidos se han desviado gravemente de estas promesas. Esta divergencia se manifiesta de tres maneras fundamentales: en primer lugar, el creciente nivel de interacciones oficiales entre los Estados Unidos y Taiwán viola gravemente el consenso político establecido en el momento del establecimiento de relaciones diplomáticas en 1979. En segundo lugar, los Estados Unidos emplean medidas legislativas para interferir en las relaciones de otros Estados soberanos con Taiwán y promueven la participación de Taiwán en organizaciones internacionales con pretextos no políticos en foros internacionales. En tercer lugar, en el ámbito militar, la escala de las ventas de armas de los Estados Unidos a Taiwán sigue aumentando, y la capacidad ofensiva del armamento suministrado se ha mejorado considerablemente para incluir aviones de combate avanzados, misiles y otros sistemas operativos. En cuarto lugar, Estados Unidos emplea la política industrial para vincular a Taiwán a sus cadenas de suministro, como lo demuestra el hecho de obligar a empresas clave como TSMC a invertir en instalaciones de fabricación estadounidenses. Estos fenómenos corroboran los análisis de académicos como Wu Rongyuan, Chen Yingzhen y Lin Shuyang sobre la naturaleza social de Taiwán: Taiwán está mostrando características de una sociedad dependiente. Aunque no ha sido cedida formalmente por medios legales para

convertirse en una colonia tradicional, muestra relaciones de subordinación pronunciadas en su arquitectura política, su modelo económico y su identidad cultural.

La esencia de la cuestión de Taiwán está ahora muy clara. Resolver este asunto requiere tanto nuestro propio fortalecimiento continuo como los esfuerzos concertados de nuestros amigos. Creemos firmemente que esta cuestión se resolverá adecuadamente en última instancia y que la gran visión del renacimiento de la nación china se hará plenamente realidad.

3.4.4 Campañas contra la “independencia de Taiwán” y contra la intervención, y movimientos antiimperialistas y antiguerra en Asia Oriental

- Orador: Tsang Ju-Hsing

- Año: 2025

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a los organizadores por organizar este foro de intercambio de Asia Oriental. El evento del año pasado arrojó resultados muy significativos. Somos conscientes de que Japón ha acelerado recientemente su expansión militar, en particular con la construcción de bases de misiles y depósitos de municiones dirigidos contra China continental en sus islas del suroeste, entre ellas Miyako, Ishigaki y Oita. La justificación de Japón es la teoría de la amenaza china. Por consiguiente, una tarea crucial para los activistas contra la guerra en Japón y Ryukyu es contrarrestar la teoría de la amenaza china del gobierno japonés. Por lo tanto, es fundamental que puedan visitar China continental para escuchar directamente a nuestros compañeros del continente y traer consigo sus puntos de vista. Además, están muy interesados en establecer canales de diálogo con China continental, al menos a nivel de base, sustituyendo la confrontación por la conversación. Tras la reunión de intercambio del año pasado, los amigos de Ryukyu dieron a conocer sus resultados a través de ruedas de prensa y artículos en la prensa. Los miembros de la Acción Conjunta contra el Imperialismo y el Neoliberalismo de EE. UU. y Japón organizaron seminarios itinerantes para informar sobre los resultados del intercambio. También elaboraron una recopilación de informes del Foro Global Sur para su venta in situ. Los profesores Lü Xinyu, Lin Zheyuan y yo mismo contribuimos con artículos a este volumen. Me informaron con gran satisfacción de que se agotaron todas las copias.

Nuestras campañas contra la independencia de Taiwán y contra la intervención en Taiwán se dirigen principalmente contra la intervención del bloque imperialista estadounidense-japonés, lo que constituye en esencia una lucha antiimperialista. Si ampliamos esta perspectiva a Asia Oriental, encontramos compañeros en Japón, Ryukyu y Corea del Sur. Nuestro adversario común es el imperialismo estadounidense, y nuestra oposición se centra en la misma cuestión: el despliegue militar de Estados Unidos en Asia Oriental con el objetivo de contener a China. Por supuesto, esto no es algo reciente, sino que ha sido así desde el final de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría. Sin embargo, desde que Estados Unidos inició su guerra comercial contra China en 2018, también ha presionado a Japón, Corea del Sur y la región de Taiwán para que amplíen sus capacidades militares. Esto no solo ha aumentado las tensiones militares, sino que también ha causado un daño significativo al bienestar democrático de los habitantes de la región. Esto es algo que

sentimos profundamente. Esta sensación de urgencia difiere de la mera conciencia teórica o situacional; es una aguda sensación de imperiosidad que crea las condiciones para la movilización masiva. Esta misma urgencia también ha generado la necesidad de reforzar la solidaridad entre los movimientos antiimperialistas de Taiwán, Japón, las islas Ryukyu y Corea del Sur.

Además, dado que Taiwán ocupa la primera línea de la estrategia de contención de Estados Unidos contra China continental, en los últimos años hemos llamado la atención de grupos de izquierda y progresistas de todo el mundo. Se han puesto en contacto con nosotros de forma proactiva, buscando comprender la postura del movimiento de izquierda de Taiwán, un paso crucial para su comprensión global de las cuestiones relacionadas con el estrecho de Taiwán.

Nuestros amigos de Japón y Ryukyu, al oponerse a la expansión militar de Japón, deben desafiar la teoría de la amenaza china del gobierno japonés y su retórica de que la cuestión de Taiwán es una cuestión de Japón. Buscan escuchar voces de Taiwán que se opongan a estas narrativas. De lo contrario, los principales medios de comunicación japoneses retratan a Taiwán como un país que respalda firmemente la teoría de la amenaza china y acoge con entusiasmo la postura japonesa de que la cuestión de Taiwán es una cuestión de Japón.

Cuando comenzamos a intentar articular nuestra postura en el extranjero, nos dimos cuenta de lo poco que habíamos logrado en comparación con las fuerzas pro-independencia de Taiwán. Más allá de que Estados Unidos aproveche su poder discursivo global para fabricar retórica antichina, el propio movimiento separatista pro-independencia publica y promueve activamente literatura proindependentista en Japón y Corea del Sur, todo ello basado en una narrativa distorsionada de la historia de Taiwán. Las fuerzas independentistas de Taiwán también participan activamente en intercambios entre pueblos de diferentes países asiáticos, con el fin de amplificar su supuesta influencia internacional.

Más allá de Estados Unidos, Japón tiene una importancia especial para las facciones independentistas. En 2018, erigieron la Torre de Taiwán en el Parque de la Paz de Okinawa, con la firma de Tsai Ing-wen, y organizan anualmente conmemoraciones en Okinawa por las víctimas taiwanesas de la batalla de Okinawa. Con ello pretenden forjar vínculos con los movimientos antiguerra de Okinawa a través de una noción distorsionada de paz.

Sin embargo, la postura intrínsecamente ultraderechista de la facción “independentista taiwanesa” impide cualquier conexión genuina con los movimientos progresistas de Ryukyu. Por ejemplo, la inscripción en el reverso de la Torre de Taiwán erigida por la facción independentista taiwanesa en Ryukyu dice:

“En memoria de los soldados taiwaneses que sacrificaron sus vidas en los campos de batalla de la Segunda Guerra Mundial. En aquel entonces, los soldados japoneses y taiwaneses eran compatriotas y compartían la vida y la muerte, el honor y la deshonra”. Esta perspectiva histórica de extrema derecha es fundamentalmente contraria a los ideales de los movimientos progresistas y de izquierda de Japón y Ryukyu.

Además, en la cuestión fundamental de la oposición a las bases militares, la facción independentista taiwanesa apoya las instalaciones militares estadounidenses. En consecuencia, solo pueden adoptar una postura ambigua al respecto.

La situación a la que nos enfrentamos ha llevado a nuestro movimiento de solidaridad antiimperialista a un nuevo punto de inflexión. Debemos redoblar nuestros esfuerzos para articular la postura de la izquierda taiwanesa sobre las relaciones entre China y Taiwán y la unificación. Nuestro mayor reto actual radica en la imagen que el DPP proyecta de sí mismo, tanto a nivel nacional como internacional, como partido progresista, especialmente en el extranjero. Como todos reconocemos que el DPP es un partido proestadounidense, de extrema derecha y antinacionalista, la mayoría de nosotros pasamos por alto este aspecto de su imagen internacional.

Lo que resulta aún más absurdo es que las facciones de derecha de muchos países reconocen la naturaleza ultraderechista del Partido Democrático Progresista (PDP), mientras que las fuerzas de izquierda de esos mismos países perciben erróneamente al PDP como un partido progresista o, al menos, relativamente progresista. Cuando las fuerzas progresistas de Corea del Sur y Japón interpretan erróneamente al PDP como progresista, distorsionan profundamente sus perspectivas sobre las relaciones entre ambos lados del Estrecho y la cuestión de la reunificación. En ocasiones, bromeo con mis amigos japoneses y surcoreanos, comentando con sorna que sus izquierdistas son menos perspicaces que sus homólogos de derecha, ya que no logran comprender la verdadera naturaleza del problema. Yoon Suk-yeol, de Corea del Sur, buscó el respaldo del DPP incluso antes de su campaña electoral, precisamente porque entendía al partido; Shinzo Abe, de Japón, durante su vida, consideraba a Lai Ching-te un amigo íntimo, ya que él también comprendía la verdadera naturaleza del DPP.

En esencia, quiero destacar que la lucha común de los movimientos antiimperialistas de Asia Oriental es de suma importancia y exige una mayor dedicación por nuestra parte. Estos amigos también son aliados en nuestro movimiento de reunificación a través del Estrecho.

3.4.5 La paz en el noreste asiático, la teoría de la contingencia de Taiwán y la alianza militar entre Japón y Estados Unidos

- Orador: Sakoda Hidefumi

- Año: 2024

Cabe destacar que el gobierno japonés aún no ha cumplido con sus obligaciones legales y morales al no haber rendido cuentas de manera exhaustiva por sus responsabilidades durante la guerra. Esta evasión de responsabilidades obstaculiza directamente el proceso de reconciliación histórica en Asia Oriental. Como ciudadano japonés, expreso mi profundo pesar por esta situación y ofrezco mis sinceras disculpas al pueblo chino.

En cuanto a la postura del gobierno japonés sobre la cuestión de Taiwán y la situación en la península de Corea, hay que dejar claro que la cuestión de Taiwán es un asunto puramente interno de China y que ninguna fuerza externa puede interferir en ella. El gobierno japonés tiene la obligación de adherirse estrictamente a los principios de los cuatro documentos políticos entre China y Japón y de defender la política de “una sola China”. En cuanto a la cuestión de la península de Corea, Japón debe seguir estrictamente los propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y promover el diálogo y la consulta para lograr la desnuclearización de la península y una paz duradera.

El gobierno japonés lleva mucho tiempo exagerando las llamadas amenazas nucleares y de misiles de la República Popular Democrática de Corea y calificando las acciones militares de China continental hacia Taiwán como amenazas a su seguridad nacional. El ejemplo más típico de ello es el argumento de Shinzo Abe y Taro Aso de que el incidente del estrecho de Taiwán es un incidente de Japón. En el marco del Tratado de Seguridad entre Estados Unidos y Japón y la Estrategia Indo-Pacífica, Japón ha acelerado los preparativos para la intervención militar de sus Fuerzas de Autodefensa en la península de Corea, el estrecho de Taiwán y el mar de la China Meridional desde que se aprobaron las resoluciones del gabinete sobre el ejercicio de los derechos de autodefensa colectiva en 2015. Antes de finales de 2017, su retórica se centraba en la amenaza de Corea del Norte, pero a partir de 2018 fue cambiando progresivamente hacia la narrativa de las emergencias en el estrecho de Taiwán.

El panorama actual de la seguridad regional muestra una cooperación militar multilateral reforzada. En el marco de la Estrategia Indo-Pacífica, Estados Unidos, Japón, Australia y la India han establecido el mecanismo del Diálogo Cuadrilateral de Seguridad, mientras que Estados Unidos, el Reino Unido y Australia han formado la Asociación Trilateral de Seguridad. Al mismo tiempo, Estados Unidos se ha comprometido a ampliar su red de cooperación militar en el sudeste asiático. Estas

acciones tienen por objeto construir un sistema de alianzas militares de varios niveles en la región de Asia-Pacífico, con objetivos estratégicos dirigidos directamente a China y Corea del Norte. Cabe destacar que Japón sigue desempeñando un papel fundamental en estos despliegues militares.

En los últimos años, las Fuerzas de Autodefensa de Japón han avanzado de forma persistente en las reformas militares, dando prioridad a la mejora de las capacidades de ataque de largo alcance y al desarrollo de fuerzas de reacción rápida. A través de ejercicios conjuntos con las fuerzas estadounidenses, bases militares compartidas y cooperación en materia de equipos y tecnología avanzados, sus despliegues militares han formado un sistema multidimensional y listo para el combate que abarca la vigilancia de la inteligencia, el apoyo logístico y las operaciones conjuntas. Estas medidas han suscitado la preocupación internacional por la escalada de la militarización regional.

Las Fuerzas de Autodefensa japonesas están acelerando la transformación de sus capacidades militares hacia la preparación para el combate mediante la participación en ejercicios trilaterales entre Estados Unidos, Japón y Corea del Sur, maniobras conjuntas entre Estados Unidos, Japón y Filipinas y ejercicios militares multilaterales en el marco de la Estrategia Indo-Pacífico. Cabe destacar que el gobierno japonés está aplicando activamente su marco de política de seguridad, que comprende la Estrategia de Seguridad Nacional, la Estrategia de Defensa Nacional y el Plan de Desarrollo de las Fuerzas de Defensa. En él se afirma explícitamente que “para lograr una disuasión eficaz, se requieren capacidades estratégicas para atacar las bases militares enemigas”, junto con un plan quinquenal para aumentar el gasto en defensa hasta el 2% del PIB.

En cuanto al desarrollo de armas, Japón está pasando de armamento defensivo a sistemas de armas ofensivas, dando prioridad a adquisiciones de nivel estratégico, como misiles de ataque de largo alcance que superan los 1.000 kilómetros y drones de ataque terrestre. Según los planes del Ministerio de Defensa, las zonas clave de despliegue de estas armas abarcan islas remotas cercanas a aguas chinas, como las islas Miyako, Ishigaki y Yonaguni, en el archipiélago de Ryukyu, así como Amami Ōshima, en la prefectura de Kagoshima.

Las fuerzas antiguerra dentro de Japón siguen creciendo, como lo demuestran las protestas contra la militarización de las Fuerzas de Autodefensa y el despliegue de misiles iniciadas por los residentes de las islas Miyako e Ishigaki, en Okinawa. Múltiples organizaciones sociales están llevando a cabo acciones sistemáticas contra las políticas de expansión militar, y grupos civiles como el Comité de Mil Personas para Detener la Guerra organizan conjuntamente campañas públicas en contra de la

expansión de las bases militares estadounidenses, la inflación del presupuesto de defensa y la revisión constitucional.

Estas organizaciones pacifistas sostienen que el gobierno japonés exagera deliberadamente la teoría de la crisis del estrecho de Taiwán y la teoría de la amenaza a la seguridad de la península de Corea para crear una base legítima para mejorar las capacidades militares y modificar el artículo 9 de la Constitución. Su objetivo es sensibilizar a la opinión pública sobre los riesgos potenciales de las políticas de militarización y fomentar un consenso social sobre la preservación de la paz.

Estamos convencidos de que, mediante la cooperación sostenida entre los Gobiernos y los pueblos de China y Japón, se puede prevenir eficazmente el conflicto militar y salvaguardar conjuntamente la paz y la estabilidad a largo plazo en Asia Oriental.

3.5 Descolonización inacabada y crisis bélica en Asia Oriental

3.5.1 Descolonización, fin de la Guerra de Corea y paz en el noreste asiático

- Orador: Kim Dong-choo
- Año: 2025

Este año se cumple el 80º aniversario de la derrota de Japón en la guerra. Sin embargo, para Corea, la derrota de Japón no significó el establecimiento de un Estado soberano unificado. Por el contrario, provocó la división de la península coreana y una trágica guerra. La Guerra de Corea representó el fracaso de la descolonización —el revés en el establecimiento de un Estado soberano unificado— y el descenso de una tragedia sobre todo el pueblo de Corea del Norte y Corea del Sur, una tragedia que trascendió la opresión, la explotación y la deshumanización causadas por el imperialismo japonés.

Aunque la Guerra de Corea estalló apenas cinco años después de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, constituyó un conflicto internacional de naturaleza fundamentalmente distinta a aquel. Mientras que la Segunda Guerra Mundial fue un conflicto entre las Naciones Unidas —compuestas por la Unión Soviética y las democracias liberales occidentales— contra el fascismo, que encarnaba al mismo tiempo la lucha de liberación nacional de las colonias contra el imperialismo, la Guerra de Corea, desde la perspectiva de Corea del Norte como instigadora, tenía el carácter de una lucha anticolonial para sacudirse el imperialismo japonés. Sin embargo, a medida que se intensificaba la Guerra Fría entre Oriente y Occidente, se superpuso la dimensión del enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética, transformándola en un conflicto compuesto. Pasó de ser una guerra civil a una guerra internacional.

Los polítólogos han calificado este conflicto como sustituto funcional de la Tercera Guerra Mundial o manifestación deformada de la Tercera Guerra Mundial. Al mismo tiempo, encarnó en parte la lucha anticolonial que más tarde se vinculó a la guerra de Vietnam, así como la naturaleza de un acto inicial de la guerra de baja intensidad del Tercer Mundo.

Los documentos soviéticos desclasificados después de la década de 1990 confirmaron que la Guerra de Corea, que estalló el 25 de junio de 1950, fue el resultado de la doctrina de unificación por la fuerza de Kim Il-sung y Pak Hyon-yong. Sin embargo, esto solo fue posible gracias a la autorización de Stalin a la solicitud de apoyo de Kim Il-sung y al respaldo activo de Mao Zedong, de China.

Estados Unidos calificó la agresión de Corea del Norte como una acción policial e intervino de inmediato. El presidente Truman enmarcó el conflicto como una lucha entre la libertad y la esclavitud comunista, demonizando el comunismo. Sin embargo, el objetivo más crucial y sustantivo de Estados Unidos al intervenir era defender Japón. Washington temía que tolerar la agresión de Corea del Norte desencadenara un efecto dominó global de revueltas antiamericanas. Los orígenes de la teoría del dominó —la justificación de la intervención estadounidense— no se encuentran en la guerra de Vietnam, sino en el conflicto coreano.

En última instancia, la Guerra de Corea se derivó del acuerdo de posguerra en torno a la derrota de Japón, concretamente de los reveses y fracasos del proceso de descolonización. La partición y ocupación entre Estados Unidos y la Unión Soviética se intensificó hasta convertirse en una guerra civil dentro de Corea del Sur, que a su vez se intensificó hasta convertirse en una guerra entre Corea del Norte y Corea del Sur. Este conflicto rigidizó y afianzó aún más los dos sistemas, lo que provocó reveses y retrasos en la agenda de descolonización de Corea.

2. La historia de Asia Oriental y la secuencia de masacres

Las mayores víctimas de la Guerra de Corea fueron, sin duda, los pueblos coreanos del Norte y del Sur. Más de tres millones de civiles y militares de ambas Coreas perecieron, junto con cientos de miles de soldados chinos y decenas de miles de soldados estadounidenses. Es fundamental señalar que este conflicto se caracterizó por las matanzas masivas.

Debemos entender esta guerra dentro del contexto histórico de las masacres en Asia Oriental. La implementación de masacres por parte de Japón en Asia Oriental comenzó con la represión del levantamiento campesino Donghak en Corea a finales del siglo XIX. Esta masacre se relacionó con las masacres durante el Movimiento del 1 de Marzo de 1919, las masacres contra las bases independentistas coreanas en Manchuria y la Masacre de Nanjing. Las masacres durante la Guerra de Corea encajan perfectamente en esta secuencia, vinculándose posteriormente con la Guerra de Vietnam y las masacres de Indonesia. El legado colonial y violento que dejó Japón en Corea y en las naciones asiáticas vecinas —incluido el mencionado experimento humano de la Unidad 731— fue, a través de la Guerra de Corea, pasado por alto sin un ajuste de cuentas adecuado.

3. Tras el armisticio: los beneficiarios de la guerra y la división consolidada

El armisticio de 1953 puso fin a la guerra, pero sus repercusiones han mantenido a Corea del Norte y Corea del Sur en estado de guerra durante más de setenta años, casi ochenta.

El renacimiento de Japón:

Japón se convirtió en el mayor beneficiario de este conflicto. Estados Unidos firmó el Tratado de San Francisco con Japón durante la guerra. Este proceso acabó siendo el catalizador de la reintegración de Japón en el orden internacional y su ascenso como aliado de Estados Unidos. En consecuencia, las responsabilidades coloniales de Japón se reformularon posteriormente como cuestiones diplomáticas bilaterales entre Corea y Japón o se trataron de forma ambigua. Gracias a la demanda especial generada por la Guerra de Corea, Japón recuperó las pérdidas sufridas en la Segunda Guerra Mundial y emergió rápidamente como potencia económica. El llamado sistema 55 también obtuvo una fuerza considerable de la Guerra de Corea.

El auge de China:

China también se convirtió en una de las beneficiarias. Menos de un año después de la revolución de 1949, entró en el conflicto, enfrentándose a la nación más poderosa del mundo, Estados Unidos, lo que elevó su prestigio internacional. Este fue un momento crucial que permitió a China liderar el Movimiento de Países No Alineados en 1955 yemerger como una fuerza dominante dentro del Tercer Mundo.

El refuerzo de la hegemonía estadounidense:

Sin duda, el mayor beneficiario fue Estados Unidos. A pesar del frenesí macartista que precedió a la guerra, el conflicto estableció formalmente el complejo militar-industrial estadounidense y reforzó su aparato anticomunista de derecha. Además, sin la guerra, Taiwán probablemente habría sido unificado por China sin la intervención de la Séptima Flota de Estados Unidos. En consecuencia, este conflicto consolidó la estructura de la Guerra Fría en Asia Oriental y, de hecho, en todo el mundo.

4. El orden actual en Asia Oriental y la crisis de la paz

Es necesario reexaminar la naturaleza y la importancia del fin de la Guerra de Corea. A través de reuniones con Kim Jong-un, incluida la Cumbre de Hanói de 2019, el presidente estadounidense Trump mostró brevemente su disposición a emitir una declaración que pusiera fin a la guerra, condicionada al desmantelamiento de las instalaciones nucleares de Corea del Norte. Sin embargo, esta iniciativa fue posteriormente sofocada por los partidarios de la línea dura en el país, lo que provocó el colapso de las conversaciones y puso de manifiesto la falta de compromiso genuino de Estados Unidos con la paz en la península de Corea.

El expresidente Trump mostró recientemente su interés durante su visita a Corea del Sur con motivo de la APEC, al proponer una reunión a Kim Jong-un. Sin embargo, Corea del Norte no ha respondido. Este comportamiento refleja menos un auténtico

deseo de paz por parte de Estados Unidos que el complejo de héroe personal de Trump o sus tendencias aislacionistas.

La principal amenaza para el régimen de paz de Asia Oriental sigue siendo la división de la península y el estado de guerra. Esto va más allá de una carrera armamentística y repercute directamente en el colapso de la equidad social, la reducción del bienestar, la pobreza y el desempleo en varios países de Asia Oriental, entre ellos Corea del Sur, Japón y la región de Taiwán. El prolongado régimen anticomunista opriime a la población nacional. Esta interacción con las contradicciones internas debe tenerse en cuenta a la hora de abordar las cuestiones del Sur Global.

Además, el auge de China evoca un temor histórico entre los coreanos. Atormentada por los recuerdos de las relaciones tributarias con China durante los últimos 500-1000 años, Corea del Sur se encuentra en una posición excepcionalmente precaria entre Estados Unidos y China.

5. Conclusión: transición hacia Estados normales

En Asia Oriental, Corea del Sur, Taiwán, Corea del Norte e incluso Japón aún no se han consolidado plenamente como “Estados normales” desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Poseen cierta cualidad de “Estado defectuoso”, y podría decirse que siguen en proceso de formación.

Sin embargo, el orden de la Guerra Fría ha dado paso a un sistema neoliberal. Establecer “Estados normales” hoy en día ya no implica simplemente replicar las naciones soberanas del siglo XIX, sino liberarse de las cadenas del imperialismo y el anticomunismo que sumieron al este asiático del siglo XX en la tragedia.

Si Corea del Norte y Corea del Sur pasaran a un régimen de paz, sirviendo de zona tampón entre Estados Unidos y China, esto tendría efectos positivos no solo para la península coreana, sino para la paz de Asia Oriental en su conjunto. En consecuencia, la cuestión de poner fin a la Guerra de Corea va más allá de la paz regional y se entrelaza con la transformación del orden mundial.

En el contexto del siglo XXI, es hora de replantearse las cuestiones de la descolonización y la guerra y la paz.

3.5.2 La crisis bélica en Asia Oriental y la construcción de un frente antiimperialista

- Orador: Kim Daebong

- Año: 2024

La formación de la OTAN del noreste asiático y sus despliegues militares subrayan la gravedad de la crisis bélica en el noreste asiático. Esta alianza se cristalizó tras la Declaración de Camp David de agosto de 2023 entre Estados Unidos, Japón y Corea del Sur, que estableció un acuerdo de principio de defensa colectiva al estilo de la OTAN. Posteriormente, en diciembre de 2023, se activó un sistema de intercambio de información en tiempo real sobre alertas tempranas de misiles para Corea del Norte. En junio de 2024, las maniobras militares conjuntas multidominio al estilo de la OTAN, denominadas Freedom Edge, habían dotado a la alianza de capacidad operativa. Las maniobras Freedom Edge 2, celebradas del 13 al 15 de noviembre de 2024, señalaron aún más que la guerra en el noreste asiático era inminente. En abril de 2024, Estados Unidos, Japón, Filipinas y Australia llevaron a cabo ejercicios militares conjuntos con el nombre en clave Actividades de Cooperación Marítima en el mar de la China Meridional. En la posterior cumbre de Washington entre Estados Unidos, Japón y Filipinas, las cuatro naciones establecieron formalmente un mecanismo de coordinación estratégica. Su objetivo principal es construir un sistema de enlace estratégico entre Okinawa (Japón), la región de Taiwán y el archipiélago filipino para bloquear el acceso de China a la región del Pacífico. Japón y Filipinas firmaron el Acuerdo de Acceso Recíproco (RAA) en julio del mismo año y llevaron a cabo su primer ejercicio militar conjunto en el mar de la China Meridional en agosto. El 15 de octubre de 2024, los cuatro países, junto con el Reino Unido y Francia, realizaron ejercicios marítimos conjuntos a gran escala, dotando al mecanismo de capacidad operativa. Entre enero y octubre de 2024, las maniobras militares conjuntas entre Estados Unidos y Corea del Sur superaron las 130. Cabe destacar que las maniobras conjuntas Iron Wolf's Fang, celebradas entre el 30 de julio y el 1 de agosto de 2024, incluyeron escenarios que implicaban un ataque preventivo contra Corea del Norte. Además, Estados Unidos tiene previsto desplegar una Fuerza Operativa Multidominio (MDTF) en Japón. Esta fuerza está compuesta por unidades de combate terrestre, misiles, guerra electrónica y vehículos aéreos no tripulados, y tiene bajo su mando la batería de misiles Typhoon y el batallón de misiles hipersónicos.

Los posibles desencadenantes de un conflicto en Asia Oriental y el Pacífico Occidental son múltiples, y se requiere una vigilancia especial contra las maquinaciones de la administración de Yoon Suk-yeol en materia de ley marcial y golpe de Estado. La administración ha reactivado una organización militar disuelta a finales de 2016 para

redactar documentos de ley marcial, colocando a miembros de su facción privada, la facción Chung-rock, en puestos clave relacionados con la aplicación de la ley marcial. En octubre de 2024, provocaron un conflicto localizado mediante incursiones con drones, maniobras de disparo con armas pesadas y ejercicios con lanzacohetes múltiples dirigidos contra Corea del Norte. Al mismo tiempo, dentro de Corea del Sur, desataron una ola de represión contra la opinión pública contraria a Yoon, intentando imponer la ley marcial para la guerra. Ante unos índices de aprobación de un solo dígito y los escándalos de corrupción, Yoon respondió orquestando el plan de la ley marcial para la guerra. El 30 de agosto de 2024, se llevaron a cabo redadas simultáneas en las residencias del Partido Democrático Popular, el Partido Democrático y las familias de los expresidentes. Esto se interpretó como una señal de opresión fascista y un indicador significativo de la inminente ley marcial y un golpe de Estado por parte de los compinches. Si estallara la guerra entre Corea del Sur y Corea del Norte, el conflicto en el estrecho de Taiwán sería inevitable, lo que haría que ambos escenarios estuvieran intrínsecamente vinculados.

En el panorama internacional actual, el bando antiimperialista y el bando imperialista muestran marcadas disparidades en cuanto a su posición moral, su fuerza y su posicionamiento estratégico. El bando antiimperialista defiende los principios del antifascismo, la liberación y la reunificación, una causa justa. Por el contrario, los pretextos del bando imperialista para la guerra han quedado en evidencia desde hace tiempo debido a sus contradicciones lógicas inherentes. La fuerza del bando imperialista está disminuyendo constantemente. Por ejemplo, la victoria de Donald Trump en las elecciones presidenciales de Estados Unidos está acelerando sus divisiones internas y su debilitamiento. Al mismo tiempo, las fuerzas proestadounidenses de Europa del Este, Asia Occidental y el Pacífico Occidental se enfrentan a crisis políticas cada vez más graves, mientras que las crisis económicas y de subsistencia dentro de las naciones imperialistas europeas siguen profundizándose. Por el contrario, el bando antiimperialista está formando gradualmente un poderoso frente unido. Sus fuerzas principales incluyen a Corea del Norte, China y Rusia, armadas con bombas de hidrógeno y misiles hipersónicos, junto con Irán, una importante potencia en materia de misiles. Las fuerzas de apoyo están compuestas por los pueblos del Arco de Resistencia, Asia, América Latina y África, así como por los movimientos pacifistas y contra la guerra dentro de las propias naciones imperialistas.

El bando imperialista emplea fuerzas proestadounidenses como representantes en la guerra, limitando los conflictos a regiones específicas alejadas de sus países de origen. Libran una guerra híbrida no nuclear a través de batallas localizadas en tres frentes. Por el contrario, el bando antiimperialista participa directamente en la guerra defensiva cerca de sus propios territorios. Al mismo tiempo, demuestra su capacidad

para librarse una guerra en suelo estadounidense. Por ejemplo, el 25 de septiembre, China llevó a cabo públicamente su primera prueba de misiles balísticos intercontinentales en el Pacífico en 44 años. Rusia llevó a cabo ejercicios nucleares estratégicos el 29 de octubre. Corea del Norte probó su último misil balístico intercontinental, el Hwasong-19, el 31 de octubre. Estas acciones supusieron una advertencia de destrucción mutua asegurada (MAD) a Estados Unidos, una solemne advertencia de Corea del Norte, China y Rusia exigiendo la no intervención estadounidense en los asuntos regionales.

La estrategia definitiva del bando imperialista consiste en orquestar una Tercera Guerra Mundial para difamar a las fuerzas centrales del bloque antiimperialista —Corea del Norte, China, Rusia, Irán y otros— como un nuevo eje de agresión. Pretende alcanzar la victoria definitiva en el marco de una nueva Guerra Fría, escapando así a su crisis generalizada. Sin embargo, esta estrategia está condenada al fracaso. Las continuas derrotas militares de Ucrania y el estancamiento de la operación militar de Israel contra Irán el 26 de octubre, que no pudo llevarse a cabo según lo previsto, lo han colocado en una situación difícil. Si el bando imperialista inicia una guerra en Asia Oriental y el Pacífico Occidental, se enfrentará inevitablemente a la derrota.

En la actualidad, consolidar el frente unido internacional contra la hegemonía se ha convertido en una tarea estratégica crucial. Si echamos la vista atrás a la historia, la victoria de la alianza antifascista mundial durante la Segunda Guerra Mundial proporcionó una experiencia inestimable para el desarrollo de la sociedad humana. En el noreste de Asia, las poblaciones militares y civiles de la Unión Soviética, China y Corea del Norte lucharon al unísono, acabando finalmente con la agresión militarista japonesa y escribiendo un capítulo importante en la historia. Cabe destacar que el modelo de cooperación internacional formado durante la Segunda Guerra Mundial, con las potencias fascistas del Eje como enemigo común, ofrece lecciones para la construcción de un sistema internacional antihegemónico contemporáneo.

Creada en París en octubre de 2022, la Plataforma Mundial Antiimperialista ha emprendido luchas multirregionales sostenidas centradas en tres misiones fundamentales: fortalecer la lucha antiimperialista internacional, erradicar las ideologías oportunistas proimperialistas y promover el movimiento unido de las fuerzas progresistas. El 5 de octubre de 2024, la Plataforma coorganizó el simposio internacional La guerra mundial y la misión de las fuerzas antiimperialistas con la Organización del Partido Laborista de la Región de Taiwán. En este evento se evaluaron sistemáticamente los riesgos potenciales de una Tercera Guerra Mundial y el panorama de la seguridad geopolítica en Asia Oriental, demostrando científicamente la inevitabilidad histórica y la necesidad práctica de fortalecer el frente unido internacional contra el imperialismo.

Nos adherimos firmemente al camino del desarrollo pacífico, pero no tememos en absoluto las amenazas de guerra. Para frenar eficazmente los riesgos de guerra y salvaguardar la paz regional, ejerceremos la paciencia estratégica necesaria y emplearemos plenamente todos los medios legales. Si las fuerzas hegemónicas persisten en provocar conflictos, pondremos fin rápidamente a las hostilidades con determinación resuelta y máxima eficacia. A la luz de la evolución objetiva del panorama de seguridad en Asia Oriental, las fuerzas antiimperialistas internacionales necesitan urgentemente profundizar la coordinación estratégica y establecer mecanismos de acción conjunta interregionales. En esencia, mientras nos esforzamos por evitar las crisis bélicas, debemos construir sistemáticamente un sistema de defensa integral y mecanismos de movilización social para contrarrestar el aventurerismo militar imperialista.

La cuestión de Taiwán es un asunto puramente interno de China. Lograr la reunificación nacional completa no solo concierne a la soberanía y la integridad territorial de China, sino que también representa la noble aspiración y la causa justa de todo el pueblo chino. Creemos firmemente que la reunificación completa a través del Estrecho de Taiwán se realizará inevitablemente a medida que avance el proceso histórico. La Plataforma Mundial Antiimperialista enarbolará las consignas “¡Proletarios de todos los países, únidos!”. Y “¡Los pueblos unidos jamás serán vencidos!”. Seguiremos innovando y fortaleciendo el frente antiimperialista de los pueblos de Asia Oriental y del mundo, luchando incansablemente por el día de la victoria. La causa de la autodeterminación y la liberación de los pueblos es justa, y el triunfo de su lucha está científicamente asegurado. ¡Las justas luchas de los pueblos de todo el mundo, incluidos los de Asia, por la autodeterminación, la paz, la liberación y la unidad alcanzarán inevitablemente la victoria!

3.5.3 Las limitaciones del pragmatismo surcoreano

- Orador: Song Dae-han

- Año: 2025

Este discurso reflexiona principalmente sobre cómo los movimientos progresistas y de izquierda de Corea del Sur deberían percibir la administración de Lee Jae-myung. También espero ayudar a descifrar la lógica subyacente de la política surcoreana y rastrear los orígenes de sus diversos fenómenos caóticos. En esencia, se encuentra el hecho de que la lucha por la liberación nacional de Corea nunca se completó realmente, primero contra el fascismo japonés y luego contra la ocupación estadounidense. Creo que estos factores son cruciales para comprender el panorama de paz y seguridad en el noreste de Asia.

En la actualidad, numerosos medios de comunicación surcoreanos elogian el pragmatismo del presidente Lee Jae-myung, afirmando que ha gestionado eficazmente la guerra arancelaria de Trump y ha logrado reducir el tipo arancelario recíproco de Corea del Sur del 25% al 15%. La administración de Lee Jae-myung presentó una propuesta MAGSA para Make American Shipbuilding Great Again (Hacer grande de nuevo la construcción naval estadounidense) y obsequió a Trump con una réplica de una corona de oro de la dinastía Silla, lo que parece demostrar la astucia de Lee como político.

Sin embargo, hoy quiero examinar los orígenes del pragmatismo de Lee Jae-myung, sus limitaciones e incluso los peligros que puede entrañar. En la actualidad, parece que nos vemos obligados a elegir entre enfrentarnos a la guerra arancelaria de Trump o volver a la era anterior a Trump de globalización capitalista. En respuesta, propongo una iniciativa alternativa: el llamamiento realizado recientemente en la People's Summit Against APEC 2025 and Trump para iniciar una lucha global en defensa de la justicia, el desarrollo y la sostenibilidad, oponiéndose decididamente a las políticas egoístas y destructivas de Trump. Aunque las habilidades de Lee Jae-myung como político pueden ser encomiables, su pragmatismo no puede resolver la crisis actual e incluso puede agravar sus amenazas. Solo los movimientos y partidos progresistas comprometidos con la paz, la justicia y la sostenibilidad pueden trazar nuestro camino hacia el futuro.

Cabe señalar que la administración de Lee Jae-myung llegó al poder tras meses de protestas después de que el presidente Yoon Suk-yeol fuera destituido. El mundo fue testigo de cómo los coreanos salieron valientemente a las calles para oponerse al decreto de ley marcial del presidente Yoon. Sin embargo, las noticias no mencionan que ocho años antes, la presidenta Park Geun-hye se enfrentó a protestas y a un

proceso de destitución similares, lo que posteriormente solo trajo a Corea desánimo y desilusión. El sistema electoral de Corea del Sur obliga esencialmente a los votantes a elegir entre el conservador Partido del Poder Popular y el progresista Partido Demócrata. Este marco, establecido en 1987, invalida de facto los votos a cualquier tercer partido debido a la ausencia de una segunda vuelta electoral.

Hace ocho años, tras la salida de Park Geun-hye, la administración del Partido Democrático de Moon Jae-in fue elegida con un programa de reformas sociales radicales. Aunque el presidente Moon se presentó como un centrista progresista, su mandato se caracterizó por la incompetencia, la indecisión y los intentos fallidos de reforma, lo que provocó una profunda desilusión pública con la política, un fenómeno denominado trauma de Moon Jae-in. La Revolución de las Velas derrocó pacíficamente a la corrupta presidenta Park Geun-hye, pero el gobierno sucesor no logró construir una Corea más justa y habitable. El fervor del público solo dio lugar a otros cinco años de fracasos. Este trauma impulsó a Yoon Suk-yeol al poder y dio forma al conservadurismo moderado y al pragmatismo de Lee Jae-myung.

La anterior administración de Yoon se obsesionó con posicionar a Corea del Sur como un “pivote avanzado” dentro de la arquitectura de seguridad global de Estados Unidos. Posteriormente, el gobierno de Lee Jae-myung se comprometió a aplicar una política exterior más equilibrada, centrada en los intereses nacionales de Corea del Sur. Sin embargo, como ha revelado el reciente acuerdo de la administración Lee con Trump, el supuesto pragmatismo de Lee sigue encadenando a Corea del Sur a la trayectoria imperialista de Estados Unidos, convirtiéndola en un peón en una nueva y destructiva Guerra Fría.

En este reciente acuerdo entre Estados Unidos y Corea del Sur, el gobierno surcoreano se ha comprometido a invertir 350.000 millones de dólares estadounidenses en Estados Unidos, lo que supera el 80% de las reservas en dólares de Corea del Sur. De esta suma, 150.000 millones de dólares se invertirán en astilleros estadounidenses para ayudar a Estados Unidos a ampliar sus capacidades navales y mejorar su capacidad para desplegar buques de guerra en todo el mundo. La administración de Lee Jae-myung también promociona su acuerdo con Estados Unidos para adquirir submarinos nucleares, lo que sin duda intensifica la presión de la carrera armamentística en la península. Además, Estados Unidos supervisará las armas y el equipo que venda, llegando incluso a determinar su uso final. Esto vincula aún más al ejército surcoreano con Estados Unidos, en lugar de mejorar su autonomía. Además, la inversión restante de 200.000 millones de dólares integrará la capacidad industrial de Corea del Sur (principalmente en semiconductores) en la economía estadounidense, lo que profundizará la dependencia estructural de Estados Unidos. Aunque el gobierno surcoreano utilizará fondos públicos para invertir en empresas

coreanas que producen y obtienen beneficios en Estados Unidos, esto contribuirá poco a crear puestos de trabajo o a proporcionar prestaciones sociales a sus propios ciudadanos.

En última instancia, el pragmatismo de Lee Jae-myung no ha dado lugar a ningún avance sustancial en nuestros apremiantes retos. Lo que concede con la mano izquierda lo retira rápidamente con la derecha. Por ejemplo, mientras se compromete a ampliar las energías renovables nacionales, su administración planea simultáneamente construir megacentros de datos que consumen mucha energía en un intento imprudente de competir en inteligencia artificial; mientras proclama que la paz no tiene precio, busca convertir a Corea del Sur en el cuarto exportador de armas del mundo.

En la actualidad, Corea del Sur sigue atrapada en una oscilación inútil entre los partidos conservadores y liberales, ambos profundamente arraigados en los conglomerados empresariales y reacios a desvincularse de la alianza entre Estados Unidos y Corea del Sur. Cabría preguntarse: ¿qué hay detrás de este estancamiento democrático y político? Yo sostengo que la respuesta es doble. En primer lugar, debido a la intervención estadounidense, Corea no logró la liberación nacional completa del dominio colonial japonés, lo que dejó a los políticos colaboracionistas aún en el poder a nivel nacional. El posterior panorama de la Guerra Fría consolidó aún más el dominio de las facciones proestadounidenses y pro-japonesas en Corea del Sur. Un ejemplo reciente de ello fue el candidato presidencial conservador del Partido del Poder Popular, Kim Moon-soo, que apoyó abiertamente el decreto de ley marcial de Yoon Suk-yeol y, aun así, obtuvo el 41% de los votos en las últimas elecciones presidenciales. El impacto del marco de la Guerra Fría en Corea del Sur fue la creación de una nación caracterizada por un anticomunismo arraigado y una dependencia estructural de Estados Unidos. En consecuencia, el panorama político de Corea del Sur solo ofrece opciones conservadoras (Partido del Poder Popular) y conservadoras moderadas (Partido Democrático), sin una alternativa genuina. Para salir de este punto muerto es necesaria una democratización más profunda, como lo demuestran las recientes propuestas de reforma constitucional surgidas de las protestas contra la ley marcial, que pretenden conceder a los ciudadanos el derecho a iniciar la legislación ante la Asamblea Nacional.

El objetivo de nuestra lucha es liberarnos de las mentalidades de la Guerra Fría, ofrecer alternativas capaces de mejorar la vida de la mayoría y construir movimientos sociales que inspiren a las masas, una tarea que no solo incumbe a los movimientos sociales de Corea del Sur, sino que también es el camino que deben seguir muchas organizaciones de movimientos nacionales en todo el mundo. Nuestros objetivos no pueden alcanzarse confiando en el Partido Democrático de Corea, sino a través de la

lucha de partidos y movimientos progresistas independientes. El actual sentimiento anti-Trump en la sociedad surcoreana puede crear una oportunidad para que nos esforcemos por sustituir el pragmatismo de Lee Jae-myung por movimientos genuinos de reforma y cambio social.

Durante la reciente Cumbre de Líderes de la APEC 2025 en Gyeongju, los movimientos progresistas y de izquierda de Corea del Sur dieron el pistoletazo de salida. Las protestas que organizamos se oponían no solo a las guerras arancelarias de Trump, sino también al carácter cerrado de la cumbre de la APEC, dominada exclusivamente por los intereses de las empresas multinacionales. Nuestra voz también criticaba implícitamente el pragmatismo de Lee Jae-myung.

El pragmatismo de Lee Jae-myung no puede lograr la paz y la seguridad en el noreste de Asia. En cambio, necesitamos un movimiento social global que defienda la visión de un mundo justo y sostenible. La lucha contra Trump nos proporciona un punto de partida. Por lo tanto, como parte del movimiento popular internacional que se opone a la APEC 2025 y a Trump, los movimientos sociales y organizaciones surcoreanos, como la Asamblea Popular Internacional, hacen un llamamiento a la población mundial para que organice protestas el 20 de enero de 2026, primer aniversario de la toma de posesión de Trump, con el fin de oponerse colectivamente a sus acciones y políticas destructivas.

3.6 Combatir el olvido: salvaguardar la memoria de la cooperación internacional y de la victoria conjunta

3.6.1 La construcción narrativa de la guerra antifascista en la historiografía occidental y la necesidad de defender el frente oriental

- Orador: Matthew Read

- Año: 2025

Buenos días. Me han invitado a hablar brevemente sobre cómo se describe la guerra antifascista mundial en la historiografía occidental, por qué se está intensificando hoy en día el revisionismo en la historia occidental y qué perspectivas ofrece la importancia del frente oriental para nuestro presente.

I. La narrativa occidental

En la historiografía occidental, la Guerra Mundial Antifascista —o, como se denomina en Occidente, la Segunda Guerra Mundial— comenzó el 1 de septiembre de 1939, el día en que la Alemania fascista invadió Polonia. Como ya han señalado varios ponentes hoy, la elección de esta fecha resulta inicialmente desconcertante, dado que antes de 1939 se habían producido numerosos actos bélicos significativos. Por ejemplo:

la ocupación japonesa de Manchuria en septiembre de 1931; la invasión italiana de Etiopía en 1935; el golpe de Estado instigado por los fascistas que desencadenó la Guerra Civil Española en 1936; la invasión a gran escala de China por parte de Japón en 1937; la anexión de Checoslovaquia por parte de Alemania en 1938; y la agresión de Japón contra la República Popular de Mongolia en el verano de 1939.

¿Por qué los historiadores occidentales marginan deliberadamente el frente oriental? ¿Por qué estos acontecimientos se clasifican simplemente como conflictos menores que precedieron a la Gran Guerra?

Por supuesto, el eurocentrismo desempeña un papel importante en esta percepción sesgada. Sin embargo, esto sigue sin explicar por qué la ocupación alemana de Checoslovaquia o la Guerra Civil Española no son consideradas por los historiadores occidentales como los puntos de partida de la Segunda Guerra Mundial.

Las claves para comprender esta cuestión se encuentran en una resolución del Parlamento Europeo aprobada en 2019 y reafirmada este año, en febrero de 2025, titulada La importancia de la memoria europea para el futuro de Europa. En esta resolución encontramos la siguiente declaración:

“...El 23 de agosto de 1939, la Unión Soviética comunista y la Alemania nazi firmaron el Pacto Molotov-Ribbentrop, un tratado de no agresión con protocolos secretos, que dividía Europa y los territorios de los Estados independientes entre estos dos regímenes totalitarios y delimitaba sus respectivas esferas de influencia. Esto allanó el camino para el estallido de la Segunda Guerra Mundial”.

Aquí observamos un peligroso revisionismo histórico: se tacha a la Unión Soviética de cómplice de la agresión fascista en lugar de reconocerla como su víctima. La resolución no ofrece ni un solo ejemplo de reflexión autocrítica sobre los años de connivencia y negociaciones entre las potencias occidentales y la Alemania fascista. La UE simplemente ha borrado de la historia el papel fundamental que desempeñó el capital estadounidense en la construcción de la industria pesada e a de Alemania durante la década de 1930, junto con el hecho de que el gobierno británico permitió la expansión naval masiva de la Alemania nazi mediante un acuerdo unilateral en 1935. Las protestas de la Unión Soviética contra el Acuerdo de Múnich de 1938 y sus esfuerzos por ayudar a Checoslovaquia a resistir la agresión de Hitler parecen no haber ocurrido nunca. Para ellos, la guerra comenzó en 1939, con dos regímenes totalitarios como principales culpables.

Lo que observamos aquí es una historiografía occidental que intenta ocultar la verdad de la guerra antifascista mundial y encubrir la complicidad occidental en el auge del fascismo. Han elaborado una narrativa que presenta a la democracia occidental como la antítesis del fascismo y comunismo totalitarios del siglo XX. Es precisamente esta narrativa histórica la que sustenta las autoproclamadas líneas de batalla contemporáneas de Occidente entre democracia y despotismo.

Si rechazamos esta narrativa y situamos adecuadamente el frente oriental en su contexto histórico, llegamos a conclusiones totalmente diferentes. Podemos discernir un hilo conductor coherente a lo largo de la década de 1930, que revela la verdadera naturaleza de esta guerra: las potencias imperialistas se repartieron deliberadamente el mundo entre ellas. Japón y Alemania, como recién llegados a la expansión colonial, buscaban asegurarse su “lugar bajo el sol” esclavizando a Asia Oriental y Europa Oriental y arrebatando colonias a sus rivales imperialistas. Al mismo tiempo, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia se esforzaban por preservar sus propias colonias y, en la medida de lo posible, explotaban el fascismo como un sustituto para atacar a la Unión Soviética socialista y a los movimientos de liberación nacional en todo el mundo.

Así pues, fueron en realidad las contradicciones inherentes al capitalismo —y no los regímenes totalitarios— las que allanaron el camino para el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Y fueron la Unión Soviética y el pueblo chino, bajo el liderazgo de su

Partido Comunista, los que asumieron la mayor responsabilidad y el mayor coste en la liberación del mundo del fascismo.

II. La intensificación del revisionismo histórico contemporáneo

Esta verdad se enfrenta ahora a un feroz ataque en Occidente. En toda Europa del Este, somos testigos de cómo grupos locales, incitados por medios de comunicación financiados por Estados Unidos, destrozan y desmantelan cientos de monumentos antifascistas del Ejército Rojo. Al mismo tiempo, las fuerzas fascistas que colaboraron con la Wehrmacht alemana, como los seguidores de Bandera en Ucrania, están siendo rehabilitadas como luchadores por la libertad. La Unión Europea es uno de los principales impulsores de este revisionismo histórico, ya que financia diversos proyectos destinados a desacreditar la histórica lucha antifascista de los comunistas de Europa del Este.



Permítanme citar varios ejemplos de Berlín. Como se ha mencionado esta mañana, Berlín fue uno de los últimos campos de batalla en Europa durante la guerra antifascista. Desde 2022, las autoridades han prohibido la exhibición de símbolos soviéticos en el Día de la Liberación, el 8 y el 9 de mayo. A la izquierda, se puede ver a la policía alemana de pie sobre una pila de periódicos confiscados a la entrada del memorial de la fosa común de los soldados del Ejército Rojo. Esto se debió a que la portada mostraba la famosa fotografía de los soldados del Ejército Rojo izando la bandera soviética en lo alto del Reichstag alemán. Las autoridades prohibieron la exhibición de esta bandera en el memorial, mientras que se permitió ondear las banderas de la OTAN y Ucrania. A la derecha, observamos el monumento que antes estaba dedicado a las mujeres de confort —mujeres obligadas a la esclavitud sexual por el Imperio japonés— y que se encontraba frente a la embajada japonesa en Berlín antes de ser desmantelado por las autoridades en octubre. Vemos una pancarta de protesta que dice: “¿Por qué se desmantela el Monumento a la Paz en una era de guerra y fascismo?”. Esta es la cuestión fundamental: ¿por qué está sucediendo esto? ¿Por qué las naciones occidentales albergan tal temor al legado antifascista?

Estos acontecimientos deben entenderse en el contexto ya comentado por anteriores ponentes en este foro: el resurgimiento del militarismo. Al igual que en Japón, ahora estamos asistiendo al resurgimiento del militarismo alemán. La OTAN se está preparando para la guerra, y el gobierno alemán no lo oculta. Boris Pistorius, ministro de Defensa del Partido Socialdemócrata Alemán, ha fijado explícitamente el año 2029 como la fecha en la que Alemania debe estar preparada para la guerra. Están repitiendo la manida narrativa de 1914 y 1933: Europa se ve obligada a militarizarse. Debemos defender nuestra soberanía frente a Rusia.

En última instancia, estamos asistiendo a la misma dinámica que en las dos guerras mundiales anteriores: las naciones imperialistas intentan mantener su orden mundial explotador. Las naciones que se interponen en su camino, ya sea Rusia, China, Palestina, Irán o Venezuela, son deshumanizadas, tachadas de totalitarias o terroristas y luego atacadas. Basta con ver lo que queda de Gaza para comprender hasta dónde están dispuestos a llegar los Estados de la OTAN.

III. La importancia crucial del frente oriental

En el contexto de los preparativos bélicos de la OTAN, debemos reconocer claramente quiénes son los agresores y quiénes representan la paz y el progreso en el mundo. Para defender la verdad, debemos defender la importancia histórica del frente oriental en la guerra antifascista mundial.

China fue la primera nación en resistir la agresión fascista. El pueblo chino libró una lucha decidida y sangrienta que duró catorce años y culminó con una gran victoria en 1945. Para nosotros, los europeos, es fundamental recordar que, sin los heroicos esfuerzos del pueblo chino para contener y derrotar al imperialismo japonés en el frente oriental, la victoria soviética y nuestra liberación del fascismo habrían sido imposibles.

El Partido Comunista de China y el Partido Comunista de la Unión Soviética comprendieron profundamente la interconexión de los diferentes frentes de la guerra. Entendieron la unidad de la lucha antiimperialista.

Más significativamente, comprendieron el vínculo fundamental entre la liberación nacional y la liberación social: al unir la ideología patriótica progresista y popular con el internacionalismo, fueron capaces de movilizar a las masas y derrotar la ideología supremacista de los imperialistas en todos los frentes.

Esta es la tradición que debemos mantener y defender hoy en día, protegiéndola de la erosión del revisionismo histórico.

3.6.2 La colaboración olvidada

- Oradora: Lu Tonglin

- Año: 2025

Esta colaboración se produjo precisamente en los albores de la Guerra Fría, pero el intensificarse del conflicto ideológico borró el registro histórico de la primera cooperación exitosa entre el gobierno de los Estados Unidos y el Partido Comunista Chino. Sorprendentemente, esta colaboración se basó precisamente en su conflicto ideológico.

En los Archivos Nacionales de los Estados Unidos hay dos conjuntos relativamente completos de documentos históricos que permanecen inactivos. Desde finales de septiembre de 1944 hasta principios de abril de 1945, los miembros del Grupo de Observadores Militares de los Estados Unidos recopilaron 71 Informes de Yan'an, centrando su análisis en la Escuela de Trabajadores y Campesinos Japoneses de Yan'an. Al mismo tiempo, entre el 29 de septiembre y el 28 de diciembre de 1945, William Michaelweyn, director del centro de entrenamiento de prisioneros de guerra japoneses en Huntsville, Texas, elaboró catorce informes sobre el campo. La comparación de estos dos conjuntos de valiosos registros revela la influencia de la Escuela de Trabajadores y Campesinos Japoneses en la gestión de los prisioneros de guerra estadounidenses después de la guerra.

El Grupo de Observadores Militares de los Estados Unidos llegó a Yan'an el 22 de julio de 1944. Durante casi tres años, cientos de miembros elaboraron miles de informes de investigación sobre el Octavo Ejército Comunista Chino y el Nuevo Cuarto Ejército. Sin embargo, con el inicio de la Guerra Fría, esta información tuvo un impacto real escaso en el curso de la Segunda Guerra Mundial. Solo 71 informes de Yan'an destacaron, convirtiéndose en el primer ejemplo relativamente exitoso de cooperación. ¿Por qué?

Hubo tres factores principales que influyeron en ello. En primer lugar, el ejército estadounidense necesitaba abordar urgentemente una crisis inmediata. Al comienzo de la Guerra del Pacífico, los soldados japoneses lucharon hasta la muerte, causando grandes bajas a las fuerzas estadounidenses. Esta amenaza se intensificó hacia el final de la guerra. Durante la batalla de Saipán, el 9 de julio de 1944, las tropas japonesas no solo lanzaron ataques suicidas que causaron enormes pérdidas estadounidenses durante el desembarco, sino que, tras la captura de la isla, un gran número de soldados y civiles —entre ellos muchas madres con niños— se suicidaron lanzándose al mar. Para hacer frente a este desafío, la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS) envió especialistas en Japón a otras partes de Asia, como Lido, en la India, ya en 1942,

durante la fase inicial de la Guerra del Pacífico. Sin embargo, no se encontraron soluciones sustantivas a nivel local. Los oficiales de inteligencia estadounidenses también temían que una colaboración excesiva con potencias coloniales establecidas, como Gran Bretaña, pudiera provocar el descontento local, lo que llevaría al abandono de tales esfuerzos.

En segundo lugar, la gestión de los prisioneros de guerra japoneses por parte del Partido Comunista Chino era el único ejemplo relativamente exitoso en el teatro del Pacífico. Aunque esta labor constituía el núcleo de las operaciones políticas e ideológicas del PCCh, el gobierno estadounidense, de orientación pragmática, hizo caso omiso de estas consideraciones. El 11 de febrero de 1943, un año después del ataque a Pearl Harbour, William Joseph Donovan, director de la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS), envió a varios representantes a consultar con el Departamento de Estado la posibilidad de desplegar agentes de inteligencia de habla china —como John S. Service— en las bases comunistas de retaguardia del norte de China. El objetivo era recabar información para ayudar a la OSS a formular planes de guerra psicológica. Sin embargo, por temor a ofender al régimen de Chiang Kai-shek, el plan fue archivado.

El éxito del trabajo del Partido Comunista Chino con los prisioneros de guerra japoneses se debió a varios factores.

En primer lugar, la tradición de trabajar en la línea enemiga cultivada durante la guerra civil. Entre 1927 y 1937, durante la primera fase del conflicto civil entre el Kuomintang y el Partido Comunista, las fuerzas nacionalistas tenían una superioridad absoluta en cuanto a fuerza militar y efectivos. El Ejército Rojo dependía de la guerra de guerrillas para sobrevivir, por lo que el trabajo en la línea enemiga se convirtió en un arma crucial.

En segundo lugar, estaba la tradición del PCCh de “cruzar el río tanteando las piedras”. Sin embargo, las fuerzas japonesas no eran el Ejército Nacionalista. El intento del PCCh de trasplantar sus tácticas de trabajo con el enemigo de la guerra civil al campo de batalla sino-japonés no solo resultó ineficaz, sino que también infligió grandes pérdidas al Octavo Ejército. Por ejemplo, durante la batalla de Pingxingguan, cuando los soldados del Octavo Ejército gritaron en chino a las tropas japonesas rodeadas que depusieran las armas y se les perdonaría la vida, se encontraron inesperadamente con feroces contraataques de las fuerzas japonesas sitiadas, lo que provocó la aniquilación de toda la unidad. Aprendiendo de este fracaso, el departamento de trabajo político del PCCh abordó en primer lugar la barrera del idioma. Reclutaron a soldados chinos que dominaban el japonés para realizar labores de propaganda y se hicieron amigos de los pocos prisioneros de guerra japoneses, estableciendo así una alianza contra la guerra.

En tercer lugar, y de manera crucial, la tradición del Partido Comunista de trabajar con el enemigo se adaptó completamente a la situación japonesa. En marzo de 1940, el líder comunista japonés Nosaka Sanzo, perseguido por el gobierno japonés, huyó en secreto a Yan'an bajo los alias de Hayashi Satoru y, más tarde, Okano Susumu. Al observar los éxitos iniciales de los esfuerzos de propaganda del Octavo Ejército contra las fuerzas japonesas, decidió quedarse en Yan'an y ayudar al Partido Comunista a fundar la Escuela de Trabajadores y Campesinos Japoneses. Esta institución funcionaba en gran medida como un organismo autónomo. En sus últimas etapas, aparte del personal de apoyo logístico chino y del propio director Nosaka junto con otro exiliado japonés, prácticamente todo el personal docente estaba compuesto por prisioneros de guerra japoneses. Como comentó Mao Zedong a los miembros del grupo de observación: "Es totalmente absurdo que los chinos intenten escribir panfletos que convuelvan los corazones de los japoneses; los prisioneros japoneses son excelentes en esta tarea".

Los opositores al ejército japonés habían asumido ampliamente que los soldados japoneses estaban lavados el cerebro por el militarismo y poseían una lealtad inquebrantable al emperador. La realidad demostró lo contrario. Su disposición a morir antes que rendirse provenía de un profundo temor a convertirse en prisioneros de guerra. En primer lugar, el ejército japonés trataba a los prisioneros con extrema crueldad, y ellos temían que el enemigo les devolviera el favor. En segundo lugar, cualquier prisionero que regresara a su unidad sería tachado de traidor, se enfrentaría a un consejo de guerra y correría el riesgo de ser ejecutado o encarcelado, sin volver a ver nunca más a sus seres queridos en casa.

Persuadir a los soldados japoneses que compartían sus antiguas creencias resultó relativamente sencillo para los estudiantes de la Escuela Japonesa de Trabajadores y Campesinos. Su mera presencia servía como prueba irrefutable del trato humano que el Octavo Ejército daba a los prisioneros. Además, dada la fuerte exclusividad de la cultura japonesa, el idioma y los antecedentes culturales comunes hacían que los soldados japoneses fueran más receptivos a la propaganda de los estudiantes de antecedentes similares. Llegaron a comprender que el militarismo japonés no era invencible, sino que, de hecho, estaba en proceso de extinción. En estas circunstancias, comprendieron que los prisioneros de guerra que trabajaban para la resistencia volverían a casa con honores. Gracias a esta persuasión psicológica, muchos prisioneros japoneses se convirtieron rápidamente en incondicionales de la resistencia. Su oposición al gobierno no se debía a una ideología abstracta, sino al deseo de derrocarlo y asegurarse el derecho a reunirse con sus familias.

El relativo éxito del trasplante de la Escuela de Trabajadores y Campesinos de Yan'an a los Estados Unidos se debió en gran medida a la colaboración de dos expertos en

Japón con posturas políticas diametralmente opuestas. John Emerson, políticamente conservador, se movió en los círculos políticos estadounidenses, esquivó los campos minados ideológicos y persuadió al Departamento de Estado para que estableciera una base de entrenamiento para prisioneros de guerra japoneses en Huntsville, Texas. Aunque el plan de estudios era casi una copia exacta del de la Escuela de Trabajadores y Campesinos Japoneses de Yan'an —sustituyendo simplemente la educación comunista por la Constitución de los Estados Unidos—, Emerson ayudó hábilmente al gobierno estadounidense a borrar cualquier conexión entre ambos. Mientras tanto, el emigrante japonés de izquierda Koji Ariyoshi sentó unas bases sólidas para las propuestas de Emerson. Aprovechando su herencia japonesa y su afinidad con la ideología comunista, Koji Ariyoshi se integró a la perfección con sus compañeros de formación. Llevó a cabo investigaciones meticulosas sobre las estructuras organizativas, los planes de estudios y las rutinas diarias, y elaboró un informe excepcional, probablemente más completo que el que podrían haber elaborado los observadores chinos, ya que constituía un ámbito autónomo de la cultura japonesa.

En Yan'an, un documental filmado por el Grupo de Observadores Militares de los Estados Unidos incluía imágenes del Octavo Ejército de Ruta atacando un búnker. Aunque armado con armas primitivas como lanzas y rifles de caza, el Octavo Ejército de Ruta logró capturar el búnker. Esta victoria se debió a la implacable guerra psicológica que los aprendices de la Liga de Liberación libraron contra los soldados japoneses antes del combate. Papeles similares desempeñados por prisioneros de guerra japoneses eran relativamente comunes en los campos de batalla controlados por el enemigo.

3.6.3 La perspectiva olvidada: las conexiones de Yugoslavia con China y la solidaridad con el Sur Global

- Oradora: Sanja Horvatinčić

- Año: 2025

Agradezco al ponente que me ha precedido, ya que ha proporcionado un contexto muy importante para algunos de los aspectos que yo también voy a abordar. Pero comenzaré con algunas citas.

“China lleva seis años luchando. Cada día está más cerca de la victoria. Todo el pueblo está unido y ganará porque el pueblo así lo quiere y porque cuenta con mujeres combatientes como Zhao Yiman en sus filas. Ella escribió con su sangre en las paredes de la celda de la prisión antes de ser fusilada por los fascistas japoneses: ‘Luchad hasta el final’”.

Esta es una cita de un periódico partisano femenino publicado en Yugoslavia en julio de 1942 en un periódico llamado Los camaradas. Y otra cita:

“A través de lluvias y bosques, hora tras hora, uno tras otro, paso a paso, los partisanos marchan, cansados, agotados. Marchan y marchan. En sus mentes, recuerdan los gloriosos 10.000 kilómetros que han recorrido sus camaradas chinos. Siguen adelante sin descanso ni respiro. Avanzan con perseverancia hacia su campamento”.

Estas líneas fueron escritas en octubre de 1941 y publicadas en la primera edición del periódico partisano The Fighter. El periódico se producía en una máquina de escribir y se copiaba en una sencilla máquina de estarcido para distribuirlo entre los campesinos locales de la región, Sjeničak, un pequeño pueblo del centro de Croacia, entonces Yugoslavia. Su autor y editor, Vlado Jovanović, había regresado unos meses antes de España, donde perdió la lucha por la democracia contra el fascismo, junto con sus compañeros de todo el mundo.

Según se dice, en su camino de regreso, en los campos de prisioneros franceses, pasó tiempo con compañeros chinos que seguían las noticias de China mientras estaban en el campo. Allí escribió en uno de los testimonios que, por primera vez, aprendió sobre el concepto de territorios liberados como estrategia de guerra de guerrillas. Y esta estrategia, de hecho, fue la clave para liberar Yugoslavia en la lucha de liberación popular. También fue clave para llevar a cabo la revolución durante los cuatro años de guerra contra el fascismo en la antigua Yugoslavia.

Yugoslavia estaba compuesta por numerosas etnias —las naciones de los eslavos del sur— que, tras la Segunda Guerra, lograron formar un Estado propio tras siglos bajo

el dominio de imperios como el Imperio Austro Húngaro y el Imperio Otomano, pero también las naciones de la costa del Adriático. Los partisanos yugoslavos se formaron a partir de junio y julio de 1941, a instancias del Partido Comunista de Yugoslavia. La guerra se libró principalmente en las zonas rurales de las montañas Dináricas, que los cartógrafos de los imperios no pudieron plasmar en sus mapas. Aquí, los partisanos lucharon juntos y en alianza con la naturaleza.

A partir de unidades guerrilleras, formaron un ejército respetable, al que también se unieron unas cien mil mujeres, de las cuales casi una cuarta parte perdió la vida durante la guerra. Los partisanos organizaron hospitales, escuelas, imprentas y otros tipos de talleres artísticos donde se producían materiales de propaganda. Estas actividades en los territorios liberados, donde la población vivía bajo la protección de su ejército, fueron cruciales para la revolución socialista liderada por el partido y Tito como comandante supremo. Lucharon contra las divisiones étnicas generadas y fabricadas por los fascistas extranjeros y nacionales con la hermandad y la unidad, y definieron al enemigo común de todos los grupos étnicos como los fascistas y también como un enemigo de clase. Ya durante la guerra, incluyeron a las mujeres en pie de igualdad en todos los niveles de toma de decisiones, y las mujeres organizaron sus propias plataformas para la emancipación. Las pérdidas fueron enormes. Fue el tercer país de Europa en pérdidas militares y civiles. Espero que estas cifras coincidan con la investigación que nos ha presentado Vijay esta mañana.

Pero la historia se escribió y reescribió muchas veces después de eso: desde dar un gran crédito al Ejército Rojo soviético como aliado de Yugoslavia en los primeros años después de que terminara la guerra, pasando por el cambio de la narrativa oficial que enfatizaba exclusivamente la autoliberación yugoslava después de que Tito se separara de Stalin, y finalmente hasta el cambio que enfatizaba de manera casi vergonzosa a los aliados occidentales, británicos y estadounidenses, como aliados clave, lo que se pronunció principalmente tras la caída de Yugoslavia y del socialismo en la década de 1990, y que ha vuelto a cobrar fuerza en los últimos años.

Estamos siendo testigos de un vulgar revisionismo histórico y de la legitimación de los fascistas históricos croatas, bosnios, eslovenos y serbios, pero también de sus colaboradores. Y me gustaría mencionar que este es un momento crucial en mi país natal, donde nos enfrentamos realmente al auge del fascismo generalizado en las calles, muy similar a lo que hemos oído en Alemania, y bajo el pretexto de la equiparación del comunismo y el fascismo por parte de la Unión Europea.

Pero lo que se ha perdido en todas estas versiones de la historia oficial son esos horizontes iniciales. Creo que el mundo de la Segunda Guerra Mundial II es mucho más amplio de lo que imaginamos desde una perspectiva eurocétrica. Sí, se ha recordado a España, ya que España también forma parte de la memoria europea de la

guerra y, lo que es más importante, también Estados Unidos. Mi investigación, que es una investigación en profundidad en la zona rural de Croacia en Žumberak, un punto caliente para los partisanos, reveló lo importantes que eran esos horizontes más amplios para la gente común, para los campesinos y para su imaginación sobre la magnitud y el poder de quienes luchaban contra el fascismo.

Otro elemento crucial es su capacidad para identificarse con los campesinos chinos que marcharon por cientos de miles. Y este sentido de internacionalismo y solidaridad como algo común se puede sentir no solo en los materiales oficiales, sino también en las canciones populares partisanas y las obras de teatro. Esta memoria sigue y creo que de manera muy significativa, conservándose en la memoria de la comunidad local donde dirijo conversaciones sobre historia, mucho más informadas y críticamente agudas que muchos eventos académicos a los que asisto.

Sin embargo, la política oficial de Yugoslavia en materia de memoria borró casi por completo el recuerdo de los chinos. La famosa cita de Mao, que pueden ver en la diapositiva —y que seguro que conocen—, se atribuyó incluso a uno de los comandantes yugoslavos como si fuera una innovación propia. La razón de ello fue también la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Yugoslavia y China durante los primeros 25 años después de la Segunda Guerra Mundial II. Sin embargo, en el período inmediatamente posterior a la guerra, en 1947, durante una visita oficial, el emisario chino Liu Ningyi declaró lo siguiente:

“En nuestro propio territorio liberado en China, contamos con un fuerte ejército de 1.200.000 combatientes. Además de nuestro enemigo, también contamos con fuertes unidades partisanas que suman 4.000.000 de combatientes. De la misma manera, los partisanos y el ejército yugoslavos, bajo el liderazgo del camarada Tito, lograron vencer a los reaccionarios y a los belicistas fascistas. Así también el Ejército y los partisanos chinos vencerán con éxito y finalmente acabarán con la reacción”. Ahora podemos ver cómo estas similitudes e inspiraciones funcionaron en ambos sentidos.

Durante el período de relaciones amistosas, esta conexión entre la lucha yugoslava y china contra el fascismo, como ha señalado recientemente uno de los investigadores de Croacia, alcanzó proporciones casi mitológicas en los círculos diplomáticos.

En el contexto de la Guerra Fría, Yugoslavia y China mantuvieron durante mucho tiempo políticas exteriores opuestas, pero ambas se comprometieron a conectar y apoyar las luchas anticolonialistas y antiimperialistas en el Sur Global. La resistencia yugoslava contra el fascismo —la lucha de liberación popular— se utilizó como experiencia común de los pueblos oprimidos de África y Asia. Se promovieron exposiciones itinerantes de arte que representaban a los partisanos yugoslavos, o incluso traducciones de poesía yugoslava al vietnamita y otros idiomas. Algunas

incluso llegaron a China, y estas son cosas que me gustaría explorar más a fondo. Sin embargo, las más exitosas fueron las películas, como *Walter defiende Sarajevo* y *La batalla de Neretva*, que alcanzaron una enorme popularidad en China en la década de 1970. Estoy seguro de que muchos de ustedes podrían contarme más sobre esto.

Para concluir, la situación actual difiere enormemente de estas alianzas y horizontes que vemos. Y me gustaría destacar aquí Gaza y la violencia, la alienación y la deslegitimación de la resistencia sin precedentes. Sin embargo, la necesidad de horizontes más amplios y de solidaridad sigue siendo urgente. Necesitamos solidaridad que conecte a quienes se oponen a las fuerzas de la división y la guerra. También debemos mirar la historia desde abajo. El patrimonio merece a los herederos del pasado, no a quienes se benefician y blanquean la historia.

Se necesita más investigación para descubrir a estos aliados y horizontes olvidados que inspiraron a la gente a persistir a pesar de las dificultades. Esta charla sostiene que recuperar las conexiones transnacionales olvidadas es esencial para desafiar las narrativas históricas eurocéntricas, comprender cómo el conocimiento revolucionario viajó a través de rutas y agentes inesperados, construir una solidaridad contemporánea basada en patrones históricos de resistencia y reconocer que el internacionalismo era real y práctico, no algo abstracto.

Los horizontes olvidados del título se refieren tanto a las conexiones perdidas entre los revolucionarios yugoslavos y chinos como a la conciencia internacional más amplia que alguna vez tuvo la gente común, pero que las narrativas históricas dominantes han oscurecido.

También me gustaría mencionar al final que, a pesar de las políticas oficiales y las narrativas históricas que se utilizan hoy en día para crear una imagen simplificada y edulcorada del mundo y sus luchas comunes del pasado, existe un gran potencial en consultar fuentes diferentes a los archivos diplomáticos. En particular, lo que defiendo es lo que es necesario: ir al campo, hablar con la gente, aprender de quienes estuvieron en primera línea o cuyos abuelos y abuelas lucharon en la resistencia contra el fascismo. En el proyecto que coordino en Croacia con mis compañeros investigadores de diferentes países, mi objetivo es precisamente ese: abordar la historia y el patrimonio desde abajo y utilizar la microhistoria conservada en la memoria y la materialidad de la guerra y la resistencia para comprender los procesos macrohistóricos que siguen informando la realidad hiperpolítica de hoy.

3.6.4 Memorias despertadas: el papel de los medios de comunicación rusos en la revelación de la verdad sobre la Unidad 731 y en la puesta de relieve de la cooperación soviético-china durante la Segunda Guerra Mundial

- Oradora: Sophia Melnychuk

- Año: 2025

Tras la Segunda Guerra Mundial, personas de todo el mundo buscaban justicia y esperaban aprender de los traumas del pasado. Sin embargo, hoy nos enfrentamos a un nuevo peligro. La memoria histórica, en particular la relativa al frente oriental y a la alianza soviético-china contra el militarismo japonés, se está utilizando cada vez más como arma política. En tales circunstancias, los periodistas tenemos una responsabilidad especial. No solo debemos transmitir los descubrimientos de los historiadores y relatar las narrativas históricas, sino que también, como investigadores, debemos buscar activamente estos recuerdos históricos, esforzándonos por preservarlos y aportar nuestro granito de arena.

Este año, nos hemos embarcado en esta labor con especial fervor, centrándonos intensamente en un capítulo oscuro de nuestra historia común: las atrocidades perpetradas por la Unidad 731 de Japón. En 1945, durante la campaña para liberar el noreste de China, el Ejército Rojo soviético atacó al Ejército Kwantung japonés. Fue en esta región donde el ejército japonés estableció sus horribles laboratorios. Gracias a los materiales proporcionados por el Servicio Federal de Seguridad de la Federación Rusa, tuvimos la oportunidad única de examinar archivos clasificados como alto secreto y sellados durante décadas. Estos documentos incluyen registros de interrogatorios, expedientes, fotografías y correspondencia. No solo revelan la magnitud de los crímenes de guerra de Japón, sino que también arrojan luz sobre los esfuerzos de la Unión Soviética por sacar a la luz estas atrocidades.

Nuestro objetivo no es solo relatar esta historia, sino demostrar que la verdad reside en documentos concretos, lugares concretos y los relatos personales de individuos concretos. Con este fin, viajamos a la aldea de Chernitsy, en la región de Ivánovo. Allí se encontraba un campo fuertemente custodiado bajo la jurisdicción del Ministerio del Interior soviético: el campo Gulag nº 48. Este edificio de ladrillo rojo albergó en su día a numerosos prisioneros de guerra, entre ellos generales alemanes, oficiales húngaros y rumanos y ciudadanos japoneses, entre los que se encontraba Yamada Otsuzo, el último comandante del Ejército de Kwantung. Hoy en día, solo quedan las paredes y los cimientos derruidos del campo. Sin embargo, a través de los rastros que quedaron, la distribución original y los registros de archivo, podemos reconstruir su aspecto original en nuestra mente y recordar a los que estuvieron aquí encarcelados, junto con sus destinos posteriores.

En los registros desclasificados de los interrogatorios a Yamada Otosaburō, accesibles en los archivos del Servicio Federal de Seguridad de Rusia, no hay informes áridos, sino vívidas tragedias humanas.

Inicialmente, el general negó todos los cargos. Afirmó desconocer por completo la Unidad 731, al Dr. Ishii Shiro y los experimentos con seres humanos. Insistió en que sus responsabilidades se limitaban exclusivamente a cuestiones de defensa estratégica. Sin embargo, durante los interrogatorios posteriores, especialmente en 1949, su postura cambió. Admitió que la Unidad 731 estaba efectivamente bajo su mando y que, al enterarse del avance del Ejército Rojo soviético, ordenó personalmente la destrucción de todos los laboratorios y documentos. También relató que inspeccionó personalmente la base de la Unidad 731 cerca de Harbin. Incluso mencionó un detalle particularmente espantoso: ¿cómo Ishii Shiro se había jactado ante él en una cena de extraer sal de la orina humana?

Esta historia puede parecernos absurda hoy en día, pero estos detalles revelan la profunda depravación moral del militarismo japonés de la época. En 1949, Jabárovsk acogió un juicio extraordinario: el primer tribunal internacional del mundo que denunció el uso de armas biológicas por parte del ejército japonés. La delegación soviética presentó pruebas irrefutables que documentaban los crímenes de la Unidad 731. Todos los acusados, incluido el comandante Yamada Otsuzo, fueron declarados culpables. Sin embargo, ninguno recibió la pena de muerte, ya que la Unión Soviética la había abolido en 1947. En consecuencia, la sentencia final fue de 25 años de prisión. Este veredicto no se debió a la compasión soviética, sino a consideraciones humanitarias, ya que permitía a estos criminales de guerra seguir vivos como testigos de los crímenes militaristas de Japón.

La Unidad 731 llevó a cabo numerosos experimentos humanos de una brutalidad excepcional. A sus ojos, los sujetos utilizados para los experimentos no eran considerados seres humanos en absoluto, sino que se les denominaba *maruta*, que significa 'tronco' en japonés.

Los documentos de archivo desenterrados revelan de manera inequívoca que el ejército japonés tenía la intención de desplegar estas armas biológicas contra el Ejército Rojo soviético y la población civil china. El comandante de la unidad, Yamada Otosaburō, confesó más tarde durante un interrogatorio que, si el Ejército Rojo soviético no hubiera avanzado rápidamente para detener sus operaciones, estas armas probablemente se habrían desplegado en el campo de batalla. Su confesión subraya la importancia crucial de la campaña del Ejército Rojo soviético en 1945. No solo liberaron el noreste de China, sino que también evitaron una catástrofe humanitaria mucho mayor, salvando innumerables vidas inocentes. Como

periodistas rusos, nuestro trabajo va más allá de revisar archivos y escribir informes. Visitamos personalmente los lugares donde se desarrollaron estos acontecimientos históricos y filmamos documentales in situ. Localizamos los antiguos campamentos, nos reunimos con los custodios de los archivos, historiadores y personas conocedoras de los detalles, y realizamos entrevistas cara a cara.

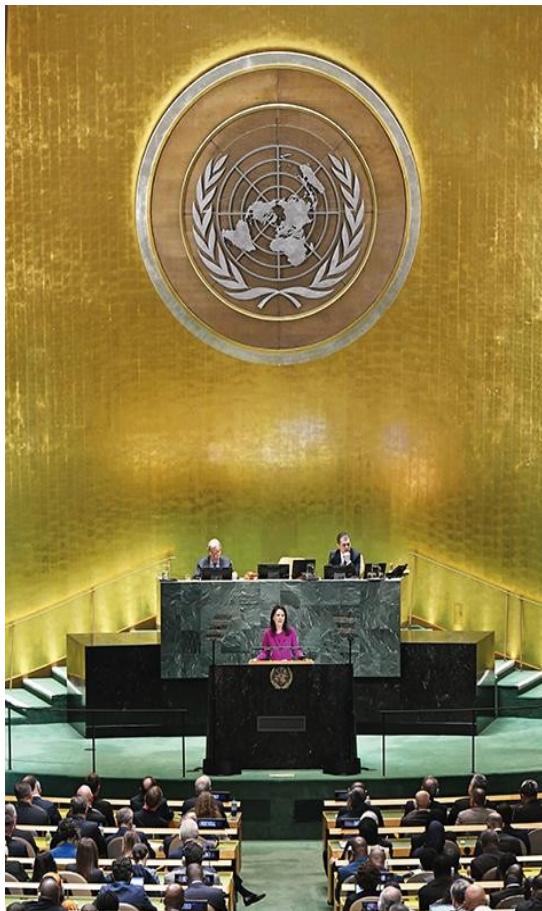
Queremos transmitir a nuestro público que estas historias no son narraciones lejanas y abstractas, sino recuerdos vivos que forman un vínculo vital entre Rusia y China.

De pie entre las ruinas del campo de trabajo de Chernitsy, donde Otosaburo Yamada estuvo preso, sentimos que la historia nos susurraba a través de los ladrillos desmoronados, los archivos amarillentos y los nombres olvidados. Nuestra principal obligación como periodistas es escuchar esas voces y compartir sus historias con el mundo. Porque olvidar es condenarlos a una segunda muerte. Gracias a todos.

3.6.5 La contribución de los medios de comunicación y los investigadores rusos a la salvaguarda de la memoria de la victoria conjunta soviético-china de 1945

- Oradora: Alina Salionova

- Año: 2025



Tras el incidente del 18 de septiembre de 1931, China fue la primera en levantar la bandera de la lucha antifascista, estableciendo y manteniendo por sí sola un escenario crucial de la Segunda Guerra Mundial en Oriente. La victoria definitiva lograda por el pueblo chino tras catorce años de ardua guerra configuró profundamente el orden internacional de posguerra centrado en las Naciones Unidas, al tiempo que sirvió de punto de partida político fundamental para la lucha por la independencia y la justicia entre las naciones del Sur Global.



Este año se cumple el 80º aniversario tanto de la victoria en la Guerra Mundial Antifascista como del triunfo en la Gran Guerra Patria Soviética y la Guerra de Resistencia del Pueblo Chino contra la Agresión Japonesa. Ambas naciones han celebrado importantes actos conmemorativos para honrar la historia y rendir homenaje a nuestros mártires. En 2025, nuestro equipo de medios de comunicación RT decidió seguir los pasos de la guerra soviético-japonesa de 1945. Aunque breve en duración, este conflicto constituyó un capítulo fundamental en la conclusión del teatro asiático; sin comprenderlo, no se puede entender plenamente el fin de la

Segunda Guerra Mundial en Asia.



Durante las entrevistas con los veteranos soviéticos que lucharon en esas batallas, mencionaron repetidamente un término utilizado por los civiles chinos para referirse a los soldados soviéticos: *shanguo*. En colaboración con nuestros colegas chinos, rastreamos el origen de esta palabra hasta el ruso *хорошенько* (que significa 'muy bien'). Los civiles chinos la escucharon mal como 'hala shenguo' (哈喇神国), que a su vez fue escuchada mal por los soldados soviéticos como 'buen resultado'. Esta historia de malentendidos lingüísticos y transmisión se ha difundido ampliamente entre la

población, sirviendo como un símbolo único de la fusión cultural y la amistad entre las



dos naciones.

En los últimos años, periodistas rusos e investigadores locales han documentado docenas de lugares olvidados relacionados con la guerra de 1945. Adentrándose en regiones remotas, desenterraron registros visuales que incluyen operaciones de desminado e instalaciones de guerra. En la región de Amur y el Lejano Oriente, siguen siendo visibles las reliquias tangibles que trajeron consigo los soldados: espadas japonesas, cascós, cartas. Estos artefactos no se atesoran como botín de guerra, sino como testigos de la memoria del conflicto.



Monumento a la 88.^a Brigada Independiente de Infantería en el krai de Jabárovsk



Fortificaciones defensivas en el Krai de Primorsky

También entrevistamos a descendientes de pilotos soviéticos que lucharon en el frente chino. Tomemos como ejemplo a la Sra. Nadezhda Kopeva, que aparece en la foto, quien declaró en un acto organizado por la embajada china en Rusia que su mayor deseo no era visitar las famosas ciudades de China, sino ver los lugares donde había luchado su bisabuelo. Este deseo sencillo pero profundo es muy conmovedor y revela cómo los recuerdos de la guerra perduran a través de las generaciones familiares.



A través de estas visitas, sentimos profundamente que la hermandad forjada entre los soldados soviéticos y chinos en medio de las llamas de la guerra nunca se ha desvanecido. Más allá de los registros oficiales, sigue viva a través de los recuerdos familiares.

También examinamos las contribuciones del pueblo chino durante la Gran Guerra Patria, consultando listas de soldados chinos que lucharon en las filas soviéticas, visitando a sus descendientes y realizando entrevistas. Gracias a la colaboración con académicos rusos, se han reexaminado las historias de vida de los jóvenes chinos que residían en los Hogares Internacionales para Niños soviéticos. Tras soportar los años de guerra en la Unión Soviética, cosieron bolsas de tela para el Ejército Rojo y sobrevivieron a los bombardeos. Sus voces, conservadas en los archivos, siguen relatando aquellos tiempos.

En la Rusia contemporánea, se reconoce con frecuencia la contribución del pueblo chino durante la Gran Guerra Patria. En 2024, una producción teatral en Irkutsk se inspiró en el piloto soviético y general chino Tang Duo. Tang Duo fue el único piloto

chino autorizado a participar en el desfile aéreo de la Plaza Roja de Moscú, y sirvió en la Fuerza Aérea Soviética durante 29 años.



También visitamos a varios historiadores rusos especializados en la guerra soviético-japonesa. En estrecha colaboración con sus homólogos chinos, han revitalizado este campo recopilando archivos y publicando sus hallazgos. Sin embargo, no todos los descubrimientos son reconfortantes. Por ejemplo, hoy en día no queda ni un solo barco de la flota del río Amur que luchó contra Japón; el último fue desmantelado



durante la remodelación urbana.

搜狐号@胡说历史

En la aldea de Vyatskoye se ha erigido recientemente un monumento en conmemoración de la 88.^a Brigada Internacional. Aquí lucharon codo con codo soldados chinos, rusos, hezhe y camaradas de armas coreanos. En los archivos del Ministerio de Defensa de la región de Moscú examinamos los expedientes personales

de los oficiales de la brigada; en el Museo del Distrito Militar del Lejano Oriente, en Jabárovsk, vimos la auténtica bandera militar que utilizó en su día la 88.^a Brigada.

También visitamos la antigua residencia del héroe Firsov, que dio su vida en combate contra Japón. En China, hay un monumento dedicado a su honor. Más allá de las fronteras, hay otra figura que merece ser recordada: Hu Jinbang. Es la única periodista china que documentó todo el transcurso de la Gran Guerra Patria soviética. Sus reportajes desde el frente reforzaron profundamente el espíritu de lucha de los pueblos chino y soviético, sirviendo de puente de memoria entre nuestras naciones. Como periodista, siempre la he considerado un ejemplo profesional.



Todos estos hilos de la historia y la memoria convergen en una cuestión crucial: la memoria en sí misma constituye una forma de soberanía. Proteger la memoria es proteger la paz por la que nuestros antepasados pagaron con sus vidas. El trabajo de los periodistas e investigadores rusos contribuye a restaurar la integridad histórica y la verdad moral de la victoria compartida por la Unión Soviética y China en 1945. Ese triunfo constituyó un componente vital de la lucha antifascista mundial y sentó las bases del orden internacional de la posguerra. En una época en la que la historia es explotada y distorsionada repetidamente, salvaguardar nuestra verdad compartida no es solo una conmemoración, sino un acto de resistencia: resistencia contra el olvido, contra la falsificación y contra la erosión de la confianza entre las naciones.

Consideraciones finales

La guerra popular, la paz perpetua y la teoría marxista del periodismo y la práctica de la comunicación

- Oradora: Lu Xinyu

- Año: 2025

Fotografía histórica: invasión japonesa de Xuancheng, Anhui



La aldea de Zhuwang tal y como se ve hoy en día

En la aldea de Zhuwang, donde vivía mi abuela materna, había una vecina viuda a la que todos respetaban. Su único hijo se había ido a luchar en la Guerra de Resistencia y nunca regresó. La historia de la familia de mi abuela refleja las experiencias de innumerables familias chinas. La Guerra de Resistencia contra Japón se convirtió en el telón de fondo que determinó el destino de todos los hogares, grabándose en la memoria colectiva de una nación. La región sur de Anhui, donde residía la familia de mi abuela, fue un escenario crucial para el avance hacia el norte del Ejército Rojo Obrero y Campesino Chino contra la agresión japonesa y, más tarde, para la resistencia del Nuevo Cuarto Ejército bajo el liderazgo del Partido Comunista. También fue el lugar donde se produjo el incidente de Wannan de 1941, que conmocionó tanto a China como al mundo: bajo las políticas anticomunistas y el cerco militar del Kuomintang, las fuerzas comunistas antijaponesas sufrieron más de siete mil bajas.

Fue por esa época, cuando la familia de mi abuela materna y un sinfín de ciudadanos chinos corrientes emprendieron su éxodo, cuando Mao Zedong pronunció una serie de discursos y escribió una serie de textos. Hizo hincapié en que el esfuerzo bélico no podía limitarse únicamente al ejército y al gobierno, sino que debía ser una movilización de toda la nación. La mayoría de la población recibía las noticias a través del fuego de artillería y los bombardeos aéreos del enemigo, una forma de

movilización, aunque impuesta por nuestros adversarios. Para que China lograra la movilización nacional para la guerra, eran esenciales las reformas políticas democráticas dentro del Estado y el ejército para unificar a los oficiales y soldados, y para unir al ejército y al pueblo.

En mayo de 1938, Mao Zedong hizo un llamamiento a la lucha por una paz duradera para la humanidad en *Sobre la guerra prolongada*. Hizo hincapié en que la naturaleza prolongada de la Guerra de Resistencia de China era inseparable de la búsqueda de una paz duradera en China y en el mundo: “La guerra entre China y Japón, dos naciones con una población combinada que supera los 500 millones, ocupará una posición fundamental en esta lucha. La liberación de la nación china se logrará a través de esta guerra. La futura Nueva China liberada es inseparable del futuro Nuevo Mundo liberado. Por lo tanto, nuestra Guerra de Resistencia contra Japón encarna inherentemente la lucha por una paz duradera”. Afirmó que las guerras se dividen en dos categorías: justas e injustas. La guerra de Japón representaba un conflicto injusto que obstaculizaba el progreso, al que todos los pueblos del mundo, incluido el pueblo japonés, debían oponerse y, de hecho, se oponían. “Nuestra guerra es sagrada, justa, progresista y busca la paz. No buscamos simplemente la paz de una nación, sino la paz del mundo entero. Para lograr este objetivo, debemos luchar hasta la muerte, preparados para todos los sacrificios, persistiendo hasta el final. No cesaremos hasta alcanzar nuestro objetivo. Aunque los sacrificios puedan ser grandes y la lucha prolongada, el nuevo mundo de paz duradera y luz eterna se alza claramente ante nosotros. Nuestra convicción de librarse de esta guerra se basa en esta nueva China y este nuevo mundo que lucha por una paz duradera y una luz eterna. Mientras los fascistas

tratan de prolongar la guerra indefinidamente, nosotros la terminaremos en un



futuro no muy lejano".

Mao Zedong afirmó que una guerra de liberación nacional tan monumental no podía ganarse sin una movilización política amplia y profunda. "Nuestra tarea principal es comunicar los objetivos políticos de la guerra a nuestras tropas y a nuestro pueblo. Todos los soldados y todos los ciudadanos deben comprender por qué luchamos y cómo les afecta esta lucha. No basta con enunciar los objetivos; también debemos esbozar los pasos y las políticas para alcanzarlos, es decir, el programa político. Sin un programa político claro y concreto, no podemos movilizar a todo el ejército y al pueblo para luchar hasta el final. Entonces, ¿cómo movilizamos? A través de la comunicación oral, folletos y proclamas, periódicos y libros, teatro y cine, escuelas, organizaciones de masas y cuadros", "no recitando el programa político al pueblo, ya que tal recitación caería en saco roto. En su lugar, hay que vincularlo a la situación bélica en curso y a las vidas de los soldados y los civiles, transformando la movilización política en una campaña sostenida. Se trata de una cuestión de suma importancia; la victoria en la guerra depende ante todo de ello". Esto resume la filosofía propagandística del Partido Comunista de China: la base de la victoria reside en la unidad de soldados y civiles. La fuente más profunda del formidable poder de la guerra reside en las masas, y la propaganda, como piedra angular del trabajo político es su requisito previo. Sin la infusión de un espíritu político progresista, no se podría lograr ni la transformación democrática de los oficiales y soldados del ejército en un

frente unido ni la unificación de la población desorganizada. Solo cuando el ejército se une al pueblo, cuando los civiles perciben al ejército como propio, esa fuerza puede volverse invencible. Esta unidad es, fundamentalmente, el resultado de la propaganda política e ideológica.



La imagen muestra un folleto titulado *Movilización urgente para aplastar la campaña de otoño del enemigo*, recopilado e impreso por la Exposición de Producción Agrícola e Industrial del Distrito de Tai Nan en la región fronteriza de Shanxi-Hebei-Shandong-Henan durante la Guerra de Resistencia contra Japón. Emplea coplas accesibles y rimadas para movilizar a la población para los preparativos urgentes de la guerra.

El segundo relato se refiere a un criminal de guerra japonés, narrado por Song Kankan, corresponsal de la televisión de Shanghái en Japón, durante entrevistas con soldados veteranos. Entre ellos se encontraba un anciano llamado Ishiwata Takeshi, nacido en 1913. Se graduó en la Universidad Imperial de Tokio en 1938, tras estudiar filosofía con especialización en Kant. En 1942, se unió a la Fuerza Expedicionaria del Norte de China y entró en el teatro de guerra chino. Su propio entrenamiento como recluta consistió en bofetadas y diversas formas de castigo corporal, diseñadas para destruir la dignidad humana. Los que no podían soportarlo desertaban o se suicidaban; la letrina se convirtió en el único lugar donde se podía recuperar el aliento, y algunos reclutas optaron por acabar con sus vidas allí. Era un proceso que convertía a los hombres en fantasmas. Tres años más tarde, cuando él mismo comenzó a entrenar reclutas, se había convencido por completo de que el castigo corporal era la mejor forma de educación, y trataba a los nuevos soldados con aún mayor残酷. Durante un ejercicio de fuego real, se capturó a civiles chinos para utilizarlos como blancos humanos. Un chico de dieciséis años, llorando, suplicó que lo

enviaran a casa, diciendo que su madre lo esperaba. Sin embargo, no mostró piedad, sino que utilizó reprimendas duras y violentas para obligar a los reclutas renuentes a



completar la matanza.

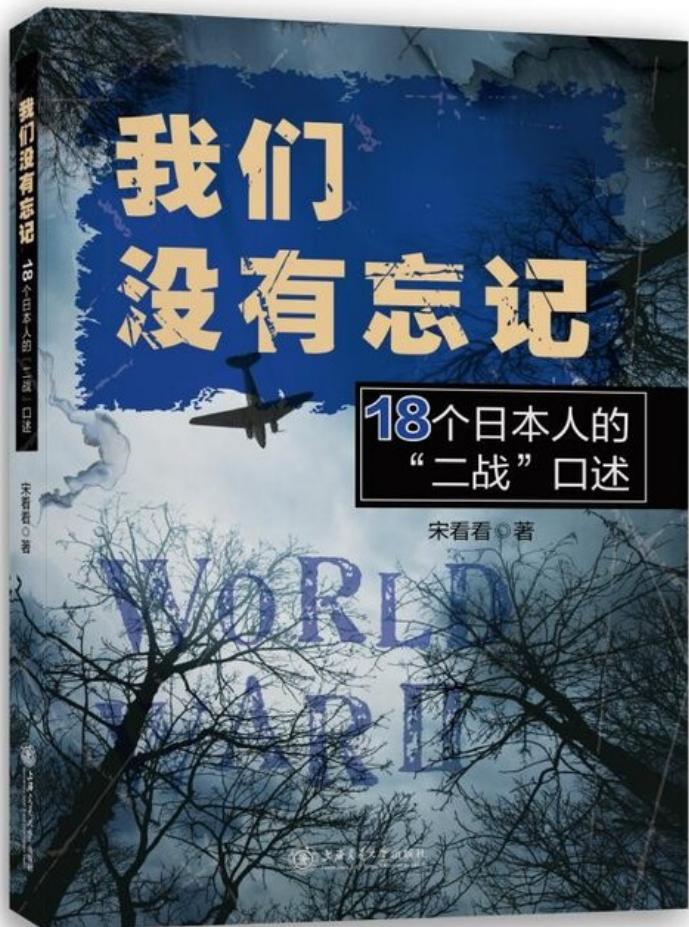
Tras la rendición de Japón, las fuerzas soviéticas lo enviaron a construir ferrocarriles en Siberia durante cinco años. En 1950, fue trasladado al campo de prisioneros de guerra de Fushun durante seis años, lo que más tarde describió como el período más feliz de su vida. Fue allí, tras la victoria en la Guerra de Corea, donde comenzó a abandonar sus delirios de impunidad y a reflexionar seriamente sobre cómo había llegado a esa situación. A través de sus extensas lecturas, descubrió las obras de Mao Zedong, entre ellas *Sobre la nueva democracia*, *Sobre la práctica* y *Sobre la contradicción*. La precisa visión de Mao sobre el curso de la Revolución China sacudió profundamente su comprensión de la verdadera naturaleza de la invasión japonesa de China, lo que le llevó por primera vez a contemplar la expiación y la confesión. Cuando leyó *Sobre la guerra prolongada*, que afirmaba que, para alcanzar la victoria final, al tiempo que se implementaba la democracia entre oficiales y soldados y entre el ejército y el pueblo, los prisioneros de guerra japoneses debían ser tratados mediante la persuasión política, no insultando su sentido del honor, sino comprendiendo y guiando ese mismo sentido del honor. Mediante un trato indulgente con los prisioneros, se les debía llevar a comprender la naturaleza agresiva y antipopular de los gobernantes japoneses y, al mismo tiempo, demostrar el espíritu indomable y la heroica tenacidad del ejército y el pueblo chinos. Solo entonces comprendió por qué los prisioneros de guerra recibían un trato humano en el Centro de Gestión de Criminales de Guerra de Fushun, en China.



Al salir del Centro de Gestión de Criminales de Guerra de Fushun en 1956, las autoridades chinas no solo les devolvieron sus pertenencias personales, sino que también les proporcionaron artículos de primera necesidad y renminbi, lo que les permitió comprar regalos para sus familias. Tras regresar a Japón, ayudó a fundar la Asociación de Enlace de Repatriados de China (abreviada como Chugiren), que llevó a cabo campañas por la paz y contra la guerra en Japón para salvaguardar la constitución pacifista. En 2002, la asociación se disolvió debido a la avanzada edad de sus miembros, pero su sucesora, la Asociación de Testigos del Milagro de Fushun, continuó con su misión antibélica. Él declaró: “A los que maté no se les puede devolver la vida, y la expiación no tiene fin. Hacer míos los deseos de las víctimas, erradicar las guerras injustas y perseguir un mundo de paz duradera: ese es el único propósito de los años que me quedan”. Hasta su muerte en 2015, a los 101 años, siguió participando activamente en campañas contra la guerra desde su ordenador. Este criminal de guerra, que estudió y apreció la filosofía kantiana, encontró finalmente la esperanza de una paz duradera en el pensamiento de Mao Zedong y en el liderazgo del Partido Comunista Chino durante la Guerra de Resistencia contra Japón.



Takashi Ishiwata participó en la Asociación de Enlace de Repatriados de China.



La tercera historia trata sobre el campeonato de la aldea en el condado de Rongjiang, provincia de Guizhou. Rongjiang, situada en la Prefectura Autónoma de Qiandongnan Miao y Dong de la provincia de Guizhou, es una zona base revolucionaria y una región montañosa con la pobreza más extendida y grave. En 2020, cuando Rongjiang fue uno de los últimos condados en salir de la pobreza, su población de 385.000 habitantes estaba compuesta por 16 minorías étnicas que representaban el 83,9% del total. Incluso después de la reducción de la pobreza, el condado seguía siendo indigente y en gran parte desconocido. Sin embargo, desde 2023, la Superliga de las Aldeas ha experimentado un auge de popularidad, convirtiéndose rápidamente en un fenómeno colosal a nivel nacional. Solo ese año generó 70.000 millones de visitas, atrajo a 7,6585 millones de visitantes y alcanzó unos ingresos turísticos totales de 8398 millones de yuanes, lo que le valió los elogios del secretario general Xi Jinping en su discurso de Año Nuevo de 2024. Hoy en día, la Superliga de las Aldeas se ha convertido en un fenómeno épico que genera cientos de miles de millones en tráfico,

creando un espectáculo de difusión a nivel nacional en el que cada individuo es un difusor, cada uno un promotor y cada aldea tiene su embajador. Dicen: la Superliga de Aldeas se basa en la difusión masiva; la difusión es una fuerza productiva; la difusión es el motor que impulsa la Superliga de las Aldeas.



En el Foro Académico del Sur Global 2024, cuyo tema fue El Sur Global y la modernización mundial, funcionarios y residentes de Rongjiang compartieron la historia de la Superliga de las Aldeas. El vicegobernador del condado, Chen Xuemin, realizó una presentación titulada Fútbol + Atención + Planeta: Encontrar el camino de la marca hacia la revitalización rural a través de la alegría de los deportes en las aldeas. Destacó que la Superliga de las Aldeas representa una movilización nacional y un esfuerzo pionero para impulsar el desarrollo de alta calidad de Rongjiang, y señaló que el primer paso para movilizar a las masas es generar su confianza en el gobierno. El fenómeno de las masas movilizadas que permanecen inactivas, junto con un impulso de desarrollo endógeno insuficiente, es frecuente en los esfuerzos de revitalización rural y representa el principal reto que hay que resolver. ¿Cómo abordó Rongjiang esta cuestión?



El vicegobernador del condado, Chen Xuemin, comparte la historia de la Superliga Rural en el Foro Académico del Sur Global (2024).

Esto nos lleva de vuelta a la Sexta Sesión Plenaria del Sexto Comité Central del Partido Comunista de China, celebrada en 1938 durante un año crítico de la Guerra de Resistencia. Mao Zedong hizo una famosa declaración: “Una vez determinada la línea política, los cuadros se convierten en el factor decisivo”. Este principio se convirtió en la directriz organizativa más importante del Partido.

Cualquier organización debe estar impulsada por un sentido de la justicia y el beneficio. El principio político de las organizaciones del partido socialista es poner al pueblo en primer lugar y servir al pueblo, lo que se plasma en la línea de masas. La línea de masas abarca tres dimensiones: todo para las masas, todo apoyándose en las masas y de las masas, para las masas. Constituye la ideología y la metodología para organizar a las masas; sin un proceso organizativo, las masas siguen siendo una chusma. La comunicación de masas se dirige a una “chusma” atomizada, que opera según un modelo de supervivencia impulsado por el mercado, con una teoría periodística occidental arraigada en dichos sistemas y mecanismos políticos. Por el contrario, la propaganda política del Partido Comunista Chino constituye un esfuerzo práctico por organizar a las masas hacia la autoliberación. Implica movilizar plenamente a las masas para fortalecer el poder popular, resolver continuamente los problemas mediante su identificación y perseguir una reforma y un desarrollo organizativos orientados a objetivos, problemas y resultados como un proceso dinámico. En consecuencia, se manifiesta inevitablemente como comunicación-como-

movimiento-acción, fundamentalmente distinta de los sistemas políticos en condiciones capitalistas.

Confiar en las masas es tanto un principio organizativo como el sustento del Partido; la metodología consiste en partir de las masas y volver a las masas. La metodología de la Superliga de Aldeas es, por lo tanto, la siguiente: el desarrollo se basa en las masas; las masas se basan en la movilización; la movilización se basa en las actividades; las actividades se basan en la fuerza motriz, cuyo núcleo es impulsar la participación a nivel nacional y el beneficio para todos. Sin embargo, en última instancia, primero debe existir la fuerza motriz de un motor para crear actividades prácticas que sirvan a los intereses del pueblo; solo entonces las masas podrán responder al impulso. La energía cinética y potencial de este motor determinan la amplitud y profundidad de la línea de masas. Esto resuena con la exposición seminal de Marx y Engels sobre el materialismo histórico en *La sagrada familia* (1844): “La actividad histórica es obra de las masas; a medida que la actividad histórica se profundiza, las filas de las masas deben expandirse”, y “Las ideas deben encontrar su realización a través de personas que ejerzan el poder práctico”. La historia es impulsada por los esfuerzos prácticos de las masas, y también está determinada por líneas políticas, organizativas y de masas correctas.

Los días 24 y 28 de junio de 2025, Rongjiang sufrió dos inundaciones catastróficas consecutivas que anegaron todo el casco antiguo y partes de la nueva zona urbana, incluido el campo de fútbol Village Super. Con dos tercios del principal distrito urbano sumergidos, esto supuso una dura prueba de supervivencia. Los funcionarios y los residentes trabajaron sin descanso día y noche, y los residentes locales captaron estas escenas y las compartieron en las redes sociales. Numerosos medios de comunicación independientes y plataformas principales de todos los niveles difundieron un relato polifónico sobre el renacimiento de Rongjiang tras las inundaciones, lo que generó un importante aumento del tráfico. Precisamente gracias al arraigado cultivo social de la Superliga de Aldeas, un mecanismo social totalmente movilizado se convirtió en el arma más potente contra el desastre, lo que permitió que la Liga se reanudara en menos de un mes.





Cuando los equipos de rescate de todo el país partieron, las comunidades étnicas minoritarias trabajaron toda la noche preparando huevos rojos, adornos ensartados y plantillas bordadas para zapatos, según sus más altas costumbres tradicionales. Coloridas plantillas y guirnaldas con huevos rojos adornaban el pecho de todos los

trabajadores humanitarios. En la reunión de despedida, las banderas nacionales ondeaban entre risas y lágrimas, mientras los soldados eran agasajados con sandía y delicias locales. La escena del comité del partido de todo el condado hombro con hombro con los residentes, con lágrimas corriendo por sus rostros a lo largo de la larga calle, se transmitió en directo en las redes sociales y se compartió ampliamente. Estas imágenes dominaron los temas de tendencia en las plataformas de videos cortos, creando un efecto dominó viral. Entre la multitud que se despedía, era habitual ver un bosque de teléfonos móviles en alto: la documentación y la difusión se han convertido en una forma de vida en Rongjiang.



Estas escenas me llevan a reflexionar: si esto ocurriera en cualquier otro lugar del mundo, solo podría suceder en China. Visto a través del prisma de la historia de la fundación de la Nueva China, este profundo vínculo entre el ejército y el pueblo encarna el ADN político del socialismo con características chinas del siglo XXI.



A diferencia de la comunicación política occidental, centrada en la política electoral, el enfoque tripartito del Partido Comunista Chino —su línea política, su línea organizativa y su línea de masas— constituye la base de la comunicación política de China. Yo lo denomino comunicación organizada por el partido, cuya misión es servir de portavoz tanto del partido como del pueblo. ¿En qué consiste este portavoz? ¿No es precisamente eso la comunicación de masas de la Superliga de Aldeas? Encarna el concepto de Mao Zedong del periódico del Partido como un esfuerzo colectivo, una

práctica histórica en la que los periódicos son gestionados por todos, por todo el Partido y por toda la población. Es precisamente este tipo de comunicación la que sirve de motor para impulsar la Superliga de las Aldeas, una iniciativa pionera en la que todo el pueblo gestiona los medios de comunicación. La línea de masas de la Superliga de Aldeas representa su mayor éxito, un posicionamiento que los principales medios de comunicación chinos actuales, en plena transformación sistémica, deben redescubrir.

Al promover el nuevo orden de la información y la comunicación en el siglo XXI, ¿cómo deben los socialistas de todo el mundo reconstruir el periodismo y la comunicación marxistas como teoría de la práctica histórica? Esta es nuestra tarea común.

Mao Zedong afirmó en una ocasión: “La Gran Marcha fue un manifiesto, un equipo de propaganda y un sembrador”. Siempre he considerado el manifiesto, el equipo de propaganda y el sembrador como acción, la esencia de la perspectiva marxista sobre el periodismo y la comunicación. Es decir, la práctica como acción es la fuente de la comunicación. En este sentido, la comunicación siempre ha sido un verbo; se logra a través de la acción y encarna la agencia histórica. El periodismo y la comunicación marxistas son comunicación como práctica. Esto encarna precisamente la perspectiva del Partido Comunista de China sobre la propaganda, así como el sistema político y la comunicación política con características chinas. En este sentido, debemos liberar la propaganda del estigma impuesto por los vencedores de la Guerra Fría. ¿Qué es la propaganda? En 1927, el politólogo y experto en comunicación estadounidense Harold Lasswell, resumiendo la Primera Guerra Mundial, afirmó: La propaganda es esencialmente una guerra de ideas contra ideas. La nueva Guerra Fría sigue siendo una guerra de ideas contra ideas.

Hoy, mientras China se embarca en su Nueva Gran Marcha, enfrentándose a un renovado cerco y obstrucción en medio de un siglo de transformación, debe unirse a los pueblos del Sur Global. Siguiendo la línea de masas y construyendo un frente unido dentro del Sur Global, China puede superar todas las dificultades y obstáculos para cumplir conjuntamente la gran misión de la paz y el desarrollo mundiales, una empresa histórica sin precedentes. El Ejército Rojo no teme las dificultades en su larga marcha; las montañas y los ríos no son más que nimiedades. En última instancia, la comunidad con un futuro compartido para la humanidad es un gran esfuerzo comunicativo que trasciende montañas y ríos, fomentando el entendimiento mutuo y la integración.

La historia está de nuestro lado; la historia está del lado del pueblo. La justicia prevalecerá, la paz prevalecerá y el pueblo prevalecerá.